



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

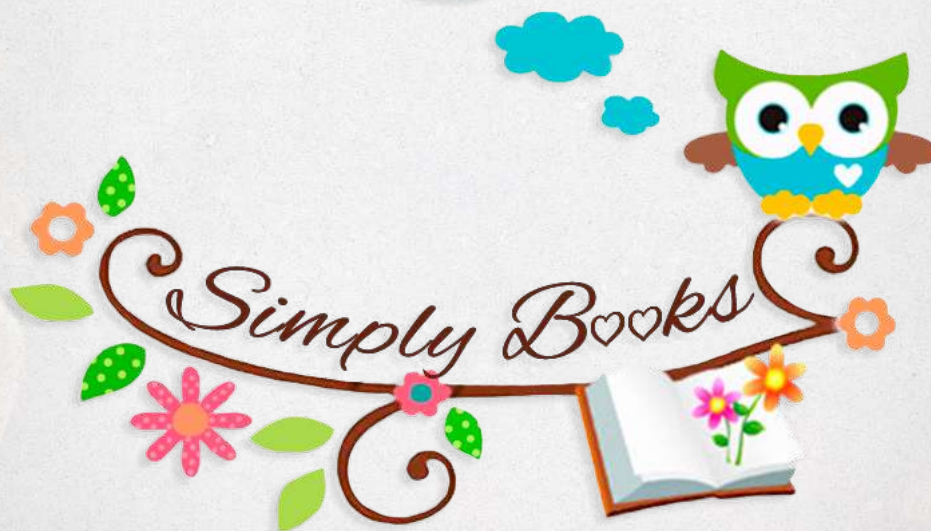


GOD OF MALICE

RINA KENT

MALICE

ESTE LIBRO LLEGA A TI
GRACIAS A



¡Descubre tu próxima aventura!

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN **MONSTRUO**.

2



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

CRÉDITOS

TRADUCCIÓN & CORRECCIÓN

KATH

DISEÑO

MORELINE



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO



LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN **MONSTRUO.**

3



R I N A

GOD OF

K E N T

Gwyneth King

MALICE ÍNDICE

<u>SINOPSIS</u>	<u>5</u>	<u>14</u>	<u>147</u>	<u>30</u>	<u>336</u>
<u>NOTA DE LA AUTORA</u>	<u>7</u>	<u>15</u>	<u>155</u>	<u>31</u>	<u>348</u>
<u>PLAYLIST</u>	<u>9</u>	<u>16</u>	<u>163</u>	<u>32</u>	<u>362</u>
<u>1</u>	<u>10</u>	<u>17</u>	<u>180</u>	<u>33</u>	<u>374</u>
<u>2</u>	<u>21</u>	<u>18</u>	<u>190</u>	<u>34</u>	<u>381</u>
<u>3</u>	<u>30</u>	<u>19</u>	<u>203</u>	<u>35</u>	<u>386</u>
<u>4</u>	<u>42</u>	<u>20</u>	<u>218</u>	<u>36</u>	<u>391</u>
<u>5</u>	<u>52</u>	<u>21</u>	<u>231</u>	<u>37</u>	<u>404</u>
<u>6</u>	<u>62</u>	<u>22</u>	<u>244</u>	<u>38</u>	<u>415</u>
<u>7</u>	<u>73</u>	<u>23</u>	<u>255</u>	<u>39</u>	<u>426</u>
<u>8</u>	<u>82</u>	<u>24</u>	<u>266</u>	<u>40</u>	<u>432</u>
<u>9</u>	<u>94</u>	<u>25</u>	<u>275</u>	<u>EPÍLOGO</u>	
<u>10</u>	<u>104</u>	<u>26</u>	<u>284</u>	<u>GLYNDON</u>	<u>442</u>
<u>11</u>	<u>116</u>	<u>27</u>	<u>296</u>	<u>EPÍLOGO</u>	
<u>12</u>	<u>124</u>	<u>28</u>	<u>309</u>	<u>KILLIAN</u>	<u>448</u>
<u>13</u>	<u>136</u>	<u>29</u>	<u>325</u>	<u>PRÓX. LIBRO</u>	<u>454</u>
				<u>LA AUTORA</u>	<u>455</u>



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

4



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

SINOPSIS

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN **MONSTRUO**.

Yo no lo pedí.

Ni siquiera lo vi venir.

Pero en el momento en que lo hago, es demasiado tarde.

Killian Carson es un depredador envuelto en un encanto sofisticado.

Es de sangre fría, manipulador y salvaje.

Lo peor es que nadie ve su lado diabólico.

Yo lo hago.

Y eso me costará todo.

Huyo, pero ¿qué pasa con los monstruos?

Siempre persiguen.

Este libro no es un romance convencional y contiene temas que no son del agrado de todos. Por favor revise la nota del autor antes de leer.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN **MONSTRUO**.

5



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

*PARA AQUELLOS CUYO TIPO ES, SIN
COMPLEJOS, UN VILLANO.*



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

6



RINA **GOD** OF KENT

*Gwyneth
King*

MALICE

NOTA DE LA AUTORA

Hola amigo lector,

Si no has leído mis libros antes, es posible que no lo sepas, pero escribo historias más oscuras que pueden ser perturbadoras e inquietantes. Mis libros y personajes principales no son para los débiles de corazón.

Killian Carson, el personaje principal de *God of Malice* es un verdadero psicópata, no un fantasioso ni un chico malo que finalmente es domesticado. Es un villano con acciones muy cuestionables, así que si no puedes manejar personajes moralmente oscuros, NO continúes.

Este libro contiene situaciones de no consentimiento, de dudoso consentimiento y suicidas. Confío en que conoce sus actores desencadenantes antes de continuar.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

7



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth King

MALICE

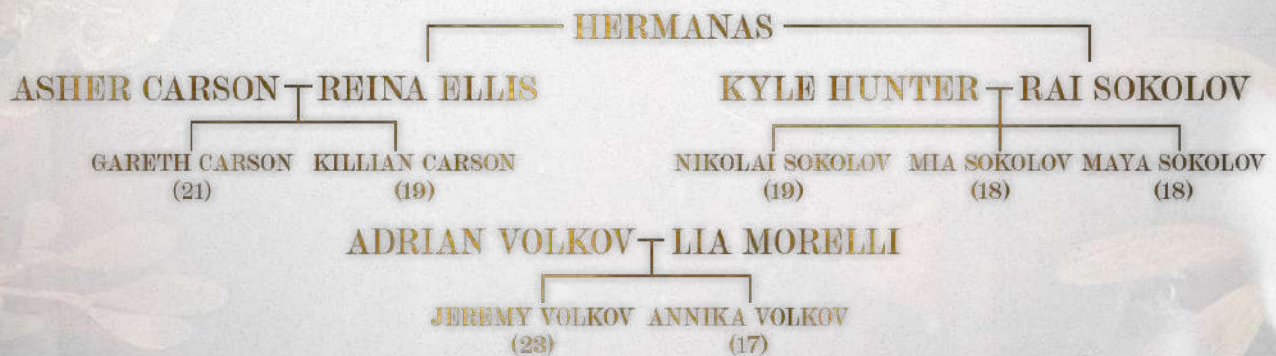
UNIVERSIDAD ROYAL ELITE

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

THE KING'S U'S COLLEGE



8



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth King

MALICE

PLAYLIST

THE WOLF IN YOUR DARKEST ROOM - MATTHEW MAYFIELD

FAMILY - BADFLOWER

REHAB - WEATHERS

FOURTH OF JULY - SUFJAN STEVENS

HEARTLESS - THE WEEKEND

DEVIL SIDE - FOXES

YOU AND I - PVRIS

WHO ARE YOU - SVRCINA

VILLAINS - MAINLAND

MERCY - HURTS

HEATHENS - TWENTY ONE PILOTS

WHO'S IN CONTROL - SET IT OFF

FIREFLIES - OWL CITY

ALONE IN A ROOM (ACOUSTIC VERSION) - ASKING ALEXANDRIA

MAN OR A MONSTER - SAM TINNESZ & ZAYDE WOLF

PUEDES ENCONTRAR LA LISTA COMPLETA EN [**SPOTIFY**](#).



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

9



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

1

Glyndon

Los desastres comienzan en las noches negras.

Noches sin estrellas, sin alma, sin chispas.

El tipo de noches que sirven como trasfondo siniestro en los cuentos folclóricos.

Observo con atención las olas rompientes que luchan contra las enormes rocas puntiagudas que forman el acantilado.

Mis pies tiemblan en el borde mientras imágenes sangrientas ruedan en mi mente con la fuerza demoledora de un huracán. La repetición ocurre en un movimiento completo e inquietante. Las revoluciones del motor, el deslizamiento del automóvil y, finalmente, el rasguño inquietante del metal contra las rocas y el chapoteo en el agua mortal.

No hay auto ahora, ninguna persona dentro, ningún alma que se disperse en el aire sin disculpas.

Es solo el golpe de las olas furiosas y la ferocidad de las rocas sólidas.

Aun así, no me atrevo a parpadear.

Tampoco parpadeé entonces. Solo miré y observé, luego chillé como una criatura mítica embrujada.

Aunque no me escuchó. El chico cuyo cuerpo y alma ya no están con nosotros.

El chico que luchó tanto mental como emocionalmente, pero aun así logró estar ahí para mí.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

10



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon
King

MALICE

Un escalofrío repentino me recorre la espalda y cruzo mi chaqueta de franela sobre mi blusa blanca y mis pantalones cortos de mezclilla. Pero no es la frialdad lo que me sacude hasta los huesos.

Es la noche

El terror de las olas despiadadas.

El ambiente es inquietantemente similar al de hace unas semanas cuando Devlin me trajo a este acantilado en la isla de Brighton. Una isla que se encuentra a una hora en ferry en la costa sur del Reino Unido.

Cuando llegamos aquí por primera vez, nunca imaginé que todo terminaría en una espiral mortal.

Tampoco había estrellas presentes en ese momento, y al igual que esta noche, la luna brillaba intensamente, como el sangrado de plata pura en un lienzo en blanco. Las rocas inmortales son testigos sin pretensiones de sangre carmesí, vida perdida y una sensación de dolor que lo abarca todo.

Todos dicen que mejorará con el tiempo. Mis padres, mis abuelos, mi terapeuta.

Pero solo ha empeorado.

Todas las noches durante semanas, no he tenido más de dos horas de sueño confuso y plagado de pesadillas. Cada vez que cierro los ojos, el amable rostro de Devlin aparece, luego sonríe mientras el rojo escarlata explota de todos sus orificios.

Me despierto temblando, llorando y escondiéndome en mi almohada para que nadie piense que me he vuelto loca.

O que necesito más terapia.

Se suponía que pasaría las vacaciones de Pascua con mi familia en Londres, pero no pude soportarlo más.

Fue puro impulso cuando me escapé de casa tan pronto como todos se durmieron, conduje durante dos horas, tomé el ferry durante otra hora y terminé aquí pasadas las dos de la mañana.

A veces, quiero dejar de esconderme de todos, incluida yo misma. A menudo, sin embargo, se vuelve demasiado duro y es imposible respirar adecuadamente.

No puedo mirar a mamá a los ojos y mentir. Ya no puedo enfrentar a papá y al abuelo y pretender que soy su pequeña niña.

Creo que la Glyndon King que criaron durante diecinueve años murió con Devlin hace unas semanas. Y no puedo enfrentar el hecho de que lo aprenderán pronto.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

11



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Que me mirarán a la cara y verán a una impostora.

Una desgracia para el apellido King.

Es por eso que estoy aquí, un último intento de expulsar la carga que se acumula en mi cuerpo.

El aire encrespa mi cabello color miel con mechas balayage de rubio natural y me lo mete en los ojos. Lo peino y froto mi palma en el costado de mis pantalones cortos mientras miro hacia abajo.

Abajo.

Abajo...

Mi roce aumenta en intensidad y también lo hace el sonido del viento y las olas en mi oído.

Los guijarros se aplastan bajo mis tenis cuando doy un paso más cerca del borde. El primero es el más difícil, pero luego es como si estuviera flotando en el aire.

Mis brazos se abren de par en par y cierro los ojos. Como si estuviera poseída por un poder alterno, no reconozco que me quedo de pie en el lugar o cómo mis dedos pican por pintar con aerosol algo.

Cualquier cosa.

Espero que mamá no vea el último cuadro que hice.

Espero que no me recuerde como la menos talentosa de sus hijos. La desgracia que ni siquiera pudo explotar su genialidad.

El bicho raro cuyo sentido artístico está jodido de todas las formas equivocadas.

—Lo siento mucho —susurro las palabras que creo que Devlin me dijo antes de volar a ninguna parte.

La luz se desliza por la comisura de mis párpados cerrados y me sobresalto, pensando que tal vez su fantasma se ha levantado del agua y viene por mí.

Me dirá las palabras que gritó en cada pesadilla. *Eres una cobarde, Glyn. Siempre lo fuiste y siempre lo serás.*

Ese pensamiento estimula esas imágenes de las pesadillas. Me giro tan rápido que se me resbala el pie derecho y grito cuando caigo hacia atrás.

Atrás...

Hacia el acantilado mortal.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

12



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyn
King

MALICE

Una mano fuerte se envuelve alrededor de mi muñeca y tira con una fuerza que roba el aliento de mis pulmones.

Mi cabello vuela detrás de mí en una sinfonía de caos, pero mi visión todavía se concentra en la persona que me sostiene sin esfuerzo con una mano. Sin embargo, no me saca del borde y, en cambio, me mantiene en un ángulo peligroso que podría matarme en una fracción de segundo.

Mis piernas tiemblan, resbalando contra las pequeñas rocas y agudizando el ángulo en el que estoy de pie, y la posibilidad de una caída.

Los ojos de la persona, un hombre, a juzgar por su estructura musculosa, están cubiertos por una cámara que cuelga de su cuello. Una vez más, la luz cegadora destella directamente en mi cara. Así que esa es la razón detrás del sorprendente destello de hace un momento. Me ha estado fotografiando.

Es solo entonces que me doy cuenta de que la humedad se ha acumulado en mis ojos, mi cabello es un trágico desastre creado por el viento, y los círculos oscuros debajo de mis ojos probablemente podrían verse desde el espacio exterior.

Estoy a punto de decirle que tire de mí, porque mi posición está literalmente al borde y tengo miedo de que si trato de hacerlo yo misma, me caeré.

Pero entonces algo sucede.

Desliza la cámara de sus ojos, y mis palabras quedan atrapadas en el fondo de mi garganta.

Como es de noche y solo la luna ofrece algún tipo de luz, no debería poder verlo tan claramente. Pero puedo. Es como si estuviera sentado en el estreno de una película. Un thriller.

O tal vez un horror.

Los ojos de las personas suelen brillar con emociones, de cualquier tipo. Incluso el dolor los hace brillar con lágrimas, palabras no dichas y remordimientos irrevocables.

Los suyos, sin embargo, son tan oscuros como la noche e igual de negros. Y la parte más extraña es que todavía no se pueden distinguir de su entorno. Si no lo estuviera mirando fijamente, pensaría que es una criatura de la naturaleza.

Un depredador.

Un monstruo, tal vez.

Su rostro es afilado, anguloso, del tipo que exige toda la atención, como si hubiera sido creado con el propósito de atraer a las personas a una trampa cuidadosamente elaborada.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

13



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
Kent

MALICE

No, no a la gente.

Presas.

Hay una cualidad masculina en su físico que no puede ser ocultada por sus pantalones negros y una camiseta de manga corta.

En medio de esta gélida noche de primavera.

Los músculos de sus brazos sobresalen del material sin que se le ponga la piel de gallina ni se sienta incómodo, como si hubiera nacido con sangre fría. La mano con la que actualmente sostiene mi muñeca como rehén, y detiene efectivamente mi caída hacia la muerte, está tensa, pero no hay señal de esfuerzo alguno.

Natural. Esa es la palabra para él.

Todo su comportamiento gotea con absoluta naturalidad. Es demasiado frío... demasiado en *blanco*, por lo que parece un poco aburrido, incluso.

Un poco... ausente, a pesar de estar aquí mismo en persona.

Sus labios carnosos y simétricos forman una línea mientras un cigarrillo apagado cuelga entre ellos. En lugar de mirarme, mira fijamente a su cámara y, por primera vez desde que me fijé en él, una chispa de luz hierve a fuego lento detrás de sus iris. Es rápido, fugaz y casi imperceptible. Pero lo noto.

El único momento en el tiempo en el que su fachada aburrida brilla, se oscurece, se alza desde el fondo antes de desaparecer finalmente.

—Impresionante.

Me trago la inquietud que me sube por la garganta, y tiene poco que ver con la palabra que dijo y más con la forma en que la dijo.

Su voz profunda suena mezclada con miel, pero en realidad está empañada con humo negro.

Tiene que ver con cómo la palabra vibró desde sus cuerdas vocales antes de ondear en el espacio entre nosotros con la letalidad del veneno.

Además, ¿acaba de hablar con acento estadounidense?

Mis dudas se confirman cuando sus ojos se deslizan hacia mí con una confianza mortal que traba mis músculos temblorosos. Por alguna razón, siento que no debería respirar de la manera incorrecta o encontraré mi perdición más temprano que tarde.

La semejanza de la luz hace tiempo que desapareció de sus ojos y estoy cara a cara con esa versión sombría de antes: apagada, aburrida y absolutamente sin vida.

—No tú. La fotografía.

Eso sonó americano.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

14



MALICE

Pero, ¿qué estaría haciendo en un lugar tan desolado al que ni siquiera los lugareños se acercan?

Su mano se suelta de mi muñeca y cuando mis pies se deslizan hacia atrás, varias rocas caen y mueren. Un grito espantado resuena en el aire.

Es mío.

Ni siquiera pienso en ello mientras agarro su antebrazo con ambas manos.

—¿Qué... qué diablos estás haciendo? —Jadeo a través de mis respiraciones ahogadas, mi corazón acelerado. Una sensación de terror atraviesa mi caja torácica y no he sentido nada parecido en semanas.

—¿Qué parece que estoy haciendo? —Todavía habla con total facilidad, como si estuviera discutiendo opciones de desayuno con amigos—. Estoy terminando el trabajo que empezaste, para que cuando caigas y mueras, pueda conmemorar el momento. Tengo la sensación de que serás una buena adición a mi colección, pero si no lo eres... —Se encoge de hombros—. Simplemente la quemaré.

Mi boca cuelga abierta mientras una afluencia de pensamientos invade mi mente. ¿Acaba de decir que agregará una foto mía cayendo a mi muerte a su colección? Tengo demasiadas preguntas, pero la más importante de todas es, ¿qué tipo de colección guarda este lunático?

No, tacha eso, la última pregunta es, ¿quién diablos es este tipo? Parece de mi edad, sería considerado guapo según los estándares sociales, y es un extraño.

Ah, y emite una vibra criminal, pero no del tipo mezquino y ordinario. Está en una categoría propia.

Una peligrosa vibra criminal.

La mente maestra que controla a innumerables matones, que generalmente acechan detrás de escena.

Y de alguna manera, aparecí en su camino.

Habiendo vivido mi vida rodeada de hombres que desayunan el mundo, puedo reconocer el peligro.

También puedo reconocer a las personas de las que debería alejarme.

Y este extranjero estadounidense es el epítome de esas dos opciones.

Necesito salir de aquí.

Ahora.

A pesar de que los nervios atacan mi ya frágil estado mental, me obligo a hablar en mi tono sensato.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

15



MALICE

—No estaba planeando morir.

Levanta una ceja y el cigarro en su boca se crispa con un leve movimiento de sus labios.

—¿De verdad?

—Sí. Entonces, ¿puedes... subirme?

Podría usar su antebrazo para hacer eso yo mismo, pero cualquier movimiento repentino probablemente tendrá exactamente el efecto contrario y podría liberarme para encontrarme con mi creador.

Todavía agarrando mi muñeca con una mano indiferente, toma un encendedor con la que tiene libre y enciende el cigarrillo. La punta arde como un intenso crepúsculo anaranjado y se toma su tiempo antes de arrojar el encendedor de vuelta a su bolsillo y soplar una nube de humo en mi cara.

Normalmente tengo arcadas con el olor de los cigarrillos, pero ese es el menor de mis problemas ahora.

—¿Y qué obtengo a cambio de ayudarte?

—¿Mis agradecimientos?

—No tengo ningún uso para eso.

Mis labios se fruncen y me obligo a mantener la calma.

—Entonces, ¿por qué me agarraste en primer lugar?

Toca el borde de su cámara y luego la acaricia con la sensualidad de un hombre que toca a una mujer de la que no puede alejarse.

Por alguna razón eso hace que mi temperatura suba.

Parece el tipo que hace eso mucho.

Con frecuencia.

Y con la misma intensidad que destila.

—Para tomar una foto. Entonces, ¿qué tal si terminas lo que empezaste y me das la obra maestra por la que vine aquí?

—¿Estás diciendo en serio que tu obra maestra es mi muerte?

—No tu muerte, no. Se vería demasiado sangriento y desagradablemente gráfico cuando tu cráneo se rompiera contra las rocas de abajo. Sin mencionar que la iluminación actual no podrá capturar una buena imagen. Es tu caída lo que me interesa. Tu piel pálida tendrá un maravilloso contraste con el agua.

—Estás enfermo.

LLAME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

16



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth King

MALICE

Levanta un hombro y sopla más niebla tóxica. Incluso la forma en que desliza los dedos contra el cigarrillo y fuma parece sin esfuerzo, cuando está encadenado por la tensión.

—¿Es eso un no?

—Por supuesto que es un no, psicópata. ¿Crees que moriría solo para que puedas tomar una foto?

—Una obra maestra, no una foto. Y realmente no tienes otra opción. Si decido que morirás... —La parte superior de su cuerpo se inclina hacia adelante y suelta los dedos de mi muñeca, su voz baja a un susurro aterrador—. Morirás.

Grito cuando mi pie casi cede y mis uñas se clavan en su brazo con una feroz necesidad de vida burbujeando en mis venas con la desesperación de un animal enjaulado. Un prisionero que ha estado en confinamiento solitario por años sangrientos.

Estoy bastante segura de que lo arañé, pero si está herido, no muestra signos de incomodidad.

—Esto no es divertido —jadeo, mi voz ahogada.

—¿Me ves riendo? —Sus largos dedos envuelven el cigarrillo y le da una calada antes de apartarlo de su boca—. Tienes hasta que se me acabe el humo para darme algo.

—¿Algo?

—Lo que sea que estés dispuesta a hacer a cambio de mi *caballeroso* acto de salvar a una damisela en apuros.

No paso por alto la forma en que acentúa la palabra *caballeroso*, o la forma provocativa en que usa las palabras en general. Como si fueran armas en su arsenal.

El batallón a su mando.

Él está disfrutando esto, ¿no? Toda esta situación que comenzó con mis intentos de olvidar me ha llevado a una pesadilla. Mi mirada se desvía hacia el cigarrillo a medio fumar y justo cuando estoy pensando en prolongar el tiempo, inhala lo que queda en unos segundos y tira la colilla.

—Tu tiempo se ha acabado. Adiós.

Empieza a soltarse de mi agarre, pero entierro más las uñas.

—¡Espera!

No se produce ningún cambio en sus rasgos, incluso cuando el aire le despeina el cabello hacia atrás. Aunque estoy segura de que me siente temblando con la desesperación de una hoja que lucha por sobrevivir.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

17



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

Nada parece tener ningún efecto sobre él.

Y me asusta.

¿Cómo puede alguien ser tan... tan *frío*?

¿Tan desapegado?

¿Tan sin vida?

—¿Cambiaste de opinión?

—Sí. —Mi voz tiembla incluso cuando intento sonar en control de mí mismo—. Súbeme y haré lo que quieras.

—¿Segura que quieres decirlo de esa manera? Lo que quiera podría incluir una serie de cosas que el público en general no ve con buenos ojos.

—No me importa. —En el momento en que esté en terreno seguro, estaré fuera de la órbita de este idiota loco.

—Es tu funeral. —Sus dedos se envuelven alrededor de mi muñeca en un agarre despiadado y tira de mí desde el borde con desconcertante facilidad.

Es como si no estuviera colgando de un hilo hacia la muerte en este momento.

Como si el agua de abajo no abriera sus colmillos para masticarme entre ellos. Tal vez, solo tal vez, eso no sea algo bueno, considerando el diablo al que me enfrento.

Mi respiración áspera suena animal en el silencio de la noche. Intento regularla, pero es inútil.

Fui educada para tener una voluntad de acero y una presencia imponente. Me crie con un apellido que es más grande que la vida, y con familiares y amigos que llaman la atención donde quiera que vayamos.

Y, sin embargo, todo lo que sabía parece desvanecerse en este momento. Es como si me estuviera desvinculando de quien se supone que debo ser y transformándome en una versión que incluso yo no puedo comprender.

Y todo es por el hombre que está parado frente a mí. Sus rasgos están vacíos, sus ojos aún apagados y sin vida, y cada color sombrío en la paleta.

Si tuviera que ponerle un color, definitivamente sería negro, inexpresivo, frío y con un tono ilimitado.

Trato de liberar mi muñeca de su mano, pero él aprieta su agarre hasta que estoy segura de que romperá mis huesos solo para mirar dentro de ellos.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

18



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A

GOD OF

K E N T

Gwyneth
Kent

MALICE

Ha pasado solo un minuto desde que lo conocí, pero honestamente no me sorprendería si me rompiera la muñeca. Después de todo, él quería tomarme una foto cayendo y muriendo.

Y si bien eso es extraño, también es francamente aterrador. Porque lo sé, solo sé que este extranjero estadounidense podría hacerlo en un abrir y cerrar de ojos y no pensar en las consecuencias.

—Déjame ir —digo en un tono entrecortado.

Sus labios se inclinan en las comisuras.

—Pídelo amablemente y podría hacerlo.

—¿Cuál es la definición de amablemente para ti?

—Agrega un por favor o ponte de rodillas. Cualquiera de los dos servirá. Hacer ambos al mismo tiempo sería muy recomendable.

—¿Qué tal ninguno?

Él inclina la cabeza hacia un lado.

—Eso sería a la vez inútil y tonto. Después de todo, estás a mi merced.

En un rápido movimiento, me empuja hasta el borde de nuevo. Trato de detener la brutalidad de su movimiento, pero mi fuerza es una mera gota frente a su poder puro.

En poco tiempo, mis piernas están colgando al borde del acantilado, pero esta vez, agarro la correa de su cámara, su camisa y cualquier superficie en la que pueda clavar mis uñas.

Frío.

Es tan frío que me congela los dedos y me deja sin aliento.

—¡Por favor!

Un sonido apreciativo se escapa de sus labios, pero no me arrastra hacia atrás.

—Eso no fue tan difícil, ¿verdad?

Mis fosas nasales se dilatan, pero me las arreglo para decir:

—¿Puedes detener esto?

—No cuando no terminaste tu segunda parte del trato.

Lo miro fijamente, probablemente luciendo estupefacta como el infierno.

—¿Segunda parte?

Coloca una mano sobre mi cabeza, y ahí es cuando me doy cuenta de que es alto. Tan alto que intimida.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

19



R I N A

GOD OF

K E N T

Gwyneth
Kent

MALICE

Al principio, simplemente acaricia algunos mechones de mi cabello detrás de mis orejas. El gesto es tan íntimo que se me seca la boca.

Mi corazón late tan fuerte que creo que se me va a desgarrar la caja torácica.

Nadie me ha tocado nunca con este nivel de confianza no negociable. No, no confianza. Poder.

Del tipo abrumador.

Sus dedos que estaban acariciando mi cabello se clavan en mi cráneo y empujan hacia abajo con tanta fuerza que mis piernas ceden. Así.

Sin resistencia

Nada.

Estoy cayendo.

Cayendo...

Descendiendo...

Creo que me ha empujado a la muerte, después de todo, pero mis rodillas chocan contra el suelo sólido y también mi corazón.

Cuando miro hacia arriba, encuentro ese brillo de nuevo. Antes, pensé que era un destello de luz, una apariencia de blanco en el negro.

Pensé mal.

Es negro sobre negro.

Una sombra de oscuridad absoluta.

Puro sadismo brilla en sus iris mientras toma mi cabeza como rehén, y lo peor es que si me suelta, seguramente caeré hacia atrás.

Una sonrisa aterradora levanta sus labios.

—Estar de rodillas es muy recomendable. Ahora, ¿deberíamos comenzar?

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

20



MALICE

2

Glyndon

Esto no puede ser real.

No lo es.

No debería serlo.

Y, sin embargo, mientras mis ojos chocan con los ojos apagados y absolutamente sin vida del extraño, no estoy segura si esto es real o si estoy atrapada en una pesadilla.

Probablemente lo último.

Ni siquiera se trata de su agarre salvaje en mi cabello, que estoy segura que si intento luchar, podría arrancarme el cráneo, o peor aún, usarme para tirarme por el precipicio como ha estado amenazando desde que lo conocí.

En retrospectiva, debería haber estado preparada para algo como esto, teniendo en cuenta a mi familia.

Siempre pensé que tenía familiares y amigos inusuales. Diablos, el abuelo es un sociópata despiadado. Así es mi tío. Mi hermano es aún peor.

Pero tal vez como los conozco de toda la vida, he normalizado su comportamiento. Lo he aceptado como si fuera un hecho. Porque son miembros funcionales de la sociedad, y nunca he sido su objetivo.

Estaba sorprendida y pensé que podría manejar a personas como ellos si los conociera en la vida real.

Pero, de nuevo, nada podría haberme preparado para estar en esta posición con alguien que acabo de conocer.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

21

Simply Books

R I N A

GOD OF

K E N T

Glyndon King



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

MALICE

El sonido de las olas rompiendo se sincroniza con mis caóticos pensamientos. El aire frío se filtra a través de mi chaqueta por debajo de mi blusa, enfriando el sudor que se pega a mi piel. He estado en llamas desde que la ráfaga de vida fluyó por mis venas antes, así que la sensación es bienvenida.

A pesar de mi instinto que sigue gritándome que huya, soy muy consciente de que cualquier movimiento repentino probablemente me matará.

Así que trago la saliva que se acumula en mi boca y respondo a su última declaración:

—¿Empezar qué?

—Tu pago por salvarte.

—No lo hiciste. —Lanzo una mano temblorosa alrededor—. Todavía estoy en el borde.

—Y permanecerás así hasta que me des lo que prometiste.

—No te prometí nada.

Su cabeza se inclina hacia un lado y también lo hace la cámara, siguiendo el eje de su cuerpo con un movimiento inquietante y metódico.

—Oh, pero lo hiciste. Y repito, *lo que quieras*, ¿recuerdas?

—Esas fueron palabras que dije en el calor del momento. No cuentan.

—Para mí lo hace. Así que dame lo que quiero o... —se calla, estirando el cuello hacia lo que sea que esté detrás de mí. Él no necesita expresarlo. Puedo decir hacia dónde apunta.

Es un factor de intimidación.

Una amenaza inminente.

Y él sabe muy bien que está funcionando.

—¿Puedo levantarme primero?

—No. Lo que quiero sucede en esta posición.

—¿Y qué quieres?

—Tus labios alrededor de mi polla.

Mi boca se abre, y espero que sea una pesadilla. Espero que esto sea una especie de broma retorcida que haya ido demasiado lejos y se supone que debo reírme ahora, luego ir a casa y enviar un mensaje de texto a las chicas al respecto.

Pero tengo la sensación de que si respiro mal, la situación empeorará.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

22



MALICE

—Si no te gusta esa opción, tengo alternativas en mente. —Su mano se desliza desde la parte superior de mi cabeza hasta el hueco de mi mejilla y luego baja hasta mis labios.

En mi vida, nunca he estado tan congelada como ahora. Y tiene todo que ver con su toque frío. Es insensible, desprovisto de cualquier cuidado y absolutamente aterrador.

Esto debe ser lo que se siente cuando La Muerte te arranca el alma.

Sus dedos se deslizan hasta mi garganta y aprieta los costados lo suficientemente fuerte como para marearme y establecer quién tiene el control en esta situación.

—Puedes ponerte a cuatro patas para que pueda meter mi polla en uno de tus agujeros restantes. Probablemente ambos y sin ningún orden en particular.

Desearía que esto fuera una fachada, pero no hay una pizca de engaño en su tono. Este bastardo loco realmente no dudará en cumplir sus promesas.

Solo ahora me doy cuenta del gran problema en el que me encuentro.

Este psicópata me devorará viva.

Si pensé que estaba vacía durante semanas, entonces esto definitivamente terminará conmigo.

Me acabara.

Me hará pedazos.

Debe sentir mi angustia, considerando el temblor de todo mi cuerpo. Soy como un pájaro extraviado en medio de la noche ventosa, siendo empujado en todas direcciones.

—¿Qué opción elegirás? —pregunta el extraño con su voz casual que podría pertenecer a duques y aristócratas.

Hay una facilidad desconcertante en sus movimientos y forma de hablar. Como si fuera un robot que funciona con una batería jodida.

Pero al mismo tiempo, es como si estuviera en guerra. Escala los eventos tan rápido que la naturaleza de sus acciones se vuelve impredecible.

Y no me quedaré para averiguar hasta dónde llevará esto.

Usando el elemento sorpresa, veo la posibilidad de que su agarre esté algo relajado en mi garganta, y me lanzo.

Mi corazón se eleva con los fuegos artificiales explosivos de la adrenalina cuando lo siento perder su agarre despiadado.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

23



R I N A

GOD OF

K E N T

Gwyneth
Kent

MALICE

Lo hice.

Yo...

Ni siquiera he terminado de celebrar en mi cabeza cuando suena un ruido sordo en el aire. El aire sale de mis pulmones cuando mis rodillas golpean las rocas con una letalidad que saca mis pensamientos de mi cabeza.

No puedo respirar

No puedo respirar...

Ahí es cuando me doy cuenta de que me ha derribado con un violento apretón alrededor de mi garganta y un empujón en la parte superior de mi cabeza.

Y esta vez, quiere estrangularme. Mis uñas se clavan en sus muñecas, mi instinto de supervivencia se activa como el de un animal atrapado.

Pero es como si estuviera chocando con una pared.

Una maldita fortaleza inamovible.

Incluso aprieta los dedos hasta que estoy segura de que me arrancará la cabeza del cuello.

—La opción de huir no estaba en el menú, ¿verdad? —Su voz suena lejana y se mezcla con el zumbido en mis oídos. Y si no me equivoco, se profundiza, se rebaja, se vuelve un tono más oscuro de negro.

Mucho peor que la noche sin color.

Incluso sus ojos oscuros se han vuelto desolados, peores que cualquier tono que pueda imaginar.

En este momento, es nada menos que un depredador.

Un monstruo insensible y de sangre fría.

—P-por favor... —grazno, y resuena como una inquietante canción de fantasmas en la noche que nos rodea.

Ni siquiera puedo rezar para que algún transeúnte nos encuentre. Después de todo, Devlin eligió este lugar porque está aislado.

Devlin y yo elegimos este lugar.

¿Quién pensó que experimentaríamos destinos tan diferentes pero trágicos en él?

—¿Por favor? —arrastra la palabra, como si probara cómo suena en sus labios. Trato de mover la cabeza, pero es imposible con su agarre en mi cuello.

LLAME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

24



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth King

MALICE

—¿Por favor usa tus labios o por favor usa tu coño y tu culo? —Hace una pausa, luego me empuja hacia atrás hasta que mi mitad superior se inclina en dirección al acantilado—. ¿O por favor convertirte en una obra maestra?

Ruidos ahogados salen de mis labios, sonando más animales que humanos.

Es esa escalada otra vez, el recordatorio de que esto es un juego de poder y si sigo luchando, simplemente hará que esto sea más horrible de lo que puedo imaginar.

No importa cuánto luche, el extraño inhumano parece no darse cuenta. De hecho, levanta un hombro como un maníaco, como un maldito criminal que no siente remordimiento alguno por sus crímenes.

—Si no eliges, lo haré por ti...

—Labios —me esfuerzo, insegura de cómo me las arreglo para pronunciar la palabra.

Ni siquiera estoy segura de cómo diablos sigo consciente, considerando el poder bruto con el que me está sujetando.

Es solo después de que la palabra sale de mi boca que lentamente alivia la fuerza bruta de sus dedos alrededor de mi cuello. Pero no me suelta y sigue aprisionando todo mi ser frente a él.

Inhalo una gran cantidad de aire, mis pulmones se llenan de oxígeno hasta el punto de sentirme quemada, atrapada en un estrangulamiento y apuñalada en el pecho.

Levanta una ceja poblada, pareciendo hermoso incluso, pero es el tipo de belleza que los asesinos en serie notorios usan para atraer a sus víctimas. Sinceramente, no me sorprendería si mata por deporte.

Y ese es definitivamente el pensamiento equivocado dadas las circunstancias.

Es una locura cómo a menudo he pensado en la muerte, pero cuando llega el momento, me aterroriza.

El extraño del infierno desliza su pulgar contra mi labio superior, sensualmente, casi con amor, y es aún más aterrador. Porque por la forma en que se comportó y habló, estoy casi segura de que no hay un hueso gentil en su cuerpo.

—¿Me dejarás meter mi polla entre estos labios y llenar tu garganta con mi semen?

Mi cuello se calienta ya que no estoy acostumbrada a que me hablen de esta manera, pero levanto la barbilla.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

25



R I N A

GOD OF

K E N T

Gwyneth King

MALICE

—No lo hago porque quiero. Lo hago porque me estás amenazando con algo peor. Si fuera por mí, nunca te hubiera dejado tocarme, bastardo enfermo.

—Menos mal que no depende de ti. —Aun manteniendo su mano alrededor de mi garganta, se desliza hacia abajo por la cremallera con la mano libre, el sonido es más espeluznante que el aplastamiento de las olas y el silbido del viento.

Cuando saca su pene, trato de voltear mi cabeza hacia el otro lado, pero su agarre en mi cuello me obliga a observar cada detalle.

Es grande y duro, y no quiero ni pensar en lo que lo puso tan duro.

Algo cálido presiona contra mis labios y los cierro con fuerza, frunciéndole el ceño.

—Abre —ordena, su mano agarrando mi cabello, sin dejar lugar para la negociación.

Pero me aferro a la lucha en mí. A ese rayo de esperanza de que tal vez cambie de opinión y toda esta pesadilla termine.

Debería saberlo mejor.

Un monstruo no puede ser cambiado o descarrilado.

El único objetivo de un monstruo es destruir.

—Siempre puedo usar tu culo y tu coño. En ese orden. Entonces, a menos que estés dispuesta a empapar mi pene con tu sangre y lamerlo, te sugiero que abras la boca. Me golpea en los labios con su polla y no tengo más remedio que aflojar la mandíbula.

Si no lo hago, no hay duda de que mantendrá su palabra sobre la otra opción y no estoy lista para saber hasta dónde llegará.

Hasta dónde escalará.

La punta de su pene se desliza a través de mis labios y mi estómago se retuerce en cortos intervalos. Me trago la repugnante necesidad de vomitar sobre él y sobre mí.

—No tengas arcadas cuando aún no hemos empezado. —Acaricia mis labios inferiores con esa fingida dulzura de nuevo—. Puedes disfrutar esto si quieres, pero si peleas, supongo que solo se sentirá inconveniente. Ahora, chupa y hazlo bien.

¿Quiere que chupe?

Vete a la mierda Soy una King, y no nos dicen qué hacer.

A pesar del miedo que paraliza mis miembros, mi mirada choca con la suya mientras muerdo su pene.

MALICE

Con fuerza.

Con todo en mí. Muerdo con tanta fuerza que creo que le cortaré el pene y me tragaré la punta.

La única reacción que sale del extraño es un gruñido y... se está poniendo más duro. Puedo sentirlo crecer en mi boca peor que antes.

Pero no consigo seguir mordiendo.

Porque tira de mi cabello como si intentara arrancarlo de mi cráneo.

Ráfagas de dolor explotan por todo mi cuerpo, pero eso no es todo.

Me inclina hacia atrás para que mi mitad superior quede doblada hacia atrás y me mira con ojos maníacos que podrían matar.

Él no se sale. Ni siquiera parece tener mucho dolor.

Mierda.

Tal vez él realmente es un robot y yo estoy atrapada en una máquina insensible.

—Usa tus dientes otra vez y cambiaré a tu trasero. Desgarraré tu estrecho agujero y usaré tu sangre como lubricante mientras tu cabeza cuelga por el borde—. Hay una tensión en su voz mientras empuja más de su pene dentro de mi boca—. Ahora, chupa.

No me atrevo a desafiarlo. Uno, estoy al límite, literalmente, y dos, no tengo ninguna duda de que cumplirá su palabra.

El problema es que nunca he chupado antes, así que estoy completamente fuera de mi liga aquí. Pero intento chupar la coronilla de su polla. Si su gemido de placer es una indicación, mis lamidas tentativas parecen complacerlo.

Así que lo hago una y otra vez.

—Nunca has chupado antes, ¿verdad? —Hay una cualidad apreciativa en su tono como si el idiota lo aprobara—. Ahueca tus mejillas y afloja tu mandíbula. No te limites a lamer, chupa —instruye con una voz llena de lujuria como si estuviera hablando con un amante.

Estoy tan tentada de morderle la polla por completo esta vez, pero la amenaza de muerte real me obliga a abandonar la idea.

En cambio, sigo su orden. Cuanto antes termine con esto, antes estaré fuera de su órbita mortal.

—Eso es —exhala, su tono se relaja por primera vez—. Usa tu lengua.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

27



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth King

MALICE

Lo hago, mecánicamente, sin siquiera pensar en ello. También trato de no pensar en la posición en la que estoy. En el borde, de rodillas, a punto de caer hacia atrás, con un maniaco usando mi boca para correrse.

Si desliza mi cuerpo hacia atrás aunque sea una pulgada, no tendré a nadie que me salve sino a la misma persona que me puso en esta posición.

Su agarre en mi cabello se endurece, y creo que he usado mis dientes otra vez, pero pronto descubro que ese no es el caso.

Ha terminado con intentar tomárselo con calma. O tal vez está aburrido.

Cualquiera que sea la razón, simplemente decidió tomar las cosas en sus propias manos. Usando su agarre en mi cabello, agarra mi mandíbula con sus dedos, obligándome a abrirme lo más que puedo.

—Me gusta tu adorable intento de chupar polla, pero ¿qué tal si te muestro cómo se hace correctamente? —Empuja todo el camino hasta el fondo de mi garganta—. Mmm. Tienes una carita bonita que se ve erótica cuando te la follan.

Balbuceo, ahogándome con mi saliva y su circunferencia y longitud. No me he cruzado con muchas pollas en mi vida, pero esta, sin duda, es la más grande que he visto.

Y la forma en que la conduce a la parte posterior de mi garganta es nada menos que una demostración de dominación. La mantiene allí, asfixiándome hasta que mis ojos casi se salen de sus órbitas. Creo que moriré con su polla en mi boca.

Su mirada permanece en la mía y se endurece aún más mientras me mira, mis ojos se llenan de lágrimas y mi rostro probablemente se pone rojo.

El bastardo enfermo me va a matar y se va a excitar.

Pero luego, se desliza lo suficiente como para permitirme respirar un poco.

Ni siquiera arrastró una inhalación completa antes de que él embistiera de nuevo, más violentamente que antes.

Más intenso.

Más... fuera de control.

Las lágrimas pican en mis ojos y caen en riachuelos por mis mejillas. La baba y el líquido preseminal se deslizan por mi barbilla y mi cuello mientras él empuja dentro y fuera de mi boca, todavía sosteniéndome en el borde con una mano.

Una y otra vez.

Y más.

Coincidiendo con el sonido brutal de las olas aplastantes debajo.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

28



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth King

MALICE

Estoy mareada, mis dedos palpitan y mis piernas tiemblan. Me niego a pensar en lo que está pasando entre ellas.

No estoy tan jodida de la cabeza.

Justo cuando creo que nunca terminará, un sabor salado estalla en mi boca.

Mi reacción instintiva es escupirlo todo en su cara, así que trato de hacer precisamente eso. En el momento en que desliza su polla fuera de mi boca, escupo el semen sobre sus zapatos de diseñador.

Respiraciones fuertes sacuden mi pecho e inhalo y exhalo en rápida sucesión, pero no rompo el contacto visual.

Lo miro mientras limpio el resto de su repugnante semen de mi boca.

Al principio, me mira con una expresión en blanco, pero poco después, una risa baja sale de sus labios y, por primera vez esta noche, la luz brilla en sus ojos. No es negro sobre negro esta vez.

Es pura luz sádica.

La luz de alguien tan complacido y saciado.

Suelta mi cabello y mete sus dedos medio y anular en mi boca. Me agarro de su muñeca para no tropezar hacia atrás y aprovecha la oportunidad para untar el resto de su semen en mis labios.

Sus dedos me ahogan, invadiendo mi boca como si tuvieran todo el derecho de hacerlo, una y otra vez.

Y follando de nuevo.

Cuando parece lo suficientemente satisfecho, un destello me ciega.

Miro la cámara que cubre sus ojos.

¿Este bastardo acaba de tomarme una foto en esta posición?

Sí. Sí, lo hizo.

Pero antes de que pueda intentar arrebatarme la cámara, saca los dedos de mi boca, luego los usa para colocarme el cabello detrás de las orejas y me da palmaditas en la parte superior de la cabeza.

—Jugaste muy bien, Glyndon.

Y luego, sin esfuerzo, me aparta del borde, se da la vuelta y se va.

Permanezco en un estado congelado, incapaz de entender todo lo que acaba de suceder.

Lo más importante de todo es, ¿cómo diablos ese psicópata sabe mi nombre?

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

29



MALICE

3

Glyndon

No sé cómo conduzco a casa.

Definitivamente hay llanto y algo de visión borrosa mientras agarro el volante. Pero el sentimiento persistente es la necesidad constante de seguir los pasos de Devlin y pisar el acelerador hasta el acantilado más cercano.

Sacudo la cabeza.

Pensar en Devlin en la situación actual es el peor paso que puedo dar.

El mejor paso que tomo, sin embargo, es detenerme frente a una comisaría con la intención de denunciar lo que acaba de suceder.

Una cosa me impide abrir la puerta de mi auto. ¿Qué pruebas tengo?

Además, prefiero morir a que mi familia luche en una guerra mediática por mi bien. Sí, papá y el abuelo, e incluso mi madre, probablemente destrozarían al extraño y estarían dispuestos a luchar en todo tipo de guerras por mí si supieran.

Pero yo no soy como ellos.

No soy antagonica y estoy absolutamente segura de que no quiero que sean el centro de atención por mi culpa.

Simplemente no puedo hacer eso.

Y estoy tan condenadamente cansada. He estado cansada durante meses, y esto solo aumentará el peso que se ha posado sobre mis hombros.

Mamá se decepcionará mucho de mí si se entera de que su pequeña está encubriendo a un depredador. Ella me crio con el lema de mantener la cabeza en alto. Ella me crio para ser una mujer fuerte como ella y mi difunta abuela.

R I N A **GOD** OF K E N T

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

30



MALICE

Pero no necesita saber sobre esto.

No es que lo esté encubriendo. No lo hago. No pondré ninguna excusa por él. No lo consideraré nada menos que lo que es.

Sin embargo, permanecerá enterrado entre yo y yo. Como todo lo relacionado con Devlin.

¿Es tan importante la justicia? No cuando tengo que sacrificar mi tranquilidad por ello.

Ya he lidiado con muchas cosas por mi cuenta. ¿Qué hay más para agregar a la lista?

Finalmente llego a la casa de mi familia con el alma apesadumbrada y el corazón destrozado. Los tonos azules del anochecer temprano comienzan a descender sobre la vasta propiedad cuando la enorme puerta se cierra detrás de mí. La puerta cruje con un sonido inquietante, y la niebla que se forma en la distancia no ayuda a disminuir la espeluznante escena.

Salgo de mi auto y me congelo, mirando detrás de mí. Los vellos de mi nuca se erizan y mis extremidades empiezan a temblar incontrolablemente.

¿Qué pasaría si ese hijo de puta loco me siguiera hasta aquí?

¿Y si le hace daño a mi familia?

Si representa una amenaza para ellos, me volveré homicida. No hay duda de eso.

Podría estar lista para dejar atrás lo que me hizo, pero es diferente cuando mis seres queridos están involucrados. Te juro que me volveré loca.

Pasan largos momentos mientras inspecciono mi entorno con los puños apretados a los costados. Solo después de asegurarme de que no traje a un perro rabioso conmigo, empiezo a entrar.

Mamá y papá hicieron esta casa tan grande, imponente, pero con suficiente calidez para sentirse como un hogar.

El edificio se extiende sobre un gran terreno en las afueras de Londres. El cenador de madera que se encuentra en medio del jardín está lleno de múltiples pinturas de nuestra infancia.

Las estrellas que dibujé cuando tenía alrededor de tres años parecen grotescas y absolutamente espantosas en comparación con las que pintaron mis hermanos. No quiero miraras ni que me golpee ese complejo de inferioridad.

No ahora.

LLAME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

31



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth King



MALICE

Así que me quito los zapatos y bajo sigilosamente al sótano. Es donde están nuestros estudios de arte.

Justo al lado de una artista de renombre mundial.

Cualquiera en el circuito del arte conoce el nombre de Astrid Clifford King, o reconocería su firma, *Astrid C. King*. Sus bocetos han conquistado los corazones de críticos y galerías de todo el mundo, y con frecuencia se le pide que asista como invitada de honor a una inauguración aquí y un evento exclusivo allá.

Mi mamá fue la razón detrás de mis tendencias artísticas y las de mis hermanos. Landon no hace ningún esfuerzo al respecto. Brandon es meticuloso.

¿Yo?

Soy caótica hasta el punto de que a veces no lo entiendo.

No pertenezco a su círculo íntimo.

Mi mano tiembla cuando abro la puerta que conduce a los estudios que papá construyó para nosotros cuando los gemelos tenían diez años.

Lan y Bran comparten el grande y yo tengo uno mucho más pequeño. Solía pasar el rato con ellos en mi adolescencia, pero su talento aplastó mi alma y pasé meses sin poder pintar nada.

Así que mi mamá le pidió a papá que me construyera uno separado para que pudiera tener más privacidad. No tenía ni idea de si lo descubrió por sí misma o si Bran se lo confió, pero no hizo mucha diferencia. Al menos no tenía que ser golpeada por su genio y sentirme más pequeña cada día.

En realidad, ni siquiera debería compararme con ellos. No solo son mayores que yo, sino que también somos muy diferentes. Lan es un escultor, un sádico incondicional que puede convertir y convertirá a sus modelos en piedras si tiene la oportunidad.

Bran, por otro lado, es un pintor de paisajes y cualquier cosa que no incluya humanos, animales o lo que sea que tenga ojos.

Yo también soy... pintora. Supongo. Dibujante y aficionada al impresionismo contemporáneo. Simplemente no estoy tan definida como mis hermanos.

Y definitivamente no tan técnica o talentosa.

Aún así, el único lugar en el que quiero estar ahora mismo es en el pequeño rincón de mi estudio de arte.

Siento la mano fría y rígida cuando abro la puerta y entro. Las luces automáticas iluminan el lienzo en blanco que reviste las paredes.

MALICE

Mamá a menudo me pregunta dónde escondó mis cuadros, pero nunca me presiona para que se los muestre, aunque están en el armario de la pared del fondo, donde nadie puede encontrarlos.

No estoy lista para dejar que nadie vea esa parte de mí.

Esta parte de mí.

Porque puedo sentir la oscuridad brillando bajo la superficie. Ese impulso sofocante de dejar que me consuma, me coma de adentro hacia afuera y simplemente purgue todo.

Mis dedos tiemblan cuando tomo la lata de pintura negra y la salpico en el lienzo más grande disponible. Mancha todas las demás, pero no le presto atención mientras agarro otra lata y otra hasta que todo está negro.

Luego tomo mi paleta, mis colores rojos, mis espátulas y mis pinceles grandes. No pienso en eso mientras creo trazos audaces de rojo, luego mato el rojo con el negro. Incluso utilizo la escalera, deslizándola de un extremo al otro para llegar al punto más alto de la lona.

Lo hago por lo que parecen diez minutos cuando en realidad es mucho más tiempo. Para cuando bajo de la escalera y la deslizo, creo que me derrumbaré.

O disolveré.

O tal vez podría volver a ese acantilado y dejar que las olas letales terminen el trabajo.

Estoy jadeando, mi corazón late con fuerza en mis oídos, y mis ojos están a punto de sangrar del mismo color rojo que la pintura que acabo de terminar.

Esto no puede ser

Esto... simplemente no puede ser.

¿Por qué diablos pintaría esta... esta sinfonía de violencia?

Casi puedo sentir ese toque crudo en mi piel caliente. Puedo sentir su aliento sobre mí, su control y cómo me lo quitó a cambio. Puedo verlo frente a mí con esos ojos muertos, alto como el diablo y con la misma presencia imponente, su manera de quitarme todo.

Casi puedo escuchar su voz burlona y su manera natural de hablar.

Incluso puedo olerlo, algo amaderado y crudo que hace que mi aire se atasque en la parte posterior de mi garganta.

Mis dedos se deslizan hacia mi cuello hasta donde él me tocó, no, me ahogó, cuando un golpe corta a través de mi cuerpo y dejó caer mi mano, sobresaltada.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

33



R I N A

GOD OF

K E N T

Gwyneth
Kent

MALICE

¿Qué demonios estoy haciendo?

Lo que sucedió antes fue oscuro, inquietante y absolutamente no es algo que deba pintar con estos detalles en bruto.

Nunca había dibujado nada tan grande antes.

Envolviendo mis brazos alrededor de mi cintura, estoy a punto de encorvarme por el dolor asaltante.

Mierda.

Creo que voy a vomitar.

—Vaya.

La palabra murmurada que viene detrás de mí me sobresalta y me estremezco cuando giro la cabeza para mirar a mi hermano.

El más accesible de los gemelos, afortunadamente.

Brandon está de pie cerca de la puerta, vestido con pantalones cortos de color caqui y una camisa blanca. Su cabello, una imitación realista del chocolate amargo, vuela en todas direcciones, como si acabara de salir de la cama y aterrizar en mi estudio.

Lanza un dedo en la dirección general de mi lienzo horroroso.

—¿Tu hiciste eso?

—No. Quiero decir, sí... tal vez. No sé. Ciertamente no estaba en mi sano juicio.

—¿No es ese el estado mental por el que luchan todos los artistas? —Sus ojos se suavizan. Son tan azules, tan ligeros, tan apasionados, como los de papá. Tan preocupado, también.

Desde que desarrolló esa fuerte aversión a los ojos, Brandon no ha sido el mismo.

Le toma unos pocos pasos llegar a mi lado y envolver un brazo alrededor de mi hombro. Mi hermano es unos cuatro años mayor que yo y eso se nota en cada contorno de su rostro. En cada paso seguro que da.

En cada movimiento calculado.

Bran siempre ha sido naranja para mí: cálido, profundo y uno de mis colores favoritos.

No habla por un momento, mirando en silencio la pintura. No me atrevo a mirarlo ni cómo lo estudia.

Casi no me atrevo a respirar mientras su mano descansa con indiferencia sobre mi hombro como cuando necesitamos la compañía del otro.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

34



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth King

MALICE

Bran y yo siempre hemos sido un equipo contra el tirano Lan.

—Es... absolutamente fantástico, Glyn.

Lo miro por debajo de mis pestañas.

—¿Estás burlándote de mí?

—No haría eso con el arte. No sabía que nos estabas ocultando este talento.

Preferiría llamar a esto un desastre, una manifestación de mi jodida musa, que talento.

Puede ser cualquier cosa menos talento.

—Espera a que mamá vea esto. Se lo pasará en grande.

—No. —Me alejo de él, las garantías de antes se desvanecen en terror—. No quiero mostrarle... Por favor, Bran, no mamá.

Ella sabrá

Verá la violación en los trazos oscuros y las líneas caóticas.

—Oye... —Bran jala mi cuerpo tembloroso en un abrazo—. Está bien. Si no quieres que mamá vea, no se lo diré.

—Gracias. —Entierro mi cara en su pecho, y debo ensuciar su ropa con toda la pintura al óleo, pero no lo suelto.

Porque por primera vez desde la terrible experiencia, finalmente puedo dejarlo ir.

Me siento a salvo de todo.

Mi propia cabeza incluida.

Mis dedos se clavan en la espalda de mi hermano y él me sostiene. Silenciosamente.

Es por eso que amo más a Bran. Sabe cómo ser un ancla. Él sabe cómo ser un hermano.

A diferencia de Lan.

Después de un tiempo, nos separamos, pero él no me permite irme. En cambio, se queda para mirarme.

—¿Qué pasa, princesita?

Así me llama papá. *Princesita*.

Mamá es la princesa original. A quien papá adora en su altar y hace realidad todos sus sueños.

Soy la hija de la princesa y, por tanto, la princesita.

LLAME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

35



R I N A **GOD** OF K E N T

Glynis King



MALICE

Limpio la humedad de mis ojos.

—Nada, Bran.

—No te escabulles al sótano a las cinco de la mañana, pintas esto y luego dices que no es nada. Puede ser cada palabra bajo el sol, pero *nada* no debería estar en el menú.

Agarro una paleta y empiezo a mezclar colores al azar solo para mantener mi mente y mis manos ocupadas.

Bran, sin embargo, no lo deja ir. Toma un largo desvío, luego se interpone entre el cuadro que voy a arrojar al fuego más cercano y yo.

—¿Se trata de Devlin?

Me estremezco, mi garganta subiendo y bajando ante el nombre de mi amigo.

En un momento, mi amigo más cercano.

El chico que entendía a mi inquietante musa tanto como yo entendía a sus demonios solitarios.

Hasta que un día nos destrozaron.

Hasta que un día, fuimos en diferentes direcciones.

—No se trata de Dev —susurro.

—Mierda. ¿Crees que no nos hemos dado cuenta de que no has sido la misma desde su muerte? Su suicidio no es culpa tuya, Glyn. A veces, las personas eligen irse y nada que pudiéramos haber hecho lo hubiera detenido.

Mis ojos se nublan y mi pecho se contrae hasta que es imposible respirar adecuadamente.

—Solo déjalo, Bran.

—Mamá, papá y el abuelo están preocupados por ti. Estoy preocupado por ti. Así que si hay algo que podamos hacer, dínoslo. Háblanos. Si no te expresas, no podemos ir a ninguna parte con esta situación.

Siento que me desintegro y pierdo terreno, así que dejo de mezclar y empujo la paleta en sus manos.

—Probablemente puedas hacer un hermoso bosque al estilo Bran con todo ese verde.

No rechaza la paleta, pero suspira profundamente.

—Si estás tan empeñada en alejarnos, es posible que no nos encuentres cuando realmente nos necesites, Glyn.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

36



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Una pequeña sonrisa roza mis labios.

—Lo sé.

Soy buena guardándolo todo.

Bran no está convencido y se queda para tratar de sacarme información. Esta es probablemente la primera vez que deseé que fuera Lan quien me encontrara y no él. Al menos Lan no presionaría.

A él no le importa

Bran se preocupa demasiado.

Como yo.

Después de un tiempo, sin embargo, toma la paleta y se va. Tan pronto como la puerta se cierra, caigo al suelo frente a la pintura de un acantilado oscuro, una estrella negra y rojos de pasión.

Luego sostengo mi cabeza entre mis manos y dejo que todas las lágrimas fluyan.



Para cuando amanece, estoy lista para escapar sin enfrentarme a nadie en mi familia.

Hago mi maleta para el nuevo semestre, luego me doy una ducha que probablemente dure una hora. Me lavo la boca, el cabello, las manos, las uñas.

En cualquier lugar que ese psicópata me tocó.

Luego me puse un par de jeans, un top y una chaqueta, lista para salir a la carretera. Saco mi teléfono y les envío un mensaje de texto a mis amigas. Hemos tenido un chat grupal desde que estábamos básicamente en pañales y es donde siempre hablamos.

Ava: *¿Es raro que esté perdiendo cabello por culpa de Ari? Ella no dejó de querer unirse al chat grupal.*

Cecily: *Dile que vuelva a presentar la solicitud en dos años una vez que sea mayor de edad. Aquí solo hablamos cosas de chicas grandes.*

Ava: *¿Cosas de chicas grandes? Perra, ¿dónde? No vi eso en tu menú mojigato en los últimos... diecinueve años.*

LLAME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

37



MALICE

Cecily: *Muy divertido. Rodando por el suelo de la risa mientras hablamos. No.*

Ava: *Sabes que me amas, Ces *emotición de beso**

Haciendo malabarismos con mi bolso en un hombro, escribo con la otra mano.

Glyndon: *Lista para salir a la carretera para la universidad. ¿Quién conduce?*

De hecho, podemos volar a la isla en un período de tiempo más corto, pero eso significaría tomar un avión, y tengo miedo de volar.

Mi pantalla se ilumina con una respuesta.

Ava: *Yo no. Eso es seguro. Anoche nos quedamos despiertos con mamá, papá y nuestros abuelos y me siento como un zombi.*

Cecily: *Lo haré. Dame otra hora. Todavía no me llené de mamá y papá.*

Estoy a punto de escribir que tengo prisa, pero me detengo en medio del mensaje cuando Ava responde.

Ava: *Voy a extrañar a mamá y papá tanto. Al abuelo y la abuela también. Ah. Incluso extrañaré a la alborotadora, Ari. ¿Han visto su nuevo usuario de IG? Ariella-jailbait¹-Nash. Esa pequeña perra atrevida, lo juro. Si papá lo ve, la encerrará de una puta vez. ¿Mencione que estoy perdiendo cabello por su culpa?*

Con ambas siendo sentimentales, si dijera que nos vayamos ahora mismo, parecería como si yo fuera la que estaba huyendo de mis padres o algo así.

No es así.

Y realmente, también los extrañaré muchísimo. Tal vez incluso más que Ava y Cecily extrañarán a los suyos, pero a veces, simplemente no me gusta estar cerca de mi familia.

Cuando miro hacia abajo desde arriba, la mesa del comedor ya está repleta de energía.

Mamá está poniendo unos huevos delante de Bran y papá está ayudando, pero de alguna manera estorba, ya que él la toca cada vez que puede. Algo por lo que ella lo regaña pero de lo que todavía se ríe de todos modos.

Me detengo en la base de las escaleras para verlos juntos. Ha sido un hábito mío desde que era joven y soñaba con mi propio príncipe azul.

Papá es grande, alto, musculoso y tan rubio que parece un dios vikingo, como le gusta llamarlo a mamá. También es uno de los dos herederos de la fortuna King. Un hombre de acero con una crueldad de la que a menudo se habla en los medios.

¹ Jailbait: Es un término para referirse a una persona sexualmente atractiva pero demasiado joven para tener una relación sexual, por lo que sería ilegal. Literalmente traduciría "cebo de cárcel".

MALICE

Sin embargo, ¿alrededor de mamá y de nosotros? Es el mejor esposo y padre. El hombre que me dio estándares más altos.

Desde que era joven, he visto cómo ha tratado a mi madre como si no pudiera inhalar oxígeno sin ella cerca. Y he visto cómo ella lo mira como si fuera su protector. Su escudo.

Su compañero.

Incluso ahora, sacude la cabeza cuando él desliza una mano alrededor de su abdomen y le roba un beso de los labios.

Sus mejillas se ponen rojas, pero no intenta ahuyentarlo. Heredé su altura y la rica profundidad de sus ojos verdes. Pero aparte de eso, somos tan diferentes como la noche y el día.

Ella es una artista tan talentosa, y ni siquiera puedo llegar a sus tobillos.

Ella es una mujer fuerte, y yo solo soy... yo.

Bran no se da cuenta de que la muestra de afecto sucede cerca de él mientras corta sus huevos con elegancia y se enfoca en su tableta. Probablemente leyendo alguna revista de arte.

Es mamá quien me nota primero y empuja rápidamente a papá.

—¡Glyn! Buen día, bebé.

—Buenos días, mamá. —Pongo la sonrisa más brillante en mi rostro, dejo caer mi mochila en la silla y beso su mejilla, luego la de papá—. Buenos días, papá.

—Buenos días, princesita. ¿A dónde te escabulliste anoche?

Doy un paso atrás con un sobresalto y miro a Bran, quien simplemente levanta un hombro.

—No fui el único que se dio cuenta.

—Solo salí a tomar un poco de aire —susurro, dejándome caer al lado de mi hermano.

Mamá y papá toman asiento con mi padre en la cabecera de la mesa. Recoge el tenedor y el cuchillo y habla sin morder.

—Podrías haber conseguido algo de aire dentro de la propiedad. Deambular por la noche es peligroso, Glyndon.

No tienes idea de cuán cierta es esa afirmación.

Tomo un sorbo de mi jugo de naranja para evitar revivir los recuerdos podridos de anoche.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

39



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

—Déjala en paz, Levi. —Mamá me pasa un huevo cocido, bien cocido, como a mí me gusta, con una sonrisa—. Nuestra Glyn es una niña grande ahora y puede cuidarse sola.

—No si es atacada por una escoria loca en medio de la noche.

Me atraganto con el poco de jugo que tengo en la boca. Bran me pasa una servilleta y me mira raro.

Mierda.

Por favor, no me digas que está escrito en toda mi cara.

—No maldigas —le dice mamá con el ceño fruncido, luego señala el huevo—. Come, cariño.

Me lleno la boca con la clara del huevo y mamá niega con la cabeza cuando básicamente tiro la mayor parte de la yema.

—¿Necesitas algo? —pregunta papá, que parece sospechar de mí. Dios. Realmente odio tenerlo en este modo. Es como un detective corrupto que busca cualquier tipo de información.

—No, no. Estoy bien.

—Bueno. Pero si necesitas algo, avísame a mí o a tus hermanos —dice después de tragar su comida.

—Lo haré.

—Hablando de tus hermanos. —Mamá nos mira a mí y a Bran con su severa mirada paternal—. ¿Escuché que ustedes dos evitan a Landon en el campus?

—No es que lo evitemos... —empiezo.

—Es que no tiene tiempo para nosotros con toda la atención que recibe tanto de profesores como de estudiantes —finaliza Bran, mintiendo entre dientes.

Porque tratamos de pasar el menor tiempo posible con él.

—Aun así. —Mamá me hace una tostada, todavía tratándome como si fuera una niña pequeña—. Ustedes van a la misma universidad e incluso a la misma escuela de arte, así que esperaba que al menos mantuvieran su vínculo.

—Trabajaremos en eso, mamá —digo en mi tono tranquilizador, porque aunque Bran tampoco es antagónico, definitivamente puede canalizar esa energía cuando se trata de Lan.

Empiezo a levantarme, mi estómago se siente pesado y se niega absolutamente a aceptar más comida.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

40



R I N A **GOD** OF K E N T

*Glyn
King*

MALICE

Después de despedirme de mis padres con un beso y decirle a Bran que lo veré más tarde, contemplo conducir hasta la casa del abuelo, pero probablemente ahora esté en el trabajo.

Además, si un leve interrogatorio de papá me sacudió las plumas, un encuentro con el abuelo probablemente me hará derrumbarme.

Así que le envío un correo electrónico de buenos días. Porque mi abuelo no envía mensajes de texto. Ni siquiera los honra con una mirada.

Estoy a punto de guardar mi teléfono cuando suena un mensaje de texto.

Creo que tal vez la abuela está enviando mensajes de texto en nombre del abuelo, pero es un número desconocido.

Mi corazón casi explota de mi pecho cuando leo las palabras.

Número desconocido: *Tal vez deberías haber muerto con Devlin, ¿eh? Después de todo, ese era el plan, ¿no?*



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

41



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

4

Glyndon

La isla de Brighton es una gran porción de tierra rodeada de bosques y mar y está plagada de infames castillos de la Edad Media.

Sin embargo, casi la mitad de la tierra se ha utilizado durante siglos como centro educativo. La otra mitad está llena de locales y muchos pubs, tiendas y salas de entretenimiento para los estudiantes.

Dos universidades grandes y regias ocupan el norte de Brighton. Una es estadounidense y la otra, donde estudio, es británica. La admisión a la Royal Elite University, comúnmente conocida como REU, es tan difícil como conseguir una audiencia con la reina. No solo por las tarifas que solo los ricos y sus abuelos pueden pagar, sino también porque el sistema educativo es difícil.

El campus está dividido en diferentes escuelas con todas las carreras importantes, como artes, negocios, medicina, derecho y ciencias humanas. La educación va desde licenciaturas hasta doctorados.

Algunos estudiantes pasan toda su juventud entre las paredes de un castillo, estudiando hasta que se derrumban. Pero todavía lo hacen de todos modos.

¿Por qué?

Porque a los que se gradúan aquí se les otorga un diploma que cualquiera en el mundo aceptaría de inmediato. Los fundadores de Royal Elite University han elegido a los mejores profesores, los mejores tutores.

Lo mejor de todo.

Excepto quizás por la ubicación.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

42



R I N A

GOD OF

K E N T

Glyndon King



MALICE

Porque está ese pequeño detalle que mencioné antes. Compartimos el norte de la isla de Brighton con una universidad infame.

The King's U.

Está fundada con dinero desconocido que viene del otro lado del charco. La mayoría de los estudiantes allí son estadounidenses y parecen molestos todo el tiempo. Lo cual es divertido porque nos llaman los niños ricos.

¿Ellos, sin embargo? Son los niños peligrosos.

Los que andan como molestos con el mundo y la promesa del crimen en la cara.

Su universidad solo tiene tres carreras principales. Negocios, derecho y medicina. Eso es todo. Creo que antes tenían ciencias humanas, pero la cerraron.

Cecily dice que es porque no tienen un hueso humano en sus cuerpos.

Mientras que REU es elegante, sofisticado y apesta a dinero aristocrático antiguo, The King's U tiene que ver con dinero nuevo, miradas agudas y auras amenazantes.

Se nos dice específicamente que nos mantengamos alejados de ellos.

Tan lejos como sea posible.

Y lo hacemos. Pero casi siempre se enturbia en los eventos deportivos.

Pero, en general, hay una línea invisible entre nuestros dos campus. Entre nuestros modales ingleses elegantes y los americanos.

Ha sido así durante años. Mucho antes de que llegáramos mis amigos y yo. De hecho, hay un muro alto que separa su campus y dormitorio de los nuestros.

Uno que no se puede escalar o saltar.

Una pared que representa el profundo agujero entre nosotros. A menos que tengamos una competencia con ellos, no nos metemos en las aguas de los demás.

Es por eso que estoy tirando de la mano de Cecily y evitando que irrumpa en su campus.

Apenas acabamos de llegar y actualmente estamos cerca de la puerta de metal. Un león dorado que sostiene una llave se encuentra en la parte superior, debajo del cual se encuentra el nombre "Royal Elite University" en una escritura sofisticada.

Incluso Ava, que normalmente estaría abrazando su violonchelo por su vida, lo ha abandonado y se aferra al otro brazo de Cecily.

—Sé razonable, Ces. Solo porque no pudiste encontrar tus notas, no significa que uno de los estudiantes de The King's U las tomó. No tienen acceso a nuestro campus, ¿recuerdas?

MALICE

El cabello teñido de plata de Cecily cae desordenado mientras intenta liberarse de nuestro agarre. Su camisa negra que dice *Qué tal si no* traduce todo su estado de ánimo.

—El estúpido logo de su equipo de fútbol estaba en mi casillero. Son ellos Y voy a ver esto hasta el final.

—¿Y desaparecer? —Suspiro, sintiendo la tensión subiendo a mi cabeza.

—Pequeño precio a pagar para atrapar esos idiotas.

—No dirás eso cuando te encierren en su sótano o algo así. —Ava se estremece, luego susurra y grita—: ¿Conoces esos rumores sobre que están financiados con dinero de la mafia? Lo creo totalmente. Y definitivamente no voy a dejar que te corten al estilo de las películas de la mafia de los noventa.

—Estamos en un país de leyes —dice Cecily con pura determinación, e incluso parece creerlo.

—La ley es una mierda para algunas personas —digo, sintiendo el terror de hace dos días subiendo a mi garganta.

—Lo que ella dijo. —Ava mueve la cabeza hacia arriba y hacia abajo, luego voltea su cola de caballo rubia hacia atrás—. Ahora, ¿podemos volver al dormitorio sin preocuparnos por encontrar el cadáver de Ces flotando en el mar mañana?

Puedo decir que Cecily quiere continuar con su plan original, a pesar de nuestras advertencias. Por lo general, es relajada, pero no cuando tocan sus cosas, y, sinceramente, creo que le importa un carajo la reputación de los estudiantes de The King's U.

Incluso podría presenciarlos haciendo actos horrendos y elegiría psicoanalizarlos en lugar de huir.

Al igual que su cabello, ella es plateada para mí, no realmente blanca, y puede mancharse con negro.

Ava es, sin duda, rosa, como su vestido, aura y personalidad.

—¿Perdón?

Una voz suave interrumpe mis intentos y los de Ava de arrastrar a Cecily de regreso a los dormitorios.

Compartimos un pequeño departamento en la parte superior que cuesta una fortuna pero al menos nos da la oportunidad de estar juntas.

Miro hacia atrás para encontrar a una chica pequeña, más o menos de mi estatura pero mucho más delgada y con un cuerpo ágil, de pie cerca de la puerta de REU. Su cabello castaño cae hasta su cuello y sus ojos azules son grandes e

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

44



MALICE

impresionantes en medio de sus pequeños rasgos. Haciendo malabarismos con una mochila de color rosa suave con un llavero de gatito esponjoso en un hombro, apoya su maleta a juego en el asfalto y nos mira.

Lleva un vestido morado con un dobladillo de encaje con una elegancia que rivaliza con el guardarropa de princesa de Ava.

Teniendo la misma reacción que yo, mis amigas la estudian atentamente. Es Ava quien pregunta:

—¿Necesitas algo?

—Sí, ¿podrían decirme dónde está la Escuela de Arte?

Americana.

La chica nueva, que debe haber salido de la escuela secundaria, definitivamente es estadounidense, si el acento es una indicación. Y si bien tenemos algunos estudiantes estadounidenses en REU, son muy pocos y distantes entre sí. Siempre tratan de llegar primero a The King's U. También es por eso que casi todos los estudiantes británicos ni siquiera intentamos aplicar a la otra universidad.

—¿Estás tal vez perdida? —digo con un tono cálido, luego señalo detrás de ella—. The King's U está por ahí.

—Oh, lo sé. Allí no tienen una escuela de ballet, así que apliqué aquí y por suerte me aceptaron entre semestres. Voy a tratar de hacer lo de la universidad aparte del ballet, pero veremos cómo va. —Ella sonríe brillantemente—. Soy Annika Volkov, por cierto. Pueden llamarme Anni o Anne. Solo no Nika.

—Soy Ava Nash. Violonchelista. Estudio música clásica en la Escuela de Artes y Música.

—Cecily Knight. Licenciatura en Psicología.

La recién llegada, Annika, me mira fijamente y me doy cuenta de que está esperando que yo también me presente.

Estoy tan fuera de sí últimamente, es un poco vergonzoso. Tal vez debería encerrarme en mi habitación durante la próxima semana.

—Glyndon King. Soy estudiante de arte, estudio en la misma escuela que Ava.

—Encantada de conocerlas a todas. Estoy segura de que nos llevaremos bien.

—A juzgar por tu sentido de la moda, estoy segura de que lo haremos. —Ava se pega al costado de Annika—. Déjanos mostrarte tu nueva escuela primero.

Cecily se desliza las gafas de montura negra sobre la nariz y sacude la cabeza en un gesto de “aquí vamos de nuevo”. Ava siempre ha sido la más sociable de

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

45



MALICE

nosotras, y probablemente conoció a su par en Annika, ya que están charlando alegremente sobre moda y las últimas tendencias.

Dejamos que Ava guíe a Annika a través de los gigantescos pasillos mientras Cecily y yo nos quedamos un paso atrás.

Siento un destello de movimiento en mi visión periférica y me congelo. Lentamente, me doy la vuelta, solo para encontrar a algunos estudiantes caminando alrededor.

Pero los vellos de la nuca se me erizan y el sudor me corre por la espalda.

Cecily me da un codazo.

—¿Quieres apostar cuánto tiempo le tomará llamar a la chica nueva su mejor amiga?

Me sobresalto y contengo un grito.

—¿Qué? Ah... ¿Ava? Sí, probablemente pronto.

Cecily se detiene en seco, observándome atentamente.

—¿Qué pasa, Glyn? Parece como si hubieras visto un fantasma.

—Nada... solo me distraje.

Me toca el brazo y sé que no debo dar eso por sentado. Cecily es del tipo que tiene sus emociones en una bóveda, por lo que el hecho de que me ofrezca algún tipo de consuelo es un gran problema en sí mismo.

—Sé que el dolor aún debe ser intenso, pero mejorará con el tiempo, Glyn. Lo prometo.

La miro estupefacta por un segundo, y luego me doy cuenta de que está hablando de Dev. Ese también debería haber sido mi primer pensamiento, pero ¿ahora mismo? ¿Cuando sentí que una sombra me seguía?

Eso definitivamente no estaba en mi mente.

—Gracias, Ces. —Froto su brazo en respuesta, agradecida de tenerla.

Es un año mayor que Ava y yo y la más seria de todas nosotras, pero también es la más maternal. Probablemente por qué eligió estudiar psicología en primer lugar.

Si le cuento lo de la otra noche, me escuchará y no me juzgará.

Pero eso significa que tendré que decirle por qué estaba allí en primer lugar, y eso simplemente no va a suceder.

No en esta vida.

MALICE

Una pequeña sonrisa levanta sus labios.

—Vamos a salvar a la pobre alma de Ava.

—¿Qué tal si me salvas de mi miseria? —El tono frío nos toma por sorpresa, y muy pronto, el dueño de dicha voz irrumpe en el espacio entre Cecily y yo y envuelve un brazo alrededor de nuestros hombros.

Remington Astor, o simplemente Remi, que es unos tres años mayor que yo, nos sonríe con su encanto que lo abarca todo. Sus ojos marrones brillan con picardía y puro problema. Está construido como un dios griego y tiene una nariz aristocrática que es cortesía de “su señoría”, como le gusta recordarnos. Un pequeño dato sobre Remi, siempre habla de sí mismo en tercera persona y dice cosas como, “mi señoría hizo esto” y “mi señoría hizo aquello”.

Alguien más lo sigue de cerca. Mi primo, Creighton. Bueno, técnicamente, Creigh es mi primo segundo ya que mi papá y el suyo son primos. Sin embargo, mis hermanos y yo siempre llamamos a su padre tío Aiden.

Es un año mayor que yo y tan extremadamente callado que apenas escuchas su voz, pero eso no debe confundirse con timidez. A esta pequeña mierda simplemente no le importa una mierda nadie.

O nada.

Su silencio es simplemente una manifestación de su aburrimiento. Y de alguna manera, eso le llama toda la atención en el campus sin siquiera intentarlo. Ha sido así desde nuestros días de escuela secundaria.

Eso, y el hecho de que pelea mucho.

Y aunque sus rasgos afilados y sus penetrantes ojos azules tienen algo que ver con su popularidad, es su actitud de “Me importa una mierda” lo que hace que las chicas se derriitan por él más rápido que el queso en la pizza.

Cuanto más las ignora, más aplastantemente popular se vuelve. Algo que Remi no aprecia desde que Creigh le está robando su estatus de chico dorado.

Ambos son especialistas en negocios: Creigh está en segundo año, mientras que Remi está en cuarto año. No hace falta decir que las chicas de la escuela de negocios se desviven por conseguir un poco de su atención.

He crecido con estos tipos toda mi vida. Nuestros padres han sido amigos desde que estaban en la escuela y hemos mantenido el legado.

Cuando son hijos de padres que tienen la personalidad de dioses, aprenden a mantenerse unidos. Para de alguna manera sobrellevar la presión de tener tales padres.

MALICE

Es parte de la razón por la que somos naturalmente cercanos. En cierto modo, Remi y Creigh no son diferentes a Lan y Bran.

Está bien, tal vez solo Bran. Lan está en una liga propia.

Cecily pone los ojos en blanco ante el tono dramático de Remi.

—¿Y qué miseria podría ser esa?

—El hecho de que ninguna de ustedes, chicas, me pidió que las trajera de regreso al campus. Incluso tenía todas sus canciones favoritas guardadas para el viaje por carretera.

—Eso es porque podíamos conducir muy bien —dice Cecily—. Además, me dejaste en Visto el último mensaje que te envié.

—¿Moi? —Me suelta, saca su teléfono y se detiene en seco—. De ninguna manera en la mierda... Creigh, pequeña mierda. ¿Qué hiciste ahora? ¿Descifraste mi código?

Mi primo, que está al otro lado de mí, se encoge de hombros pero no dice nada.

Estiro la cabeza y encuentro el teléfono de Remi lleno de imágenes pornográficas.

—Cerdo —digo en voz baja.

Cecily se pone roja, y si Ava estuviera aquí, la llamaría mojigata, porque lo es, en cierto modo. A Cecily simplemente no le va bien con cualquier conversación que sea de naturaleza sexual.

—Eres repugnante —le dice a Remi.

—No, Creigh lo es. —Remi agarra a mi primo por el cuello de su polo—. Él es quien hackeó mi teléfono y metió todo eso.

La expresión de Creigh sigue siendo de póquer.

—¿Pruebas?

—Te daré una paliza, bastardo descarado.

—Puedes intentar.

—¡No puedo creer esto! —Remi se queja—. Adopto a un bicho raro bajo el paraguas de mi señoría y trata de sabotear no solo mi estado de popularidad sino también mi noble nombre. ¡Te voy a repudiar, engendro! No vengas corriendo hacia mí con la cola metida entre las piernas cuando no puedas escaparte de la multitud por tu cuenta.

—Sobreviviré.

La respuesta metódica y algo inexpresiva de Creigh solo irrita más a Remi.

MALICE

—No envíe mensajes de texto por mi señoría cuando estés aburrido.

—Tú eres el que hace eso.

Remi entrecierra los ojos, luego sonríe.

—No te cubriré cuando tus padres llamen. Qué tal esa, engendro.

Cecily entrelaza su brazo con el de Creigh.

—No le hagas caso. Te tenemos.

—¡¡Oye!! No vayas a robar a mi hijo adoptivo. —Remi la aparta e inspecciona a Creigh—. ¿La hembra de puma te hizo algo, engendro? Díselo a mi señoría y yo me ocuparé de ella.

Mi primo levanta una ceja.

—¿Pensé que me estabas repudiando?

—Disparates. Si te repudio, ¿cómo sobrevivirás?

—¿Estás seguro de que no es al revés? —Cecily se cruza de brazos—. Tu atención a Creigh es el método que usas para sentir que lo estás haciendo bien, así que es autoservicio.

—Llamó la policía nerd y dicen que eres demasiado nerd para el gusto de nadie.

—¿Seguro que no fue la policía puta diciendo que estás en mayor riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual?

—Dice la mojigata.

—Si crees que es un insulto, inténtalo de nuevo. Al menos no corro el riesgo de contraer ETS.

—Hay una cosa llamada condón. ¿Alguna vez has oído hablar de eso? Oh, lo siento, olvidé que eres una mojigata.

—Se olvidó de usar uno una vez —dice Creighton y todos nos volvemos hacia él—. Condón.

Remi gira la cabeza.

—No vayas a contar los secretos de mi señoría, bastardo descarado.

Cecily es como un perro que ha encontrado un hueso y va tras Remi con la ferocidad de un guerrero.

Me río, o más exactamente me obligo a reír, fingiendo ser más feliz de lo que realmente soy. Fingiendo que esta escena puede ayudar a reducir el caos que se gesta dentro de mí.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

49



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Hay una pizca de destellos negros en mi visión periférica y giro tan rápido que me sorprende que no tropiece.

Está allí de nuevo.

Estoy segura de que alguien me miraba desde las sombras, observando cada uno de mis movimientos.

El calor de mi cuerpo aumenta y froto mi palma en el costado de mis pantalones cortos. Una vez.

Dos veces.

Mi teléfono quema en mi bolsillo y no puedo dejar de pensar en el mensaje de texto que recibí hace dos días.

Me negué a pensar en eso en este momento, lo empujé a un segundo plano y fingí que pertenecía con el resto del equipaje que está arruinando mi vida. Pero no creo que pueda hacer eso nunca más.

¿Se trata de Dev?

¿O es mucho peor?

Las bromas del grupo en el que estoy comienzan a disolverse hasta convertirse en ruido blanco. Mi visión se vuelve borrosa.

Todo se vuelve borroso.

Ni siquiera puedo ver mis dedos.

Mi pie derecho da un paso atrás y luego el otro lo sigue. Me estoy retirando, pero no sé a dónde.

O como.

De lo único que estoy segura es que necesito largarme de aquí.

Ahora.

Les enviaré un mensaje de texto a los chicos más tarde y les diré que me sentía mal. Aunque tal vez necesito cambiar esa excusa, considerando que la he usado varias veces últimamente...

Una mano fuerte me golpea la boca y grito cuando me lanzan hacia atrás.

El único sonido que sale de mí es un ruido espeluznante y sordo que desborda desesperación por vivir.

Una mano salvaje se envuelve alrededor de mi boca mientras mi espalda golpea la pared. Mis ojos se abren cuando se encuentran con esos psicóticos.

Están oscuros, sin vida, como hace dos noches.

LLAME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

50



MALICE

Él chasquea la lengua, su voz es un susurro oscurecido.

—Seguro que eres difícil de encontrar sola, Glyndon.

*Killian
Carson*



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN **MONSTRUO**.

51



R I N A **GOD** OF K E N T

*Glyndon
King*

MALICE

5

Glyndon

El abuelo me dijo una vez que habrá momentos en los que me sentiré tan atrapada que una salida parece imposible.

Me asfixiaré.

Me sentiré tan fuera de mi elemento, como si todas las paredes se estuvieran cerrando sobre mi corazón.

Dijo que si me sentía así, la clave es mantener la calma, no dejar que el miedo se filtre.

Un desastre podría matarte o no, princesa. Pero estar aterrorizado por eso definitivamente terminaría contigo.

Desearía tener suficiente acceso a mi cerebro para poder usarlo para poner las palabras del abuelo en perspectiva. Ojalá fuera fuerte como él, el tío, papá o mamá.

Desearía no estar pensando en formas de disolverme en la pared o en la tierra.

O en cualquier lugar que no esté en el campo de visión del extraño. Su cuerpo cubre mi frente y es todo duro, fuerte y tan aterrador que siento que voy a vomitar.

Los recuerdos de hace dos noches acuchillan mi conciencia herida y feas voces gritan en mi cabeza.

Alto.

Más fuerte.

Creo... que estoy teniendo un ataque de pánico.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

52



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

No puedo tener un ataque de pánico. Siempre he sido apática en cierto modo, difícil que me saquen las emociones, y aún más difícil traducirlas en el mundo sensorial sin mi pincel. Entonces, ¿por qué diablos estoy entrando en pánico?

Mis ojos no dejan los ojos apagados del extraño y entonces me golpea.

Es por eso que estoy teniendo esta reacción.

Estos ojos que se asemejan al choque de un bosque lluvioso con la noche. Durante la noche, no pude descifrar su color, pero incluso a la luz, el verde y el azul son tan oscuros que es como si no tuvieran color.

Es incoloro, y no en un sentido anodino, sino exactamente al contrario.

Mamá dice que los ojos son la ventana del alma de una persona. En ese caso, hay un agujero negro donde se supone que está el alma de este bastardo.

La mano con la que me aprisiona contra la pared no es dura, pero es lo suficientemente firme como para traducir que él es el que tiene el poder. El que puede convertir un simple toque en un acto de violencia como lo hizo antes. Como ya tuve un encuentro con él, ya ha establecido su salvajismo y que no lo atan los estándares sociales. Así que a pesar de que me sostiene con infinita suavidad, pareciendo como si no estuviera ejerciendo ningún tipo de fuerza, sé cómo es.

Realmente, *realmente* lo sé.

Un aliento cálido besa un lado de mi mejilla mientras levanta un brazo por encima de mi cabeza y se inclina para hablar tan cerca de mi cara que pruebo las palabras en lugar de escucharlas.

—Voy a quitar mi mano de tu boca y estarás callada para mí. Grita y recurriré a métodos desagradables.

Sigo mirándolo, sintiéndome atrapada por su altura y físico. Pensé que era grande hace dos días, pero es como si hubiera ganado una presencia extra.

Sus dedos se flexionan sobre mis mejillas, exigiendo toda mi atención. Asiente si lo entiendes.

Muevo lentamente la cabeza. No tengo ningún interés en averiguar lo que este psicópata encuentra desagradable. Además, mantengo la convicción de que él no puede hacerme nada con tanta gente alrededor.

Sí, estamos en el área apartada cerca de la biblioteca, pero no es como si nadie pasara. Sigue siendo un lugar público.

Desliza su mano lejos de mi cara, pero antes de que pueda respirar, la desliza hacia el hueco de mi garganta, sus dedos se clavan en los costados. No tiene la intención de estrangularme, sino más bien de poner la amenaza allí.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

53



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Tiene la intención de comunicar que si quiere, puede quitarme el aire en cualquier momento.

—Dijiste que me dejarías ir. —Estoy agradecida de que sueno tranquila y no soy la versión aterrorizada y absolutamente vergonzosa de antes.

—Dije que quitaría mi mano, no que te dejaría ir.

—¿Puedes dejarme ir?

—Me gusta cuando preguntas, pero la respuesta a tu pregunta es no. —Las yemas de sus dedos presionan la carne de mi cuello—. Me gusta esta posición.

No parece tener la capacidad de gustarle nada. Demonios, su expresión es tan neutral que es difícil imaginarlo haciendo algo divertido.

¿Tiene incluso emociones como el resto de nosotros?

Teniendo en cuenta que estaba dispuesto a verme morir solo para poder fotografiarme, y luego me hizo chupárselo, probablemente no lo haga.

Aun así, me obligo a mirar sus ojos apáticos a costa de ser tragada por su oscuridad.

—¿Qué quieres de mí?

—Todavía no lo he descubierto, pero lo haré pronto.

—Mientras estás en eso, también deberías averiguar cómo saldrás de prisión.

Una leve sonrisa inclina sus labios.

—¿Por qué iría a prisión?

—Por agredirme —siseo suavemente, observando nuestro entorno en busca de transeúntes.

—El hecho de que estés hablando de eso en voz baja significa que no lo reportaste.

—No significa que no lo haré.

—Por todos los medios, hazlo.

—¿No tienes miedo?

—¿Por qué lo tendría?

—Podrías ser arrestado.

—¿Por recibir una mamada que tan benévolutamente ofreciste?

—Yo no te ofrecí nada. —Burbujas de fuego recorren mis venas e intento liberarme, pero su agarre despiadado en mi cuello no me permite ni siquiera moverme.

MALICE

—Oh, pero lo hiciste. Dijiste que preferías los labios en lugar del coño o el culo.

—¡Porque estaba bajo amenaza!

Él levanta un hombro.

—Semántica.

Lo miro. Como realmente mirar su cabello desordenado y sus músculos que sobresalen a través de su camisa negra. Observo su rostro pasivo y sus ojos inmutables, y estoy casi segura de que estoy tratando con un robot en este punto.

—Tú... realmente no crees que hayas hecho nada malo, ¿verdad?

—¿Salvarte se considera algo malo?

—¡No me salvaste!

—Ibas a caer y morir, pero te atrapé. La última vez que revisé, eso se llama salvar en todos los diccionarios, entonces, ¿qué tal si muestras más gratitud?

—Oh lo siento. ¿Cómo debo hacer eso? ¿Poniéndome de rodillas otra vez?

—Preferiblemente. —Su pulgar acaricia mi labio inferior y mi respiración se acelera cuando su voz retumba—. Me gustaron estos labios. Lo que les falta en experiencia, lo compensan con puro entusiasmo. Hay algo en la energía nerviosa de la primera vez y en tu inocencia que lo hizo bastante memorable. Apuesto a que te sentirás más eufórica cuando te desgarré el coño y te haga rebotar en mi polla.

Mi boca se abre, total y absolutamente perdida por las palabras. El extraño aprovecha la oportunidad para presionar su pulgar contra mi labio inferior con tanta fuerza que creo que está tratando de pegarlo a mi barbilla.

—Sigo imaginando las expresiones que harás cuando te arroje y empuje mi polla profundamente dentro de tu coño. Apuesto a que será difícil elegir entre él y tu boca.

Estoy temblando, me doy cuenta, mis dedos se contraen y mis extremidades casi se dan por vencidas. Pero todavía lo miro.

—¿Por qué me estás haciendo esto? Tienes la apariencia para conseguir a quien quieras. ¿Por qué yo?

Una sonrisa lobuna inclina su boca.

—¿Crees que soy atractivo?

—Como el infierno que hago.

—Acabas de decir que tengo la apariencia.

—Físico, que cualquiera pueda ver.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

55



Gwyneth
King

MALICE

—No me interesa cualquiera. Eres tú en quien estoy enfocado en este momento.

—¿Pero por qué?

Él levanta un hombro.

—No lo sé.

Me duele la mandíbula por lo mucho que la estoy apretando. Este bastardo ha convertido mi vida en una pesadilla durante los últimos días y ni siquiera sabe por qué.

Así que lo provooco. Probablemente no sea la mejor opción, pero no tengo otra forma de lastimarlo.

—Nunca, *jamás* te daría la hora del día o miraría en tu dirección si tuviera otra opción. *Nunca*.

—Nunca digas nunca, cariño.

—No soy tu cariño.

—Eres como sea que te llame, *cariño*. —Él tira de mi labio de nuevo antes de soltar mi boca.

Está hinchado y se siente tan dolorido, como si lo hubiera estado besando durante horas.

No, no. No voy a pensar en besar mientras este imbécil esté aquí.

—En serio, ¿qué quieres de mí? Ni siquiera sé tu nombre, y no tengo ni idea de cómo sabes el mío.

—Tal vez tenemos más en común de lo que crees.

—¿Qué se supone que significa eso?

—Eres una chica inteligente. Lo resolverás.

—¿Al igual que descubrirás lo que quieres de mí? —No puedo ocultar el sarcasmo de mi tono, y él sonríe.

—Exactamente. Aprendes rápido.

—No lo suficientemente rápido como para encontrar una manera de deshacerme de ti.

—Eso no será posible por tu parte, así que no frías esas neuronas por nada. Sólo... sé buena.

—¿Quién diablos eres tú para decirme si debo ser buena, mala o algo intermedio?

—No necesito una etiqueta para conseguir lo que quiero. Ya lo sabes.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

56



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Un estremecimiento repentino sacude mi sistema. Me está recordando sutilmente cómo escaló fácilmente de nada a una violación total y que si lo provocho, no sería anormal que él hiciera lo mismo.

Una y otra vez hasta que aprenda la lección.

No puedo evitar la necesidad de enfrentarlo.

—¿Qué implica eso exactamente? ¿Obligarme de nuevo?

—Preferiría no hacerlo. A diferencia de la impresión que di en el acantilado, la violencia no es mi primer método de elección. Sin embargo, si tengo que recurrir a opciones desagradables, lo haré. Así que no me obligues, cariño. Prefiero que empecemos desde cero.

—Vete a la mierda.

Suelta una risa baja que envía escalofríos por mi espina dorsal. No llega a sus ojos, ni siquiera de cerca, pero es la primera vez que muestra alguna semblanza de emoción humana. Y no sé por qué me encuentro memorizando cada segundo.

—Una boca tan sucia para una carita tan bonita. —El sonido desaparece tan pronto como apareció cuando sus dedos agarran los lados de mi garganta. Con fuerza. Tan fuerte que prácticamente me está asfixiando.

—Maldecirme no es la definición de borrón y cuenta nueva, Glyndon. Estábamos hablando de que eres buena, entonces, ¿qué tal si sigues con eso, mmm?

Me suelta tan rápido como me agarró y jadeo por aire, mis pulmones casi se agotan.

—¿Qué diablos te pasa y por qué me estás asfixiando?

—¿De qué otra manera obtendré toda tu atención? Además... —Frota su pulgar contra el resto de sus dedos—. Me gusta la sensación de tu pulso acelerado.

Trago como si me hubieran dado un puñetazo en el estómago. Hay tantas emociones oscuras escondidas detrás de sus palabras y no sé si gritar o llorar, o hacer ambas cosas al mismo tiempo.

Da un paso atrás, devolviendo el espacio que robó tan repentinamente.

—Te vigilaré. Pórtate bien, cariño.

Y luego se aleja, mezclándose con la multitud como si no estuviera simplemente robándose el aire y la existencia.

Me desplomo contra la pared, sosteniendo mi cabeza entre mis manos.

¿Qué demonios acaba de pasar? ¿Cómo atraje a tal depredador?

Y lo más importante, ¿qué puedo hacer para mantenerlo alejado de mí?

MALICE

—¡Kill!

Levanto la cabeza para encontrar a Annika acompañada de Ava. Sus cejas se hunden mientras observa dónde el extraño desaparece entre la multitud.

—¿K-Kill? —tartamudeo a mi pesar, y Ava me mira.

Ella es muy consciente de que no soy del tipo que tartamudea o habla sin sopesar cada una de mis palabras. Pero las circunstancias ahora son diferentes. Pensé que la pesadilla había terminado hace dos noches, pero en retrospectiva, debería haber sabido que acababa de comenzar.

De alguna manera atraje la atención de un salvaje sin límites y sin alma.

—Killian Carson —dice Annika—. El dios encantador residente de nuestra escuela secundaria y de The King's U también. Es un estudiante de medicina de cuarto año, a pesar de tener solo diecinueve años. Obviamente, se saltó algunos grados, como yo. Aunque solo me salteé uno y tengo diecisiete años. Cumpliré dieciocho pronto, por cierto, así que no me traten como a una niña.

Espera.

¿Él va a The King's U? ¿Es así como sabe mi nombre? Pero no estoy en contacto con nadie de esa universidad excepto con Devlin cuando solíamos salir a escondidas.

Me encontró en IG y después de eso, hablamos y luego nos conocimos.

Aparte de eso, no estoy tan familiarizada con los niños “peligrosos”.

Aunque he oído hablar de los dos clubes notorios en The King's U. Heathens and Serpents. Ambos tienen antecedentes en la mafia, gobiernan la universidad y son rivales.

Si eso no es lo suficientemente divertido, ambos odian nuestro propio club lleno de poder, los Elites.

Los tres compiten en peleas clandestinas, eventos deportivos y actividades nocturnas espeluznantes de las que solo se habla en voz baja a puerta cerrada.

Ah, ¿y recuerdan a mi hermano, Lan? Es el líder actual de los Élites.

¿Significa esto que el extraño, Killian, maldito nombre muy apropiado, me reconoce por mi hermano?

Pero claro, Lan siempre mantuvo las actividades del club separadas de su vida personal.

—¿Cómo lo sabes? —le pregunto a Annika a mi pesar.

Ella toca su barbilla.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

58



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A

GOD OF

K E N T

Gwyneth
King

MALICE

—Nosotros... como que andamos en la misma multitud. Bueno en realidad no. No somos amigos ni nada, Dios no lo quiera. Es, bueno, se podría decir que es conocido de mi hermano. Tacha eso, son muy cercanos y me han dicho específicamente que me mantenga alejada. Específicamente, quiero decir que mi hermano me quitaría las redes sociales si me acerco a sus amigos. ¿Te imaginas ese tipo de tortura? —Envuelve sus brazos alrededor de sí misma—. Solo me dan escalofríos.

—¡Ay dios mío! —Ava chasquea los dedos—. Sabía que tu apellido sonaba familiar. Tu hermano es Jeremy Volkov, ¿no?

—¿El Jeremy Volkov? —repito, incrédula.

Soy una ermitaña certificado, pero incluso escuché el nombre tan pronto como puse un pie en la isla de Brighton. Jeremy Volkov es mayor que nosotros, la edad de mis hermanos, y actualmente está terminando su maestría.

La razón por la que su nombre es tan infame en nuestros dos campus se debe al hecho de que es un dios que no debe ser contrariado.

Se dice que mató a alguien que lo cabreó: le ató piedras al cuerpo y lo arrojó al fondo del océano. Una vez, un estudiante tropezó con su automóvil y se alejó cojeando con una pierna rota.

En otra ocasión, alguien accidentalmente derramó agua sobre él, luego se adelantó y se golpeó a sí mismo para escapar de su ira.

Por supuesto, son todos rumores, pero son rumores salvajes. El tipo de rumores que claramente nos dicen a las personas para que nos alejemos de él.

Porque, por supuesto, Jeremy es el líder de los Heathens. Corre el rumor de que el proceso de iniciación en el club comienza con un derramamiento de sangre.

También se rumorea que los otros Heathens están tan locos como él. Algunos son incluso peores.

No sabía sus nombres antes, pero algo me dice que el nombre de Killian pertenece allí.

Kill.

Así es como lo llamó Annika, que actualmente se mueve inquieta de un pie al otro. Es un tipo de persona que “mata”.

El abuelo Henry, el padre de mamá, me dijo que cada persona tiene una parte de su nombre.

Killian es la totalidad de su nombre.

Annika baja la cabeza.

MALICE

—¿Cuáles son las posibilidades de volver antes de que supieran esa información sobre mi hermano?

—Casi nada —dice Ava—. No puedo creer que sean hermanos.

—Quiero decir, no es tan malo como dicen los rumores. Es el mejor hermano en el mundo y se preocupa por mí.

—Arruina la vida de la gente por diversión —dice Ava con naturalidad.

—¿No podemos elegir a nuestros hermanos? —Annika intenta con una sonrisa incómoda.

—Puedo relacionarme totalmente. —Ava suspira—. Aun así. Esta es una gran noticia. Me sorprende que dejara estudiar a su hermana en la REU. Pensé que nos odiaba.

—Probablemente lo haga porque dijo, y cito, “La REU está lleno de mocosos mimados y sin carácter que solo saben cómo gastar sus fondos fiduciarios y no tienen la menor idea de cómo hacerlos crecer”. Y él no tuvo nada que decir ya que obtuve la aprobación de papá después de mucho rogar y prometer ser buena. Pero ninguno de esos métodos funcionó, duh. Lo único que lo hizo fue que mamá lo convenciera. Por suerte para mí, él no puede decirle que no. —Ella sonríe, luego mira entre nosotras tímidamente—. ¿No me odian?

—¿Por qué lo haríamos? —Me acerco a ella—. Eres bienvenida a bordo.

—Sí —repite Ava—. Tu hermano es un imbécil aterrador, pero tú eres una muñeca total.

Se sonroja, pareciendo estar encantada con el cumplido.

—Ay gracias.

Ava y Annika se emocionan un poco antes de que Annika me estudie como si buscara un miembro colgante.

—Sé que nos acabamos de conocer, pero siento la necesidad de advertirte sobre Kill. Si crees que mi hermano es malo, Killian podría ser peor. Siempre ha sido popular, adorado y adulado como si fuera Dios en la tierra, pero hay algo extraño en él, ¿sabes? Como si toda su vida social fuera una fachada de lo que realmente acecha en su interior. Su sonrisa nunca llega a sus ojos, y todas sus relaciones han sido aventuras y cosas de una noche. De hecho, no creo que haya tenido una relación. Incluso su propio hermano no se preocupa mucho por él. Es como si estuviera vivo, pero no vivo... como si fuera...

—Un monstruo —termino por ella.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

60



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth King

MALICE

—Iba a decir un psicópata. De todos modos, es una mala noticia y no quiero verte lastimada.

Demasiado tarde.

Ya se ha llevado una parte de mí que nunca podré recuperar.

—¿Es parte del club secreto de tu hermano? —pregunta Ava, luego se inclina para susurrar—: ¿*Heathens*?

Annika suelta una pequeña risa.

—Ja... ja... se supone que no debo hablar de eso o Jer me matará. Pero sí, lo es, lo que sea. Kill es probablemente la mente maestra detrás de esto en primer lugar.

—¿Qué hacen ellos allá? —Implora Ava, acercándose a ella como una profesora interrogando a una estudiante callada.

—No sé, no me importa. Me mantengo fuera de sus asuntos y eso me permite volar bajo su radar. Quiero decir, tengo una idea de lo que está pasando, porque a los guardias les gusto, pero finjo que no tengo ni idea.

Froto mi palma en mis pantalones cortos, contemplando sus palabras. ¿Eso significa que si me quedo quieta, también volaré bajo su radar?

Mi teléfono suena y me sobresalto antes de sacarlo lentamente.

Número desconocido: *Cuidado, Glyndon. Podrías convertirte accidentalmente en el próximo objetivo.*



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

61



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon King

MALICE

6

Killian

Aprendí pronto que no encajo en la sociedad normalizada, estancada y predicada.

Nací para reinar sobre ella.

Sin preguntas.

El control no es sólo una necesidad o un deseo fugaz. Es una necesidad tan apremiante como respirar aire.

Muy dentro de mí acecha un asesino en serie con fetiches jodidos y demandas constantes para saciar sus deseos. A veces, el impulso es lo suficientemente aburrido como para ignorarlo, pero otras veces, llega a ser tanto que el rojo se convierte en el único color que veo.

Sin embargo, no tengo poco control de los impulsos como otros idiotas. Y ciertamente no estoy permitiendo que una mera compulsión, obsesión o fijación roben mi control.

Por eso es imperativo mantener a ese asesino en serie entretenido, calmado y absolutamente sedado.

Si mi verdadera naturaleza fuera revelada al mundo, la situación se complicaría y las lágrimas se verían feas en el rostro de mamá. Cree que estoy reformado y que seguirá así hasta su muerte.

O la mía.

Mi padre es mucho más agudo y, por lo tanto, más difícil de convencer de mis hábitos de socialización, pero eventualmente lo aceptará.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

62



R I N A

GOD OF

K E N T

Gwyneth King

MALICE

Eso o elegiré voluntariamente lastimar a mi madre, que es algo por lo que preferiría morir antes que hacer.

Es conveniente tener padres que se aman hasta la locura. De esa manera, pueden concentrarse el uno en el otro y en la familia de sus sueños en lugar de mis jodidas tendencias.

Asher y Reina Carson son miembros de la alta sociedad intocables de Nueva York. Papá es el socio gerente del enorme bufete de abogados del abuelo y usa su influencia para salvar a los viejos de la mierda legal. Mamá, sin embargo, ha elegido un camino completamente diferente y es la fundadora de innumerables organizaciones benéficas. Una verdadera mariposa social inmortal y el clon de la Madre Teresa en su máxima expresión.

También está su niño dorado: Gareth. El neurotípico Gareth. El que está siguiendo los pasos de nuestros padres, Gareth. El ejemplar estudiante de derecho y voluntario de caridad Gareth.

Definitivamente es el niño que esperaban cuando encendían incienso durante sus sesiones de procreación. No solo está construido de manera similar a ellos, sino que su existencia también les da la satisfacción de ser padres.

Definitivamente yo no, y la razón es bastante simple.

Érase una vez, estaba plagado por la necesidad de ver debajo de la piel de los animales. Los humanos también, pero solo tenía acceso a los animales. Contemplé cortar con una tijera a nuestro gato gordo, Snow, pero mamá estaba llorando cuando se enfermó, así que lo dejé.

Una vez que pude abrir unos cuantos ratones que atrapé en un contenedor de basura, llegué a casa corriendo y se los llevé a mi madre, feliz de poder ver finalmente lo que escondían sus ojos rojos.

Casi se desmaya.

En mi mente de siete años, no entendía exactamente su reacción.

Debería haber estado orgullosa de mí. Estaba orgullosa cuando Snow, absolutamente perezoso, le trajo algunos insectos.

—¿Es porque derramé sangre por toda la casa? No te preocupes, mamá. La criada lo limpiará —dijo mi yo de niño con tanta naturalidad mientras lloraba en los brazos de papá.

Nunca olvidaré la forma en que me miraron en ese entonces: mamá, con horror. Papá, con el ceño fruncido, los labios fruncidos y... creo, dolor.

En ese momento, se sintió como si estuvieran de luto por la muerte de su segundo hijo.

MALICE

Después de ese incidente, y en mi adolescencia, pasé por todo tipo de pruebas y psicólogos y bla, jodida bla.

Me pusieron una etiqueta: una forma grave de trastorno de personalidad antisocial, “diferencias” en la amígdala y otras áreas neurológicas, formas de narcisismo, maquiavelismo y joder sabe qué, y luego me enviaron a casa con métodos de tratamiento.

Menos mal que superé esa versión encadenada y me adapté a su “tratamiento”, a las expectativas sociales, y eventualmente me convertí en el yo del presente.

Absolutamente sereno, definitivamente aceptado socialmente, incluso adorado, y ya no hago llorar a mi madre.

De hecho, hablé con ella antes por teléfono. Dijo que me ama, yo dije que la amo más, y estoy seguro de que colgó con una brillante sonrisa en su rostro.

Si le das a la gente lo que quiere, les gustas, incluso te adoran.

Todo lo que tienes que hacer es ajustarte a los estándares mientras te elevas ligeramente por encima de lo normal y reprimes tu verdadera naturaleza.

Al menos, a la luz del día.

La noche, sin embargo, es un área gris.

Deambulo con la mirada por el primer piso de la mansión, filtrándome a través de los estudiantes universitarios borrachos nadando desnudos, inhalando cocaína y viviendo jodidas vidas vanas. Su salto al son de la música a todo volumen no es diferente a una versión torcida de monos en crack.

He estado en esta fiesta durante diez minutos completos y todavía no he visto nada que merezca mi atención.

Y se lleva a cabo en mi maldita mansión.

Bueno, la comparto con mi hermano, mi primo y Jeremy, y todo se debe a nuestro estatus de liderazgo en los Heathens y a la cantidad de dinero que nuestros padres inyectan en las venas de esta universidad.

De hecho, la poseemos. Cada parte y persona en él.

La propiedad puede ser enorme y con suficientes habitaciones para montar un burdel, pero a veces se siente tan pequeña.

El mundo entero lo es.

Un cuerpo choca contra el mío por detrás y un brazo tatuado, lleno de calaveras y cuervos, serpentea alrededor de mi hombro mientras me asalta el hedor del alcohol y la hierba.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

64



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Nikolai.

—¡Hola, Kill!

Agarro el brazo de mi primo y lo tiro sin enmascarar mi reacción ante el acto blasfemo de tocarme.

Se desliza a mi lado, apoyándose en la pared que está cerca de la barra pero lo suficientemente escondida como para pasar por debajo de los radares de la gente.

—Oye, hijo de puta. —Golpea sus jeans y saca un porro, luego lo frota contra sus labios antes de empujarlo a su boca y encenderlo—. ¿Por qué actúas disgustado?

—¿Por qué? ¿Eres repugnante?

—La mayoría de los días. Hoy no. —Me agarra por el hombro otra vez y estoy listo para romperle el maldito brazo.

Los puntos negros aparecen en el ojo de mi mente, aumentando, pulsando, jodidamente multiplicándose en garrapatas más diminutas y minúsculas.

Puede que tenga contacto, pero solo en mis términos y cuando soy yo quien controla todos los aspectos.

Y este imbécil se está cavando su propia tumba.

Me pregunto si la tía Rai llorará demasiado si pierde a su hijo en un misterioso incidente de desaparición.

Lo complicado es que ella es la gemela idéntica a mi madre, y si llora, mamá definitivamente llorará más fuerte. Al menos la tía Rai es parte de la mafia rusa. Mamá cree en la luz y la pureza y podría, probablemente, se vería más afectada por la desaparición de su sobrino a *ninguna parte*.

Considerándolo todo, no vale la pena dejar que mi impulso se desate.

Reprimir.

Reprimir.

Nikolai sacude mi hombro con la mano que estará enyesada si el hijo de puta no lee la atmósfera.

Tiene más o menos mi edad y tiene el cabello largo y oscuro que le cae hasta el cuello si está suelto, pero ahora lo sostiene en una pequeña cola de caballo. Todo el look está terminado con orejas perforadas y el pene, porque pensó que sufría de tripofobia, y el genio pensó que la mejor manera de deshacerse de eso era perforar agujeros en su cuerpo.

Resulta que en realidad no lo sufre, y fue una fase. Como los tatuajes, el pelo, el estilo.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

65



MALICE

A veces, se pone todo grunge, denim con jeans. Otras veces, se viste con cosas extrañas a la moda que atraen toda la atención y más.

En su mayoría, deambula semidesnudo, como esta noche, supuestamente alérgico a las camisas. Su pecho es un mapa de tatuajes que podrían ser vistos desde Marte y mal vistos por los extraterrestres.

Aun así, sus padres son líderes de la mafia rusa y él proviene de un largo legado de líderes de la Bratva. También asumirá un puesto allí algún día. Entonces, la universidad es solo una fase de aprendizaje para que conozca las cuerdas del negocio.

De hecho, la mayoría de los estudiantes de The King's U están asociados con la mafia de una forma u otra y nuestros profesores son cercanos a los grandes.

—¿Cuál es el plan para esta noche, heredero de Satanás? —Nikolai echa humo en dirección a una chica que pasa y ella le da una mirada coqueta—. ¿Qué haremos para la iniciación?

—Pregúntale a Jeremy. —Inclino mi cabeza en su dirección. Está recostado en un sofá, dos chicas peleando por su atención como animales insípidos.

No las aleja, pero tampoco se enfoca en ellas. Inclina su cabeza sobre su puño cerrado, escuchando a Gareth hablar sobre joder sabe qué.

Probablemente algo aburrido.

Pero Jeremy no parece aburrido, le concedo eso. Y eso dice algo, considerando que él encuentra la vida más aburrida que yo.

—¡Vamos! —Nikolai me arrastra hacia ellos y, esta vez, me libero de su agarre con tanta fuerza que casi se estrella contra el suelo.

A mi primo no parece importarle eso mientras se zambulle entre las dos chicas y ellas chillan de alegría. Pareciendo haberse dado cuenta de que Jeremy no les prestará atención durante el próximo siglo, cambian al regazo de Nikolai.

Acecho detrás de Gareth y me inclino para susurrarle al oído:

—Hola, hermano mayor. Si no te conociera mejor, diría que me estás evitando.

Se pone rígido, pero su expresión no cambia.

Supongo que vivir conmigo durante diecinueve años le ha enseñado un par de cosas. Pero estoy seguro de que los dos o más años que vivió antes de que yo llegara fueron probablemente los más felices de toda su vida.

Puede que seamos hermanos, pero no podríamos parecer más diferentes. Tiene el cabello más claro como nuestra mamá y sus ojos son una copia al carbón de los verdes de papá.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

66



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Donde yo soy musculoso, él es más delgado, construido como el vecino de al lado o el profesor de la universidad por el que las niñas y los niños no pueden dejar de ser tontos.

El buen chico Gareth.

El chico dorado y el futuro de la familia, Gareth Carson.

Gareth patético y neurotípico.

—Tendrías que ser importante para mí para salir de mi camino y tratar de evitarte —dice lo suficientemente bajo como para que lo escuche, luego se vuelve hacia Jeremy—. Como estaba diciendo, si comienzan a hablar, serás el primero en ser atado a esto.

—¿Has disfrutado lo suficiente de los nuevos faros de tu auto? —Cambio de tema y luego susurro—: Porque podrían desaparecer. Con todo el auto. Mientras duermes.

—Las cámaras son tu peor enemigo, Kill —me dice con una sonrisa enmascarada.

—Tal vez puedan... —Hago un sonido de “zumbido”—. Desaparecer, también.

—Los archivos que se cargan instantáneamente en mi nube, que podrían llegar accidentalmente a la bandeja de entrada de mamá, no lo harán.

—*Oh no, Kill robó mi juguete, mamá* —digo, y luego bajo el tono burlón—. ¿Cuánto tienes? ¿Seis años de edad?

—Digamos que tres años, porque esos archivos también podrían caer accidentalmente en las bandejas de entrada de papá y abuelo.

—¿Y tienes en tu buen corazoncito romper la imagen que se formaron sobre su Killian ejemplar? No querrás perder el sueño por eso, ¿verdad? Dolerá por la noche. —Toco el costado de su sien—. Aquí. Y no queremos que empieces a castigarte por su estado mental, ¿verdad?

—Metete con mi auto y veremos hasta dónde llegará esto.

—Te diré algo, hermano mayor. ¿Qué tal si me guardo la sugerencia de vandalismo por el momento? Ahora que lo pienso, hay partes más críticas que los faros que se pueden manipular.

Finalmente me mira, sus labios se fruncen, y yo sonrío, dándole una palmada en el hombro.

—Es una broma. —Entonces susurro—. O no. No me provokes de nuevo.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

67



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Jeremy, que ha estado observando todo el intercambio sin cambios en su comportamiento, decide continuar donde lo dejó Gareth.

—Nadie se atreverá a ir en mi contra, y si lo hacen, serán atendidos.

—¿Escuché la palabra *atendidos*? —Nikolai emerge de entre una de las tetas de la chica, lamiendo sus labios—. ¿A quién debemos atender? ¿No dije que quiero estar en toda la diversión?

Gareth se sirve un vaso de whisky.

—Dos jóvenes que están lanzando rumores sobre la primera iniciación de hace unas semanas. Incluso están chismeando con los Serpents.

—¿Oh? —Los ojos de Nikolai brillan mientras pellizca distraídamente el pezón de la chica sobre su camisola—. Déjame entrar, Jer. Pondré el temor de Dios en sus almas.

—¿Y si no tienen miedo? —Busco un cigarrillo, me apoyo en la silla de Gareth y lo enciendo—. No puedes castigar o amenazar a alguien que no está familiarizado con el concepto del miedo.

Jeremy levanta una ceja, haciendo girar el contenido de su bebida mientras me mira.

—¿Que sugieres?

—Encuentra su talón de Aquiles y explótalo. Si no tienen uno, créalo y hazles creer que es real. —Soplo una nube de humo sobre la cabeza de Gareth—. Estoy seguro de que nuestro reparador aquí podrá reunir suficiente información para ayudarte. A menos que esté demasiado asustado para ensuciarte tus preciosas manos.

—Pequeño... —comienza Gareth, pero lo interrumpo.

—¿Qué? ¿No quieres ayudar a Jeremy a mantener el poder del club? Pensé que eran amigos.

—Suficiente, Kill. —Jeremy apunta su bebida a su izquierda—. Niko se encargará de eso.

Chasqueo la lengua a través de una bocanada de humo.

—Diablos, sí. —Nikolai se frota la nariz—. Violencia, bebé.

—No tienes que recurrir a la violencia —dice Gareth con el tono de un imbécil pacifista.

—Por lo general, la amenaza de eso es suficiente —termino por él.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

68



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

—Estamos haciendo esto a mi manera, hijos de puta. —Nikolai azota el trasero de una chica, haciéndola gritar—. Consigan algunos asientos de primera fila para mirar y aprender.

Gareth inclina la cabeza en su dirección.

—Trata de no provocar a los Serpents mientras lo haces.

—Imposible.

—También son parte de la Bratva. Si se derrama sangre, tú y Jeremy serán responsables ante tus padres.

—Ahí es donde te equivocas. —Jeremy toma un sorbo de su bebida—. Los Serpents pueden ser parte de la misma organización, pero sus padres son los rivales de nuestros padres en la carrera por el poder. Un día, tomarán las riendas, por lo que están tratando de aplastarnos antes de que tomemos el imperio.

—Por eso están poniendo todo su esfuerzo en estas pequeñas provocaciones que son un camuflaje para un plan más grande. —Me dejo caer al lado de Nikolai y doy una calada a mi cigarrillo.

—Exactamente —está de acuerdo Jeremy—. No podemos bajar la guardia.

La chica que hizo una gira mundial desde el regazo de Jeremy hasta el de Nikolai avanza hacia mí a cuatro patas con la desesperación de una puma en celo.

Sus ojos brillan y probablemente esté borracha o drogada, o ambas cosas, considerando sus pupilas extremadamente dilatadas.

Deja caer su cabello oscuro sobre su rostro, una verdadera imitación de esa película de terror donde una niña sale de un pozo. Incluso sus movimientos coinciden con ese fantasma.

La agarro por el pelo y la arrastro entre mis piernas. Ella jadea, pero luego se ríe, resopla y libera todo tipo de ruidos molestos que deberían ser suficiente munición para prohibirle respirar.

Mis dedos se clavan en su cráneo, luego en su mandíbula.

—Abre.

Ella lo hace obedientemente, dejando al descubierto un piercing en la lengua.

No es la misma boca que estaba tan llena de mi semen que lo escupió sobre mis zapatos de diseñador mientras me miraba y temblaba.

El temblor es importante, porque a pesar de que estaba claramente aterrorizada y completamente fuera de su elemento, todavía me fruncía el ceño.

Todavía escupió mi semen como si no fuera digno de estar en su estómago.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

69



R I N A **GOD** OF K E N T

Gary King

MALICE

Solo por esa razón, estoy tentado a llenar todos sus agujeros con ese semen.

Y ahora, estoy duro.

Mierda. ¿Cuándo comencé a tener tan poco control sobre mi libido?

La respuesta es obviamente hace tres días.

Tres malditos días desde mi visita al acantilado donde pensé que podría encontrar algunas respuestas.

Encontré algo mucho mejor.

La respuesta detrás de la respuesta.

Glyndon King.

Tiro a la chica fantasma, apago el cigarrillo en su bolso Gucci y me pongo de pie.

Jeremy me mira.

—¿No vas a quedarte y planear los últimos detalles de la próxima iniciación?

—Hazlo tú esta vez.

—¡Kill, falso estratega! —Nikolai me señala con el dedo, sin importarle nada la chica que está teniendo un orgasmo en sus brazos—. ¿No dijiste que nadie puede superarte, porque tus planes son los mejores?

—Lo son.

—Entonces danos uno.

—Jeremy ya lo sabe todo, y no estoy interesado en repetirme. Llámame cuando suceda la verdadera diversión.

—¿De verdad te vas, heredero de Satanás? La diversión recién comienza.

—Algunos de nosotros estudiamos, Niko. Estudiante de medicina, ¿recuerdas?

—Mierda. Eres un genio.

—Todavía necesito hacer un poco de esfuerzo. —Realmente no, pero hace que la sociedad se sienta mejor al saber que todos son humanos y sufren como ellos.

Le doy una palmada en el hombro a Gareth.

—Sigue siendo aburrido, hermano mayor.

Me hace una mueca y sonrío mientras salgo de la fiesta principal y bajo las escaleras. El sótano está insonorizado, por lo que toda la música y el bullicio finalmente desaparecen cuando cierro la puerta detrás de mí.

La habitación roja se enfoca y me quedo en la entrada, mirando los intentos de obras maestras que he probado a lo largo de los años.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

70



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Mi primera foto de esos ratones fue tomada con una cámara Polaroid. Tenía que conmemorar el momento de ver las entrañas de un ser vivo.

Mi segunda foto fue Gareth cuando se golpeó la rodilla, sangró por todo el jardín y se esforzó mucho por no llorar.

La tercero fue Gareth siendo atacado por un perro. Desde entonces, nunca más se ha acercado a uno. Si racionalizaba el hecho de que el perro que lo mordió estaba enfermo y probablemente rabioso, ya no tendría que tener tanto cuidado con ellos. Pero pronto aprendí que las respuestas de otras personas a situaciones amenazantes y peligrosas son muy diferentes a las mías.

Donde me quedo en calma, entran en pánico.

Donde busco una solución, dejan que el miedo los abrume.

A lo largo de los años, he tomado muchas fotos. Algunas son sangrientas. Otras, no tanto. Pero suelen resaltar alguna forma de sufrimiento.

Alguna forma de... debilidad humana.

Al principio, las tomé para comprender cómo sus reacciones ante ciertas situaciones difieren de las mías. Luego disfruté el conocimiento que tengo de una parte de ellos a la que nadie tiene acceso.

Ni siquiera ellos.

Por eso son obras maestras.

Las he conservado muy bien a lo largo de los años, sin permitir que nadie vea esta parte de mí.

Ni siquiera saben que he elegido la medicina solo para poder continuar con mi fijación con ver dentro de un ser vivo sin matarlo.

Es más un desafío de esta manera, pero puedo permanecer escondido a plena vista e incluso ser llamado noble por... salvar vidas.

Camino hasta la última incorporación a mi colección y la saco de entre todas las demás.

Mis dedos recorren el contorno de sus suaves facciones salpicadas de lágrimas, mocos y semen. Todavía puedo sentir mis dedos entre sus labios en lugar de verlos.

Esa es la primera vez que tengo una liberación tan fuerte sin mi permiso. Por lo general, hago grandes esfuerzos y fetiches extremos para liberar una pequeña parte de lo que esta chica despistada logró sin siquiera intentarlo.

Y eso me molesta.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

71



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
Kent

MALICE

Se suponía que ella era un mero hilo cuyo único propósito era proporcionar respuestas, y no tenía por qué aspirar a un puesto más alto.

Por desafortunado que parezca, podría tener que romperla por eso.

Porque lo dije en serio ayer. Todavía no he averiguado qué haré exactamente con ella.

Lo que es seguro es que voy a recrear esta mirada en su rostro. Una y otra vez.

Y joder, de nuevo.

Una saboreada no es suficiente, después de todo.

Comenzó con una investigación sobre la muerte de Devlin, pero tal vez eso no sea tan importante como pensé inicialmente.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

72



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

7

Glyndon

—¿Dime por qué estamos aquí otra vez? —Me estremezco ante el fuerte sonido de la música rap, el parloteo y la gente.

Tanta gente.

—Porque apoyamos la violencia, duh. —

Ava anima mientras se balancea al ritmo de la música.

—Sabes, esta fascinación poco ortodoxa por la violencia masculina podría ser una manifestación de tendencias desagradables. —Cecily desliza sus anteojos sobre su nariz—. Es un poco tóxico.

—Llámame reina de la toxicidad entonces, porque puedo mirar esta belleza divina. —Ava le da un codazo a Annika—. ¿No es así, Anni?

Ella se inquieta, mirando a la multitud que nos rodea como si fueran extraterrestres para secuestrarnos y esclavizarnos. Al igual que Cecily y yo, no estaba interesada en llegar al cuadrilátero, pero la democracia no gana con Ava.

Además, a pesar del perfil psicológico de Ces en este momento, ella no estaba vehementemente en contra cuando surgió la idea por primera vez.

Es bueno tomar un poco de aire y cambiar el escenario, es lo que me dijo antes de que las tres me arrastraran a este ring de lucha subterráneo en el centro.

Y sorpresa, la mayoría de las peleas suceden entre nuestra universidad y The King's U.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

73

Simply Books

R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

No hace falta decir que somos rivales en todos los sentidos. Cada universidad alienta a sus estudiantes a participar en clubes, deportes y concursos solo para poder vencer a la otra universidad.

Además de los deportes oficiales como el fútbol, el baloncesto y el lacrosse, existe la tradición actual de un club de lucha en terreno neutral donde se lleva a cabo un campeonato.

Es básicamente un garito sobre quién gana en las peleas a puñetazos. Corre el rumor, los cancilleres saben que está pasando y no sólo se hacen de la vista gorda, sino que incluso apuestan por el campeonato.

El club está repleto, a pesar de que esta noche es un día normal de lucha en el que las personas se emparejan al azar. En las noches de campeonato, ambos campus llegan aquí como hormigas.

Actualmente estamos esperando el punto culminante de la noche: un combate entre dos de los luchadores más fuertes de nuestra unidad. El luchador de nuestro lado es Creigh, a quien Remi le está masajeando los hombros en el pedestal de arriba.

Si bien Remi es el capitán del equipo de baloncesto y Bran es el capitán del equipo de Lacrosse, nunca pelean.

Cuando le preguntamos a Remi por qué no lo hace, resopló, se rió y se burló de nosotros. “¡Absurdo! ¿Yo? ¿Una pelea? ¿Cómo poner en peligro la nariz de mi señoría? ¡Estás loca, estás loca, y todas están locas!”.

Sin embargo, el hipócrita está totalmente de acuerdo con empujar ese acto absurdo a Creigh.

Realmente desearía que mi primo no tuviera una inclinación tan fuerte a la violencia. Podría haber sido un nerd silencioso, pero eligió ser un bruto silencioso.

Mientras sigo mirando a Remi y Creigh, dos tipos altos caminan a su lado. El primero no es otro que mi hermano, Landon, vestido con pantalones cortos y una camiseta, probablemente listo para pelear.

Todos en la Escuela de Artes y Música evitan cualquier manifestación de violencia, y algunos incluso abandonan los deportes por completo para proteger nuestras manos.

Pero no mi hermano trastornado.

Le encanta sacar sangre con las mismas manos que esculpen obras maestras.

La vida puede ser así de injusta al elegir otorgar un talento ilimitado a personas que no lo merecen.

Amo a mi hermano, *a veces*, pero no es un ser humano decente.

MALICE

Ni siquiera un poco.

El que lo acompaña, sin embargo, es una sorpresa. Mi primo mayor, Eli, el hermano de Creigh, coincide con el aura despreocupada de Lan como un rey bailando el vals hacia su trono.

Eli mantiene un perfil tan bajo que mis intentos parecen amateurs en comparación. Aunque está estudiando su doctorado en la REU, apenas lo vemos.

Si alguna vez.

Nadie sabe dónde está en todo momento. Entonces, cuando el abuelo pregunta cómo está su nieto mayor, le doy la respuesta más genérica porque mi conocimiento sobre el estado de Eli no es diferente al suyo.

Así que verlo aquí esta noche es tan raro como un unicornio.

Le doy un codazo a Ava, pero en realidad, no es necesario.

Mi amiga ya está mirando en su dirección, o más bien frunciendo el ceño. Conozco a Ava desde que estábamos en pañales, y nada es capaz de borrar por completo su buen humor como la presencia de Eli.

—¿Y qué hace él aquí? —masculla ella.

—¿Mostrando su apoyo a Creigh? —comento, siempre jugando el término medio entre el lado raro de la familia y mis amigas.

—Apoyar, mi trasero. Si él y esa palabra se encontraran en la cima de un volcán, caería libremente a la lava. Solo está aquí para arruinar la noche de todos.

—Solo si lo dejas. —Cecily se toca el brazo. Es la mejor pacifista de todos los tiempos, lo juro. Desearía tener la manera de Ces de hacer que todo parezca estar bien.

—Claro. —Ava suelta un suspiro—. Además, Lan también está aquí y Glyn está de acuerdo.

—No le tengo miedo. —*Miento*. Pero ellas no necesitan saber eso.

Además, he llegado a aprender por las malas que hay cosas peores que mi hermano. Al menos él no estaba tratando activamente de destruirme.

—Ese es el espíritu, perra. —Ava choca su hombro con el mío—. Que se jodan los chicos.

—Muy elegante. —Cecily pone los ojos en blanco—. Se supone que eres la nieta del ex primer ministro.

—No seas mojigata Y el abuelo alienta mi necesidad de expresarme, muchas gracias.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

75



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

—Mmm. —Annika cambia de un pie a otro—. Probablemente deberíamos irnos antes del comienzo de la pelea.

—¿Qué? No, estamos aquí para la pelea y para animar a Creigh. No podemos simplemente irnos. —Ava se rodea la boca con las manos y grita—: ¡Tú puedes, Cray Cray!

Simplemente mira en nuestra dirección mientras Remi saluda y muestra los músculos de Creighton.

Landon está concentrado en su teléfono, completamente ajeno a su entorno. Eli, que estaba bebiendo de una botella de agua, se detiene e inclina la cabeza en nuestra dirección.

O más bien en la de Ava.

No se pronuncian palabras, pero es como si estuvieran teniendo una guerra silenciosa. Ava y Eli siempre tuvieron la relación más extraña a la que no puedo ponerle nombre.

Sin embargo, una cosa es segura. Siempre ha estado lleno de algún tipo de tensión.

Intenta mantener el contacto visual, pero a pesar de que es la persona más fuerte y franca que conozco, no puede competir con la energía huracanada de Eli. Ella resopla, mueve su cabello y cambia su atención a nuestra nueva amiga.

—Como te decía, querida Anni, estamos aquí para quedarnos.

—Jer me cortará el cuello si me ve aquí.

—Eres una niña grande —dice Cecily—. Él no te dice qué hacer.

—Así es. —Ava la rodea con un brazo y parecen princesas con el vestido rosa de encaje de Ava y la falda de tul violeta de Annika—. Estamos contigo, niña.

—Tú... tienes razón. —Clava los talones en el suelo y sonríe—. Jer no puede hacerme nada.

—¿Segura de eso, Anoushka?

Annika y yo nos congelamos por dos razones diferentes. Ella, porque esa voz que habló detrás de nosotros es definitivamente la de su hermano.

El notorio Jeremy Volkov, de quien se rumorea que es un asesino en ciernes.

¿Yo?

Un aroma a ámbar y madera me toma como rehén, y quiero pensar que es un juego de mi imaginación, como sucedió la semana pasada.

MALICE

Desde que me acorraló cerca de la biblioteca hace una semana, he estado mirando por encima del hombro, revisando mis cerraduras y buscando en mi entorno.

Me ha puesto en un modo híper consciente en contra de mi propia voluntad, y he tratado de conquistarlo pintando, trotando y dejando que Ava me lleve a donde quiera.

Nada de eso ha funcionado.

Y estoy empezando a pensar que fue un truco psicológico. Específicamente me dijo que regresaría solo para mantenerme al límite, así que incluso si no me está atormentando físicamente, el impacto mental hace el trabajo.

Cada vez que he tratado de sacármelo de la cabeza, irrumpe en mi subconsciente con la persistente letalidad del veneno.

Por eso espero que ahora sea uno de esos momentos en los que estoy paranoica sin razón. Que solo necesito tomar una pastilla e irme a dormir.

Pero cuando me doy la vuelta, mis ojos chocan con esos monstruosos. Está de pie junto a un hombre que es más o menos de su altura, tiene cejas gruesas y oscuras y tiene una expresión cerrada, como si estuviera ofendido con el mundo mismo.

Debe ser Jeremy.

A pesar de su infame reputación de mutilar a la gente por deporte, no es a él a quien no puedo dejar de mirar.

Es el idiota a su lado con su camisa negra y pantalones negros y zapatillas deportivas. Está vestido de manera informal pero aún huele a corrupción, como un político hambriento de poder o un señor de la guerra sediento de sangre.

Todavía se ve diez veces peor que su encantadora apariencia.

O tal vez sea porque, a diferencia de todas las personas presentes, soy muy consciente de lo que este diablo es capaz de hacer.

Automáticamente doy un paso atrás y sus labios se inclinan en una pequeña sonrisa.

Esa es la cosa.

El maldito psicópata disfruta llevándome al límite.

Demonios, se excita con eso.

—Oh, hola, Jer. —Annika tropieza con sus palabras—. Realmente no quise venir aquí. Estaba recorriendo con mis nuevas amigas

MALICE

—¿Hacer un recorrido en un lugar en el que se supone que no debes estar? —
Jeremy habla con poder sin esfuerzo, acentuado por una ceja levantada.

—Sólo estaba...

—Marchándote —termina por ella—. Ahora.

—Oye. —Cecily se pone delante de ella—. Ella puede decidir si se va o se queda sola porque, oh, creo que estamos en una edad en la que a las mujeres no se les dice qué hacer.

Jeremy la mira sin comprender, como si estuviera contemplando si debería o no aplastarla con una o dos manos.

Me encanta la valentía de Cecily, lo hago, pero no vale la pena arriesgar la vida para oponerse a algunas personas. Jeremy está en la parte superior de esa lista.

Annika parece saber eso también, porque sutilmente aleja a Cecily.

—Está bien. Regresaré.

Mi amiga, que obviamente tiene múltiples deseos de morir, la aleja con la mano.

—No tienes que hacerlo si no quieres.

—Quiero hacerlo, *de verdad*. —Annika niega con la cabeza y susurra—: No vale la pena.

—Camina delante de mí, Anoushka.

Annika inclina la cabeza y murmura:

—Lo siento.

Luego sigue la orden de su hermano. No están a dos pasos de distancia cuando Cecily echa humo:

—Ese maldito cerdo misógino simplemente no va a dictar la vida de Anni.

Y luego mi amiga loca los sigue.

—Te juro, ella es suicida —susurra Ava, luego grita—: ¡Espérame, Ces!

No, no...

No escatimo un vistazo a con quién me quedo e intento seguir las, chicas que defienden a las chicas y todo eso. La verdad es que prefiero enfrentarme a Jeremy que a su amigo psicótico.

Mi cabeza choca contra una pared de músculos y doy un paso atrás en estado de shock.

LLAME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

78



MALICE

Una mano se envuelve alrededor de mi codo, aparentemente gentil pero todo lo contrario.

—¿A dónde crees que vas?

Trato de liberar mi codo, pero él solo aprieta su agarre como advertencia.

Mi mirada se desvía hacia los lados, con la esperanza de captar la atención de alguien familiar, pero todos los rostros se han vuelto borrosos, incluso sin rasgos.

—Es inútil encontrar refugio en nadie más que en mí, cariño.

—Púdrete. No soy tu cariño.

Su mano libre se extiende hacia mí y me congelo, pensando que me estrangulará de nuevo.

Las imágenes de él escabulléndose en mi pesadilla, estrangulándome y luego haciéndome cosas indescriptibles se vienen abajo. No quiero pensar en mi estado cuando me desperté o dónde estaba mi mano.

Es como la vez que me acaricié el cuello mientras miraba esa maldita pintura que de alguna manera no pude destruir.

Sin embargo, sus dedos se filtran en mi cabello suavemente, con amor.

—¿Mencioné que tu pelea es adorable? La forma en que tus hermosos ojos luchan tanto con el miedo como con la determinación es excitante. Me pregunto si esta es la mirada que veré cuando te retuerzas debajo de mí mientras te lleno el coño con mi polla.

Mis labios tiemblan. Todavía no estoy acostumbrada a la forma en que habla tan sucio tan casualmente, pero digo:

—Lo único que verás es tu sangre mientras te apuñalo hasta la muerte.

—No me importa. El rojo resulta ser mi color favorito. —Señala con la barbilla los patrones rojos de mi camisa—. Tu estilo es lindo.

No quiero ser linda con este bastardo. No quiero ser nada para él, ¿por qué su atención?

Es sofocante.

Lo único que respiro, veo o siento es él. El aroma embriagador, el físico intimidante y la presencia inquietante.

—He estado pensando —reflexiona, todavía acariciando sus dedos en mi cabello sin ningún tipo de ternura—. ¿No vas a preguntar en qué he estado pensando?

—No estoy interesada.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

79



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth King

MALICE

—Mira, ahí es donde haces las cosas mal, Glyndon. Si continuas antagonizándome por deporte, solo lograrás salir herida. —Su tono no contiene ninguna amenaza, no una obvia, de todos modos—. Como estaba diciendo, he estado pensando en la mejor manera de tener tus labios alrededor de mi polla de nuevo. ¿Qué te parece?

—¿Para morderte la polla de verdad esta vez? Por supuesto.

Se ríe, el sonido es suave, pero su toque en mi cabello es todo lo contrario.

—Cuidado. Te permito presionar, pero no confundas mi tolerancia con la aceptación. No soy un hombre generoso.

—Qué sorpresa.

—Tu terquedad puede ser irritante, pero lo suavizaremos. —Mete un mechón de cabello detrás de mi oreja—. Sal conmigo a dar un paseo.

Lo miro fijamente, con los ojos muy abiertos, esperando que se ría.

No lo hace.

—¿En serio?

—¿Parezco del tipo bromista?

—No, pero debes ser del tipo delirante si crees que iré a algún lado contigo.

—De buena gana.

—¿Qué?

—No irás a ningún lado conmigo *voluntariamente*. Pero puedo encontrar maneras de sacarte de aquí y nadie te verá.

—Mi hermano y mis primos están allá —siseo, buscándolos con la mirada.

Vamos, Lan, incluso tus locuras son bienvenidas en este momento.

—Ellos tampoco verán —dice casualmente—. Si elijo hacerlo, nadie volverá a saber de ti y serás una miserable estadística.

Un escalofrío recorre mi espina dorsal porque lo sé, solo sé que esto no es un asunto de broma para él y que, si así lo decide, podría y definitivamente cumpliría su palabra.

—Basta —susurro.

—Podría considerar eso cuando hagas lo que te pedí antes y vayas a dar un paseo conmigo.

—¿Para así tener luz verde para hacer lo que amenazaste? Si realmente me secuestras, nadie se dará cuenta ya que te acompañé por mis propios pies.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

80



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

—Eso es cierto, pero prometo devolvarte a salvo.

—Disculpa por no creerte.

—Mmm. —Acaricia el lóbulo de mi oreja, de un lado a otro como una canción de cuna espeluznante—. ¿Qué te haría creerme?

—Nada. —Respiro con dificultad, en parte por estar en su presencia y por el hecho de que no deja de tocarme. No reacciono bien a mi mundo sensorial y se nota—. No confío en ti y nunca lo haré.

—Como dije, nunca digas nunca. —Sus ojos mantienen a los míos como rehenes por un segundo, dos, y juro que voy a prender fuego por el tercero—. ¿Qué tal si demuestro que cumplo mi palabra?

—¿Cómo diablos harías eso?

—Ganaré este próximo enfrentamiento por ti.

—Oh, entonces golpearás a Creigh, quien resulta ser mi primo, para probar un punto. Que clásico movimiento.

—Lo perderé entonces —dice sin pestañear—. Seré golpeado para probar un punto.

Mis labios se abren, pero me recupero rápidamente.

—No quiero eso.

—Eso es lo que obtendrás. —Me vuelve a peinar el cabello—. Y verás cada momento, bebé. Si te atreves a irte, enviaré a ese primo tuyo a un coma.

—Tú... no lo harías.

—Pruébame.

—¿Por qué diablos estás haciendo todo esto? ¿Estás loco?

—Quizás. Después de todo, la locura, la maldad y la crueldad son ilimitadas y sin ley. Prefiero estar loco que ser un tonto común. —Se inclina y mi corazón deja de latir por una fracción de segundo mientras besa la parte superior de mi cabeza lenta y suavemente—. Espérame, cariño.

Y luego su toque se ha ido, al igual que los restos de mi frágil cordura.

Solo puedo mirar mientras corre a través de la multitud y se dirige al medio del ring.

MALICE

8

Glyndon

Esto es una locura.
Él está loco.

He sido muy consciente de ese hecho desde la primera vez que lo conocí, pero ahora estoy cien por ciento segura. No hay duda sobre su psicosis.

Mis dedos se aprietan y los deslizo contra mis pantalones cortos, luego saco mi teléfono y toco el número de "Emergencia".

Suena una vez. Dos veces.

Y luego responde con una voz medio dormida.

—¿Hola? ¿Glyndon? —La voz masculina mayor habla con su calidez habitual—. ¿Estás ahí?

—Mmm, sí. Lo siento si te desperté.

—No, solo estaba viendo la televisión y me quedé dormido. ¿Dónde estás? Suena ruidoso.

—Estoy afuera con amigas. —Pateo una piedra imaginaria—. Está regresando, doctor Ferrell. No puedo... ya no puedo controlarlo.

—Está bien. Respira. —Su voz se vuelve sobria, sonando tranquilizadora como la primera vez que mamá me llevó a él a petición mía.

Desde mi adolescencia sufría de un enorme complejo de inferioridad y no podía sobrevivir en nuestra casa sin la necesidad de hacer algo nefasto.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

82



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

No importaba cuánto trataran mis padres de hablarme, siempre encontraba una manera de escapar a mi propia cabeza y bloquearlos.

Ahí es donde intervino el doctor Ferrell. Yo dudaba demasiado en hablar con mi familia, pero podía abrir mi corazón a un profesional. Me enseñó a reconocer cuando estoy abrumada, a hablar de ello en lugar de enterrarlo, a pintarlo en lugar de dejar que me desgarre de adentro hacia afuera.

Pero ahora no tengo mi pincel ni mi lienzo, así que solo podía llamarlo. Así de tarde. Como un fenómeno.

—¿Qué hizo que volviera? —pregunta después de un momento.

—No sé. ¿Todo?

—¿Esto tiene que ver con Devlin?

—Sí y no. No me gusta que la gente viva su vida como si Devlin nunca hubiera formado parte de ella. No me gusta cómo andan de puntillas alrededor de su nombre como si nunca hubiera estado allí, o cómo incluso están iniciando rumores sobre sus extrañas tendencias. Era su única amiga, lo conocía mejor, podría defenderlo mejor, pero en el momento en que quiero hablar, mi lengua se traba y empiezo a hiperventilar. Odio *esto*, a *ellos*, el hecho de que lo borraron como si nunca hubiera existido. —Una lágrima cae en cascada por mi mejilla—. Dijo que sucedería, que él y yo seríamos olvidados, y creo que... tal vez... tal vez eso sea cierto.

—Acordamos no ir allí, Glyndon. Devlin fue amado por ti y lo recuerdas.

—Pero eso no es suficiente.

—Estoy seguro de que es para él.

Un largo suspiro sale de mí, dejando que sus palabras penetren. Cierto. El mundo nunca entendió a Dev, entonces, ¿por qué deberían recordarlo?

Soy suficiente

—¿Puedes decirme la razón detrás del desencadenante de tus emociones?

Froto mi palma contra mis pantalones cortos y miro a la multitud donde ese psicópata desapareció. Ya ni siquiera está a la vista y, sin embargo, él es, sin duda, la razón por la que cada piedra que cuidadosamente puse dentro de mí se está derrumbando.

O al menos, es la gota que hizo rebosar la copa.

Pero no puedo contarle al doctor Ferrell sobre eso, porque leerá todo antes de esta noche, y no estoy lista para revelarlo todo.

Quizás me juzgue por mantenerlo en secreto.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

83



MALICE

Tal vez sepa la verdadera razón por la que lo mantengo en secreto.

Así que cambio de dirección.

—Recibí un mensaje de texto extraño.

—¿De qué naturaleza?

—Alguien que sigue diciéndome que debería haber corrido la misma suerte que Dev y que me cuidara las espaldas.

—¿Su tono sonaba amenazador?

—Es raro, pero no. Supongo que mis sentimientos están por todas partes si no veo lo que dijeron como una amenaza.

—Tienes todo el derecho de estar así. No te castigues por ello. Y si esos mensajes de texto cambian de naturaleza, prométeme que me lo harás saber y lo denunciarás.

—Lo prometo.

La multitud vibra con energía, algunas personas saltan arriba y abajo para tener una vista del ring.

—Me tengo que ir, doctor Ferrell. Y gracias por escucharme.

—En cualquier momento.

Cuelgo distraídamente mientras me concentro en el alboroto de la multitud.

Los estudiantes de REU enloquecen cuando Creigh salta al ring. Lleva pantalones cortos blancos, sin camisa, y sus manos están envueltas en vendas.

—¡Vamos, engendro! —grita Remi desde el costado—. Muéstrelas lo que mi señoría educó.

Landon le da a nuestro primo una mirada de “Te estoy observando” desde la cabina de arriba, probablemente diciéndole que apostó por él. Está rodeado de algunos chicos y chicas, probablemente de su estúpido club, Elites.

Sin embargo, Eli no se encuentra por ningún lado.

Mis ojos se deslizan automáticamente hacia el otro lado. Al margen se encuentra un tipo tatuado enorme y muy intimidante que creo que se rumorea que corre en los mismos círculos que Jeremy. Lleva una llamativa túnica de satén negro y salta en el lugar mientras golpea el aire.

Arrugo la frente. Pensé que Killian iba a pelear contra Creigh, no contra otra persona. Pero tal vez cambió de opinión, después de todo.

Es imposible imaginar que alguien como él voluntariamente pierda algo de todos modos.

MALICE

—¡Uf! No me perdí la gran pelea. —Ava se desliza a mi lado, apartando algunos cabellos rubios rebeldes de sus ojos.

Busco detrás de ella.

—¿Dónde está Ces?

—Con Annika en confinamiento obligatorio en el dormitorio. No tenía que quedarse con ella, pero estaba como, “al diablo con Jeremy”, lo sé, ella realmente quiere morir joven, y le hizo compañía a Anni. —Ava exhala—. Ese tipo da mucho miedo y no tiene que hablar para transmitirlo. Solo su mirada helada es suficiente. Incluso tiene guardias y seguridad completa en el maldito campus. No creía que Anni pudiera ser otra cosa que la muñeca más bonita del mundo, pero después de todo es una princesa de la mafia.

—¿Estás segura de que estarán bien?

—Sí, sí. En realidad, no lastimará a su hermana. Solo está siendo sobreprotector.

—Sin embargo, Cecily no es su hermana.

—No, pero ella tiene las pelotas más grandes que sus guardias. No te preocupes por ella. —Lanza una mano desdenosa—. Ahora, ¿qué me perdí?

—El otro contrincante está a punto de entrar. —Inclino mi cabeza hacia el que está cubierto con una túnica de raso.

—¿Dios mío, Nikolai Sokolov?

—¿Lo conoces?

—Todos en el campus menos tú lo hacen. —Ella rueda los ojos—. Tengo que educarte en todo, lo juro. ¿Qué harías sin mí?

—¿Flotar en la ignorancia?

—Exactamente. Así que deberías estar agradecida. Escucha. Entonces Nikolai es uno de los miembros fundadores de los Heathens y los gobernantes de The King's U. ¿Ves todos esos músculos y tatuajes? son reales Aquí es donde puedes juzgar un libro por su portada, porque Nikolai tiene una infame habilidad para la violencia. ¿Todos esos cuerpos que se rumorea que han sido arrojados al mar? Él es quien los tiró. ¿Sabes que a Jeremy lo llaman El Jefe Supremo? Nikolai es El Castigador. Es como su arma humana.

Mi sangre se vuelve helada. Cuanto más escucho sobre los Heathens, más me desagradan.

—¿Y debería Creigh pelear con un arma humana?

MALICE

—Él estará bien. Cray Cray es un demonio duro y nuestro actual campeón. Ningún arma humana lo detendrá.

—Aun así, ese tipo parece sediento de sangre.

—Eso es porque lo está. —Busca a su alrededor, luego se inclina y susurra—: Él también está en la mafia. Como Jeremy.

—¿De verdad?

—Totalmente. Como, ya sabes, incluso su nombre, Nikolai Sokolov, es en realidad el mismo que su bisabuelo, quien fue el fundador y gobernante de la Bratva de Nueva York. Y ahora, sus dos padres son líderes allí. Él y Jeremy son mafiosos despiadados en ciernes.

—¿Y cómo sabes todo esto? —No sé por qué susurro de vuelta.

—Todos lo saben. —Ella se aleja—. Y Anni me dio información privilegiada porque es así de dulce y ha estado cerca de ellos toda su vida. Así que ahora soy como una experta en el círculo interno de The King's U, o más como los Heathens. Los Serpents son un misterio.

—¿Y eso es algo de lo que estar orgullosa?

—Por supuesto. Tienes que formar relaciones interpersonales porque nunca sabes cuándo las necesitarás. Mira. —Señala con la barbilla en dirección a un hombre que está hablando con Nikolai. Lleva una camisa abotonada y pantalones negros, y parece recién salido de una sesión de fotos formal.

—Ese es Gareth Carson, el Reparador, en su club. Ya sabes, porque evita que la mierda se salga de control con las autoridades o el decano. Está estudiando leyes y probablemente algún día estará arreglando todos sus líos criminales.

—Él... parece familiar.

—Eso es porque es el hermano mayor de Killian.

Me atraganto con mi saliva y debo estar mirándola como un pez muerto, ya que Ava sacude mi hombro, luego saluda frente a mis ojos.

—¿Hola, hola? ¿Está ahí? Te juro, perra, ustedes serán mi muerte. Una es una princesa de la mafia, la otra es suicida y esta no sabe nada.

—Eso es grosero. Y estoy aquí.

—Te acabas de congelar, Glyn. Caray. Contrólate. Es un hecho en el libro de honor de las chicas que ningún chico debería tener tanto poder sobre ti por la mera mención de su nombre. Vamos, mi orgullo como tu mentora está en juego aquí.

—Él no tiene ningún maldito control sobre mí.

MALICE

—Sí, claro. Te creo totalmente a ti y a tus mejillas sonrosadas. —Suspira—. Pero Anni tiene razón. Charlamos más sobre Killian e incluso investigué un poco, y el chico probablemente sea un problema. Y por probablemente, quiero decir definitivamente. Está tan limpio por fuera que grita esqueletos en el armario.

Dejo que mi mirada se detenga en Gareth. Parece sereno, guapo de una manera majestuosa y como alguien con suficiente carisma para llamar la atención. Pero también lo parece su hermano. Tal vez toda la familia esté jodida.

Después de todo, cualquiera que se involucre voluntariamente con la mafia debe estar retorcido de alguna manera.

Nikolai está a punto de subir al ring cuando una sombra aparece detrás de él y le toca el hombro.

Mis manos tiemblan, volviéndose calientes y sudorosas mientras la escena se desarrolla lentamente frente a mí.

Killian solo lleva pantalones cortos rojos. Sus manos están envueltas en vendas blancas que se extienden por encima de sus muñecas.

Algunas personas son hermosas y otras son atractivas, pero luego está el cuerpo de Killian que es la personificación de la perfección masculina.

Supuse que era musculoso por cada vez que pensó que era divertido atraparme contra él, pero mi imaginación no podría haberme preparado para la realidad.

Su pecho ondea con cada movimiento, sus abdominales resbaladizos y cuidadosamente contruidos para agregar a su superioridad física. Tatuajes de pequeños pájaros negros vuelan desde su costado hasta su pecho. No, no pájaros, cuervos. Algunos de ellos tienen las alas rotas que se desintegran en una imagen deslumbrante. Los shorts cuelgan bajo sus caderas sobre una línea en V definida que no deja nada a la imaginación.

No quiero pensar a dónde lleva esa línea, pero no puedo evitar las imágenes explícitas que abarrotan mi cerebro.

No.

Sal de mi cabeza.

¿Es esto lo que se llama condicionamiento? ¿No debería sentirme traumatizada en lugar de... erotizarlo?

Sin embargo, la vista frente a mí no ayuda. Los bíceps y antebrazos de Killian se hinchan con músculos y venas como si su sangre no pudiera contenerse internamente.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

87



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth King

MALICE

Tal vez haya una máquina donde se supone que debe estar su corazón, después de todo.

Ni siquiera yo puedo negar que tiene una puntuación alta en perfección física. Pero todos los monstruos se ven hermosos desde lejos. Es de cerca que se nota la fealdad.

Es de cerca que la necesidad de correr se convierte en necesidad de supervivencia.

Aun así, es injusto que se le haya otorgado un arma para usar en sus ganancias depredadoras. Si fuera un poco feo o tuviera un micro pene, la gente se mantendría alejada.

No, no voy a volver a pensar en su pene. Simplemente no lo haré.

—El estratega —dice Ava a mi lado y me sobresalto.

Yo... en realidad olvidé que ella estaba allí durante mi híper enfoque en la pesadilla en forma de hombre.

—Así es como se llama Killian —explica Ava—. Porque es como el cerebro detrás de cada una de sus operaciones y la iniciación de los miembros en su club.

—¿Qué sabes sobre su club?

—¿Aparte de su rivalidad con los Élite y los Serpents? Poco. Incluso Anni fue muy discreta al respecto, lo que me da aún más curiosidad. Escuché que es como si estuvieran reclutando soldados para su futuro arsenal. Pero aquí está el problema, solo hay una forma en la que puedes ingresar a la mafia. —Su voz baja a un susurro inquietante—. Derramando sangre.

Un escalofrío me atraviesa y tengo que tragar saliva varias veces mientras sigo los movimientos de Killian. Ese bastardo no solo está loco, sino que también es despiadado. La peor combinación que jamás haya existido.

Le dice algunas palabras a Nikolai y este último frunce el ceño. No paso por alto como Gareth da un paso atrás y se cruza de brazos.

Su comportamiento tranquilo de antes se ha ido hace mucho tiempo y está claro que está suprimiendo la tensión. Lo sé porque Bran y yo debemos lucir así cuando Lan está cerca.

Mis labios se separan cuando me vuelvo híper consciente de las similitudes entre nosotros. ¿Él... también le tiene miedo a su hermano?

Después de que Killian y Nikolai intercambian algunas palabras, el de la túnica de raso lo mira fijamente, pero da un paso atrás.

MALICE

Y así, Killian se dirige al ring. El locutor está desconcertado por un segundo, pero luego grita:

—Hay un cambio del lado de The King's U. ¡Killian será el que pelee contra Creighton!

Las personas en la multitud de la otra universidad casi gritan como locos. Se vuelven tan locos que me sorprende que mis tímpanos no exploten. Por otro lado, un silencio inexpresivo atraviesa nuestra multitud.

—¿Por qué diablos es él el que está peleando? —susurra Ava.

Por mí. Pero no digo eso y trato de hacerme la tonta.

—¿No es una mejor opción que El Castigador?

—Oye, la violencia de Nikolai es juguetona en este tipo de peleas. La de Killian es mortal. Estuvo a punto de ser encerrado por casi matar a un tipo el año pasado. Nadie ha querido ir contra él desde entonces, excepto quizás el loco de Nikolai. —Ella sacude la cabeza—. Killian ha estado observando desde un costado durante meses. La única razón por la que Creigh ganó el campeonato el año pasado es porque Killian abandonó a otro adversario a mitad de la pelea. Cuando una chica le preguntó por qué se retiró, él respondió. “¿Oh eso? Me aburrí y recordé que preferiría estar durmiendo”. Lo sé. Está *así* de loco.

Mis extremidades tiemblan al darme cuenta del gran problema en el que mi primo podría estar por mi culpa.

—Saquemos a Creigh de allí.

Porque diablos no, no creo que Killian pierda a propósito. No está hecho para perder, definitivamente no para demostrarme nada a mí ni a nadie más.

—Perra, por favor. ¿Crees que Creigh te seguirá obedientemente? Míralo a los ojos. —Señala con el pulgar en dirección a mi prima—. Está entusiasmado con esto. Tenía muchas ganas de pelear contra Killian el año pasado y se sintió robado cuando no fue él quien llegó a la ronda final.

—Tenemos que detenerlo, Ava. Su ego no importa en comparación con su vida.

—Demasiado tarde —deja escapar en un susurro.

Observo con horror cómo el árbitro da la señal para empezar. La multitud vitorea con más fuerza cuando Creigh y Killian se rodean.

El maldito psicópata sonríe y dice algo que no escucho. La expresión de Creigh no cambia, pero se lanza hacia adelante, Killian se agacha y lo golpea con tanta fuerza en la cara que la sangre brota de la boca de mi primo. Ni siquiera se recupera antes de que Killian lo golpee de nuevo, enviándolo medio volando sobre el ring.

MALICE

Grito en medio del “Ahh” de nuestra multitud.

Todos los estudiantes de The King's U cantan: “¡Kill! ¡Kill! ¡Kill!”.

Creo que voy a vomitar.

Mi estómago se contrae y lo rodeo con un brazo para evitar las arcadas.

—¡Qué carajo, qué mierda! —grita Remi a todo pulmón, agarrándose a la barandilla—. No te quedes ahí parado, Creigh. ¡Muéstrales lo que tienes, engendro!

Mi primo no se molesta en limpiarse la sangre de la cara mientras se lanza de nuevo. Killian intenta evadirlo, pero Creigh lo agarra en una llave y lo taclea. Nuestro lado se vuelve loco y Ava salta arriba y abajo.

—¡¡¡Sí!!! ¡Cray Cray, atrápalo!

Antes de que Killian pueda caer al suelo, rebota con un puñetazo, pero Creigh salta a un lado en el último segundo, lo que hace que nuestra multitud vitoree más fuerte.

—¡King! ¡King! ¡King!

La pelea se vuelve más intensa y feroz con cada segundo que pasa.

Killian y Creighton se lanzan puñetazos una y otra vez, y ninguno de los dos parece retroceder.

Recuerdo claramente que ese maldito bastardo dijo que perdería.

¿Ensangrentar la cara de mi primo se llama perder?

—¡Vamos, Creigh! —grito a todo pulmón con Ava.

Podría haber jurado que mi voz no puede ser escuchada en medio de todo el ruido que me rodea, pero la cabeza de Killian se inclina en mi dirección por primera vez desde que se fue de mi lado.

Sus ojos están apagados, sin luz alguna en sus profundidades, pero hay algo más.

Es casi como si estuviera... enojado.

Creigh usa ese segundo de distracción para golpearlo. Me estremezco cuando la cara de Killian vuela hacia abajo y luego hacia los lados con los sucesivos golpes.

Pero antes de que mi primo pueda tomar el impulso, Killian lo pateo y cuando Creigh recupera el equilibrio, el otro lo acorrala y lo golpea. Una y otra vez.

Y más.

Y más.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

90



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Creigh intenta levantar los brazos, pero no hay forma de detener la energía asesina que irradia el psicópata.

Lo enviaré a un coma.

—¡Kill! ¡Kill! ¡Kill! —La multitud vitorea a todo pulmón.

—Retírate —susurro como si Creigh pudiera oírme—. Solo retírate.

—No lo hará —suenan Ava tan asustada como yo—. Sabes que preferiría morir antes que rendirse.

Incluso Remi le grita y lo maldice para que se rinda, pero es como si no escuchara a nadie.

No, no.

Realmente lo asesinará a este ritmo.

—¡Kill! ¡Kill! ¡Kill!

Cállense.

Cállense.

Todos ustedes cállense de una maldita vez.

—¡Killian! —grito, ni siquiera estoy segura de lo que estoy tratando de decir.

Ava envuelve una mano alrededor de mi boca.

—¿Qué demonios estás haciendo? ¿Quieres que nos maten los estudiantes de REU o algo así? Animar al enemigo es una forma triste de morir, Glyn.

Sin embargo, mi grito llama la atención de Killian, porque me mira por encima del hombro. Creigh aprovecha la oportunidad para empujarlo y ahora es él quien tiene el impulso.

Golpea a Killian con la ferocidad de un fénix resucitado. Sus golpes son tan poderosos que Killian retrocede con cada uno. No intenta defender su rostro.

O sus manos.

Maldición. ¿No se supone que es un estudiante de medicina? Sus manos son tan importantes para ellos como lo son para nosotros.

Nuestra multitud se vuelve loca, mientras que los estudiantes de The King's U's abuchean.

Nikolai salta y golpea el aire con un movimiento de su túnica de raso, obviamente disgustado con el giro de los acontecimientos. Gareth observa con el ceño fruncido y las manos en los bolsillos. En lugar de parecer preocupado, parece más sospechoso.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

91



MALICE

Probablemente esté pensando que es raro que su hermano esté perdiendo. Con su reputación, nadie creería este escenario. Incluso yo soy incapaz de envolver mi mente alrededor de eso. Se me hace un nudo en el estómago mientras lo veo ser golpeado hasta convertirlo en pulpa.

¿Qué diablos es?

¿Qué diablos hay dentro de ese podrido cerebro suyo?

—Basta —susurro—. Basta, psicópata.

No soy como él ni como nadie aquí. No me gusta presenciar la violencia.

Incluso si un monstruo está en el lado receptor.

La gente a mi alrededor empieza a estremecerse por lo brutales que son los golpes de Creigh. Algunas chicas incluso parecen estar a punto de vomitar.

Luego, en medio de todo el ruido, los vítores, los abucheos y el caos total, Killian se estira a la cara de Creigh y toca. Dos veces.

La multitud queda atónita hasta el silencio, y luego la nuestra ruge ante la noticia de la victoria. Pero algunos sueltan un suspiro de alivio.

Nikolai maldice, Remi maldice e incluso el locutor maldice.

—Maldita sea. Ese es el final de eso, damas y caballeros. ¡King gana!

Killian gira con facilidad, a pesar de que todo su cuerpo está magullado.

Creigh lo agarra por el brazo.

—No te rindas. Continuemos.

—Si continuamos, te mataré. —Lo nivela con una mirada—. Atrás.

Creigh parece empeñado en su decisión, pero agradezco a Remi, quien lo agarra y lo obliga a calmar toda esa adrenalina excesiva.

Mi corazón late con fuerza cuando Killian se desliza del ring. No espero a que venga a buscarme, así que murmuro un inteligible “Tengo que irme” a Ava, y luego salgo corriendo de allí.

Creigh está bien, así que ese bastardo no tiene nada con lo que amenazarme.

Y seguro que no me voy a quedar para presenciar su locura en todo su esplendor.

Envuelvo mi suéter alrededor de mi cintura y apresuro mis pasos fuera del club de lucha.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

92



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth King

MALICE

Tan pronto como estoy sobre el suelo, respiro una fuerte bocanada de aire. Todavía estoy temblando y no creo que pueda detener esa reacción.

No es hasta que estoy en el estacionamiento que me doy cuenta de que vinimos en el auto de Ava y, a menos que esté lista para volver allí, no tengo transporte.

Lo que sea, llamaré a un Uber.

Estoy lista para poner mi cabeza en el regazo de Cecily y dejar que me cuente todo tipo de mierda psicológica solo para que pueda olvidar.

O tal vez pueda pintar algo.

Un motor acelera detrás de mí y me hago a un lado para dejar paso al auto. Pero se desvía frente a mí y grito cuando se detiene repentinamente.

Es un Aston Martin rojo brillante que parece ser personalizado, algo que mi tío coleccionaría en su colección de automóviles.

La puerta del conductor se abre de golpe y una sombra más grande que la vida sale tambaleándose.

Mi corazón se detiene cuando se pasa los dedos por el cabello, con la mandíbula apretada.

—La última vez que revisé, teníamos un paseo por dar, ¿no?



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

93



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

9

Glyndon

El rojo gotea sobre el hormigón.
Oscuro.
Ominoso.

Goteo. Goteo. Goteo.

Sigo la dirección de donde brota la sangre y me detengo.

Killian todavía usa los pantalones cortos rojos y se ha puesto una camiseta negra. Sus músculos se flexionan, pero no parece tener frío ni dolor debido al moretón que se asoma en su brazo o el corte en el labio.

De ahí es de donde gotea la sangre, manchándole la barbilla y la clavícula.

—Sube al auto —ordena con total seguridad.

Alguien toca la bocina porque el imbécil loco se detuvo en medio de la calle, pero Killian no les presta atención.

Sacudo la cabeza y trato de esquivarlo.

—Siempre puedo volver allí y continuar donde lo dejé. La única diferencia es que te arrepentirás de la decisión una vez que tu querido Creighton termine con un yeso en el cuerpo.

Mis puños se aprietan.

—No.

—Escuché que no se rinde. Así que tal vez esté conectado a una máquina en un hospital la próxima vez que lo veas.

—¡Para!

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

94



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon
King



MALICE

—Métete en el puto auto, Glyndon.

El tipo vuelve a tocar la bocina y, aunque Killian no parece escucharlo, la sobrecarga sensorial casi me lanza contra la pared.

—¡Quítate del camino, hijo de puta! —El tipo grita desde la ventana con acento americano.

Una vez que Killian lo mira fijamente, traga y retrocede, luego golpea un bote de basura en su ruta de escape.

—Tienes hasta la cuenta de tres. Si no te subes al auto, volveré con Creighton.

—No iré a ninguna parte contigo.

—Tres.

El bastardo ni siquiera contó.

Se desliza hacia atrás en su auto, y no dejo que mi cerebro piense mientras abro la puerta del pasajero y entro.

Estoy respirando con dificultad, mi piel se eriza y mi corazón está a punto de salirse de mi piel. No es normal que tenga un trastorno emocional cada vez que estoy en su órbita.

Con una mano en el volante, la otra tumbada casualmente a su lado, me mira.

—Eso no fue tan difícil.

Lo miro y cruzo los brazos sobre mi pecho.

—Para tu información, todavía no confío en ti. De hecho, desconfío aún más de ti ahora que demostraste que no solo eres propenso a la violencia, sino que también amenazarías a mi familia con ella.

—Todos los humanos son propensos a la violencia. Simplemente tengo un mejor control sobre eso.

—No suenas tan convincente con la sangre goteando por toda tu cara.

—¿Preocupada por mí, cariño?

—Te estarías desangrando y ni siquiera me daría cuenta. De hecho, usaría la sangre para mezclar colores en mi paleta.

—Ay. —Su voz cae—. Aunque eres una mentirosa horrible. Te veías tan pálida como un fantasma cuando me golpeaban.

—No me gusta la violencia, así que no se trata de ti. Habría reaccionado de esa manera con cualquiera.

—Elijo creer que te sentiste especialmente inquieta porque soy yo.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

95



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

—Eso se llama ser delirante.

—Semántica. —Alcanza la guantera y me empujo contra el cuero del asiento.

El sonido chirriante llena el interior y susurro:

—¿Qué estás haciendo?

Killian agarra un pañuelo y sonríe. O más como una mueca.

—No te preocupes, no te voy a morder. —Se limpia la sangre, manchándola aún más por toda su boca antes de hacer que desaparezca—. Todavía.

El motor se acelera y me sobresalto cuando soy empujada físicamente hacia atrás contra el asiento mientras él acelera hacia adelante. Mi mente corre con un sinfín de posibilidades sobre adónde diablos me está llevando mientras me abrocho el cinturón de seguridad y me aferro a él por mi vida.

Lógicamente, el lado norte de la isla no es tan grande. Además de los dos campus, está el centro de la ciudad, tiendas, una biblioteca y algunos restaurantes y puntos de acceso que frecuentan los estudiantes.

Así que no puede secuestrarme y matarme por aquí.

Sin embargo, todavía no es un pensamiento tranquilizador.

—Pensé que serías una buena chica.

Mis ojos dejan el camino y se enfocan en él. Señala a mi cinturón de seguridad en el que estoy clavando mis uñas.

—Es por seguridad.

—No te preocupes. Soy un excelente conductor.

Resisto el impulso de poner los ojos en blanco.

—Estoy segura que lo eres. Apuesto a que eres bueno en todo.

—Básicamente. Soy bueno en lo que me interesa.

—¿Y qué te interesa? —Sueno lo suficientemente indiferente como para pasar desapercibida.

Porque estoy cambiando de marcha aquí.

No puedo seguir siendo sorprendida por él y arrojada como una muñeca indefensa. Necesito de alguna manera dar el primer paso.

Si mis interacciones previas con Killian son de alguna indicación, entonces estoy segura de que está en el espectro antisocial. Como Lan, tal vez incluso peor.

Porque si bien es una bestia para el mundo, mi hermano elige perdonarnos. La palabra clave es *elige*. Porque Lan puede volverse insufrible cuando está aburrido.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

96



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A

GOD OF

K E N T

Gwyneth
King

MALICE

Es por eso que nos mantenemos alejados de él, es simplemente imposible descifrar lo que sucede en su cabeza impredecible.

Y si Lan es un indicio, entonces, al igual que él, Killian debe tener una obsesión. Un estímulo. Una necesidad de algo para mantener sus tendencias reguladas.

Para mi hermano, es esculpir. Se convirtió en un ser socialmente más aceptado después de centrarse en su arte. La única vez que nos acercamos voluntariamente a Lan es después de que sale de su estudio de arte.

Es cuando está más eufórico, algo normal, e incluso bromea con nosotros.

Sin embargo, elijo pensar que Lan nunca sería tan infrahumano como Killian. Elijo pensar que en el fondo, mi hermano se preocupa por nuestros padres y por nosotros.

En RES, golpeó a un grupo de niños presumidos que llamaron marica a Bran. Llegó a casa ensangrentado, pero esos niños tuvieron que ser ingresados en Urgencias.

También cortó los neumáticos de una profesora que calificó mi pintura de mediocre y le dijo que no tenía por qué juzgarme cuando ella misma era una basura sin talento y sin gusto.

Bran dice que Lan solo hace esas cosas para proteger su propia imagen de la que somos una extensión. Pero no soy tan pesimista como él.

De todos modos, tengo que averiguar qué es lo que mueve a Killian y tratar de contrarrestarlo.

—Por ahora, tú.

Trago saliva ante su tono neutral mientras mantiene su atención en la carretera. Está acelerando, las luces y los árboles se vuelven borrosos en mi visión periférica, pero no puedo concentrarme en eso ahora.

—¿Por qué estarías interesado en mí?

—¿Por qué no lo estaría?

—¿El hecho de que no nos conocemos? Ah, y me agrediste la primera vez que nos conocimos.

—Como dije, te salvé. Deberías aprender a ser más agradecida.

—Eso fue asalto, Killian.

—Llámalo como quieras. —Inclina la cabeza en mi dirección, un brillo oscuro brilla en sus ojos—. Por cierto, me gusta el sonido de mi nombre en tus labios.

—Entonces ya no lo escucharás.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

97



MALICE

—Sabes, desafiarme en cada paso del camino solo te cansará. Podría ser mucho mejor y más fácil si disfrutas esto y tratas de liberarte.

—Y déjame adivinar, ¿tendré que ceder a todos tus caprichos?

—Es muy recomendable.

—Preferiría ahogarme hasta la muerte.

—Puedo hacer que eso suceda, pero prefiero sentir ese pulso salvaje en tu cuello.

Mis palmas se vuelven sudorosas y las froto contra los lados de mis pantalones cortos. No hay necesidad de adivinar si estas son palabras casuales o no, porque no tengo dudas de que este psicópata las haría realidad.

Está realmente desquiciado.

—Deberías trabajar para dejar ese hábito. —Señala mis palmas que suben y bajan lentamente—. Delata tu malestar. ¿O es ansiedad? ¿Quizás nerviosismo? ¿O los tres combinados?

Lo noto entonces.

Si es como Lan, entonces no procesa las emociones como el resto de nosotros. No se trata solo de la falta de empatía con estos tipos. Literalmente no ven las emociones a través de los mismos lentes que las personas normales.

Casi todas las emociones socialmente aceptables que tienen que retratar se aprenden gradualmente a través de su entorno. Poco a poco, van perfeccionando su imagen exterior hasta el punto de ser indistinguibles entre la multitud.

Pero si alguien se acerca, lo suficientemente cerca como para ver detrás de la fachada, descubre cuán disfuncionales, cuán de cartón son.

Qué... solos se sienten realmente.

A Lan nunca le ha gustado cómo nos llevamos Bran y yo, lo parecidos que somos, porque él no puede encajar con nosotros. Cree que reina sobre nosotros, pero casi siempre he sentido lástima por su condición de lobo solitario.

Nunca sabrá cómo amar correctamente, reír correctamente, experimentar alegría o incluso sentir el dolor correctamente.

Es una mezcla de moléculas, átomos y materia con un vacío total y absoluto para el que necesita estímulos constantes para mantenerse lleno hasta el borde.

Como un castillo de naipes, puede dispersarse en cualquier segundo.

Nunca vivirá como el resto de nosotros.

Y Killian tampoco.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

98



MALICE

Siento cero simpatía por este bastardo.

Y es por eso que puedo provocarlo.

—Delatar mis emociones es mi asunto. Al menos tengo eso a diferencia de cierta persona.

—¿Es esta la parte en la que debería actuar ofendido? ¿Tal vez tratar de derramar una lágrima o dos?

—Sí, y buscar formas de hacer crecer un corazón mientras lo haces.

—El mundo no funcionará correctamente si todos nosotros somos criaturas emocionales y moralmente correctas. Tiene que haber un equilibrio, o de lo contrario habrá caos.

—¿Me estás tomando el pelo? Ustedes son los que instigan el caos.

—El caos organizado es diferente de la anarquía. Elijo defender los estándares de la sociedad al reinar sobre ella en lugar de arruinarla. —Hace una pausa—. ¿Y ustedes quiénes son?

Bufo pero no digo nada.

Golpea con un dedo el volante.

—Te hice una pregunta, Glyndon.

—Obviamente me niego a responder.

Una gran mano cae sobre mi muslo desnudo. El toque es insensible y tan posesivo que mi piel estalla en un calor salvaje.

—Por mucho que me guste tu pelea, hay situaciones en las que debes leer la atmósfera y no desafiarme.

Agarro su muñeca, tratando de quitarle la mano, pero es como si estuviera empujando una pared. Da miedo la cantidad de fuerza que tiene y lo débil y frágil que me siento en su presencia.

Es imposible evitar que sus dedos acaricien mi piel, dejando la piel de gallina a su paso. Hay pura orden en la forma en que me toca con un control goteante, como si yo fuera una conquista que está decidido a conseguir.

Sé que el mejor método para salir de su radar es hacer que se aburra de mí, y que cualquier resistencia de mi parte probablemente llame su atención, pero no puedo.

No puedo dejar que se salga con la suya conmigo.

Me romperá esta vez.

Me hará conducir hasta ese acantilado sin posibilidades de regresar.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

99



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon King

MALICE

Así que arañé sus dedos, mi corazón latía más rápido y más fuerte.

—Déjame ir.

—¿De qué otra manera voy a obtener una respuesta a la pregunta que hice? — Sus dedos se deslizan bajo el dobladillo de mis pantalones cortos con una facilidad experta. Ni siquiera importa que su otra mano esté en el volante o que esté conduciendo.

—No lo hagas —susurro mientras las yemas de sus dedos se acercan a mi ropa interior—. Te digo que no, Killian.

—La palabra no, no me asusta, cariño. A los chicos nos importa un carajo su significado o la falta de él. Además, ¿no significa que sí a veces?

—No esta vez.

—Discutible. —Su voz se convierte en un retumbar peligroso—. La cuestión es que es posible que no sienta las emociones de la misma manera que los demás, pero puedo entenderlas en los demás, a menudo mejor que ellos. Y ahora mismo, puedo oler tu miedo mezclado con algo completamente diferente. Estás aterrorizada de que repita lo que sucedió en el acantilado y confisque tu control, pero al mismo tiempo, estás entusiasmada con la posibilidad, deseándolo en secreto. —Sus dedos se enroscan contra mis bragas y se me escapa un gemido—. Estás empapada por eso, cariño.

—No me toques. —Mi voz se quiebra y no puedo evitar la vergüenza que cubre mis palabras o las lágrimas que llenan mis ojos.

—No puedes atraer a un depredador con una presa y pedirle que pase hambre. —Sus dedos se deslizan contra mis pliegues, el peso de su mano obliga a separar mis muslos a pesar de mis intentos por cerrarlos—. Apuesto a que también estabas mojada cuando te estabas ahogando con mi polla con tu vida colgando al borde. ¿Tu pequeño coño también palpitaba y exigía ser tocado? Apuesto a que estaba empapado y adolorido. Me encantaron tus labios con mi polla envueltos alrededor de ella y cubiertos con semen, pero tal vez debería haber ido por tu coño también. —Mete un dedo debajo de mi ropa interior y lo empuja profundamente dentro—. Apuesto a que estos labios se verían aún mejor con mi polla desgarrándolos.

La parte superior de mi cuerpo se encorva, mitad debido a la intrusión y mitad debido a la vergüenza que debe estar escrita en todo mi rostro.

La combinación de sus palabras groseras y su toque dominante han activado una parte extraña de mí. Una sensación que nunca antes había experimentado. Es incluso peor que cuando mi estado de ánimo se derrumba y los pensamientos oscuros se arremolinan en mi cabeza.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

100



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth King

MALICE

Estos son más oscuros pero más eróticos y condenatorios por naturaleza que es imposible controlarlos.

—Dijiste que querías que confiara en ti —digo, cambiando de táctica—. Esta no es la manera de hacerlo.

—Dijiste que nunca confiarías en mí, así que ¿por qué debería seguir intentándolo?

—Yo... podría considerarlo si te detienes, pero si sigues quitándome la opción, te odiaré.

—Ya me odias, así que eso más o menos no tiene sentido. —Una leve sonrisa curva sus labios mientras agrega otro dedo y lo empuja profundamente—. Además, te di una opción. No es mi culpa que eligieras el camino correcto. Ya estás disfrutando esto, así que déjalo ir.

Mi aliento sale en una exhalación destrozada mientras un dolor crece entre mis piernas.

Y se construye.

Y se construye.

Mis terminaciones nerviosas resucitan a la vida de una vez, y no importa cuánto intente suprimir esa necesidad de placer, no puedo.

Pero tampoco puedo permitir que me quite esto. Así que me aferro a su antebrazo con todas mis fuerzas y niego con la cabeza.

—¿Qué debo hacer para que te detengas?

—Puedo sentir tu pequeño y apretado coño contrayéndose alrededor de mis dedos. ¿De verdad quieres que me detenga mientras estás al límite?

—No es asunto tuyo. Solo déjame. —Prefiero morir de frustración sexual que tener un orgasmo en su mano.

Levanta un hombro y me lanza una mirada.

—Lo consideraré si me dices a quién te refieres con *ustedes*.

—Mi hermano y mi primo. —Exhalo—. Son diferentes al resto de nosotros.

—Mmm. —Su expresión no cambia, pero su mano se detiene a pesar de que sus dedos todavía están profundamente dentro de mí.

La palpitación aumenta y me estremezco, tratando y fallando en contenerla. Mis muslos tiemblan y creo que me muevo hacia adelante.

Mis ojos se abren cuando me doy cuenta de lo que he hecho. Creo... que simplemente me apreté contra su mano.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

101



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Espero, deseo y rezo a todas las deidades bajo el sol para que no lo haya notado.
¿Pero a quién estoy engañando?

Una sonrisa lobuna levanta sus labios mientras se sumerge con renovada energía. Su pulgar rodea mi clítoris mientras empuja salvajemente tan profundo que creo que realmente me destrozará.

—Dijiste que... lo considerarías.

—Lo hice, y decidí no parar. Además, eres una zorra por mis dedos, cariño.

No puedo fingir o detener esto. Incluso mis manos ya no arañan las tuyas cuando la ola choca contra mí.

El hecho de que vayamos a toda velocidad por un camino oscuro ni siquiera me asusta. De hecho, se suma a la emoción.

Golpeo una mano sobre mi boca para ahogar el grito mientras me rompo en pedazos alrededor de sus dedos.

Pensé en la caída anterior, una caída diferente, y siempre la imaginé peligrosa.

Una sombra aterradora.

¿Esta, sin embargo? Es completamente liberadora. Y no tengo la energía para odiarme a mí misma por ello.

No ahora.

—Dijiste que te detendrías —repito en la oscuridad silenciosa, aferrándome a la vana creencia de que no habría caído de la forma en que lo hice.

—No, no lo hice, tú lo asumiste. Sin mencionar que estabas moviendo tus caderas como una pequeña puta cachonda, así que deja de desafiar por desafiar. — Saca sus dedos de dentro de mí.

El calor cubre mis orejas y cuello cuando levanta sus dedos frente a su cara y los mira brillando con mi excitación.

—Tengo otra pregunta para ti. —Frota los dedos que estaban dentro de mí contra su pulgar, manchando la pegajosidad de una manera que me dan ganas de arrastrarme por un agujero y morir—. Sentí algo justo ahora y tengo curiosidad.

Desliza el primer dedo dentro de su boca y finge lamerlo antes de continuar con el otro. Sus ojos nunca dejan los míos durante todo el proceso y debería estar preocupada de que nos estrellamos contra algo, o que caigamos a nuestra muerte.

Pero parece que no puedo pensar en eso ahora.

O el orgasmo realmente no ha terminado o estoy mal de la cabeza, porque mi boca se seca y mis muslos tiemblan.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

102



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Después de un último roce de su lengua alrededor de sus dedos, los saca.

—Dime, Glyndon. ¿Estaba tocando tu coño virgen?

*Killian
Carson*



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN **MONSTRUO**.

103



R I N A **GOD** OF K E N T

*Glyndon
King*

MALICE

10

Killian

La expresión en el rostro de Glyndon solo puede clasificarse como el comienzo de un ataque.

Si fuera otra persona, estaría dispuesto en un noventa y nueve por ciento a dejar la situación en ese instante y pasar a otros asuntos urgentes.

Como el estado de mi polla que, una vez más, cruzó la línea roja del control de impulsos. Este cambio de eventos es más blasfemo que cuando su cara estaba llena de mi polla mientras lloraba.

Y la razón no es otra que hacerla llegar al orgasmo.

No obtengo placer en dar. Ni siquiera doy. Follo. A menudo, mi liberación es el final del juego. O solía serlo antes de que todo el evento se convirtiera en una tarea monótona y sin placer. Mis compañeras de sexo anteriores saben que corresponder no es parte de mi modus operandi, pero aun así me ruegan por chuparme la polla de todos modos.

Como un no dador certificado, la única razón por la que metí mis dedos en el coño de Glyndon fue por dominación, nada más, nada menos. No estaba planeando dejarla terminar y solo quería llevarla al borde y dejarla colgada para que suplicara por una liberación y aun así no la consiguiera.

Pero entonces sucedió algo interesante.

Sentí su himen con mis dedos.

Estoy bastante seguro de que me importan un carajo las vírgenes. Son una molestia, una molestia y, por lo general, no son buenas para follar, así que tengo que echar un polvo antes y después para obtener mi dosis de estímulo físico.

R I N A **GOD** OF K E N T

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

104



MALICE

Entonces, ¿por qué diablos mi visión está llena de la imagen de la sangre que manchará los muslos de Glyndon cuando le desgarre el coño?

—Yo... no sé de qué estás hablando. —Su cara está roja, como la sangre que le arrancaré, al igual que su cuello y sus orejas.

Incluso sus labios se han vuelto más rojos, más calientes, y ¿debo hacer sangrar esos también? ¿Ver qué se esconde exactamente detrás de ese pulso atronador, la belleza suave y la piel translúcida? Apuesto a que el rojo la convertirá en una obra maestra.

¿Quizás ahora?

Me concentro de nuevo en la carretera.

Reprimir.

Reprimir.

Canto las palabras en mi cabeza por millonésima vez esta noche, porque juro que follarme a esta chica aparentemente normal, inocente y jodidamente aburrida en el papel podría no ser aburrido o normal, después de todo.

Sin embargo, sigue siendo inocente.

Y haré añicos esa inocencia, la haré pedazos y me hundiré en su sangre, como todas las demás cosas de mi vida. Ella será mi nueva obra maestra.

—Estamos hablando de tu himen intacto, cariño. ¿No son las vírgenes a los diecinueve años una moneda de la Edad Media? En realidad, no, incluso entonces, daban a luz bebés a los catorce años, por lo que eres una especie rara.

Ella me lanza una mirada de muerte, su expresión estándar cuando está conmigo, aparte de molesta y sin palabras.

La última es mi favorita. Sus labios se separarán y comenzaré a pensar en todas las formas en que puedo poner mis dedos entre ellos.

—¿Ya terminaste?

—Me alegra que hayas preguntado. Soy curioso. ¿Por qué has permanecido virgen hasta ahora?

Ella mira por la ventana, resoplando.

—No es asunto tuyo.

—¿Qué dije acerca de tomar el camino correcto? ¿Necesito desvirgarte en el camino como un animal antes o después de que respondas a mi pregunta? ¿Tal vez mientras gritas, lloras y sangras?

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

105



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon King

MALICE

Su cabeza gira en mi dirección. A pesar de sus intentos por camuflar su miedo, el brillo antinatural en sus grandes ojos la delata. Su verde se vuelve más claro, asustado, caótico. Y también el temblor de su labio inferior que pide ser mordido.

—Vete a la mierda.

—Dado que eres algo mojigata, maldecir con esa dulce voz es de hecho excitante, así que a menos que estés dispuesta a chuparme la polla, te aconsejo que te abstengas de hacerlo.

—Oh, vaya sorpresa. En realidad usaste la palabra dispuesta.

—Puede que no lo parezca, pero puedo ser amable.

Ella resopla y, por lo general, eso sería jodidamente infantil para otras personas. ¿En ella, sin embargo? Quiero morder sus labios en mi boca, deleitarlos con mi lengua y desgarrarlos contra mis dientes.

Y eso, damas y caballeros, es la primera vez que he pensado en besar a alguien antes de que me la haya follado.

Besar no tiene sentido de todos modos, y no me entrego a la actividad en primer lugar. Entonces, ¿por qué mis dedos se contraen para envolver su garganta mientras devoro sus labios?

—No juegas amable, Killian. Eres el peor que ha existido. Apuesto a que ni siquiera sabes lo que significa la palabra *dispuesta*, o tal vez lo sabes y simplemente no te importa.

—Definitivamente la segunda opción.

Ella me mira con esa curiosidad felina. Glyndon piensa que no está interesada en mí, pero a veces me mira como si quisiera quitarme la piel y mirar dentro de mí también.

Es la primera vez que alguien ha mirado detrás de la fachada y ha estado más en sintonía con lo que acechaba en lo más profundo de mí. Tal vez sea porque ella ya sabe que no puedo contenerme.

O que ya ha visto mis demonios.

Y aunque está aterrorizada por ellos, todavía siente curiosidad por ellos.

—¿Haces esto mucho? ¿Secuestrar chicas a Dios sabe dónde?

—Aceptaste el paseo, así que esto no es un secuestro.

—Déjame reformular entonces. ¿Acosas y persigues a las chicas y las manipulas para que acepten un paseo que no es un secuestro?

MALICE

Una sonrisa se contrae en mis labios. Su sarcasmo es adorable. Todavía molesto, pero adorable de todos modos.

—Eres la primera, cariño.

—¿Qué hay de lo que pasó en ese acantilado?

—La primera con eso, también.

—No sé si debería sentirme halagada o aterrorizada.

—Ve por el primero. Como dije, puedes disfrutar esto en lugar de tener miedo de mí.

Ella suelta un largo suspiro.

—¿Por qué soy la primera?

—Otras no serían irritantes y pelearían en cada paso del camino. De hecho, rogarían por mi atención.

—Bueno, no soy las *otras*, entonces, ¿qué tal si les concedes tu atención y me dejas en paz?

—No son en las que pienso en todas las formas en que las rellenaré con mi polla, las veré retorcerse debajo de mí y luego las llenaré con mi semen, eres tú.

El rojo trepa por su cuello a pesar de sus intentos de no verse afectada.

—¿Incluso si no te quiero?

—Considerando que te rompiste en mis dedos y tuviste que silenciar tus gemidos por ello, diría que me deseas. Simplemente lo odias y probablemente lucharás con uñas y dientes antes de admitirlo en voz alta. Por suerte para ti, entiendo tus pensamientos internos. ¿No te alegras de tenerme a mí y no a un perdedor que huyó después del primer no?

Sus labios se abren y yo sonrío antes de mirar al frente.

—No parezcas tan sorprendida. Te lo dije, mi súper poder es leer la mente.

Resopla.

—Solo estás ofreciendo excusas.

—Yo no soy tú, cariño. No hago eso Todo lo que digo o hago proviene de la asertividad.

Disminuyo la velocidad del auto hasta detenerlo y su atención se centra en nuestro entorno. Al bosque que se extiende hasta donde llega la visión: oscuro, vacío y un lugar perfecto para el crimen.

No es que esté contemplando el crimen.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

107



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

¿O lo hago?

—Todavía no respondiste mi pregunta.

Ella se estremece a pesar de que mi voz está en el rango habitual. Está bien, tal vez sea más bajo. Lo cual no hace falta decirlo, en vista de la cantidad de sangre que me ha estado subiendo a la polla desde antes.

El control de los impulsos es mi especialidad, pero incluso mis habilidades divinas están demostrando faltar cuando esta chica está a la vista.

Ni siquiera huele especial, un sentido importante que generalmente hace que me interese follar con alguien o tacharlo de mi lista.

Es pintura, me doy cuenta. Huele a pintura al óleo y algo afrutado. Cerezas. O frambuesas.

Demasiado dulce, discreto y definitivamente no es algo que me guste.

Glyndon en su conjunto no es algo que me guste normalmente.

—¿Dónde estamos? —susurra.

—¿Tus amigos elegantes no te han llevado de paseo a esta parte de la isla? Es donde enterramos los cuerpos.

Se atraganta mientras traga y yo me echo a reír. *Cristo*. Podría acostumbrarme a la sensación de filtrarme bajo su piel, verla tambalearse con las mejillas enrojecidas y los ojos muy abiertos. O presenciar cómo la luz de sus iris cambia de mayor a menor y todo lo demás.

He estado estudiando las emociones desde que me di cuenta de que era diferente, en el incidente de los ratones, y esta es la primera vez que conozco a alguien cuyas emociones son tan transparentes, tan visibles, que es jodidamente fascinante.

Curioso, incluso.

Estoy tentada a explorarlo más, profundizar más, conectarme con sus partes más oscuras y exponerlo todo.

Todo.

Quiero ver dentro de ella.

Literal y figurativamente.

—Estaba bromeando —digo después de que mi risa se calma.

—No eres gracioso.

—Y no respondiste a mi pregunta. Si tengo que volver a preguntar, no será con palabras, Glyndon.

MALICE

Me da una mirada, sucia y un poco condescendiente.

—¿Te gusta amenazar a la gente?

—No, y no habría tenido que hacerlo si no estuvieras siendo difícil por un asunto trivial.

—¿Entonces mi privacidad es trivial ahora?

—No existe tal cosa como la privacidad en este día y época. Cualquier forma de privacidad es una cortina de humo codificada por números y algoritmos. Además, el tema de tu virginidad ya no es privado ya que ahora lo sé.

—Eres increíble.

—Y estás evitando las cosas.

Suelta un largo suspiro, ya sea por frustración o resignación, no estoy seguro. Pero permanece en silencio por un rato mientras el sonido del motor llena el auto.

—Simplemente no tenía ganas de tener sexo. ¿Feliz ahora?

—Mi felicidad no tiene nada que ver con esto. ¿Por qué no tenías ganas de tener sexo?

—Esa es otra pregunta.

—Nunca dije que hubiera un límite en la cantidad de preguntas que haría.

—Y déjame adivinar, tengo que responder o me amenazarás con algo peor, y si sigo luchando, la amenaza se intensificará hasta que la lleves demasiado lejos.

No puedo evitar la sonrisa que tira de mis labios.

—Sabía que aprendías rápido.

Me mira por un segundo, dos, tres y no rompe el contacto visual.

Ah. Ya veo.

Eso fue lo que me atrajo de ella la primera vez. La forma en que sostuvo mi mirada cuando a muchos les resulta imposible mirarme por mucho tiempo, incluidos mi hermano y mi madre.

Si se sienten incómodos o intimidados por mí, no lo sé.

Jeremy dijo una vez que tengo una apariencia que hace que las personas se sientan incómodas con su propia piel, por lo que es un hecho que elegirían mantenerse alejados.

No Glyndon.

Ni una sola vez apartó la mirada de mis ojos. Como si necesitara verme en todo momento.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

109



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Ni siquiera necesito que me vean en todo momento.

Mi ser es una condensación de átomos y moléculas, una combinación homogénea y perfecta de los genes de mis padres que formaron un ser humano incapaz de relacionarse con la humanidad.

Entonces, el hecho de que esté interesada en ver esta entidad, incluso por miedo, es otra ocurrencia rara.

La acumulación de todos estos rasgos arbitrarios y divergentes en una sola persona debería estar mal vista.

Con otro suspiro, definitivamente resignada esta vez, deja que su voz baja llene el auto.

—No he encontrado a nadie con quien quiera tener sexo.

—¿Por qué no? Seguramente has tenido algo de atención.

—Simplemente no me he sentido así. ¿Tiene alguna otra pregunta, Su Majestad?

—No por ahora, no. Te avisaré cuando lo haga.

Ella entrecierra los ojos.

—¿De verdad? ¿No dirás nada sobre el tema?

—¿Como que eventualmente te follaré? Estoy feliz de hablar de eso, pero no creo que estés lista para esa conversación.

—Nunca te dejaré.

—Nunca digas nunca, cariño.

—Me gustaba más cuando exigías respuestas.

Alcanzo su muslo.

—¿Quieres que haga más preguntas cuando esté encima de ti esta vez?

—¡No! Sólo digo. —Distraídamente se coloca un mechón detrás de la oreja. Uno rubio, porque, por supuesto, este paquete de composición extraña tiene mechones rubios en su cabello color miel.

Ella me mira por debajo de sus pestañas.

—¿Podemos volver? Tengo clase temprano mañana.

—No todavía. No has visto por qué estamos aquí.

Sus pupilas se dilatan un poco, pero permanece serena.

Mmm.

MALICE

Debe ser su educación. Alguien le enseñó a no retroceder, incluso cuando esta asustada. A mantener la columna recta y la mirada al frente.

A ser la definición de su apellido.

—Pensé que íbamos a dar un paseo. ¿No está eso ya hecho?

—Un viaje necesita un propósito. —Salgo del auto.

Ella no.

Así que voy a su lado y abro la puerta.

Glyndon, inocente, dulce y exuberante como su perfume, cree que puede salirse con la suya tratando de pegarse al asiento.

—Vamos, cariño.

Niega con la cabeza.

—¿Qué pasa si me estás atrayendo a mi tumba? Tal vez no estabas bromeando y aquí es exactamente donde entierras los cuerpos. O peor, tal vez algunos de tus subordinados están esperando en el bosque para violarme en grupo.

—Si quisiera enterrarte, te habría matado hace aproximadamente una hora antes de que me golpearan por tu confianza actualmente ausente. Y nadie te tocará antes de que cubra mi polla con tu sangre.

Frunce los labios.

—¿Se supone que eso es tranquilizador?

—No es tranquilizador, no. Mera exposición de hechos.

—Eres tan despiadado, es repugnante.

—Y eres tan repetitiva, que está empezando a enojarme. —Inclino mi cabeza—. Sal.

Cuando duda, tiro su cinturón de seguridad y agarro su muñeca. Trata de luchar, su cuerpo se pone rígido, probablemente dejando que el pánico tome el control.

La arrastro detrás del auto con facilidad. Es pequeña, podría aplastarla con una sola mano, sin toda la fuerza.

Su piel parece azul pálido en la oscuridad, como cadáveres frescos. Si de alguna manera comienza a sangrar y se agrega el rojo a la mezcla, su piel se verá etérea bajo la luna.

El hecho de que esté eligiendo no llevar a cabo esas fantasías con esta chica es una manifestación maravillosa de mi control de impulsos.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

111



R I N A

GOD OF

K E N T

Glyndon
King

MALICE

Reprime, hijo de puta.

—Puedo caminar sola. —Su voz tiembla mientras intenta liberarse y falla miserablemente. Incontables veces.

Es lo suficientemente exasperante como para seguir intentándolo. Le concederé eso.

—No lo hiciste cuando te di la oportunidad antes, así que la pelota está en mi campo ahora.

—Basta, Killian.

Me detengo ante el sonido de mi nombre en su vocecita que no es diferente a una canción de cuna. Ni siquiera me gustan las voces de las personas la mayor parte del tiempo. Algunas son agudas, otras son bajas y la mayoría son jodidamente molestas.

La suya, sin embargo, es la cantidad correcta de dulce y melódica. La dosis justa de suavidad y terror paralizante.

La miro.

—¿Basta con qué?

—Lo que sea que estés haciendo.

—¿Incluso cuando te gustará lo que estoy haciendo?

—Dudo que me guste nada de lo que hagas.

—¿Segura sobre eso? —Nos detenemos cerca de un pequeño lago y Glyndon se queda quieta.

Sus intentos de luchar olvidados hace mucho tiempo mientras mira la escena frente a nosotros.

Cientos de diminutos puntos amarillos iluminan los árboles y brillan en la superficie del agua con la eficacia de pequeñas lámparas.

Mientras mira las luciérnagas, yo la miro.

Estoy atrapado en un estrangulamiento por la forma en que sus hombros se relajan y sus labios se abren. Y la forma en que sus ojos reflejan las luces amarillas como un espejo.

Están brillando, más brillantes, más rápidos, y no pienso en eso mientras saco mi teléfono y tomo una foto.

Conmemorar el momento se siente como una necesidad en lugar de una mera acción. Tampoco es un impulso; es jodidamente peor.

Ni siquiera se enfoca en el flash, todavía absorta en las luciérnagas.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

112



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

- Son tan hermosas. No puedo creer que no supiera de este lugar.
- Es propiedad de nuestra universidad.
- ¿Trajiste a muchas de tus víctimas aquí?
- ¿Así que eso es lo que eres ahora, mi víctima? Me gusta eso. Y no, aquí es donde vengo cuando quiero estar solo, así que tú eres la primera.
- Soy un montón de primeras.
- Estoy sorprendido por eso, también. ¿Te gusta?
- Me encanta.
- Te dije que lo harías. Supuse que una artista apreciaría la oscura belleza de la naturaleza.

Finalmente se enfoca en mí.

- ¿Cómo sabes que soy una artista?
- Sé muchas cosas sobre ti, Glyndon.
- ¿Por qué? ¿Qué es lo que quieres?
- Quiero muchas cosas. ¿De qué contexto estamos hablando ahora?
- Esto, traerme aquí. Debes tener algún propósito.
- Te lo dije, para que puedas confiar en mí. Pensé que este lugar te atraería.

Sus ojos se convierten en rendijas.

- ¿Eso es todo? ¿No vas a hacer nada divertido?
- Define divertido.
- El hecho de que estés preguntando significa que lo harás.
- Solo estoy considerando mis opciones. —Me siento en el borde del muelle, dejo que mis pies cuelguen, luego tomo un cigarrillo y lo enciendo.

Glyndon se me acerca pero se detiene y aparta el humo con la mano.

- ¿Por qué no me sorprende que seas adicto al veneno?
- No soy adicto a nada.
- El cigarrillo que cuelga de tus labios atestigua lo contrario.
- Lo saco de mis labios y lo sostengo a la luz de las luciérnagas.
- Es un hábito que uso para mantener mis manos ocupadas.
- ¿Eso significa que lo dejarías si quieres?
- Lo dejaré si tomas su lugar y mantienes mis labios y manos ocupados.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

113



Glyndon King

MALICE

—No, gracias.

Levanto un hombro y toco el lugar a mi lado.

—Se ven mejor desde este ángulo.

—¿Qué se ve mejor? —pregunta en un tono asustado, y ¿por qué diablos me estoy poniendo más duro?

—Luciérnagas o cuerpos, lo que flote primero.

—Tu oscuro sentido del humor está realmente en otro nivel. —Se acerca lentamente, luego, antes de sentarse, duda.

Ese hábito de cuestionar todo lo que ofrezco pronto desaparecerá.

—No te preocupes. No te follaré esta noche.

—Vaya. Gracias. —Se deja caer a mi lado, su perfume afrutado se vuelve más fuerte. O mi sentido del olfato la detecta más rápido.

—De nada.

—Eso no fue un agradecimiento real.

—Entonces, ¿por qué lo dijiste?

—Sarcasmo. ¿Alguna vez has oído hablar de eso?

—Lo sé. Sólo estoy jugando contigo. —Meto ese mechón rubio detrás de su oreja y se pone roja, junto con su cuello.

—¿Te gusta mucho meterte con la gente?

—No todas las personas, no. Solo unos pocos elegidos.

—¿Así que ahora soy una VIP?

—Si quieres.

—En serio, hablar contigo es como hablar con un robot malvado.

—Robot malvado, ¿eh?

—Sí, ya sabes, los que son destruidos al final de las películas de ciencia ficción.

—¿Te refieres a aquellos cuyos ojos rojos parpadean en el último segundo de la película, indicando su regreso?

—No deberías estar orgulloso de ser malvado.

—Esa es la cosa, cariño. No me veo a mí mismo como malvado.

—Por favor, no me digas que te ves a ti mismo como un héroe. —Suenan aún más asustada que antes.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

114



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth King

MALICE

—No, no lo hago. Me veo a mí mismo como neutral. En lugar de negro, blanco o gris. Soy incoloro.

—Eres una entidad. No puedes ser incoloro. —Ella resopla—. Solo eres negro.

—¿Negro?

—Sí, le doy colores a la gente y definitivamente eres negro, como tu alma, tu corazón y esa inquietante cabeza tuya.

La miro por un instante y luego sonrío. *Jesús.*

Esta chica se está metiendo en grandes problemas.

Porque quiero seguir hablando con ella.

Y ni siquiera me gusta hablar con la gente.

Quiero poseerla, aunque no tengo ni puta idea de qué se trata poseer a la gente.

No puede ser diferente de tener mascotas que querer ver dentro de ellas, ¿verdad?



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

115



R I N A **GOD** OF K E N T

*Gwyneth
King*

MALICE

11

Killian

—¿Q

ué mierda es esto? ¿Arruinándome el momento?

No me detengo ante la voz de Nikolai en mi camino dentro de la mansión. En cambio, llego a la nevera y agarro una botella de agua.

Me lanza el objeto más cercano que puede encontrar, un encendedor, e inclino la cabeza hacia un lado, dejando que choque con la botella de vodka. Se rompe contra el mostrador en una ceremonia de copa y licor.

—Supongo que lo limpiarás y reemplazarás mi vodka —dice Jeremy desde el pie de las escaleras, con los brazos cruzados.

—Es mi vodka. Vete a la mierda. —Mi primo se pone una bolsa de hielo en la mandíbula hinchada y apoya el pie en el borde del sofá.

Apoyándome en el mostrador, cruzo las piernas a la altura de los tobillos.

—¿De mal humor?

—¿Y tú no? Ese perdedor ganó contra ti.

Levanto un hombro.

—Gané algo mejor que una pelea sin sentido.

Como la compañía de Glyndon e incluso una tregua temporal de pelear conmigo una vez que estuvo mirando esas luciérnagas y yo no la estaba tocando.

Eventualmente se relajó una vez que obligué a mi mano a permanecer quieta. Algo que resultó ser más difícil en la práctica que en la teoría. Convertir esto en un



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

116



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

hábito está fuera de cuestión. Después de todo, solo necesito que baje un poco la guardia, que me deje entrar un poco para poder entenderla y, en retrospectiva, profundizar en las razones detrás de mi interés en ella.

¿Estoy listo para hacer un esfuerzo adicional por eso? Seguro.

Teniendo en cuenta el pliegue en sus cejas cuando la llevé de regreso a su dormitorio, diría que todavía tengo mucho camino por recorrer.

Es una mierdecilla testaruda e impetuosa, y yo estoy aquí para cada puto segundo.

Glyndon puede ser la roca sólida y enorme, pero yo soy agua y el agua puede golpear la roca al principio, pero eventualmente la atravesará.

—¿Qué es mejor que ganar, hijo de puta? —masculla Nikolai—. La próxima vez, no aceptes mi pelea si vas a perderla. Mi imagen está en juego aquí, heredero de Satanás.

Saco mi paquete de cigarrillos y lo miro por un segundo, recordando las palabras de Glyndon de antes sobre el veneno. Luego sacudo la cabeza y me meto uno entre los labios.

—¿Supongo que ganaste el siguiente?

—Apenas —responde Jeremy en su nombre, luego se dirige al minibar y se sirve una bebida—. Un estudiante de arte casi lo mata a golpes primero.

—¡Mierda! —Nikolai salta y apunta su paquete de hielo a Jeremy—. Solo me lo estaba tomando con calma al principio. Y esa perra no es una estudiante de arte ordinaria. Obviamente hace ejercicio.

Levanto una ceja y expulso una estela de humo.

—¿Estudiante de arte sobrehumano?

—Tal vez uno de esos superhéroes de cómic, ¿eh? —pregunta Jeremy—. Chico rico y elegante de día y justiciero de noche.

—Con una máscara, una capa y un auto murciélago.

—¿Tal vez un traje también?

—Váyanse ambos a la mierda. —Nikolai se deja caer contra el sofá—. Para su información, Landon fue el rey reinante en todos los campeonatos en los que participó. Y es el líder actual de los Elites.

Jeremy apoya un codo en el mostrador a mi lado y toma un sorbo de su bebida.

—¿Nuestro Niko realmente conoce información como esa? ¿Desde cuándo?



LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

117



MALICE

—Desde que Gareth me estaba susurrando al oído. ¿Y qué carajo? Conozco toda la información.

—Eso implica que usarás la violencia.

—Claro que sí. ¿Por qué tendría que llenar mi cabeza con otra información aburrida?

Golpeo el cigarrillo en la botella de agua, dejando que las cenizas empañen el líquido puro.

—¿Landon?

—Landon King —comenta Nikolai—. Primo de Creighton, o primo segundo, o lo que sea. Yo digo que si su hermano clon de perra no hubiera aparecido de la nada, habría mantenido la pelea toda la noche. Ese hijo de puta loco sonríe cuando le dan una paliza, como tú, el heredero de Satanás. —Patea la mesa y se cae, todo el vidrio se rompe en pedazos minúsculos—. Vamos a pelear, Kill. Todavía tengo energía para purgar.

—Paso. —No solo pasará horas y horas, sino que también estoy de buen humor y no quiero pelear.

De todos modos, no es mi método de purga preferido.

—Controla tu temperamento. —Jeremy se sienta a su lado y le ofrece su bebida—. Va a hacer que te maten algún día.

—Un día no es hoy. —Se traga el contenido del vaso de una sola vez—. Y no es temperamento, es energía, Jer. Va todo el camino hasta mi polla. Debería haber tenido sexo esta noche.

—¿Entonces Landon y su hermano gemelo arruinaron tu noche? —Vuelvo al tema en cuestión.

—Que se jodan esos niños ricos, especialmente el delicado que no se veía diferente a una flor de loto. Compartía la apariencia de Landon pero tenía el aura de un debilucho.

—Sin mencionar que te robó la diversión —señala Jeremy y Nikolai chasquea la lengua.

—Te robó la diversión, ¿cómo?

—Bueno, primo, tan pronto como apareció esa delicada flor de loto, Landon aumentó la agresividad y se fue con todo. Pero cuando se fue, Landon realmente perdió. Así. Habla de cosas raras de gemelos.

Probablemente estaba asustando a su hermano.

Bueno, joder.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

118



Gwyneth King

MALICE

Tal vez Glyndon tenga razón y su hermano esté en el espectro. Sé que Eli King lo está. Nos conocimos de niños a través de nuestros padres, y él era el único que tenía una mirada que reflejaba la mía.

Irrevocablemente aburrido.

Ahora la pregunta es si eliminar a Landon o no. Esperemos y veamos si primero constituye un obstáculo en mis esfuerzos con Glyndon.

—Te juro por toda la maldita mierda, estoy harto con esas cosas de gemelos después de lidiar con el intercambio de mierda de Mia y Maya. Hablando de mis hermanas, déjame asegurarme de que estén en sus dormitorios y no se escondan en algún lugar y causen que alguien pierda la vida. —Nikolai saca su teléfono y escribe un mensaje, probablemente para sus guardaespaldas. Ser parte de la Bratva les brinda a Jeremy y Nikolai una seguridad especial que ni siquiera el campus puede interferir.

—Asegúrate de reforzar la seguridad. —Las cejas de Jeremy se arrugan—. Atrapé a Anoushka escabulléndose en el club de lucha con sus *nuevas* amigas.

—No deberías haberla dejado ir al territorio enemigo —dice Nikolai distraídamente—. Ahora, comenzará a desarrollar hábitos de fraternizar con esos niños elegantes.

—Sobre mi cadáver. —Jeremy toma un trago largo—. No me gustan sus amigas. Especialmente esa ruidosa de cabello plateado.

—Cecily Knight —le digo—. Su padre es dueño de una corporación de inversión y su madre tiene un alto cargo en los servicios sociales.

—¿Y sabes todo esto porque? —pregunta Jeremy.

—Hago mi investigación sobre nuestros vecinos. Además, te dije que Aiden y Elsa King, los padres de Creighton y Eli, son amigos de mis padres. Y también lo son Cole y Silver Nash, los padres de Ava.

Nikolai se quita la bolsa de hielo de la cara y revela un moretón morado cerca de la sien.

—¿Qué tal el loto falso y los padres de Landon?

—Nunca los conocí. Sin embargo, he oído hablar de ellos. Su padre tiene la mitad de la fortuna de los King. La otra mitad pertenece a Aiden. Su madre es una artista de renombre. —Escribo su nombre en la barra de búsqueda de mi teléfono y les muestro los bocetos de personas, lugares y recuerdos.

Nikolai silba.

MALICE

—No entiendo una mierda sobre el arte, pero estos se verían tan tremendos como tatuajes. —Arrebata el teléfono para mirar una foto familiar tomada en alguna inauguración de una galería.

Levi sostiene a Astrid por la cintura mientras ella sonríe a la cámara, pareciendo feliz, satisfecha, como lo hace mamá cada vez que Gareth y yo nos presentamos a sus obras de caridad.

Landon se para al lado de su madre, tomándola del hombro. Brandon está al lado de su padre, agarrando el hombro de Glyndon.

Entre todos ellos, la sonrisa de Landon es la más falsa. Nadie lo notaría, ni siquiera sus padres, pero está montando el espectáculo más épico, por lo que incluso él probablemente crea que está feliz de estar allí.

Estuve allí, hice eso, tengo las fotos para probarlo.

Sin embargo, la sonrisa de Glyn es la más triste. No quiere sonreír, se ve un poco incómoda con su pequeño vestido formal azul oscuro que hace juego con el traje pantalón de su madre.

Ella está montando un espectáculo, pero de una manera completamente diferente a la de su hermano. Ambos fingen ser felices, pero ella es la única que se siente mal por eso.

—Los conocí solo una vez y puedo decir que este es el loto falso. —Nikolai toca la cara de Brandon—. En una inspección más cercana, es sexy. No estoy seguro si me lo follaría a él o a su hermana. Tal vez ambos al mismo tiempo si no les extraña verse desnudos.

Saco mi teléfono de su mano y me dirijo a las escaleras sin decir una palabra. Luego busca mi encendedor y lo lanzo. Golpea a Nikolai en un lado de la cabeza, el lado lesionado.

Bien. Veo que mis habilidades de mariscal de campo no se han ido por completo.

Nikolai lleva una mano en su sien y aúlla:

—¿Por qué diablos fue eso, maldito hijo de puta?

Jeremy inclina la cabeza contra el sofá y se ríe, el sonido me sigue cuando llego a la parte superior de las escaleras.

Mis pasos son indiferentes, normales, pero la temperatura de mi cuerpo no lo es. Tal vez debería patear a Nikolai hasta el punto de que la tía Rai no lo reconozca la próxima vez que lo vea.

MALICE

La puerta de Gareth se abre y él sale sosteniendo el teléfono en su rostro, con una sonrisa en los labios.

— Ahí está.

Viene a pararse a mi lado, colocando el teléfono en nuestra vista directa. Mamá y papá están del otro lado, parecen estar en el jardín.

Es alrededor del anochecer allí, y el sol descende detrás de ellos, dándoles un fondo pintoresco.

Reina Ellis es una hermosa rubia, del tipo que encuentras en la portada de las revistas y te preguntas cómo diablos parece en sus treinta y tantos años cuando está cerca de los cuarenta. Tiene un brillo natural en sus ojos azules, uno que ni Gareth ni yo heredamos.

Mi padre, sin embargo, tiene una mirada más dura, y probablemente tenga que ver con su línea de trabajo y la mentalidad del pez grande se come al pez pequeño. Digamos que el tiempo también ha tratado bien a Asher Carson. Tiene rasgos afilados que tanto mi hermano como yo tenemos en nuestros genes, y le heredó sus ojos verdes a Gareth. En cierto modo, mi hermano es una copia de él, tanto en apariencia como en personalidad.

Soy la versión más sombría de ambos.

La oveja negra de la familia.

Una sonrisa automática tira de mis labios.

—Hola mamá. Luces genial, como siempre.

—No me vengas con eso, hijo desagradecido. No me has llamado en dos días.

—He estado ocupado con los estudios. Ya sabes lo brutal que es la escuela de medicina. Además —sostengo a mi hermano por el hombro—, estoy seguro de que Gareth te cuenta todo sobre mí.

Su sonrisa permanece en su lugar y ni siquiera se pone rígido. Tenemos una regla tácita de que somos los hermanos perfectos frente a nuestros padres.

Rompo esa regla si tengo ganas, pero Gareth nunca lo hace.

A él le importa.

—Estoy seguro de que estás ocupado, pero llama de vez en cuando. —Suspira—. Extraño sus caras todo el tiempo. ¿Vendrás a visitarme, Kill? No te he visto desde el verano.

—Veré cómo van las cosas con la escuela.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

121



MALICE

—Haz tiempo y visítanos durante las próximas vacaciones —me dice papá, no, me informa.

Contrarresto la energía hostil con una sonrisa aún más grande.

—Hola, papá. ¿Tú también me extrañas?

Espero que caiga en la provocación, pero sonrío mientras acaricia el hombro de mamá.

—Por supuesto que te extraño, hijo. A tu mamá y a mí nos encantaría tenerte con tu hermano la próxima vez.

—Me aseguraré de que vaya —dice Gareth como el jodido chico dorado que es.

—Espera un segundo. —Mamá se acerca a la cámara, mirándome—. ¡Ay dios mío! ¿Eso es un corte en tu labio? Killian Patrick Carson, ¿te peleaste?

El hábito de mamá de usar mi segundo nombre cuando está molesta es una traducción de su condición de dadora de vida y nombre.

No puedo evitar sentirme divertido por ello cada vez.

Gareth se pone rígido, completamente sorprendido, pero cuando abre la boca, ya estoy sonriendo.

—A menos que besarse sea una pelea, ¿no lo creo?

Sus labios se abren.

—No necesitaba esa imagen.

—Tú eres la que preguntó, mamá. Además, estoy en mi mejor momento. No pensaste que solo estaría estudiando, ¿verdad?

—Baja el tono —advierde papá. Tiene un sexto sentido para darse cuenta de cuándo será demasiado para mi mamá y lo corta. Con el tiempo, también comencé a desarrollar ese sentido.

Solo que lo uso para empujar a las personas a sus límites. No a mi mamá.

Otros.

Eso es lo único en lo que papá y yo estamos de acuerdo.

—Bueno, supongo que está bien mientras no te metas en problemas. —Su voz se suaviza—. Cuídense entre ustedes, muchachos, ¿de acuerdo? Los amo.

—También te amo, mamá —dice Gareth.

—Te amo, mamá —hablo con el mismo nivel de sinceridad que mi hermano.

Ella cuelga con una gran sonrisa en su rostro.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

122



Gwyneth King

MALICE

Tan pronto como cuelgan, Gareth se aleja de mí como si yo fuera la peste.

—Ten cuidado con el nivel de disgusto, hermano mayor. Te hace parecer débil.

Me da la vuelta y vuelve a su habitación.

Me dirijo a la mía y reviso mi teléfono. Innumerables mensajes de texto no leídos y llamadas de chicas se encuentran en mis notificaciones. Algunos de las molestas plagas pegajosas que no saben cómo simplemente recuperar su dignidad y retroceder.

Mis pies se detienen en medio de la habitación mientras me desplazo a las fotos de esta noche.

Plural.

La primera fue desde lejos cuando vi por primera vez a Glyndon con Annika y sus amigas. La observé durante exactamente quince minutos antes de decirle a Jeremy sobre la presencia de su hermana y obtuve mi oportunidad para acercarme a ella.

En las fotos que tomé, Glyndon escucha o se ríe de algo que dijeron. Ella no es la que habla en ese grupo, o en su familia, y se nota.

Las otras fotos eran con las luciérnagas. Me acerco a su rostro, luego arrastro mi dedo hacia abajo hasta donde su mano está apretada en sus pantalones cortos.

Casi puedo oler frambuesas y pintura mientras trazo los contornos de sus mejillas, cuello, labios.

Mi pulgar golpea su rostro y finalmente puedo ver lo que Devlin amaba de ella, por qué luchaba por ella.

Cómo se tambaleó, lloró y suplicó de rodillas por ella.

Aun así, él no la folló.

Ella no quería, es lo que dijo.

Al hijo de puta lo pusieron en la zona de amigos hasta la muerte. Literalmente.

Sentiría pena por él si supiera cómo. Pero como no lo hago, estoy completamente de acuerdo con terminar lo que él no pudo.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

123



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon
King

MALICE

12

Glyndon

—¿Dónde demonios has estado?

Me inquieto en la entrada del apartamento con baño que comparto con Cecily, Ava y, más recientemente, Annika.

Se suponía que se quedaría en un dormitorio solitario y seguro que su familia arregló para ella, pero como a los tres nos cae bien y tenemos una habitación libre, la invitamos a quedarse con nosotros. Aparentemente, su hermano estaba en contra, pero una vez más obtuvo la aprobación directa de su padre, con la ayuda de su madre.

El otro día, hablamos con su madre por video llamada y era la mujer más dulce e impresionante que he visto en mi vida. De acuerdo, tal vez entre los cinco primeros con mamá, tía Elsa y mi abuela.

De todos modos, la madre de Annika no parecía estar casada con la mafia en absoluto. Pero, de nuevo, Anni tampoco parece una princesa de la mafia, así que tal vez sea hereditario.

Nuestro piso es acogedor, con una amplia sala de estar, cuatro dormitorios y una cocina con encimeras negras.

La fuente de la pregunta que se hizo tan pronto como entré fue Ava. Está vestida con un pijama mullido y una bata con plumas negras y rosas. Su cabello está recogido en un moño desordenado y una máscara blanca cubre su rostro.

Cecily se asoma desde su habitación, las gafas de montura negra le cubren la mitad de la cara y lleva una sudadera con capucha que dice *Cuando esté muerta, entiérrame boca abajo para que el mundo pueda besarme el trasero*.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

124



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon King



MALICE

—Por fin has vuelto. Estábamos muy preocupadas por ti.

Dejo que mi mano caiga a mi costado y froto mi palma en mis pantalones cortos. ¿Cómo se supone que voy a decirles dónde he estado?

Bueno, chicas, he sido secuestrado por lo que estoy segura es un asesino en serie en ciernes, pero me olvidé de eso mientras nos sentábamos a mirar luciérnagas.

Ah, y me hizo llegar al orgasmo a toda velocidad, en su maldito auto, y me gustó.

Eso suena jodido incluso en mi cabeza.

—Fui a dar un paseo para despejar mi mente —les digo a las chicas, con la esperanza de que lo crean.

Ava entrecierra los ojos detrás de la máscara y me observa arriba y abajo.

—Entonces, ¿por qué te ves toda sonrojada y esa mierda?

—Tomé las escaleras. Ya sabes, ejercicio.

—Claro.

—¿Dónde está Anni? —digo—. ¿Se encuentra bien?

—Dijo que está practicando, y no vas a cambiar de tema, Glyn. —Ava se lleva una mano a la cadera—. Estoy esperando una respuesta adecuada en lugar de algunas excusas.

Me muerdo el labio inferior y luego lo suelto. Dios. Incluso Cecily me está mirando como una maestra severa que no encaja con el pañuelo rosa, definitivamente un regalo de Ava, que sostiene su cabello plateado.

—Estaba realmente dando un paseo. —No miento ahí, así que definitivamente sueno convincente.

—¿De verdad? —Ava me rodea con la expresión de una mamá oso.

Asiento, un poco demasiado rápido.

—¿Cómo pudiste irte justo cuando comenzó la pelea de Lan? Casi aplastamos a esos idiotas de The King's U, pero Nikolai ganó en el último segundo. —Sueno abatida como una fanática.

No digo nada, porque simplemente no podría importarme menos si Lan pierde o gana. Si hubiera estado allí, no me habría quedado para la pelea de todos modos.

Ver a mi hermano en acción es demasiado nauseabundo para mí. Soy así de cobarde.

—Hasta Bran vino —continúa Ava—. Déjame decirte que la multitud se volvió loca. El campeonato de este año sacará una fortuna en apuestas. Estoy totalmente probando mi suerte en este.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

125



R I N A

GOD OF

K E N T

Glyn
King

MALICE

—Espera. Regresa. —Mi garganta se seca—. ¿Bran fue?

—Sí.

—¿Mientras Lan estaba peleando?

—Sí. Sin embargo, se fue durante la pelea.

Mi corazón da un vuelco al pensar en Bran presenciando toda esa violencia, de Lan, nada menos.

Puede que no me guste la violencia, pero Bran es francamente aprensivo al respecto.

Tocando mi bolsillo trasero, saco mi teléfono y empiezo a enviarle un mensaje de texto cuando suena el timbre.

—Voy a atender eso. —Cecily se dirige a abrir.

—No todavía. —Ava vuelve corriendo a su habitación, probablemente para quitarse la mascarilla. Ella se niega a verse menos que perfecta frente a los extraños.

Glyndon: ¿Estás bien?

Bran: *Puedes preguntarme eso en persona, princesita.*

Me doy la vuelta ante el sonido de una conmoción y, efectivamente, Remi está empujando a un Creigh con cara de póquer, que sostiene una caja de cerveza mientras lleva un recipiente de comida.

Brandon los sigue detrás con un bloc de dibujo en la mano.

—Señoras, su señor favorito les ha otorgado su presencia a nivel de dios. No hay necesidad de presionar, tengo suficiente atención para repartir a partes iguales entre todas ustedes. Ignoren a estos dos, suplicaron venir.

—Tú nos hiciste venir —dice Creigh a quemarropa.

—Ahora, cállate, Cray Cray. Solo porque golpeaste a ese canalla no significa que estés conmigo en el nivel de dios.

Cecily se cruza de brazos y golpea el suelo con el pie.

—¿No te estás olvidando de algo?

Remi se mira a sí mismo.

—Me veo tan bien como las deidades durante sus días de sacrificio e igual de apuesto. ¿Creo que no me olvidé de nada?

—El hecho de que mañana tenemos clases, genio. Algunos de nosotros nos tomamos la universidad en serio.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

126



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon King

MALICE

—No seas aburrida, Ces. Te lo juro, carajo, algún día morirás en medio de uno de tus libros. No vengas a pedir un lugar en mi rincón de alegría en el más allá. — Él la hace a un lado, tira el contenedor de comida en la mesa de café y arroja su peso sobre el sofá, sintiéndose como en casa.

Creigh asiente en nuestra dirección, un moretón rojo cubre su mandíbula. Trago saliva ante el recordatorio de quién lo puso allí y no puedo evitar señalarlo.

—¿Estás bien?

Mi prima ni siquiera lo toca.

—He sobrevivido a cosas peores.

—¿Tienes que seguir luchando, Creigh? La tía Elsa estaría tan preocupada.

—Ella no estará preocupada por algo que no sabe. —Sus palabras son pronunciadas casualmente, pero puedo escuchar la advertencia detrás de ellas—. Además, ¿por qué te estaba mirando?

—¿Q-quién?

—El Carson más joven. Te estaba mirando durante la pelea.

—Debes haberlo estado imaginando.

Me da una mirada de complicidad, pero afortunadamente no me presiona.

—Ven aquí, engendro. Usa tu fuerza bruta para mover esta mierda —grita Remi desde el otro lado de la habitación, pateando una silla antigua y pesada.

—¡Deja de cambiar nuestra decoración, Remi! —Cecily corre en un intento de detenerlo, pero Creigh ya está a su lado.

—No es mi culpa que tu decoración sea tan aburrida como tus libros, nerd.

—Vete a la mierda, puto.

—No me interesa. También sería aburrido.

—Ugh, te estrangularé algún día.

—Tampoco me gusta eso. Jesús, das miedo, mujer. No es de extrañar que digan que las calladas son las más pervertidas. —Agarra físicamente a Creighton y lo usa como escudo—. Protege a mi señoría de sus garras venenosas, engendro. Este puma me matará en mi mejor momento.

Creigh no se mueve, pero inclina la cabeza hacia atrás.

—Y eso es una mala idea porque...

MALICE

—¿Qué diablos? ¿De verdad, qué mierda? ¿Me venderías por Cecily? Jesús, mi señorita está teniendo una crisis existencial. Escucha, engendro. Si no me tienes, nadie podrá traducir tu mierda rara.

—Oh —dice Creigh.

—Así es. Necesitas la presencia de mi señorita.

—Tiene razón —le dice Creigh a Cecily y comienza a mover la silla.

—¿Qué pasa con todo el ruido? —Ava sale de su habitación, sin mascarilla y con el pelo suelto.

Inmediatamente se da cuenta de la situación y va al rescate de Cecily. Pero Creigh ya está moviendo la silla y Remi se ríe como un señor supremo oscuro.

Dejo que la conmoción pase a un segundo plano y doy un paso hacia Bran, luego toco su brazo.

—¿Estás bien?

Está sonriendo durante toda la escena, y me encanta ver sonreír a Bran, probablemente porque le resulta difícil hacerlo. Al menos, no genuinamente.

Así que estoy lista para aguantar todo el ruido si es para verlo feliz.

—Lo estoy ahora —me dice.

—Escuché sobre el club de lucha. ¿Por qué fuiste allí, Bran? No te gustan esas escenas.

—No tuve otra opción. —Saca su teléfono, lo revisa y luego me muestra la última parte de la conversación que tuvo con Lan.

Lo tiene guardado como “Repuestos”. Comenzó cuando eran adolescentes. En ese entonces, Bran había guardado a Lan como “Otra mitad”, pero Landon se burló de él y dijo que lo estaba guardando como “Repuestos”, así que por puro despecho, Bran también lo guardó como “Repuestos”.

Algo en lo que mamá decidió pensar como una broma mientras papá estaba súper enojado.

En la conversación, Lan le envió a Bran una foto mía entre la multitud. Está ampliada para mostrarme apretando las manos y mi expresión alarmada.

Eso fue en medio de la pelea de Creigh y Killian.

Repuestos: *Nuestra princesita está en problemas. ¿Te importa salvarla?*

Cierro brevemente los ojos, luego suspiro.

—Lo siento, Bran.

MALICE

—No lo sientas. No es tu culpa. Además, lo vi ser derribado por el otro peleador, así que no es un completo desastre. —Él me observa de cerca—. ¿Estás realmente bien, sin embargo? Se ve mal en la foto.

Me aclaro la garganta y coloco un mechón rubio detrás de mi oreja.

—Ya sabes cómo me siento en situaciones violentas.

—Así que no vayas más allá, Glyn. No puedo protegerte de Lan en su entorno.

—No necesito protección de Lan. No le tengo miedo —lo digo y lo digo en serio esta vez.

Tratar con Killian me ha enseñado que siempre hay monstruos peores que los que conoces.

Incluso los monstruos tienen niveles de depravación, y el de Killian está en el pedestal más alto.

Bran me da una mirada.

—Sólo sé cuidadosa.

—No te preocupes, lo seré.

Pareciendo estar satisfecho con mi respuesta, me jala a su lado mientras nos unimos a los demás. Nos sentamos junto a Remi, quien ya ha movido todos nuestros sofás e incluso las lámparas decorativas para crear un círculo que se parece al ritual de invocación de Satanás.

Creigh está comiendo algunos bocadillos mientras está sentado en el suelo, con las piernas cruzadas.

Ava y Cecily, que perdieron terriblemente, están sentadas una al lado de la otra, cruzadas de brazos y mirándonos.

El único que se ríe es Remi mientras mezcla bebidas y arroja un bocadillo en dirección a Creigh. Luego mete la mano en el contenedor que trajo y sonríe.

—¿Adivinen qué tengo aquí, perras?

—Si no es tu pene amputado, no estamos interesados —dice Cecily.

—No me interesa —repite Ava—. Y mierda santa, ¿nuestra mojigata residente acaba de decir pene? Por favor, dime que alguien grabó eso.

—Cierra la boca. Estás arruinando la línea de respuesta —le da un codazo Cecily.

Ava suelta una carcajada y luego se detiene.

—Bien, bien, no estamos interesados en absoluto, Rems.

MALICE

—¿Están seguros? —Su rostro es pura travesura mezclada con regodeo mientras abre lentamente el contenedor para revelar varios contenedores más pequeños—. ¡Porque tengo pescado y papas fritas!

El silencio llena la habitación antes de que Creigh salte y arrebate un contenedor, no, dos.

—Obtienes uno por ser la más dulce de todas, Glyn. —Remi me da un recipiente y luego otro a Bran—. Y tú por ser un maldito buen deportista, amigo.

Luego les sonrío a Cecily y Ava, que miran los contenedores con los labios entreabiertos y casi babeando.

—Ustedes dos, sin embargo, tendrán que rogar a mi señoría.

Creigh ya abrió su contenedor y el olor flota en el aire. Ava traga.

—Es nuestra casa. Lo menos que puedes hacer es pagar por interrumpir nuestra noche.

—Pagaré en dinero, pero no pescado y papas fritas. Ahora, digan, *por favor*, su señoría.

—Vaya a masturbar un caballo, su señoría. —Ava frunce el ceño.

Hace que un error suene como si fuera un programa de juegos.

—Tienes dos intentos más.

—Solo dame eso. —Cecily arrebató un contenedor y Ava salta sobre su espalda para evitar que pelee.

—¡Cray Cray, sálvame de estas pumas locas!

Mi primo, sin embargo, no tiene ningún interés en su entorno cuando come. Toda su atención está en devorar las patatas fritas.

Bran y yo también nos reímos cuando comenzamos a comer. O lo hago. Bran deja el suyo y comienza a dibujar.

Algunos supondrían que los dibujaría, pero como no hace humanos, traduce la escena en un caos de líneas y tonos de gris.

—Eso es increíblemente hermoso. Por favor, dime que tienes redes sociales que puedo seguir.

Tanto Bran como yo miramos hacia atrás y encontramos a Annika mirando su boceto. La sonrisa en su rostro es tan grande que es contagiosa.

Lleva puesto un leotardo morado sobre las mallas, probablemente haya salido en medio de la práctica.

MALICE

—Hola, soy Annika. Debes ser el hermano de Glyn. Ella habla de ti todo el tiempo. En realidad, no, ella no es del tipo hablador. Sin embargo, Ava sí.

—Soy Brandon.

—Encantada de conocerte. —Saca su teléfono—. ¿Cuál es tu IG? ¿Tik Tok? ¿Snap? ¿WeChat? ¿Whatsapp?

—Solo tengo IG.

—Vaya. Eso está bien —ella charla alegremente y adula el trabajo que él ha publicado en línea.

Algo que hace feliz a Bran, tan feliz que puedo sentir la energía alegre que irradia de él. Definitivamente no le molesta la súper energía de Annika.

—Oh vaya, hola. —Remi espanta tanto a Ava como a Cecily y se desliza al lado de Anni—. ¿Estoy soñando o me he topado con un ángel con acento americano?

Todos nosotros, excepto Creigh, nos encogemos.

Anni se ríe.

—¡Eres tan dulce!

—Prefiero sexy, pero podemos ir con dulce por ahora. Soy Remington. Hijo de un lord y nieto de un conde y actualmente poseo un título de señorío. Ciento noventa y cinco en la línea del trono de la mancomunidad y tengo la apariencia y la riqueza perfectas para acompañarlo.

—Vaya, eso es impresionante. Soy Annika. Sin embargo, no hay realeza.

—Ella es la realeza de la mafia. —Cecily baila a su lado, sosteniendo un contenedor, y Ava ocupa su otro lado—. Mantente alejado de ella.

—Eres tan hermosa y pura, y tengo que advertirte que te alejes de esta guarida de víboras, Anni.

Los tres comienzan a discutir de nuevo y Annika encuentra el camino al lado de Creighton.

—Hola.

No responde porque está comiendo. Creigh se lo toma en serio.

Súper en serio.

—Soy Annika. ¿Y tú?

Ninguna respuesta. Es como si ella no estuviera parada frente a él. Así que agita su mano, y cuando él no muestra una señal de reconocimiento, espero que se dé por vencida. Eso es lo que hace la mayoría de la gente.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

131



Glyn
King

MALICE

Sin embargo, Annika sonríe y se sienta a su lado.

—Este plato debe ser tan delicioso si estás tan absorto en él. ¿Me puedes dar un pedazo?

—Consigue el tuyo —murmura después de tragar.

—Realmente no puedo comer todo el plato. Parece frito, así que un bocado estaría bien.

—No —dice a quemarropa.

—Solo un poco... —Un segundo, ella está alcanzando su recipiente, y al siguiente, él la está inmovilizando contra el respaldo del sofá por la clavícula con un brazo mientras continúa comiendo con el otro.

—Dije que no.

—De acuerdo. —Su sonrisa se tambalea—. ¿Puedes dejarme ir?

—No confío en que no vuelvas a buscar mi comida, así que tienes que quedarte en esta posición o irte.

—Entiendo.

Ella en realidad permanece quieta, observándolo todo el tiempo.

—¡Cray Cray! —chilla Remi y saca a Anni de debajo de su agarre—. ¿Estás siendo grosero con nuestro ángel estadounidense en la primera reunión? ¿No te enseñé modales?

—Está bien. —Ann se ríe—. Creo que no le gusta que la gente venga a por su comida.

—Sí, él es así de raro. —Remi empuja un contenedor hacia ella—. Puedes quedarte con este.

—¿Cómo se llama?

Todos la miramos estupefactos e incluso Creighton resopla entre bocado y bocado.

Ella lo mira fijamente.

—¿Qué? ¿Dije algo malo?

—Ella es estadounidense, muchachos —nos dice Ava.

—Sí —repito.

—Sí, estadounidense —dice Cecily como si fuera un insulto.

—En realidad soy medio rusa. —Annika mira entre nosotros con una sonrisa incómoda.

MALICE

—Es pescado y papas fritas, amor —comienza Remi—. Es como el plato nacional inglés, la revolución de la era moderna y el portador de alegría. Incluso a mi señoría le gusta más este sencillo plato de clase trabajadora que follar. Está bien, tal vez están en el mismo nivel. Mira, hasta la quisquillosa Glyn está comiendo.

—Yo no soy quisquillosa. —Lo miro mientras mastico una papa—. No me hagas ponerme del lado de Ava y Cecily y echarte.

—Probar es gratis. Tener éxito no lo es, campesina.

Estoy lista para ir a su garganta, pero mi teléfono vibra.

—Solo espera, Remi.

Dejo una papa colgando entre mis labios y saco mi teléfono.

El texto que se encuentra en mi pantalla me hace detenerme.

Número desconocido: *¿Qué estás haciendo?*

Mi primer pensamiento es que este podría ser el número desconocido detrás de todos esos mensajes de texto ambiguos, pero ese no suele preguntar cómo estoy, simplemente deja caer algo desagradable y se va.

Mis pensamientos se reafirman cuando llega otro mensaje de texto.

Número desconocido: *¿No me digas que estás durmiendo? Aunque, por supuesto, lo estarías después de tener ese orgasmo. Yo soy el que se ha quedado con una polla tan dura que no dejo de fantasear con cómo rebotarás sobre ella.*

Me atraganto con la patata a medio comer, y Bran me toca la espalda y me pasa una lata de gaseosa.

—¿Estás bien?

Mis mejillas deben estar carmesí. La idea de que Bran o cualquier otra persona vea ese mensaje me pone la piel de gallina.

—Totalmente genial. Vuelvo enseguida.

Prácticamente salgo corriendo a mi habitación, entro corriendo, cierro la puerta de golpe y luego me apoyo contra ella. Salto cuando mi teléfono vibra en mi mano de nuevo.

Número desconocido: *Dejarme en visto es una mala etiqueta, cariño. Sé que estás ahí.*

Glyndon: *¿Cómo diablos tienes mi número?*

Número desconocido: *Es mucho más fácil de lo que piensas. Pero ese no es el problema aquí. Mi polla insatisfecha lo es. Realmente no soy del tipo que da.*

Glyndon: *Nadie te pidió que dieras nada.*

MALICE

Número desconocido: *Tu pequeño coño diría lo contrario. Todavía puedo sentirlo apretándose contra mis dedos con la desesperación de una ninfa. Además, todavía tengo tu sabor en ellos. Todavía no me he lavado las manos. Creo que las usaré para venirme en tu honor mientras imagino tu cuerpo retorciéndose debajo de mí mientras tu sangre cubre mi pene.*

Mi núcleo se aprieta mientras un hormigueo se extiende por toda mi piel. Cierro los ojos lentamente, deseando que desaparezca, pero no lo hace.

Ni siquiera cerca.

Me siento en el borde de la cama, mis dedos tiemblan ligeramente.

Lógicamente, sé que esto es solo su enfermiza fijación con mi virginidad. Que realmente no se detendrá hasta que la tenga.

Su retorcido interés en mí podría haber sido clavado en la cima de ese acantilado, pero se activó por completo una vez que descubrió que era virgen. Incluso sus ojos brillaban de una manera diferente a la anterior. Su cuerpo se tensó y pude ver el diablo en él. Desenmascarado.

Desquiciado.

Incontrolable.

Es una raza especial que no tiene absolutamente ningún freno. Y el hecho de que yo sea el sujeto de su fetiche enfermizo es aterrador.

Teniendo en cuenta que probablemente no tiene límites, es absolutamente horrible imaginar hasta dónde llegaría para conseguir lo que quiere.

Y, sin embargo, no puedo dejar de ser afectada por sus palabras.

Solo... ¿Qué me pasa?

¿Soy quizás tan defectuosa como él?

Mi corazón late con fuerza cuando otro texto ilumina la pantalla.

Número desconocido: *Sin embargo, lo real es mejor que mi imaginación. ¿Cuáles son las posibilidades de que abras las piernas si voy ahora mismo?*

Glyndon: *Cero.*

Número Desconocido: *¿Y si pido amablemente?*

Glyndon: *Todavía cero.*

Número desconocido: *Deberías haber dicho 50%. Porque hay una opción del 100% si de alguna manera me deslizo en tu habitación mientras duermes.*

Glyndon: *Mis amigas no te dejarán.*

MALICE

Número desconocido: *No se enterarán, y si lo hacen, las amarraré a sus camas con cinta adhesiva.*

Glyndon: *¿Incluso a Annika?*

Número desconocido: *Especialmente a ella. Es ruidosa la mayor parte del tiempo.*

Glyndon: *Jeremy te matará.*

Número desconocido: *No si le digo que se estaba poniendo en peligro y que la até por su propio bien. Y ay, ¿estás preocupada por mí, cariño?*

Glyndon: *Si por preocupada quieres decir que voy a encargar a un muñeco vudú con tu nombre para matarlo a puñaladas, decapitarlo y mirar cómo se rompen los tendones, entonces sí, estoy enferma de preocupación.*

Número desconocido: *Me gusta tu imaginación sangrienta y tu atención al detalle. Deberías mostrarme tus pinturas alguna vez. Quiero ver dentro de tu cabeza.*

Glyndon: *Nunca.*

Número desconocido: *Nunca digas nunca.*

Glyndon: *Me voy a dormir.*

Número desconocido: *Duerme bien y sueña conmigo. ¿Y quién sabe? Tal vez se haga realidad.*



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

135



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon King

MALICE

13

Glyndon

Algo se mueve entre mis piernas y murmuro un gemido.

Se tensa y me despierto sobresaltada. Al principio, estoy desorientada, mi mente nublada por el sueño y mi respuesta es más lenta que un tren antiguo.

Pero no consigo reaccionar.

Una sombra se cierne sobre mí, grande y amenazante. Me separa las piernas con una mano fuerte y abro la boca para chillar, pero me tapa con la palma de la mano.

El terror me recorre y empiezo a hiperventilar. Mi corazón truena a la vida con una intensidad aterradora.

Grito, pero el único sonido que sale es un ruido sordo.

Me quita hábilmente las bragas y trato de patear mis piernas, pero él las golpea, obligándome a permanecer en mi lugar. Su dedo recorre mis pliegues y cierro los ojos con vergüenza.

—Mmm. Sabía que estarías empapada, cariño. ¿Estabas fantaseando acerca de cómo había entrado por la ventana y desflorado este pequeño y apretado coño?

Sacudo la cabeza, pero apenas puedo moverla debido a su fuerza bruta. Dios, no puedo creer que me esté excitando una emboscada.

Por Killian.

El psicópata Killian.

El monstruo Killian.

R I N A

GOD OF

K E N T

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

136



Glyndon
King



MALICE

El depredador Killian, que me comerá viva y esparcirá mis huesos en ese lago de luciérnagas.

Con la falta de luz, su rostro es una enorme sombra que es capaz de devorarme en meros segundos.

—¿Estás mojando mis dedos y todavía te atreves a mentirme? —Su voz se oscurece, convirtiéndose en uno con la noche—. Tal vez detengas las mentiras cuando esté comiendo este coño. No tendrás la oportunidad de mentir cuando tu sangre esté manchada por toda mi polla. Sin embargo, es posible que estés gritando, pero ¿adivina qué? Nadie te escuchará.

Se coloca entre mis piernas y se ríe, el sonido es bajo y absolutamente aterrador.

—Mírate goteando sobre el colchón ante la promesa de ser desvirgada como una putita sucia en lugar de una virgen inocente. En el fondo, te gusta esto, ¿no? Quieres verte obligada a perder el control. De esa manera, te consolaría el hecho de que no estuviste de acuerdo con esto. Es la forma en que tu mente asume que no eres tan retorcida y que en realidad fantaseas con esto. Aunque está bien. Seré tu villano, cariño.

Mis ojos se abren. ¿Cómo diablos sabe él acerca de esas fantasías? Ni siquiera hablé de ellas con mis amigas más cercanas, ni siquiera con mi terapeuta.

—Mmm. Estás apretándote contra mis dedos otra vez. Me gusta cuando estás cachonda por mí. —Su voz baja—. Pero sólo por mí. Nadie verá esta versión erótica de ti. ¿No es así, cariño?

Me congelo cuando me doy cuenta de que, de hecho, me estoy deslizando hacia arriba y hacia abajo contra sus dedos, buscando un tipo prohibido de fricción.

No, no...

Cierro los ojos y respiro pesadamente, cantando internamente.

Esto es una pesadilla, solo una pesadilla, respira, inhala, exhala, no dejes que te consuma...

El peso que me ha estado atrapando desaparece lentamente y el olor a madera y ámbar también se desvanece.

Escucho un murmullo de voces, pero dejo escapar un suspiro. Es una pesadilla. Estoy bien.

Está bien.

—¿Está realmente dormida? —La voz de Bran.

Arrugo la frente. No debería estar en mis pesadillas.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

137



MALICE

—Sí —susurra Cecily—. Sabes, últimamente apenas duerme y sigue mirando a lo lejos o soñando despierta o algo así. Se estaba poniendo muy mal hasta... bueno, tal vez hace unos días. Está constantemente mirando por encima del hombro, pero no está desconectada.

—He estado muy preocupada. No tienes idea —dice Ava.

—Baja el volumen o se despertará —susurra Cecily—. Ya es un milagro que esté durmiendo.

—¿Se lo están ocultando? —Bran suena un poco distante, un poco duro, no como el Bran que conozco.

—Sí, ten la seguridad de que ella no encontrará esa inmundicia.

Sus voces se entrelazan, se mezclan, se convierten en un eco, como un altavoz gigante desde muy lejos.

La inquietud se desliza por mi columna vertebral. ¿Cuál es la inmundicia que mencionó Cecily?

¿Y esto es realmente una pesadilla?



No puedo concentrarme durante la clase, en el estudio o incluso cuando hablo con el doctor Ferrell por teléfono.

De alguna manera, no puedo descifrar si esa pesadilla fue real o no. Ava y Cecily dijeron que se fueron a dormir justo después de echar a Remi y a los demás, ¿así que tal vez no fue así?

Sin embargo, me desperté con la ropa interior empapada. Real o no, no debería excitarme ante la perspectiva de ser violada.

¿Qué diablos me pasa?

Tal vez el Killian de la pesadilla, tan aterrador como era, tiene razón, ¿y yo estoy secretamente excitada por eso?

No, no. Simplemente no iré allí.

—¿Puedes creerlo?

Levanto la cabeza ante la voz de Annika. Es mediodía y estamos sentadas cerca de la fuente con dos ángeles esculpidos vertiéndose agua. El plan era tomar el sol,

MALICE

pero actualmente está jugando al escondite detrás de las nubes, por lo que de vez en cuando, una sombra interrumpe el calor.

Los estudiantes zumban a nuestro alrededor, vestidos con todo tipo de estilos y con el pelo tan colorido como el arcoíris. Annika y yo somos probablemente las únicas que no nos hemos teñido el cabello.

Dejo que mi marcador rojo dibuje distraídamente en mi bloc y como mi sándwich con mi mano libre. Soy una mierda teniendo comidas de verdad, y mamá me va a sermonear durante un año si se entera de que estoy sobreviviendo con sándwiches y hamburguesas y cualquier cosa en la que no tenga que esforzarme.

Annika tiene un recipiente de comida integral. Está lleno de ensalada y otras cosas saludables, pero se ve tan estético como ella. Incluso su tenedor y cuchillo son morados.

Termina de masticar su bocado de comida y empuja su teléfono en mi cara. Está en la búsqueda de IG, Creighton King.

Aparecen algunas cuentas, pero ninguna es de mi primo.

—Realmente no tiene redes sociales. Como ninguna. Es lo mismo para todas las demás plataformas.

—Él no es bueno en eso.

—¿Es un hombre de las cavernas? Estoy lista para creer que viajó en el tiempo desde el pasado por el hecho de que no tiene redes sociales.

—¿Honestamente? Bien podría serlo.

Ella se acerca más.

—¿Qué más puedes decirme sobre él?

—¿Porque lo preguntas? —Le doy una mirada de complicidad.

—No me mires así. Simplemente creo que tiene una mentalidad terriblemente de la Edad de Hielo y es mi trabajo traerlo a los tiempos modernos.

—Remi lo está haciendo muy bien. Es el extrovertido que lo adoptó, así que es como el padre sustituto de Creigh.

—Es demasiado inútil y necesita que dos extrovertidos lo adopten. ¿Por qué está tan... silencioso? No importa cuántas preguntas le hice, él me ignoró por completo.

—Él no es muy hablador. Lo ves pero no lo escuchas.

—Ay, eso es triste.

MALICE

—Estar callado no es triste, Anni. Algunos de nosotros simplemente... preferimos el silencio.

—¿Estás diciendo que estoy siendo demasiado ruidosa?

—No. Bueno un poco. —Suspiro—. Pero estoy acostumbrada a eso de Ava, así que puedes hablar todo lo que quieras.

—Vaya. Me siento honrada. No puedo creer que me avergüencen por ser enérgica.

—Bueno, justo estabas avergonzando a Cray Cray por ser callado.

—Ay, ¿ustedes lo llaman Cray Cray? Eso es tan lindo para alguien tan sexy. Sonrío.

—¿Crees que mi primo es sexy?

—Bueno, por supuesto que lo es. ¿Estás ciega?

—Eres tan directa. Adelante, niña.

Ella deja escapar un largo suspiro, luego come un bocado de su ensalada.

—Solo puedo admirar desde lejos. A menos que quiera que la persona que admiro sea asesinada por mi hermano y mi padre. Además, mi matrimonio probablemente ya esté decidido. Así que estoy viviendo la vida todo el tiempo que puedo.

—Lo siento, Anni. —Ser una princesa de la mafia también debe ser mucha presión. Simplemente diferente del tipo que nuestros apellidos y los logros de nuestros padres ponen en nosotros.

Ella mueve una mano con desdén.

—Pensaré en eso cuando llegue el momento. Ahora, solo seré una estudiante universitaria normal.

—Sin embargo, probablemente deberías mantenerte alejado de Creigh. Él es realmente como lo viste ayer. No hay una puerta oculta o un camino secreto.

Un brillo de picardía atraviesa sus ojos.

—O eso es lo que piensas. Siempre hay algo por descubrir.

—¿Qué pasa si estás decepcionada por lo que descubres? ¿Y si es muy diferente de lo que esperabas? —No sé si pregunto por ella o por otra persona.

—¡Eso es lo que lo hace aún más divertido!

—Como quieras.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

140



R I N A

GOD OF

K E N T

Gwyneth
King

MALICE

—¿Puedes invitarlos más tarde? O espera, puedo preguntarle a Remi. —Ella escribe un mensaje en una conversación que parece tan larga. Vaya. ¿Estos dos comenzaron a hablar ayer? Esa es básicamente la duración de mis conversaciones con personas que he conocido toda mi vida.

Anni se detiene a mitad de escribir, su expresión decae.

—Olvidé que tengo que quedarme con Jer esta noche.

—¿Jeremy te invitó voluntariamente? Pensé que te estaba manteniendo alejada de su club.

—Lo es, pero esta vez es diferente. Necesita vigilarme dentro de la mansión en la que viven porque los guardias de papá tienen acceso total allí.

—¿Qué va a pasar esta noche?

Busca en su entorno.

—La ceremonia de iniciación de los Heathens. Sucede, como, dos veces al año. Hicieron un simulacro al final del semestre anterior y la asistencia fue enorme. Es brutal como el infierno, déjame decirte.

Mis dedos tiemblan ante la mención de los amigos de Jeremy y los obligo a quedarse quietos.

Por supuesto, Killian será el primero en la fila para algo brutal.

—¿De qué brutalidad estamos hablando?

—Lo que no puedas imaginar. Deja tu vida y tu dignidad en la puerta si quieres meterte en esto. También necesita recibir la invitación, o puedes olvidarlo.

—¿Así que eligen a sus miembros potenciales?

—Por supuesto que lo hacen. De lo contrario, estarían perdiendo el tiempo con los débiles. Es por eso que la mayoría de los participantes son los más duros de The King's U. Escuché que están enviando algunas invitaciones a los estudiantes de REU este año, pero probablemente sea para que los Heathens puedan usarlos como espías. No estoy segura.

—¿Se vuelve peligroso?

—Estoy segura de que sí. Los miembros originales usaban estas máscaras de purga de neón y aterrorizarían a los miembros potenciales para que solo quedaran los fuertes. Escuché que un estudiante se arrojó por un precipicio después de la última iniciación.

El sándwich a medio comer permanece suspendido cerca de mi boca mientras la sangre se me escapa de la cara.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

141



MALICE

—¿Q-qué acabas de decir?

Annika está completamente ajena a mi estado y clava su tenedor en su ensalada, el sonido aumenta en mi cabeza demasiado simulada.

—No estoy segura de lo que pasó, pero escuché que casi entró al club, pero no lo hizo, y al día siguiente, se tiró por un precipicio. Lo dictaminaron como un suicidio, pero nunca se sabe con estas cosas. Es tan fácil disfrazar la muerte de cualquier cosa cuando tienes los recursos adecuados. Tal vez lo mataron, tal vez dañaron sus frenos, o tal vez solo fue un suicidio. No puedes descartar ninguna opción... Dios mío, ¿por qué lloras?

Me seco los ojos con el dorso de la mano. Annika se acerca y me da palmaditas en el hombro.

—¿Estás bien? ¿Realmente lo conocías?

Lentamente, asiento.

—Él era mi amigo.

Su expresión se transforma en una de horror antes de hacer una mueca.

—Lo siento mucho, Glyn.

—No tienes porqué. —Pero las personas que lo obligaron a arrojarse por ese precipicio deberían sentirlo.

Siempre me pregunté qué hizo que Devlin tomara esa decisión tan drástica, pero ahora que sé que era parte de la iniciación de un club satánico, todo tiene sentido.

Manos ocultas lo empujaron por ese precipicio.

Y tal vez descubrir exactamente quién está detrás de su muerte finalmente me dará el cierre que he estado buscando.

Pero, ¿cómo diablos podré conseguir una invitación?

Una sombra cae sobre nosotros, más grande que la nube casual. El olor es suficiente para saber quién está detrás, y miro a Killian.

El sol proyecta una sombra brillante sobre su rostro y cabello oscuro que parece azulado bajo la luz. Los duros contornos de su rostro encajan en una sinfonía de supremacía física. Y sus pantalones y camisa negros solo se suman a su carisma inmortal.

Odio lo hermoso que se ve, pero lo que más odio es el estruendoso aleteo en mi pecho al verlo.

O el recuerdo de sus dedos entre mis piernas.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

142



MALICE

O lo mojada que estaba.

No, no. No es el pensamiento correcto para tener frente a un monstruo que huele tales emociones desde un planeta lejano.

Reuniendo mi ingenio, pregunto:

—¿Qué estás haciendo aquí?

—Casi suena como si no me quisieras aquí.

—Vaya, ¿soy tan obvia?

Él entrecierra los ojos.

—Puedo obtener cualquier tarjeta de acceso que quiera. —Luego dirige su atención a Annika—. Es hora de irse, princesa.

Se puso rígida tan pronto como él apareció, probablemente debido a su relación con su hermano.

—Tengo clases esta tarde.

—A las que no asistirás.

—Ugh. —Ella lo mira—. ¿Y por qué viniste a buscarme?

—Voluntario. —Me sonrío y desearía poder convertirme en uno con el suelo—. Puedo dejar que te quedes aquí un poco más si me invitas a tu pequeño picnic.

—Puedes quedarte...

Annika ni siquiera ha terminado su oración cuando Killian irrumpe físicamente entre nosotros y le roba una aceituna.

—¿Eso es un homenaje a mí? Incluso es rojo. —Señala lo que he estado esbozando: un retrato sin terminar.

Cierro de golpe mi cuaderno de bocetos.

—No todo en esta vida se trata de ti.

—No en esta vida, no. ¿Pero tu vida? Discutible.

—Tengo que... —Empiezo a murmurar una excusa para irme.

—No seas una aguafiestas. —Hace un gesto en dirección a Annika—. Ella solo tiene el tiempo que yo le permita, y luego vendrá conmigo para ser encarcelada en su torre de marfil por la noche. ¿Está dentro de ti cortar ese pequeño tiempo libre?

Frunzo los labios y me quedo de mala gana. Esto no es por el bastardo. Es por Annika, que ya se ve miserable, sus hombros encorvados y sus movimientos lentos.

—¿No puede quedarse en el dormitorio con nosotras esta noche? —pregunto.

—No puede.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

143



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A

GOD OF

K E N T

Gwyneth
King

MALICE

—Ustedes son dictadores.

Una sonrisa perezosa levanta sus labios.

—¿Es eso así?

—Sí, lo peor de todo. Puede que quieras comprobar tu ego con un psiquiatra. Puedo referirte al mío si quieres.

Él tararea, el sonido bajo en su garganta.

—¿Tienes un psiquiatra?

La pregunta es bastante inocente, pero me hace darme cuenta de que he divulgado demasiada información.

Tal vez él piensa que estoy loca. Tal vez sea una de esas personas ignorantes que piensan que un psiquiatra es igual a una sala de psiquiatría.

No es que me importe.

Jesús.

Levanto la barbilla.

—Sí, lo tengo.

—Recomiéndame.

Lo miro por un segundo demasiado largo. Dudoso ni siquiera comienza a explicar mis emociones.

—¿De verdad?

—¿Alguna vez te he mentado?

—Incontables veces.

—Eso no fue mentir. Te estaba dando opciones. No es mi culpa que vayas por los difíciles. —Empuja mi hombro con el suyo, y juro que casi me incendia donde me toca—. Hablo en serio sobre la recomendación.

—¿Estarías dispuesto a ir a un psiquiatra?

—¿Por qué no lo haría?

Porque es demasiado asertivo en sus formas enfermizas, por eso. Las personas que van a los psiquiatras esperan mejorar, pero estoy bastante segura de que Killian piensa que esta es la mejor versión de sí mismo.

—¿Te das cuenta de que estás enfermo y necesitas terapia? —Intento lanzarle la indirecta.

—No, solo quiero ver la cara de la persona a la que le cuentas tus secretos más profundos y oscuros.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

144



MALICE

Por supuesto, el bastardo solo quiere ponerme nerviosa.

—¿Por qué esos bichos raros te miran como perversos? —Anni interrumpe nuestro intenso contacto visual y lo rompo para enfocarme en dónde inclina la cabeza.

Gimo.

—No les hagas caso. Realmente no les agrado en mi clase porque piensan que recibo un trato preferencial por quien es mi madre. Incluso a mi profesor le gusta criticarme más que a ellos. Así que me acostumbré.

Killian tararea un momento y luego me mira.

—¿Cómo se llama el profesor?

—Skies. ¿Porque lo preguntas?

—Sólo curiosidad. —Él sonríe y si lo viera en la televisión por primera vez, lo encontraría encantador, incluso digno de un pequeño enamoramiento, pero desafortunadamente, sé lo que se esconde debajo de esa sonrisa muy bien—. Por cierto, deberías irte a dormir temprano esta noche. Nada de vagar en lugares extraños.

—¿Qué eres ahora, mi padre?

—¿No debería estar mal visto en tu código moral, considerando que planeo follarte?

Me atraganto con mi propia saliva y Annika sonríe como una idiota.

—No se preocupen por mí, muchachos. Piensen en mí como un florero.

Killian no parece darse cuenta de que ella existe en primer lugar.

—Lo digo en serio. No salgas. —Mete un mechón de cabello detrás de mi oreja—. Sé buena.

Un escalofrío me atraviesa. No puedo evitarlo. *Realmente*, realmente no puedo evitarlo y odio lo vulnerable que esto me hace sentir.

Incluso mientras me alejo de él. Mientras miro a la distancia y trato de ignorarlo.

Pero usa a Annika para hacerme hablar, y hace todo tipo de preguntas sobre la universidad, el arte y mis profesores. Cada vez que me niego a contestar, empieza a comportarse como un idiota.

Da miedo lo rápido que puede pasar de la versión amistosa de sí mismo a la insufrible.

Cuando Jeremy lo llama, finalmente toma a Annika y se pone de pie.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

145



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

—Compórtate —susurra contra mi frente antes de plantar un casto beso allí que hace que mis dedos se enrosquen.

Mi teléfono vibra y trato de orientarme mientras Annika me da un triste abrazo y dice que nos extrañará esta noche.

Luego se da vuelta y se va con Killian.

Libero el aliento que he estado conteniendo desde que apareció y busco mi teléfono para encontrar un mensaje de texto.

Heathens: ¡Felicitaciones! Estás invitada a la ceremonia de iniciación de los Heathens. Muestra el código QR adjunto al llegar al complejo del club a las cuatro en punto.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

146



R I N A **GOD** OF K E N T

*Gwyneth
King*

MALICE

14

Glyndon

—¿C

ómo está mi nieta favorita?

Sonrío ampliamente mientras levanto mi tableta más alto para poder ver mejor la cara del abuelo.

En realidad es el tío de papá, pero lo crio después de la muerte de sus padres y, por lo tanto, se convirtió en mi abuelo.

Como en, mi persona favorita en la tierra.

Amo a mis padres, pero nada se compara con la completa adoración y conexión que comparto con el abuelo. Pasé toda mi infancia básicamente viviendo con él y la abuela Aurora. Cada vez que mamá y papá me llevaban a casa, él venía a “robarme” de nuevo.

Es un hecho conocido que soy su nieta favorita. Le gustan Creigh y Bran y tiene grandes expectativas para Eli y Lan, pero soy la única a la que mimaba como una princesa.

Después de todo, soy la única descendencia femenina en la línea de los King durante algunas generaciones.

Podría sentir que no valgo nada frente al talento de mamá y mis hermanos. Podría considerarme inadecuada para estar en el mismo marco que ellos, pero esos sentimientos nunca existen cuando estoy con el abuelo.

Y, sinceramente, debería ser al revés. Jonathan King es un despiadado hombre de negocios con un imperio que llega a todas partes del mundo. Tiene una reputación que deja a la gente temblando en su presencia.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

147



R I N A

GOD OF

K E N T

Glyndon King

MALICE

¿Yo, sin embargo? Lo miro con ojos de ensueño. No lo veo como el hombre frío y despiadado que la gente describe. Lo veo como el hombre que me enseñó a dar mis primeros pasos, andar en bicicleta y le compró a la abuela un nuevo juego de maquillaje de edición especial cuando decidí volverme rebelde y pintar la puerta con todo el de ella.

Todavía parece tener cincuenta y tantos años, aunque es mucho mayor. Dos mechones de blanco decoran los costados de su cabello, agregando un toque de sabiduría a sus duros rasgos, rasgos que se suavizan mientras me habla mientras está sentado en la oficina de su casa con estanterías detrás de él.

—Estoy muy bien, abuelo. Estudiando y tratando de convencer a mi profesor de que no todas mis pinturas son tan horribles. —Me río en un intento de enmascarar la incomodidad.

Es el único con el que estoy dispuesta a compartir mis inseguridades.

—O puedo enviarlo al siguiente planeta donde desearía nunca haber molestado a mi princesa.

—No, abuelo, no hagas eso. Realmente quiero convencerlo por mi cuenta.

Pensé que me acercaba hoy cuando el profesor Skies quería hablar conmigo a solas, pero luego me preguntó si mamá podía ir a la inauguración de una galería que está planeando.

No es que me hiriera ni nada.

De acuerdo, tal vez un poco cuando lo escuché decirle a su asistente: “No puedo creer que Glyndon sea la hija de Astrid C. King y la hermana de Landon y Brandon King. Su técnica es juvenil en el mejor de los casos y tan caótica que es vergonzoso compararla con ellos”.

Aprendí hace mucho tiempo que ser artista significa abrirse a la crítica. Mamá y mis hermanos tuvieron su parte, pero supongo que no soy tan fuerte como ellos o lo suficientemente confiada como para cerrar los oídos a ese tipo de tueste.

Es por eso que tuve que hablar con el abuelo justo después. Él me hace sentir mejor. Mamá también lo hace, pero no hablo con ella sobre cosas de la escuela de arte, porque siento que simplemente no lo entendería.

Ella es mejor.

Ella no lucha con la baja autoestima u otros pensamientos más oscuros.

—Si no lo hace, me ocuparé de él. Obviamente es un idiota si no reconoce tu valor —dice el abuelo.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

148



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon
King

MALICE

—Solo porque no le guste mi trabajo no significa que sea un idiota, abuelo. Es mundialmente conocido.

—Él podría ser aplaudido por el propio Picasso, pero seguir siendo un imbécil si no entiende que eres una persona diferente a tu madre y tus hermanos. —Hace una pausa—. ¿Alguien más te está molestando?

—No, estoy bien. Las chicas y yo hicimos una nueva amiga. Pero basta de mí, ¡háblame de ti! ¿Has estado dando paseos y trabajando menos?

Una mirada divertida cubre sus rasgos.

—Sí, doctora.

—Bueno, no te habría preguntado si hubieras seguido las instrucciones del doctor. Quiero que vivas hasta que yo sea vieja y canosa.

—Si me lo propongo, nada me detendrá. —Él mira hacia arriba, su rostro se suaviza aún más, y poco después, la abuela aparece. Se para al lado de su silla, envuelve sus manos alrededor de su rostro y besa sus labios antes de alejarse.

La abuela tiene una belleza tranquila y evocadora con su cabello azabache, rasgos pequeños y cuerpo delgado. Es unos diez años mayor que mis padres y es una exitosa propietaria de un negocio. A menudo recibimos relojes hechos a medida de su lujosa marca y los guardo con cariño.

El abuelo la mira por un segundo, sus ojos se relajan en las esquinas. Siempre me ha encantado la forma en que la mira. Como si fuera la única que puede derretir el hielo dentro de él. La única que lo entiende de una manera que nadie más puede.

Ella le sonríe, luego envuelve un brazo alrededor de su hombro.

—¡Glyndon! Te extraño, cariño. Esta mansión está vacía como el infierno sin ti.

—¡Yo también te extraño, abuela! Pasaré las próximas vacaciones con ustedes.

—¿Cómo puede estar vacía cuando estoy aquí, salvaje? —pregunta el abuelo con una ceja levantada.

—No estés celoso de tu propia nieta, Jonathan. —Se ríe—. Además, también dijiste que extrañas su energía.

—Lo hago. Vuelve pronto a casa, princesa.

—¡Lo haré!

Seguimos hablando un rato, luego le doy un informe sobre mis hermanos y primos, haciéndolos parecer santos.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

149



MALICE

A veces, me siento como la espía del abuelo, pero bueno, al menos no le cuento todos los problemas que están causando. Los clubes peligrosos en los que están o las peleas clandestinas.

Cuando cuelgo, estoy llena de energía. Sabía que el abuelo me daría la charla de ánimo que necesito para hacer esto.

Siempre he sido la Glyndon respetuoso de las reglas. La Glyndon que nunca volvió a nadar después de ser golpeada por una ola. La pacificadora en las cenas familiares, esa Glyndon.

En cierto modo, he sido como el florero del baile y nunca me he atrevido a correr ningún riesgo. Todo lo que quería era mejorar mi arte y ser reconocida por ello.

La brutal realidad del mundo me aplastó con tanta fuerza que giré en espiral y me escondí aún más. A veces, extraño mi versión más joven y traviesa o cómo usaba el maquillaje de la abuela como paleta.

Era inocente en ese entonces, más simple. Sólo me encantaba pintar y ya está. No sabía acerca de las expectativas del mundo o que fallaría en cumplir con cada una de ellas.

Luego conocí a Devlin en el primer semestre. Estábamos en lugares similares en la vida y nos entendíamos muy bien.

Hasta que no lo hicimos.

Hasta que se lo llevaron.

Y tengo que conseguir un cierre, para él y para mí.

Así que me pongo mis zapatos más cómodos y me escabullo del piso, agradecida de que las chicas estén ocupadas. Cecily está estudiando en la biblioteca y Ava ha estado practicando su violonchelo. La inquietante melodía que está tocando hace eco detrás de mí, o tal vez son mis nervios los que le dan ese tono.

El aire frío cubre mi piel con piel de gallina y aprieto más mi chaqueta de mezclilla a mi alrededor.

Llego hasta el campus de The King's U y la seguridad me deja entrar una vez que les muestro el mensaje de texto. No es hasta que estoy dentro del perímetro que empiezo a arrepentirme.

Pero sigo adelante, sin saber qué dirección debo tomar. Algunos otros estudiantes acuden en masa a la torre este del campus, charlando entre ellos. Asumo que se dirigen al club, considerando que todos tienen expresiones ansiosas y escucho la palabra "iniciación".

MALICE

Mis pasos son ligeros mientras los sigo de cerca.

Después de un tiempo, llegan a una puerta de metal negro que está situada en el extremo derecho del campus. El edificio está separado del resto de The King's U por cables que rodean las paredes increíblemente altas de la propiedad. Se extienden hasta donde alcanza la vista y la niebla se come el resto de la distancia como una escena ominosa de una película de terror.

Los cuervos y los gorriones se alinean a lo largo de la parte superior de la puerta y chillan al unísono mientras se van volando.

Bueno. Cien de cien en la escala de factores de miedo.

El grupo de estudiantes al que seguí van a la cola al final de una larga fila de unas treinta personas.

En la puerta, hay dos hombres vestidos con trajes negros y espeluznantes máscaras de conejitos cuyos labios están manchados de sangre.

Falsos, con suerte.

Uno de los conejitos parece estar revisando los códigos QR de los estudiantes. Luego, al ver algo en su dispositivo, confisca sus teléfonos y los palpa mecánicamente en busca de otros teléfonos, cámaras o dispositivos electrónicos.

Todos esos van en una canasta con una etiqueta de número en ellos. Luego, el otro conejito coloca una máscara blanca con un número en la cara de cada participante y ata una pulsera con el mismo número en su muñeca antes de dejarlos entrar.

A medida que se acerca mi turno, todo mi cuerpo comienza a temblar. Los segundos pensamientos invaden mi mente y miro detrás de mí, solo para encontrar a otros haciendo fila.

Si me voy ahora, no pasará nada.

Si me voy ahora...

No.

¿En qué se diferencia eso de volver a ser una cobarde? La muerte de Dev me golpeó profundamente y no pude lidiar con eso durante tanto tiempo. Esta es mi primera oportunidad real de superar esto.

¿Y qué si hay peligro? Puedo soportarlo.

No estoy segura de cómo obtuve la invitación, pero tal vez sea una señal para estar aquí y finalmente cerrar esto.

Es mi turno de darle al conejito espeluznante mi código QR. Sus ojos oscuros me escanean antes de tomar mi teléfono y buscarme mecánicamente. Una vez que

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

151



MALICE

está seguro de que no tengo nada encima, asiente con la cabeza a su amigo y el otro conejito me pone una máscara en la cara y un brazalete en la muñeca y señala hacia adentro.

Sesenta y nueve.

Ese es mi número. Cielos. Que desagradable coincidencia.

Mis pasos son cuidadosos mientras me desvío hacia lo que parece ser el jardín delantero de una mansión. El edificio gigante se sienta en la lejanía con la imponente presencia de una capilla gótica.

Todos estamos alineados frente a él, como si estuviéramos esperando una gran inauguración o algo así. Algunos estudiantes conversan entre ellos, algunos hablan con acento estadounidense, otros en ruso e italiano. Algunos incluso en japonés.

Definitivamente todos son de The King's U. No me atrevo a hablar o me elegirían como la debilucha de REU, como dijo Anni con tanta elocuencia.

En cambio, me enfoco en otros estudiantes que se filtran desde las puertas. Con las máscaras puestas, todos somos anónimos aquí, como en una fiesta de disfraces retorcidos.

Pasa un tiempo antes de que entre el último participante. Cien.

Ese es el número de estudiantes que participan en esta jodida ceremonia.

La puerta chirría al unísono con los cuervos mientras se cierra lentamente. La miro todo el tiempo, junto con los conejitos espeluznantes que permanecen afuera con todas nuestras pertenencias.

—Por fin está sucediendo —susurra una voz masculina vertiginosa, el número sesenta y siete, a su amigo, el número sesenta y seis, con acento estadounidense. Ambos están parados a mi lado y, a diferencia de mí, solo están enfocados en las puertas cerradas del primer piso de la mansión.

—Fracasamos la última vez, pero definitivamente estamos entrando ahora —dice sesenta y seis—. ¿Cuál crees que será el desafío esta vez?

—Mientras no sea un juego mental con la máscara roja o naranja, estaremos bien.

—Tienes razón. Esos dos son brutales. —Sesenta y siete hace una pausa—. Pero incluso la máscara blanca puede volverse complicada si así lo desea.

—Esperemos que sea físico esta vez, pero incluso eso nos pondrá frente a esa bestia. Al aparecer, le dimos pleno consentimiento para usarnos como saco de boxeo.

¿Bolsa de qué?

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

152



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

Miro la puerta cerrada de nuevo y me arrepiento de no haberme ido cuando tuve la oportunidad. Seguramente, nos darán la oportunidad de retirarnos, ¿verdad? Porque definitivamente no voy a involucrarme en ningún problema de violencia que tengan estos bastardos aburridos.

Además, ¿no es el club de lucha el lugar de la violencia?

El silencio cae sobre los participantes cuando las puertas superiores se abren con un ruido ceremonial. Luego, las inferiores también se abren, e innumerables hombres con espeluznantes máscaras de conejitos nos rodean.

Y son hombres. Me niego a creer que algunos estudiantes universitarios están contruidos como un antiguo templo griego.

Cinco figuras vestidas de negro salen de las puertas superiores, todas con máscaras negras estilo purga con caras cosidas de color neón.

El naranja ocupa el centro, la verde se coloca a su derecha y la rojo a su izquierda. La blanca y amarilla ocupan los costados.

Como todas las personas presentes, no puedo evitar mirarlos boquiabierto. No han hecho ni dicho nada, pero su aura es suficiente para sembrar miedo y terror en cualquiera que esté mirando.

Estoy casi segura de que son Jeremy, Killian, Nikolai y Gareth. ¿Pero quién es el quinto?

¿Hay otro miembro de su club que olvidaron mencionar?

No es que importe ahora mismo. Ver a Killian desde esta posición mientras estoy completamente a merced de sus juegos, en el sentido literal esta vez, hace que el sudor corra por mi espalda.

La estática llena el aire antes de que una fuerte voz modificada haga eco a nuestro alrededor.

—Felicitaciones por llegar a la iniciación altamente competitiva de los Heathens. Son la élite seleccionada que los líderes del club creen que son dignos de unirse a su mundo de poder y conexiones. El precio a pagar por tales privilegios es más alto que el dinero, el estatus o el nombre. La razón por la que todo el mundo lleva máscara es porque todos son iguales a los ojos de los fundadores del club.

La gente empieza a murmurar entre ellos, probablemente algunos niños ricos que no están acostumbrados a que les digan que son como los demás.

—El precio de convertirse en un Heathen es entregar su vida. En el sentido literal de la palabra. Si no están dispuestos a pagar eso, salgan por la puerta pequeña a su izquierda. Una vez que se vayan, perderán cualquier oportunidad de unirse a nosotros nuevamente.

MALICE

Mi cabeza gira en dirección a la puerta, y puedo sentir mis piernas temblando, instándome a salir corriendo de aquí.

Unos pocos participantes, no más de diez, se acobardan, inclinan la cabeza y salen. Los conejitos de afuera les dan sus teléfonos y les quitan sus máscaras y brazaletes.

Después de un momento, la puerta se cierra con un crujido bajo y el hombre del altavoz continúa.

—Felicitaciones de nuevo, damas y caballeros. Ahora deberíamos comenzar nuestra iniciación.

El silencio y la anticipación llenan el aire mientras continúa:

—El juego de esta noche es depredador y presa. Serán perseguidos por los miembros fundadores del club. Seremos cinco contra noventa, por lo que tienen la sartén por el mango. Si logran llegar al borde de la propiedad antes de que los atrapen, serán un Heathen. Si no, serán eliminados y escoltados fuera.

¿Cazados?

¿Qué demonios es esto? ¿Nos toman por animales?

—Los miembros fundadores tienen derecho a utilizar cualquier método disponible para cazar, incluida la violencia. Si su arma de elección los toca, serán eliminados automáticamente. El daño corporal puede suceder y sucederá. También se les permite infligir violencia contra los miembros fundadores, si pueden. La única regla es no quitar una vida. No intencionalmente, al menos. No se permiten preguntas y no se concederá piedad. No queremos debiluchos en nuestras filas.

Espera. ¿Armas? ¿Qué diablos quiere decir con armas?

Tal vez debería haberme ido, después de todo.

—Tienen una ventaja de diez minutos. Les sugiero que corran. La iniciación ha comenzado oficialmente.

Muchos a mi alrededor salen disparados en todas direcciones y yo permanezco enraizada en el lugar; finalmente me doy cuenta de la gravedad de la situación.

Miro a las personas con máscaras, que no se mueven de sus posiciones, observando la conmoción que se desarrolla, el arrastrar de pies y los sonidos emocionados.

Mis dedos tiemblan, pero me doy la vuelta y hago lo que nunca antes había hecho.

Dejo que mis instintos tomen el control.

Corro.

MALICE

15

Killian

—**M**íralos actuando como ganado —murmuro en voz baja mientras los cinco nos quedamos quietos, observando la dispersión de las presas en una salpicadura de caos.

El aire apesta a codicia, miedo y posible crimen. Los sabores favoritos de mis demonios.

Todo el concepto detrás del club significa al diablo todo para mí. Ocasiones como estas son la única razón por la que participo.

—Maldita salivación es la palabra que estás buscando, Kill. Voy a romper algunos huesos y arrastrar a los hijos de puta por el suelo. Si alguien se atreve a detenerme, correrá la misma suerte. —Nikolai aprieta y abre el puño, incapaz de ocultar su entusiasmo por la caza.

Cuando hablamos por primera vez de esta iniciación, sugerí este juego. Después de que Jeremy lo puso a votación, hubo un acuerdo unánime del resto, incluido mi aburrido hermano.

Teniendo en cuenta el arco y las flechas atados a su espalda, es posible que no sea tan reactivo a la violencia como pensé anteriormente. Simplemente prefiere hacerlo en círculos cerrados.

Como cuando solíamos ir a cazar con papá.

—¿Eso es goma en las flechas, Gaz? —Nikolai empuja las puntas—. Esto probablemente no dolerá tanto. Elige otra cosa.

—Será suficiente. —Mi hermano hace una búsqueda de todo el cuerpo de Nikolai—. ¿Dónde está tu arma?



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

155



R I N A

GOD OF

K E N T

Gwyneth King

MALICE

Golpea el aire.

—Prefiero mis puños.

—No podrás ganar con tus puños. —Jeremy balancea su palo de golf, apunta a mi bate de béisbol y luego a la cadena que sostiene Máscara Blanca—. Podremos cazar más que tú.

—Eso es lo que piensas. —Se agarra a la barandilla, empuja su máscara contra una de las cámaras y le grita a la seguridad que está vigilando cada rincón y grieta de la propiedad—. Será mejor que mantengan la cuenta correcta para cada uno de nosotros, hijos de puta, o les desollaré las pelotas para la cena.

—¿Muy Hannibal Lecter? —dice Gareth inexpresivo.

La cabeza de Nikolai se balancea en su dirección.

—¡Tú! Ni se te ocurra intervenir o hacerte el maldito pacifista esta noche, primo. Lo digo en serio.

Balanceando el bate sobre mi hombro, doy un paso en dirección a la puerta.

—¿A dónde vas? —pregunta Jeremy detrás de mí—. Los diez minutos aún no han terminado.

Sonrío desde debajo de mi máscara, pero no miro hacia atrás.

—¿Desde cuándo jugamos limpio?

Su risa baja y los gritos de Nikolai sobre la necesidad de saltar se mezclan y luego se desvanecen en la nada.

Mis oídos se llenan con el zumbido de la caza.

Cuando era joven y papá descubrió que tenía un “defectuoso” en sus manos, me llevó a cazar, probablemente pensando que ayudaría a calmar mis impulsos.

Me enseñó a acechar presas y concentrar mi energía en convertirme en un sabueso humano. Pero con los años, la emoción de cazar animales se marchitó lentamente y se volvió aburrida.

Sin embargo, es diferente con las personas.

Esta noche es una de las pocas ocasiones en las que no tengo que reprimir mis compulsiones y puedo permitir que mis ansias rompan sus límites y deambulen libremente.

Por lo general, las emociones monótonas y un círculo interminable de aburrimiento me atrapan en sus garras. Mis demonios cantarán, retorcerán y gritarán, instándome a cometer cualquier acto jodido solo para alejarlo todo.

Hoy no.

MALICE

Hoy, no tienen que gritar, golpear o tambalearse en la miseria. Hoy, tienen el control total para actuar en su naturaleza.

Mi naturaleza.

El final de la tarde pone su reclamo en el lugar. Debido a la desaparición del sol detrás de una espesa nube, el bosque se ha vuelto de un verde oscuro y mi olor favorito contamina el aire.

Miedo.

A pesar de la naturaleza de “juego” de esta cacería, la presa es muy consciente de que los depredadores la persiguen. Sus poros están abiertos, rebosantes de sudor, adrenalina y puro terror.

Me paro en medio del patio delantero, cierro los ojos e inhalo el olor profundamente en mis pulmones.

Una intoxicación inexplicable hierve en mis venas al poder saborear el miedo, sabiendo que yo soy la razón por la que está allí en primer lugar. Estas dosis ocasionales de depravación me permiten tener suficiente equilibrio para mezclarme con la sociedad sin convertirlos en asesino en serie.

Me detengo de matar cazando y planeando para cazar.

O últimamente, con la promesa de ser dueño de cierta chica.

Mis músculos se tensan y un pensamiento blasfemo se forma lentamente en mi cerebro. Como si tal vez debería colarme en la habitación de Glyndon en lugar de cazar aspirantes.

No.

Esperé meses por hoy y simplemente no permitiré que las distracciones me influyan.

Dejo que mi mirada caiga en el camino de tierra, me dirijo hacia el norte y sonrío cuando encuentro innumerables marcas de zapatos en la tierra, que conducen al bosque que rodea la propiedad.

Las personas están biológicamente diseñadas para seguir la dirección de su brújula interna: el norte. Aquellos que eligen de manera diferente tienen un sentido de dirección sesgado o simplemente van contra la corriente para sentirse inteligentes.

—Números setenta y cuatro y dieciocho eliminados. —El altavoz resuena en la distancia.

Mmm.

Parece que los demás ya han comenzado.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

157



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon King

MALICE

Eso no me afecta ni un poco. Ganar es solo un bono, no el propósito real. La caza lo es.

Me tomo mi tiempo siguiendo a un grupo de personas que pensaron que formar una tribu era una buena idea.

El seguimiento de los pasos ha sido algo natural para mí desde que comencé a cazar cuando era niño. La clave es buscar la presa más vulnerable. Aquellos cuyos zapatos hacen los agujeros más profundos en el suelo, porque están tan asustados que ponen todo su peso en escapar.

Corro en la dirección que tomaron, mi respiración regulada, normal, como si no me estuviera esforzando físicamente. Un crujido viene del árbol de adelante y balanceo mi bate y golpeo.

Un gemido masculino viene primero antes de que un cuerpo caiga con un ruido sordo, agarrando su hombro. El crujido que hace eco en el aire hace que mi sangre hierva y que el nivel de endorfinas aumente dentro de mí.

Continúa llorando como una perra y simplemente lo piso mientras continúo mi carrera.

—Número cincuenta y uno eliminado —dice el altavoz.

Disminuyo la velocidad cuando llego a un claro que está casi libre de árboles y dejo que mi bate se clave en el suelo mientras inclino la cabeza hacia un lado.

Los pasos van en círculos, luego explotan en diferentes direcciones.

Espera.

No.

Es un camuflaje. A juzgar por los pasos exagerados, sabían que algunos de nosotros podíamos rastrearlos, así que crearon una ilusión para hacerme creer que iban a todas partes.

Oh, son buenos. Deben haber estado en otras iniciaciones antes.

A juzgar por la cantidad de pasos que están medio cubiertos, en lugar de hacia adelante, deberían ser...

Un golpe resuena en mi oído y es entonces cuando siento el dolor abrasador resonando en mi cráneo. Un líquido tibio se desliza por mi frente debajo de la máscara, enrojece mi visión, luego se desliza por mi barbilla y gotea en el suelo.

Lentamente me doy la vuelta y me enfrento al grupo de cinco estudiantes enmascarados de blanco. Uno de ellos sostiene la piedra con la que me golpeé, respirando con tanta dificultad como un cerdo al que llevan al matadero.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

158



MALICE

—Bien. —Sonrío debajo de mi máscara, y aunque no pueden ver lo trastornado que estoy, deben escucharlo en mi voz.

Levanto mi bate y todos retroceden, pero lo uso para tocar la parte de atrás de mi cabeza.

—Deberías haber golpeado aquí y con más fuerza para tener al menos un setenta por ciento de posibilidades de noquearme. Oh, y tu mano está temblando. A menos que la estabilices, no podrás asestar un golpe exitoso.

Máscara doce mira fijamente su mano y levanto el bate y lo golpeo en la cabeza, enviándolo volando hacia los lados.

—Así.

Está inconsciente, y todos sus amigos corren hacia adelante, juntos, como una maldita manada.

Balanceo el bate y apunto a sus piernas, todo al mismo tiempo, y caen al suelo.

Uno de ellos logra escapar, pero en lugar de correr, se da la vuelta y murmura:

—¡Me rindo! ¡Me rindo! Puedes simplemente tocarme.

—¿Por qué habría de hacer eso? Te registraste para esto, ¿no? Es tu deber hacerlo más entretenido. —Arrastro el bate por el suelo, dejándolo escuchar el crujido de la madera contra los guijarros pequeños, luego, cuando estoy frente a él, lo golpeo en el medio—. Aburrido.

—Se eliminan los números once, doce, trece, catorce y quince —anuncia el locutor.

Miro el cielo gris y chasqueo la lengua.

—Vamos, dame un desafío real.

Alguien pasa a mi lado y lanzo el bate como si fuera una flecha, golpeándolo por detrás.

¿En serio? Suspiro internamente, todavía mirando al cielo. *Dije un desafío, no un conejo perdido.*

El que golpeo no cae. Espero a que el altavoz anuncie su número, pero no llega nada.

Miro de nuevo, solo para ver que usó uno de los otros cuerpos inconscientes como escudo. El bate golpeó el número quince y cayó al suelo.

El participante no mira hacia atrás mientras continúa corriendo, desapareciendo lentamente entre los árboles.

Ni siquiera pude verlo bien.

LLAME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

159



MALICE

Bueno, jódeme.

Aquí está. Un reto.

Agarro mi bate del suelo y miro hacia abajo en busca de sus pasos.

Son... ligeros. Apenas y se notan.

O es una mujer o un hombre muy delgado.

Y definitivamente es alguien que sabe cómo correr.

Me pongo en cuclillas para estudiar el patrón de sus zapatos. Zapatillas Nike para correr.

Bien, bien. ¿No están demasiado preparados para esto?

Aun así, una sonrisa lenta estira mis labios mientras camino en la dirección que han tomado. Entonces empiezo a correr, la adrenalina aprieta mis músculos. La promesa de una presa realmente deliciosa hace que mi nivel de sangre se estabilice.

Mi respiración viene en largos intervalos, en sincronía con mi ritmo cardíaco regulado.

Los cuerpos y los cerebros de las personas vuelan en patrones caóticos cuando están excitados. Su actividad nerviosa alcanzará su punto máximo y los latidos de su corazón se dispararán.

Yo no.

La emoción me trae un nivel de calma que nada más puede lograr.

Lo más parecido que tengo a... la paz.

Es exactamente la misma sensación que tuve cuando abrí esos ratones o cuando fui a mi primera cacería. O cuando comencé a tomar fotografías para documentar esos momentos de éxtasis total.

O cuando tengo a Glyndon completamente a mi merced y ella no rompe el contacto visual.

Es la sensación de no tener que reprimir ninguna parte de mi verdadera naturaleza, de dejarla correr como humo que todo lo abarca.

Una vez que lo ves, es demasiado tarde.

Un grito viene detrás de mí y otro del lado, mezclándose como una sinfonía de violencia. Los números de eliminaciones se mezclan hasta que se superponen.

El diablo trabaja rápido, pero los Heathens trabajan más rápido.

No me concentro en sus esfuerzos. En cambio, continúo persiguiendo a la cosa astuta que sigue corriendo en zigzag entre los árboles.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

160



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon King

MALICE

Cuanto más persigo, más fuerte bombea mi sangre y se regula mi respiración. Solo espera hasta que te atrape, tendré un día de campo contigo.

Una figura corre frente a mí y me detengo abruptamente a pesar de mi alta velocidad para no chocar contra ellos.

El participante número ochenta y nueve también se detiene en seco. Un hombre, a juzgar por su figura. Permanece arraigado en su lugar como una estatua, pero está temblando incontrolablemente.

Nikolai aparece por detrás, su máscara amarilla neón un poco torcida, sangre manchada sobre las líneas sonrientes cosidas y las X en sus ojos. Incluso sus manos están todas rojas, lo que indica toda la diversión que ha tenido.

Ochenta y nueve mira detrás de él, y por un momento, comete el error de dar un paso en mi dirección, probablemente pensando que soy el menor de dos males.

—Mira, atrapé a un gato callejero —dice Nikolai con un ligero borde maniaco. Definitivamente está en el modo loco en este momento—. Simplemente no dejaba de correr, ya sabes, y tiene mal genio. Me tiró una maldita rama entera a la cara y casi me noquea. Tengo que amar a los malditos peleones. Son muy divertidos de romper en pedazos.

Cuéntame sobre eso.

Deslizo mi mirada sobre ochenta y nueve, luego a sus zapatos. No son Nike. Él no puede ser el que escapó antes.

Y mi trabajo aquí está hecho.

Levanto el bate para atraparlo cuando sigue acercándose a mí, pero Nikolai prácticamente salta sobre él por detrás, lo bloquea con una llave de estrangulamiento y lo arrastra de regreso a la oscuridad entre los árboles.

Ochenta y nueve intenta luchar dándole codazos y mordiendo el brazo de Nikolai. Es un luchador, le concedo eso, pero simplemente no es rival para la fuerza trastornada de mi primo.

Nikolai lo arrastra sin esfuerzo y las piernas de ochenta y nueve dejan un largo rastro en la tierra y sus gritos son ahogados por algo que hizo Nikolai.

Sacudiendo la cabeza, sigo mi camino en busca de mi propio conejo callejero. No estoy a dos pasos cuando un silbido rompe el silencio. Me agacho cuando una flecha golpea un árbol, justo encima de mí.

Giro mi cabeza hacia un lado, pero no veo nada. Cuando saco la flecha, veo que es real, no las de goma que usa Gareth para cazar.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

161



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

Bien, bien. Parece que mi hermano mayor podría estar de humor para matarme.

Es decir, si fue él quien disparó esto, lo cual dudo, es demasiado cobarde para un movimiento tan atrevido.

Rompo la punta ancha de la flecha y la deslizo en mi bolsillo para investigarla más tarde, es decir, si quienquiera que me apuntó no regresa para reintentarlo.

Mis pasos se miden con el único fin de encontrar al conejito. Los intentos de asesinato pueden esperar.

Jeremy y yo nos encontramos mientras corríamos en diferentes direcciones y masacramos a unos seis participantes combinados.

Entonces vislumbro a Gareth caminando con uno de los participantes, disparando a cualquiera que se cruce en su camino.

Ni siquiera intenta eliminar a ese participante. En todo caso, es como si él estuviera... protegiéndolo.

No, escoltándolo.

Mmm. Me pregunto quién llamó la atención de mi hermano hasta ese punto.

Dejo eso para más tarde y continúo mi búsqueda.

Por alguna razón, puedo sentir al conejo callejero escapando en el área paralela a mí.

Así que sigo mis instintos y me adentro más en el bosque. Es un camino más difícil, pero aquellos que creen que más largo y más seguro es mejor que más corto y peligroso definitivamente vendrían en esta dirección.

Sigo cuidadosamente los pasos, mi visión se vuelve más nítida con cada segundo que pasa.

Mis pies se detienen lentamente entre tres árboles. Las zapatillas han hecho un círculo aquí, pero a diferencia de los aficionados de antes, este obviamente no sabe que sigo los pasos, por lo que no intentaron ocultarlos.

Una y otra vez, dieron vueltas en círculos y luego...

Miro el camino por delante. La explicación más lógica es que saltaron sobre la roca frente a mí y eligieron los arbustos.

Camino en esa dirección mientras sonrío, haciéndoles creer que he caído en su truco.

Es hora de despellejar vivo al conejo.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

162



Gwyneth King

MALICE

16

Glyndon

Desde que comenzó la estúpida iniciación, me siento como Alicia en el país de las maravillas.

La cantidad de mierda que presencié en mis intentos de mantener un perfil bajo es asombrosa.

Me he preguntado esto antes, pero ahora, estoy segura.

Los miembros de los Heathens están locos.

Vi al de la máscara amarilla neón golpear sin ayuda como a diez personas hasta convertirlas en pulpa, sin armas, luego se reía como un loco si alguien intentaba golpearlo.

Entonces, alguien vestido todo de negro, incluida su máscara, inclinó la cabeza hacia mí y saludó lentamente, como un maníaco, y juro que nunca he corrido más rápido en mi vida.

Pensé que era el nivel más alto de locura, pero se demostró que estaba equivocada. Mientras me escondía detrás de una roca, vi al enmascarado blanco atar a tres personas con una cadena mientras suplicaban y gemían.

Y luego el más perturbado de todos terminó cinco con un bate de béisbol y cometí el error de pensar que correr en ese momento era mejor que quedarme en el lugar para evitar que me encontrara.

Cuando lanzó el bate en mi dirección con la letalidad de un francotirador, no tengo ni idea de cómo pensé lo suficientemente rápido como para usar a uno de los estudiantes inconscientes como escudo, y luego continuar mi carrera.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

163



R I N A

GOD OF

K E N T

Glyndon King

MALICE

Definitivamente trabajo mejor bajo presión, maldita sea. Porque ni siquiera me concentré en el ardor de mis músculos mientras corría y saltaba y usaba la cantidad de energía que me podía durar meses.

A pesar de mi condición de estudiante de arte, en realidad soy buena corredora y me encanta trotar, así que al menos puedo confiar en mí misma para seguir adelante cuando sea demasiado.

¿Cómo diablos hizo el delicado Devlin en esta jungla? Aunque probablemente no fue una sesión de caza completa durante la iniciación en la que participó.

¿Y lo peor de todo esto? No, no son los gritos, los gemidos o los sonidos apagados, aunque todavía me hacen estremecer cada vez. No es el sonido de parlantes impersonales anunciando la eliminación de números.

Es, de hecho, sentirse como una presa de esa maldita máscara roja que sigue siguiendo cada uno de mis movimientos como un cazador profesional. Hice líneas rectas, círculos e incluso fui en líneas caóticas, pero él se mantuvo en mi camino todo el tiempo.

Mi último recurso fue elegir un camino rocoso desierto que está lleno de árboles altos. Podía sentirlo cerca detrás, así que encontré mi actual escondite.

El árbol.

Lo escalé, fingiendo que era la casa del árbol en casa que Landon me enseñó a escalar por deporte.

Sin embargo, este pino es gigantesco. Es tan alto que cuando miro hacia abajo, una ligera acrofobia se apodera de mí.

Pero lo racionalizo de vuelta al hecho de que realmente no tengo miedo a las alturas y esto es solo mi ansiedad tomando el centro del escenario.

Inhalando profundamente, espero un momento antes de soltar una larga exhalación. Mascara Roja sigue el camino rocoso, probablemente pensando que continué mi camino hacia la meta.

Estoy tan contenta de haber decidido parar y esconderme aquí por ahora. Al escuchar todas las eliminaciones, dudo que queden muchos de los participantes. Así que prefiero tomarlo con más calma que precipitarme y terminar perdiendo.

Y en serio, no sería capaz de llegar a ninguna parte con este idiota incansablemente pisándome la cola. ¿No debería estar cazando a los demás en lugar de concentrarse en uno?

La parte más importante es que ya no está. Veo su espalda desaparecer detrás de los árboles y entrecierro los ojos. Estoy noventa por ciento segura de que es

MALICE

Killian, especialmente debido al color de la máscara, pero él no podría haber sabido que estaría aquí o específicamente elegirme como objetivo, ¿verdad?

Me estremezco al pensar en lo que hará si se entera de que he venido a la iniciación de su club.

Me dijo que fuera buena y definitivamente no escuché. Si mis interacciones pasadas con él son un indicio, esto terminará mal.

Un escalofrío repentino me atraviesa y froto una mano contra el costado de mis pantalones cortos mientras la otra sostiene la rama como si fuera mi salvavidas.

Olvídalo. Simplemente no voy a pensar en Killian en este momento.

Espero unos minutos, hasta que me empiezan a doler los pies y las manos, luego, cuando estoy segura de que definitivamente se ha ido, bajo lentamente. Es fácil trepar a los árboles. Todo lo que tienes que hacer es asegurarte de tener un punto de apoyo fuerte y de que estás sosteniendo una rama sólida.

Una vez que estoy a mitad de camino, miro hacia abajo para medir la distancia y grito cuando encuentro una máscara de neón rojo mirándome con una calma escalofriante.

Mierda.

Mierda.

El idiota debe haber estado esperando que saliera de mi escondite. No lo engañé para que pensara que fui en la dirección opuesta. Sabía dónde estaba todo el tiempo y fue él quien me engañó para que me mostrara.

Tomo una decisión rápida y subo. No importa si me quedo en la copa de este árbol durante toda la noche mientras me mantenga alejada del cabrón loco.

No estoy a un metro de altura cuando algo golpea la rama a la que me aferro. El bate.

Lo arrojó a la rama, causando que se partiera en dos. Mi pie resbala y me agarro al vacío en mis intentos de atrapar otra rama. La caída ocurre a cámara lenta y siento cada golpe de aire contra mi piel y la velocidad aterradora con la que me estoy hundiendo.

Cierro los ojos con fuerza para la caída. Definitivamente me voy a romper un hueso o dos...

Sin embargo, en lugar del suelo que espero para saludarme, todo mi cuerpo está envuelto por un fuerte agarre. El capullo en el que estoy atrapada se balancea un poco por el ruido de mi caída, pero sigue siendo resistente.

MALICE

El aire frío golpea mi cara y me doy cuenta de que es porque me quitaron la máscara.

—Así que eres tú. Tuve un presentimiento cuando vi tus pequeñas bragas blancas a través de tus pantalones cortos, pero no podía estar seguro. —Su voz se oscurece hasta un borde escalofriante—. Pensé que te dije que fueras buena y te quedaras quieta esta noche.

Lentamente abro los ojos para encontrarme completamente envuelta en los brazos de Killian. La máscara de neón rojo con una sonrisa cosida lo hace parecer aterrador, incluso maníaco.

Sus músculos se tensan a mi alrededor hasta que es casi sofocante, y odio lo contenta que estoy de que me atrapara. O lo cálido que se siente en su abrazo. No debería ser así.

No cuando es la persona más fría que conozco.

—¿En qué diablos estabas pensando cuando rompiste la rama? —Respiro con dificultad, todavía bajo la sensación de caída que me retuerce la columna vertebral—. Podría haberme caído sobre la roca.

—Lo cual no hiciste, porque te atrapé. Ahora dime, Glyndon. ¿Qué diablos estás haciendo aquí?

—Recibí una invitación.

Permanece en silencio, pero puedo verlo entrecerrar los ojos a través de la máscara.

—Tonterías.

—Realmente lo hice. Puedes encontrarla en mi teléfono que tus conejitos espeluznantes confiscaron. En serio, ¿por qué tenían que ser conejitos? Se supone que son lindos, y ustedes arruinaron su imagen al hacerlos grotescos.

—Tú eres la que es linda cuando estás nerviosa. No puedes dejar de hablar, ¿eh?

—Cállate y bájame.

—No se puede. ¿De qué otra forma vas a pagar por desafiarme si te libero?

—¿Por qué... pagaría por cualquier cosa?

—Inténtalo de nuevo y en un tono menos asustado, porque tu nerviosismo me excita.

—Estás enfermo.

MALICE

—Y tú eres un disco rayado. —Empuja su cara contra un lado de mi garganta, así que está literalmente respirando en mi cuello, su aliento caliente provoca mi respiración entrecortada—. ¿Por qué estás aquí, Glyndon?

—Te lo dije, tengo una invitación. —Trato de hablar normalmente, pero mi voz sale más baja de lo habitual.

—¿Asistes a todos los eventos peligrosos a los que te invitan?

—Solo... me dio curiosidad. —No hay forma de que le cuente sobre Devlin cuando podría estar en la conspiración con el resto del club sobre su muerte.

Sus ojos se oscurecen detrás de la máscara y, con el rojo neón, son francamente aterradores. Es como si se estuviera tomando su papel de depredador demasiado en serio.

O tal vez no es un papel para él. Tal vez sea su verdadero yo y lo que sea que muestre al mundo exterior es el papel real.

Su voz resuena en el silencio que nos rodea como una melodía retorcida.

—Tal vez no solo sentiste curiosidad. Tal vez querías el peligro y ver por ti misma lo que significa estar en esa nube de adrenalina. Tal vez solo querías ser cazada como un animal y luego capturada y devastada de la manera más bárbara. ¿Es eso lo que querías, conejito?

Niego frenéticamente con la cabeza, negándome a aceptar los escalofríos que recorren mi cuerpo o la tensión entre mis piernas que se ha intensificado con cada una de sus palabras.

—¿Me estás diciendo que si rasgo tus pantalones cortos y toco tu coño, no lo encontraré empapado como cuando entré por tu ventana anoche?

Me congelo.

Espera... ¿qué?

¿Acaba de decir que anoche entró por mi ventana? ¿Esa pesadilla fue real?

Me pone de pie y algunos guijarros crujen debajo de mis zapatos cuando me tambaleo un poco, tanto por el impacto de la comprensión como por la pérdida de su calor.

Juro por Dios que este bastardo me está jugando una mala pasada.

Tiene que ser.

¿Verdad?

Se eleva sobre mí, la vista de su máscara agrega más a su existencia francamente horrible.

MALICE

—Tu pequeño cuerpo se retorció debajo de mí, casi intentaste montar mi mano, ¿recuerdas?

—Eso no es cierto —susurro más para mí que para él—. No lo hice.

—Lo odias, ¿verdad? Cuánto deseas lo que tengo para ofrecerte, cuánto te duele esa sensación de dejarte ir mientras te devastan por completo. Por un momento, quieres dejar de ser una buena chica y dejar que lo que sea que acecha dentro de ti se libere, ¿no es así?

—No te deseo. —Sacudo la cabeza una y otra vez, retrocediendo—. Yo no lo hago. Me rehúso. No lo haré.

—Mírate siendo adorable. —Tanto la oscuridad como la diversión atan su tono—. ¿No te dije que tu nerviosismo me excita? Agreguemos también tu negación.

Mi mirada se dirige automáticamente a sus pantalones y casi me ahogo al ver la tienda de campaña que se abulta contra el material.

—No, Killian.

—Mmm. Realmente amo el sonido de mi nombre en tu dulce vocecita.

Sigo retrocediendo, pero él iguala mis pasos con despreocupados.

—¿Te detendrías si te lo suplico?

—No.

—¿Si grito?

—Solo lo amortiguaré.

—¿Si te golpeo?

—Simplemente me cabrearé y mis acciones se volverán drásticas. Altamente no recomendado.

Mis zapatos golpean una roca y grito cuando tropiezo, pero él me agarra del codo y me mantiene erguida.

—Deja de actuar como si no lo quisieras, Glyn. Todo el dramatismo está empezando a ponerme molesto.

—Por favor —susurro.

—La mendicidad tiene la importancia de una mosca para mí.

—Entonces, ¿qué es importante para ti?

—¿En este momento? Tú y tu coño virgen.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

168



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyn
King

MALICE

Quiero gritar, tanto de frustración como de ira, ante mi reacción a sus palabras. ¿Cómo puedo desear a alguien que odio? ¿Alguien que, sin ninguna duda, me asusta?

Y en el fondo, sé que no se detendrá hasta que tome mi virginidad. Es una conquista, y él es un verdadero depredador.

Uno sin límites.

Tomando una respiración profunda, elijo otro enfoque.

—¿Qué pasa si te digo que necesito más tiempo?

—Mmm. —Su dedo golpea el costado de mi codo—. ¿Crees que no sé lo que estás haciendo? Te estás demorando para tener más tiempo para encontrar una solución para deshacerte de mí, pero te lo digo ahora mismo, no va a funcionar.

—Solo... quiero más tiempo, por favor.

Sus ojos brillan con molestia, probablemente demasiado acostumbrado a obtener lo que quiere solo para que le digan que no, y estoy casi segura de que me inclinará y me follará de todos modos, pero suelta mi codo.

—Ya que lo pediste amablemente, bien.

—¿De verdad?

—¿Quieres que cambie de opinión?

—No. —Sonrío—. Gracias.

—¿Ves? Puedo ser agradable.

Bufo, luego resoplo y susurro:

—Amable, mi trasero.

—Escuché eso.

Sonrío en un intento de espantar la situación.

—¿Por qué haces todo esto?

—¿Todo esto?

—Ser parte de los Heathens, cazar gente. Todo esto.

—¿Por qué lo preguntas?

A pesar de mis intentos de que no suceda, mi cuerpo se relaja.

—Sigues persiguiéndome, pero no sé nada de ti aparte de que eres un Heathen y eres estudiante de medicina.

Un destello de luz brilla en sus ojos.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

169



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth King

MALICE

—¿Has estado preguntando por mí, bebé?

—No tenía que hacerlo. Annika no deja de hablar una vez que tiene un tema de discusión.

—Pero escuchaste. —Su tono de regodeo me molesta.

—¿Y?

—Pensé que no estabas interesada.

Obviamente me siento atraída por él de maneras que no puedo entender, pero será un día frío en el infierno antes de que lo admita.

—O tal vez simplemente no estás interesada en admitirlo en voz alta. —Su postura se vuelve indiferente mientras parece divertirse.

—¿Vas a responder a mi pregunta?

—¿Sobre qué?

—¿No se supone que los estudiantes de medicina deben protegerse las manos? Sin embargo, peleas, cazas y haces todo tipo de jodidas cosas que podrían lastimarte.

Levanta las manos y las estudia bajo la luz tenebrosa como si fuera la primera vez que las ve.

—El mundo está pintado de diferentes colores, dependiendo del ángulo desde el que lo mires. Cada ideal individual puede volverse monstruosa cuando se lleva al límite. Soy los límites. Soy los bordes de los que se les advierte a los humanos que se mantengan alejados, pero que de todos modos se sienten atraídos, porque es muy diferente de lo que conocen. Y como estoy permanentemente al límite, necesito estímulos constantes para seguir funcionando. Pelear, cazar y ser un médico en ciernes son esos estímulos.

Así que esa es su obsesión. Su forma de ahuyentar el vacío es a través de métodos no convencionales. Entiendo por qué tiene que hacer esto, aunque no estoy de acuerdo.

Su visión del mundo es fascinante, y si no quisiera escaparme de él, podría escucharlo hablar de eso todo el día.

—¿Por qué medicina, entonces? Sus códigos implican que debes salvar a la gente.

—Y lo hago, después de ver dentro de ellos. —Sus labios se curvan en una sonrisa cruel—. Mira tu rostro cada vez más horrorizado. ¿Te asusto, cariño?

—No. —Levanto la barbilla—. Soy una King. No nacimos para tenerle miedo a la gente.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

170



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth King

MALICE

—Mmm. Me gusta todo el eslogan de la familia. ¿Eres cercana a ellos? ¿Tu familia, quiero decir?

—¿Y qué si lo soy?

—¿Saben que estabas pensando en tirarte por ese precipicio?

Me sobresalto, todo mi cuerpo se pone rígido.

—N-no sé de lo que estás hablando.

—Esa noche, tenías esa mirada muerta en tus ojos, como alguien que estaba cansado, no aburrido, solo jodidamente exhausto. —Da un paso hacia mí y retrocedo, igualando sus pasos—. ¿Pensaste en cómo te sentirías en el fondo de ese océano con la cabeza golpeada contra las rocas? ¿Cómo serías asfixiada por el agua durante minutos? La muerte por ahogamiento es la más difícil. Abres la boca, las burbujas flotarán, pero el agua es lo único que entrará en tus pulmones. Crees que quieres morir, pero cuanto más respires agua y te ahogues con ella, más te arrepentirás. Así que dime, Glyndon, ¿te imaginaste que todo terminaría si solo... lo soltabas?

Él es... realmente un psicópata, ¿no?

No hay forma de que una persona normal hable tan casualmente sobre un tema así, y con gran detalle, nada menos.

Golpeo ambas manos contra su pecho.

—Para.

—Estás temblando, cariño. ¿Toqué un nervio?

Lo miro fijamente.

—No tienes derecho a juzgarme.

—No lo hago. Estoy tratando de conocerte mejor, como tú hiciste antes.

Este bastardo está escalando de nuevo. No le gustó que hiciera preguntas, así que decidió ir a por la yugular para darme una lección.

Lástima por él, no voy a dar marcha atrás.

—¿No podrías simplemente preguntar cuál es mi color, banda y película favoritos?

—No tienes un color favorito, ya que te los pones todos. Tu banda favorita es Nirvana ya que tienes sus canciones en todas tus historias de Instagram. Tu película favorita es *Inception*, según una pintura que publicaste hace un año en tu IG que decía: "Inspirada en mi película favorita, *Inception*". También te encanta el helado con sabor a chocolate y cereza, juntos, amas a tu abuelo paterno y el estilo de

MALICE

pantalones cortos y camiseta sin mangas. Tienes un complejo de inferioridad debido al talento de tu madre y tus hermanos, lo que te hace ver cada vez más incómoda en las fotos familiares a medida que pasa el tiempo. Probablemente comenzó temprano y se acumuló a lo largo de los años hasta que te llevó a ese precipicio.

Mis uñas se clavan en su pecho, queriendo, no, necesitando, infligir dolor.

—¿Cómo... cómo diablos sabes todo eso?

—Soy bueno para observar y vincular patrones.

—Un acosador, querrás decir.

—Si prefieres esa etiqueta. —Envuelve una mano alrededor de la mía, fijándola en su pecho—. Todavía estás temblando. ¿Quieres que deje el tema y te deje volver a tu capullo seguro como la pequeña señorita perfecta...?

—No quería suicidarme. —Lo corté—. Sí, lo he pensado a menudo, cuando el dolor llega a ser demasiado y quiero que se detenga, pero aun así no lo haría, porque me arrepentiría. Me sentiría mal por hacer pasar a mi familia y amigos por eso, y tal vez no funcionaría. ¿Qué pasa si el dolor no se detiene, después de todo? ¿Qué pasa si se vuelve diez veces peor?

—No sentirás nada después de la muerte.

Resoplé, sintiéndome realmente ligera por hablar con un monstruo despiadado al respecto en lugar de con alguien que se sentiría herido por mis palabras.

—¿Es esa tu idea de consuelo?

—No sé cómo hacer eso, pero esto es lo que sé. —Acaricia mi mano que está debajo de la suya—. Me aseguraré de que nunca vuelvas a tener esos pensamientos.

—Dice el que me pidió que me tirara por un precipicio para tomar una foto de mi caída.

—Pero no lo hiciste. Como dijiste, no quieres suicidarte, y te creo.

Mis labios se separan. Él... ¿qué?

¿Por qué me creería? Incluso yo misma no me creo a veces. Hay un narrador poco confiable en mi cabeza que sigue lanzándome en todas direcciones.

Olvídalo.

Simplemente no voy a quedar atrapada en la telaraña que Killian está tejiendo.

Tratando de permanecer indiferente, retiro mi mano de su agarre.

—¿Puedes dejarme terminar la iniciación ahora?

Golpea un dedo contra su muslo.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

172



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

—¿Por qué estás tan interesada en unirme a nuestro club?

—¿No es ahí donde van todos los chicos geniales?

—Buen intento, pero no, obviamente no es tu escena.

—¿Porque soy una chica?

—Y una nerd y una miedosa y una introvertida. Tú elige.

—Puedo cambiar.

—¿Por qué?

—¿A qué te refieres con por qué?

—¿Por qué cambiarías? Estás bien como eres.

Mi respiración queda atrapada en la parte posterior de mi garganta. Estoy bastante segura de que no lo dijo como un cumplido, por lo que suena aún más como un cumplido. Maldita sea.

El efecto que tiene sobre mí ya no es divertido.

—Solo quiero unirme al club y agregar más diversión a mi vida.

—Seré toda la diversión que necesitas.

—Cabrón arrogante.

—Escuché cosas peores.

—Vamos, déjame unirme.

—No.

—¿Por qué no?

—Porque yo digo. Además... —Me empuja contra el árbol y sus brazos me encierran por ambos lados—. Me debes una por ser amable hace un momento.

Su mano se envuelve alrededor de mi cintura y empuja su erección contra mi estómago. El aire crepita con tensión mientras su polla se desliza arriba y abajo de la carne sensible de mi montículo.

La ropa nos separa, pero siento cada caricia hasta lo más profundo de mí.

—Tú... dijiste que me darías tiempo. —Me ahogo con la palabra, incapaz de reconocer mi voz por el grosor de la misma.

—Y lo haré. Esto no tiene nada que ver con eso. —Tira hacia abajo del tirante de mi top y revela el encaje de mi sostén.

—Mmm. Rojo. ¿Estabas pensando en mí cuando cubriste estas tetas con mi color favorito? ¿Te tocaste frente al espejo y te viniste con mi nombre en los labios?

MALICE

—N-no... —Mis dedos temblorosos golpean contra su pecho, tan completamente débiles—. ¿Y cómo es que esto no tiene nada que ver cuando obviamente me estás tocando?

—Nunca dije que no lo haría. Solo dije que no tomaría tu virginidad, por ahora. —Tira hacia abajo del otro tirante y desliza sus dedos contra mi sostén hasta que encuentra las puntas de mis senos—. Mira estos pequeños pezones que están duros incluso antes de que los haya tocado.

Tira hacia abajo del sostén hasta mi estómago y cierro brevemente los ojos mientras mis pechos rebotan libres. Mis pezones duelen de deseo, duros y palpitantes.

Tal vez tenga razón y yo sea mucho peor de lo que pensaba.

Su pulgar e índice se envuelven alrededor de un pezón y giran. Me estremezco y aprieto mis labios contra un gemido cuando un golpe de placer se desliza por mi estómago y mi coño palpitante.

—Tus tetas son preciosas, cariño. Todas cremosas y rosadas, sin mencionar que encajan perfectamente en mis manos. —Las ahueca a ambas, cada una en una palma fuerte como para probar un punto—. Mmm. Tan respingonas y hermosas, quiero torturarlas un poco.

Me pellizca un pezón y gimo y pretendo apartarlo, pero me pellizca de nuevo, con fuerza.

Grito, mi espalda estremeciéndose contra la aspereza del árbol. Él acaricia el pezón, tarareando con esa voz oscura.

—Tan sensible, mi conejito. Me gusta.

Pellizca y tira con fuerza bruta, luego acaricia el dolor como un amante cariñoso. La alternancia entre el dolor y el placer me deja confusa, y mis piernas temblorosas amenazan con dejarme caer.

—Apuesto a que estás toda empapada. —Mete la mano en mis pantalones cortos y me muerdo el labio cuando su mano se encuentra con mi ropa interior—. Tan jodidamente empapada, cariño. Tal vez debería familiarizar a tu coño con mi polla, después de todo. Obviamente necesitan la presentación.

Me pongo rígida, los latidos de mi corazón se disparan.

—Dijiste que me darías tiempo.

—El tiempo es proporcional y no exacto. De hecho, el tiempo puede ser de quince minutos.

MALICE

Mi corazón se encoge con una punzada de decepción que se expande hasta mi estómago caído.

Nunca debí haberle creído. Realmente no debería haberlo hecho.

A pesar del miedo que me recorre, lo fulmino con la mirada.

—Haz lo que te dé la puta gana. Solo sé que nunca confiaré en ti. Nunca.

—Relájate. —Su voz es casual, tranquila, incluso mientras frota sus dedos y su erección contra mi coño—. Mantendré mi palabra.

Por alguna razón, suena sincero, pero sé que no debo confiar ciegamente en el bastardo desquiciado.

—Por otro lado, me darás tu boca.

—¿Qué?

Señala mi máscara que está en el suelo.

—Sesenta y nueve es un número hermoso. Es el destino, ¿no crees?

Mi cara se calienta y lo miro fijamente.

—Más como una desafortunada coincidencia.

Se ríe y lentamente me empuja al suelo. Inspecciono nuestro entorno, mi corazón late más fuerte que de costumbre.

—¿Qué pasa si viene alguien?

—Les cegaré los ojos por mirarte desnuda.

Quiero pensar que está bromeando, pero ya sé que Killian es el peor tipo de monstruo que jamás haya existido.

Un monstruo precioso.

Un monstruo aterrador por el que mi cuerpo cobra vida misteriosamente.

Mi espalda se encuentra con la hierba y miro hacia arriba para encontrar la máscara de neón mirándome, con las rodillas a cada lado de mi cara.

Desde esta posición, parece un personaje de esas películas slasher. Un demonio hedonista y sin alma.

Se desabrocha los pantalones y saca su polla muy dura con venas moradas en el costado. Estoy mareada y no puedo dejar de pensar en esa primera vez en el acantilado, cómo empujó dentro, cómo finalmente tomó el control y me folló la cara.

Ahora parece que fue hace mucho tiempo.

Y probablemente puedo admitir que esa extraña excitación se debió a que me amenazaron de muerte si no le daba lo que quería.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

175



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A

GOD OF

K E N T

Gwyneth
King

MALICE

Sigue siendo el mismo Killian de entonces, el oscuro y desquiciado Killian. Ahora que estoy familiarizada con su naturaleza, descubrí lo trastornado que podía volverse, entonces, ¿cómo es que ya no estoy tan aprensiva?

Por el contrario, mis muslos tiemblan y se aprietan ante la promesa de lo que está por venir.

¿Me está lavando el cerebro?

O tal vez el entorno sombrío y espeluznante está jugando con mi cabeza.

—¿No puedes quitarte la máscara?

—¿Por qué? ¿Te está asustando?

Si digo que sí, definitivamente no se la quitará, y si digo que no, entonces no tendrá ninguna razón para quitarla.

—Quiero ver tu cara —murmuro. Porque sí, su rostro, tan aterrador como es, es mejor que una máscara.

—Lo consideraré si haces esto bien. Ahora abre. Necesito tus labios en mi polla, cariño.

Lentamente lo hago, mi corazón late con fuerza. Se desliza dentro, centímetro a centímetro, y empiezo a lamer. Todavía no tengo ni idea de cómo hacer una mamada, pero se supone que debo hacer esto, ¿verdad?

Se retira, chasqueando.

—No lo lamas como si fuera una paleta.

Killian mete tres de sus dedos en mi boca y me hace una garganta profunda, enganchando mi lengua y haciéndola girar. Mis piernas tiemblan y juro que nunca he estado tan excitada en mi vida como lo estoy ahora.

—Usa la lengua para frotar y acelera el ritmo. No te preocupe si crees que estás siendo demasiado rápida. No me harás daño. —Saca los dedos, dejando un rastro de saliva entre ellos y mi boca, y antes de que pueda decir nada, mete la polla dentro.

Más duro esta vez.

Más fuerte.

Mi reflejo nauseoso se activa, pero respiro a través de él y sigo girando mi lengua como él me dijo, una y otra vez hasta que me duele la mandíbula, pero no me detengo. Lo lamo con todo lo que hay en mí.

—Joder, cariño, eso es. Mmm. Lo estás haciendo genial. —Sus dedos se pierden en mi cabello, clavándose en mi cráneo. Me mantiene inmóvil mientras empuja hacia adentro y hacia afuera, golpeando más profundo cada vez.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

176



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Extiendo la mano para agarrar mejor su enorme erección, pero vuelve a chasquear la lengua.

—Sin tocar, solo tu boca.

Mi ceño se arruga y dejo que mis manos caigan a cada lado de mí. Pareciendo complacido de que abandone la idea de tocarlo, Killian se quita la máscara de la cara y la tira.

Y me arrepiento de mis palabras de antes.

Un rastro de sangre brota de su sien, sobre sus párpados y baja por su mejilla y mandíbula, dándole un toque sorprendentemente peligroso.

Probablemente lo consiguió durante toda la cacería, pero no es por eso que me arrepiento de haberle dicho que me mostrara sus rasgos, es su cara, maldita sea.

Y lo absolutamente guapo que es.

Si antes se veía espeluznante, ahora es un monstruo francamente cruelmente hermoso mientras entra y sale brutalmente de mi boca.

Definitivamente no es del tipo que termina rápido, incluso con el ritmo enloquecedor al que va.

Ahueca mi mandíbula y luego usa un dedo para limpiar mi labio inferior.

—Me encanta tu boca cuando está llena de mi polla. Eres mi pequeño agujero de semen perfecto, ¿no?

Lógicamente, debería estar ofendida, pero sucede exactamente lo contrario. Mi coño se aprieta y froto mis piernas juntas por la sorpresa y la vergüenza.

—Esta boca me pertenece ahora y me dejarás usarla cuando quiera, ¿no? —Aprieta su agarre en mi mandíbula y me obliga a asentir—. Eso es un “Sí, Killian, mi boca y todos mis agujeros son tuyos para usar y llenar con semen”.

Creo que voy a llegar al orgasmo solo con sus sucias palabras.

¿No podría tener un comentario sobre todo? Aunque definitivamente estoy al borde de la forma oscura, erótica y, sin embargo, completamente casual en que dice cosas así.

Es como una especie diferente por sí solo.

Me duele la mandíbula por el tiempo que he estado chupándolo. Claramente lo está disfrutando, a juzgar por los gemidos y el ocasional “Así, cariño”. Pero no hay señales de que termine pronto.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

177



Gwyneth King

MALICE

Su ritmo es una locura y no puedo evitar estar en trance y goteando en mis bragas con solo ver su placer. ¿Es normal que la idea de su orgasmo sea suficiente para que me acerque a mi propia liberación?

Killian sale de mi boca y creo que se correrá, pero luego nos maniobra para que quedemos acostados de lado. Luego empuja de nuevo. Todavía me duele la mandíbula, así que me estremezco y casi lo muerdo.

Me detengo, mis ojos se agrandan.

—Sin dientes. Hazlo bien, conejito. ¿A menos que quieras que cambie a tu coño en su lugar? —Sacudo la cabeza y retomo el ritmo.

Él gime y dejo escapar un suspiro, pero se me queda atascado en la garganta cuando me baja los pantalones cortos y las bragas.

No me doy cuenta de lo que está pasando hasta que un fuerte sonido de succión hace eco en el aire. Jadeo alrededor de su polla mientras todo mi cuerpo se enciende.

—Detente y me detendré —susurra contra mis pliegues—. Odiaría ver que este pequeño y apretado coño quede insatisfecho.

Reúno todo lo que hay en mí y chupo con tanto entusiasmo como físicamente puedo.

Me da besos en los pliegues y luego los chupa con la pericia de un malvado dios del sexo. No estoy completamente acostumbrada a eso cuando él lame todo el camino hasta mi raja y luego hacia abajo de nuevo. Él susurra contra mi piel más sensible:

—Qué rápido aprende, mi Glyndon.

Luego introduce su lengua dentro de mí y pellizca mi clítoris.

No sé si es eso o la forma en que me llamó su Glyndon, pero me corro sin control, sin un ápice de vergüenza.

Mis caderas se sacuden en su boca diabólica mientras él sigue empujando dentro y fuera. Mis gemidos son amortiguados por su polla y es tan erótico que no puedo evitar lamer mientras gimo.

Creo que a él también le gusta, porque lo siento tensarse dentro de mi boca con cada gemido.

Killian desliza su lengua completamente fuera de mi coño y aprieto, como si tratara de mantenerlo allí.

—Sabes como mi nueva comida favorita. —Se desliza de entre mis labios, me agarra por el cabello y tira de mí para sentarme. Mis ojos se agrandan cuando se pone de pie y embiste en mi boca de nuevo con una crueldad que me deja sin aliento.

MALICE

—Tan jodidamente bueno —murmura entre embestidas despiadadas—. No es mala idea saciarte primero. Estás rebosante de sexualidad y te pareces cada vez más a mi nuevo juguete sexual favorito. La dulce niñita que nunca antes había chupado una polla, nunca antes había tenido sexo, ahora está siendo follada profundamente en la boca por mí. Te gusta cómo estoy confiscando todo tu control y usándote para correrme. De hecho, lo amas tanto que estás apretando las piernas por otro orgasmo.

Me congelo, dándome cuenta de lo que he estado haciendo, y la risa oscura de Killian llena nuestro entorno.

—Mírate siendo toda adorable. —Con una mano en mi cabello, golpea una última vez y puedo sentirlo ponerse rígido antes de que un sabor salado explote en la parte posterior de mi garganta.

Killian mantiene su polla muy adentro mientras trato de tragarme todo.

—Eso es —reflexiona—. Hasta la última gota. Pierde una y empezaremos todo de nuevo.

Sus ojos brillan con oscuro sadismo y extraña satisfacción mientras hago lo que dice, en parte porque no me importa esta vez.

En parte porque en realidad no tengo elección.

Recoge su teléfono mientras limpia un chorro de semen de mi barbilla con sus dedos antes de empujarlos dentro de mi boca nuevamente, luego susurra:

—Puedes esconderte de todo el mundo, pero no necesitas hacerlo frente a mí, cariño.

Flash.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

179



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

MALICE

17

Glyndon

Me toma unos minutos acomodar mi ropa. Mis dedos tiemblan y la temperatura de mi cuerpo no parece recibir la nota de que los tiempos divertidos han terminado.

Killian ya se ha vestido, luciendo tan perfecto como el diablo e igual de hedonista.

Pareciendo notar mi lucha, sutilmente aparta mi mano y desliza mi sostén sobre mis senos.

—Debo decir que prefiero desvestirte.

—¿Por qué no estoy sorprendida?

—Porque estás empezando a conocerme mejor.

—Dices eso como si fuera un privilegio.

—¿No lo es?

—No. Solo estoy aprendiendo sobre ti para saber cómo tratar contigo.

—Conejito inteligente. —Deja que las correas se azoten contra mis hombros, bajando la voz—. Maldito rojo.

Mi estómago se contrae, reaccionando instantáneamente al cambio de su tono.

Lo miro por debajo de mis pestañas mientras continúa arreglando mi ropa. Pero no importa cuánto mire, realmente no puedo leer su expresión. Es el peor enigma que jamás haya caminado sobre la tierra, y me pregunto qué estará pensando en momentos como estos.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

180



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon King

MALICE

Definitivamente no está pensando en las implicaciones emocionales de sus acciones, considerando que carece de emociones y parece feliz con el hecho.

Es dueño de esa parte de él, se enorgullece de ella y la usa para cometer actos depravados como la cacería de esta noche.

Como noquear a esas personas y rastrear como si fuera un animal.

¿Me sentiría alguna vez más que un animal en su presencia? ¿Y qué puedo hacer para que pierda el interés? Si Eli y Lan son una indicación, entonces su tipo tiene poca capacidad de atención para todo.

A menos que estemos hablando de Eli cuando se trata de Ava.

O Lan cuando se trata de esculpir.

Pero esas obsesiones comenzaron bastante jóvenes tanto para Eli como para Lan. Básicamente, crecieron con sus personalidades, por lo que no se pueden comparar con la repentina fijación de Killian por mí.

Eventualmente se aburrirá y pasará a otra alma desafortunada.

Él tiene que hacerlo.

O de lo contrario estoy total y absolutamente condenada.

—¿Qué estás pensando? —Su suave voz se arremolina a mi alrededor mientras engancha sus dedos contra el borde de mi camiseta y me tira contra él. Estoy empezando a darme cuenta de que le gusta tocarme constantemente de alguna manera.

—Un efecto que Cecily mencionó una vez.

—¿Y qué es eso?

—¿Alguna vez has oído hablar del efecto puente colgante? Es cuando las personas experimentan respuestas psicológicas relacionadas con el miedo, pero las etiquetan erróneamente como excitación romántica. Creo que el término real se llama atribución errónea de excitación.

Sus dedos acarician la piel de mi estómago en un movimiento circular, y tararea.

—Déjame adivinar. ¿Tu pequeño cerebro ocupado estaba pensando en eso como una forma de no desearme realmente?

—Estoy bastante segura de que no te quiero. Te dije. Mi reacción hacia ti es probablemente que juzgo erróneamente el miedo y la ansiedad como excitación. Piénsalo. Cada vez que me tocas, me asusto de alguna manera.

MALICE

Cuanto más hablo de ello, más sentido tiene. De ninguna manera querría voluntariamente a este bastardo que carece de un hueso humano en su cuerpo.

—¿No eres tú la inteligente? —Me tira de la camiseta y me estrello contra su pecho con un grito. Levanta la otra mano y mete un mechón de cabello detrás de mi oreja. El gesto parece cariñoso pero se siente amenazante—. ¿Y qué si es miedo? El punto es que tú me deseas.

—No es real. Es una ilusión.

—Si eso te hace dormir mejor por la noche, digamos que lo es.

—Podría querer a alguien más si me siento asustada en su presencia o si lo veo después de estar asustada.

—Créeme, conejito, eso no va a pasar. No a menos que quieras algunas salpicaduras de su sangre en esta piel impecable. Aunque estoy seguro de que se vería bonito, ¿no crees?

Me estremezco, intentando y fallando en evitar que esa imagen se forme en mi cabeza. Este idiota conoce todos los botones correctos para presionar.

—¿De verdad no te importa que no te quiera como persona? —Me doy cuenta de que lo estoy provocando, y no sé qué me pasa. Solo sé que una extraña sensación de coraje se ha apoderado de mí hoy.

Ya no soy el gato miedoso Glyn, eso no me llevó a ninguna parte, así que también podría abrazar el cambio.

—No me quieres como persona, ¿eh?

—No. No eres mi tipo.

Hace una pausa antes de acariciar mi estómago de nuevo.

—¿Y cuál es tu tipo?

—Alguien agradable.

—Puedo ser agradable.

—Sí claro.

Su voz baja a un rango que provoca escalofríos.

—Te di tiempo como me pediste, y fue un esfuerzo de mi parte ya que, y repito, no soy un dador. Entonces, si eso no se considera agradable, tal vez debería retractarme de mi promesa y ser lo contrario de agradable.

—No... —Este gilipollas es un gran dolor de cabeza. Nunca puedo ganar contra él.

—¿Eso significa que soy agradable?

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

182



MALICE

—Puedes serlo —murmuro.

—Mira eso. De repente soy tu tipo. —Lo miro y me encuentro con una risa baja—. Eres tan adorable, podría comerte.

—No soy comestible.

—A juzgar por el sabor de tu dulce y pequeño coño, definitivamente lo eres.

El calor sube a mi cuello y oídos y toma todo en mí para seguir mirando sus ojos brillantes. El bastardo está disfrutando esto. Probablemente demasiado.

—Me sorprende que no te hayan matado debido a lo exasperante que eres. —
Resoplo.

Besa la parte superior de mi cabeza.

—Eso es porque sé cómo pelear.

—¿Podemos irnos? —Comienzo a alejarme de él y sorprendentemente me deja ir.

Acelero mis pasos por el camino y él me alcanza, máscara alrededor de su cuello. Recoge el bate del suelo y lo balancea sobre su hombro.

Mi corazón se aprieta cuando veo las manchas de sangre en la madera.

—¿Sabes si las personas a las que lastimaste están bien?

—Ellos deberían estarlo.

—¿Eso significa que podrían *no* estarlo?

—Probablemente.

—Y... ¿no vas a hacer nada para asegurarte?

—¿Por qué debería? Los guardias de Jeremy y Nikolai se encargarán de ello.

—A ti... ¿realmente no te importaría si lastimas fatalmente a alguien?

—Otra vez, ¿por qué? Ellos voluntariamente se inscribieron para esto.

—¿Y si fuera a mí a quien golpearas con tu bate?

—No lo hice.

—¿Y si lo hubieras hecho?

Inclina la cabeza hacia un lado, un repentino embotamiento hace que sus ojos se silencien.

—¿De verdad quieres saber la respuesta a eso?



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

183



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

La idea de no tener absolutamente ningún significado para él hace que mi sangre se hiele, pero al mismo tiempo, es mejor si no lo hago, ¿verdad? Simplemente lo odiaré más y definitivamente necesito profundizar esos sentimientos.

Así que asiento.

—No te habría golpeado en primer lugar, porque te habría reconocido.

—¿Qué pasa si lo hicieras accidentalmente? ¿En medio de tu juerga de violencia?

—Usar la violencia no significa perder la cabeza, así que aún te habría reconocido.

—¿Qué pasaría si uno de tus otros amigos me hubiera golpeado?

—Habría puesto en práctica mi condición de estudiante de medicina y te habría cuidado hasta que recuperaras la salud. Sin embargo, podría haberse vuelto pervertido como la trama de un porno barato justo después.

—¿Todo tiene que girar en torno al sexo contigo?

—Mmm. Buena pregunta. —Inclina la cabeza en mi dirección—. Creo que ese es solo el caso cuando se trata de ti.

—¿Porque quieres mi virginidad?

—Está eso, pero no es la única razón.

—¿Qué es entonces?

—Aún no estás lista para eso.

Su tono sugiere que ha terminado con este tema y probablemente ignorará cualquier otra pregunta.

Pero necesito que siga hablando.

Nos estamos acercando mucho a la línea de meta y todavía tengo la oportunidad de ganar esto.

—¿Ya no vas a cazar más? —pregunto.

—Me distrajiste. ¿Cómo vas a asumir la responsabilidad de mi pérdida?

—No te pedí que dejaras a todos los demás y me siguieras.

—No podía simplemente dejar que un conejito errante vagara libremente. Además, el impulso se ha ido.

—¿El impulso?

MALICE

—El que necesito saciar con algún tipo de estímulo. Por lo general, estaría dispuesto a cazar, pero hoy... fuiste sorprendentemente suficiente. ¿Es eso interesante o qué?

No, es francamente horrible. No quiero ser su fijación o el catalizador de su locura.

Simplemente no.

Mis dedos tiemblan y froto una palma en el costado de mis pantalones cortos.

—¿Qué dije sobre ese hábito?

Mi movimiento se detiene y dejo que mis manos caigan a mis costados. Ha caído la noche y la oscuridad reclama su lugar, lanzando una energía nefasta sobre el bosque. En otras circunstancias, esta sería una cita de ensueño.

Con Killian, sin embargo, se siente como un episodio de *Hannibal*. Siempre hay un cincuenta por ciento de posibilidades de que salte sobre mí y acabe con mi vida.

—¿Alguien te ha dicho que eres un tirano?

—Eres la primera.

—Supongo que no ven este lado tuyo, entonces.

—¿Este lado?

—El lado controlador y opresor.

—Lo hacen. Es más sutil con ellos. No necesito hacer ese esfuerzo contigo.

—¿Porque soy presa fácil?

—Porque ya estás familiarizado con mi tipo. Sería un desperdicio de recursos y energía tratar de engañarte.

El significado detrás de sus palabras me golpea. Él no tiene que esconderse en mi presencia.

No sé si debo reír o llorar. Ser especial para un psicópata es la peor posición en la que podría estar.

Sin embargo, mi pecho se hincha al pensar que no tiene necesidad de esconderse frente a mí.

Puedo confiar en que siempre veré su versión sin cortes. No importa cuán retorcido o estéril, siempre será real.

Incluso cuando tenía puesta la máscara de neón rojo, permaneció a la intemperie, sin intentar esconderse ni una sola vez.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

185



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

—¿Debería celebrar el hecho de que soy la única a quien no sientes la necesidad de engañar?

—Mientras tu celebración termine conmigo entre tus piernas, por todos los medios.

—Maldito idiota.

—¿No te dije que tus maldiciones me excitan? Tal vez quieras bajar el tono un poco a menos que estés de humor para la segunda ronda de chuparme la polla.

—¿Hay algo que no te excite?

—Que mientras y saques basura psicológica para negar lo que tenemos definitivamente no. De hecho, me cabrea muchísimo.

Una ráfaga de viento hace que se me erice el vello de la nuca. Esta versión oscura de él me hace sentir aprensiva hasta un punto que nunca antes había sentido.

Y sí, mentí totalmente antes. El lado oscuro y desquiciado de Killian me aterroriza.

Aun así, me las arreglo para decir:

—No tenemos nada. No estamos en una relación.

Él levanta un hombro.

—Que sea una relación o no significa una mierda para mí. Esa etiqueta no tiene importancia.

—Entonces, ¿qué?

—El hecho de que seas mía.

—No soy... —La palabra muere en mi garganta cuando de repente bloquea mi camino, sus ojos brillan con intenciones venenosas.

Lentamente niega con la cabeza.

—No termines esa frase a menos que estés de humor para enfadarme.

Trago la baba que se acumula en mi boca, pero mi barbilla permanece alta.

—No puedes obligarme a ser tuya.

—Mírame.

—Lucharé en cada paso del camino.

—Por todos los medios. Haría que el resultado final fuera más dulce.

—Te odio.

—Déjame buscar lo mucho que me importa. —Pretende estudiar su entorno—. ¿Ves? Nada.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

186



MALICE

Empujo a su lado y pisoteo por un rato antes de obligarme a mantener la calma y caminar normalmente.

El puto Killian Carson me alcanza, por supuesto, y me pregunta casualmente:

—¿Por qué tienes prisa? ¿No deberías disfrutar de nuestra segunda cita?

—¿Segunda *qué*?

—Cita. Podría considerarse la tercera, pero tengo la sensación de que no piensas en ese primer encuentro en el acantilado como una cita.

—No me jodas.

—Así que eso hace que el lago de las luciérnagas sea nuestra primera cita y esta la segunda.

—Una cita ocurre en un restaurante o en un lugar divertido donde no me sentiría al límite cada segundo.

—¿No son ese el tipo de citas a las que van las parejas aburridas que tienen que fingir orgasmos el uno para el otro? Además, te divertiste las dos veces. No intentes negarlo.

—Oh, sí, ser amenazada todo el tiempo es muy divertido.

—No tendría que hacerlo si no estuvieras actuando difícil, así que tal vez seas tú quien se está bloqueando para divertirse.

—No puedo creer esto. ¿Entonces es mi culpa ahora?

—Yo no dije eso. —Sonríe—. Tú lo hiciste.

La audacia de este bastardo está seriamente fuera de este mundo. Justo cuando estoy pensando en el mejor insulto que se me ocurre, llegamos a un claro. Un vasto terreno cubierto de hierba aparece a la vista y en la distancia se encuentra un pequeño edificio.

El edificio de seguridad al que si llegamos, ganamos.

Killian no parece concentrado en eso, y suprimo el sentimiento de desesperación mientras seguimos caminando a paso firme.

Estoy bastante segura de que puede oler cualquier cambio de emociones como un perro humano. El hecho de que no sienta emociones como el resto de nosotros no significa que no pueda reconocerlas o incluso entenderlas.

Si hay algo que he aprendido sobre Killian, es el hecho de que es un psicópata bien adaptado. Tiene un inmenso control de los impulsos y es calculador hasta la exageración.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

187



Gwyneth King



MALICE

Puede haber habido un momento en su pasado en el que perdió ese control como a veces le pasa a Lan, pero ambos pueden adaptarse muy bien a las circunstancias y fusionarse dentro de la sociedad como si pertenecieran.

Y cuanto más viven, más difícil es llegar al interior de su sólida burbuja. Es más imposible hacerles perder el control una vez que lo han dominado.

Como tienen el control constantemente, lo observan todo. Killian puede parecer distante, pero tiene habilidades de observación similares a las de un halcón. Nada se le escapa.

Así que hago todo lo posible por permanecer indiferente y desconectarme del sonido de los números eliminados que se anuncian a nuestro alrededor.

—¿Quién es el dueño de este lugar? —pregunto, y hago un gran trabajo al sonar normal.

—Todos. Es un regalo del campus porque nuestros padres donan un montón de dinero a la institución.

—Supongo que el “todos” son ustedes, Jeremy, Nikolai y Gareth.

—Correcto.

—¿Quién es el que está detrás de la quinta máscara?

—Nadie de quien debas preocuparte.

—¿Siempre bailas alrededor del tema cuando no quieres responder la pregunta?

—Quizás.

—No es justo.

—La vida no es justa, ¿por qué debería serlo yo?

Robo un vistazo al edificio frente a nosotros. Dos metros. No, probablemente uno y medio.

Killian se detiene, pero hago como que no me doy cuenta y sigo adelante. Sí, los miembros del grupo son monstruosos, a juzgar por lo que presencié hoy, pero ya no me asusto ni me escondo.

Si estoy en su círculo íntimo, podré averiguar qué le pasó a Devlin y...

Algo me toca el hombro y me congelo cuando el altavoz resuena a nuestro alrededor:

—Número sesenta y nueve eliminado.

Me giro hacia atrás para mirar a Killian, quien acaba de tocarme con su bate.

MALICE

—¿Crees que no he descubierto lo que estás haciendo, conejito?

—¿Por qué... tú... tú ...?

—Respira profundo. —La diversión en su voz me enoja muchísimo—. Eso es. No queremos que de alguna manera tengas un derrame cerebral cuando eres tan joven.

—¿Por qué has esperado hasta ahora para eliminarme?

Él levanta un hombro.

—Fue divertido verte tratando de distraerme y actuando como una aficionada en una película de espías de clase B. Deberías mirar tu adorable rostro. —Saca su teléfono de su bolsillo y toma una foto—. Ahora, mantendré esta expresión conmigo para siempre.

—Voy a matarte.

—Te besaré mientras tanto.

Estoy a punto de agarrar su estúpido bate y lanzárselo a la cabeza cuando la puerta de la casa de seguridad se abre detrás de mí.

—¡Killer!

¿Espera, qué? ¿Un asesino?

Me toma un segundo darme cuenta de que la voz femenina estaba dirigiendo ese apodo a Killian.

Sale una figura alta y esbelta, con la máscara blanca número uno. El cabello rubio y lacio cae sobre sus hombros desnudos y lleva un top sin tirantes ceñido que acentúa su cintura de reloj de arena.

Se quita la máscara de la cara y me congelo por lo impresionante que es. Como una modelo o una actriz o ambas.

Y cuando sonrío, es tan deslumbrante que tengo problemas para mirarla directamente.

Sutilmente me aparta y se lanza hacia Killian, envolviendo sus brazos alrededor de su cuello con la facilidad de alguien que ha hecho esto innumerables veces.

—Te extrañé —murmura, y luego sus labios se encuentran con los de él.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

189



MALICE

18

Glyndon

Observo la escena, estupefacta.

¿Sabes ese momento en el que te congelas y no tienes idea de si moverte o incluso respirar está bien?

En realidad, al diablo.

La emoción prominente que desgarrar mi pecho no es como sentirse una tercera rueda o ser golpeado en la cara por una muestra de afecto, es algo peor.

Un estallido de energía corta a través de mis venas tan similar a... la rabia.

Te juro que no soy del tipo celoso.

En la escuela secundaria, encontré a mi novio besándose con mi compañera de clase y simplemente cerré la puerta y rompí con él por mensaje de texto.

No siento ningún resentimiento hacia Bran por ser el favorito de mamá, por ser el recipiente de su talento. Ni por el hecho de que ella hace un esfuerzo adicional en sus intentos de protegerlo de Lan.

Tampoco tengo resentimiento hacia Lan por recibir toda la atención en nuestra familia. O hacia Ava por verse como una diosa y ser perfecta en todo lo que hace. O Cecily por ser la humana más equilibrada que conozco.

En resumen, no me siento celosa.

Entonces, ¿por qué diablos siento la necesidad de cavar un hoyo en el suelo y desaparecer en él?

No son celos. Me niego a catalogarlo como tal. Porque si estoy celosa, significa que me importa, y eso no es posible.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

190



R I N A

GOD OF

K E N T

Glyndon
King

MALICE

Incluso se me ocurrió la explicación adecuada con la teoría del efecto del puente colgante.

Eso tiene sentido. Toda esta situación no.

La rubia de piernas largas empuja su lengua contra los labios de Killian. Lo sé porque puedo ver que dichos labios la detienen: labios cerrados, labios fijos en una línea.

Si fuera yo, claramente rechazada de esa manera, cavaría ese hoyo más profundo y desaparecería aún más en él. Quizás también me entierre viva mientras estoy en eso. Sin embargo, la rubia no se detiene y llega incluso a morderle el labio inferior.

En lugar de pedir un beso, lo está exigiendo.

Incapaz de seguir mirando, miro al suelo, mis ojos están borrosos y mis oídos están tan calientes que creo que van a explotar. ¿Hay una salida en alguna parte? ¿Quizás está en el otro extremo de la casa?

En mi visión periférica, distingo la mano de Killian saliendo disparada, agarrando a la chica por el cabello y arrancándola de él. Luego da un paso atrás, dejando que su mano caiga a su costado.

Supongo que eso significa que no es salvaje solo conmigo.

Espero que se queje o grite, definitivamente habría gritado por lo doloroso que parecía, pero ella solo se lame los labios, mostrando un piercing en la lengua.

—Me encanta cuando eres rudo. *Grr*.

¿Está loca? ¿Por qué diablos le gustaría la violencia del bastardo?

Oh, espera.

¿No hay gente a la que le gusta? Como Killian, por ejemplo.

Levanto la cabeza para mirarlos abiertamente, sin molestarme en ocultar el hecho.

—¿Qué estás haciendo aquí, Cherry?

Por supuesto, su nombre es Cherry. Parece una cereza.

Una sonrisa seductora curva sus labios.

—Siempre me pregunté acerca de tu club secreto, así que pensé en unirme. Mira. Gané.

Mi corazón se hunde al recordar que no gané, y el bastardo me eliminó en el último segundo. Esta Cherry, sin embargo, ya es miembro.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

191



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth King

MALICE

La expresión de Killian permanece en blanco, por lo que da un paso hacia él, balanceando las caderas y mordiendo la comisura del labio inferior.

—¿Qué tal una follada de celebración para darme la bienvenida a los Heathens? Puedes estrangularme.

Doy un paso atrás como si me hubieran abofeteado. No puedo quedarme aquí más. Me duele el pecho al pensar que le ha hecho a otra persona las cosas que me hizo a mí.

También las estranguló.

Probablemente las emboscó y las hizo sentir vivas solo para dejarlas cuando se aburría.

Sé todo eso, lo sé, entonces, ¿por qué diablos tengo ganas de llorar?

Una cosa es segura, definitivamente no me quedaré a verlos engancharse.

—Me voy. —Mi susurro es apenas audible.

Negándome a bajar la cabeza, me doy la vuelta y empiezo a caminar por donde vine.

Aunque tal vez pueda entrar en la casa y ver si hay una salida...

Una mano fuerte se envuelve alrededor de mi codo, haciéndome detener. Miro a Killian quien casi me fusiona a su lado.

—Tengo a alguien más para una follada de celebración. Mejor suerte la próxima vez, Cherry.

Quiero decir que no, que no habrá folladas y absolutamente nada que celebrar, pero por alguna razón me quedo callada.

Se debe al cambio en el rostro de Cherry de coquetería adecuada a cálculo aterrador.

—¿Y quién es este cordero perdido?

—Más como un pequeño conejo. Ella corre rápido. —En lugar de burla, hay un toque de... orgullo en su tono. Pero antes de que pueda comentar sobre eso, desliza su palma de mi codo para poder envolverla alrededor de mi cintura. Posesivamente—. La puerta está a tu izquierda, al igual que las pollas que puedes chupar.

—¿Todavía estás enojado por eso? No éramos exclusivos, Killer.

—Tendría que importarme para enfadarme.

Cherry baila en nuestra dirección hasta que se pega al otro lado de Killian.

MALICE

—¿De verdad crees que serás capaz de reemplazarme con este... cordero aburrido? Se ve tan común como una abuela de cuentos de hadas y no tiene lo que se necesita para mantener la mente y el cuerpo estimulados. Ella nunca te entenderá como yo o te dará la emoción que yo te doy. Así que no pierdas tu precioso tiempo con un humano neurotípico que no merece tu atención. Y tú —dirige su mirada maliciosa hacia mí—, deja de correr tras él. No estás a su nivel.

—¿Quién te dijo que yo soy la que corre detrás de él? —Me sorprende que mi voz permanezca tranquila—. De hecho, él es el que me está molestando, a pesar de que le he dicho innumerables veces que me deje en paz. —Clavo mi codo en su costado y trato de alejarme de él—. Ahora, si me disculpan, este humano neurotípico se va.

Las respiraciones calientes me hacen cosquillas en la oreja y envían escalofríos a través de mi cuerpo. Me pongo rígido cuando Killian susurra:

—Si te vas, me la follaré.

—¡No me importa! Puedes irte al infierno y significaría una mierda para mí — casi grito, luego con una fuerza sobrehumana, eso es probablemente el resultado de la adrenalina, lo empujo y me dirijo hacia la casa.

Mis dedos tiemblan y froto mi mano contra mis pantalones cortos mientras salgo al pasillo.

Me detengo cuando encuentro dos de las máscaras de purga de neón adentro.

Máscara Verde está parado en el rincón, aparentemente observando la escena afuera. Máscara amarilla, sin embargo, se sienta en un sofá con un participante en su regazo.

En serio. El que tiene el número ochenta y nueve está usando Máscara Amarilla como silla.

A juzgar por su forma, definitivamente es un hombre y... parece un poco familiar. Intento mirarlo a los ojos, pero baja la cabeza y permanece inmóvil.

Máscara Amarilla, que lo ha estado observando todo el tiempo, dirige su atención hacia mí. Me trago un grito al ver la sangre en su máscara y sus manos que está usando para agarrar la cintura de ochenta y nueve.

—¿Perdida?

Me sobresalto con el sonido que viene detrás de mí y miro hacia atrás para encontrar a Máscara Verde mirándome.

—Oh, sí. ¿Puedes decirme dónde está la salida?

—Sígueme.

MALICE

Camina al frente y dudo por un segundo, pero ante la mirada de Máscara Amarilla, lentamente sigo a Verde.

Los Heathens son un completo espectáculo de monstruos y nadie podrá convencerme de lo contrario. Un escalofrío me atraviesa al pensar en lo que podrían hacer en la oscuridad.

Cuando salgo del salón, no puedo evitar sentirme mal por ochenta y nueve. Estará bien, ¿verdad?

Tal vez eso es lo que Devlin sintió a manos de estos tipos antes de que decidiera conducir directamente por ese precipicio.

No es antagonico, y si lo hicieran caer en la violencia o los juegos mentales, podría haberlo destrozado.

—Se supone que no deberías estar aquí.

Salgo de mis pensamientos para concentrarme en Máscara Verde, que me conduce por un pasillo apenas iluminado con un empapelado rojo estilo gótico.

Por alguna razón, estoy esperando que una mano espeluznante salga disparada y me arrastre a una de las habitaciones, al estilo de una película de terror.

Máscara Verde es alto pero delgado, y tiene una presencia tranquilizadora, definitivamente no amenazadora como la amarilla.

—¿Por qué no? —pregunto.

—Fuiste eliminada y este lugar es exclusivo para miembros.

¿Ochenta y nueve es miembro? No puede ser. Máscara Amarilla parecía que podría haberlo eliminado fácilmente.

—No sabía eso y solo quiero irme —digo, esperando que lo deje.

Estoy intentando, y probablemente fallando, no pensar en la escena que dejé atrás.

Máscara Verde se detiene cerca de un armario, lo abre y luego mira mi muñeca. Permanezco inmóvil mientras hurga en él y luego saca mi teléfono. Está envuelto en una bolsa de plástico con el número "69".

—Gracias —murmuro, guardándolo en mi bolsillo.

Máscara Verde solo asiente, luego continúa su marcha silenciosa. Llegamos a las puertas dobles que dan a un patio con escaleras. A poca distancia se encuentra una puerta negra, más pequeña que la delantera, probablemente una entrada trasera.

MALICE

Se detiene frente a mí y lentamente se quita la máscara, dejándola caer alrededor de su cuello.

El hombre detrás de esto no es otro que Gareth.

El hermano mayor de Killian, Gareth.

Mientras Killian tiene cabello oscuro, expresión y todo, Gareth es más rubio, con ojos verde claro y una presencia menos aguda.

Todavía hay algunos rasgos que lo hacen parecer el hermano de Killian. Solo que parece más confiable, probablemente debido a su apariencia tranquila.

—Gracias —susurro.

—Deberías mantenerte alejada de Kill. Es una mala noticia.

—Todo el mundo sigue diciéndolo, pero él es el que no me deja en paz.

Su expresión se suaviza y suelta un largo suspiro.

—Entonces mis condolencias.

—¿Por qué?

—Porque no se detiene hasta que obtiene lo que quiere, y lo que quiere a menudo no se sabe.

—Él no podrá acercarse a mí ahora que tiene a alguien más. —Levanto las manos en un gesto vago—. Como esa Cherry.

Él se la va a follar, como prometió, y no permitiré que vuelva a acercarse a mí nunca más.

Ni aunque tenga que sufrir por ello.

Ni siquiera si tengo que soltar a Lan sobre él.

De hecho, tanto Lan como Eli, y Creighton si estoy de humor. No quería involucrarlos antes, porque realmente tenía miedo de causarles problemas, pero esta vez iré en contra de mi naturaleza y les pediré ayuda.

Gareth se quita la máscara de alrededor del cuello y acaricia la espeluznante sonrisa de neón.

—Yo no estaría tan seguro si fuera tú. He conocido a Kill toda mi vida y todavía no puedo entender en qué diablos está pensando la mayor parte del tiempo.

Mi interés se anima.

—¿Cómo... cómo tratas con él? Si no te importa que pregunte, por supuesto.

Una sonrisa triste tira de sus labios, asemejándose a las sombras del otoño. Eso es lo que le queda: una mezcla de colores cálidos y moribundos.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

195



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

—Mi forma de tratar con él no es nada impresionante. ¿Estás segura de que quieres oírlo?

—Sí, por favor.

—Simplemente evito ser el tema de su entretenimiento.

—¿Le tienes miedo?

—No, pero tengo miedo de su falta de empatía. También tengo miedo de que termine lastimando a nuestros padres de manera irreparable, por lo que trato de monitorearlo tanto como sea posible, mientras me mantengo fuera de su camino.

—Quieres decir como un hermano mayor.

—No, como un abogado. —Suelta un suspiro—. Él es un criminal en ciernes, y solo porque nuestros padres se nieguen a verlo no significa que yo no lo haga. Killian comenzó matando ratones, luego avanzó hasta lastimar a sus compañeros de clase y luego a mí. Luego se metió en el negocio de la mafia solo para poder presenciar la brutalidad de primera mano. Por no hablar de estas iniciaciones que sigue escalando en intensidad con cada temporada. En algún momento, todos estos estimulantes no serán suficientes para su mente y terminará matando. Es cuestión de cuándo, no de si lo hará. Y cuando eso suceda, no podrá tener suficiente del sabor de terminar una vida. Seguirá haciéndolo una y otra vez, solo para experimentar esa emoción embriagadora, hasta que finalmente lo atrapen. Así que estoy esperando a que caiga en ese agujero.

Arrugo la frente.

—Eso no es cierto.

—¿Qué no lo es?

—El hecho de que seguramente se convertirá en un criminal. Él tiene más control que nadie que yo conozca.

—O eso es lo que quiere que todos piensen. Kill no tiene el control total, simplemente está suprimiendo sus verdaderos deseos, y un día, ellos lo gobernarán.

No.

Gareth solo lo ve bajo una luz oscura, probablemente debido a su historia. Hay más en Killian que su intención violenta.

Y no, no lo estoy defendiendo. Solo estoy pensando en ello como lo haría con Lan.

Aunque mi hermano es un poco diferente. *Creo*. Él ama a nuestros padres y a nosotros. O tal vez lo finge tan bien que estamos ciegos.

—Ten cuidado ahí fuera. —Gareth señala la puerta.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

196



R I N A **GOD** OF K E N T



MALICE

Y tomo eso como mi señal para irme.

Una vez que estoy afuera, no puedo evitar echar un vistazo detrás de mí. Gareth tiene ambas manos en los bolsillos mientras me mira con una expresión en blanco que de alguna manera me inquieta.

Me voy con imágenes de Cherry y Killian asaltando mi cabeza. Incluso mientras me obligo a pensar que no me importa en absoluto.

No lo hace.

¿Verdad?



Tal vez me importa un poco.

O mucho.

Teniendo en cuenta que no he podido dormir.

Después de colarme en el piso, creo escuchar gemidos de dolor. Pero después de una inspección minuciosa, es solo el violonchelo de Ava. La luz de Cecily está apagada, por lo que debe estar dormida.

¿Yo? Doy vueltas en la cama durante media hora, imaginándome a Killian encima de esa rubia. En mi imaginación, él está embistiendo dentro de ella y lo hace duro como a ella le gusta y...

Me tapo la cara con una almohada en un intento de ahuyentar la imagen.

Luego ruedo sobre mi espalda y abro mi aplicación de Instagram. La primera imagen que aparece es una selfie de Annika, haciendo pucheros mientras se apoya en una mano mientras el sol brilla desde las altas puertas francesas detrás de ella.

Hay belleza y luego está la belleza fotogénica como la de Anni.

Ella subtítulo su foto "Aburrida. Dime algo sobre ti."

El primer comentario que aparece es de lord-remington-astor.

Mi desconocimiento de la literatura griega siempre ha sido mi codo de Aquiles.

Annika responde con una línea de emojis que se ríen a carcajadas. Luego, ella y Remi siguen hablando durante unos veinte comentarios en medio de los cuales etiquetan a Creigh cinco veces, pero él no los honra con una respuesta.

Espera. ¿Estos dos realmente crearon una cuenta de Instagram para Creighton?

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

197



MALICE

Me desplazo hacia abajo para encontrar otro comentario de un nombre familiar.

nikolai_sokolov: *Es posible que desees eliminar esto antes de que Jeremy haga su patrulla nocturna.*

Hago clic en su perfil y descubro que tiene decenas de miles de seguidores. En serio.

El perfil de Nikolai tiene un humor sucio y oscuro. Está lleno de fotos llenas de humo, fotos de peleas, y entre ellas hay fotos familiares extrañas que no encajan. En una, está rodeado por dos impresionantes rubias idénticas que se ríen a la cámara mientras él frunce el ceño.

Siguen tratando de engañarme, pero sé que la de la izquierda es Maya... ¿Verdad?

Hay una captura de pantalla de lo que parece ser un chat grupal con un título interesante.

Rodeado de idiotas.

Gareth: *¿Grupo de estudio?*

Nikolai: *Tengo una idea mejor. Sexo en grupo.*

Gareth: *Asqueroso.*

Jeremy: *Inténtalo de nuevo en cien años.*

Killian: *Te estoy bloqueando.*

Casi puedo escuchar la voz monótona de Killian mientras dice eso, y mi estómago da un vuelco, pero salgo de la captura de pantalla y sigo desplazándome por la cuenta de Nikolai.

En la última foto que publicó, Nikolai está agarrando a un Gareth que lucha y a un Killian que parece aburrido en una llave.

Atrapado con estos hijos de puta de por vida. No es que me queje... está bien, tal vez un poco.

Toco la sección de etiquetas, mi dedo tiembla mientras hago clic en **killian.carson**.

Mi corazón casi se sale de mi garganta cuando encuentro el botón *Seguir también*.

¿Cuándo diablos me siguió?

Aunque mencionó que vio mi pintura inspirada en Inception y mis historias antes.

MALICE

Vuelvo corriendo a mis notificaciones y descubro que le gustaron muchas de mis fotos. Me desplazo hacia abajo y hacia abajo, y santo infierno, al bastardo loco le gustaron las quinientas fotos que publiqué en Instagram.

Cada una.

Hace una hora.

¿No es alrededor de la época en que regresé al apartamento? ¿Eso significa que no continuó con su plan o solo estoy buscando excusas?

Vuelvo a su perfil.

Si esperaba que tuviera los mismos seguidores que Nikolai, estoy terriblemente equivocada, es mucho más. Como doscientos mil más.

Por supuesto que el idiota es popular. No hay sorpresa allí.

La descripción de su perfil es: *estudiante de medicina. Amante de las cosas buenas.*

La cuenta de Killian es menos caótica que la de Nikolai. De hecho, es estéticamente agradable con colores cálidos y mucha energía positiva. Fiestas. Reuniones de estudiantes de medicina. Amigos. Familia. Gente.

Montones y montones de personas y caras y sonrisas y vida.

Es la fachada perfecta para sus entrañas podridas.

Él está sonriendo o riendo en las imágenes. Algunas tomadas en lugares exóticos, otras en propiedades asquerosamente lujosas. Su familia no solo tiene dinero, sino que también le gusta mostrarlo.

Cuanto más me desplazo, más segura estoy que Killian es la versión masculina de la mariposa social que se ha apoderado de Ava y Annika, pero sin su sinceridad.

Killian está imitando rotundamente la obsesión de los jóvenes con las redes sociales y lo está haciendo mucho mejor que ellos, ya que el carisma es algo natural para él.

Pero sé que cada una de sus sonrisas es innegablemente falsa.

Mientras reviso su perfil, puedo decir por qué la gente se sentiría tan atraída por él. Hay muchos hombres hermosos alrededor, pero solo hay un puñado con su nivel de atractivo tranquilo. No tiene que tratar de atraer la atención de la gente como un imán.

Acuden a él como una polilla a una llama sin saber que se quemarán si se acercan demasiado.

O si pone su mirada en ellos.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

199



MALICE

Hago clic en una foto familiar en la que una mujer elegantemente vestida, que supongo es su madre, está sentada en una silla barroca de respaldo alto. Su expresión es la de una reina ruda mientras sostiene la mano de un hombre que descansa sobre su hombro. Su esposo, considerando su parecido tanto con Gareth como con Killian, se para justo detrás de ella con una sonrisa. Sin embargo, tanto los rostros de Gareth como los de Killian están llenos de horror.

Me desplazo hacia los lados para ver otra imagen en la que se está riendo, la expresión de su esposo es solemne y Gareth parece aliviado. Killian echa la cabeza hacia atrás de la risa.

A diferencia de la otra foto, esta risa no parece completamente falsa. Tampoco es genuina, justo en el medio.

Mi atención se desliza hacia el pie de foto.

La diferencia entre "Tal vez les daré una hermanita, muchachos, después de todo" y "Es broma, miren sus caras".

Noto un patrón en el que Killian publica más fotos familiares con su madre y su tía, la gemela idéntica de su madre, que también es la madre de Nikolai, que con su padre o Gareth.

De hecho, la única vez que publica una foto de su padre es cuando su madre está cerca.

Y solo hay una vez en la que ha publicado una foto de Gareth, que salió a correr bajo la lluvia.

El día de trabajo pierna de mi hermano mayor podría convertirse en un día de natación con este clima. Contrólate, Inglaterra.

Sin embargo, hay toneladas de fotos de su madre. En la última, tiene una selfie de ella tratando de darle de comer una galleta mientras él frunce el rostro.

Le dije a mi mujer favorita que dejé de tener seis años hace más de una década, y ella dijo "No en mi turno" mientras me llenaba con una galleta. ¿Ideas sobre convencer a tu mamá de que has crecido?

Luego tiene otra foto donde está de pie entre su madre y su tía. Su madre le pellizca la mandíbula mientras se ríe y su tía sonríe.

¿Adivina quién es el escolta de las reinas por la noche? Enójate @nikolai_sokolov.

Mis ojos se nublan con todas las imágenes similares. La documentación normal, hiperactiva y absolutamente fascinante de su vida.

Él es bueno.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

200



MALICE

Es tan bueno mezclándose que incluso yo estoy empezando a preguntarme si todo es real.

Vuelvo a la última foto que publicó hace unas cinco horas de las cinco máscaras de purga de neón.

Noche de travesuras.

Me desplazo hacia arriba y me congelo mientras se actualiza el perfil. Durante mi husmeo, publicó otra foto.

Es en blanco y negro, mostrando su dedo medio y anular dentro de una boca.

Mi boca.

Esta es la foto que tomó antes cuando estaba debajo de él y me dijo que me podía esconder de todo el mundo pero no de él.

No se ve nada aparte de mi cuello y mis labios, pero sé que soy yo.

Maldito sea.

Maldito sea.

Mis dedos tiemblan mientras me desplazo al pie de foto.

Atrapé un conejito esta noche y decidí quedármelo.

Quedárselo, mi trasero.

Estoy furiosa, y todos los comentarios de “qué sexy” y “joder” no están ayudando. Así que cierro la aplicación y tiro el teléfono en mi cama.

Entonces lo pienso mejor. ¿Cómo se atreve el bastardo a publicar esa foto mía después de todo el show con Cherry?

¿Quiere jugar?

Voy a jugar.

Tardo cinco minutos en encontrar el boceto con el que estaba jugando antes en el almuerzo. Lo coloco al lado del lienzo en blanco y recojo mis colores cálidos.

Solo tengo una vaga idea de dónde estoy llevando esto, pero trazo tras trazo, la imagen se enfoca.

Por primera vez, estoy agradecida de no tener problemas para pintar humanos, y lo hago con gran éxito.

Mi creación me devuelve la mirada con una expresión suave. Es un hombre imaginario que, a diferencia de Killian, tiene cabello rubio, ojos color avellana y una sonrisa con hoyuelos. Hay una suavidad en su mirada y se ve tan bien que tengo una gran sonrisa.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

201



R I N A **GOD** OF K E N T

*Gwyneth
King*



MALICE

Después de ajustar las luces, tomo una foto de la pintura y la publico en IG con el título "Mi tipo".

Annika es la primera en comentar.

annika-volkov: TAN lindo *emoji de ojos de corazón*

the-ava-nash: Perra, ¿qué? ¿Quiero decir qué? ¿Dónde está este magnífico espécimen y por qué no lo hemos interrogado todavía?

cecily-knight: Lo que dijo Ava.

ariella-jailbait-nash: Vamos, amiga.

lord-remington-astor: No, no, ¿retrocedemos? Me reservo el derecho de veto sobre este idiota que no parece digno de confianza.

Cecily y Ava se unen contra él. Ariella lo defiende, y Annika sigue adulando y crea un hilo separado para la columna de socialización de ella y Ava.

Sonrío, satisfecha conmigo misma. Misión cumplida.

Tan pronto como me siento, mi teléfono vibra.

Me sobresalto cuando el mensaje en la pantalla dice:

Psicópata: Joder si lo es.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

202



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

19

Killian

Muevo con el pie a un chico que Nikolai trajo fuera de mi camino.
En realidad, que sean dos chicos y una chica al azar.
Mi primo suele tener más mujeres que hombres alrededor,

pero ha estado actuando de forma extraña desde la iniciación de anoche.

Los chicos están ebrios, probablemente drogados, y ni siquiera se quejan cuando los empujo con el pie.

Nikolai, sin embargo, no está entre ellos, obsequiándonos con un programa porno a primera hora de la mañana. El exhibicionismo es la base de su alma, y aunque el voyeurismo no es algo en lo que esté en contra, es molesto cuando todos comienzan a gritar e irritar mis sensibles oídos con su ruido.

Después de que terminó la iniciación, Blanco se fue sin molestarse en ver quién entraba. No es de extrañar, ya que a él solo le importa la parte del juego, no la parte administrativa, lo mismo.

Gareth y Jeremy se quedaron para dar la bienvenida a nuestros dos nuevos miembros. La primera es Cherry. Tengo la sensación de que ella es la que mi hermano idiota acompañó al complejo y la siguió como si fuera su cachorro.

El segundo es una élite elegante de REU. Invitamos exactamente a cinco, aparte de la inesperada invitación de Glyndon. No permitimos a los niños REU en nuestras filas, pero esta vez hicimos una excepción por un plan que Jeremy y yo hemos estado tramando.

Los cinco rechazaron la invitación al no presentarse. Esperábamos eso, considerando su estrecha relación con los Élites. El participante que fue aceptado no

MALICE

es uno de ellos; es alguien que Nikolai personalmente envió una invitación y luego emboscó y retuvo con una llave en el bosque. Aquel al que estaba seguro que asesinaría por su insolencia, pero cuyo número nunca fue dicho por el locutor. Dado que Nikolai solo usaba sus puños, él mismo habría tenido que actualizar la base sobre cualquiera de los que eliminó.

Aparentemente, no hizo eso con ochenta y nueve e incluso lo acompañó de regreso a nuestro recinto para anunciar que era un nuevo miembro. Algo que Jeremy desaprobó, por lo que advirtió a Nikolai y a los guardias que lo vigilaran en caso de que fuera un espía, y luego pasó a enemistarse con él.

Ochenta y nueve se fue poco después de ese espectáculo de mierda, a pesar de los intentos de Nikolai de mantenerlo aquí para la celebración.

Cherry, sin embargo, se metió descaradamente en una de las habitaciones para pasar la noche, probablemente la de Gareth. Trató de entrar a mi habitación, pero la eché porque estuve ocupado mirando mi teléfono durante horas, esperando una respuesta del conejito.

Ninguna vino.

No tengo ninguna duda de que vio mi publicación en Instagram y decidió crear su aburrida pintura "Mi tipo". Desde entonces, he estado considerando crear mil cuentas de Instagram solo para poder denunciarlo y eliminarlo.

Ella realmente no tiene idea de con qué está lidiando, ¿eh?

Por el resto de la noche, me senté en la sala de control viendo imágenes de seguridad. Vi cada movimiento que hizo mi conejito desde donde apareció en la mansión como un gato asustado hasta cómo lentamente ganó coraje.

No hubo imágenes de cuando la follé para la cena ya que me aseguré de llevarla donde no hay cámaras. Si alguno de los guardias la hubiera visto desnuda o presenciado su rostro erótico, estarían celebrando una reunión diatriba con su creador mientras hablamos.

¿Soy demasiado posesivo? Sí. Incluso yo lo reconozco, debido al hecho de que antes me importaban una mierda mis parejas sexuales.

Pero me di cuenta de algo.

No se trata solo de sexo con Glyndon. Tengo la sensación de que aún sentiré la necesidad de poseerla mucho después de que abra las piernas.

Durante mi sesión de observación, verifiqué que su invitación a la iniciación de los Heathens fuera efectivamente enviada desde nuestros servidores.

No hay rastro de piratería o métodos encubiertos.

MALICE

Jeremy no podría preocuparse menos por estos detalles y los deja a su seguridad. Nikolai es más desapegado, a menos que haya un luchador al que quiera desafiar.

El culpable más probable no es otro que mi hermano. Quien escoltó a Glyndon como un jodido caballero.

Si lo confronto por eso, simplemente lo negará. Así que buscaré pruebas y lo golpearé en la cabeza con ellas. Lógicamente, no tiene ninguna razón para involucrarla, excepto para antagonizarme.

La cuestión es que Gareth es un buen chico y no le gusta usar a la gente.

Luego, está todo el incidente de la flecha para el que todavía no puedo encontrar una explicación. Quienquiera que haya intentado dispararme lo hizo desde un ángulo imposible donde no podía ser captado por la cámara.

Es alguien que conoce muy bien el funcionamiento de nuestros sistemas internos.

Alguien cercano.

Después de toda una noche de ver videos y obsesionarme con mi teléfono como un adolescente, finalmente bajé las escaleras.

Una vez que echo fuera a los amigos de mierda de Nikolai, sigo mi camino. Piso algo negro, alguien, hago una pausa y luego lo golpeo con el pie. ¿Ocurrió un asesinato mientras dormía, o lo intentaba?

¿Qué clase de blasfemia es esa? Exijo una repetición.

Empujo a la figura durante un buen minuto antes de que gire sobre su espalda con un gemido, revelando nada menos que a mi primo trastornado.

Sus manos todavía están cubiertas de sangre seca, eso será una perra para quitar, y su rostro está atascado en el ceño fruncido, como una puta soñando con una cogida aburrida.

Lo pateé de nuevo.

—Hay camas alrededor, ya sabes.

—Vete a la mierda, maldito hijo de puta —murmura, pero no suena soñoliento, más bien pensativo—. ¿Te molesto durmiendo en mi maldito piso? Déjame pensar en paz.

Lo empujo de nuevo, solo para joderlo.

—¿Desde cuándo usas la palabra pensar? ¿Te has golpeado la cabeza en alguna parte? Déjame llevarte al hospital para un escaneo rápido, tal vez ver si realmente tienes un cerebro mientras estamos en eso.

MALICE

Gime con fuerza y se incorpora con el letargo de un monstruo inmortal. Abre sus ojos inyectados en sangre que están rodeados de círculos oscuros. Alguien tuvo una noche.

—Vete a la mierda antes de que te mate y abrace a la tía Reina en tu funeral mientras llora por su hijo inútil. ¿Qué hizo que tus bragas se metieran en tu culo, Niko? ¿Mal polvo el de anoche?

—Más como una ausencia de una noche de sexo.

—¿De verdad? —Inclino mi cabeza en la dirección de los tres drogadictos desmayados—. Literalmente tienes infinitas opciones. ¿Qué ocurre? ¿Disfunción eréctil?

Me gruñe.

—Mierda. ¿Eso?

—Vete a la mierda, heredero de Satanás. Se llama falta de interés.

—Se llama impotencia. Nuestro pobre Niko. ¿Debería traerte unas pastillas azules? No te preocupes, será nuestro pequeño secreto.

Nikolai surge y se desliza hacia abajo de sus pantalones y calzoncillos, revelando su polla muy dura y perforada.

—Te dije que es una puta falta de interés. Ahora vete a la mierda antes de que te apuñale.

—Altamente no recomendado, solo romperás tu palo de alegría. —Lanzo una mirada aburrida a sus compañeros de noche—. ¿Ninguno de ellos serviría?

Se sube los pantalones, luego golpea la parte de atrás de su bolsillo, saca un cigarrillo arrugado y habla mientras intenta encenderlo, pero su encendedor no funciona.

—Son tan tentadores como las putas infestadas de ETS. Ninguno de ellos sabe cómo chupar una polla bien.

Saco mi encendedor y enciendo su cigarrillo, luego tomo uno para mí.

—Entonces ve con alguien que lo haga.

Hace una pausa con su cigarrillo colgando, luego envuelve un brazo alrededor de mi hombro, prácticamente exprimiéndome.

—Eres un maldito genio, Kill.

—¿Y te estás dando cuenta de eso?

Continúa la misión de ser un maldito pegajoso.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

206



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

—Tienes razón, debería cambiar de escenario. ¿Te importan algunas lecciones de tiro? Esa instructora es buena para ponerse de rodillas.

—No puedo. Ocupado. —Me deslizo de su agarre de pulpo, luego lo empujo rápidamente.

—Aguafiestas. Iré con mi prima favorita, Gaz. Puedes irte a la mierda amablemente.

Le enseño el dedo medio al salir, luego, en lugar de encender mi cigarrillo, lo tiro.

Algo sabe mal al respecto.

Después de asistir a mi primera clase, tomé un examen simulado en el que mis colegas básicamente se volvieron locos. Con sus ojeras y dramatismos aburridos, uno pensaría que no son aptos para ser la élite de la élite.

Si estas perras no pueden calmarse por alguna prueba, ¿cómo se supone que no se derrumbarán en medio de la sala de emergencias o una cirugía?

¿Y qué si yo mismo no estudié para el examen? Mis neuronas geniales se encargaron de la mitad y la profesora me ayudó con la otra mitad cuando me volví encantador con ella.

Más inteligente, no más fuerte. O, Dios no lo quiera, emocional.

¿Qué tienen de bueno las emociones de todos modos? Toda mi vida, solo las he visto causar más daño que bien. Si la gente bajara un poco el tono de ese veneno, no necesitarían las drogas para combatirlo.

Una vez que finaliza el primer período, reviso mi teléfono e ignoro las innumerables notificaciones sin sentido excepto una.

Mamá: ¡Buenos días, bebé! Espero que estés teniendo un gran día. Mamá te ama hasta Neptuno y de vuelta.

Me río. Creo que mamá simplemente se niega a creer que ya hemos crecido.

Cuando éramos pequeños, la gente les decía a sus hijos que los amaban hasta la luna y de regreso, pero mamá eligió el planeta más distante del sistema solar y nos dijo que así es como nos ama.

Garabateo algunas cosas en mi hoja de borrador que normalmente no uso, pero finjo que lo hago por el bien de mamá. Al menos de esa manera, ella pensará que su hijo es normal y lucha con la mierda.

No es cien por ciento efectivo, pero definitivamente ayuda a diluir su interés.

Luego tomo una foto y la envío.

MALICE

Killian: *Tuve una prueba esta mañana. ¿Crees que lo haré bien?*

Mamá: *Sé que lo harás. Incluso si el mundo deja de creer en ti, yo no lo haré.*

Inclino mi cabeza hacia un lado, leyendo y releiendo su mensaje. Supongo que está obligada por naturaleza a amarme incondicionalmente, incluso si una parte de ella siempre me tendrá miedo.

Al menos lo intenta, y respeto eso de ella.

También respeto las necesidades de papá de establecer límites claros. Probablemente hubiera hecho lo mismo si fuera él.

La única diferencia es que no quiero estar en la misma habitación que él.

No después de ese día.

—Deberíamos haber tenido solo a Gareth. —Lo escuché decirle a mamá cuando le di un puñetazo a uno de mis compañeros de clase porque estaba acosando a mi prima.

Mamá lloró a carcajadas. —¡Ash! Si me amas, nunca vuelvas a decir algo así. Killian también es nuestro hijo.

—Uno defectuoso.

Eso es lo que era. El defectuoso.

No escuché lo que mamá dijo después de eso, porque las palabras de papá tenían sentido. Soy el defectuoso en comparación con Gareth, e incluso con Nikolai.

Sigue siendo el más superior, solo digo.

Reviso mis otras notificaciones pero no encuentro respuesta del maldito conejito molesto.

Cambiando a sus etiquetas, encuentro una foto que Annika publicó a primera hora de esta mañana, probablemente después de que Jeremy la acompañó de regreso a REU.

Es una selfie tomada en su apartamento. Ava está apoyada en un violonchelo enorme que casi se la traga, haciendo signos de paz y cerrando ligeramente los ojos mientras sonríe.

Annika prácticamente la refleja. Y una chica con cabello plateado está medio escondida detrás de Ava y dejando que su cabello camufle el otro lado. Solo su cuerpo y los libros que está abrazando contra su pecho son visibles desde este ángulo.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

208



Gwyneth King

MALICE

Mi atención se desliza hacia Glyndon, quien fue atrapada mientras colgaba su mochila sobre su hombro y sonreía torpemente. Es la persona menos espontánea y terriblemente antisociable que conozco.

Pero ella es tan real que me cabrea.

Obviamente está viva y eligió voluntariamente ignorar mi mensaje de texto.

annika-volkov: Distintas carreras. Un corazón. Amo a estas chicas xxx

Hago una pausa cuando encuentro otra etiqueta para Glyndon que se publicó hace quince minutos. Esta vez, ella está completamente ajena a la foto que se está tomando, ya que Remington muestra la mitad de su rostro haciendo pucheros mientras ella y Creighton están en el fondo con libros en sus regazos.

Su ceño está fruncido en concentración como si su entorno no existiera.

lord-remington-astor: En mi defensa, cuando dije que tal vez deberíamos estudiar, estaba medio consciente y no lo decía en serio. Ahora, estoy atrapado con estos nerds. Enviar ayuda.

Golpeo mi dedo contra la parte posterior de mi teléfono una vez, luego abandono el segundo período por completo y conduzco al otro campus.

Tardo un poco en llegar a la escuela de arte ya que REU prácticamente la puso hasta atrás.

Cuando llego, Creighton y Remington no están por ninguna parte. En cambio, un niño con cabello rubio y ojos marrones brillantes se sienta con Glyndon en el borde de la fuente.

Incluso se peina como si estuviera en un evento formal. Ah, y lleva una chaqueta de punto y pantalones caqui.

Qué asco.

Aunque ese plan se detiene abruptamente cuando la veo reír. Sin sonreír, sin pretender ser agradable como la King que se educó para ser, sino riendo a carcajadas.

¿Cuáles son las posibilidades de ahogar a ese niño en la fuente sin que nadie se dé cuenta? Probablemente cero, ya que a alguien le lleva mucho tiempo morir ahogado. Sin embargo, el gorgoteo, la lucha y la jodida muerte lenta pueden valer la pena ser encerrado.

Elecciones. Elecciones.

Verla radiante mientras usa su blusa, pantalones cortos y chaqueta de mezclilla habituales desencadena una sensación de inquietud.

MALICE

Podría ser la necesidad de destrucción, preferiblemente de su rostro, o una náusea a la que no estoy acostumbrado.

Podría ser ambos.

Camino en su dirección, lo más lentamente posible, luego me siento al lado de Glyndon y envuelvo un brazo alrededor de su hombro. Para cuando se da cuenta de mí, es demasiado tarde.

Ahora que está en mis garras, no hay nada en este mundo que me haga dejarla ir.

Excepto cuando me aburro.

Y eso simplemente no está en los planes inmediatos.

Sus labios se separan, rosados hoy, como una sombra de su perfume de frambuesa favorito. Un mechón rubio escapa del resto de su cabello y lo coloco detrás de su oreja lentamente, dejando que mis dedos permanezcan sobre su piel translúcida.

Mi polla se endurece cuando un tono rojo cubre sus mejillas.

Mierda.

Sabía que el rojo era mi color favorito.

—¿Qué... qué estás haciendo aquí? —Ahora, esta es una voz que podría escuchar todo el día. Dulce, baja, definitivamente no en el espectro exasperante de ninguna manera.

—¿Qué parece que estoy haciendo? Vine a verte, cariño. ¿No vas a presentarme a tu compañero?

El fuego que devora sus ojos, obviamente ya no conmocionado, endurece aún más mi pene.

Tal vez tenga razón y todo lo que haga sea capaz de acariciar mi libido.

Glyndon me da un codazo y la dejo, recibiendo el golpe y fingiendo una mueca.

—No —susurra ella.

—Sabes que esa palabra no tiene significado para mí —susurro de vuelta, luego miro al chico que no es su tipo. Jeremy y Nikolai dicen que tengo la cara más aterradora de “vete a la mierda” y aprovecho al máximo mientras bajo la voz—. Killian Carson, el novio de Glyndon. ¿Tú eres?

—Tú no eres... —Es mi turno de apretar mi agarre en su hombro, haciéndola estremecerse y callarse.

El chico que no es su tipo se aclara la garganta, su expresión vacilante.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

210



MALICE

—Stuart. Glyn y yo vamos juntos a la escuela.

Stuart. Pff. Por supuesto que su nombre es malditamente *Stuart*.

Es con esfuerzo que reprimo la risa.

—Encantado de conocerte, Stuart, es un nombre tan encantador. ¿Cómo están tus padres?

—Eh, bien. ¿Creo?

—Tal vez quieras llamarlos. No confiaría en la seguridad de las personas con tales habilidades para nombrar.

Esta vez, Glyndon me da un codazo lo suficientemente fuerte como para hacerme gruñir y le sonrío.

—No prestes atención a Killian. Tiene un sentido del humor retorcido.

—Está bien, Glyn.

—Glyndon. —Mi humor desaparece—. Ese es su nombre.

—Eh, cierto. —Stuart-todavía-no-su-tipo alcanza distraídamente su bolsa de mensajero y se pone de pie—. Yo... eh, tengo que hacer una tarea. Te veré por ahí, Glyn... don.

El hijo de puta escapa como si su trasero estuviera en llamas y sigo observándolo hasta que desaparece en el edificio mientras simultáneamente pienso en formas efectivas de evitar que siga respirando cerca de ella.

Glyndon intenta liberarse de mí y falla rápidamente, lo que la hace resoplar, e incluso el sonido es adorable.

¿Qué diablos la hace eso?

El misterio está empezando a cabrearme.

—¿Qué demonios te pasa? ¿Por qué asustaste a Stuart? Es un poco delicado.

Me río y niego con la cabeza.

—Por supuesto que es delicado. Me sorprendería que sea cualquier cosa menos una delicada flor con ese tipo de nombre. Debería haber una petición para encerrar a sus padres por eso.

—Eres un maldito idiota. Déjame en paz.

—¿No escuchaste? Ahora somos novio y novia. No puedo dejarte sola.

—No quiero ser tu novia. De hecho, no quiero ser tu nada.

—Menos mal que no tienes nada que decir. Además, me dejaste en visto.

—No estaba de humor para hablar contigo mientras te follabas a tu novia.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

211



MALICE

—Mírate siendo adorablemente celosa. ¿Estabas molesta porque le desgarré el coño con mi polla? ¿Me imaginaste comiendo su coño y haciendo que se atragante con mi semen como lo hice contigo? ¿Dolió?

Gira la cabeza en mi dirección, sus labios se afinan en una línea.

—Jódete.

—No, en realidad me dijiste que me fuera a joder a Cherry. —Saco mi teléfono y me desplazo a mis contactos—. Por lo general, está a una llamada de distancia. Si ella viene, ¿te quedarás a mirar esta vez o huirás como un conejito asustado otra vez?

Me empuja, más fuerte esta vez, y aunque usa toda su fuerza, todavía la inmovilizo en su lugar, mi voz pierde toda indiferencia.

—Siéntate, joder. No hemos terminado.

Su rostro se tuerce y una lágrima se aferra a su párpado.

—Ya tienes un juguete para follar, ¿por qué no me dejas en paz?

—Cherry no es mi juguete sexual, tú lo eres. Si vuelves a hacerte la difícil y dices que no te importa si me la follo, la embutiré con mi polla mientras miras, entonces revocaré mi buena fase y te desfloraré en el acto. No soy una persona paciente, Glyndon, pero he estado tratando de conjurar ese rasgo para ti. Si no muestras aprecio por mis esfuerzos, simplemente dejaré que mi lado diabólico se haga cargo.

Sus labios se separan, parte de la lucha se dispersa.

—¿Tú... no te acostaste con ella?

—No. ¿Quieres que lo haga?

Ella mira al costado, al suelo. A cualquier lugar menos en mí. Sin embargo, puedo ver su garganta subiendo y bajando al tragar.

Uso mi mano en su hombro para que su atención vuelva a mí.

—Responde la pregunta. ¿Debería llamar a Cherry?

—No. —Su voz es apenas un susurro, consumida por la conmoción que nos rodea, pero la escucho.

Esta es la primera vez que se libera de los grilletes morales y se suelta.

¿Es demasiado pronto para follarla al borde de esta misma fuente y luego pensar en una forma rápida de deshacerse de los testigos?

No.

Reprimir.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

212



MALICE

No quiero asustarla cuando finalmente dice la verdad.

—¿Que acabas de decir? —Me hago el tonto—. No escuché.

Ella me mira fijamente, más asertivamente esta vez.

—No quiero que te folles a Cherry.

—¿Eres posesiva conmigo, cariño?

—No. Es por mí. Si no me dejas en paz, me niego a ser tu segundo plato o el de cualquier otra persona.

—Si tú lo dices.

—Lo digo en serio.

—Sí, seguro.

—Si tocas a cualquier otra mujer, iré a buscar mi tipo.

—¿De la variedad Stuart? Estoy seguro de que su familia contrataría a alguien para matarlo antes de agregar ese nombre a su repertorio. Tal vez pueda hacerles el favor.

Resopla, con los ojos llenos de pura picardía.

—Ahí es donde te equivocas. Mi familia siempre quiso que terminara con el tipo de príncipe azul. Seguro que aprobarían a Stuart.

Mi mandíbula se aprieta.

—No si de alguna manera termina desfigurado.

—¿Hay que usar la violencia para todo?

—No todo, no. Cualquier cosa que se interponga en mi camino. —Acaricio su mejilla—. No seas así, cariño. ¿Está bien?

—No me asustas.

Dejo que mis labios se estiren en una sonrisa mientras me veo en sus ojos brillantes y decididos. Es la única vez que anhelo mirarme en un espejo.

—Eso es lo que me gusta de ti, mi conejito.

Sus labios se abren en una O y luego los cierra y alcanza su bolso para sacar un sándwich.

Se lo arrebató de la mano y lo empujó hacia un lado.

—Devuélvemelo —se queja—. Tengo hambre.

—Y esto es basura.

—Mejor que morir de hambre.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

213



R I N A

GOD OF

K E N T

Gwyneth
Kent

MALICE

—Sabía que tenías problemas para cuidar de tus necesidades físicas. Apuesto a que eres del tipo que se queda despierta toda la noche haciendo algún proyecto apasionante, duerme dos horas y luego va a clase con ojeras.

—¿Cómo... diablos sabes eso? —Entrecierra los ojos—. ¿Eres psíquico?

—¿Cuando se trata de ti? Siempre. —Busco en mi mochila y saco el recipiente que preparé temprano esta mañana y lo coloco en su regazo.

Ella lo mira expectante.

—¿Encontraré una rata muerta en esto?

—Shh. Se supone que es una sorpresa.

—No eres gracioso.

—Eso sigues diciéndome, pero te prometo que no es mi intención. Ahora, ábrelo.

Sus ojos se vuelven rendijas, pero abre lentamente el recipiente y se detiene. Tuve mucho cuidado al hacer arroz, camarones, dos tipos de ensalada y algunos huevos.

—Vaya. —Sus labios se separan—. ¿Tú hiciste esto?

—Sí. Mira, incluso hice una cara sonriente con las verduras en el arroz.

Sus hombros tiemblan de risa.

—Esa es una sonrisa muy espeluznante y se ve más horrorosa.

—Al menos lo intenté. —Le paso los utensilios—. Ahora come.

Le da un bocado al arroz, haciendo todo lo posible por no arruinar la cara sonriente, luego va por la ensalada y los camarones.

—Esto es tan bueno. No comí comidas caseras desde mi última visita a casa.

—Eso es porque eres una mierda para mantenerte al día con tus necesidades corporales.

—Oye, no tienes que ser un imbécil al respecto. —Traga una cucharada de arroz—. Además, debes haber torturado a tu cocinera para hacerte esto.

—No, en realidad lo hice yo mismo.

Se ahoga y saco una botella de agua, la destapo y se la doy. Le doy palmaditas en la espalda mientras bebe.

—Sé que estás conmovida, pero tienes que mantener la compostura, cariño.

Glyndon termina de beber y me mira por debajo de sus pestañas.

—¿Tú hiciste esto?

MALICE

—Eso es lo que dije.

—Pero es tan delicioso.

—¿Y alguien como yo no puede hacer algo delicioso?

—Eso no es lo que dije. Estoy sorprendida.

—¿Porque preste atención a tus necesidades corporales?

—Y que tú cocines.

—No lo hago. Esta es la primera vez que lo pruebo.

—¿Qué? —Casi se ahoga de nuevo y mantengo la botella de agua lista—. Quiero decir, ¿qué? ¿Cómo puedes hacer algo tan sabroso en tu primer intento?

—Recetas de Internet. ¿Alguna vez has oído hablar de ellas?

—Mis pruebas de recetas en Internet han sido un gran desastre hasta el punto de que mamá me echó de la cocina. Después de que encendí la estufa.

—Por suerte para ti, soy un buen cocinero.

—¿Estás tratando de enojarme siendo modesto? Eres como un genio.

—Eso dice todo el mundo hoy como si fuera un nuevo descubrimiento. Nací siendo un genio, cariño.

—No seas engreído.

—Aunque es mi encanto.

Ella pone los ojos en blanco pero sigue comiendo, soltando un sonido de satisfacción de vez en cuando. Es similar a un gemido, pero no realmente, y podría mirarla todo el día.

Glyndon tiene gracia, incluso mientras come. Hay una elegancia en sus movimientos y un aura majestuosa en su presencia. Una parte de mí anhela empañarlo de las peores maneras.

Y protegerlo también.

—No puedo creer que esta sea tu primera vez —murmura después de tragar el contenido de su boca.

—¿Muy celosa, mi conejito?

Su cabeza se inclina en mi dirección, haciendo que los mechones rubios y color miel camuflen la mitad de su rostro.

—¿Qué pasa con ese apodo?

—Estabas corriendo rápido ayer. Me gustó.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

215



R I N A

GOD OF

K E N T

Glyndon
Kent

MALICE

—Bueno, no me gustó lo que hiciste después. ¿Por qué diablos publicaste esa foto en IG?

—Cielos, cariño. ¿Me estás acosando? —Sonríó—. Mamá, ven a buscarme. Tengo miedo.

Ella sonríe, luego lo oculta.

—Debería ser al revés, idiota.

En broma, golpeo mi hombro contra el de ella.

—Tengo que hacer un reclamo para que nadie se atreva a acercarse a lo que es mío. Como el querido viejo Stuart.

—Deja de burlarte de él. Eres increíble.

—Y también lo es tu pintura “mi tipo”. Borra eso.

—No.

—¿Tengo que ir por el camino difícil con esto?

Sus labios se abren de nuevo, y deja de picar su ensalada para inspeccionar su entorno.

—No puedes hacer nada. Estamos en público.

—Piensa otra vez. —Tomo su teléfono de su regazo y lo coloco frente a su cara, desbloqueándolo.

Cuando ella sale de su aturdimiento, ya estoy en su Instagram y procedo a borrar la foto de “mi tipo”.

—¿Alguna vez has oído hablar de la privacidad?

—No creas en esa palabra cuando se trata de ti. —Mientras estoy en eso, voy a sus contactos y veo cómo me nombró.

—Lo de psicópata es lindo. —Le doy un beso en la mejilla y se congela mientras me tomo una selfie y luego la pongo como imagen para mostrar—. Ahí. Mucho mejor. Puedes mirar esto cuando me extrañes.

—¡Como si lo hiciera!

Me río mientras ella trata de recuperar su teléfono y falla. Una y otra vez.

Finalmente, se da por vencida y lanza dagas con los ojos en mi dirección.

—Ugh. Idiota.

—Veo que tu repertorio de insultos se ha enriquecido.

—He aprendido del mejor.

—Feliz de ayudar. ¿Cómo me vas a pagar? Voto por una mamada.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

216



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth King

MALICE

—En tus sueños.

—En mis sueños, tu sangre está manchada por toda mi polla, así que a menos que quieras recrear la imagen, te sugiero que cambies de tema. —Agarro su mano y la coloco en mi bulto.

Sus mejillas se vuelven carmesí mientras retrae su mano rápidamente.

—Perverso.

—Si crees que eso es un insulto, piénsalo de nuevo.

Ella suelta un suspiro pero elige seguir comiendo en su lugar.

Así que insto.

—Por cierto, ¿a dónde deberíamos ir más tarde?

—¿Por qué tenemos que ir a algún lado?

—Porque estamos saliendo, o cualquier etiqueta que quieras ponerle. En retrospectiva, eso significa que eres mía.

Ella suelta un suspiro de exasperación.

—Ven a la mansión. Niko está organizando una fiesta.

—Paso. Esa no es mi escena.

—Mmm. Entonces, ¿cuál es?

—Noches tranquilas. Mantas acogedoras y una película que invita a la reflexión. Ese tipo de cosas.

—Tu idea de la diversión es incluso peor que tu gusto por los hombres.

—Lástima que no pedí tu opinión.

—Lástima que la estás consiguiendo. ¿Qué película vamos a ver esta noche? Traeré bocadillos.

—No estamos viendo nada.

—Entonces ven a la fiesta.

—No.

—No estaba preguntando, Glyndon. Será noche de cine o noche de fiesta. —Inclino la cabeza hacia un lado—. Por cierto, si me dejas en visto de nuevo, saltaré a tu balcón y cancelaré la fase agradable.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

217



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon
King

MALICE

20

Glyndon

—O h, por favor, esa es una fantasía tan tonta.

Me detengo en la entrada del piso al escuchar la voz de Ava. Después de una inspección más detallada, encuentro a las tres chicas acurrucadas en la sala de estar con *Orgullo y prejuicio*, la versión de 2005, reproduciéndose en la televisión.

La obsesión de Annika aparte de Tchaikovsky.

Dejo mi bolso en la esquina más cercana y me uno a ellas. Cecily se levanta, alisa las arrugas de mi bolso y lo cuelga antes de volver con una taza de té en la mano.

Su camiseta de hoy dice *Manifestando la capacidad de golpear a la gente en Internet*.

—¡Glyn! —Ava se apoya en mí porque no tiene sentido de los límites—. Apóyame en esto.

—¿Qué estamos discutiendo?

—Fantasías —dice Annika—. Cecily dijo que su fantasía es encontrar un hombre agradable y normal, ya que eso es muy raro hoy en día.

—Lo es. —Cecily toma un sorbo de su té—. Lo siento, soy patética.

—Estás mintiendo. —Ava cruza los brazos sobre su pijama felpuda—. Hace un año, dijiste que tu fantasía era ser emboscada en un lugar oscuro y secuestrada contra tu voluntad.

La taza de té tiembla en la mano de Cecily y ella palidece.

—Oye... —Me acerco lentamente al lado de Cecily y pongo mi mano en su hombro, luego miro a Ava—. Acordamos no volver a hablar de eso.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

218



R I N A GOD OF K E N T

MALICE

—No actúes toda digna. Tú también dijiste algo similar. ¿Qué era? Oh, quieres luchar contra eso y verte obligado a aceptarlo, incluso cuando dices que no. No puedo ser la única que recuerda eso.

Mis mejillas se ponen rojas cuando los recuerdos regresan. Definitivamente dije eso en la fiesta de cumpleaños de Remi cuando las tres nos emborrachamos y hablamos de nuestras fantasías prohibidas.

Luego nos dimos cuenta de lo jodidas que sonaban y acordamos no volver a hablar de ellas nunca más. Antes de que Ava desapareciera en medio de la noche.

¿Estaba anticipando lo que sucedería con Killian?

No puedo creer que estoy atrapada en un escenario clásico de “ten cuidado con lo que deseas”.

Cecily está temblando. Ella no es del tipo que tiembla. Ahora que lo pienso, hoy se ve más pálida que de costumbre, como si estuviera viendo un fantasma donde quiera que vaya.

Aprieto mi agarre en su hombro.

—Estábamos borrachas, Ava.

—Fue lo más cierto que ustedes dos mojigatas han dicho. —Ella se encoge de hombros, luego sonrío—. ¿Cuál es tu fantasía, Anni?

—Eh, ¿se supone que debo tener una?

—Por supuesto que sí. ¿Qué fue lo primero que vino a tu mente cuando eras pequeña y pensaste: “Mierda, mis padres nunca deberían saber sobre este lado mío”?

—Vaya. Lo dices en serio. —Annika desliza sus dedos sobre la funda púrpura brillante de su teléfono—. Supongo que siempre quise que me secuestraran.

Todas la miramos, estupefactas.

Ava es la única que se ríe.

—Maldita sea, ahora eso es lo que yo llamo ir a lo grande o irte a casa.

—No es en el sentido que crees. No quiero que me saquen de mi vida y de mi familia para siempre, solo... quiero que me secuestren el día de mi boda. Ya sabes, como en esas películas. Sí, sé que está jodido, pero supongo que en mi mente, eso es mejor que un matrimonio arreglado.

—Lo siento —susurro.

—Está bien. Es mi destino. —Mueve una mano restándole importancia—. En una nota más feliz, ¿quién quiere ir de fiesta?



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

219



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

—¿Tienes que preguntar? —Ava salta y ambas desaparecen en su habitación. Cecily todavía está temblando.

—¿Ces? —Le sonrío—. ¿Estás bien?

—¿Qué? Sí. Estoy genial. Totalmente genial.

—Dijiste genial dos veces. ¿Estás segura de que todo está bien?

Asiente.

—Sabes que puedes hablar conmigo, ¿verdad?

Sus ojos claros brillan mientras me mira fijamente durante demasiado tiempo. Creo que dirá algo, pero luego niega con la cabeza.

—Eres una muñeca, ¿lo sabías?

—Y estás escondiendo algo.

—Todos lo hacemos, Glyn —dice con un toque de tristeza.

—No les escondo cosas a ustedes.

—Sí claro. Supongo que me perdí la conversación en la que cierto Killian se ha convertido en el centro de tu atención.

—Eso no es verdad.

—Entonces Anni debe haber estado soñando con toda la sesión de coqueteo que sucedió ayer en el almuerzo.

—Ay, Anni.

—Claro. Anni. Ella no se callaba al respecto.

—No significa nada, Ces.

—Está bien si lo hace. —Su expresión se suaviza—. Estoy feliz de verte más equilibrada en estos días, incluso si es causado por un bastardo de The King's U.

—¿Por qué los odias tanto?

—¿Te has perdido la parte de bastardos?

Me alejo de ella, pensando en la pesadilla de hace dos días. Tenía la intención de hablar con ella y Ava sobre esto desde que me di cuenta de que, después de todo, podría no haber sido una pesadilla.

—Oye, Ces.

—¿Mmm? —dice sobre el borde de su taza.

—¿Crees que duermo mejor estos días?

—Totalmente.

MALICE

—Escuché que les dijiste eso a Bran y Ava la noche que Remi trajo pescado y papas fritas.

Su taza se congela a medio camino de su boca, pero luego toma un sorbo.

—¿Vaya? Debo haberlo olvidado.

—Cecily.

—¿Qué?

—Mírame.

Ella me lanza una mirada fugaz, luego se enfoca de nuevo en su taza.

—Conozco tu rostro y me encanta, Glyn. No hay necesidad de mirarlo.

—Me estás ocultando algo.

Una risa incómoda se derrama de ella.

—Probablemente confundiste las cosas.

—Te oí. Ava, Bran y tú me ocultan algunas cosas. ¿Qué es?

Permanece en silencio.

—Ces, por favor. No soy una niña.

Mi amiga suelta un suspiro, pone la taza sobre la mesa y toma mis manos entre las suyas.

—Tienes razón. No deberíamos haberlo ocultado, pero todos pensamos que estabas en un estado mental frágil después de... Devlin.

—¿Qué es?

—Lo tiramos porque esa mierda era repugnante, pero tomé una foto. —Saca su teléfono y se desplaza a una foto tomada hace unas semanas.

Mi corazón late con fuerza cuando veo un lienzo en blanco manchado caóticamente con pintura roja. Las palabras son apenas legibles, pero puedo verlas alto y claro.

¿Por qué sigues respirando, Glyndon?

Mi boca se abre en un jadeo sin palabras y miro entre ella y Cecily.

—¿Dónde encontraste esto?

—Frente a nuestro piso. Llamamos a Bran y nos dijo que nos deshiciésemos de él porque, bueno, te habría destrozado.

Lo hubiera hecho.

MALICE

—¿Por qué alguien haría esto? —Cecily respira con dificultad—. Eres la persona menos antagonica del mundo. No tiene sentido que alguien te ataque.

No lo tiene.

A menos que me metiera en un problema más grande de lo que pensaba.



Estoy en una fiesta.

Y no cualquier fiesta.

Es *la* fiesta.

Como en la que Killian me dijo que viniera y me negué con vehemencia.

Ahora, tengo una buena excusa para el cambio en mi decisión. No estaba pensando con claridad cuando él estaba cerca, simplemente me inquieta demasiado.

Pero una vez que se fue, o más bien, una vez que fui a clase y me separé de él, lo pensé seriamente. Mientras se concentraba a medias en lo que decía el profesor.

Todavía no supero la amargura de ser eliminada de la iniciación en el último segundo por la simple razón de llamar la atención del psicópata. Pero eso no significa que no pueda acercarme al círculo interno e investigar la participación de Devlin en el club.

Mis posibilidades de deshacerme de Killian comienzan a parecer imposibles, así que también podría usarlo. Si fuera cualquier otra persona, mi educación habría interferido y me habría sentido mal por usarlo, pero esta no es una persona normal.

Killian es un monstruo furioso sin restricciones. Primero me atacó a mí, así que es justo que pruebe su propia medicina.

—¡No puedo creer que hayamos tenido la oportunidad de estar aquí! ¡Esto es asombroso! —El grito de asombro de Ava apenas me llega por encima de la música a todo volumen y la charla interminable.

Innumerables estudiantes rodean la enorme piscina y algunos se sumergen en el jacuzzi mientras cantan, gritan y producen todo tipo de ruido.

Decir que estoy llegando a una sobrecarga sensorial en cuestión de diez minutos sería quedarse corto.

Como arma, vine con mis cómplices: Ava, Cecily y Annika.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

222



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

De hecho, esta no es la fiesta a la que Annika y Ava habían planeado ir antes, considerando las reservas de Anni sobre desafiar a su hermano. Fue Ava quien suplicó e imploró y la sobornó con un labial de edición especial para que nos trajera aquí. Dado que los estudiantes de REU no están permitidos en el campus de The King's U o en el recinto de los Heathens, tuvimos que usar Annika como nuestro boleto aquí.

Si le hubiera dicho a Killian que vendría, me habría dado acceso, pero no le pediré nada a ese imbécil.

La única persona que no quiere estar aquí es Cecily, a quien tuvimos que arrastrar. No solo odia con pasión a los estudiantes de The King's U, sino que también es una amante de las noches tranquilas como yo.

Todas usamos vestidos excepto ella, o en realidad, Ava me obligó a elegir uno de los suyos. Me decidí por uno rojo oscuro que se amolda a mi cuerpo y se detiene justo encima de mis rodillas. Luego, Anni me maquilló, me puso ojos ahumados y un lápiz labial que combina con el vestido, luego peinó mi cabello para que cayera directamente a la mitad de mi espalda semidesnuda.

Esas dos definitivamente se veían orgullosas de su creación mientras que yo estaba medio horrorizada, medio dudosa de que la que estaba en el espejo fuera yo.

Cecily, sin embargo, no podía ser obligada a usar un vestido. Lleva vaqueros y una camiseta que dice *Perdón por la cara de perra. No quería estar aquí.*

Su cabello está recogido en una cola de caballo y sus labios están apretados.

Realmente ha estado de mal humor hoy, y tengo la sensación de que no se debe a los exámenes como afirma.

“¿Quiénes van a ser las adultas responsables cuando estas dos mariposas sociales se emborrachen y tengamos que llevarlas de regreso a casa?”, es lo que le dije a Cecily para que aceptara venir.

Soy tan hipócrita, porque realmente las necesito cerca. Cecily siempre ha sido nuestra roca. La chica de “idear primero, actuar después”. La amiga “Estoy aquí para escuchar”.

Es como una figura materna, y tenerla aquí me llena de mucha confianza.

—¡¡Anni!! ¿Por qué no me dijiste que esta es tu escena habitual? —Ava la agarra por el hombro—. Estoy encantada contigo en este momento.

Llevan vestidos de tul a juego. El de Ava es rosa coral y el de Annika es violeta pastel. Juro que tienen algo para comprar cada hora.

MALICE

—No lo es, en realidad. —Anni echa un vistazo a nuestro entorno—. Normalmente no estoy permitida en las fiestas de Jer, y por usualmente, quiero decir nunca. El guardia nos dejó entrar antes porque le rogué.

—No te preocupes, te protegeremos. —Ava le da un codazo a Cecily—. ¿No es así?

Esta última agarra un vaso rojo de la mesa junto a nosotras y suelta un sonido ininteligible.

—¿Ves? Ces siempre te cubre las espaldas —le dice Ava a Anni con una risa sincera.

Me acerco a Cecily, que ha estado observando obsesivamente las escaleras. Ayer, pensé que la mansión era enorme desde el exterior, pero es un castillo francamente desde el interior.

Tiene un aire majestuoso mezclado con toques góticos. Sin duda es antiguo, probablemente más antiguo que los siglos de antigüedad de ambas universidades.

Escuché que las tres mansiones esparcidas por la isla eran castillos que se usaban como líneas de defensa en las guerras medievales. Ahora, se utilizan como instalaciones para órdenes secretas, organizaciones ilegales y jóvenes retorcidos.

Los Elites, el único club de REU que pertenece a su profana unión, es probablemente dócil en comparación con los clubes de The King's U.

Aunque no estaría tan segura, considerando que Lan lidera a los Élites.

—¿Estás bien? —le pregunto a Cecily.

Su cabeza gira en mi dirección y el alcohol se derrama en su mano.

—¿Q-qué? ¿Por qué?

—Solo estoy preguntando.

Sonríe a lo grande, haciendo un trabajo horrible al ocultar su incomodidad.

—Estoy bien, de verdad. No te preocupes, Glyn.

—Eso solo hará que me preocupe más.

—Soy una niña grande, puedo cuidarme sola. De verdad, no te preocupes por mí.

Mi pecho se contrae y trago la baba que se acumula en mi boca.

No te preocupes por mí, Glyn. Las personas como yo simplemente no son importantes.

Las palabras de Devlin vuelven a mi mente con la letalidad de una tormenta. El rojo se desliza lentamente en mi visión.

MALICE

Goteo.

Goteo.

Goteo.

—Tú importas, Ces —me atraganto—. No tienes idea de lo mucho que importas.

Una sombra de incredulidad se desliza en sus rasgos antes de que se suavicen,

—Gracias, Glyn. Eres como la más dulce.

—¿Qué es esta maldita traición? ¡Soy la más dulce! —Ava irrumpe, batiendo sus pestañas—. Glyn es la muñeca.

Cecily levanta una ceja.

—No, tú eres la que maldice como un pirata.

—Y me siento tan excluida que les estoy revocando los derechos de amistad a todas ustedes, perras.

Nos damos la vuelta al escuchar la distintiva voz de Remi. Nos está mirando desde su nariz muy aristocrática, actualmente enojada, mientras simultáneamente se echa el pelo hacia atrás.

Creigh, también conocido como su sombra involuntaria, se encuentra a poca distancia, con ambas manos en los bolsillos.

—¿Cómo se las arreglaron para entrar en The King's U? —pregunta Cecily.

—Anni es una muñeca y habló por nosotros con los guardias. —El tono de Remi se vuelve dramáticamente herido—. ¿Desde cuándo festejas sin mí?

—Desde, eh, no sé, ¿festejas sin nosotras todo el tiempo? —Ava apunta con un dedo a su pecho—. No nos ves revocando los derechos de amistad, ¿verdad?

—No puedo creer esto. ¿Entonces es mi culpa que no vengan cuando se los pido?

—Eh. En caso de que lo hayas olvidado, terminas dejándonos para follar cualquier cosa con falda.

—¿Qué diablos, Ava? Por supuesto que preferiría el sexo sobre tus mimosas y despotricar borracha sobre cierto psicópata. ¡Follar es el objetivo de estas fiestas, no tus sentimientos no resueltos!

—Jódase, su alteza.

—En realidad es su señoría, pero tomaré la actualización en el título. —Él sonríe—. Ahora, ¿quién está de humor para una orgía?



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

225



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyn
King

MALICE

—Ugh —decimos Ava, Cecily y yo al unísono.

Creigh levanta una mano.

Annika se estremece.

—No tengo idea de lo que ustedes encuentran divertido acerca de esta fiesta. ¿No podemos salir de aquí? Estoy lista para cualquier cosa que Remi sugiera.

—Anni, cariño. —Ava la agarra por el hombro—. Nunca, nunca deberías estar de acuerdo con los planes de Remi. Te dejará en un lugar desconocido con gente desconocida y se irá a la mierda para mojarse la polla.

—¡No te dejé en un lugar desconocido con gente desconocida! —grita Remi—. Fui expulsado de mi propia casa por ese hijo de puta...

Ava golpea su boca con la palma de su mano, haciéndolo callar a mitad de la oración, luego lo mira, pero él mueve las cejas.

Habiendo sido liberada del agarre de Ava, Annika sonríe y se desliza al lado de Creigh, luego le da un codazo en el hombro con el de ella.

—No sabía que vendrías. Habría elegido un vestido mejor.

Su expresión permanece en blanco.

—¿Por qué?

Ella pone los ojos en blanco, luego tira del tul de su falda.

—¿Te gusta este?

Él no dice nada, continúa enfocándose en Remi discutiendo con Cecily y Ava como siempre.

Aparentemente ajena a la forma en que Creighton la ignoró descaradamente, Annika continúa:

—No sabía que te gustaban las orgías.

—No me gustan —dice, todavía sin mirarla.

—Acabas de levantar la mano cuando Remi lo sugirió.

—Él me pagó para hacerlo.

—Oh, así que no te gustan. Ja. Y aquí estaba yo pensando en llamar tu atención de alguna manera.

Finalmente inclina la cabeza en su dirección.

—¿Por qué?

Su sonrisa se ensancha ahora que él la está mirando.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

226



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

—Porque definitivamente voy a sacarte de tu caparazón ya que Remi obviamente está fallando. Me pregunto si mantiene una lista de todos los métodos que probó para que yo pueda reducir las infinitas opciones que tengo en mente.

—Hablas demasiado. —Creigh simplemente se da vuelta y se va.

Los hombros de Annika se encorvan, pero pronto se anima.

—Realmente debería salir de aquí antes de que Jer me vea. O al menos esconderme.

Reprimo una sonrisa mientras los observo, pero desaparece lentamente cuando veo a Gareth subiendo las escaleras.

Es una reacción instintiva, pero me deslizo entre los demás y me coloco detrás de él.

Como hay tanta gente y tanto caos alrededor, me las arreglo para integrarme perfectamente.

Sin embargo, cuando llego arriba, una sensación siniestra me sube lentamente por la columna. La aplasto y me mantengo en la cola de Gareth mientras se escabulle desapercibido.

Tiene una presencia silenciosa que es casi inexistente cuando está rodeado de presencias divinas como Jeremy, Killian y Nikolai.

Sin embargo, cuando está solo, parece... amenazante. Algo impredecible. Pero, de nuevo, uno no puede esperar que el único hermano de Killian sea completamente normal.

Cuanto más se adentra en el pasillo, menos gente hay. Da un giro y yo lo sigo, pero en solo una fracción de segundo, me doy cuenta de algo acerca de las personas que están de pie cerca de las paredes.

Son diferentes.

Si bien la planta baja está llena de estudiantes universitarios, la edad es drásticamente mayor ahora.

También tienen rasgos angulosos y malvados y me miran con poses amenazantes.

En un instante, me siento rodeada por esos espeluznantes conejitos guardias de la iniciación. Y no es menos espeluznante ahora que no tienen puestas las máscaras.

—¿Buscas algo?

Me sobresalto cuando una mano cae sobre mi hombro. Me giro para encontrar a Gareth mirándome.

MALICE

Cómo...

Busco el camino delante de mí. Podría haber jurado que lo vi tomar ese giro. ¿Cómo apareció detrás de mí?

¿Hay un camino secreto por aquí?

—Eh, no —digo en respuesta a su pregunta, haciendo mi mejor esfuerzo para controlar mi reacción.

—Perderse una vez puede ser una coincidencia, pero dos veces es forzarlo. Entonces, ¿qué tal si me dices por qué me estabas siguiendo?

No paso por alto cómo los guardias comienzan a dar pasos hacia mí desde todos los lados, rodeándome como un grupo de depredadores abalanzándose sobre su presa.

—No es que te estuviera siguiendo. —Agradezco que mi voz suene lo suficientemente normal.

—¿No?

—No.

Hace una pausa, observándome sin cambios en su expresión.

—Existe este dilema al que se enfrentan los especialistas en la naturaleza cuando están en la naturaleza. Algunos animales regresan a la trampa porque saben que encontrarán comida, por lo que siguen quedando atrapados vivos una y otra vez y... —Se acerca—. Otra vez.

—¿Qué se supone que significa eso?

—No lo sé, Glyndon. Tú dime. Después de todo, fuiste quien me siguió en mi propia casa.

La loca idea que he estado considerando desde esta tarde se manifiesta lentamente y trago saliva.

—¿Qué tal un intercambio?

—¿Qué tipo de intercambio?

—A ti... te desagrada Killian, o más bien sus agallas y su constante necesidad de hacer de tu vida un infierno. Puedo ayudarte a mantenerlo lejos de ti.

Levanta una ceja.

—¿Y cómo piensas hacer eso?

—Manteniéndolo ocupado.

Se echa a reír, el sonido resuena a nuestro alrededor como un canto embrujado.

LLAME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

228



Glyndon
King

MALICE

—O estás siendo graciosa o no tienes ni puta idea de con quién estás tratando.

—En realidad lo hago. Él me ha atormentado constantemente desde la primera vez que nos conocimos.

La expresión de Gareth se endurece.

—¿Y crees que eso significa algo en el gran esquema de las cosas? ¿Cuánto tiempo hace que lo conoces? ¿Una semana? ¿Un mes? Eso no tiene valor ni credibilidad.

—Está obsesionado conmigo o algo sobre mí, y mientras tenga esa fijación, entonces tengo poder sobre él. —Empujo mi pecho—. Puedes desacreditarme todo el día, pero tú y yo sabemos que Killian no es del tipo que se da por vencido a mitad de camino.

Una ligera estrechez de sus ojos es el único cambio en el comportamiento de Gareth, pero sé que he hecho sonar su armadura cuando pregunta:

—¿Y qué quieres a cambio?

—Iré directo al grano.

—Adelante.

—Estoy investigando la muerte de mi amigo, y me dijeron que él era parte de la primera iniciación de los Heathens para este año. ¿Eres uno de los líderes y seguramente tienes acceso a registros, imágenes de cámaras y cosas así?

—¿Y qué si lo hago?

—Si me los proporcionas, seré tu aliada contra Killian.

—¿Cómo sé que no te volverás contra mí? De hecho, ¿cómo sé que este no es otro de los juegos enfermizos de Killer?

—Nunca usaría la vida de mi amigo como un juego. —Busco a tientas mi teléfono y me desplazo a una de las últimas fotos que tengo con Devlin. Un selfie en el auto. Estoy sonriendo. Él no. Luego se la muestro a Gareth—. Seguro que lo recuerdas.

Hace una pausa, los labios se tensan en una línea.

—Devlin.

—Sí. —Suspiro—. Murió después de la iniciación.

—¿La policía no lo dictaminó como un suicidio?

—Sí, pero...

—No lo crees.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

229



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

Lentamente niego con la cabeza.

—Al igual que tú, no creo en la existencia de demasiadas coincidencias.

—Bien.

—¿En serio?

—Sí. Te ayudaré a reunir lo que tengamos de la noche anterior a su muerte.

—Gracias. Estaré eternamente agradecida.

—Tu gratitud no tiene valor para mí. A cambio, serás mi arma contra Killer.

—No me llamaría a mí misma un arma...

—Créeme. —Una leve sonrisa curva sus labios—. Lo eres.

Eso no es del todo cierto, pero lo dejo pasar cuando me doy cuenta de que los hombres, probablemente guardias, se retiran lentamente hacia las sombras.

—¿Qué tan bien conocías a tu amigo? —pregunta Gareth de la nada.

—Lo conocía mejor que nadie.

—¿Alguna vez nos mencionó?

—No, en realidad no. —Solo en conversaciones pasajeras y chismes como todos en el campus glorificarían, embellecerían, adorarían a los pies de los clubes exclusivos de The King's U.

—Entonces dudo que lo conocieras en absoluto —dice Gareth.

—¿Puedes dejar de hablar en acertijos?

—Digamos que Devlin era mucho más de lo que piensas. Lo conocí personalmente y no conozco a mucha gente personalmente.

—Eso es imposible. Era tímido e introvertido.

—Eso no es cierto. Pero era un jodido genio, le concedo eso. —Gareth mira a un lado, luego sonrío—. Ahora, para tu parte del trato.

Se desliza en mi espacio antes de que pueda parpadear. Sus dedos levantan mi barbilla y mis ojos se abren cuando baja la cabeza.

En el momento en que sus labios tocan los míos, lo alejan en un instante.

Observo con total incredulidad cómo Killian envía a su hermano volando contra la pared.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

230



Gwyneth
King



MALICE

21

Glyndon

La escena se desarrolla a cámara lenta.

En un momento, Gareth está parado frente a mí, y al siguiente, lo arrojan contra la pared con Killian a cuestas.

El poder crudo hierve a fuego lento de él como un volcán mortal. El tipo que ha estado inactivo durante siglos y decidió entrar en erupción en una fracción de segundo.

He visto a Killian como un demonio sin alma, un monstruo despiadado y un dios erótico, pero esta es la primera vez que lo veo tan enojado.

Y la parte más aterradora es que su expresión permanece indiferente, incluso en blanco. A pesar del exterior sólido, una cosa revela el estado de su ira: sus ojos muertos.

Ya no son azules, sino más negros, casi del mismo color que sus estrechas pupilas. Mamá me dijo una vez que algunas personas dan una mirada de “aléjate” y nunca debes ignorarlo.

Esto es peor que un aléjate. Esto es nada menos que una declaración de guerra y una sed de derramar sangre.

El poder puro me sacude hasta los huesos a pesar de que no está dirigido a mí.

Gareth, sin embargo, sonríe, y es la sonrisa más amplia que he visto en su rostro generalmente sereno.

—¿Qué tenemos aquí? ¿El poderoso Killer todo exaltado? Deberíamos llamar a papá por FaceTime para darle la noticia.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

231



R I N A

GOD OF

K E N T

Glyndon King



MALICE

—Escucha, hijo de puta. —La voz entrecortada de Killian hace que se me caiga el estómago—. Me importa una mierda todas tus acciones de chico dorado, pero toca lo que es mío y me aseguraré de que pagues el precio diez veces. Tú lo sabes, yo lo sé, y tus restantes neuronas funcionales también lo sabrán, antes de que las golpee. Soy muy consciente de lo que estás tratando de hacer y no va a funcionar, entonces, ¿qué tal si metes la cola donde corresponde, mmm?

—Yo diría que está funcionando perfectamente. Mira toda esa rabia, ese fuego, esa energía destructiva. ¿Cómo se siente perder la máscara, hermanito? Quieres matarme, ¿no? Has luchado contra tu naturaleza durante diecinueve años, un total de diecinueve años mezclándote, engañando a mamá y papá, al abuelo, a la tía. Todos. Lo hiciste muy bien y te mezclaste entre la multitud sin esfuerzo. Incluso te convertiste en un buen chico. Un maldito ícono social que todos quieren emular o follar, pero eso no tiene sentido si no eres más que un caparazón, ¿verdad?

Mis labios se abren, temblando, y definitivamente no se debe a la violencia de hace unos momentos. Eso parece un juego de niños comparado con esto.

Es como si estuviera viendo a dos titanes peleando por una posición en el sol. Gareth provocó a Killian a propósito, como si hubiera esperado mucho tiempo para decir eso.

Y lo peor es que Gareth no debería ser así. No *nació* malvado, pero los años de vivir con alguien como Killian deben haberle enseñado un par de cosas. ¿Y en este momento? Está usando las palabras que sabe que lastimarán más a su hermano.

Pero al mismo tiempo, ¿es realmente correcto usar la debilidad de alguien en su contra? ¿Cómo podemos ser diferentes de los manipuladores y narcisistas si actuamos de la misma manera?

El labio superior de Killian se levanta en un gruñido antes de que una sonrisa cruel tome el control.

—¿Y qué si soy un caparazón? ¿Qué tiene de grandioso un núcleo de todos modos? ¿Debería conseguir uno como el tuyo? ¿Fácilmente magullado, roto y desechado? ¿Fácilmente... *olvidado*?

Todo este tiempo, Gareth ha mantenido las manos a los costados, pero ahora agarra la camiseta de Killian con la fuerza suficiente para que sus bíceps se hinchen.

—Tú eres a quien se olvida fácilmente. Después de todo, tu novia me prefiere a mí.

—Eso no es cierto —digo con una voz clara y sorprendentemente nivelada—. No soy su novia ni los prefiero a ninguno de ustedes.

MALICE

En retrospectiva, nunca debí haberme metido entre hermanos, ni siquiera si se trata de Devlin. Hay mucha mala vibra en involucrarse con hermanos.

—¿Estás segura, Glyn? —Gareth me está hablando, pero toda su atención está en Killian—. ¿No me dijiste que querías ver a qué sabían mis labios?

Mis mejillas se calientan, pero antes de que pueda decir algo, Killian golpea a Gareth en la cara con tanta fuerza que la sangre salpica el papel tapiz.

Grito, todavía incapaz de moverme, pero busco a cada lado de mí por los guardias de antes. Ninguno de ellos está a la vista, o tal vez saben por experiencia que no deben meterse en sus rencillas.

—Tócala otra vez y te mataré, Gareth. Haré que parezca un accidente y pondré mi mano en el hombro de mamá mientras llora en tu funeral. Incluso me convertiré en el niño dorado de papá y le haré olvidar que alguna vez exististe. Dentro de unos años, nadie volverá a visitar tu tumba y esta vez seré el único hijo. Serás borrado tan fácilmente que no quedará ni un recuerdo tuyo. Así que piensa cuidadosamente en ese sombrío final la próxima vez que consideres tocar lo que es jodidamente mío.

Quiero pensar que esta es una amenaza vacía como las que Remi hace todo el tiempo, pero no hay ninguna pizca de broma en su tono.

No hay indicios de... dudas.

El hecho de que probablemente quiso decir cada palabra que dijo me obliga a dar un paso atrás automáticamente, luego otro.

No miro lo que hay detrás de mí, temerosa de que un mero parpadeo sea suficiente para que me decapiten.

Después de unos pocos pasos, me doy la vuelta y corro.

No tengo ni idea de adónde voy ni cómo, pero eso no importa mientras esté fuera de aquí. Corro y corro, probablemente luciendo como una lunática, pero todavía no puedo escapar lo suficientemente rápido.

O lo suficientemente lejos.

Probablemente debería asegurarme de que Gareth está bien, pero no es como si realmente lo fuera a matar. Además, sobrevivió a Killian todos estos años, seguramente esta vez también lo hará.

¿Verdad?

Mis pies se detienen poco después de doblar la esquina. No hay forma de que vuelva allí, pero tal vez pueda encontrar a Jeremy o Nikolai y decirles que paren la pelea.

MALICE

No he dado un solo paso cuando una mano despiadada se envuelve alrededor de mi cuello y me empuja hacia atrás con tanta fuerza que me deja sin aire en los pulmones.

Mi columna golpea un borde sólido, una puerta, antes de que gire hacia atrás y me empuje dentro de un dormitorio.

—¿Adónde crees que vas, mi conejito?

Ojos azul oscuro chocan contra los míos con la letalidad de un desastre natural, un choque de trenes y una guerra. *Todo junto.*

No hay otra palabra para describir a Killian que no sea intenso, y estoy justo en medio de su locura. El ojo de la tormenta.

Le agarro la muñeca con las uñas, a pesar de que no está apretando. Simplemente no quiero estar a su merced, o la falta de ella.

—¿Quieres pelear? Te daré una razón para luchar. —Su agarre se aprieta y empuja su rodilla entre mis piernas, abriéndolas y empujando su muslo contra mi centro—. Podría estrangularte ahora mismo y no hay nada que puedas hacer al respecto. ¿Es eso lo que quieres, mmm?

Intento sacudir la cabeza, pero no sé si se mueve. La falta de oxígeno me marea. De una buena forma. Del tipo que palpita en mi centro y contra sus jeans.

Mierda.

Por favor, no me digas que esto es lo que creo que es.

Mis sentidos se intensifican hasta un punto que nunca antes había sentido. Mi cabeza late a un ritmo irregular que hace que mis ojos se caigan, pero puedo olerlo en lo profundo de mis huesos. El aroma amaderado y ámbar no es diferente al de una sustancia embriagante. Como el alcohol

O drogas.

No, probablemente peor.

Mi estómago se estremece mientras inhalo cada inhalación minuciosa, una y otra vez, mi vientre cae, se llena y se vacía a un ritmo que no puedo seguir.

Pero lo peor es que mis manos están arañando cualquier parte que pueda alcanzar, pero no creo que sea para alejarlo más de mí. Solo quiero las yemas de mis dedos en su piel, mis uñas desafiladas dejándole marcas como él me deja a mí.

—O tal vez te gustaría eso. —Presiona su pulgar contra mi punto de pulso con la brutalidad de un animal salvaje—. Tal vez ser estrangulada te excite como me pone jodidamente duro.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

234



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth King

MALICE

Debería estar horrorizada por la sugerencia, debería tratar de sacarle los ojos, pero algo completamente diferente se desliza de mi boca.

Un gemido.

Quiero encontrar excusas, decir que es un gemido de dolor o incomodidad, pero no puedo pensar con claridad, y mucho menos intentar engañar a mi cerebro.

Los labios de Killian dibujan una sonrisa cruel. No está contento con esto, por el contrario, la ira de antes se acumula lentamente en el azul tormentoso de sus ojos.

Ahora son un tono más oscuros.

Carbón, negro y todos los tonos fríos que no han visto el sol.

—Sabía que eras más de lo que sugería tu apariencia. Tenías un aura limpia, inocente y absolutamente bonita, pero en realidad, no eres más que una putita sucia, ¿no? Todas estas peleas, huidas y jodidas travesuras eran solo una forma de provocarme para que te tirara al suelo y te follara a cuatro patas como un maldito animal. O tal vez para empujarte de cabeza contra la superficie más cercana, como esta pared, y llenarte con mi semen.

Su mano libre se desliza sobre mis pechos doloridos y toma uno violentamente.

—Dime, ¿estabas pensando en mí cuando usaste este vestido rojo o fue para Gareth?

El placer comienza donde él toca mis senos y termina en mi centro, y todo lo que puedo hacer es concentrarme en eso.

—Responde a la jodida pregunta, Glyndon. ¿Es él a quien querías palpando estas bonitas tetas y poner duros estos pezones erguidos? —Él pellizca uno y jadeo—. Siempre quisiste al chico bueno; lástima que tengas al maldito villano.

—No era para él... —Me atraganto.

—¿Cómo? —Afloja su agarre para que pueda respirar adecuadamente.

—El vestido es para... ti —admito en un respiro.

Creo que eso lo deleitará, pero su rostro permanece al límite.

—Era para mí, ¿eh? —Su mano se desliza desde mi pecho hasta mi cadera, luego empuja la falda de mi vestido hasta mi cintura, dejando al descubierto mis muslos y ropa interior—. Hasta te pusiste bragas de encaje y viniste preparada para ser follada. —Frota sus dedos contra ellas y no puedo pretender cerrar los ojos por pura mortificación—. ¿Estás segura de que es para mí? ¿O lo dices para complacerme?

Niego.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

235



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

—La idea de que te arregles para seducir a mi hermano me vuelve jodidamente loco. La idea de que te imagines sus malditos dedos en *mi* coño mientras lo limpiabas y lo vestías me pone rojo.

Sus dedos se aprietan en mi garganta y es como si estuviera jadeando por aire a través de una pajilla otra vez.

Y la parte más vergonzosa es que mi ropa interior está completamente empapada y creo que él lo siente. Creo que sabe exactamente el tipo de efecto que tiene sobre mí.

—¿Creíste que lo dejaría tocar lo que es mío y vivir para hablar de eso? —Me tira cerca del cuello e inclina la cabeza hacia abajo hasta que sus labios casi tocan los míos y puedo ver mi reflejo en sus ojos salvajes.

¿De verdad me veo tan excitada?

Grito cuando tira hacia abajo de mi ropa interior y empuja tres dedos dentro de mí al mismo tiempo.

Un sollozo ahogado sale de mi garganta, y aunque debería ser por dolor o incomodidad, en realidad es por alivio.

He estado en un estado de estimulación constante desde que me estranguló y solo ha empeorado con el tiempo.

—¿Sientes eso? Ese es tu coño dando la bienvenida a mis dedos a casa. Ese es tu coño sabiendo quién diablos es el dueño, lo toca y le da placer. Si alguien se atreve a mirarlo, y mucho menos contemplar tocarlo, será una estadística de desaparecido, ¿está claro?

Un gemido se me escapa y es enfermizo.

Estoy enferma.

Está claramente amenazando con lastimar a la gente, pero parece que no puedo tomar eso en cuenta mientras goteo sobre sus dedos, moviendo mis caderas inconscientemente al principio, luego intencionalmente.

—Este es mi coño. —*Empuje*—. Mi propiedad. —*Empuje*—. Jodidamente mío.

Un jadeo estrangulado sale de mi garganta mientras mi núcleo late por el orgasmo.

Pero justo cuando estoy a punto de gritar, saca los dedos.

Mis ojos se agrandan, mirándolo fijamente, luego al lugar que definitivamente no satisfizo.

—No puedes venirte después de ese pequeño espectáculo tuyo. Esto no es una recompensa.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

236



MALICE

Un sonido de frustración resuena en el aire y me doy cuenta de que es mío cuando me levanta y me arroja sobre la cama.

Puedo respirar por primera vez, pero no me concentro en los sonidos animales que se me escapan o en el dolor entre mis piernas.

Hay algo mucho peor.

Killian.

Se saca la camiseta por la cabeza, revelando los duros planos de sus abdominales y estómago. Bajo la tensión actual, su físico parece masivo, un arma que puede infligir tanto placer como dolor.

Incluso los pájaros con las plumas rotas que vuelan por su costado parecen más siniestros. Destructivos.

Killian procede a quitarse los pantalones y el bóxer con infinita facilidad. De hecho, se toma su tiempo con la tarea, como si supiera exactamente lo nerviosa que me pone su calma metódica.

Me deslizo contra el colchón.

—¿Q-qué crees que estás haciendo?

—¿Qué parece que estoy haciendo? —Da un paso hacia mí con la gracia de una pantera negra—. Terminar lo que comencé.

—Killian...

—¿Sí, Glyndon?

—Detente... quiero decir, hablemos de esto.

—Terminé de hablar.

—Voy a gritar.

—Por todos los medios, hazlo. Nadie te escuchará, y si lo hacen, podemos follar sobre su sangre si no eres aprensiva.

Creo que voy a vomitar. Desearía que fuera él tratando de asustarme y que en el fondo fueran palabras vacías, pero después de todo, este es Killian.

Él está sobre mí ahora, su mano empuñando mi vestido. Intento detenerlo mientras me quita la prenda por la cabeza y la tira. Intento luchar mientras me desabrocha el sostén y lo arroja al suelo. Y en mis intentos, no pienso en lo que estoy haciendo, mis manos vuelan por todas partes hasta que estoy desnuda en sus brazos.

Es pánico, creo.

Si no me controlo, voy a perder antes de empezar.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

237



Glyndon
King

MALICE

Killian está encima de mí, y sus dedos golpean mis pezones para que ambos se endurezcan en picos sensibles.

—Nunca voy a tener suficiente de tus hermosas y jodidas tetas.

Coloco una mano temblorosa en su pecho, en la perfección física que es su abdomen y músculos cortados y trato de suavizar mi voz tanto como sea posible.

—Dijiste que me darías tiempo.

No me quita la mano, pero tampoco me empuja hacia abajo ni me obliga a abrir las piernas. Sus dedos continúan moviendo mi pezón de un lado a otro, de un lado a otro en un ritmo agonizante.

—Eso fue antes de que decidieras que era una buena idea seducir a mi hermano.

—Yo no lo seduje.

—Sus labios estaban sobre los tuyos.

—Como los labios y la lengua de Cherry estuvieron sobre los tuyos.

—Tus celos me excitan, pero yo no besé a Cherry. Ella me besó.

—Y no besé a Gareth.

—Mmm. —Me pellizca el pezón con fuerza y yo gimo—. ¿Es eso así?

—Sí, lo prometo. No quería besarlo.

—¿O ver a qué saben sus labios?

—O eso. —Suavizo mi voz.

—Bien pensado. Probablemente sean repugnantes. —Está acariciando mis pezones ahora, más placer que dolor, pero es el tipo de placer suave, el placer que no es suficiente para estimular mi núcleo, pero puedo soportarlo si puedo domar al tigre.

—Killian, por favor. —Pruebo las aguas y lo empujo. Sorprendentemente me deja, así que lo hago de nuevo hasta que está casi de espaldas.

Pero antes de acostarse, se vuelve tan duro como el granito.

—Buen intento, cariño. Casi me tienes allí. Estoy tan jodidamente orgulloso de cómo se muestra tu naturaleza astuta.

Mi respiración se entrecorta cuando abre mis piernas y se acomoda entre ellas.

—Pero tenemos una cuenta que saldar. Mira, todo tipo de parásitos siguen flotando a tu alrededor porque todavía no hice mi reclamo, y eso debe cambiar.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

238



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

Cierro lentamente los ojos, admitiendo la derrota. Y en el momento en que lo hago, me invade un sentimiento que nunca pensé que estaría experimentando dadas las circunstancias.

Alivio.

Alivio completo, absoluto e inigualable.

—¿Me vas a hacer daño? —murmuro.

—¿Quieres que lo haga?

—Sí. —Mi palabra es apenas un murmullo, pero se siente tan bien, tan liberadora.

—Trataré de no lastimarte... mucho.

No lo intentes, quiero decir, pero me lo guardo para mí.

—Mírame cuando te folle, cariño.

No quiero.

Eso solo me recordará lo que soy. El tipo de desviada en que me he convertido.

Killian es el peor monstruo que conozco, pero es la única persona a la que he querido con retorcida depravación.

La única persona que provoca la parte oculta de mí desde las sombras y me hace mirarlos bajo la luz.

Es incómodo al principio, pero a medida que pasa el tiempo, es... tan pacífico.

—Dije —sus dedos aprietan mi garganta mientras levanta mi pierna y empuja dentro de mí de una manera despiadada—, mírame.

Mis ojos se abren de golpe, chocando con los suyos cuando un dolor abrasador me desgarrar por dentro.

—Joder —gruñe—. Sabía que serías tan estrecha y jodidamente perfecta para mí, cariño.

Grito del dolor y de algo más que no puedo precisar. Oh Dios, estoy lo más mojada que he estado en mi vida, pero aún me duele.

Me duele tanto que las lágrimas se deslizan por mis mejillas.

Me duele tanto que el placer se acumula entre mis piernas.

La adición de sus dedos en mi cuello agrega un tipo primitivo de estimulación que me roba la respiración y los pensamientos.

Es como una experiencia extracorpórea en la que estoy flotando en un universo paralelo al que solo mi mente puede llegar.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

239



R I N A

GOD OF

K E N T

Gwyneth King

MALICE

—Tu sangre está haciendo un desastre en las sábanas —gime Killian—. ¿Ves la ceremonia de bienvenida que tu coño está preparando para mí?

Niego, pero me levanta agarrándome del cuello y me hace ver las manchas de sangre en las sábanas blancas. Me hace ver la entrada y la salida de su polla que está cubierta tanto de sangre como de excitación mientras embiste contra mí.

Su intensidad aumenta con cada segundo que pasa y también lo hace el agarre firme que tiene en mi cuello.

—Mmm. Sabía que el rojo era mi color favorito.

Me empuja de nuevo sobre mi espalda y me inmoviliza en el lugar con tan poco esfuerzo que me hace temblar.

Una extraña emoción flota a través de mí cuanto más tiene el control. Cuanto más me domina, me hace completamente indefensa.

Sin palabras, me está diciendo que no tengo nada que decir en esto, que si quiere arruinarme, lo hará. Que si quiere romperme, lo hará.

En lugar de hacerme daño, está eligiendo follarme.

No tan amablemente, definitivamente sin un hueso suave en su cuerpo, pero puedo decir que se estaba conteniendo cuando me penetró por primera vez.

También puedo decir que no fue algo natural para él y probablemente luchó para contener a su bestia.

Puedo decirlo porque el balanceo de sus caderas ha aumentado en intensidad. Mi cuerpo se desliza sobre el colchón y si no fuera por su palma inclinando mi muslo y su agarre en mi garganta, estaría cayendo de la cama.

Toca con un dominio tan innegociable que lo único que puedo hacer es rendirme y dejarme ir por completo.

Con cada embestida, va más profundo, más fuerte. El sonido de mi excitación y los movimientos de entrada y salida me hacen delirar y francamente enloquecer.

Nadie me dijo que habría una cantidad infinita de emociones fluyendo a través de mí al mismo tiempo.

Nadie me dijo que sería tan... de otro mundo.

El placer se acumula entre mis muslos y el dolor agudo desaparece. Todavía hay algo de dolor, probablemente por lo grande que es, pero está silenciado por la pulsante fricción erótica que ocurre justo después.

Luego golpea un lugar secreto, una vez, dos veces. Mi boca se abre en un grito sin palabras antes de que todo tipo de ruidos se me escapen.

MALICE

—Mira el desastre que eres, conejito. ¿Seguro que no querías que te follara no hace mucho? Porque fuiste hecha para mi polla. —Se pone de rodillas y pone mi pie sobre su hombro—. Mantenlo ahí, cariño, y es posible que quieras aferrarte a las sábanas.

No entiendo lo que está haciendo hasta que se desliza casi por completo y luego vuelve a entrar. El ángulo diferente le da una nueva profundidad que hace que mis labios se abran.

El latido de mi corazón salta y salta hasta que tengo miedo de que esté en el suelo.

No puedo contener los ruidos que se escapan de mi boca, e incluso mientras agarro las sábanas, es imposible sostenerme en medio de su ritmo animal que se vuelve más intenso con cada segundo.

—Killian... más espacio...

Sus ojos brillan con un color que nunca antes había visto: un azul más claro, un azul vivo. Un azul tan brillante que es casi imposible imaginarlo en alguien como él.

Empuja de nuevo, más profundo.

—No creo que pueda cumplir mi promesa de no lastimarte mucho, cariño.

Muevo mis caderas y suelto las sábanas para colocar una mano temblorosa sobre su pecho mientras me levanto. Creo que me quitará la mano de una bofetada ya que no le gustó mucho que lo tocara ayer.

Pero me deja levantarme un poco, aflojando su agarre en mi cuello, aunque no me suelta. Cambiamos de posición para que esté envuelta en sus brazos mientras me siento más.

—Está bien... —susurro, tratando de igualar la entrada y salida de él.

—Si crees que hacer eso me hará terminar más rápido y alejarme... —se calla, su ritmo vacilando un poco cuando deslizo mi palma de su pecho a su cuello y luego a su mejilla—. ¿Qué diablos estás haciendo ahora?

—Conexión, ¿alguna vez has oído hablar de ella?

—No seas estúpida. Si te enamoras de mí, solo saldrás lastimada.

—El hecho de que te preocupes de que me lastime es suficiente.

—No me preocupo. —*Empuja*—. Pienso.

—Al menos estás pensando en mí. —Mi voz se quiebra.

—No me idealices o te comerá viva.

—¿No me estás comiendo ya?

MALICE

—Esto no es comer. Esto es un aperitivo.

Creo cada palabra que dice, y sé que lo que viene es probablemente peor, pero aun así acorto la distancia entre nosotros y rozo mis labios contra los suyos. Son sorprendentemente suaves, aunque tensos y un poco malos, como él.

—¿Qué tal esto entonces? —susurro contra su boca.

—Aún sin comer. —Me empuja hacia abajo en su regazo y me golpea desde abajo—. Abre la boca.

Cuando lo hago, levanta mi mandíbula con el pulgar.

—Lengua fuera.

Lentamente lo saco, y él la succiona dentro de su boca, mordiéndola y besándome con la boca abierta, sus labios chocando con los míos al mismo ritmo que su polla se abre paso dentro de mí.

No hay forma de que dure mucho.

Yo no.

Todo mi cuerpo está atrapado en un trance, siendo completamente devastado por un monstruo.

Completa y absolutamente saciado.

Me vengo con un grito que él traga con sus labios, dejándome solo fragmentos de aire.

Pero sigue y sigue hasta que creo que nunca se vendrá.

Se detiene cada pocos minutos para cambiar de posición. Primero, estoy de lado, luego estoy acostada boca abajo y él está encima de mí. A continuación, estoy a cuatro patas y él está detrás de mí. Todo el tiempo, me muerde, en mis senos, mis hombros, mis caderas, mis muslos, en cualquier lugar que su boca pueda alcanzar.

Finalmente, me vuelve a poner en su regazo y su espalda se endereza. Su mano en mi garganta se aprieta mientras sus labios atrapan y succionan los míos, volviéndolos todos magullados.

—Joder —gruñe mientras sus caderas se sacuden—. Joder, joder, podría quedarme en tu coño para siempre.

Entonces lo siento contraerse y liberarse muy dentro de mí. Se retira, luego recoge su semen con los dedos y me los empuja de nuevo. Una y otra vez hasta que creo que me voy a correr otra vez.

—No podemos dejar que desperdicies ninguna gota.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

242



MALICE

Estoy medio aturdida, no soy capaz de distinguir mi entorno, pero puedo sentirlo colocándome en el colchón.

También puedo sentir que su calor se ha ido antes de que regrese y algo suave se coloca entre mis piernas.

Un escalofrío me recorre todo el cuerpo cuando besa mis pliegues y susurra contra ellos:

—Me guardaste este coño porque soy el único que puede poseerlo, cariño.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

243



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth King

MALICE

22

Killian

T^{ap.}

Tap.

Tap.

El sonido de mis dedos tamborileando sobre el reposabrazos de la silla fluye con un ritmo constante.

Pero no hay un atisbo de serenidad en mis huesos. De hecho, la furiosa tormenta de antes se ha elevado a distancias que no había experimentado antes.

El caos de la casa se ha calmado y todos se van o se dispersan por toda la propiedad como ratas.

Y estoy aquí.

En la penumbra, mi hábitat natural, mirando a la chica que está jodiendo todo mi sistema.

Glyndon ha estado profundamente dormida desde que la llené de mi semen. Cuando salí, su sangre estaba por todo mi pene y las sábanas, y esa escena me puso duro de nuevo. Pero como es una aguafiestas, se durmió.

No cambié las sábanas. La dejé acostarse allí, desnuda, con las piernas extendidas y con un poco de sangre seca entre los muslos. Es una escena que he estado viendo desde mi posición en la silla frente a la cama mientras quemo un cigarrillo tras otro.

Glyndon no se da cuenta del irritante cambio que está ocurriendo dentro de mí, que tiene poco que ver con el estado de mi pene semiduro, ya que ella continúa dormida. Sus labios hinchados están ligeramente separados, sus mejillas son de un

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

244



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon King



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

MALICE

ligero tono rojo y marcas violetas cubren sus tetas, sus caderas, su cuello, su estómago, sus muslos.

En todas partes.

Ella es un mapa de mi creación. Una potencial obra maestra en ciernes y, sin embargo, no es... *suficiente*.

Desde el principio, supe que necesitaba estimulación para ahogar la necesidad constante de más.

Y más.

Y jodidamente más.

Papá notó mis tendencias y me puso en deportes de alta presión y me llevó a cazar. Esas fueron sus soluciones para satisfacer mi inhumana necesidad de euforia.

Sin embargo, no pudieron durar mucho y el impulso los eclipsó. Así que comencé a pelear y a follarme a todos los humanos que se movían. Lo llevé a extremos que solo existen en las películas snuff.

Pero el sexo era sólo una solución temporal. Una tirita. Un analgésico que perdía su efecto al poco de terminar el acto. A veces, durante.

Perdía interés y la única razón por la que seguía jodiendo era para que terminara, esperando y desilusionándome, en una liberación mediocre.

A menudo, el sexo me aburría hasta las lágrimas, incluso con látigos, mordazas y cuerdas.

A menudo, pasaba sin él durante semanas porque la molestia y el drama relacionados con encontrar un agujero follable no valían la pena.

No fue hasta esa noche en el acantilado que tuve mi liberación más fuerte y rápida en... desde siempre.

Supuse que follar de verdad sería más satisfactorio, pero no tenía ni idea de que se adentraría en territorio desconocido. Tengo habilidades de deducción lo suficientemente buenas como para darme cuenta de cuánto me excita Glyndon sin intentarlo (todavía no puedo precisar por qué exactamente), pero la atracción, sin duda, está ahí.

Lo que no me di cuenta, sin embargo, es el nivel de liberación que podría tener con ella. Es similar a la primera vez que abrí los ratones y vi lo que había dentro de ellos. Es la emoción de poseer la vida de alguien entre mis dedos. Literalmente.

Podría haber roto su frágil garganta con un movimiento rápido de mi mano y enviarla a un universo diferente. Pero en lugar de luchar como de costumbre, se rindió e incluso vino por eso.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

245



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Glyndon confió en que no le rompería el cuello.

Ella no debería haberlo hecho.

Normalmente no asfixio con mis propias manos, porque incluso yo no confío en mi propia fuerza o sed de sangre. Mis demonios podrían hacerse cargo en cualquier momento y obligarme a matar a alguien accidentalmente. Y luego estaría la molestia de ocultar el crimen y bla, jodidamente, bla.

El control de los impulsos es mi fuerte, pero ese no era el caso cuando estaba dentro de esta maldita chica. Mi impulso se salió de control y lo sé porque contemplé ahogarla hasta la muerte mientras se desmoronaba sobre mi polla.

Pero ella hizo algo.

Algo que normalmente no permito, porque me quita el control.

Glyndon, el conejito aparentemente inocente y absolutamente despistado me tocó.

Una y otra vez.

Y joder, de nuevo.

Al principio dudó, temblando como una hoja frágil, pero en el momento en que le permití un centímetro, se volvió audaz y tomó un kilómetro.

Su palma estaba en mi pecho, mi cuello y por toda mi cara. No dejó de tocarme mientras la besaba, mordía sus labios y saboreaba su sangre.

Ella no dejaba de tocarme, aferrarse a mí, jodidamente inyectando su veneno en mis venas hasta que todo lo que podía respirar era su excitación y su puto perfume afrutado.

Lanzo una larga bocanada de humo, ladeando la cabeza mientras ella rueda sobre su espalda, con las piernas ligeramente separadas. Su coño rosado está a la vista, realizando un hechizo sin palabras para acercarme.

La idea de que alguien más que yo la vea en esta posición tensa mis músculos con la necesidad de violencia.

Mi sangre hierve al recordar los labios de Gareth tocando los de ella, chocando contra los de ella, saboreando los de ella antes de que yo tuviera la oportunidad.

Tal vez debería incapacitarlo, después de todo, rebajarlo un poco. O tal vez necesito jugar con su orgullo inútil y su jodido ego frágil para que no piense en tocar lo que es mío otra vez.

El pensamiento de violencia se extiende por todo mi sistema y apago el cigarrillo, luego me levanto lentamente de mi silla.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

246



MALICE

Ahora, necesito señalar que la incomodidad de mi erección es una molestia, pero me las arreglo para reprimir el impulso de embestir su coño en carne viva.

Si fuera cualquier otra persona, me importaría un carajo; de hecho, no las querría justo después de haberlas follado de todos modos.

Pero por alguna razón, no quiero lastimarla más... por ahora. Ella me estaba rogando que redujera la velocidad antes, llorando en la almohada y diciéndome con esa dulce vocecita suya que no podía soportarlo más.

Y aunque eso me excitó e hizo que se corriera más veces de las que cualquiera de nosotros puede contar, probablemente la empujé más allá de sus límites.

Me acomodo al pie de la cama sobre mis rodillas y agarro sus tobillos, deslizándola en mi dirección.

Un gemido bajo se escapa de sus labios, pero no se mueve mientras tiro sus piernas sobre cada uno de mis hombros.

Las yemas de mis dedos se clavan suavemente en la carne de sus piernas, empujándolas para abrirlas antes de que le lama el interior del muslo.

La limpié antes. Una vez más, algo que no suelo hacer, pero quería hacerlo por ella, pero hay algo de su sangre seca. Así que también lamo eso, mi lengua se deleita con el sabor de su excitación.

La vista de mi semen mezclado con sus jugos me llena de una furiosa sensación de posesividad y me deslizo desde su raja hasta la abertura de su coño.

Los gemidos de Glyndon resuenan en el aire, y sus pequeños dedos se enroscan en mi cabello. Levanto la cabeza y, efectivamente, sus ojos siguen cerrados, pero sus tetas suben y bajan a un ritmo acelerado. La vista de sus pezones rosados e hinchados es suficiente para que quiera follarlos.

Guardo ese pensamiento para otro día y jugueteo con sus pliegues con mis dedos libres. Arquea la espalda, su temperatura sube. Cuando siento que está cerca, empujo mi lengua dentro de su abertura.

Glyndon se sacude en mi agarre y gime. Mis movimientos se vuelven más controlados mientras entro y salgo de su abertura, follándola con la lengua como si mi pene estuviera profundamente dentro de ella. Luego me la como hasta que se estremece y sus dedos tiran de mi cabello.

Cuando siento que la ola se calma, levanto la cabeza y me encuentro con sus ojos entreabiertos.

—Oh, Dios mío. —Exhala.

—Así es, tu dios. Adora en mi altar, cariño.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

247



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A

GOD OF

K E N T

Glyndon
Kent

MALICE

Lamo mis labios, haciendo un espectáculo de sacar mi lengua para atrapar cada gota de su embriagadora excitación. Nunca me ha gustado comer coño, pero podría darme un festín con el de ella por toda la puta eternidad.

—Finalmente estás despierta, sol. Me estaba aburriendo. Aunque el espectáculo de desnudos fue una buena distracción. ¿Mencioné que me encanta cuando estás desnuda? Sin embargo, solo para mí, porque si alguien más te ve desnuda, tendremos un homicidio entre manos, y eso sería trágico y complicado.

Su estómago y sus tetas siguen subiendo y bajando a un ritmo irregular mientras traga.

—Tú... no lo hiciste.

—¿Qué? ¿Cometer homicidio? Todavía no, pero mi hermano cree que es cuestión de cuándo, no de si lo haré.

—Me refiero a *esto*. —Ella trata de empujar hacia atrás, pero mi agarre en sus muslos la mantiene inmovilizada—. ¿Acabas de darme un oral mientras estaba dormida?

Una sonrisa levanta mis labios.

—No podrías haber estado tan dormida si te corriste sobre mi lengua. Además, te dije que tu boca sucia y bonita me excita, así que a menos que estés de humor para la ronda veinte, deberías contenerte un poco.

Un tono carmesí cubre sus mejillas y gira la cabeza hacia un lado, sus dedos se clavan en las sábanas. Luego, como le gusta provocarme por deporte, trata de soltar su pierna de nuevo.

—No hagas eso. —Pellizco su clítoris y ella jadea, el sonido me afecta más de lo que debería permitirse—. Si intentas alejarte de mí de nuevo, solo me molestará.

—Oh lo siento. ¿Debería regocijarme de ser tocada por ti? ¿Organizar una fiesta o algo así?

—Cuidado. —Mi mandíbula se aprieta.

—¿O qué? ¿Me follarás? —Resopla—. Ya sacaste tu fantasía de la virginidad de tu sistema.

—Eso es solo el principio, no el final, cariño. —Dejo que sus piernas caigan sobre el colchón y me arrastro sobre su cuerpo hasta que mi pecho cubre el suyo. Luego, al darme cuenta de que probablemente la estoy aplastando, nos doy la vuelta para que mi espalda se encuentre con el colchón y ella esté encima de mí.

Para asegurarme de que no intente ninguna broma, atrapo sus piernas entre las mías y dejo que mis dedos se pierdan en su cabello, desordenándolo un poco.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

248



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Desordenándola un poco.

A veces, es tan perfecta que me cabrea muchísimo.

Porque si bien las palabras de Gareth significan una mierda para mí, tiene razón sobre la parte del caparazón. Ella tiene un núcleo. Yo no.

El hecho de que nuestras diferencias siempre serán un muro entre nosotros me llena de más rabia.

Se apoya en sus manos que están en mi pecho y levanta la cabeza para mirarme con el ceño fruncido.

—¿El principio, no el final? ¿Qué se supone que significa eso?

—No estoy seguro —digo distraídamente, observando el camino que hacen mis dedos a través de su cabello rubio castaño y bajando por su garganta. Mis sentidos están actualmente obsesionados con el punto de pulso en auge que casi sale de su vena verdosa.

Me pregunto cómo se ve por dentro, en medio de toda la sangre. ¿Qué más podría encontrar?

Pero eso significaría que tendría que abrirla, como todos esos pacientes post mortem, y la idea envía una sensación de náuseas a mi estómago.

Si veo dentro de ella, perderé su voz, su calidez, su temperamento e incluso su irritante lucha. Todo.

No la quiero muerta.

Mierda.

De hecho, no la quiero muerta y estoy listo para luchar contra mis demonios para que abandonen el impulso de ver dentro de ella.

—Querías mi virginidad y la conseguiste. ¿Qué más quieres? —Su voz asustada me pone jodidamente duro, y eso es un inconveniente, considerando mis intentos de tomármelo con calma.

—Nunca dije que solo quería tu virginidad. Esa es tu propia suposición y no tengo ninguna responsabilidad por ello. Además, ahora que el himen está fuera del camino, puedo follarte cuando y como quiera sin tener que lidiar con tu lado demasiado dramático.

Ella suelta un suspiro tembloroso.

—¿Cuánto tiempo tengo que abrir las piernas para que tengas suficiente?

—Todavía no lo he decidido, y deja de actuar como si no disfrutaras esto cuando tu sabor todavía está en mi lengua y tus gritos de placer resuenan en mis



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

249



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

oídos. Puedo parecer calmado, pero tu actitud está irritando mi último maldito nervio.

Su mirada permanece en su lugar, y sé que le está costando un poco de esfuerzo, porque está temblando contra mí, obviamente asustada, pero todavía se niega a echarse atrás.

—Mira eso. Ahora sabes cómo me siento todo el tiempo.

—Tu juego de sarcasmo ha mejorado.

—He aprendido del mejor. —Probablemente al darse cuenta de que no tiene camino por recorrer, se relaja y apoya la cabeza sobre las manos.

—¿Esta es tu habitación?

Hago un sonido afirmativo y ella da un largo vistazo a los muebles, las cortinas y el escritorio en blanco y negro. La única ruptura de color es un carro de juguete rojo que he tenido desde que era niño.

—Es... impersonal —susurra.

—Lo personal está sobrevalorado.

—¿No puedes evitar ser todo pragmático por un segundo?

—¿De qué otra manera haré que te sonrojes como una virgen? Oh, lo siento, ya no eres una.

—Muy divertido.

Sonrío, enredando un mechón rubio entre mis dedos.

—Vivo para entretener.

Ella entrecierra sus ojos hacia mí.

—Te ves tan complacido contigo mismo.

—Eso es porque lo estoy. —Froto mi erección semidura contra su estómago—. ¿Has descansado lo suficiente para otra ronda?

—Por favor no lo hagas. Estoy tan adolorida que apenas puedo respirar sin sentir molestias.

—Te refieres a sentir mi polla dentro de ti. —Sonrío cuando se sonroja de nuevo y agarro su nalga con la palma de la mano, haciéndola gemir.

—¿Qué estás haciendo?

—Relájate. No te voy a follar.

Ella me mira con sospecha.

—¿Realmente no lo harás?



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

250



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
Kent

MALICE

—No si tienes tanto dolor. Después de todo, dijiste por favor. —Acaricio la piel de su trasero, luego deslizo mi palma hacia sus caderas hasta que siento que se relaja contra mí.

Pero ella sigue mirándome con un toque desconfiado.

—¿Qué?

—Simplemente no puedo creer que en realidad te detenga un por favor. Si lo hubiera sabido, habría suplicado más antes.

—Eso no me habría detenido. Si decido follarme *mi* coño, nadie, incluida tú, podrá detenerme.

—¿Me estás diciendo que no quieres follarme ahora?

—Sí, pero tampoco quiero lastimarte.

—Lo hiciste esa noche en el acantilado. —Su voz es suave.

—Sé que no estás lista para admitirlo, pero sentí algo de ti o no habría continuado.

—¿Algo como qué?

—Tu deseo.

—De ninguna manera habría sentido deseo por ti en esas circunstancias. Solo estás poniendo excusas.

—No, solo te estoy contando mi versión de la historia.

—¿Así que ni siquiera lo sientes?

—Sabes que no siento eso. Y no me disculparé por algo que ambos disfrutamos.

—No lo disfruté. —Sus hombros tiemblan por lo mucho que está tratando de reprimir su naturaleza.

Quiero presionarla más, hacer que admita su verdadero yo, pero ¿qué diablos haré si comienza a llorar?

Sus lágrimas, fuera del sexo, me hacen mierda. El tipo malo de mierda.

Cuando permanezco en silencio, se mueve en mi agarre y, para mi sorpresa, no es para alejarse, sino más bien para encontrar una mejor posición.

—Además, no usaste un condón en este momento.

—¿Y? Sé que estás en control de la natalidad.

—¿Cómo lo supiste? Estoy bastante segura de que no lo publiqué en IG.

—Pero te colocaron el DIU en el hospital en el que soy interno. Tengo acceso a los registros.

MALICE

- ¿Alguna vez has oído hablar de la privacidad de los pacientes?
- Sí. Los profesores se quejan de eso todo el tiempo.
- Y aun así la violaste. Eso es ilegal, ya sabes.
- Nunca me detuvo antes.
- Entonces... ¿qué hay de las ETS, no eres como el señor Mujeriego o algo así?
- No, Señorita Ex-Virgen. No soy un mujeriego. De hecho, no tuve sexo en los últimos dos meses y estoy limpio. Siempre uso condones.
- No conmigo.
- Contigo no —repito—. ¿De qué otra manera habría sentido tu sangre en mi polla?
- ¿Podrías dejar de hablar como un perverso?
- Un perverso sexy.
- Un perverso es un perverso. —Ella se aclara la garganta—. No puedo creer que hayas permanecido célibe durante dos meses enteros.
- Los milagros ocurren.
- ¿Por qué?
- Porque el sexo comenzó a volverse aburrido y preferiría no aburrirme hasta la muerte.
- Encuentro eso difícil de creer, considerando tu persistencia en follarme.
- Eres diferente.
- Puedo sentir el momento en que los latidos de su corazón se aceleran contra mi pecho incluso cuando su rostro sigue siendo el mismo.
- Nueva resolución: estar siempre en condiciones de sentir su pulso, porque ese hermoso hijo de puta nunca miente.
- A diferencia de ella.
- ¿Es por eso que me estás dando tiempo fuera? ¿Porque soy diferente?
- Te lo dije, puedo ser amable.
- Resopla.
- Realmente deberías dejar de decir que tu versión suave es amable cuando es simplemente una fase tranquila.
- ¿Versión suave?



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

252



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

—Tienes esos momentos en los que eres un poco amigable, pero a menudo son ahogados por tu lado diabólico.

—Porque tú lo provocas.

—Así que es mi culpa que tu naturaleza sea diabólica.

—No. Pero puedes sacar mi lado amable si así lo deseas. Tomaría esfuerzo ya que no es algo natural para mí, pero se puede hacer.

—¿Y cómo hago eso?

—No tienes que intentarlo a veces. Como ahora mismo. Tenerte así de dócil en mis brazos es suficiente.

Sus labios se separan, lo que es una indicación de sorpresa o de ser tocada, o ambos. Con suerte, es ambos.

Me gusta meterme debajo de su piel. Es lo más cerca que puedo llegar a ver dentro de ella sin que su sangre decore mi alfombra.

Ella se aclara la garganta.

—¿Puedo preguntarte algo?

—Ya lo hiciste.

Ella rueda los ojos.

—¿Puedo hacer otra pregunta?

—No tienes que pedir permiso para preguntarme nada.

Su garganta sube y baja al tragar y apenas puedo resistir la necesidad de envolver mis dedos alrededor de su cuello.

Esto es malo.

Normalmente no me gusta estrangular fuera del sexo. Pero tal vez el estado de desnudez de nuestros cuerpos es lo que desencadena esto.

O elijo creer eso.

—Antes, si hubiera dicho que no y te hubiera pedido que pararas, ¿te habrías detenido?

—¿Por qué haces una pregunta hipotética cuando todo está dicho y hecho?

—Porque sí.

—Mierda. Te sientes culpable por quererme y estás tratando de convencerte de que no podrías haber detenido esto incluso si lo hubieras intentado.

—¿Podría haberlo detenido? —susurra.

—Tal vez o tal vez no.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

253



R I N A

GOD OF

K E N T

Gwyneth
Kent

MALICE

- Eso no es una respuesta.
- Es la única que obtendrás.

Suelta un sonido de frustración y luego permanece en silencio, probablemente pensando en métodos para conseguir lo que quiere o hacerme enojar. Parece tener una habilidad especial para eso.

Después de un rato de completo silencio, extiende una mano a mi costado. Es vacilante al principio antes de que se vuelva más atrevida y desliza sus dedos sobre mi piel.

- ¿Por qué te hiciste *ravens*² como tatuajes?

—Son cuervos, no *ravens*.

—No hay mucha diferencia.

—Al contrario. Los *ravens* tienen que ver con los malos presagios y la terminología del mal destino en la que no creo.

- ¿No tienen los cuervos el mismo simbolismo?

—No. Los cuervos tienen que ver con la muerte, más espiritual que física. Me hice estos tatuajes después de matar al impulsivo, con poco autocontrol y descaradamente violento Killian. Era una desgracia para el yo equilibrado del presente.

—O simplemente quería ser entendido. —Su suave murmullo hace eco en el aire, luego frunce los labios como si se arrepintiera de lo que dijo.

Mi cuerpo se pone rígido. Esa es la primera puta vez que alguien dice eso sobre mi versión menos sofisticada.

Y no sé si debería o no estrangularla por ello.

Envuelvo mis brazos alrededor de su cintura y la levanto conmigo mientras me pongo de pie.

Ella jadea y automáticamente se aferra a mí mientras entro al baño.

- ¿Qué estás haciendo?

—Me ocuparé de tu molesto dolor antes de follarte de nuevo.

² Crow y Raven, ambos en español se traducen como cuervo. Sin embargo, en inglés hay una distinción entre ambos. El primero suele ser más pequeño.

MALICE

23

Glyndon

— **E** speraba la traición de cualquier persona en el mundo, pero no de ti, Glyn. ¿De verdad me estás abandonando?

Mis ojos se abren de golpe y un sonido gutural hace eco en el aire. Es mi respiración, me doy cuenta, mientras trago la baba que se acumula en mi boca.

Intento ponerme de pie, pero un peso me inmoviliza.

Killian.

O más bien, su enorme cuerpo.

Parpadeo para quitarme el sueño de los ojos al sentir su piel desnuda sobre la mía. Todavía estoy encima de su pecho, mi suavidad cubre su dureza. Me siento tan pequeña en sus brazos, pero también... tan protegida.

Ni siquiera pensé en su naturaleza monstruosa cuando me quedé dormida envuelta por él después del baño.

Lo que comenzó como una cura para mi dolor terminó conmigo siendo follada en el borde de la bañera con el culo en el aire y los dedos agarrados a la pared como si de eso dependiera mi vida. Literalmente.

Aunque me corrí dos veces, Killian se tomó su dulce tiempo, incluso más que la primera vez, y honestamente pensé que me desmayaría por toda la estimulación que me atravesaba.

Cuando finalmente terminó, me besó en la frente como un amante adorador y me dejó sumergida en el agua, medio aturdida, más dolorida que la primera vez, pero tan eufórica.

R I N A **GOD** OF K E N T

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

255



MALICE

Luego salió del baño y volvió para ayudarme a enjuagar, luego me llevó a la cama cuyas sábanas habían sido cambiadas.

Cuando quise ponerme la ropa, apartó mi mano.

—No. Quiero acceso a mi coño durante la noche.

—No, a menos que estés de humor para llevarme a urgencias por la mañana.

Simplemente se rió entre dientes, murmuró: “Adorable”, luego me sostuvo encima de él como si esa fuera la posición más natural del mundo.

Soy del tipo que apenas duerme en lugares desconocidos. Es un mecanismo de defensa para que pueda huir siempre que sea posible.

Entonces, ¿cómo pude dormir en los brazos del diablo?

Aunque es un demonio hermoso con un cuerpo de acero. Incluso mientras duerme, siento la dureza de su estómago y pecho contra mis pechos y vientre y su... polla entre mis piernas. Definitivamente está semi-duro y está listo para más.

¿Alguna vez tiene suficiente?

En realidad no. No quiero saber la respuesta a eso.

Levanto la cabeza para mirarlo a la cara. Es casi como si estuviera despierto: la misma expresión eterna, la inexpresividad en ella, los bordes duros de sus rasgos que pertenecen a un modelo.

Su apariencia atractiva siempre ha sido un arma en sus juegos de destrucción, así que traté de no prestarles atención, pero es tan guapo. Tan cruelmente hermosa. Podría mirarlo todo el día.

Y estoy empezando a embellecer al bastardo.

Lo cual es peligroso.

Estirándome detrás de mí, tiro de su mano que está extendida sobre mi espalda y lentamente la dejo caer sobre el colchón.

Espero un segundo, conteniendo la respiración, por si se mueve.

Cuando no lo hace, planto mis palmas a cada lado de su cara y me levanto. Su polla se desliza entre mis muslos y un gruñido bajo sale de sus labios.

Me congelo, esperando ser inmovilizada por sus ojos letales y su enorme peso, pero permanece en su lugar.

Uf.

Dios, podría matarlo ahora mismo. Tal vez asfixiarlo mientras duerme y librar al mundo de su maldad.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

256



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Pero incluso mientras entretengo el pensamiento, simplemente no es lo que soy.

Con una gran incomodidad y estallidos de dolor, finalmente logro salir de la cama. Me toma algunos intentos con muchos jadeos y maldiciones internas para ponerme la ropa, sin ropa interior porque no puedo encontrarla.

Probablemente esté arruinada de todos modos.

Después de buscar mi teléfono del suelo, me estremezco ante la docena de mensajes de texto de mis amigas, luego lo deslizo en mi sostén y me detengo cuando me doy cuenta de que huelo como él. Amaderado, como su gel de baño con el que me enjabonó, pero yo también huelo a sexo.

Que estoy empezando a asociar sólo con él.

Echo una última mirada a la habitación.

Es tan clínica como Killian. Tan impersonal que podría ser el dormitorio de cualquier otra persona si no fuera por los libros de medicina en los estantes.

Doy un paso atrás, manteniendo mi vista en él. No hay manera de que le dé la espalda después de todo.

Me costó mi virginidad.

No es que alguna vez lo haya considerado algo especial. Realmente nunca había encontrado a nadie a quien quisiera dársela, incluso si eso me convertía en una paria en mi escuela anterior y con mis amigas.

Sin mencionar que todos los novios que tuve en la escuela fueron investigados personalmente por Landon, y algo me dice que los amenazó con matarme si me tocaban.

Me molestó un poco, pero no tanto como para hacer una rabieta.

La verdad es que era demasiado apática y, por mucho que odie admitirlo, nunca quise a nadie con el mismo fuego que siento por Killian.

Pero empiezo a darme cuenta de que no solo busca mi virginidad como pensé al principio.

Killian seguirá escalando, como la guerra, querrá más y más hasta que me agote por completo.

Hasta que no me quede nada para dar.

Él es ese tipo de intensidad. La tormenta que solo sientes cuando te destroza por dentro.

Literal y figurativamente.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

257



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A

GOD OF

K E N T

Gwyneth
King

MALICE

Así que tengo que tratar de mantenerme alejada y poner defensas. Me agotará y probablemente también me odie por ello, pero está bien.

Puedo hacer esto.

Lentamente, abro la puerta y salgo descalza mientras sostengo mis zapatos planos en la mano.

Una vez que estoy a una distancia segura, me los pongo y me dirijo a donde recuerdo que están las escaleras.

Paso varias habitaciones, definitivamente mucho más de lo que necesitan cuatro personas. Esta mansión fácilmente podría albergar un ejército.

O tal vez fantasmas.

La cualidad gótica con su papel tapiz barroco, muebles sombríos y candelabros de aspecto antiguo definitivamente le dan la atmósfera adecuada para las reuniones del inframundo.

La única luz proviene de los tenues candelabros de cristal que cuelgan sobre los pasillos y sobre las escaleras circulares.

Un silencio espeluznante impregna el aire y no ayuda que sean las cuatro de la mañana. Me vuelvo súper consciente del ruido sordo, *bum, bum*, de los latidos de mi corazón.

Cálmate, yo. No es que esté haciendo algo mal. Solo estoy tratando de irme.

Aunque tal vez pueda husmear en caso de que haya algo que descubrir sobre Devlin.

Rápidamente me sacudo esa idea. Simplemente seré atrapada, ya sea por los guardias o por Killian. Y realmente no puedo darme el lujo de ser cautiva de ese monstruo nuevamente después de que finalmente logré escapar de su órbita destructiva.

Además, Gareth y yo tenemos un trato. Él ya me besó, me metió en problemas con Killian, y usó su parte del trato para el contenido de su corazón.

—¿Qué quieres decir con que están en mi territorio?

Mis pies se detienen en la base de las escaleras ante lo que estoy segura es la voz de Jeremy.

Hay una dureza distinguible en él, un borde que hierve a fuego lento en silencio bajo la superficie.

Es tarde, pero eso obviamente no tiene importancia para Jeremy ya que parece completamente despierto.

MALICE

—Todo se suma con la línea de tiempo. —La voz de Gareth resuena en el aire con eterna calma.

Me siento como una espía novata mientras el sudor me corre por la espalda y contengo la respiración hasta que me cuesta inhalar oxígeno.

Por el sonido de sus voces, están en una habitación de abajo que no está lejos de las escaleras.

—¿Es una serpiente que conozcamos? —pregunta Jeremy.

—Probablemente.

—Las cucarachas se están volviendo audaces si creen que pueden irrumpir en mi territorio como les plazca.

¿Serpientes?

¿Se refieren a los Serpents? ¿Los del otro poderoso club secreto que es un completo misterio para el público? No creo que hagan iniciaciones como los Heathens o los Élites.

Lo único que se sabe de ellos es que los Serpents existen, y dan a conocer su presencia mediante actos de completa anarquía.

En el momento en que el público comienza a olvidarse de ellos, los incendios provocados, los daños a la propiedad y otros delitos aparecen en los titulares.

—¿Qué vas a hacer al respecto? —pregunta Gareth.

—Pagarles sus cuotas, por supuesto.

—Tu padre no estará feliz si sabe que lastimaste activamente a alguien de la Bratva.

—Por eso no lo sabrá. Además, él más que nadie se da cuenta de que si no mato, me matarán. La lucha por la cima comienza ahora mismo, Gaz.

Espera...

¿Significa eso que los Serpents también son de la mafia rusa? Supuse que serían una especie de mafia, pero ¿cómo es que están compitiendo activamente con Jeremy y Nikolai, que son de la misma organización?

Doy un paso adelante, mi curiosidad sacando lo mejor de mí. Probablemente no debería estar al tanto de esta información, pero algo me dice que es importante en el gran esquema de las cosas.

Mi pie tropieza con algo grande y duro, y grito mientras caigo hacia adelante, agarrándome a la barandilla para mantener el equilibrio y no terminar de cara.

Una persona. Eso es con lo que me tropecé.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

259



MALICE

Y está tirado al pie de las escaleras. En serio. Está en la alfombra, boca abajo.

Cuando lo golpeo accidentalmente, se queja:

—¿Nadie puede dormir en esta puta casa?

Agarro la barandilla con más fuerza, mirando nada menos que a Nikolai. Está en bóxer. Eso es todo.

Su pecho y espalda son un mapa de tatuajes. Combina eso con su cabello largo y desordenado, rasgos angulosos y ceño fruncido, y tiene todo lo necesario para inducir el miedo en el alma de cualquiera.

—Lo siento, no te vi allí —susurro y me resisto a agregar que no esperaba encontrar a alguien durmiendo al pie de las escaleras, considerando todas las habitaciones de arriba.

Nikolai entrecierra uno de sus ojos, luego, en un rápido movimiento, salta en toda su altura y se mete en mi espacio.

Retrocedo automáticamente, pero mis zapatos golpean el escalón y quedo atrapada bajo su escrutinio.

Es como si me estuvieran evaluando para la cena, o algo mucho más nefasto. Podría jurar que hay un brillo en sus ojos, el que tienen los cazadores después de detectar una presa, pero pronto se desvanece.

—No, no es el correcto. —La decepción en su tono me hace detenerme.

Pero no tengo tiempo para pensar en sus palabras antes de que Jeremy y Gareth vengan de donde sea que estén.

Completamente vestidos, gracias a Dios.

—No sabía que teníamos una invitada —dice Jeremy casualmente, su voz perdiendo toda la tensión de hace un minuto.

Gareth desliza una mano en su bolsillo, su expresión es ilegible.

—Invitada de Killer.

Puedo sentir mis oídos calentarse. Probablemente sabe lo que hemos estado haciendo.

Dios, ¿puede la tierra abrirse y tragarme, por favor?

Jeremy me estudia sin cambiar su expresión.

—La compañera de apartamento menos molesta de Anoushka.

—Mis amigas no son molestas —digo sin pensar, definitivamente más audaz de lo que nunca actuaría, especialmente considerando el hecho de que estoy rodeada por tres depredadores, con otro justo arriba.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

260



R I N A

GOD OF

K E N T

Gwyneth
King

MALICE

Sin mencionar que Nikolai todavía está en mi espacio, observándome con ese ojo suyo entrecerrado y maniaco.

—La rubia tiene un complejo social de mariposa y la de cabello plateado es...
—Jeremy se calla—. Sosa por decirlo suavemente. También le está enseñando malos hábitos a Anoushka. Cuando dije molesta, estaba siendo amable.

En serio, ¿qué pasa con estos idiotas que dicen que son amables cuando exhiben un comportamiento antisocial?

Aun así, mantengo la barbilla en alto.

—Si Ava elige ser una mariposa social o no, es asunto suyo. Ella no sobrepasó tus límites ni los de nadie al hacer eso, así que no tienes derecho a juzgarla. Y Cecily no es sosa. Es el alma más pura y desinteresada que jamás haya existido.

—Sinónimo de insulsa —responde, y estoy lista para arrancarle los ojos.

Y está bien si hago que me maten mientras tanto.

Puede que no me importe si me insultan, pero sería una perra por mis amigas.

En el momento en que abro la boca para dejar que se derrame cualquier palabra, Nikolai avanza más cerca de mí para estar en el mismo espacio que yo.

Cualquier palabra que tenía que decir muere en mi garganta mientras lo miro. Es tan alto que casi se me parte el cuello hacia atrás por el ángulo. Su pecho desnudo casi roza el mío y puedo ver los poros de su piel.

—Digo, hay algunas similitudes. ¿Crees que puedo atraer un gatito usando otro gatito? —Extiende una mano abierta hacia mi cara como si tuviera la intención de cubrirla y golpearla contra el objeto más cercano.

Antes de que pueda intentar agacharme, algo golpea la frente de Nikolai. Su cráneo se balancea hacia atrás y vuela hacia el suelo.

Cae de espaldas con un ruido sordo e inquietante, y el arma del crimen, una pelota de fútbol americano, rueda a su lado.

—Y él anota —dice Jeremy con diversión revelada.

Un repentino escalofrío me recorre la columna, pero no tengo la oportunidad de mirar detrás de mí.

No tengo la oportunidad de moverme.

Una presencia más grande que la vida aparece a mi lado. Odio la calidez que acompaña al aroma amaderado y ambarino. Es una cortina de humo que hay una persona debajo de todo, cuando he visto de primera mano que ese no es el caso.

MALICE

Capto un vistazo de su pecho desnudo, los inquietantes tatuajes y los músculos anormalmente abultados. Es como si estuviera reprimiendo algo.

O tal vez no se está molestando en camuflar su verdadera naturaleza.

Pero bueno, al menos se puso unos pantalones.

No me atrevo a mirarlo y, en cambio, sigo enfocada en Nikolai, quien salta como si no lo hubieran noqueado.

—¿Es una jodida broma, heredero de Satanás? ¿Qué pasa con tirarme malditos objetos últimamente? ¿Te cansaste de vivir?

Killian me agarra por la garganta y yo grito mientras empuja mi espalda contra la barandilla y captura mis labios con los suyos.

Luego usa mi estado de desconcierto para empujar su lengua dentro. Él domina la mía, me hace completa y absoluta masilla en sus manos.

Estoy indefensa, pero todavía trato de luchar. Pongo mis manos sobre su pecho para alejarlo, pero eso solo hace que su rudeza alcance nuevos y estimulantes niveles.

Sus dedos se extienden sobre mi cuello y me besa con febril control. Me besa como si me estuviera follando, como si se estuviera saliendo con la suya otra vez, y no tengo más remedio que aceptarlo.

Pero no soy su juguete.

Muerdo su labio y él muerde mi lengua, más fuerte, hasta que un sabor metálico estalla en mi boca.

Si es suyo o mío, no tengo ni idea.

De lo que estoy segura es que la guerra de lenguas, labios y dientes se vuelve más potente con cada segundo que pasa hasta que estoy segura de que mi cabeza explotará.

Su otra mano se envuelve posesivamente alrededor de mi cadera y me golpea contra la parte delantera de su cuerpo.

Mis curvas están aplastadas por su dureza despiadada y, en retrospectiva, ninguna de las fortalezas que podría construir podría resistir la guerra que es Killian Carson.

Siempre tuvo la intención de romperme en pedazos y obligarme a disfrutar cada minuto.

Tal vez es inútil luchar.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

262



Gwyneth
King

MALICE

Tal vez debería haber cortado mis pérdidas al principio. Porque obviamente, mi resistencia es lo que lo hizo interesarse en mí en primer lugar.

Como un animal con instintos agudos, Killian debe sentir la disipación de mi lucha, porque profundiza más, su lengua devasta la mía hasta que gimo por el feroz poder.

Su beso es condenación en su forma más pura, y aunque pensé que él no era lo que quería, tal vez este monstruo es exactamente lo que necesito.

Una vez que siente que ha dejado claro su punto, Killian da un paso atrás, sus labios dejan los míos hinchados, hinchados y definitivamente con un corte que quema.

Luego, lentamente suelta sus dedos alrededor de mi garganta y me jala a su lado con un firme agarre en mi cadera, haciéndonos enfrentar a los demás.

Mi rostro se siente como una sauna cuando me doy cuenta de que el espectáculo anterior sucedió frente a sus amigos.

Mierda.

¿Es demasiado tarde para disolverse en la nada?

Las cejas de Gareth se están arrugando. Jeremy está sonriendo y la boca de Nikolai está abierta.

—Ella es mía y, por lo tanto, está fuera de los límites —anuncia Killian con voz tranquila y amenazante, mirando fijamente a su hermano y su primo—. Fuera de los malditos límites.

Y luego me echa sobre su hombro como un maldito hombre de las cavernas y me lleva arriba.

Empujo su espalda mientras la sangre se me sube a la cabeza.

—¿Qué estás haciendo? ¡Déjame!

—No se puede. Obviamente pensaste que salir a escondidas de mi cama como una maldita ladrona era una buena idea y tenemos que demostrar lo contrario.

Trato de patear mis piernas en el aire.

Zas.

Me congelo cuando la picadura se registra en mi culo. ¿Me acaba de pegar?

Mis ojos se abren como platos y me quedo ahí, estupefacta, mientras él abre la puerta de su habitación de una patada y me arroja sobre la cama.

No me concentro en el dolor cuando lo miro.

—Deberías empezar a ser un hombre de las cavernas como un pasatiempo.

MALICE

Killian cierra la puerta de una patada y avanza hacia mí con una expresión sombría.

—Cierra la puta boca, Glyndon. No querrás provocarme cuando me detenga de volver allí y asesinar a mi propio hermano y primo por estar tan cerca de ti.

Trago saliva, la gravedad de la situación hace que mi corazón se dispare.

—No lo harías, ¿verdad?

—Dímelo ya que eres tú quien pensó que era una idea maravillosa hacer alarde de ti misma frente a ellos.

—Solo quería irme.

—No puedes irte cuando estás durmiendo en mis malditos brazos, Glyndon. Bajé la guardia porque estabas conmigo, pero debería haberlo sabido antes de confiar en un conejito intrigante. Tal vez te encadene a mí ahora. Pondré una campanilla alrededor de tu puto cuello para que pueda oírte salir. O tal vez un Taser para que nadie te toque mientras no estoy allí. —Se pasa una mano por el pelo—. Mierda. Voy a volver, después de todo. El hijo de puta Nikolai no sangró.

Se da la vuelta para irse y hacer lo que prometió.

Y aunque realmente no me importan Gareth o Nikolai, no quiero la sangre de nadie en mi conciencia.

Además, así es como se ve cuando le confiscan el control. Es la primera vez que lo veo mal y saber que yo soy la razón me llena de un extraño tipo de empoderamiento.

Es frío, calculador, no permite emociones en su armadura, pero me dio este poder sobre él.

Sin querer, pero está ahí y lo quiero.

—Killian, espera —susurro antes de que pueda pensar correctamente en mis palabras.

Inclina la cabeza en mi dirección con la mano en el pomo de la puerta.

Golpeo el colchón.

—Volvamos a dormir.

Él entrecierra los ojos.

—¿A qué mierda estás jugando ahora?

—Nada, solo quiero dormir.

—Eres más legible que un periódico, ¿y quieres que crea que no tienes un motivo oculto detrás de tu inusual solicitud?



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

264



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

—No —lo digo, y también lo creo—. Por favor.

Él me mira por un segundo, su cuerpo aún girado hacia la puerta, y creo que me ignorará y procederá con cualquier plan de violencia que tenga, pero suelta el pomo de la puerta y camina en mi dirección.

Mi corazón casi se me cae al estómago cuando se quita los pantalones y se desliza a mi lado, luego me pone encima de él.

—Vete de nuevo y te ataré a mí —susurra contra mi frente.

—No lo haré —murmuro en respuesta y resisto el impulso de besar su pecho.
¿Qué demonios?

Es solo una reacción antinatural al hecho de que permitió que yo lo detuviera.

No hay absolutamente nada más.

¿Verdad?

Los labios de Killian se encuentran con mi frente y estoy bastante segura de que algo se estremece en mi corazón cuando murmura:

—Esa es mi chica.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

265



R I N A **GOD** OF K E N T

*Gwyneth
King*

MALICE

24

Glyndon

— **L**egarás tarde de todos modos, entonces, ¿qué tal si volvemos a mi idea muy lógica de quedarnos en la cama todo el día?

Miro a Killian desde mi posición en el asiento del

pasajero de su auto.

— ¿Estás bromeando?

Golpea con el dedo el volante.

— Es extraño cómo rara vez bromeo, pero eliges pensar eso de todos modos. Tenemos que trabajar en sus problemas de negación.

Pongo los ojos en blanco y miro por la ventana.

— ¿Acabas de poner los ojos en blanco?

— ¿Y qué pasa con eso? ¿También tenemos que trabajar en eso?

— Sí. Ese es un gesto extremadamente juvenil.

— Vaya. Mírate siendo todo correcto. La reina está buscando a su instructor de etiqueta.

— Dudo que ella necesite uno más.

— Eso fue sarcasmo.

— Lo sé. — Me ofrece una de sus raras sonrisas—. También sé que lo usas cuando estás nerviosa. Es inútil seguir preocupándose por llegar tarde a clase, ya que lo harás de todos modos.

Mis labios se separan.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

266



R I N A

GOD OF

K E N T

Glyndon King

MALICE

Soy muy consciente de sus habilidades de observación y lectura de emociones, pero no estoy lista para experimentarlas una y otra vez.

—No soy como tú. No puedo evitar preocuparme, genio. Además, el profesor Skies ya piensa que soy mediocre. No quiero darle una razón para que me odie más.

Golpea de nuevo el volante con el dedo índice.

—¿Es este el mismo profesor que anima a que te hagan bullying?

—Él no fomenta el bullying...

—Pero tampoco lo detiene —termina por mí.

No hablo, y obviamente él lo toma como una confirmación.

Hay un silencio incómodo en el auto, acentuado por el dolor entre mis piernas.

Más temprano, me desperté con la polla muy dura de Killian acurrucada entre mis muslos.

Definitivamente tenía la intención de empujar dentro de mí. Cuando le dije que todavía me dolía y que probablemente no podría moverme hoy, dijo:

—Esa es una razón más para quedarnos en la cama todo el día.

—Killian, no. Tengo clases. Sin mencionar que mis amigas deben estar muy preocupadas por mí.

—Aguafiestas.

—¿Eso significa que no me follarás?

—Depende. ¿Pondrías mi polla en tu boca y me la chuparías como una pequeña zorra sucia?

Juro que mi coño palpitó por la forma fácil en que dice cosas tan groseras como esa, pero aun así me aclaré la garganta.

—¿Qué obtendré a cambio?

—No follarte.

—No, quiero algo más.

—Mírate aprendiendo a negociar. Vamos a oírlo. ¿Qué quieres?

—Déjame pensar en ello.

—Hazlo mientras estás de rodillas, cariño.

Terminé chupándolo hasta que me dolió la mandíbula, luego me hizo tragar hasta el último chorro de su semen mientras me miraba con esa lujuria oscura y aparentemente tranquila.

Metió dos dedos en mi boca y folló mi lengua con el resto de su semen.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

267



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

“Eso es. Trágate todo. Si pierdes una gota, es posible que no pueda cumplir mi promesa de no follarte”.

Luego me trajo el desayuno a la cama. En serio. Fue quien lo preparó también, y me hizo comerlo todo porque, aparentemente, soy una mierda para satisfacer las necesidades de mi cuerpo.

Y ahora que estoy pensando en todo eso, un latido palpitante comienza en mi centro y se niega a desaparecer.

Killian saca un cigarrillo y se lo mete entre los labios, luego busca su encendedor.

Aprieto la nariz.

—¿No dijiste que lo dejarías si mantuviera tus manos y labios ocupados?

Espero que se ría, pero simplemente tira el cigarrillo por la ventana y abre la palma de la mano.

—Mano.

Tragando, coloco la mía en la suya.

Una pequeña sonrisa curva su boca.

—Ahora labios. —Cuando dudo, me mira—. No eras tan tímida cuando me besaste por primera vez anoche.

—Uf, cállate. —Le doy un beso en los labios y odio lo mucho que lo disfruto. Odio lo mucho que me gusta la sensación de sus labios, cómo se abren, succionan y mordisquean. Odio darme cuenta de que nunca había disfrutado besar hasta ahora.

Cuando siento que me estoy distrayendo demasiado, retrocedo y me aclaro la garganta, desesperada por cambiar de tema.

—¿No tienes clases, también?

—No tengo que asistir a todas, y ciertamente no tengo que preocuparme de que un profesor me ponga en su lista negra.

—Apuesto a que todos piensan que eres un estudiante ejemplar.

—Soy un estudiante ejemplar. ¿Cómo crees que entré en la facultad de medicina?

—¿Manipulando a una pobre alma o dos?

Él se ríe, y en realidad suena divertido y es agradable para los oídos. No como sus habituales risas sádicas que son una manifestación de su lado diabólico.

—No puedo manipular mi camino a la escuela de medicina.

MALICE

—Puedes hacer trampa.

—Realmente no. Eventualmente me alcanzará. Además, me salté dos años. El nivel de Dios es difícil de alcanzar.

—Tu arrogancia es asombrosa.

—Gracias.

—Eso no fue un cumplido.

—Mis neuronas geniales y yo elegimos tomarlo como uno.

Me detengo antes de poner los ojos en blanco de nuevo y hacer que comience un sermón molesto.

—¿Es realmente difícil ser un genio?

—No hay esfuerzo, en realidad. No tengo que pensar antes de actuar. Todo me sale naturalmente.

—Entonces, ¿por qué dijiste que el nivel de Dios es difícil de alcanzar?

—La gente generalmente se relaciona mejor con las dificultades y ciertamente reacciona bien a las cortinas de humo, las verdades a medias y las mentiras bien elaboradas.

—No todo el mundo.

—Eso es lo que dices ahora. Intenta ser golpeado con una dura verdad y ve si no deseas no haberlo sabido nunca.

—Todavía buscaría la verdad. Sí, podría doler, pero encontraría una manera de aceptarlo. Estar triste y luchando por un tiempo es infinitamente mejor que vivir una vida falsa.

—Palabras. Palabras.

—Quiero decir cada una de ellas.

—Mmm.

—¿Qué se supone que significa “mmm”?

—Solo mmm.

—Vaya, gracias por la aclaración.

—De nada.

—¿Naciste así de molesto o vino con el tiempo?

—Un poco de ambos. Aunque mi papá tiene rasgos molestos, yo podría tener el gen.

—¿Por qué no me sorprende que hables mal de tu padre?



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

269



R I N A

GOD OF

K E N T

Gwyneth
Kent

MALICE

—No estoy hablando mal de él. Solo estoy transmitiendo un hecho.

Observo su expresión inmutable. No parece molestarle hablar de su padre, y es la primera vez que habla abiertamente de sus padres.

—¿Supongo que tienes una relación tensa con tu padre?

—¿Y cómo, por favor, dime, supones eso?

—Antes dijiste que Gareth es el niño dorado de papá, eso significa que tú no lo eres. También dijiste que tiene rasgos molestos. Ah, y nunca publicaste una foto de ustedes dos solos en tu Instagram.

—Alerta de acosadora. No sabía que revisaste todas mis publicaciones, cariño.

Mis mejillas arden.

—Ese no es el punto.

—Entonces, ¿cuál es?

—Tu relación con tu padre.

—No hay relación de la que hablar. Nunca le gustó la idea de mí o el hecho de que existo.

—Seguramente lo entendiste mal.

—No hay nada que malinterpretar al decirle a mi madre que deberían haberse detenido en mi querido hermano mayor, también escrito aburrido, porque soy defectuoso.

Un escalofrío corporal me atraviesa. Aunque el tono de Killian sigue siendo el mismo, puedo sentir el cambio en su comportamiento. El tema le molesta, y quiero saber más.

Quiero hundir mis uñas en la parte incómoda de él y arrancarla porque sé que probablemente sea el único él real que jamás vería.

Ahora, estoy empezando a pensar que Killian tiene a Gareth en su lista negra por culpa de su padre.

Cuanto más favorecido es Gareth por su padre, más lo ataca.

No es que sea correcto, pero es un mecanismo de defensa.

Como la forma en que Lan se vuelve más insufrible cuanto más mamá cuida a Bran.

—Debes haber tenido una idea equivocada. La mayoría de los padres no odian a sus hijos.

—La palabra clave es la mayoría. Ahora, déjalo.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

270



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

—Pero...

—Dije. Dejalo.

El trasfondo oscuro no deja espacio para la negociación, pero antes de que pueda pensar en una manera de volver al tema, pregunta con su voz indiferente:

—Volvamos al tema en cuestión. ¿Tengo tu admiración?

—¿Por qué?

—Por ser un genio de primera clase.

Mi pecho se aprieta y odio que esté encantada de que quiera mi admiración.

Odio que sea lo primero que se me ocurra.

—Más bien, trataste astutamente de obtener admiración. Lamento decírtelo, pero debes esforzarte más.

Una sonrisa levanta sus labios.

—Siempre listo para un desafío.

—¿Eso es lo que soy para ti? ¿Un reto?

—Quizás sí. Quizás no.

Gimo.

—Sabes que eso no es una respuesta. ¿Lo estás haciendo a propósito?

Sonríe.

— Quizás sí. Quizás no.

—Ugh. Eres un maldito idiota.

—Ah. No. Sabes que me excita tu boca sucia. Especialmente con ese pequeño y sexy acento tuyo.

Frunzo los labios, luego lo miro, lo que solo ensancha su sonrisa.

Llegamos frente al dormitorio y estaciona, luego me mira fijamente.

—Está bien, está bien, seré amable y responderé tu pregunta. Eres un reto, conejito. El peor de todos, el más exasperante de todos, pero lo más importante, el más entretenido de todos.

Mi estómago se hunde y una sensación horrible y fea me sube por la garganta. Me toma un momento tratar de respirar normalmente.

Para tratar de no ser afectada.

Para tratar de no dejar que sus palabras tengan peso.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

271



R I N A

GOD OF

K E N T

Gwyneth King

MALICE

Pero es inútil. Ya echaron raíces y comenzaron a ramificarse en patrones caóticos.

—Me alegro de poder ser tu entretenimiento —mascullo.

—Pierde la cara larga y el sarcasmo. ¿Y quién es el que predicaba sobre querer siempre la verdad no hace dos minutos? Podría haberte mentido, pero no lo hice.

Cuando permanezco en silencio, su voz se oscurece hasta un punto que nunca antes había escuchado.

—¿Quieres que te mienta? ¿Quieres que me ponga una máscara a tu alrededor, pretender ser alguien que será aceptado por tu linda moral, es eso, Glyndon? Porque puedo ser tu puto príncipe azul, un caballero de brillante armadura y una jodida fantasía de ensueño, todo en uno mientras jodo tu vida.

—No quiero nada de ti. —Abro la puerta del auto y básicamente corro adentro.

Me llama por mi nombre una vez, con molestia, pero lo ignoro, contenta de que el portero no lo deje entrar sin un pase.

Mi corazón late más rápido con cada paso que doy. Está golpeando, rugiendo y pulsando en mis oídos con un ritmo espeluznante.

Tengo que apoyarme contra la pared por un segundo para recuperar el aliento. Maldito sea.

Y maldita sea yo por permitirle tener este tipo de efecto en mí.

Reto entretenido.

Que se joda.

Saco mi teléfono de mi sostén en busca de la tarjeta que tengo allí y me detengo con la cantidad de notificaciones en la pantalla.

Ava: ¿Dónde estás?

Cecily: Respóndenlos.

Remi: ¿Estás follando? Si o no. O gime en una nota de voz y lo tomamos como un sí y te dejamos en paz.

Annika: ¿Cuáles son las posibles razones por las que Creighton me dejó en Visto las ultimas... cinco veces que le envié un mensaje de texto? A, me odia a muerte. B, él es así con todo el mundo.

Annika: Por favor vota B. Mi orgullo todavía está herido cuando dijo que hablo demasiado. ¿Hablo demasiado?

Annika: Quiero decir, sé que sí, pero no tanto, ¿verdad?

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

272



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Annika: ¿Dónde estás, Glyn? Estamos preocupados.

Bran: Llámame cuando veas esto.

Deslizo la tarjeta y hago una pausa cuando aparece un mensaje en mi pantalla.

Lan: ¿Dónde diablos estás?

Trago.

Si bien Bran y yo hablamos y nos reunimos casi todos los días, Lan y yo no compartimos la misma relación. Solo pueden ser malas noticias si me está buscando.

—¡Ahí está!

Me sobresalto en la entrada cuando estoy rodeada por tres chicas en sus pijamas, definitivamente esperando para tenderme una emboscada.

Ahí va mi plan de colarme, cambiarme de ropa, tomar mis libros e irme.

Paseo de la vergüenza será.

—Hola —digo con la suficiente incomodidad para estimular la vergüenza de segunda mano.

—Ningún hola. —Ava llena mi espacio, observándome con los ojos entrecerrados—. Nos dejaste anoche, y apenas dormimos, muy preocupadas por ti solo para descubrir que estabas recibiendo la P.

Me ahogo con mi saliva.

—¿Q-qué?

—¿Estás bien? —Cecily me acaricia el brazo.

—No sé. —Honestamente, lo digo en serio.

—Yo tampoco lo sabría con Kill. Podrías estar en la montaña rusa de tu vida o te encontraremos en una zanja en alguna parte. Sin intermedios. —Annika me toma en sus brazos—. Abrazo. Estoy aquí.

—No vayas a consolarla. —Ava me arranca a Annika—. Ella tiene mucho que explicar.

—¿Alguien puede decirme qué está pasando? —pregunto, pensando seriamente que estoy perdiendo la cabeza.

—Revisa tu Instagram —dice Cecily en voz baja, casi como una disculpa.

Les doy una última mirada irónica, luego toco la aplicación de Instagram. La primera imagen que aparece en mi feed se publicó hace una hora y tiene más de cien mil me gusta y decenas de miles de comentarios.

Mis dedos tiemblan mientras miro la imagen inmóvil.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

273



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Es cuando Killian me besó contra las escaleras. Su mano está alrededor de mi garganta, la otra en mi cadera, y básicamente me está comiendo para la cena. Su pecho desnudo está pegado al mío y la forma en que me toca es tan posesiva que no hace falta decir qué tipo de relación tenemos.

Un extraño vería esto y sabría que Killian no solo me está follando, sino que también es tan dominante y posesivo conmigo que nadie se atrevería a acercarse.

Lo consolidó con el pie de foto.

Fuera. De. Los. Límites.

—No, no lo hizo —susurro.

—¡Lo hizo y también, también! Te etiquetó. Así lo vimos. —Annika toca la pantalla para mostrar el nombre de mi cuenta en la imagen.

—Todo el mundo podría ver esto —prácticamente estoy hablando conmigo misma—. Como todos, incluyendo...

Salto cuando mi teléfono se ilumina con un mensaje de texto.

Lan: Hagámoslo a tu manera, princesita. No muestres tu cara cerca del hijo de puta o lo mataré.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

274



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

25

Killian

Renuncio a asistir a mis clases del día exactamente dos horas después de llegar a la escuela de medicina.

Y sí, son importantes y probablemente debería estar presente, aguantar el ambiente de ansiedad general de mis colegas y el ego de los profesores que se creen especiales solo por ser mayores y tener algo de experiencia.

La cosa es que estoy jodidamente distraído. Una emoción que no he experimentado... bueno, nunca. Tiendo a ser demasiado concentrado, metódico hasta el punto de eliminar cualquier necesidad de acción impulsiva.

Y, sin embargo, mis sistemas, mis patrones y la médula misma de mi vida están siendo perturbados por cierto maldito conejo.

Paso una mano por mi cabello mientras escucho el timbre por enésima vez esta mañana.

Cuando va al buzón de voz, me lo saco de la oreja y lo miro mientras toco la parte de atrás una, dos veces. Tres veces.

Tal vez debería haberla encadenado a mí, después de todo, para poder estrangularla cuando está siendo difícil sin razón.

—¿No vendrás? —Stella, una colega con evidente cabello falso rojo, pregunta al salir de la escuela mientras carga su bata blanca.

Se suponía que íbamos a tener una clase de patología en la morgue, y eso normalmente sería lo más destacado de mi semana: ver el interior de los muertos.

No hoy, obviamente.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

275



R I N A

GOD OF

K E N T

Gwyneth King



MALICE

—Tengo cosas más importantes que atender. —Todavía estoy mirando mi teléfono y contemplando seriamente si sacudirlo obligará a quien está en el otro extremo a finalmente contestar.

—¿Qué tal más tarde? Puedo darte el código de mi dormitorio. —Una mano toca la mía y eso es suficiente para que rompa mi híper concentración del teléfono.

Stella sonríe, pensando que llamar mi atención es algo bueno.

La única inteligente es la jodida Glyndon King. Ella nunca quiso mi atención. De hecho, intentó todo bajo el sol para escapar.

Ella aún no lo sabe, pero habrá un día en el que correrá en mi dirección, no al revés.

—¿Cuándo te di permiso para tocarme? —pregunto en un tono cerrado, sin molestarme en enmascarar mi verdadera naturaleza.

Stella, a quien probablemente me follé una vez, y definitivamente sería olvidable si lo hiciera, se sobresalta y retrocede.

—Lo siento, solo pensé que estaba bien.

—Pensaste mal. —Paso junto a ella y me dirijo al estacionamiento.

Mis pies se detienen cuando encuentro a alguien apoyado contra la parte delantera de mi auto, con las piernas cruzadas y sus dedos jugando con una llave tan cerca de la pintura.

No muy lejos de él se encuentra una réplica.

Landon y Brandon King.

Aunque sus apariencias son idénticas, todo lo demás no lo es. Quien asumo es Brandon vestido como un niño remilgado con pantalones caqui y una camisa de polo. Su cabello también está peinado y parece recién salido de un equipo de lacrosse.

El cabello de Landon está desordenado, fuera de control, y usa jeans y una chaqueta de mezclilla, sin mencionar que la mirada en sus ojos es más desapasionada.

Más... vacía.

Probablemente tan vacía como la mía.

Interesante.

—Lindo auto —dice, aun dejando que la llave se cierna a unos centímetros de distancia como una forma de amenaza.

—Gracias —respondo con indiferencia—. Es una edición especial.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

276



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon
King

MALICE

—Impresionante —dice sin asombro alguno.

—Lo sé.

—Entonces también debes saber que lo destrozaré y luego tu vida si no te mantienes alejado de mi hermana.

Así que esto es sobre esa foto de Instagram. Pensé que molestaría a algunas personas, pero esto es mucho más rápido de lo que pensaba.

—Me encantaría ayudarte con eso, pero ¿qué hago? —Muestro mi sonrisa de chico bueno—. Viste lo mucho que estaba encantada con eso. Me refiero a mí.

—Eso no es cierto. —Brandon da un paso en mi dirección—. Glyn nunca elegiría a alguien como tú, así que debes haberla coaccionado de alguna manera.

—¿Alguien como yo? —Inclino mi cabeza—. ¿Te refieres a un estudiante de medicina de cuarto año a los diecinueve años, heredero de un imperio y líder en una de las universidades más prestigiosas del mundo? Ah, y el novio de tu hermana.

—No lo eres —dice Brandon.

—La negación es la primera etapa. —Sonrío—. Estoy seguro de que eventualmente llegarás a la etapa de aceptación.

Un aplauso lento me hace mirar a Landon, que sonríe como un maníaco.

—Bravo. Estoy jodidamente llorando por tu actuación. —Su buen humor se desvanece junto con sus aplausos—. Pero no me repetiré en otra ocasión. Deja ir a mi hermana o me inclinaré a emprender acciones contra ti, tu estatus de líder y tu jodido pequeño imperio. Una vez que termine contigo, te mirarás en el espejo y no te reconocerás. Tal vez entonces te des cuenta de que no deberías haberte metido con mi familia.

Mmmm, interesante.

Tiene lealtad. No, no es lealtad. Un sentido de propiedad. Probablemente piensa en Glyndon y Brandon como su gente, la propiedad que, cuando se toca, se reflejaría negativamente en su imagen.

—¿Y si ella quiere estar conmigo? —pregunto—. ¿Qué vas a hacer entonces?

—Cambiará de parecer.

Sonrío.

—Me temo que no soy del tipo olvidable.

—Y yo tampoco.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

277



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Nos miramos el uno al otro, sin pestañear en una guerra de ingenio. Con razón Glyndon dijo que su hermano es como yo. Lo es, pero es molesto que esté en mi contra en este momento.

¿Cuál es la forma más fácil de hacer que me acepte? Dudo que cualquier forma de manipulación funcione con él.

Y probablemente no pierda interés en esto ya que considera a Glyndon bajo su protección.

—Simplemente encuentra a alguien más —dice Brandon con voz tranquilizadora—. Estoy seguro de que tienes infinitas opciones a tu disposición.

Landon se da cuenta exactamente de dónde cambia mi atención en el momento en que habla su hermano. Su llave cae sobre el auto y sonrío.

Bingo.

No quería a Brandon aquí. Él piensa que es débil, probablemente demasiado bueno para su propio bien. Probablemente que tampoco pueda valerse por sí mismo.

A diferencia de mi relación con Gareth, Landon considera a Brandon bajo su protección.

Y justo ahora, él sabe que voy a ir tras él, así que nos dejará en paz a mí y a Glyndon.

—¿Brandon, verdad? —Le doy la sonrisa más brillante y falsa que puedo conjurar.

Él asiente, con cautela.

—Glyndon habla de ti todo el tiempo, dice que eres su hermano favorito. —En realidad, no, pero definitivamente habría optado por ese ángulo si fuera el caso. Y estoy golpeando dos pájaros de un tiro.

Brandon se sentirá especial. Landon será rechazado fuera de la posición de favorito. No es que crea que le importe mucho eso, pero es una cuestión de orgullo y nos importa el orgullo.

—También dijo que deseaba que todos se llevaran mejor —continúo con una voz casi relajante, imitando el tono de mamá cuando nos habla—. Le rompe el corazón cuando están peleando, y desea poder hacer más para ser el puente entre ustedes dos.

La postura de Brandon se relaja lentamente y las esquinas de sus ojos se suavizan.

—Enfócate —dice Landon—. Te está manipulando, Bran.

MALICE

—¿Por qué habría de hacerlo? —Todavía hablo en el mismo tono—. No te estoy pidiendo nada, ¿verdad? Solo estoy transmitiendo lo que me dijo Glyndon. Me sentí mal por ella cuando dijo que estaba atrapada entre ustedes dos, razón por la cual prefiere las cenas en la casa de su abuelo en lugar de en casa.

Eso es algo que recogí de su Instagram. Tiene más fotos con su abuelo y su abuela que con sus padres. Tiene más fotos con Bran que con Lan.

Tiene más fotos con sus amigos que con sus hermanos.

Es curioso cómo la gente narra su vida a través de sus redes sociales de forma subconsciente. Es por eso que hago mi propia narrativa que nadie puede leer detrás.

Excepto por la jodida Glyndon que armó todo sobre la ausencia de papá en mi Instagram, obviamente.

La postura de Brandon pierde toda la rigidez de antes y el inquietante sonido de la llave contra el capó me hace detenerme. Aunque no por mucho tiempo.

Sabía que Landon vino con planes para rayar mi auto, y aunque estoy tentado a golpear su cabeza contra el metal y llenar los rasguños con su sangre, hay cosas más importantes en juego.

Como la aprobación de Brandon.

—Tu hermano obviamente no entiende de razón, pero estoy seguro de que tú sí. —Doy un paso adelante—. Estoy de tu lado y el de Glyn.

—Retrocede —dice Landon mientras sigue destrozando mi auto.

El taller lo arreglará. Pero solo yo puedo mantener esta influencia en la situación actual.

—¿Cómo sé que no la estás usando? —Brandon hace una pregunta muy lógica.

—Si la estuviera usando, me habría aburrido en los primeros dos días y la habría dejado ir.

Lo cual es verdad.

Mierda.

Si no la estoy usando, entonces, ¿qué estoy haciendo exactamente con ella?

Para mí, las personas solo se dividen en tres categorías.

Vale la pena ser usado.

No vale la pena ser usado.

Neutral.

Ella no está en ninguna de las anteriores.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

279



MALICE

Pero estoy seguro de que ella está ahí en alguna parte, porque tiene suficiente espacio para joderme el día.

—Eso no es tan tranquilizador como intentabas hacerlo sonar —dice Bran con una ceja levantada.

—Podría haber mentido, pero elegí no hacerlo. Glyn dijo que le gusta mi honestidad. —*Antes de que ella me dejara por eso.*

Brandon sonríe un poco, probablemente sabiendo cuán cierta es esa afirmación, y me cuesta ocultar mi sonrisa mientras miro al otro hermano.

Destruye mi auto todo lo que quieras, pero adivina quién está ganando, Landon.

No tú.

Sí, es posible que Brandon no entré en razón de inmediato, pero lo hará. Al menos que Glyndon abra la boca y lo arruine.

Pero incluso si lo hace, empezaré desde cero para ganarme la aprobación del buen hermano.

Todo el esfuerzo que estoy haciendo por este maldito conejo está empezando a cabrearme, pero aun así, es entretenido.

Estoy a punto de empujar un poco más, solo porque puedo, pero una figura diminuta se nos acerca con pasos moderados, completamente ajena a la tensión en el aire.

Su cabello rubio está recogido en una larga cola de caballo con un montón de cintas que combinan con las de su vestido negro, sus botas y su bolso.

Es como una jodida Barbie gótica, con excepción del cabello negro y una espeluznante versión 2.0 de mamá y tía Rai.

Ah, y este es el peor momento para venir a buscarme.

Mi prima Mia, que es un año menor que yo, sostiene un recipiente con comida y me sonríe alegremente, y sé que no debo dar por sentada esa mierda.

Sé que soy una de las pocas personas a las que sonríe.

Sus pasos se detienen cuando ve lo que Landon le ha hecho a mi auto y lo mira con el ceño fruncido, luego la llave en su mano, luego el mapa del horror en la pintura roja.

Prepárate para que tu viaje sea arrojado por una zanja, hijo de puta.

Se pone la correa del contenedor de comida sobre su hombro, dejándola colgando de su costado, y habla en señas:

—¿Por qué este maldito imbécil arruinó tu auto y por qué todavía respira?

MALICE

Sonrío. Buena pregunta, prima.

Sin embargo, la respuesta es algo que ni siquiera quiero admitirme a mí mismo.

Probablemente estaría en la lista negra de la vida de Glyn si lastimo a su hermano, incluso si es un hijo de puta baboso. Pero eso no significa que no le haré la vida imposible a este imbécil.

—Y ahora, tenemos una muda en nuestras filas. —Landon sonrío, sabiendo muy bien que esto cambia el equilibrio de poder de antes—. Brillante.

—Lan, detente —advierte Bran.

—Llámalas muda de nuevo y te despellejaré vivo —digo con suficiente amenaza como para hacer que mi visión se ponga roja.

Mia es la única persona en la tierra que me ha dicho, o más bien me ha dicho por señas, que “*Está bien ser diferente, Kill. Todavía te amo.*”

Y mataría por ella. Sin preguntas.

—¿Qué hay de malo en llamar muda a una muda? —Landon continúa sonriendo, ya que se olvidó de rayar mi pintura—. Estoy seguro de que a ella no le importaría.

—Dile que no me importa ni un poco y que también estoy segura de que a él no le importará esto —me hace señas Mia, luego le muestra ambos dedos medios mientras sonrío dulcemente.

Él entrecierra los ojos, su humor desapareciendo. Brandon sonrío y se vuelve hacia mí:

—Por favor, discúlpate con ella en nombre de mi hermano.

—Ella puede oírte —le digo—. Ella simplemente no habla.

Me hace una seña y le digo a Brandon:

—Dijo que no te disculpes en nombre de, y cito, “un maldito idiota, que está contaminando el aire con su aliento”, porque no eres responsable de sus acciones.

—Tienes razón. —Él le ofrece su mano—. Soy Brandon.

Ella lo sacude y me mira.

—Mía —digo—. Mi prima.

Se sonríen el uno al otro, ya que parecen llevarse bien. No había pensado en esto antes, pero es otra oportunidad para poner a Brandon de mi lado con respecto a su hermana.

Te debo una, Mia.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

281



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Nota mental, comprarle más cintas.

—¿Cómo se maldice en lenguaje de señas? —pregunta Landon, probablemente para ser un imbécil, porque no puede manejar cómo todos en esta escena ahora están en su contra.

Ella le enseña el dedo medio de nuevo mientras sonrío.

—Así —le respondo, y Brandon hace un trabajo fallido al ocultar su sonrisa.

—Vamos a comer —me hace señas, ignorándolo por completo—. Te hice panqueques. Traté de encontrar a Nikolai, pero ese idiota está desaparecido. Y Maya estaba como “Perra, sal antes de que te apuñale”. En jodidas mayúsculas. Esa mierda se vuelve loca cuando se interrumpe su hora de dormir, y estoy buscando terapia para sus problemas. Ocurre los martes si estás interesado en unirte. Ah, y Gareth no responde mis mensajes de texto, así que le diré a la tía Reina que me está ignorando.

—¿Entonces soy tu última opción? —Levanto una ceja.

Ella se ríe como un pequeño demonio, luego me golpea el hombro y hace señas:

—Sabes que eres mi favorito.

—Ajá.

—Dile a Brandon que venga —señala—. Obviamente es el gemelo agradable.

—Te invita a comer con nosotros. —Le hago un gesto a Brandon, y sorprendentemente él asiente y camina hacia nosotros.

Bien. Puedo hacerle preguntas sobre su hermana difícil que todavía no me responde.

Lo juro, joder, voy a poner un rastreador en su teléfono la próxima vez que la vea.

—Tienes siete días para cortar los lazos con Glyndon o lo haremos a mi manera —anuncia Landon, acentuando sus palabras con un último rasguño en mi auto antes de caminar en la otra dirección.

—Déjame ir por él, Kill —señala Mia—. Le arrancaré la cabeza de un mordisco.

—¿Qué diablos? No eres un perro. —Me río, luego digo más seriamente—: No te metas en esto. Lo digo en serio. Esta es mi pelea y no te quiero en el medio.

Ella hace un puchero, pero luego suelta un suspiro y asiente.

Brandon se frota la nuca.

—Probablemente deberías tomar su amenaza en serio.

—Nah, él no me asusta.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

282



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon
King

MALICE

—Debería. No lo subestimes.

—Oh, no lo haré. Tampoco dejaré que ponga su nariz donde no pertenece. —
Sonríó—. Ahora, ¿quién quiere panqueques?

El conejito puede ignorarme todo lo que quiera. ¿Se niega a hablar conmigo?
Bien.

Pero me aseguraré de que sea ella la que venga corriendo, no al revés.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

283



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth King

MALICE

26

Glyndon

Hoy simplemente no es mi día.

Las chicas no solo me interrogaron sobre todo el drama de Killian, sino que también recibí un sermón del profesor Skies debido a que llegué tarde. La guinda del pastel fue chocar contra una puerta de vidrio después de clase.

En mi defensa, lo último sucedió por toda la gente que me miraba como si fuera un animal exótico.

La atención no es mi escena, pero ese idiota se adelantó y me puso al frente de la mente de todos.

No dejaban de hablar de mí a mis espaldas, cuchicheando y murmurando, y disparando mi ansiedad.

Contemplé esconderme en el baño por un momento, pero luego pensé que realmente no le debo nada a la gente y que no debería sentirme avergonzada por ese beso.

Sí, el bastardo está en lo más alto de mi lista negra, pero eso no significa que deba sentir ningún tipo de vergüenza.

Así que mantuve la cabeza en alto, apenas, terminé mis clases y luego fui al estudio de arte.

Se suponía que íbamos a pintar un desnudo hoy, con una modelo para unos quince estudiantes, pero a la mitad me di cuenta de que las características y las líneas del cuerpo en mi lienzo no eran las de la modelo.

Lejos de eso.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

284



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Mi sentido del erotismo me llevó a la pesadilla de la que he estado tratando, y fallando, de escapar cada vez.

Me hizo poner trazos ásperos alrededor de ojos intensos y recrear cada corte en su abdomen, inquietantes cuervos rotos e incluso las leves pecas en la parte superior de sus hombros.

Necesito ayuda.

Cuando mis colegas toman un descanso para fumar, aprovecho la oportunidad para revisar mi teléfono.

Estoy completamente decidida a ignorar las llamadas de Killian por la única razón de que necesito tiempo para mí.

Pero luego encuentro un mensaje de él.

Psicópata: *Corre todo lo que quieras. Solo me ocuparé con...*

Adjunto hay una foto de mi hermano comiendo de un plato, con la cabeza hacia abajo, así que no puedo ver su expresión.

Mi corazón se detiene.

Por favor, no me digas que coaccionó o amenazó a Bran con algo.

No pienso en eso mientras me quito el mono de pintura, agarro mi bolso y conduzco todo el camino hasta el recinto de los Heathens.

A juzgar por esa imagen y el papel tapiz detrás de ellos, deben estar en algún lugar de la mansión.

Detengo el auto frente a la puerta cerrada.

En mi prisa por venir aquí, olvidé que esta es una propiedad privada, una propiedad protegida con suficiente seguridad para avergonzar a los guardias reales de la reina.

Las otras dos veces que vine aquí, durante la iniciación y la fiesta de anoche, estaba abierto a todos. Bueno, no todos, pero los guardias no me detuvieron.

Antes de que pueda pensar en una mentira creíble para permitirme el acceso, la puerta gigante se abre con un crujido inquietante.

Mis manos sudan sobre el volante, pero elijo aprovechar la oportunidad y conducir adentro. Puedo pensar en todo lo demás después de asegurarme de que Brandon está a salvo y fuera del alcance de esa serpiente.

Intenté llamar y enviar mensajes de texto tanto a Killian como a Bran, pero no hubo respuesta. Ah, y el psicópata me dejó en Visto.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

285



Gwyneth King

MALICE

Una vez que llego a la mansión, encuentro la puerta principal abierta también. Esta vez, busco en mi entorno posibles guardias.

El aire gótico de la casa, mezclado con el vacío y el silencio, me llena de una vibra espeluznante que no puedo identificar.

Una ráfaga de aire lanza mi cabello hacia mis ojos y juro que una sombra se arrastra detrás de mí.

O tal vez solo estoy paranoica.

Acelero mis pasos adentro, eligiendo concentrarme en mi misión en su lugar.

No había subido un peldaño de las escaleras cuando escucho un grito en una habitación de abajo.

Me tiembla la mano y la froto en mis pantalones cortos mientras me dirijo lentamente en la dirección del sonido.

Por favor, no me digas que llegué demasiado tarde.

Otra vez.

Un sollozo se atasca en mi garganta y permanece allí, robándome la capacidad de respirar correctamente.

Empujo las enormes puertas dobles para abrirlas, medio temblando, medio mareado.

No otra vez, por favor...

Mis pensamientos se detienen cuando se desarrolla la escena. No sé por qué esperaba encontrar alguna cámara de tortura, pero lo que tengo frente a mí está lejos de serlo.

De hecho, es... una sala de juegos.

Papel tapiz dorado y rojo cubre el espacio y una alfombra roja se derrama en el suelo con la densidad de la sangre. Enormes pantallas ocupan la mayor parte de las paredes, todas completas con luces LED rojas. Una elegante mesa de billar se encuentra en el medio y algunos juegos de mesa están instalados en las esquinas.

La razón detrás del ruido es de las pantallas.

—Ríndete ya —dice Killian desde su posición en una lujosa silla de cuero rojo oscuro mientras agarra un controlador de juego.

Le está hablando a una chica que está sentada con las piernas cruzadas en su propia silla enorme y golpeando frenéticamente su controlador. Sus labios están fruncidos y su piel clara es roja.

MALICE

—No lo escuches. Puedes ganar —dice Bran, sentándose en el reposabrazos de su silla.

Mi aliento sale en un silbido lento.

Él está bien. No llegué tarde. Se ve bien y está... sonriendo.

Mi hermano tranquilo, que es más asocial que yo, parece divertirse.

Ahora que el peligro inmediato está fuera del camino, me concentro en la escena frente a mí.

¿Están jugando cuando he estado enfermo de preocupación?

Además, ¿quién es la chica? Desde mi vista lateral, parece familiar, pero no estoy segura de dónde la he visto.

¿Por qué mi hermano se une a ella y Killian? *Bien podrías apuñalarme por la espalda, Bran.*

No es que esté celosa.

Me niego a creer que estoy celosa.

—No le des falsas esperanzas. —Killian presiona sus botones con la misma velocidad que la chica, pero es completamente indiferente al respecto, pareciendo aburrido mientras sigue siendo eficiente—. Y créeme, bebé Sokolov, solo te apoya porque prefiere jugar la final contra ti y ganar.

Doy un paso adentro y juro que me atrapa en su visión periférica. Su velocidad disminuye un poco y luego la niña salta, golpeando su controlador una y otra vez.

Luego se ríe y abraza a Bran.

—Sabía que podías hacerlo —dice Bran mientras se separan.

Señala con la barbilla en dirección a Killian y hace señas.

Vaya. No puede hablar.

Ahora me siento como una persona horrible por tener un pequeño rencor contra ella antes.

—Ella dice que eres el mejor animador de todos los tiempos.

Mi hermano sonríe.

—No estoy seguro si debería sentirme honrado o perturbado.

Killian levanta un hombro.

—Probablemente ambos.

De repente, sus ojos se encuentran con los míos. Son duros y oscuros y no tienen nada de la anterior indiferencia que lucía cuando jugaba.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

287



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Por alguna razón, creo que perdió a propósito en este momento. Bran y la chica probablemente no se dieron cuenta, pero vi cómo Killian disminuía la velocidad intencionalmente para dejar que ella tomara la delantera.

Todavía está recostado en la silla, pero su columna se ha enderezado y hay una tensión desbordante en su expresión en blanco, una tormenta que se ha ido formando lenta pero constantemente, definitivamente no son buenas noticias.

¿Pero sabes qué? Al diablo.

Yo soy la que se supone que debe estar enojada por toda la mierda que ha hecho desde esta mañana.

—Bran. —Me deslizo al lado de mi hermano y toco su brazo—. ¿Estás bien?

—Oh, hola, princesita. Claro que lo estoy. ¿Por qué no lo estaría? —Le hace un gesto a la chica, que me observa de cerca—. Conoce a Mia, la prima de Killian y mi nueva maestra de juegos.

Ella asiente con entusiasmo, sus rasgos la hacen parecer tan joven, mucho más joven que yo. Innumerables cintas decoran su cabello, vestido, muñecas e incluso sus botas gigantes. Obtiene A+ por el sentido de la moda.

Ahora, me siento completamente estúpida por pensar que ella es un interés romántico. Sabía que la había visto en alguna parte, estaba en algunas fotos con Nikolai.

Después de observarme un rato, Mia le hace señas a Killian.

—¿Qué dijo? —le pregunto sin mirarlo completamente, porque no estoy lista para enfrentar al diablo en este momento.

—Ella me está preguntando si eres mala o no como el idiota de tu hermano, Landon.

—¿Ella... ella lo conoció? —Mi voz tiembla y Bran toma mi brazo.

Killian entrecierra los ojos.

—Antes, cuando apareció en mi escuela, destrozó mi auto y me amenazó con terminar contigo o haría algo peor.

Sí, suena como mi hermano.

Mia vuelve a hacer señas a Killian y él traduce:

—Ella dice que Landon es el idiota más grande que ha conocido en años y eso dice algo, ya que está acostumbrada a ver todos los tipos de idiotas. Ah, y es una pena que comparta la apariencia de alguien tan dulce como Bran. Si no fuera por eso, le cortaría la cara mientras duerme.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

288



MALICE

Bran se ríe a carcajadas, genuinamente, y yo también sonrío. Esta chica no le tiene miedo a Lan. Me gusta eso.

—Conoce a Glyn, Mia —dice Bran, sosteniendo mi hombro—. Definitivamente se parece más a mí que a Lan.

—Encantada de conocerte —traduce Killian, el retumbar de su voz junto a mi oído, luego baja hasta que solo yo puedo escucharlo—. Deberías tratar a mi primo, a mí, bien.

Lo miro.

—¿Estás seguro de que ella dijo esa última parte?

—Ella lo haría si pudiera.

—Vamos, Bran. —Agarro su brazo y trato de salir de la situación antes de que se vuelva más turbia.

—Mia y yo tenemos la parte final ahora. Solo espera un poco.

—Pero...

Mia sacude la cabeza hacia mí con pura determinación, agarra su controlador y le arroja el otro a Bran.

Él lo atrapa y me mira.

—Podemos irnos si no te sientes bien.

Quiero irme, pero si digo eso, arruinaré todo el estado de ánimo.

—¿Estás bien? —Bran me mira de cerca.

—Sí.

—¿Estás segura? Porque tienes mucho que explicar, princesita.

Me estremezco.

—Lo sé. Hablaremos más tarde. Ve y termina tu juego.

Ha pasado mucho tiempo desde que vi a Brandon divirtiéndose sin sentirse tan... triste.

Mia le dice algo a Killian y él la mira fijamente.

—No estoy diciendo eso.

Frunce el ceño y vuelve a hacer señas, esta vez con enfado.

—¿Qué? —pregunto.

—Dice que tu acento es atractivo y jódete tú también, bebé Sokolov. —Va al lado de mi hermano—. Supongo que estoy apoyando a Bran en esta ronda.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

289



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

¿Desde cuándo llama a mi hermano Bran? ¿Y cómo están tan unidos si apenas se conocieron hoy?

Aunque tal vez estoy subestimando la habilidad de Killian para encantar a la gente.

—Vuelvo enseguida —anuncio, aunque no estoy segura de que ninguno de ellos me escuche, ya que el videojuego está muy alto y están discutiendo.

Una razón más por la que elegí esta oportunidad para escabullirme.

Me esconderé en el baño hasta que Bran termine con su juego y podamos irnos.

Mis pasos se aceleran hacia el baño de invitados en el nivel inferior, que está al lado de la sala de juegos.

Pasos suenan detrás de mí y un repentino escalofrío me recorre la columna vertebral.

—Si corres, te perseguiré. —La voz oscura de Killian impregna el aire con la espesura del humo—. Y si te persigo, te atrapo. —Su voz se acerca—. Y si te atrapo, te follo, cariño.

No me permito pensar en ello mientras corro la corta distancia hasta el baño y cierro la puerta con todas mis fuerzas.

Pero una mano se desliza como en una película de terror, completa con el susto y el grito aterrizado.

Trato de empujar la puerta para cerrarla, pero mi esfuerzo no se compara con su fuerza bruta.

Al poder que hay detrás.

A la intención retorcida que lo cubre.

Soy físicamente lanzada hacia atrás cuando abre la puerta de golpe, pareciendo indiferente, sin esfuerzo, como si no tuviera problemas para eliminar un obstáculo que está en su camino.

Cosa que, sinceramente, creo que no hizo.

Acecha dentro del baño, dejando que la puerta se cierre con inquietante lentitud.

Estoy atrapada con un monstruo.

Uno con rasgos bellamente crueles, un físico pecaminoso y sin máscara.

Ni siquiera pretenderá que se lo tomará con calma ahora, ¿verdad? No hay promesas de *no te haré mucho daño* o *no te foliaré si me la chupas*.

Este es él sin cortes.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

290



MALICE

Desearía que fuera simplemente un Scarface, que si tratara de despegarla, se derrumbaría. Pero es su verdadero rostro. No hay cicatrices que descubrir, ni realidad alternativa que encontrar.

Y necesito estar fuera de su alcance.

Ahora.

Me dirijo a la puerta del baño; mi último recurso es encerrarme allí.

Dos pasos son todo lo que doy antes de que un agarre despiadado de mi cabello me tire hacia atrás.

Grito, pero el sonido es amortiguado por una mano dura en mi boca cuando mi espalda golpea su pecho.

—Shhh. —Sus labios rozan mi oreja, tan pecaminosos y oscuros que se me cae el estómago—. No querrás que tu hermano entre y vea a su hermana siendo follada en carne viva, ¿verdad?

Sacudo la cabeza frenéticamente, pero no estoy de acuerdo con él. Es para que detenga esta farsa jodida.

—¿Cómo te llamó? —Su voz suena casual, pero es todo lo contrario. Es lava derramándose de un volcán. Un huracán que está volteando el océano de adentro hacia afuera—. Correcto, princesita. ¿Crees que todavía se sentirá así cuando vea a su hermanita llena con mi semen?

Mi núcleo se aprieta y trato de alejarme de él, pero cuanto más lo hago, más fuerte se vuelve su agarre en mi cabello. Es francamente doloroso y las lágrimas brotan de mis ojos.

—Apuesto a que estás mojada como una pequeña zorra sucia. —Sin esfuerzo empuja hacia abajo mis pantalones cortos para que se junten alrededor de mis tobillos y desliza una mano despiadada dentro de mi ropa interior, ahuecándose—. Sabía que te empaparías por mí, cariño. Te gusta que te maltraten hasta que no puedas respirar. Te gusta cómo confisco tu voluntad. Te excita, ¿no? Admítelo, no te gusta mi lado amable. Eres una puta por mi lado diabólico.

Grito un “No”, pero sale como un sonido embrujado contra su mano. Sale como una gran mentira que no sé si seguiré creyendo.

Killian empuja mi ropa interior a un lado y mete tres dedos al mismo tiempo. Mis ojos retroceden por la fuerza despiadada y el placer que pulsa a través de mi centro. El hecho de que esté silenciando mi voz y mi respiración hace que esto sea aún más demente.

Eróticamente pecaminoso.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

291



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

Killian usa su agarre en mi boca para empujar mi cabeza hacia abajo.

—Mira cómo tu coño se emociona con mis dedos. Querías que te encontrara, te inmovilizara y te obligara a venir. Querías que te doliera más el coño para que sintieras mi polla a cada paso. Tú me deseas, cariño.

Sacudo la cabeza una y otra vez.

Simplemente se encoge de hombros.

—Depende de ti si lo crees o no, y depende de mí follarme el coño cuando quiera. ¿Ves cómo me chorreas toda la mano, sucia zorra?

Me hace ver el entrar y salir de sus dedos y mi vergonzosa excitación. Me hace ver cada movimiento, cada depravación, agregando más filo al acto.

—Eso es, trágalos. —Agrega un cuarto dedo, metiéndolo contra los demás, y honestamente creo que me desgarrará o algo así—. Relájate, tomaste mi polla, puedes manejar esto.

Me los mete al mismo tiempo, tijera, entrelazándolos, profundizándolos.

Mis ojos caen y por un momento, honestamente creo que me estoy volviendo loca por la avalancha de placer.

—¿Crees que puedo meter todo mi puño allí? —susurra con oscura lujuria, y mis ojos se abren de golpe cuando giro la cabeza para sacudirla.

Simplemente se ríe.

—No te desmayes, conejito. Todavía tengo mucho por lo que castigarte. Mueve su pulgar contra mi clítoris, haciéndome ver estrellas al instante.

Es vergonzoso lo rápido que termino con la estimulación del clítoris.

—No te merecías ese orgasmo después de las cosas que hiciste hoy. —Me arranca los dedos y me niego a reconocer el vacío que se apodera de mí.

Me niego a reconocer la necesidad de más pulsaciones dentro de mí.

—Si gritas o pides ayuda, haré que tu hermano mire cómo te follan. ¿Me escuchas?

Lágrimas amargas pican en mis ojos, pero me niego a soltarlas mientras él suelta mi boca pero aprieta mi cabello.

—Vete a la mierda —espeto.

—Esa boca sucia solo consigue que mi polla se ponga dura, cariño. Entonces, si tienes más insultos que sacar de tu pecho, por todos los medios, adelante.

—Tú eres el primero que hizo cosas al publicar esa foto.

MALICE

—El mundo necesitaba saber que eres mía. No me disculparé por eso. De hecho, lo haría de nuevo y antes para que nadie considerara la idea de tenerte.

—Déjame adivinar, ¿porque solo tú puedes?

—Lo has adivinado correctamente.

—Nunca, nunca elegiré estar contigo.

—Noticia de última hora. Ya estás.

—No por elección.

—No me importa una mierda. —Él tira de mi cabello—. Y me estás presionando. Tu coño pagará el precio por eso.

—Oh lo siento. ¿No te gusta que te digan verdades duras?

—Es a ti a quien no le gusta. Estabas enojada incluso antes de que te enteraras de la imagen porque te conté hechos que tu pequeña brújula moral no aprueba. —Me empuja contra el mostrador y yo corcoveo, pero me inmoviliza por la nuca, así que no tengo más remedio que agarrarme al borde del mármol—. Pero aquí está la cosa, no voy a mentir para proteger tus pequeñas y frágiles emociones. ¿Qué tienen de especial las emociones de todos modos? ¿Crees que eres genial porque las tienes? Aquí está la cosa, me ves y seguirás viéndome, Glyndon. Caparazón vacío, lado diabólico y todo.

Él está loco. No, probablemente enfadado.

Empecé a notar que solo me llama por mi nombre cuando está enojado.

El sonido de su cremallera resuena en el baño, seguido de una bofetada en mi trasero. Grito, pero es ahogado por un gemido cuando me penetra por detrás.

Se supone que debo estar adolorida, pero en el momento en que está completamente dentro de mí, dejo escapar un pequeño gemido.

—Joder, nunca me cansaré de esto —murmura con evidente lujuria, luego empuja dentro de mí con el ritmo de un loco.

Quiero que la tierra se abra y me trague en lugar de sentir la embestida del placer y el dolor.

De repente, tira de mi cabeza por el pelo y me hace mirar a la extraña en el espejo.

Killian está detrás de mí, alto como un dios y siniestro como el diablo. Su rostro es duro, sus facciones oscurecidas por la lujuria y la dominación.

¿Y yo?

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

293



MALICE

Estoy inclinada, siendo usada y abusada y completamente dominada por él, pero en lugar de dolor, mis ojos brillan con placer erótico. Mis labios están entreabiertos y mis fosas nasales se dilatan.

Su agarre en mi cabello hace que la escena sea aún más inquietante. Mala.

Carnal.

—Mira cuánto quieres esto, cariño. Estás a punto de llorar por ello. — Disminuye el ritmo pero lo profundiza hasta que el hueso de mi cadera golpea el borde del mostrador—. La próxima vez, no cuestiones que eres mía, no te desaparezcas por eso, y seguro que no me alejes. ¿Está claro?

Clavo mis uñas en el mármol, sintiendo cada caricia, cada estallido de placer en mi interior.

Sus dientes encuentran la carne de mi garganta y muerde, tan fuerte que grito.

—¿Está jodidamente claro, Glyndon?

—No... —Lo miro en el espejo y él muerde el lugar al lado.

Un sollozo me deja esta vez, pero la avalancha de dolor se suma a la fricción que provoca su polla.

—Lo intentaremos de nuevo. ¿Está jodidamente claro?

—No quiero ser tuya.

—No es tu decisión.

—No quiero perderme a mí misma —admito, las lágrimas se acumulan en mis mejillas.

—No lo harás.

—¿Cómo puedo saber? Te estás saliendo con la tuya conmigo.

—Depende de ti si te castigo y no lo disfrutas o si te traigo placer. —Mueve sus caderas y golpea un punto dentro de mí que blanquea mi visión por un breve segundo—. Di que eres mía, cariño.

Aprieto los labios, pero la lucha en mí se ha ido hace mucho tiempo. Todavía murmuro.

—Nunca seré tuya.

—Terrible maldito error. —Su ritmo se vuelve frenético y es intenso, tan intenso que lloro.

Tan intenso que desearía poder morir y tener un orgasmo al mismo tiempo.

Pero me hace correrme una y otra vez, exigiendo que diga las palabras.

MALICE

No lo hago.

Él podría matarme y no lo haría.

Esta es la última parte que tengo de mí misma, y me niego con vehemencia a entregarla.

Dijo que no me mentiría.

Yo lo haré.

Hasta que finalmente me deja ir.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

295



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth King

MALICE

27

Glyndon

Nunca supe que la vida podría ser tan agitada, absolutamente extraña y francamente... surrealista.

Ha pasado una semana desde que Killian me folló contra el mostrador del baño, o más bien me castigó.

Me ha estado castigando desde entonces.

Sí, me deja correrme, incluso llega a hacerme rogar por un orgasmo, y mientras disfruta satisfaciéndome, también le gusta demostrar su dominación y el hecho de que tiene todas las cartas.

Me levanta y me tira hacia abajo, con sus dedos en mi garganta y su polla haciendo estragos dentro de mí. Muerde y abofetea y deja todo tipo de chupones y moretones, especialmente donde todos pueden verlos.

Él hace que su misión sea tocarme de alguna manera en público, ya sea con su brazo alrededor de mi cintura o mi hombro, o mi mano metida en la suya. Cualquier cosa que le permita al mundo saber que le pertenezco.

Que nadie se atreva a "mirar lo que es suyo", como tan elocuentemente me dijo.

Sin embargo, a diferencia de lo que predije, no ha tratado de obligar a mis amigos a aceptarlo. En cambio, ha utilizado un enfoque manipulador como la forma en que consiguió que Bran se pusiera de su lado.

Ha irrumpido en nuestro círculo, sin siquiera pedir permiso, y se sienta con nosotros para el almuerzo, que ahora prepara para mí todos los días. Se complace en los intereses de todos y ha hecho que lentamente salgan de sus caparazones y lo acepten.

R I N A **GOD** OF K E N T

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

296



MALICE

Ni una sola vez usó violencia o los amenazó, eso obviamente solo está reservado para mí.

En cuanto a sus reacciones, difieren. Ava está totalmente a favor de que tenga sexo, Cecily todavía no confía en él, Annika parece sentir lástima por mí más que nada, Remi se enteró al final y se volvió adorablemente dramático, y a Creighton simplemente no le importa.

Cuando le dije a Killian que Remi es el más divertido de todos, no pareció divertido.

Si antes pensaba que Killian era autoritario, me he dado cuenta de que no es nada menos que un dictador. No solo quiere que se cumplan todas sus órdenes, sino que también tiene tolerancia cero para la oposición.

Cuanto más digo que no, más despiadado se vuelve. Cuanto más lucho, más severo es mi "castigo". Y eso puede suceder en cualquier momento y en cualquier lugar. Ya sea en su automóvil, que lo arreglaron en un tiempo récord, su habitación, mi habitación, después de que se escabulló por el balcón, o en el lago de las luciérnagas, ese se convirtió en nuestro lugar de encuentro.

La conclusión es que estoy atrapada más profundamente en la red que ha estado personalizando para mí y no estoy segura de cómo salir.

¿Quiero siquiera una salida?

Killian no es totalmente un demonio y en realidad puede ser agradable. Él prepara todas mis comidas y se asegura de que coma mi comida y beba mi agua; sonaba totalmente como un médico cuando ordenó eso.

El otro día lo pillé viendo *Inception* y me dijo que quería volver a verla e imaginarme viéndola por primera vez. Sin embargo, no le gustó nada cuando dije que Leonardo DiCaprio es mi celebridad favorita.

De todos modos, muestra interés en mis intereses, se suscribió a un montón de revistas de arte y me compró una paleta premium solo porque le dio la gana.

Luego me dijo que lo pintara follándome con eso, el cabrón.

Como si eso no fuera suficiente, siempre me hace hablar de mi arte, mis amigos y mi familia. Incluso elige hacerlo cuando tengo la guardia baja, después del sexo, porque sabe que entonces me abro más.

Lento pero seguro, se está metiendo debajo de mi piel hasta el punto que no sé si es algo bueno o malo.

Esta semana ha estado burbujeando con una sensación de... libertad. Sí, es del tipo que da miedo, del tipo en el que tengo que sujetarme y dejarme indefensa para poder correrme, pero es libertad de todos modos.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

297



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Es la primera vez que siento que puedo dejarme ir y no pensar demasiado, tener ataques de pánico al respecto o mirarme en el espejo y sentir asco.

La última parte se debe en gran medida al hecho de que Killian a menudo me folla frente a un espejo y me hace ver mi cara llena de placer. Me hace decir su nombre también. Una y otra vez, hasta que se convierte en un canto ronco.

Pero todavía no puede hacerme admitir que soy suya, algo que lo enfurece cada vez, y luego me muestra exactamente cuánto lo enoja.

Pero que lo jodan.

Mantendré esa última parte de mí incluso si muero en el intento. Puede que sea una cuestión de orgullo inútil, pero lo sé, solo sé que si renuncio a esa parte, tengo que estar completamente lista para aceptar ser completamente controlada por él.

Que un día, me despertaré y no me reconoceré, porque me moldearé en su pequeño juguete sexual.

Y esa no soy yo.

Así que mi lucha no es una manifestación inútil de mi ego. Es mi único modo de supervivencia.

Camino a clase, reviso los mensajes que recibí esta mañana.

Gareth: *El metraje que envié la última vez es el único que tenemos de Devlin. El último que lo vio con vida aparte de ti fue el de máscara roja, y estoy seguro de que sabes quién es.*

Mis dedos tiemblan mientras leo y releo el mensaje.

Durante los últimos días, Gareth ha cumplido su parte del trato y me ha enviado clips de vídeo de vigilancia de Devlin entrando en su mansión exactamente una noche antes de su muerte. Y la grabación de la que Gareth estaba hablando hace un momento es un video en el que Devlin fue conducido al sótano por uno de los conejitos espeluznantes. El que lo esperaba allí era la máscara roja.

Killian.

Entonces el video terminó.

Durante la iniciación, escuché a los participantes mencionar que el último era sobre juegos mentales. Y no hay nadie mejor en eso que Killian.

Pero, ¿por qué Devlin decidió conducir su automóvil por el precipicio justo después?

El único que puede responder a esa pregunta es probablemente Killian, pero cada vez que quiero algo de él últimamente, dice: "Di primero que eres mía".

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

298



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Cuando me niego, se encoge de hombros y me deja colgada.

Esto no será diferente. De hecho, probablemente sea un imbécil solo porque puede.

Guardo mi teléfono y mis pensamientos cuando entro en la clase del profesor Skies. Estoy lista para que me sermonee por llegar quince segundos tarde, pero él simplemente me mira y no dice nada.

Espera. ¿Lo está dejando ir?

Mis movimientos son lentos y torpes en el mejor de los casos cuando tomo asiento en la parte de atrás de la clase, agradecida de estar oculta por mi lienzo.

Ahí es cuando me doy cuenta de que falta la pintura que hice la última vez, y en su lugar hay una en blanco.

Y luego, sucede algo completamente fuera de lugar. El profesor Skies saca una pintura, y no cualquier pintura, *mi* pintura, y se la muestra a toda la clase.

Me arden los oídos, lista para el ataque de sus palabras, esta vez para avergonzarme frente a toda la clase.

Pero no puedo apartar la mirada de las sombras negras y rojas que se entrelazan, chocan e invaden entre sí como fuerzas de la naturaleza. Estoy orgullosa de esa pintura, de mi estado de ánimo cuando la armé, pero ahora, el profesor me humillará otra vez.

Tal vez debería correr antes de que empiece.

No. Soy una niña grande. Puedo soportarlo.

—La mezcla de estilo impresionista frío, sombrío, oscuro, plano y absolutamente exagerado puede manifestarse de diferentes maneras. —Señala la pintura—. Este es uno de ellos. Definitivamente no es el mejor, ni el primero, pero tiene un estilo único que vale la pena estudiar por su valor emotivo. Bien hecho, señorita King.

La atención de toda la clase se desliza hacia mí, pero lo mejor que puedo hacer es mirar con incredulidad como si estuviera teniendo un derrame cerebral.

Tal vez *estoy* teniendo un derrame cerebral.

Si esto es un sueño, es demasiado cruel. Despiértente, por favor.

Me pellizco el muslo y seguro como el infierno que duele.

—Continuando —anuncia el profesor y habla sobre la lección de hoy mientras mantiene la pintura allí.

Mi pintura.

MALICE

Todavía estoy aturdida mucho después de que termine la clase. Sinceramente, espero que me llame al frente y me diga que todo fue una broma desagradable, pero simplemente se va.

Y lo mismo ocurre con todos los demás.

Solo Stuart se queda atrás y me sonríe, un poco incómodo. Ha estado tomando en serio las amenazas de Killian y mantiene suficiente distancia entre nosotros para que quepan otras tres personas.

—Felicidades, Glyn. Ya era hora.

—Gracias... supongo... todavía no puedo creerlo. Sabes cuánto me odia y piensa que mi arte es basura y una pobre imitación de mi madre. Incluso dijo que no valía la pena ser su hija y la hermana de Landon.

Stuart se frota los mechones rubios de la nuca.

—Él puede ser un snob.

—¿Puede ser?

—Bueno, lo es, pero bueno, mira el lado positivo. Finalmente ve tu valor. —Él sonríe—. Si significa algo, creo que tu arte es más provocativo que el de tu madre e incluso que el de Landon. Me gusta.

—Gracias. —No puedo evitar la sonrisa que se esboza en mis labios.

Es la primera vez que alguien me dice eso, aparte de mi madre. Trató de calmar mis inseguridades desde el principio, pero es mi madre. Se inclina a tratar a sus hijos de la misma manera, pero creo que, en el fondo, ella ama más a Bran y definitivamente piensa que Landon es un genio artístico que incluso la supera.

Algo de lo que está orgullosa.

Stuart y yo nos dirigimos a la cafetería para verter cafeína en nuestros sistemas, pero nos detiene en el pasillo una chica muy familiar, muy rubia, muy colorida, al estilo de Harley Quinn.

Cherry revienta el chicle en mi cara, mirándome como si no fuera más que la suciedad de su zapato.

Ha estado dando vueltas por los restaurantes y parques a los que voy últimamente, probablemente vigilándome o algo así.

Esta es la primera vez que se acerca, y decir que no me siento cómoda en su presencia sería quedarse corta.

—¿Necesitas algo? —pregunto en mi tono neutral.

MALICE

Estuve de buen humor toda la mañana y ella lo arruinó en una fracción de segundo.

—Adiós, nerd —despide a Stuart—. Los adultos necesitan hablar.

—Tal vez eres tú quien necesita irse hasta que adquieras modales —le digo.

—Está bien... estaré en la cafetería. —Stuart básicamente huye de la escena, dejándome sola con Cherry.

Como en la chica que Killian folló durante mucho tiempo y que obviamente le gustó lo suficiente como para volver por más.

No. Simplemente no voy a pensar en ese detalle.

—Uf, cuanto más te miro, más segura estoy de que eres más aburrida que el clima de tu país, te falta personalidad y probablemente eres tan mojigata como una monja. ¿Qué diablos ve Killer en ti?

—Obviamente lo que él no ve en ti. Ahora, si me disculpas, tengo mejores cosas que hacer que disfrutar del drama de niños pequeños. Esta no es la escuela secundaria, la última vez que lo comprobé.

—Escucha bien, pequeña perra esnob. —Se pone en mi cara, su voz se endurece—. ¿Crees que eres especial? ¿Crees que eres la única a la que Killer ha hecho sentir como una reina antes de tirarlas a un lado como un condón usado? Estuve allí, hice eso, tengo las malditas marcas para probarlo. Así que regocíjate mientras puedas, porque pronto terminará contigo, y cuando eso suceda, volverá a mi cama, porque sabe que es allí donde pertenece. Con alguien como yo, no una puta estúpida neurotípica como tú.

Puedo sentir la sangre corriendo por mi cara, pero me obligo a mantener la calma, porque sé que eso es lo que más la pondrá de los nervios.

—¿Ya terminaste?

—No —gruñe—. Si no te alejas de él, terminarás muerta. Considera que es la primera y única advertencia que te daré.

—Déjame adivinar, ¿me matarás?

—No, él lo hará. ¿Sabías que Killer ha estado reprimiendo su sed de sangre y su instinto asesino desde que era adolescente? Por supuesto que no, porque eres jodidamente normal. No te relacionas con su verdadero yo, así que para aplacar tu estúpida y pequeña moralidad, seguirá reprimiendo y reprimiendo, y jodidamente reprimiendo. ¿Y sabes quiénes suelen ser las primeras víctimas de los asesinos en serie? Sus amantes, esposas y madres, las personas que los hicieron reprimirse en primer lugar. La última vez que lo comprobé, esa eres tú.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

301



R I N A **GOD** OF K E N T



MALICE

Sus palabras perforan un agujero en mi pecho y me cuesta más esfuerzo del necesario respirar correctamente y aún más hablar.

—La última vez que lo comprobé, no creo en tus palabras.

—Adelante, pregúntale entonces. —Su voz se vuelve siniestra—. ¿Por qué crees que su color favorito es el rojo? Es el color de la sangre.

Trago saliva y ella se ríe como una maníaca.

—Un gato asustado. Tienes la oportunidad de irte. Tómala.

—Él no me deja —digo sin querer.

—Hazle daño eligiendo a otra persona y no volverá a tocarte. —Ella toca mi sien—. Usa tu cabeza y admite que eres una buena chica que no es adecuada para él. Necesita a alguien malo hasta la médula para igualar su energía.

Sus palabras siguen sonando en mi cabeza en un bucle mucho después de que ella se haya ido. Las reflexiono durante las clases, durante el almuerzo, que Killian me envió con Annika porque tiene clases, por la tarde mientras trato de concentrarme en el estudio.

Incluso cuando hago FaceTime con el abuelo y mis padres. Tuve que interrumpirlos por completo, porque definitivamente sabrían que hay algo mal conmigo.

Una vez que termino, doy un paseo y de alguna manera termino frente a su casa.

Dejo caer mi cabeza sobre el volante mientras respiro con dificultad. ¿Qué demonios estoy haciendo?

Se suponía que nos encontraríamos más tarde para cenar, pero llegué dos horas antes.

Nunca llego temprano. De hecho, me aseguro de llegar tarde, solo para ponerlo de los nervios. Es mi rebelión contra el dictador.

Aunque no llego tan tarde como para que él decida ser el que me recoja, porque eso definitivamente significa que primero me follará en el auto.

Considero irme por ahora, pero la puerta se abre. Aparentemente, ahora tengo acceso automático a la mansión junto con los cuatro miembros fundadores y el quinto que nunca conocí.

Una vez que llego al interior, escucho una conmoción proveniente de la piscina.

Me dirijo hacia allí y, efectivamente, Nikolai intenta empujar a Gareth a la piscina y Jeremy está tratando de mediar para que no lo ahogue.

MALICE

—El hijo de puta cree que puede permanecer todo remilgado y correcto después de despertarme de mi jodido sueño. Prepárense para que su cadáver sea enviado de regreso a casa por envío rápido internacional.

Nikolai pateo a su primo y Gareth lo agarra en el último minuto. Una bomba de agua estalla y salpica agua por todos los bordes, empapando a Jeremy completamente vestido.

—¿Están cansados de vivir? —Él los mira y Nikolai simplemente lo salpica.

—Deja de ser aburrido. Incluso el heredero de Satanás está aquí en lugar de perseguir una falda.

Killian está acostado en un sillón con pantalones cortos negros y una camisa abierta que revela indicios de su pecho tenso, estómago musculoso y algunos de sus tatuajes de cuervos. No presta atención a la escena, mirando directamente a través de ellos.

Su mirada se pierde en la distancia, medio pensativa, medio... desaparecida.

Me pregunto en qué estará pensando en momentos como estos. ¿Qué sucede en su mente anormal?

Su cabeza se inclina en mi dirección como si supiera que estuve allí todo el tiempo. Y así, una sonrisa aparece en sus labios.

Las muecas de Killian son diferentes a sus sonrisas. Estas últimas suelen ser falsas. Sin embargo, sus sonrisas perezosas son juguetonas, traviesas y un espectáculo para la vista.

Hace que las mariposas vuelen mi estómago con el único propósito de desangrarme.

—¡Glyndon! —grita Nikolai desde la piscina—. Dime que trajiste tu traje de baño.

Camino hacia Killian.

—En realidad no lo hice.

—Está bien. Todos podemos ir desnudos. —Mueve las cejas.

—No si quieres que sea tu último show desnudo —le dice Killian con un tono oscuro.

—Se ha vuelto más aburrido que las prostitutas, lo juro. —Nikolai está a punto de salpicarlo, pero Gareth salta sobre él, ahogándolo bajo el agua, luego asiente en mi dirección.

MALICE

Me he acostumbrado a estos tipos, aunque realmente me mantengo alejada cuando Nikolai está en su estado de ánimo asesino o cuando la voz de Jeremy cambia.

Pero no importa cuánto me acostumbre a ellos, siguen siendo Heathens y podrían y se volverían letales.

Una mano fuerte envuelve mi muñeca y me derriba sobre una superficie dura. Lanzo un sonido de sorpresa cuando caigo en el regazo de Killian. Suelta mi muñeca y envuelve una mano posesiva alrededor de mi cintura.

Una calidez que provoca escalofríos cubre mi piel. Es extraño cómo alguien tan frío puede dar esta sensación de... paz.

—¿Soy solo yo o llegaste temprano?

—Estaba cerca, así que pensé que vendría. —Vuelvo a mirar a los chicos—. No sabía que participaría en un espectáculo de piscina.

Sus dedos inclinan mi barbilla y me hacen enfrentarlo.

—Mírame si no quieres estar en un baño de sangre en su lugar.

Trago saliva, las palabras anteriores de Cherry me apuñalan todas a la vez.

—Supongo que no es una amenaza vacía y en realidad estás contemplando el asesinato.

—Supones correctamente.

Una bola del tamaño de mi puño se acumula en mi garganta.

—¿De verdad quieres matar?

Levanta una ceja.

—¿De verdad quieres saber o me volverás a dejar si te digo lo que no quieres oír?

—Dijiste que no querías mentirme, así que no lo hagas. Puedo manejar tu verdadera naturaleza.

Él entrecierra los ojos.

—¿Quién eres y qué le has hecho a mi conejito moralmente tímido?

—Shh, actualmente está durmiendo. No la despiertes.

Se ríe, el sonido retumba contra mi costado.

Me armo de valor y continúo en un tono más sombrío:

—Sigo prefiriendo la verdad, no importa cuánto duela.

—La última vez que dijiste eso, te desapareciste.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

304



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

—No sucederá esta vez.

—Claro que no lo harás o te castigaré el doble.

Mi núcleo se aprieta ante la mención de esa palabra y resisto el impulso de aclararme la garganta.

—¿Así qué? ¿Quieres matar?

—Más que nada. Quitarle la vida a alguien, sentir cómo sus últimos alientos se convierten en nada y luego cortarlos para ver dentro de ellos, es lo único que he deseado desde que tenía unos siete años.

Sus palabras pronunciadas en voz baja me impactan hasta la médula y deben mostrarse en mi rostro, porque sus ojos se oscurecen.

—¿Ves? Estás disgustada.

—No —espeto.

—No me mientas, Glyndon. —Su voz baja a un rango aterrador—. Parece que estás al borde de un ataque de pánico.

—Bueno, lamento no haber dado la reacción que querías. No me dicen algo así todos los días. —Inhalo profundamente, luego exhalo, obligándome a relajarme.

—Entonces corre, conejo. —Comienza a soltarme, sonando en blanco, aburrido, pero sé que no es más que el camuflaje de su rabia—. No dejes que te atrape esta vez, porque te juro que, un castigo es un eufemismo de lo que te haré.

—No lo haré.

Hace una pausa.

—¿Que acabas de decir?

—Dije que no correré. —Agarro su mano y la pongo de nuevo alrededor de mi cintura, regulando lentamente mi respiración—. ¿Estabas diciendo?

—¿Qué diablos estás haciendo?

—Escuchándote. Quiero saber más acerca de por qué sientes la necesidad de matar.

—Está en mi naturaleza. No hay nada que explicar al respecto. —Él acaricia la piel entre mi camiseta y mis pantalones cortos, enviando escalofríos por mi columna mientras parece un poco aturdido.

Me encanta tener este efecto en él.

—¿Por qué no lo has hecho entonces? Debes haber tenido innumerables oportunidades, especialmente con amigos de la mafia.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

305



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon
King

MALICE

—La sed de sangre me enturbia la cabeza y tengo poco control de los impulsos. Me niego a ser esclavo de mis impulsos, a dejarme gobernar por ellos y a desarrollar el mal hábito de satisfacerlos. Eventualmente, perderé el control y me encerrarán por ello, y eso simplemente no va a suceder. Así que reprimo tanto como puedo.

—¿No es eso... doloroso?

—Mmm. Interesante elección de palabras. Juraría que te sentirías aliviada al saber que reprimo mis impulsos.

—No si sientes dolor.

Él sonríe.

—Mira a mi conejito desarrollando sentimientos por mí.

—Cállate, solo estoy empatizando. Algo de lo que no sabes el significado.

—Banano, banana, es lo mismo. —Todavía está sonriendo—. En cuanto al dolor, es mucho mejor que el dolor de perder el control. Ese es irrevocable, este es manejable.

—¿Con qué frecuencia piensas en matar?

—Al día, veinticuatro veces. A veces más en ciertas situaciones irritantes. Últimamente, es menos.

No me detengo en estar sorprendida por el alto número, porque hay algo más importante.

Pueden disminuir.

—¿Cómo disminuyó el número?

—Con tu presencia.

—¿Q-qué?

Desliza la otra mano alrededor de mi garganta y tira de mí para que su frente descansa contra la mía y puedo ver el contorno de sus labios y las líneas afiladas de su mandíbula.

Killian me inhala, lentamente.

—Haces que los demonios se vayan, aunque sea temporalmente.

—¿Cómo?

—No lo sé. Lo que sea que estés haciendo, sigue haciéndolo. Me gusta lo tranquilo que es aquí arriba. —Se toca el costado de la cabeza.

Estoy tan incrédula y conmovida que siento que se me humedecen los ojos.

—¿No te hago reprimirte más porque soy diferente a ti?



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

306



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth King

MALICE

—Al contrario, traes el silencio. Un largo puto silencio.

—¿Eso significa que soy única? —bromeo.

—¿Crees que gastaría tanto tiempo y esfuerzo en un conejito exasperante como tú si ese no fuera el caso?

—Vaya. Encantador.

—Lo sé, gracias.

Pongo los ojos en blanco, pero no resisto el impulso de sonreír.

—Te dije que dejaras de hacer eso.

—No, dictador.

Él gruñe.

—Tú y esa maldita palabra no. Te juro que te la voy a sacar de tu sistema uno de estos días.

—Puedes probar. —Hago una pausa y luego me aclaro la garganta—. Entonces, tengo una pregunta hipotética.

—No la preguntes.

—Vamos. Soy curiosa.

—Dispara.

—Si un día elijo a alguien más que a ti, ¿me dejarás ir?

—Le cortarías la garganta, te obligaría a mirar y luego te reclamaría en su sangre.

Un escalofrío me recorre.

—¿Qué pasó con la represión?

—No en esa situación *hipotética*. —Su voz se oscurece—. ¿Estabas contemplando convertirlo en realidad, cariño? ¿Mmm? ¿Crees que eso me alejará de ti?

—No, quiero decir, Cherry dijo que si elijo a otra persona, nunca me volverás a tocar.

—Eso se aplica a todos los demás menos a ti. Escucha atentamente, cariño. Nunca te dejaré ir.

Un escalofrío me recorre, pero en vez de miedo, la sensación que me invade es tan parecida al alivio.

Un chorro de agua nos empapa y jadeo, alejándome de Killian.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

307



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

—Yo digo que, ¡ustedes dos consiguen una puta habitación o entran aquí! —
Nikolai, el culpable, grita.

—Vuelvo enseguida, cariño. Dame cinco minutos para matar al hijo de puta.
—Killian se quita la camisa mojada y salta a la piscina, y me río mientras lucha con
su primo en el agua, con Jeremy y Gareth tratando de detener la pelea.

Mi teléfono vibra y creo que es Cecily ya que prometí ir de compras con ella.

En cambio, encuentro un texto.

Número desconocido: *Cuidado con quién fraternizas, perra.*



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

308



R I N A **GOD** OF K E N T

*Gwyneth
King*

MALICE

28

Killian

—Duerme bien y ten un sueño erótico en el que me coma tu coño apretado para la cena, cariño. —Miro a través de la ventanilla de mi auto—. O llenarlo con mi semen. Cualquiera de los dos serviría.

Glyndon se detiene y busca a nuestro alrededor en busca de posibles espías, luego me mira ceñuda.

Me encanta cuando frunce el ceño. Es el lenguaje de amor de mi Glyndon.

Y como me encanta, presiono:

—A menos que hayas cambiado de opinión y ¿prefieras pasar la noche en mi cama, que es de cinco estrellas, muy recomendable?

—En tus sueños.

—Te dije que mis sueños son mucho más oscuros y perversos que la realidad. Entonces, si estás dispuesta a explorar más de tu sexualidad, estoy listo.

Ella se da la vuelta y me enfrenta. Sus mejillas están rojas y su cabello color miel vuela con el viento. Ahora, no sé cómo se ven los ángeles y probablemente nunca lo sabré, gracias a la mierda que tengo un lugar designado en el infierno, pero ella es lo más parecido a un ángel que he visto.

Mi propio ángel.

Glyndon me mira con la picardía de un detective aficionado.

—¿Hiciste eso mucho? ¿Explorar tu sexualidad, quiero decir?

—¿Porque lo preguntas?



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

309



R I N A

GOD OF

K E N T

Glyndon King

MALICE

—Tengo curiosidad.

—Si te refieres a si fui a clubes sexuales y probé sexo, entonces sí, lo hice.

Se acerca como un gatito curioso.

—¿Qué probaste?

—Cuerdas, cadenas, bastones, mordazas, ataduras, juegos de respiración, juegos con cuchillos, juegos de impacto, D/s, S/M, objetivación, electro estimulación, lo que sea.

Sus labios se separan y agito la mano.

—¿Hola? Tierra a mi conejito.

—Vaya. —Finalmente exhala—. Ni siquiera sé qué significan la mitad de esos.

—¿Cuáles? Con gusto te lo explicaré.

—No, gracias. Probablemente terminarás probándolos conmigo.

—No si no estás interesada.

—¿En serio?

—Realmente necesitas dejar el hábito de cuestionar todo lo que digo.

Cambia de un pie al otro.

—Solo me sorprende que hayas renunciado voluntariamente a la oportunidad de probar esas cosas conmigo.

—No necesito eso cuando estoy contigo.

Ella hace una pausa.

Hago una pausa

Todo el mundo jodidamente se detiene.

Así es. No lo necesito.

—¿De verdad...? —se calla cuando se da cuenta de que está repitiendo el puto hábito, y luego suelta—: Quiero decir, ¿por qué no? Obviamente los disfrutaste.

—No estoy seguro de haberlos disfrutado realmente. Solo llegué a esos extremos porque el sexo normal no me proporcionaba la estimulación que necesitaba.

—¿Y... yo sí?

—Tú lo haces. Ahora, deja de sonreír como una idiota.

Se echa el pelo hacia atrás, sin dejar de sonreír.

—Debo gustarte mucho, ¿eh?



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

310



R I N A

GOD OF

K E N T

Gwyneth
King

MALICE

—¿Quién es la arrogante ahora?

—Oh, lo siento. No sabía que eras el único al que se le permitía el privilegio.

—Eras una pequeña virgen inocente no hace mucho tiempo, ¿recuerdas? Si no te familiarizara con el erotismo, no sabrías lo que significa esa palabra.

—Todavía me deseas más que a todos los clubs sexuales y perversiones.

—Parece que creé un monstruo. Tal vez deberíamos explorar tu sexualidad, después de todo.

—Explorar mi sexualidad significa acostarme con otros, aventuras de una noche. Ya sabes, el sexo pervertido casual que tuviste pero no tuve la oportunidad de probar.

Mi sonrisa desaparece.

—Si estás dispuesta a follar en su sangre, entonces seguro. Tienes luz verde para elegir algunas pobres almas.

—Honestamente harías eso, ¿no?

—También tomaré fotos de todo y te las mostraré después de una cena romántica para que lo pienses dos veces antes de considerar la idea de otro pene o coño.

—Así que tú lo haces y yo no.

—Eres la única con quien me acuesto.

—Estoy hablando de antes.

—Antes está en el antes. No me ves dando vueltas, persiguiendo a tu enamorado del jardín de infantes o tu novio de la secundaria. Podría, pero probablemente no lo haré.

—¿Probablemente? —dice con la suficiente incredulidad como para escribir un libro al respecto.

—Dado que en realidad soy el primero, no les guardo mucho rencor. Podría encontrar sus nombres, cortar sus llantas y causar un poco de incomodidad en sus vidas, como esconder sus llaves y reventar sus ventanas. Delitos de poca monta para tontos de pito pequeño.

—Te haré saber que mi novio de la escuela secundaria tenía una polla enorme.

—Dijiste eso para enojarme, ¿no?

Ella levanta una ceja.

—¿Está funcionando?

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

311



MALICE

Esta maldita bruja está aprendiendo más rápido de lo que debería permitirse. Continuaré y diré que esperaba que ella corriera hacia las colinas cuando admití que me gustaba matar ayer.

Y yo estaba listo para perseguirla, amarrarla a mi cama y, evidentemente, hacer que agregara más odio a mi sección dedicada en su cabeza.

Así que imagina mi jodida sorpresa cuando se quedó. Estaba cagada de miedo, temblaba con eso, casi vomitaba por eso, pero se quedó.

Sin embargo, hizo algo mucho más interesante que quedarse.

Glyndon realmente escuchó.

También hizo preguntas y estuvo completamente en el momento conmigo.

Quería conocer ese lado mío y rechazó las máscaras con las que todo el mundo, incluidos mis padres, se sienten cómodos. Glyndon King dijo que quería la verdad y lo decía en serio esta vez.

—¿Es verdad? —pregunto en lugar de responder a su pregunta—. ¿Has visto su presuntuosamente enorme polla?

—Sí. Yo era virgen, pero no del todo inexperta. Tonteeé.

—Mmm. Voy a necesitar un nombre.

—Glyndon King. —Ella me ofrece su mano—. Encantada de conocerte.

Observo su mano y luego su rostro.

—¿Se supone que esto es sarcasmo?

—¿Se supone que debes ser tan grosero? —Agarra mi mano y la sacude—. Listo, ¿ves lo fácil que es ser realmente agradable?

Tiro de ella tomándola de la mano y grita cuando choca contra el costado del auto.

—Tranquilo, vaquero —dice con voz entrecortada.

—No coquetees y no me jodas, Glyndon. ¿Cuál es el nombre del idiota?

—¿Sabías que tienes, como, hermosas manchas negras en tus ojos azules? Es una obra maestra genética.

—Te estás estancando.

—Y se suponía que te habías ido. Dos minutos más y el severo director del dormitorio vendrá a ahuyentarte con una escoba.

—Un nombre. La última vez que pregunto.

MALICE

—Solo detente, Killian. —Está medio exasperada, medio resignada—. No puedes simplemente cazar a todos los hombres de mi pasado.

—Y tu presente y futuro *combinados*. Pero vamos a empezar con el tipo de supuestamente gran polla. Lo siento, quiero decir *enorme*.

—Se tomó un tiempo libre para trabajar como voluntario en organizaciones de derechos humanos en África.

—Incluso te mantienes al día con su vida. Anda, dame más razones para grabarlo en mi lista negra.

Se ríe un poco.

—Eres imposible. ¿Lo sabes?

—Por supuesto que sí. Esa frase es tu mantra de todos los días.

—Tú eres el que dijo que el pasado está en el pasado. Yo debería ser la que se ofenda con tus innumerables novias, amigas sexuales y perversiones, no al revés.

—Nunca tuve novia. Hasta ti, por supuesto. Aunque prefiero los *términos mi chica, mi mujer, mía* que, por cierto, aún no has expresado.

Sus mejillas se tiñen de rojo.

—¿Qué pasa con Cherry?

—Cherry era un agujero cálido. *Agujeros*, para ser más específicos.

—Eres repugnante. —Ella desliza su mano de la mía.

—Es desleal y una anarquista impulsiva que es más adicta a las drogas que las estrellas de rock. Además, ¿no estás celosa de ella?

—Sean cuales sean mis sentimientos hacia ella, no deberías hablar así de las mujeres. Somos más que simples agujeros para tu entretenimiento.

—¿No eres un poco feminista?

—No me pongas etiquetas cuando tú mismo las odias. Ahora buenas noches. En realidad, no te deseo buenas noches.

Se da la vuelta para irse, pero la agarro de la muñeca y tiro de ella hasta que se golpea contra la puerta.

—No tienes que ser difícil con todo, Glyndon. Está empezando a ser tedioso, repetitivo e irritante.

—Entonces déjame ir —dice inexpresivamente, sus ojos se encienden con un desafío.

—¿Sigues en eso? Supongo que no te he castigado lo suficiente.

MALICE

—Vete a la mierda.

—Oh, cariño. Sabes que esa boquita asquerosa me pone duro.

Espero que lance uno de sus comentarios mojigatos de mal gusto, pero todas las expresiones desaparecen de su rostro cuando se inclina, nivela su rostro con el mío y susurra:

—Entonces quédate duro.

Y luego retira rápidamente su mano y camina hacia la puerta de su dormitorio con un movimiento seductor de sus caderas.

¿Acaba de hacer eso?

Sí, jodidamente lo hizo, y estoy más duro que antes.

Probablemente no pensó que podría trepar a su ventana y enseñarle una lección o dos.

Mi teléfono vibra con un mensaje de texto.

Glyndon: *Ni se te ocurra subirte a mi ventana. Estaré durmiendo entre Ava y Cecily esta noche.*

Una sonrisa roza mis labios. Mi Glyndon es de hecho una aprendiz rápida. Si alguien más estuviera empezando a leerme sin esfuerzo, lo enviaría al siguiente planeta.

Con Glyndon, no me importa.

Lo sé. Me sorprendí con esa información antes de que pudiera admitirlo.

Killian: *Estás hablando como si eso fuera a detenerme.*

Glyndon: *No te atrevas.*

Killian: *No, a menos que digas que soñarás con chuparme la polla.*

Glyndon: *Trataré de soñar con chuparte la polla hasta que me hagas una garganta profunda y tenga arcadas. ¿Feliz ahora?*

Mierda. Casi me corro en mis pantalones por su rara charla sucia.

Killian: *Debería haberte pedido que dijeras que eres mía.*

Glyndon: *Ni en un millón de años.*

Golpeo mi dedo índice contra la parte posterior del teléfono, sintiendo que los tendones de mi mandíbula se tensan.

Este lado de ella me hace querer cometer un maldito asesinato.

Mi teléfono se enciende de nuevo y creo que es ella, pero es del chat grupal de los Heathens.

MALICE

Nikolai: Digo, la obsesión de Killer con Glyn está tirando de mi corazón inexistente. ¿Creen que me dejará follarla una vez que haya terminado?

Killian: Ve a follar un cadáver y, ya que estás, conviértete en uno antes de que te encuentre.

Nikolai: Oye, hijo de puta, ¿no me bloqueaste?

Jeremy: Te desbloqueó para que te volvieras rebelde y te metieras en problemas. QEPD, imbécil.

Nikolai: ¿Qué pasa con el jodido QEPD? Killer tiene la capacidad de atención de un mosquito y la dejará ir antes de que comiencen los exámenes. ¿Qué tiene de malo que me quede las sobras? Lo hago por una razón muy importante. Cruza mi corazón y espera morir, primo.

Killian: Lo único que te sobrará serán tus bolas después de que te las meta por la garganta. Hablo en serio, joder, ya déjalo.

Nikolai: Vaya. Esperaa. ¿Acabas de amenazar mis bolas con asesinato por un coño? ¿Quién eres y qué has hecho con nuestro heredero de Satanás?

Gareth: Basta, Niko. Es diferente esta vez.

Yo también quiero ir por la garganta de mi hermano, pero eso solo arruinaría mi estado de ánimo, así que deslizo mi teléfono en mi bolsillo y salgo de REU.

Unos segundos después que estoy fuera de la puerta principal, algo se siente mal.

Me sigue un auto.

No, dos.

Cinco.

Mierda.

Me desvío a la derecha y conduzco por el camino de tierra, pero solo llevo unos segundos cuando una luz cegadora me golpea en la cara.

Un automóvil, o algo más grande, un camión, está acelerando directamente en mi dirección con sus faros cegadores encendidos. No intento evitarlo porque chocaría contra los otros autos.

No trato de aminorar la velocidad, incluso piso el acelerador.

¿Quieres un loco? Te voy a dar la puta locura.

Lo último que escucho es un choque fuerte y el sonido de la bolsa de aire cuando golpea mi cabeza hacia atrás.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

315



R I N A

GOD OF

K E N T

Glyn
King

MALICE

Un líquido caliente se desliza por mi frente mientras mi cuello permanece colgando en una posición hacia atrás.

No estoy seguro de si estoy consciente, inconsciente o en el medio, pero puedo sentir un fuerte pinchazo cuando me sacan del auto.

Una voz muy familiar y muy molesta resuena en el aire.

—Tus siete días han terminado, hijo de puta.



Un ruido subterráneo resuena en mis oídos y figuras sombrías vuelan detrás de mis párpados bordeados de naranja.

Lentamente los abro y un latido repentino corta a través de mi cráneo.

Hijo de puta.

No he experimentado este tipo de dolor desde que un grupo de perdedores me atacaron en la escuela secundaria.

Solo que, esta vez, mi cabeza se siente más pesada y tengo problemas para concentrarme. ¿Es una conmoción cerebral?

Estoy casi seguro de que no hubo un traumatismo por objeto contundente durante el accidente, ya que el choque no fue tan fuerte y la bolsa de aire me protegió la cabeza.

Aunque podría haber sucedido después.

Los puntos rojos se alinean en mi visión mientras sacudo la cabeza para ahuyentar la borrosidad. Levanto la mano para agarrarme las sienes, pero no se mueven.

Miro hacia abajo y, efectivamente, tengo ambas muñecas atadas a la espalda y mis piernas atadas a las patas de la silla de metal en la que estoy.

Jodidamente perfecto.

A juzgar por las paredes de color carbón y las brillantes luces de neón, este es el subterráneo.

Mi primera apuesta lógicamente serían los Serpents. Tienen asuntos pendientes con nosotros, y Jeremy les ha estado golpeando donde más les duele durante años. Como resultado, su represalia era cuestión de cuándo, no de si lo harían.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

316



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Agredirme y secuestrarme parece legítimo y predecible.

Pero eso solo se aplicaría si hubiera sido secuestrado dentro de TKU o si la persecución hubiera ocurrido cerca de nuestros complejos.

REU puede estar lleno de gente elegante que adora los zapatos impecables de la reina, pero tienen su propio club. Y Serpent o no, serían vulnerables aquí.

No es su territorio.

Es terrenos de los Elites.

Y resulta que he cabreado a uno de ellos, sin querer, o tal vez intencionadamente, teniendo en cuenta todas las fotos de pareja que me he vuelto fanático de publicar en las redes sociales últimamente.

La última foto que publiqué es de Glyndon durmiendo en mi regazo, su rostro oculto por mi pecho desnudo y solo la mitad del mío visible. Lleva pantalones cortos y una camiseta roja sin mangas y sus brazos están envueltos alrededor de mi cintura.

Ella viste de rojo para mí.

Eso podría y lo enojaría. Lo cuál es una de las razones por las que lo publiqué, aunque no la principal. Esa sería mi necesidad constante de reclamar al conejito.

Efectivamente, cuando se abre la puerta, el que entra, vestido todo de negro con un palo de golf sobre su hombro, no es otro que Landon.

Por lo general, los Elites se ponen máscaras blancas y doradas durante la semana de los rivales, pero obviamente él piensa que ese detalle no es necesario en esta situación.

Quiere que sepa que él es el que está detrás de esto.

Es personal.

—Buenos días, Bella Durmiente —dice casualmente—. Espero que hayas tenido una buena siesta, porque es posible que no puedas dormir por un tiempo.

—Oh, estoy temblando. —Reflejo su tono—. ¿Es esta la parte en la que empiezo a llorar?

—Sé que no puedes, pero gracias por el esfuerzo. —Mira por encima del hombro—. ¿Tenemos el agua?

—Suficiente para ahogar a un elefante.

Ahora, esto es una sorpresa.

El dueño de la última línea no es otro que Eli King. Tiene aproximadamente la misma altura que Landon, está vestido con mezclilla y actualmente arrastra unas mangueras gigantes.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

317



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A

GOD OF

K E N T

Glyndon
King

MALICE

Al verme, hace una pausa, pero su expresión sigue siendo la misma.

—No es nada personal, Kill. Solo negocios familiares.

—Estoy herido. Pensé que compartíamos una conexión.

Apoya un codo en el hombro de Landon.

—No más que la que comparto con este. ¿Imaginas si lo dejo suelto? *Jesús*. Tendríamos una masacre en nuestras manos. Tengo que hacer mi papel como el rey mayor y ponerle una especie de correa. Además, me engañaste, Killer. Maldita sea, casi lloré hasta quedarme dormido cuando éramos niños.

—Ooh. —Coincido con su voz burlona—. Yo nunca haría eso. Tus padres y los míos son irritantemente inteligentes y pronto se dieron cuenta de que no deberíamos mezclarnos o tendrían baños de sangre para limpiar. Plural. Si te sirve de consuelo, te extrañé.

—También te extrañé, pequeño Kill. Pero no cambies de carril después de que f-tocaste a mi prima. —Eli levanta una ceja—. Ella lloraría.

—¿Terminaste con la jodida mierda en la que estás? —Landon nos mira a los dos, probablemente sorprendido por mi relación con su primo.

Eli y yo nos conocimos cuando éramos jóvenes, cuando sus padres visitaron a los míos en los Estados Unidos. Yo tenía alrededor de seis años en ese momento y él tenía doce, y aunque éramos prácticamente extraños, era la primera vez que encontraba a alguien cuya mirada reflejaba la mía.

Ese encuentro fue fascinante e irritante. Terminé golpeando a su hermano, Creighton, solo para irritarlo, y él me habría matado Gareth, el justo niño dorado Gareth, no hubiera intervenido.

Tiempos divertidos.

Justo cuando creo que todos los jugadores están aquí, una tercera persona entra con ropa deportiva. En serio. Creighton parece como si hubiera tropezado con el lugar por casualidad.

Eli suelta a Landon y frunce el ceño a su hermano.

—¿Qué estás haciendo aquí?

—La última vez que lo comprobé, soy parte de la familia King. —Eso es genuinamente lo máximo que he escuchado decir al emo. Por lo general, se para en la esquina de la mesa, se le habla pero nunca responde, y tanto Remington como Annika lo molestan constantemente.

Un hecho que estoy ocultando intencionalmente a Jeremy hasta nuevo aviso.

Ese aviso es ahora.

MALICE

Se arrepentirá de meterse conmigo cuando Jeremy use su sangre como papel tapiz de su habitación.

Además, he investigado sobre la familia de Glyndon, y el chico guapo, aparentemente dócil, en realidad tiene gustos oscuros que nadie conoce.

Excepto quizás por Eli.

—Lo llamé —dice Landon sin romper el contacto visual conmigo.

—Entonces tal vez debería llamar a Brandon también —anuncia Eli.

—Si quieres que nos denuncie personalmente, entonces por todos los medios, adelante.

—Debo decir que estoy conmovido. Reuniste a casi todo el clan King solo para mí. Si hubiera sabido que habría una ceremonia de bienvenida a la familia, me habría puesto mi esmoquin.

Landon gira su cuello hasta que los huesos truenan.

—¿Crees que estoy jugando?

—Sé que no. ¿Pero no crees que esto es demasiado extremo para la ocasión?

—No tan extremo como cuando te acostaste con mi hermana cuando claramente te dije que no lo hicieras.

—Lo siento, no sabía que necesitaba el permiso de nadie sobre el estado de nuestra creciente relación.

—Ahora sí.

—¿Cuáles son sus demandas, Su Majestad?

—Sin demandas, solo tortura. —Asiente con la cabeza hacia Eli y dirige el agua a alta presión directamente a mi cara.

Estaba preparado para ello desde que exhibieron su arma preferida, pero en realidad estar cegado por el agua y respirarla en lugar de aire es diferente en un sentido práctico.

La fuerza físicamente tira de mi cabeza hacia atrás y alguien me sujeta los hombros por detrás, manteniéndome en el lugar.

Mis pulmones arden y trago más agua de la que puedo manejar. Los espasmos en mis extremidades aumentan en intensidad hasta que están cerca del nivel de una convulsión.

Es jodidamente irritante cuando mi ser físico decide fallarle a mi mente.

Justo cuando creo que me desmayaré, el flujo se detiene. Toso, escupiendo toda el agua y arrastrando aire por mi boca.



MALICE

Mi cabello y ropa están empapados, las gotas forman un charco en el suelo.

Una vez que he tomado suficiente aire, me echo a reír.

—¿Eso es todo lo que tienes? ¿Qué eres? ¿Un puto aficionado?

—Yo no lo provocaría si fuera tú. —Eli habla en un tono que creo que tiene buena intención si no supiera ya que el hijo de puta dejó su alma en el vientre de su madre y nació milagrosamente sin ella.

—Si vas a torturarme, hazlo correctamente y sácame un poco de sangre. Esto no es un juego de niños.

Creighton, quien fue el que me agarró por los hombros todo este tiempo, me suelta y se dirige a la puerta sin decir una palabra.

—¿Adónde vas, mocoso? —pregunta Eli.

—Afuera. Estoy aburrido. —Y luego se va como si nunca hubiera estado allí.

—El hijo de puta necesita que le revisen la cabeza —dice Eli con falsa simpatía.

—¿No deberías dar ejemplo y hacerlo primero, E? —me burlo.

Él simplemente me mira sin comprender.

—Así es como será. —Landon arrastra su palo por el suelo, creando un sonido sensorial chirriante y molesto, y mantiene el ritmo mientras habla—. Una vez que hayamos terminado con nuestra pequeña reunión aquí, vas a cuidar tus heridas, luego le enviarás un mensaje de texto a mi hermanita diciendo que ya no la quieres, y serás brutal al respecto. Quiero que hagas que te odie para que le sea más fácil olvidarte.

—Pregunta. —Interrumpo en un tono súper serio—. Habría levantado la mano, pero están atadas. ¿A menos que quieras cambiar eso? —Cuando sigue arrastrando su palo de golf por el suelo, continúo—. No está de más preguntar. Entonces mi pregunta es, ¿funcionaría ese plan si ella ya me odia?

—Esa es una muy buena pregunta —concierda Eli.

—Gracias, hombre.

—No importa lo que ella sienta por ti ahora. Me aseguraré de que te deje atrás. Y elegiré personalmente al próximo hombre en su vida.

Por primera vez desde que comenzó toda esta farsa, quiero golpear el cráneo de Landon con su palo de golf y ver sus sesos esparcirse por las paredes.

Este hijo de puta puede lastimarme todo lo que quiera, pero darle a Glyndon a otra persona es donde su vida comienza a estar en peligro.

MALICE

—¿Quieres decir alguien a quien puedas manipular? —Sonrío—. Déjame adivinar, personalmente aprobaste a todos sus aburridos novios anteriores, probablemente los amenazaste para que tampoco la tocaran. Mmm, no creo que ella reaccione bien a esa información.

—No estoy seguro de que a ella le importe eso cuando se entere de lo que hiciste en tu antigua escuela.

Mi sonrisa permanece en su lugar, pero vacila un poco y es el turno de Landon de sonreír.

—Así es, investigué e incluso me follé a los esqueletos en tu armario. Un poco secos, pero funcionaron. No estoy seguro de que a nuestra princesita le gusten tanto. ¿No es así, Eli?

—Me inclino a estar de acuerdo. Nuestra Glyn siempre fue un gato miedoso, nunca le gustaron los esqueletos.

—O los hipócritas.

—O tú. —Sonrío

—¿Qué carajo acabas de decir?

—Ni siquiera le agradas a tu propio hermano y hermana, así que llenas ese vacío con esculturas y toda esta mierda. Muy triste.

Balancea su garrote y me golpea en la cara. Eli abre el agua, y esta vez, me balanceo y caigo hacia atrás.

El ruido sordo resuena en el aire cuando mi cuerpo golpea el suelo.

Mi visión se oscurece por la falta de aire mientras el agua fría me empapa por completo.

Joder.

Voy a perder el conocimiento. O peor, tal vez morir.

La gente dice que su vida pasa ante sus ojos en los últimos momentos, pero eso no es lo que sucede.

Mi vida no es lo que veo.

Es Glyndon sonriendo. Siempre me gustó su dulce sonrisita, probablemente porque rara vez se dirigía a mí.

Ahora me sonríe y me llama por mi nombre, pero no puedo oírla.

Una conmoción me saca de la imagen que estaba disfrutando.

El agua se detiene y me tuerzo de costado, tosiendo e inhalando aire como si fuera a través de pequeñas pajitas.

MALICE

—¿Qué te pasa? —Brandon empuja el pecho de Eli—. ¿Cómo puedes ayudarlo con esto?

—¿Él lo pidió amablemente? —dice Eli casualmente.

—¡Para!

Mi sangre ruge en mis oídos ante el sonido de su voz. Glyndon.

Desde mi visión borrosa, puedo distinguir su silueta plantada en la cara de Landon.

—Le dije que se mantuviera alejado, no escuchó, así que solo le estoy enseñando una lección valiosa aquí, princesita.

—¿Y quién diablos eres tú para darle lecciones a la gente? ¿De verdad te consideras un dios? Noticia de última hora, no lo eres.

—Él te está manipulando y eventualmente te lastimará.

—Eso todavía no es nada de lo que debas preocuparte.

—No sabes lo que te conviene, Glyn.

—Soy lo suficientemente mayor para tomar mis propias decisiones de vida y estoy eligiendo esto, Lan. Finalmente estoy eligiendo a alguien yo misma, sin que tengan que pasar por tu proceso de aprobación. ¿No puedes dejarme tener eso?

¿Puedo besarla y no morir? En realidad, estoy bien si muero por este beso.

—No —dice Landon con desdén—. Ahora, toma a Bran y vete.

—No.

—¿Qué diablos acabas de decir?

—Dije que no, Lan. Jodidamente *no*. Estoy harta y cansada de tus maneras de controlar y andar de puntillas a tu alrededor y evitarte. Estoy *tan* jodidamente cansada. Solo para. Deja de estar tan fuera de lugar, deja de hacer que te tengamos miedo. Se supone que no debemos tener miedo de nuestro propio hermano.

—Glyn... —Bran llega a su lado, tratando de hacerla retroceder, pero mi maldita chica se escapa de su agarre.

—No, vamos a hacer esto, Bran.

—Ese es mi boleto de salida. —Eli se despide—. Feliz reunión familiar, Kings. Bran suaviza su voz.

—Glyn, este no es el momento adecuado.

—¿Y cuándo es el momento adecuado? ¿Por cuánto tiempo se supone que vamos a tomar esto de él? Este es el mejor momento para decirle que hemos



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

322



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

terminado de fingir que nos gusta delante de mamá y papá. Hemos terminado de cubrir sus acciones y hacer que parezca un genio perfecto cuando no es más que una persona sin sentimientos. Se supone que debes estar de nuestro lado, no contra nosotros, Lan. Somos familia, no enemigos. Bran es tu hermano gemelo, no tu competencia. Soy tu hermana, no tu maldita propiedad.

—¿Ya terminó el vómito verbal? —La expresión de Landon no cambia, pero suena nervioso.

Así es. Empujé justo donde duele.

Le dije que a sus hermanos no les agrada y ahora está viendo la prueba.

—No —dice Glyndon—. Dejarás ir a Killian y dejarás de entrometerte en mis asuntos.

—¿Y si digo que no?

—Se lo diré al abuelo, al papá y al tío. Cuando se enteren de todas tus acciones, te pondrán una correa.

—¿Me estás amenazando?

—Al igual que nos amenazaste toda nuestra vida. Sabe amargo viniendo de tu familia, ¿no? —Entonces ella corre hacia mí y creo que me dejó ir entonces.

Ella está aquí.

Todo está bien ahora.

—¡Killian! ¡Kill! Abre los ojos... —Levanta mi cabeza en su regazo, adulándome con preocupación goteando de cada palabra y toque.

Ella es realmente mi ángel hecho a la medida, mi Glyndon.

Mientras me sostiene, me encuentro con la mirada de Landon y sonrío.

Sabía que Bran vendría, porque a Eli no le gusta que Creighton se involucre, y dado que Landon le torció el brazo, definitivamente traería a Brandon como una forma de represalia.

Tan pronto como apareció Creighton, Eli sacó su teléfono y escribió *algo*, probablemente un mensaje de texto para Brandon para informarle sobre la situación actual.

Si supiera que estoy aquí, seguramente traería a Glyndon.

Podría haber escapado antes usando el Zippo en mi bolsillo trasero, pero ya sabía que Landon me atraparía tarde o temprano.

En el momento en que vi la discreta ira de Eli al ver a Creighton involucrado, planeé esto.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

323



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Esta escena tenía que suceder.

Si Glyndon viera a su hermano torturarme, definitivamente estaría de mi lado, no de él. Simpatizaría conmigo, odiaría a su hermano y querría salvarme.

Que ella se enfrentara a él y sacara todo ese equipaje de su pecho era solo una ventaja.

Feliz de servir, cariño.

Landon entrecierra los ojos, probablemente habiendo descubierto mi plan. Pero no hay nada que él pueda hacer ahora.

Él nunca, nunca podrá interponerse entre Glyndon y yo si no quiere ser a quien odie en su lugar.

Uno a cero, hijo de puta.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

324



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon King

MALICE

29

Glyndon

Camino a lo largo de la habitación de Killian con pasos rígidos, intentando y fallando en calmar el temblor de mis dedos.

—Tal vez deberíamos llamar al médico nuevamente para que pueda asegurarse de que está realmente bien.

—Lo está. —Gareth se apoya contra la pared, con los brazos y las piernas cruzados—. Haría falta algo más que agua a presión para lastimarlo.

—Me disculpo de nuevo en nombre de mi hermano. —Brandon, quien me ayudó a cargar y llevar a Killian a la mansión de los Heathens, se pasa una mano por el cabello—. Él es solo... protector.

—Deja de buscar excusas para él, Bran. —Las palabras suenan guturales saliendo de mis labios.

—Sé que estás enojada con él, y no estoy tratando de defender sus malas acciones, pero sigue siendo nuestro hermano, Glyn. Sí, es sobreprotector y lo demuestra de todas las formas destructivas, pero es porque no quiere que seamos débiles o que se aprovechen de nosotros.

—Eso no le da derecho a dictar nuestras vidas. Ni siquiera intentes detenerme cuando finalmente le quite la máscara frente a mamá y papá.

Bran se agarra los cabellos de la parte posterior de la cabeza, con la fuerza suficiente para que me preocupe que se esté lastimando.

Me recuerda algo que dijo el abuelo sobre Bran y lo mucho que se parece a su primera esposa, la madre del tío Aiden.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

325



R I N A

GOD OF

K E N T

Glyndon King



MALICE

Bran odia tanto los conflictos que deja que sus emociones lo devoren de adentro hacia afuera. Y esa parte de él me enferma de preocupación porque la madre del tío Aiden tuvo un final horrible.

Es injusto que Lan no sienta y Bran sienta demasiado.

Mi hermano suelta el agarre de su cabello, su voz sale suave.

—Hablaemos de esto cuando te hayas calmado. Has estado en un subidón de emociones toda esta noche.

Es entonces cuando me doy cuenta de que he estado frotando mi palma contra el costado de mis pantalones cortos de un lado a otro hasta que se puso roja.

Mi respiración es más profunda, cruda y anormal. Inhalo profundamente y dejo que la lucha abandone mi sistema. Lentamente me acerco al lado de Killian y me dejo caer para sentarme en la cama donde él está acostado.

Cuando llegué al dormitorio, Bran me llamó y me dijo que hubo un accidente cerca del campus causado por varios autos y que estaba seguro de que Landon estaba detrás.

Tiempo después, hizo una captura de pantalla de un texto que incluía una ubicación.

Eli: *Por decreto de su majestad el rey (ese es tu hermano esta noche), únete a nosotros para defender el honor de Glyn, al estilo de la Edad Media.*

Al principio era escéptico, hasta que Bran mencionó que Lan le dio a Killian siete días para dejarme y hoy era la fecha límite.

No tuvimos que perder el tiempo buscando la ubicación que envió Eli porque Bran ya estaba familiarizado con el lugar.

Ni siquiera quiero pensar en por qué sabe de la cámara de tortura de Lan, o peor aún, si algo le sucedió allí antes.

En medio del caos, contemplé llamar a los amigos de Killian, pero a Gareth no le habría importado y Jeremy, y especialmente Nikolai, sin duda habrían matado a mi hermano, y simplemente no era así como quería resolver esto.

Aunque a veces no soy fanática de Lan, Bran tiene razón. Es nuestro hermano. Familia.

Killian parece tranquilo cuando duerme, su rostro eternamente hermoso atrapado en una expresión serena que quiero esbozar y devolverle la vida.

Cuando lo trajimos antes, llamé a Gareth en el camino y nos estaba esperando en la puerta principal. Ayudó a Bran a llevarlo arriba. Luego cambió la ropa de su hermano por ropa seca y llamó al médico de cabecera.

MALICE

Este último dijo que tiene fiebre, le recetó unos medicamentos y se fue.

Le acaricio los mechones medio húmedos de la frente y un repentino escalofrío me recorre la columna.

Cuando lo vi en el suelo antes, todo mojado, medio consciente y completamente fuera de sí, un miedo como nunca antes había experimentado me hizo perder el control.

No fue coraje, no fue ira, fue puro miedo lo que me hizo decirle a Landon lo que pensaba. Fueron mis sentimientos de horror los que finalmente me permitieron enfrentarlo después de años de evitar, aplacar y vivir de acuerdo con sus reglas.

Era tan cobarde antes. Ahora no lo soy y todo se debe a que el maldito bastardo yacía inconsciente.

¿Desde cuándo se ha convertido en una parte tan vital de mi vida que me siento al borde solo de pensar que está herido?

Me coaccionó, amenazó y no me dio otra opción que someterme a él. Es tan villano en esta historia como mi hermano.

En realidad, es mucho peor.

Pero puedo admitirme a mí misma que me atrae, me atrae cómo confisca mi control y no me deja más remedio que dejarme ir.

También puedo admitir que él es la razón por la que estoy fuera de mi caparazón. Que ya no soy la Glyn que evita conflictos, pacífica y que no dice nada.

No fue hasta que lo vi en peligro que me di cuenta de que saca lo mejor y lo peor de mí y soy adicta a ese sentimiento.

Soy adicta a cómo me pone por encima de todo lo demás, cómo hace todo lo posible para asegurarse de que coma, incluso molesta a Anni por eso. Soy adicta a la forma en que me mira cuando piensa que no estoy mirando y cómo no escuchó las demandas de mi hermano y, en cambio, eligió quedarse conmigo.

Soy adicta a él.

La puerta se abre sin siquiera tocar y me sobresalto cuando Nikolai se asoma al interior.

—Escuché que Kill casi muere. ¿Ves lo que hice ahí? Además, ¿a quién tengo que cortar la cabeza de su cuerpo, arrancarle la carne y colgarla de un palo?

Se interrumpe a sí mismo y entra por completo con un raro brillo en los ojos. Está semidesnudo, te juro que el tipo es alérgico a la ropa, y todos sus tatuajes están a la vista como un mapa de destrucción. Eso, junto con su constitución masiva, lo hace intimidante como el infierno.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

327



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Al menos Killian es tolerante a veces a menos que lo provoquen. Nikolai nunca parece indiferente: su exterior despiadado es su verdadero yo.

Y está observando a mi hermano de cerca, con un cálculo escalofriante.

—Ahora, ¿qué mierda tenemos aquí? ¿Se perdió un loto?

Bran permanece inmóvil, pero sus dedos han vuelto a encontrar el camino hacia su cabello y tiran con más fuerza que antes.

—¿Fue este quien lastimó a Kill, Gaz? —pregunta Nikolai lenta, amenazadoramente, y la protuberancia de sus músculos coincide con la energía hostil.

Se está afinando para una pelea, una batalla.

O cualquier forma de violencia.

Mi corazón late a un ritmo irregular. Mierda. ¿Qué pasa si Gareth le dice y Nikolai elige lastimar a Bran solo para vengarse de Lan?

Antes de que pueda intervenir para tratar de suavizar la situación, Gareth dice:

—No. Brandon y Glyndon lo trajeron aquí. Lo encontraron cerca de su campus. Para más detalles sobre el culpable, tenemos que esperar a que Killian se despierte.

Si pudiera abrazar a Gareth, lo haría. Y ni siquiera soy de dar abrazos. Nos sacó de esta situación con tanta facilidad que me desconcertó.

—¿Es eso así? —Nikolai habla con Bran—. ¿Trajiste al hijo de puta Kill por tu cuenta? Pensé que eras un loto delicado, pero tal vez eres más fuerte de lo que pareces.

—Voy a regresar —dice Bran en voz baja—. ¿Quieres venir, Glyn?

—No, me quedo a pasar la noche. —Si lo hubiera hecho desde el principio en lugar de luchar por una independencia inútil, tal vez nada de esto hubiera sucedido.

O tal vez solo me estoy aplacando.

Bran frunce el ceño, pero luego asiente, me dice que lo llame si necesito algo y luego se va. Nikolai lo sigue en silencio y tengo la sensación de que no es porque solo quiera mostrarle la salida.

Tal vez debería haberme ido con Bran, después de todo.

—Puedes ir si quieres. Yo me ocuparé de sus medicamentos —me dice Gareth desde su posición inmóvil en la pared.

—Quiero hacerlo. —Mi voz se suaviza—. Y gracias por encubrir a Lan en este momento.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

328



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

—Solo estaba dejando la pelota en la cancha de Kill para que pueda lidiar personalmente con la situación cuando se despierte. Además, Niko *mata primero, pregunta después*, por lo que no debe estar al tanto de ningún detalle hasta que se establezca un plan.

—Me parece bien.

El silencio prevalece por un momento antes de que él diga en un tono tranquilo:

—¿Estás seriamente preocupada por él?

—¿No lo estás?

El aire vibra con la duración de su suspiro.

—No. Se aseguró de matar esa parte de mí hace una década cuando usó mi preocupación para culparme por las cosas que había hecho. Alerta de spoiler, aunque no realmente, eso es exactamente lo que te hará eventualmente. Cualquier sentimiento noble que tengas por él será distorsionado, vilipendiado, falsificado hasta que se vuelva tan oscuro como el suyo.

—Eso no sucederá.

—Yo también dije eso, una vez.

—Dijiste, pero no tomaste medidas, Gareth. No voy a pretender que entiendo lo que es crecer con él, pero tengo un hermano que es similar a él. Trató de destruir todo lo hermoso en mi vida y la de Bran para que solo dependiéramos de él y estuviéramos a su entera disposición, pero ¿nos ves siendo como él? ¿Nos ves manipulando, lastimando, descartando absolutamente nuestra moral solo para adaptarnos a él?

Levanta una ceja.

—¿Se supone que eso es un golpe para mí?

—Es preocupación. —Mi voz se suaviza—. Killian, Landon y mi primo, Eli, nacieron diferentes. No tienen el lujo de sentir emociones como nosotros, y sí, son propensos a lastimar a otros sin pestañear por eso, pero es lo que son. No es quien eres, Gareth. Estás eligiendo ser como ellos, y si no ves nada malo en eso, entonces lo siento por ti.

—Así que estás diciendo que debería tomar las manipulaciones, los golpes y el puro odio de Killian y no hacer nada al respecto, ¿es eso?

—No. Pero podrías hablar de ello. Él tiene problemas contigo porque se siente inferior a ti.

Se ríe con un tono trastornado.

—¿Quizás estás hablando de un Killer diferente al que duerme en esa cama?



LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

329



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

—Escuchó a tu papá decirle a tu mamá que solo deberían haberte tenido a ti. Eso automáticamente haría que te guardara rencor.

Aparece una línea entre las cejas de Gareth.

—Podría estar mintiendo para obtener tu simpatía.

—Él siempre ha sido honesto conmigo. Brutalmente.

—O tal vez eso es lo que quiere que creas. —Se aleja de la pared y se dirige a la puerta.

—Gareth —lo llamo.

—¿Sí?

—Nuestro trato está cancelado. No voy a apuñalarlo por la espalda para que puedas lastimarlo. En el fondo, sé que tú tampoco quieres eso.

—Vi esto venir a un kilómetro de distancia. Este es un consejo genuino, Glyndon. Ten cuidado. Puedes pensar que te preocupas por él ahora, pero habrá momentos en los que querrás matarlo y no pensarás en su naturaleza o en que es diferente. Solo pensarás que es un maldito imbécil que no debería existir. ¿Y cuándo quieras irte? Te romperá las piernas para que nunca consideres la opción. ¿Y si te curas y vuelves a intentarlo? Él las cortará. —Sonríe, pero es falso cuando sale y deja que la puerta se cierre detrás de él.

Mi atención se desliza de nuevo a Killian y entrecierro mis ojos en él.

—Bastardo. ¿Cuándo me metiste en tu equipo de defensa?

Culpo a la sensación de paz que siento en su compañía. Incluso cuando me está asfixiando, tirándome al suelo y follándome como un loco.

Lo culpo más cuando me tira para dormir encima de él después, o cuando me lleva a ver luciérnagas porque sabe cuánto me dan alegría.

Incapaz de ignorar la avalancha de sentimientos que corren desenfrenadamente en mi pecho, tomo prestado su cuaderno y un lápiz de carbón, que Killian comenzó a tener alrededor, luego coloco la silla frente a la cama. No miro el papel. Toda mi atención está en él mientras mis dedos acarician línea tras línea hasta que soy transportada a una zona diferente.

Es como si mi cuerpo físico dejara de existir y yo fuera un estallido de emociones, silbidos y la manifestación de una musa extremadamente impredecible.

Creo que solo me toma diez minutos de principio a fin, pero cuando miro la hora, ya son las dos de la mañana.

Gracias a Dios es fin de semana y puedo dormir hasta mañana.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

330



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A

GOD OF

K E N T

Glyndon
King

MALICE

Bostezando, me desvisto hasta quedarme en ropa interior. Luego tomo prestada una de las camisetas de Killian que básicamente sirve como camión.

Es una locura lo normal y familiar que se siente, especialmente cuando lo comparo con cómo estaba listo para matarlo a puñaladas hace solo unas semanas.

Me deslizo debajo de las sábanas y me detengo cuando siento su piel caliente. El médico dijo que la fiebre bajaría en un rato, pero ¿cuánto es un rato?

¿No debería ser ahora?

Apoyo mi cabeza en su hombro y grito cuando él gira completamente en mi dirección y envuelve ambos brazos a mi alrededor, luego me coloca encima de él. Incluso cuando sus ojos están cerrados.

El placer se acumula en mis bragas y aprieto los muslos.

Creo que el bastardo me ha entrenado para el orgasmo o algo así. Estar encima de él solo sucede después de que me jode los sesos. Cuando el sexo no es el enfoque principal, me sienta entre sus piernas o en su regazo. Así que ahora que la mierda no ha sucedido y estoy arriba, mi cuerpo está actuando con eso.

Me froto contra su erección semidura, luego me detengo.

¿Qué demonios estoy haciendo? Está durmiendo y tiene fiebre y debería ir al infierno por esto.

Obligándome a calmarme, cierro los ojos y dejo que el sueño me lleve.



Un gemido se escapa de mi garganta.

Sigue otro.

Y otro.

Oh Dios.

Sus manos se deslizan por mi estómago hasta mi pezón y luego vuelven a bajar, pero eso no es todo.

Mi núcleo se aprieta debido a que su polla muy dura frota una y otra vez.

Soy tan perversa por soñar con esto cuando está enfermo, pero supongo que subestimé mi estado de frustración sexual cuando me fui a dormir.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

331



R I N A **GOD** OF K E N T

*Gwyneth
Kling*

MALICE

—Eres tan jodidamente hermosa, cariño. A veces quiero enjaularte para que nadie más que yo pueda mirarte. —Incluso su voz es un poco arrastrada pero deliciosamente profunda y oscura, como cuando me toca de verdad.

El sueño obtiene diez de diez por detalles.

—Quiero disparar a todos los que se atrevan a mirar en tu dirección o causarte dolor. Quiero bañarme en su puta sangre y tirar sus entrañas a tus pies. Quiero follarte allí también, en su sangre, para reclamarte. Probablemente te escaparías si te dijera esto directamente, así que no lo haré. Seguiré poseyéndote una y otra vez, hasta que ya no puedas pensar en dejarme. Seré tu sombra para que nadie se atreva a hacerte daño.

Acentúa sus palabras con un roce contra mi coño, un pellizco en mi pezón, un mordisco en mi estómago. Está en todas partes, y desearía que esa fuera la única razón por la que estaba excitado.

Sus palabras tienen el efecto más extraño en mí, me hacen delirar y ansiar más.

Tal vez yo también estoy enferma por estar tan excitada por sus amenazas de asesinato por mí.

Sus dedos dejan mis pezones y se deslizan hacia mi garganta. En el momento en que aprietan, mi aire se desvanece.

Killian lanza mi pierna contra su pecho y golpea dentro de una sola vez deliciosa.

Esto no es un sueño.

Mis ojos se abren y, por supuesto, estoy completamente desnuda. Mis piernas se arrojan sobre sus hombros mientras él las toma como rehenes con una mano mientras que la otra está a punto de asfixiarme.

¿Este bastardo loco no tenía fiebre no hace mucho tiempo? En realidad, todavía la tiene, a juzgar por su toque caliente.

O tal vez esa soy yo.

¿Cómo puede tener este poder intenso, incluso peor de lo habitual, cuando está enfermo?

Aparentemente, mi cuerpo no entiende esa lógica, considerando el sonido de su polla entrando y saliendo de mí.

El hecho de que a él le importara un carajo que yo estuviera dormida y tomó lo que quería de todos modos me hace un desastre.

Un lío desenfrenado.

MALICE

Clavo mis dedos en su muñeca, tratando infructuosamente de aliviar su agarre en mi cuello mientras empapo su pene y las sábanas con mi excitación.

—Eso es. Pelea, cariño. —Su expresión es maniaca, absolutamente aterradora—. Cuanto más lo haces, más fuerte te follo.

Me vuelvo loca, arañando y tratando de lastimarlo en cualquier lugar al que pueda llegar.

Y como prometió, me folla más fuerte y más rápido, con un poder que me deja sin aliento.

—Esa es mi maldita chica —gruñe, con los ojos medio cerrados, probablemente tanto por la oscura lujuria como por el dolor de la fiebre—. Eres la más hermosa que he visto cuando tomas mi polla como una putita sucia. —Me suelta las piernas—. Mantenlas allí. Si se caen, empezaremos todo de nuevo. —Luego se acerca entre nosotros y desliza mi excitación hacia mi agujero trasero, haciéndome estremecer, luego mete un dedo dentro—. Tu trasero se siente solo. Míralo apretándose alrededor de mi dedo queriendo participar en la diversión. Dejarás que te folle hasta que grites mi nombre, ¿no?

Me ahogo con la respiración y no puedo pensar, solo sentir.

Entonces caigo en esa sensación de ser completamente devastada por él. Su mano, su polla y su dedo en mi culo se mueven al mismo tiempo, creando el caos más loco.

—Tal vez debería follarlo ahora mismo para que sepas cómo se siente realmente una enorme polla.

Mis ojos se abren y me corro, así como así. Creo que hay algo mal conmigo, porque este es definitivamente uno de los orgasmos más fuertes que he tenido hasta ahora.

Mis gemidos se mezclan con gritos entrecortados y sigue y sigue, hasta que creo que me desmayaré.

—Qué cara tan inocente para una pequeña zorra sucia. A tu boca le gusta cantar la melodía del “no”, pero me estás asfixiando con la promesa de que tomaré tu trasero como un animal. —Sus labios tiran en un gruñido—. Y, sin embargo, ese maldito hermano tuyo se atreve a decir que te entregará a otra persona. Tiene la audacia de pensar que dejaría que cualquiera menos yo te viera así.

Es esa rabia otra vez, está sangrando de él en oleadas, y estira mi agujero trasero con su dedo mientras su ritmo se sale de control.

—La única razón por la que no está enterrado dos metros bajo tierra es por ti, Glyndon.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

333



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon
King

MALICE

Le creo. Con entusiasmo.

Mierda.

Si no fuera por la fijación que tiene conmigo y el conocimiento de que preferiría morir antes que hacer que lastime a mi hermano, lo tomaría totalmente como algo personal.

Se lo está tomando como algo personal.

Pero todavía siento un poco de alivio al saber que el pensamiento de mí, no mis acciones, tiene el poder de detenerlo.

Alivia su agarre en mi garganta.

—Di que eres mía.

—Basta, Killian. —Jadeo, francamente temblando con los restos de mi orgasmo—. Tienes fiebre.

—Todavía puedo rellenarte con mi semen mientras vuelves a tener un orgasmo. Ahora, di las jodidas palabras, Glyndon.

Niego con la cabeza, incluso mientras las lágrimas de placer se acumulan en mis ojos.

—Si esto hacerse la difícil, entonces lo has llevado demasiado lejos. Dilo.

—No puedo —me obligo a decir.

—Entonces es mejor que no vuelvas a hablar. —Su mano que estaba alrededor de mi garganta golpea mi boca.

Killian abre mis piernas para que pueda caber entre ellas mientras se acerca. La nueva posición le da más profundidad y me folla como un loco y me mete otro dedo en el culo, extendiéndome hasta el borde.

No puedo gritar ni gemir, y cualquier sonido que emito sale ahogado, amortiguado y absolutamente aterrador.

Probablemente esté pensando en matarme, pero me vengo otra vez.

Solo ser manejada bruscamente por él, sin permitir siquiera gritar, es suficiente para hacerme añicos.

No importa cuánto intente negarlo, amo esta parte de él.

Esta parte de nosotros.

—Sabía que estabas hecha a medida para mí, cariño. —Todavía suena enojado, pero está excitado—. Te voy a llenar con mi semen para que sepas exactamente a quién perteneces.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

334



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Me estremezco cuando el calor se extiende por mis entrañas. Espero que se retire, pero se queda allí, semi-duro y mece lentamente las caderas como si se asegurara de que no se le escape ni una gota.

Killian me observa, medio concentrado, con los ojos casi cerrados, pero continúa con los eróticos movimientos.

—Tal vez debería llenarte con mi bebé —murmura, tan bajo que apenas puedo escucharlo—. De esa manera no podrás escapar de mí.

Luego me suelta la boca, se derrumba sobre mí, quemándome absolutamente, y me aplasta por completo con su peso.

Empujo sus hombros, pero está tan inmóvil como un búfalo.

—Killian —lo llamo.

Él gruñe y sin esfuerzo nos da la vuelta para que esté cargando con mi peso, pero todavía está muy dentro de mí.

—Puedo dormir en la cama susurro.

—Mi cuerpo es una mejor cama —responde arrastrando las palabras sin abrir los ojos.

—Toma la medicación, estás ardiendo.

—Mmm.

—Killian...

Sus brazos se envuelven alrededor de mi cintura, manteniéndome en mi lugar mientras me inhala.

—Tú me elegiste a mí.

—¿Qué?

—Allá, me elegiste antes que a tu hermano. *Hermanos*, plural. Y ese cabrón de Eli.

Mierda. ¿Estuvo consciente durante eso?

Killian besa la parte superior de mi cabeza y antes de que pueda retroceder, dice las palabras que van directo a mi corazón.

—Me aseguraré de que siempre me elijas tanto como yo te elijo a ti.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

335



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

30

Glyndon

Estoy perdiendo un pedazo de mí misma.

Y está sucediendo tan rápido que no puedo recuperar el aliento durante el proceso.

De hecho, solo me di cuenta cuando ya no podía dormir en el apartamento que comparto con las chicas. Se volvió absolutamente extraño y espantoso dormir en cualquier cama que no fuera la de Killian.

Han pasado tres semanas desde aquella noche en que desperté con su polla dentro de mí y poco a poco fusioné mi vida con la suya.

Estoy perdiendo el control, o el control que tenga.

Por eso estoy bebiendo ahora mismo con todo el mundo en un pub tranquilo del centro. Bueno, tan tranquilo como los pubs a los que van los chicos de la universidad. Al menos no es ruidoso como el club más grande al otro lado de la ciudad.

Una banda desconocida toca de fondo, la música ahogada por el sonido de la charla y el tintineo de las bolas de billar. El olor a alcohol impregna el aire o tal vez solo mi nariz.

No suelo beber, porque me hace actuar como una tonta, pero no es como si lo estuviera haciendo con extraños.

Después de asegurarme de que tengo suficientes tragos para dejarme en coma, tomo el quinto. No, creo que es el séptimo.

—Cuidado con el alcohol, Glyn —me regaña Cecily desde mi lado. Ha estado bebiendo un vaso de tequila desde que llegamos aquí.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

336



R I N A

GOD OF

K E N T

Glyndon King



MALICE

—Déjala ser. —Remi desliza un vaso de chupito en mi dirección—. Me encanta Glyndon borracha.

Sonríó con un ojo abierto y levanto el vaso, luego lo bebo.

—Uno en tu honor, Remi.

—Diablos, sí. —Él vierte otro trago en su garganta—. Mi señoría ha decidido perdonarte por elegir este pub aburrido.

Muevo mi mano exageradamente y me inclino.

—Muy apreciado, Su Majestad.

—Es su señoría, campesina.

—Su madre tiene un título de dama. —Ava lo pincha con una papa—. ¿Muy ignorante?

—Espera, ¿en serio? ¿Cómo es que solo me estoy enterando de esto ahora? —Remi mira hacia arriba, colocando una L en su barbilla en un cómico gesto pensativo—. Debe ser porque todos ustedes actúan como campesinos, excepto tú, Bran. Definitivamente eres aristocracia. Hermoso, elegante y con ese carisma intocable. Lo heredaste de mí.

Bran niega con la cabeza.

—Yo nací antes que tú, Remi.

—¿Y? Todavía puedes seguirme los pasos. ¿No es así, Cray Cray?

Mi primo parece más preocupado por su teléfono que nadie en la mesa.

Annika descansa frente a él, luciendo como una Barbie de la vida real. Últimamente dejó de parlotear en compañía de Creigh e incluso empezó a distanciarse. No estoy segura si es porque no recibe absolutamente ninguna respuesta o porque ya no le interesa. A veces, siento pena por ella. Tenía que estar interesada en alguien que no siente la necesidad de hablar.

Por eso se lleva bien con Bran. Pueden sentarse durante horas y no decir una palabra. En serio. Ava y Remi lo probaron una vez.

Dado que Bran se lleva bien con Mia, Creigh también podría hacerlo si la conoce. Aunque en las pocas veces que nos hemos reunido en las últimas semanas, deduje que es expresiva, simplemente no habla. Killian dijo que se debe a un incidente que tuvo lugar en su infancia. Y se ha convertido en su traductor personal cada vez que Bran y yo estamos cerca.

A veces, él será un imbécil y se negará a hacerlo, así que ahora nos está enseñando lenguaje de señas.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

337



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon
King

MALICE

A pesar de su comportamiento de idiota, me gusta Killian cuando Mia está cerca. Él la trata como a su hermana pequeña, al igual que lo hace Nikolai. Su gemela, Maya, me dijo que una vez le rompió la mandíbula a un chico de secundaria porque seguía acosándola por ser “muda”.

Nikolai se ofendió porque fue el último en enterarse, así que cuando el niño se curó, lo envió de regreso a la sala de emergencias por otras lesiones.

Y si bien el relato de los hechos me sorprendió por un tiempo, estoy más conmovida por su participación en la vida de Mia.

Es un lado de él que muestra que puede importarle. Que, en las circunstancias adecuadas, puede considerar algo precioso.

O tal vez solo me estoy engañando a mí misma.

Un trago más.

—En serio, Glyn, ¿no estás yendo demasiado lejos? —Cecily y su doppelgänger fruncen el ceño.

—¿Desde cuando tienes una gemela? —balbuceo

—Desde que estás borracha.

—Pfft, no estoy borracha. Vamos chicos. Vamos a jugar un juego.

—¿Qué tal el de voy a desaparecérmelo a mis amigos para ir por una polla? —se queja Ava, probablemente borracha. No puede manejar el alcohol ni para salvar su vida.

—No necesitaba esa imagen. —Bran hace una mueca y ella se estremece, luego lo abraza por el hombro.

—Ugh. Lo lamento.

—Disculpa aceptada. Ahora, ¿puedes dejar de tocarme o estaré en peores problemas si Eli se entera de esto.

Sus mejillas se ponen rojas.

—Eli puede irse a la mierda.

Todos menos Creighton jadean. Me río.

—Así se habla, amiga.

Es su turno de inclinarse ante mí.

—Gracias, mi señora.

—Por razones de registro público y de seguro de vida, mi señoría no escuchó eso. Recomendando que todos hagan lo mismo si planean vivir más de unos pocos días.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

338



MALICE

—Por mucho que odie decir esto, estoy de acuerdo con Remi —dice Cecily—. Hagamos como que Ava no dijo eso.

—Pero lo dije, y lo diría de nuevo. A la mierda E...

Cecily le lleva una mano a la boca.

—Estás borracha, pequeña mierda. Cuando te despiertes por la mañana, recordarás esto y me lo agradecerás a mí y a tus estrellas de la suerte.

—Eres demasiado joven para tener un funeral, Ava. —Bran le pasa un vaso de agua fría—. Bébetelo esto y empieza a desarrollar amnesia.

Ava se queja un poco más acerca de que todos somos jodidos cobardes, entre otras palabras coloridas.

Golpeo mis manos sobre la mesa.

—¡Juego! ¡Juego! ¡Juego!

—Dios, mi señoría les pide que exista una versión borracha permanente de Glyn. Amén. —Remi me sonríe—. ¿Qué tipo de juego?

—No sé. ¿Yo nunca he?

—¡Hagámoslo! —Él sostiene un micrófono imaginario—. Yo iré primero.

—Tú siempre vas primero —dice Cecily.

—Así es. —Ava infla su pecho—. Glyn quería esto, así que déjala jugar primero.

—¿Jugar qué?

Mi columna se estremece y creo que definitivamente estoy borracha, porque mi reacción es lenta como el infierno. Me toma un tiempo darme cuenta de que la voz no está en mi cabeza.

Me doy cuenta del espesamiento del aire y de cómo se mezcla con su colonia. Cómo su presencia lenta pero segura devora la atmósfera y no deja oxígeno para respirar.

Esto no es justo. Se supone que debo estar tratando de sacármelo de la cabeza esta noche.

—¿Qué estás haciendo aquí? —baluceo, luego coloco una mano en mi boca.

Hay un solo toque de su dedo índice en su muslo, luego empuja físicamente a su empresa al frente.

—Nikolai estaba aburrido, así que lo traje a dar un paseo.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

339



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyn
King

MALICE

—Come mierda, hijo de puta. No soy un perro Además, él era el que estaba tan aburrido que comenzó a destrozar mierda —me dice Nikolai—. Me arrastraron contra mi voluntad porque se niega a admitir que te extraña.

—Semántica —dice Killian casualmente—. ¿Podemos unirnos?

Un cuidadoso silencio ha caído sobre la mesa.

Están acostumbrados a Killian, pero Nikolai es una historia completamente diferente. Creen que es aterrador, y estoy de acuerdo.

Estaba rebotante de la necesidad de vengar a Killian después del secuestro y la tortura que realizó Lan. Killian, sin embargo, le restó importancia y dijo que él mismo se ocuparía de eso.

Sé que lo hizo por mí, porque se da cuenta de que no quiero lastimar a Lan, pero eso apenas mitiga la necesidad de venganza de Nikolai.

Es brutal, y eso se nota en cada una de sus acciones.

Pero lo he estado viendo todos los días y escuchando sus entretenidos relatos de sus aventuras infantiles con Killian, así que realmente no lo veo bajo esa luz. Mucho.

Todos en la mesa definitivamente lo hacen. Probablemente por su ceño fruncido permanente y todos los tatuajes.

Annika se distanció físicamente de sentarse frente a Creighton y cambió de asiento a escondidas para estar al lado de Ava.

Y por primera vez desde que llegamos aquí, Creighton levanta la cabeza, voltea su teléfono boca abajo sobre la mesa y mira entre Annika y los dos recién llegados.

—¡Sí, seguro! —Es Ava quien anuncia, definitivamente alta en coraje líquido—. . Cuantos más, mejor.

Killian arrastra una silla de una mesa cercana y se pega a mi lado, y Nikolai se une a él, luciendo un rostro solemne.

Toco a Killian, entrecerrando los ojos para poder ver mejor su hermoso rostro.

—Dijiste que me divirtiera en mi noche con amigos.

—Nunca dije que no haría una visita. —Guiña un ojo.

—¿No deberías estar ocupado con la escuela?

—Nunca demasiado ocupado para ti, cariño.

—¿No eres encantador?

—Solo contigo.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

340



MALICE

—¿Por qué has traído a Nikolai? —susurro—. Los está aterrorizando.

—Él no es tan aterrador.

Levanto una ceja.

—*Tan* es la palabra clave. —Él sonríe, luego dice en una voz lo suficientemente alta para que todos lo escuchen—: ¿Entonces, a qué estamos jugando?

—Yo nunca he —dice Bran, sonando un poco ahogado—. Y Glyn empezará.

¿Sabes qué? Voy a divertirme y olvidarlo todo esta noche. Que se joda Killian.

Levanto un trago.

—Nunca he hecho algo ilegal.

Nikolai levanta un hombro y bebe un trago. Creighton lo hace sin una palabra.

—¿Qué hiciste? —pregunta Annika, luego retrocede, traga y mira fijamente a Nikolai—. ¿Nikolai?

—Ya sabes qué hacer.

Ava toma un trago y Cecily y yo la miramos estupefactas.

—¿Qué cosas ilegales has hecho? —pregunta Ces.

—Lo siento, perras, no hay reglas que digan que tengo que explicar. Deberían haberlo configurado de antemano.

Remi baja un trago.

—Drogas, esas asquerosas mierdas.

—¿Por qué no estás bebiendo? —Le pregunto a Killian.

—Porque no estoy admitiendo haber hecho nada ilegal. Mi padre y mi abuelo son abogados, muchas gracias.

—Así no es cómo funciona.

—¿Tienes pruebas de que cometí una acción ilegal?

—Uf, lo que sea. —Pongo los ojos en blanco.

—No hagas eso —susurra en voz baja, así que soy la única que escucha.

Le hago una mueca y un extraño fuego brilla en sus ojos, como si le divirtiera pero tampoco le gustara.

Dios. Él es un enigma.

—Tu turno —murmuro, repentinamente nerviosa por lo que dirá.

Tiene una tendencia a ser impredecible sin preocuparse por los sentimientos de los demás.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

341



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyn
King

MALICE

—Yo nunca... he estado enamorado.

Mi corazón se aprieta y creo que voy a vomitar. ¿Está haciendo esto a propósito porque siente el cambio?

¿Él también lo ve en mi cara? ¿Como cuando me miro en el espejo?

Ava y Brandon son los únicos que beben por eso y reciben mierda de todos y miradas mortales de Nikolai.

O tal vez el ceño fruncido es solo para uno de ellos.

Pero todo el ruido es derribado por mi bomba de relojería interna.

Tick.

Tick.

Tick.

Levanto un trago con dedos temblorosos para beber, pero antes de que pueda tocar mis labios, Killian lo agarra y lo bebe con total facilidad.

—Estás borracha, tomaré tus tragos.

—No necesito que lo hagas. —¿Y por qué diablos suena tan desaprobador?

—Qué lindo. —Annika junta sus manos, mirándonos con una expresión llena de asombro.

—Necesitamos llevar este juego al siguiente nivel. —Nikolai levanta un trago—. Nunca he follado o experimentado con alguien del mismo sexo.

Luego bebe su trago.

Bueno, eso es raro.

Nikolai podría haber elegido algo que en realidad nunca ha hecho.

—¿Cuenta un beso? —pregunta Ava, y él asiente.

—Bueno, al diablo. —Ella bebe un trago.

Remi golpea su pecho con una mano como si estuviera a punto de sufrir un derrame cerebral.

—Esta perra realmente está buscando que la maten esta noche.

Killian levanta un trago y lo miro con incredulidad.

—Parece que te vas a desmayar, conejito. ¿De verdad crees que todas esas perversiones se hicieron solo con mujeres? Solía experimentar mucho.

Mientras él bebe, tomo un trago y lo bebo de una sola vez.

Él entrecierra los ojos.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

342



R I N A

GOD OF KENT

Gwyneth King

MALICE

—No te sorprendas, Killer. Yo también solía experimentar mucho —miento entre dientes, pero creo que él lo cree, porque coloca su mano en mi muslo y aprieta. Con fuerza.

Luego sus labios encuentran mi oído.

—Hablares de esto más tarde mientras te castigo.

—Lo que sea. —No sueño afectada cuando mis muslos están manchados de excitación.

—¿Nadie más? —Nikolai juega con su vaso de chupito vacío, luego tararea y toma un cigarrillo, dejándolo colgando en la comisura de sus labios—. Jodidamente aburrido. Me voy de aquí.

Enciende su cigarrillo en su camino a la salida.

—Uf, eso fue intenso. —Annika respira—. En serio, Kill. No lo traigas la próxima vez. Él da miedo.

—¿Estás segura de que no es porque él puede delatarte con tu hermano?

Se ríe torpemente.

—No seas ridículo. No tengo nada que esconder de Jer.

—Ajá —dice Killian con clara burla.

—Entonces, ¿quién es el siguiente? —habla Bran, su voz suena ronca.

—¡Yo! —Annika mira a Killian—. Nunca me han chupado la polla.

—Eso es un maldito golpe bajo. —Remi bebe y también Bran y Killian.

Demasiada información sobre mi hermano.

Nota personal, nunca juegues estos juegos con él cerca.

—Espera un minuto. —Remi mira fijamente a Creigh. ¿Por qué no estás bebiendo, Cray Cray? ¿No escuchaste la de esta ronda? —Cuando niega con la cabeza, Remi parece exasperado—. Entonces bebe; Jesús, joder, engendro, ¿por favor dime que te han chupado la polla al menos una vez?

Cuando Creigh permanece en silencio, Remi cae dramáticamente en su silla.

—Creo que necesito atención médica. Mi propio engendro se ha estado perdiendo de la vida y no lo sabía. Estoy perdiendo años de mi vida mientras hablamos, te lo digo.

—¿Qué tiene de especial que te chupen la polla? —dice Creighton su frase más larga de la noche.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

343



R I N A **GOD** OF K E N T

Gayle King

MALICE

—Eh, ¿qué tiene de especial el sol? ¿La luna? ¿El ecosistema? Puedo seguir por siempre. —Rem suspira—. Jesús, engendro, me estás haciendo ver como un mal mentor.

—Aunque lo eres. —Cecily le hace una mueca y él le devuelve una.

—Orgullosa de ti, primo —le digo a Creigh y él asiente—. Beberé por ti.

Antes incluso de agarrar el vaso, Killian lo arrebató y lo bebe en mi nombre.

Sus labios brillan con el alcohol y creo que algo anda mal con mi corazón, porque sigue latiendo con tanta fuerza cuando me mira de reojo y susurra en un tono profundo y bajo:

—Compórtate.

—Pensé que querías que fuera una chica mala —murmuro en respuesta.

—Quiero que seas tal como eres. Menos la bebida.

—Cherry dijo que necesitas a alguien como tú para que puedan entenderte mejor.

Levanta una ceja.

—¿Y qué le dijiste?

—Que se lo metiera donde nadie pueda verlo. Bueno, no exactamente, pero desearía haber dicho eso.

Él se ríe.

—Me gusta cuando estás celosa.

—Oigan, ustedes dos tortolitos, estamos jugando aquí. —Ava golpea la mesa—. No puedo creer que la silenciosa Glyndon sea la primera en tener una relación de nosotros.

—¡Oye! He estado en innumerables relaciones —dice Remi.

—Tú no cuentas.

—Oye, Remi —llama Killian, obviamente por un apodo con mis amigos.

—¿Qué pasa, Kill?

—Cuéntanos un chiste.

—Oooh, ¿qué pasa con la presión de los compañeros de repente? Tengo miedo escénico. Es una broma. ¿Por qué necesitas un chiste? ¿Para presumir ante tus amigos? Lo siento amigo, tengo que ser acreditado.

—Solo quería ver qué tan gracioso eres ya que alguien dijo que eres *hilarante*.

—No paso por alto cómo enuncia la última palabra.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

344



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A

GOD OF

K E N T

Glyndon
King

MALICE

Sin embargo, Remi pasa por alto eso por completo.

—Ese alguien tiene un gusto delicioso. Ah, aquí hay uno. ¿Qué le dijo una nalga a la otra?

Cecily pone los ojos en blanco.

—¿Qué?

—Juntos, podemos detener esta mierda.

Annika, Ava, Brandon y yo nos echamos a reír. Creighton sonríe un poco y Cecily le arroja un limón, pero no puede evitar sonreír.

—Payaso de mierda.

—Jaja, ustedes perras me aman. Si no fuera por mi señoría, estarías viviendo una vida aburrida.

—¿Ves? —le digo a Killian mientras todos hablan al mismo tiempo.

—No es *tan* gracioso.

—Oh, por favor, solo estás siendo un idiota.

—Cuidado, cariño. Lo estás presionando.

Muevo mi cabello y me apoyo en la palma de mi mano para mirarlo.

—Me vas a castigar de todos modos, así que también podría presionarte tanto como yo quiera.

—¿Cuándo aprendiste a ser un dolor en el trasero?

Acaricio su mejilla.

—Después de conocerte.

Puedo sentir su mandíbula apretándose bajo mis dedos.

—Nunca más te emborracharás y hablarás con esa voz erótica en público.

Mi cabeza cae hacia atrás con una risa, y él no me deja terminar mientras se levanta abruptamente y me levanta en sus brazos.

—Glyndon ha bebido demasiado. Me la llevo de regreso. Pasará la noche conmigo.

—Nooo, quiero quedarme.

Pero mis palabras no son escuchadas mientras sale del pub. Me enfado, luego lo agarro por el pelo.

—Llevándome de regreso, mi trasero. Solo quieres follarme, maldito idiota pervertido y sádico.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

345



R I N A

GOD OF

K E N T

Glyndon
King

MALICE

—Me alegro de que hayas sacado eso de tu pecho. Vamos a tener una larga noche.

Me río porque no quiero llorar.

—¿Cuándo te cansarás de follarme?

—No estoy seguro, pero probablemente nunca.

Abre la puerta del pasajero de su auto nuevo, otro Aston Martin rojo personalizado que le compró su abuelo, y me mete adentro, luego me abrocha el cinturón de seguridad, su cara está a centímetros de la mía.

—¿Qué pasa si empiezo a tener sentimientos por ti, qué pasa entonces? —susurro, y en realidad puedo escuchar el sonido de mi corazón partiéndose en dos. Es inquietante en la oscuridad, helado y absolutamente horrible.

—¿Por qué tiene que suceder algo?

—Porque así es como funcionan las relaciones. Tiene que haber sentimientos.

—Ya siento mucho por ti. En este momento, es una jodida molestia y enojo por dejar que te vean así.

—Sabes que eso no es lo que estoy pidiendo.

—Entonces, ¿qué estás pidiendo, Glyndon?

Miro en la dirección opuesta, una lágrima se desliza por mi mejilla.

—Algo que no tienes.

—No hagas eso. —Me obliga a mirarlo fijamente, sus dedos se clavan en mi barbilla—. Y no vuelvas a usar ese maldito argumento conmigo.

—Entonces, si te pido tu corazón, ¿me lo darás? Por supuesto que no lo harás. No lo tienes. Todas tus emociones se aprenden, ¿verdad? Así que aunque digas que te gusto, que me adoras, que me amas, nunca lo creeré, porque tú tampoco lo crees. Le dices a tu madre que la amas todo el tiempo, pero me dijiste que era solo para aplacarla. Nunca has sentido lo que es el amor. No *sabes* lo que es el amor.

Sus fosas nasales se ensanchan. Es ira, es rabia, pero no es por las razones correctas.

—Te estoy dando más de lo que le he dado a nadie en mi vida, Glyndon. Te estoy dando monogamia, citas que normalmente me importan un carajo, e incluso estoy entreteniendo a tus amigos y familiares. Estoy perdonando a tu hermano y eligiendo no pelear contra tu primo, sin importar cuánto me provoque. Estoy siendo jodidamente paciente con tus irritantes peleas, negaciones y dramatismos. Te dije que mi tolerancia y las fases agradables no surgen naturalmente. Ni siquiera un

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

346



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

poco, ni jodidamente cerca. Así que sé agradecida, toma lo que te ofrezco y deja de ser jodidamente difícil en cada paso del camino.

No puedo controlar la lágrima que fluye por mi otra mejilla.

—Lo que me estás dando no es suficiente.

—Glyndon —gruñe.

Cierro mis ojos.

—Quiero ir a casa.

—Abre tus malditos ojos.

Lo hago, aunque después de un tiempo, repito, con firmeza esta vez.

—Quiero irme a casa.

Aprieta la mandíbula, pero lentamente me suelta y se va al lado del conductor.

Me duermo con lágrimas en los ojos y una punzada de dolor en el alma.

Pero la verdad del asunto es que solo debería culparme a mí misma por tener sentimientos por un psicópata.

Una mano me da una palmadita en el hombro y me despierto, pensando que hemos llegado al dormitorio. En cambio, estamos frente a un avión.

Tal vez bebí demasiado o me imagino que estamos en el aeropuerto.

Killian aparece en mi puerta, con el rostro cerrado, luciendo como un señor oscuro al que le gustan las niñas pequeñas.

—Hora de irse.

—¿Ir a dónde? —pregunto, medio asustada, medio borracha.

Su dedo índice toca la puerta.

—A casa.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

347



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon
King

MALICE

31

Killian

—**D**ime que estás bromeando.

—No estoy lo suficientemente sobrio para tus juegos, Killian.

—Realmente estamos volando. Oh, Dios mío, ¿qué diablos te pasa?

—Voy a llamar a la policía. ¿Podemos llamar a la policía desde el aire? Hola, oficial, estoy siendo secuestrada por un psicópata loco.

—No puedo creer que Annika te haya dado mi pasaporte. La amenazaste, ¿no?

—Ni siquiera me gusta volar. Da miedo. No llamé al abuelo primero. ¿Y si no vuelvo a hablar con él?

—Si muero, me convertiré en un fantasma aterrador y te atormentaré, imbécil. Viviré en tus pesadillas.

—¡Gareth, haz algo!

Esa, en pocas palabras, fue la diatriba con la que Glyndon nos honró durante el vuelo. Su sensación de pánico crecía con cada minuto y también lo hacía su imaginación.

Tuve que detenerla después de que le pidiera ayuda a Gareth. Porque al diablo con ese tipo.

Debería haber elegido no unirse a nosotros. ¿Y qué si se suponía que debía regresar a casa solo e incluso le pedí a Nikolai su jet privado? Y sí, podría haber secuestrado su vuelo, pero aun así, va todo el tiempo. Podría habernos dejado tener el avión para nosotros solos.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

348



R I N A

GOD OF

K E N T

Glyndon King



MALICE

El jet es lo suficientemente espacioso como para que quepa un pequeño ejército con todo su equipo. Las cómodas sillas están hechas de cuero de alta calidad y son lo suficientemente espaciaosas para dos personas.

El tío Kyle compró este bebé como regalo para la tía Rai en uno de sus aniversarios, y Nikolai lo roba cada vez que necesita volar a casa, y Gareth, en retrospectiva.

Yo no, porque solo vuelvo a los Estados Unidos en el verano.

Sabiendo que su presencia no es deseada, Gareth se recuesta en un asiento junto a la ventana unas filas por delante de nosotros, con auriculares en la oreja y una tableta en la mano.

Estoy junto a la ventana mientras Glyndon está a mi lado, sus pupilas dilatadas y sus labios hinchados y separados. Pero como es un conejo curioso, todavía estira la cabeza para observar el paisaje, a pesar de su evidente aerofobia.

Ha estado rígida, tuvo varias sesiones de pánico y llegó al punto del pánico en solo media hora desde que partimos. Y aunque centrarme en ella ha estado embotando mis pensamientos sobre adónde vamos, no me gusta verla así.

Lo bueno es que el miedo y una taza de café la han despejado un poco.

Todavía está un poco borracha, a juzgar por el parpadeo lento y el brillo en sus brillantes ojos verdes.

—Deja de mirar por la ventana si estás tan asustada.

—¿Qué pasa si nos caemos en picada directamente al océano? Todos moriremos, seremos devorados por tiburones, y es posible que nunca nos encuentren. Dolerá mucho.

—En realidad no, estamos a más de veinte mil pies de altura, así que si caemos desde esta altura, la fuerza g nos dejará inconscientes en unos veinte segundos. La buena noticia es que no sentirás nada. La mala noticia, no habrá restos que recuperar ya que la fuerza del choque nos desintegrará a nosotros y al cuerpo del avión”.

Finalmente desvía su atención de la ventana para mirarme como si hubiera asesinado a su cachorro favorito.

—¿Se suponía que eso me haría sentir mejor?

—Depende de si dejas de pensar o no que nos estrellaremos. Esos no son realmente comunes.

—Pero suceden.

—Entonces piensa en esto como tu último grito de batalla. ¿Quieres tener una última follada?

MALICE

—No eres gracioso. —Traga—. Los vuelos realmente me ponen nerviosa. Por eso hago que Cecily y Ava conduzcan conmigo desde Londres hasta la isla.

—Eso es porque tu cabeza está en el lugar equivocado. En lugar de concentrarte en el accidente y el avión, debes ocupar tu tiempo con otra cosa.

—¿Cómo qué?

—Súbete a mi regazo.

—No estoy de humor para el sexo, Killian.

—No te voy a follar.

—¿De verdad?

—De verdad. Gareth podría oír tus fuertes sonidos de placer y entonces tendría que echarlo del avión. Así que ven aquí.

Duda por un segundo antes de ponerse de pie, luego se detiene.

—Acabas de decirlo. Gareth está justo ahí.

—No significa que no pueda tocarte. —Agarro su muñeca y tiro de ella para que sus piernas se extiendan sobre mis muslos.

Luego envuelvo mis brazos alrededor de su cintura, acariciando la piel debajo de su parte superior en círculos lentos.

Ella me mira por un momento, su respiración se calma lentamente. Así que beso su frente, disfrutando el escalofrío que recorre su cuerpo.

—¿Mejor?

—Sí —se enfurruña—. Pero sigo sin querer hablar contigo.

—Aún puedes usar el calor de mi cuerpo para calmartte.

—¿Permitirías que te usaran?

—¿Por ti? Absolutamente. —Y lo digo de verdad. Si esta mujer me pide que me abra el pecho y le enseñe el órgano que me pide, lo arrancaría de los tendones y lo pondría a sus pies.

Sin embargo, todas las otras tonterías que pidió no sucederán.

Es simplemente imposible.

Su cuello se enrojece, y juro que está sonrojada, probablemente tocada, pero luego deja que su repugnante boca tome el control.

—Todavía no te da derecho a secuestrarme.

—¿No querías más de mí? Te llevaré a conocer a mis padres.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

350



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

Su mirada se desvía hacia los lados, y odio cuando rompe el contacto visual. Tengo que verla todo el tiempo, y ella nunca se ha alejado de mí, así que cuando rompe nuestra conexión, siento una extraña sensación de pérdida.

Como si sintiera el cambio, su mirada se encuentra lentamente con la mía nuevamente.

—¿Con cuántas has probado este truco?

—Eres la primera.

—¿Se supone que debo sentirme especial por vencer a todas las chicas, y aparentemente a los chicos?

—Cinco de cinco muy recomendable, y no seas homofóbica. No se ve bien con el resto de tu moral.

—La homofobia no tiene nada que ver con esto. Solo estoy pensando si tal vez te encontraré con un hombre o una mujer en la cama en el futuro.

—Probablemente ambos al mismo tiempo. —Cuando palidece, agrego—. Fue un chiste.

—Pensé que no bromeabas.

—Lo hago contigo.

Coloca una mano en mi hombro, probablemente para mantener el equilibrio, pero elijo pensar que también quiere tocarme de alguna manera, de la forma en que lo hago con ella.

—¿Eres bisexual?

—Nikolai es.

—¿Y tú? ¿Te atraen los hombres?

—Realmente no. Me atraieron todos los agujeros disponibles. El género no importaba.

—¿En pasado?

—Hacía meses que no me importaba el sexo en general, ya sea con hombres o mujeres. Todos se estaban volviendo repetitivos, sosos y dolorosamente aburridos.

—Hasta que me encontraste —susurra.

—Hasta que te encontré. En la cima de ese acantilado, parecías tan inocente e ingenua, quería empañarte de alguna manera, arruinar esa aparente inocencia y ver qué había detrás.

—Y dices que no eres romántico.

MALICE

—¿Eso crees?

—Me rindo. —Suelta un suspiro—. Obviamente no puedo ganar contigo.

Si tan solo supiera lo equivocada que es esa afirmación. Es más como si no hubiera podido ganar desde que ella entró en mi vida.

Mis dedos se enroscan en su cabello y cierra los ojos, sin querer disfrutar de las caricias, pero lo hace de todos modos.

—Ya no fumas —anuncia de la nada.

—Dije que renunciaría si mantenías mis labios y manos ocupados, y cumplo mi palabra, cariño.

—Tú... ¿realmente lo dejaste por mí?

—Claro que sí. Ser fumadora pasiva es una grave amenaza para su salud.

—Eres una amenaza más grave para mi salud.

—Lástima que no puedas dejarme.

—Nunca se sabe. Tal vez algún día encuentre un hombre mejor.

—Soy el único hombre que tendrás, así que acostúmbrate y deja de provocarme. —Acaricio su cabello—. Duerme, conejito. Tenemos unas siete horas para aterrizar.

Una razón más por la que no voy a casa.

Espero que luche, pero dobla las piernas para que estén en mi regazo y apoya la cabeza en mi pecho.

Es una de las pocas veces que se deja ir sin comenzar el drama por estar en mi compañía. Ella dice que quiere más, pero ¿cómo no puede ver que he estado peleando más batallas de las que me inscribí desde que ella llegó?

—Es injusto que te sientas tan seguro —se queja mientras su cuerpo se relaja en mi abrazo, y su respiración se nivela mientras cae en un sueño. Mi nariz acaricia su cabello, respirando las frambuesas mezcladas con alcohol y también me dejo dormir.

Porque ella también se siente segura.



MALICE

El eco de las voces se arremolina alrededor de mi cabeza como el zumbido de las abejas.

—Jesucristo, Glyndon. No es así como se supone que debes hacerlo.

Mis ojos se abren de golpe y lo primero que noto es que el peso encima de mí se ha ido y estoy abrazando una almohada en su lugar.

Muy suave.

Ese conejito debe haber puesto la almohada allí para que no sintiera el vacío y me despertara de inmediato.

Pero esa no es la emergencia aquí. Es Gareth gimiendo mientras llama a Glyndon.

Levanto la cabeza y no tengo ni puta idea de cómo llamar a la puta sensación cuando los encuentro sentados alrededor de una mesa unos asientos más adelante, jugando al maldito Uno.

Pero sé que es demasiado parecido al maldito alivio.

Esto ya ni siquiera es divertido. Estoy constantemente al borde del asesinato por culpa de esta mujer, y la peor parte es que es la que evita que mis demonios actúen.

La pantalla sobre mi asiento indica que tenemos unas tres horas más para aterrizar.

—No me hablaste de esta regla antes. —Aprieta las cartas cerca de su pecho—. No puedes simplemente inventar otras nuevas.

—No estoy inventando. —Él le muestra la tarjeta de reglas—. Está justo aquí.

—Eh, ¿qué tal un no? ¡Estás haciendo trampa!

—¿Porque estás perdiendo?

—Podría ganar totalmente si no comenzaras a inventar reglas de diestra a siniestra.

—Por millonésima vez, están justo aquí. Solo admite la derrota y sigue adelante. ¿Dónde está tu espíritu deportivo?

—No en el edificio. Lo siento, me refiero al maldito avión. Vamos, sigue, ¿quieres?

Él sonríe y aprieta los puños, y se debe a muchas razones. La primera es que pensé que había olvidado cómo sonreír sin fingir.

Ah, y qué jodidamente cómoda se siente Glyndon en su presencia.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

353



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon King

MALICE

Él, de todas las personas, debe haberse dado cuenta de que ella es mi debilidad ahora, el lugar que puede golpear para llegar a mí, y conociendo a Gareth, lo hará. Sin piedad.

No es que lo culpe, pero lo empalaría antes de que pudiera siquiera poner un dedo sobre ella.

Reprimiendo mi agitación, camino hacia ellos con la indiferencia de un demonio aburrido.

Me siento en el reposabrazos de Glyndon y le planto una mano en el hombro.

—¿Qué estamos jugando?

Gareth comienza a bajar sus cartas.

—Los dejaré.

Así es, hermano mayor. Da un maldito paseo.

—Oh, no seas tonto —le dice ella—. No necesitas irte solo porque Killian está aquí. Continuemos.

Esta pequeña...

—Y siéntate en una silla y no espíes mis cartas. —Las esconde contra su pecho, mirándome como una mamá oso.

Mmm. Ahora, me pregunto por qué no me la até antes.

Gareth se queda con sus cartas, y no tengo más remedio que tomar asiento junto a Glyn, porque estoy seguro de que voy a jugar y vencer a estos dos.

Terminan atacándome, engañándome y usando todos los trucos bajo el sol para hacerme perder.

Pero soy el fundador de la escuela éticamente negra en la que intentaron inscribirse, así que terminé ganando de todos modos. Tres veces seguidas.

Glyndon arroja sus cartas sobre la mesa pequeña.

—Uf, esto no es divertido. ¿Tienes que ganar cada ronda?

—¿De qué otra manera sería un imbécil?

—No sean malos perdedores, no se ve bien. —Sonrío

—Oh, jódete. —Ella suelta un suspiro—. Deberíamos jugar una ronda solo nosotros dos, Gareth.

—Solicitud denegada —digo.

—Bueno, sigues ganando. El juego se vuelve aburrido de esa manera.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

354



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

—No le hagas caso. Killer simplemente no reconoce físicamente el término *contenerse*, especialmente cuando está celoso. Este es él siendo territorial para probar un punto.

—Te voy a matar —modulo, y él solo sonríe, una sonrisa falsa.

—¿En serio? —Glyndon me mira—. ¿Estás siendo un completo maldito idiota por unos celos sin fundamento?

—Veremos cuán infundado es cuando mi querido hermano mayor esté flotando en el aire.

—Deja de amenazar la vida de las personas solo porque puedes, Killian. Y este es tu hermano, entonces, ¿qué tal si lo tratas como tal en lugar de como un enemigo?

—Ella me señala con el dedo—. Además, o juegas normalmente o perderás todos los privilegios para jugar con nosotros.

Considero si quiero besarla o estrangularla ahora mismo. Probablemente ambos al mismo tiempo.

Gareth levanta una ceja.

—Parece que finalmente has encontrado a tu pareja. Mamá y papá la amarán.

—¿Estás seguro? —Glyndon recoge las cartas, su tono es incómodo—. Él no me lo dijo de antemano, así que ni siquiera pude cambiarme con la ropa adecuada.

—¿Qué tiene de malo tu ropa actual? —Robo una tarjeta de cambio, porque no, definitivamente no los dejaré ganar en el corto plazo.

—No tienes derechos de opinión. —Hace una mueca, luego agarra mi mano, mete la mano debajo de la manga y me arrebató la tarjeta que robé—. Y nada de trampas. En serio, ¿no puedes relajarte un poco?

—Sí, cuando te estoy follándote. ¿Quieres ir al baño?

—Demasiada información —dice Gareth.

—Siempre puedes irte y volver a tus actividades nerd.

—No y no, ¿y mencioné qué no? —dice Glyndon con voz burlona a pesar de que su cuello está rojo—. Ahora, vamos a jugar.

Gareth logra ganar una vez, solo porque Glyndon realmente buscó en mis pantalones las cartas robadas.

Decir que se ha vuelto audaz es quedarse corto. Y definitivamente no es porque me lo esté tomando con calma.

Está creciendo más en sí misma y en esta fuerza demoledora que viene tras mi vida.

MALICE

En el momento en que nos preparamos para aterrizar, logra ganar y nos lo frota en la cara y se regodea hasta que pensamos que lo hará hasta que venga el apocalipsis.

—Se siente bien ser una ganadora. —Se abrocha el cinturón de seguridad ante la llamada de la azafata.

La aprieto más alrededor de su cintura.

—En realidad, ganaste menos entre los tres y solo porque robaste más cartas de las que pudimos.

—¿Disculpa qué? No puedo oírte con los fuegos artificiales de la victoria en mi cabeza.

Me río, sacudiendo la cabeza.

—Deja de ser adorable antes de que te folle aquí mismo, ahora mismo.

—No hagas eso —susurra-grita—. Ugh. No puedo dejar de recordar que muchos accidentes aéreos ocurrieron al intentar aterrizar.

—Entonces supongo que deberías tomar mi mano, ¿mmm? —Le ofrezco mi palma y ella la toma, entrelazando sus dedos con los míos y colocándolos en su regazo.

La satisfacción en toda regla llena mi sistema ante la idea de ser su ancla.

No un príncipe azul, un tipo aburrido u otro hombre.

Yo.

La sensación de euforia total se apaga lentamente con el recordatorio de hacia dónde nos dirigimos.

A la jodida casa.



Es extraño cómo la mente categoriza los eventos y los mete en cajas de archivos. Algunos se olvidan después de un día o una semana.

Otros se quedan allí para siempre. De hecho, se deslizan en el subconsciente y se aseguran de que nunca se olviden.

La casa de mi familia en las afueras de la ciudad de Nueva York es una mansión moderna que podría marcar la lista de verificación de la casa de los sueños de la

MALICE

mayoría de los estadounidenses. Incluso tiene el cliché de la valla blanca con el que mi madre probablemente soñaba cuando era joven.

Es enorme, personalizada hasta el más mínimo detalle y apta para ser el hogar de Asher y Reina Carson. Como en el rey y la reina estadounidenses que se convierten instantáneamente en la comidilla de todos los medios de comunicación en el momento en que están en público.

En esta casa, he tenido todo lo que la gente consideraría recuerdos felices. Una madre amorosa, un padre presente, más de lo necesario, fiestas de cumpleaños, corriendo como pollos sin cabeza con Gareth, Nikolai, Mia y Maya.

Y mi despertar cazando y matando esos ratones.

La gente tiende a romantizar el pasado, yo no. ¿Porque esos recuerdos? No son más que páginas amarillentas de un viejo libro olvidado.

Lo único que recuerdo de esta casa es la expresión aterrorizada de mamá, el ceño fruncido de papá y, finalmente, sus palabras “no deberíamos haber tenido a Killian” y “es defectuoso”.

Irme a la universidad fue lo mejor que me pasó. Necesitaba mantenerme fuera de la órbita de papá, lejos de la bomba de relojería constante que estalla en mi cabeza cada vez que está a la vista.

Así que el último lugar en el que quiero estar es su casa.

Pero como le estoy demostrando un punto a la exasperante de Glyndon, aquí vamos.

Ella permanece un paso detrás de nosotros, distrayéndose observando la casa con sus ojos inquisitivos.

Y sí, definitivamente nos hizo pasar por una tienda para poder cambiarse y ponerse un vestido floral, alisarse el cabello y maquillarse, y comprar un regalo.

—Mis padres me enseñaron a nunca ir a la casa de alguien con las manos vacías —dijo cuándo le dije que el regalo era innecesario.

Un pequeño sonido de *tap, tap* nos llega primero antes de que aparezca una mujer con aspecto de modelo y el pelo rubio más brillante, bajando las escaleras.

La sonrisa de mamá es la cosa más contagiosa que he visto en mi vida. Por lo general, las emociones de otras personas no me importan. Sí, puedo distinguirlas, incluso puedo entenderlas cuando sus dueños no pueden, pero me importan un carajo.

Reina Ellis Carson es la excepción a eso.

Y ahora, Glyndon también lo es.

MALICE

Mamá nos envuelve a Gareth y a mí en un abrazo, con la cabeza apoyada en nuestros hombros. Es más baja que nosotros, así que tenemos que agacharnos para darle palmaditas en la espalda para que no tenga que esforzarse o, peor aún, colgarse entre nosotros.

No es broma, lo hizo una vez.

—¡Los extrañé mucho! —Se aleja para pasar su mano sobre nuestros cuerpos—. Déjenme verlos. ¿Se hicieron más altos o qué? No puedo creer esto. La próxima vez, conseguiré una escalera para alcanzarlos. Ahh, mis hijos están de vuelta en casa juntos. No podía creerlo cuando Gareth me lo dijo antes.

Nos vuelve a abrazar y comparto una mirada con mi hermano.

Aquí vamos de nuevo.

Después de básicamente estrangularnos durante cinco minutos, finalmente se da cuenta de Glyndon, quien ha hecho todo lo posible por permanecer en segundo plano durante la ceremonia de bienvenida a casa de mamá.

No lo creí posible, pero la expresión de mamá se ilumina aún más.

—¿Y tú es?

—Hola. Mi nombre es Glyndon. —Ella le ofrece un regalo envuelto—. Gracias por recibirme.

—Oh gracias. Eres tan dulce y bien educada. —Mamá acepta su regalo—. Vienes con...

—Conmigo. —Envuelvo un brazo alrededor de su cintura y la llevo a mi lado—. Ella es mi chica.

—¿La que te lastimó los labios la otra vez?

—La misma. —No fue por besarla, pero estaba así por una pelea que tuve por ella, así que cuenta.

—¿Q-qué? —pregunta Glyndon con suficiente torpeza como para enrojecer su cuello.

—No es nada. —Mamá finge inocencia—. Estoy tan contenta de que Killian finalmente traiga a alguien a casa. Pensé que moriría solo. No me malinterpreten, sé que tiene sexo por ahí, pero nunca es solo una persona y me preocupaba que volviera y lo mordiera en el trasero.

—¡Mamá! —Alzo una mano interrogante.

—¿Qué? Sabes que eres alérgico a la monogamia. O lo eras antes de conocer a esta hermosa joven. —Su expresión se vuelve seria—. Si te da problemas, házmelo saber y usaré los privilegios de madre para hacerle entrar en razón.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

358



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

—Gracias, definitivamente haré eso.

—¿Así que ahora me están atacando? Traidoras, las dos.

Mamá simplemente voltea su cabello.

—Las chicas tenemos que defendernos unas a otras, ¿verdad, Glyn? ¿Puedo llamarte Glyn?

—Sí, seguro. Y estoy de acuerdo en defendernos la una a la otra.

—Papá.

Mi buen humor se disipa lentamente cuando Gareth cierra la distancia hasta las escaleras y se encuentra con papá para darle un abrazo fraternal.

A veces, me gusta pensar en él como mi padrastro. El hombre que se casó con mamá y engendró a Gareth, pero a él no le importa una mierda el hijo del otro hombre: yo.

Por supuesto, todo es imaginario, porque estoy seguro de que hice una prueba de ADN para asegurarme de que, de hecho, estamos relacionados por sangre y genética. Desafortunadamente, mamá ama demasiado al hombre como para engañarlo.

Está vestido con un traje gris oscuro que resalta su físico, aún a su edad. Y sí, probablemente salió a trabajar un sábado otra vez, aunque por lo general piensa que los fines de semana son un tiempo sagrado para su familia.

Su cabello oscuro está peinado con un poco de blanco que se asoma a los lados. Aparte de eso, definitivamente está envejeciendo bien. Mejor que el abuelo, eso seguro.

Después de abrazar a su hijo favorito, asiente hacia mí.

—Kill.

Asiento de vuelta.

—Papá.

—¿A qué debemos esta visita? —pregunta con poca o ninguna emoción.

Me pregunto si seré como él cuando crezca. Completamente en blanco y frío hasta el punto de congelar toda la atmósfera.

O tal vez lo estoy haciendo bien a mi edad actual.

—¿No dijiste que viniera la próxima vez que Gareth lo hiciera? —Coincido con su tono—. Esta fue esa vez.

—Cuidado —advierde, su voz no negociable.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

359



Glyn
King

MALICE

Ahí es donde es diferente de Gareth. Mi hermano o evita o ignora mis provocaciones, papá no permite ni una sola de ellas.

Ni siquiera una pizca de agresividad pasiva.

Mamá sonrío en un pobre intento de matar la tensión que impregna el aire.

—Ash, mira a quién trajo Kill. Su novia.

—Hola, soy Glyndon —dice con más torpeza que cuando se presentaba a mamá. Y tal vez, solo tal vez, pueda sentir la tensión irradiando de mí.

—Te ves familiar... —Papá se calla—. No serás una King, ¿verdad?

—Lo soy. —Sonríe un poco, parte de la tensión se desvanece—. El nombre de mi papá es Levi King.

—¿Qué relación tienes con Aiden?

—Él es mi tío. Bueno, técnicamente, es el primo de papá, pero siempre lo hemos considerado un tío.

—Ya veo. —Se queda en silencio un rato—. Pareces una buena persona, así que no veo por qué estás con mi hijo. ¿A menos que te haya amenazado?

—¡Asher! —Las mejillas de mamá se enrojecen y cualquier intento de salvar esta jodida reunión familiar sale volando por la ventana.

—Sabes que es muy capaz de eso. No permitiré que una niña inocente de una familia prestigiosa quede atrapada en su red y no haga nada al respecto.

Gareth frunce el ceño, probablemente odiando que haya venido con él. No podía ser por lo que dijo su modelo a seguir.

Doy un paso adelante, listo para tener el enfrentamiento que papá y yo deberíamos haber tenido hace mucho tiempo. Ni siquiera pienso en cómo mamá estará devastada. La consolaré más tarde.

Pero Glyndon agarra mi mano con la suya y entrelaza nuestros dedos. Su voz es clara cuando habla.

—Él no me amenazó. Quiero estar con él, y tuve la oportunidad de dejarlo cuando intervino mi hermano, pero decidí no hacerlo.

Mi pecho se aprieta y no sé qué tipo de sentimiento es este. Todo lo que sé es que quiero besarla hasta la locura.

—¿Estás segura de que esa es la elección más sabia? —Papá continúa como si estuviera interrogando a la oposición en la corte.

—Asher, suficiente. —Mamá usa su voz severa—. Es muy raro tener a Kill en casa y no vamos a convertir esto en una discusión. —Ella sonrío a Glyndon—.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

360



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Ustedes deben estar cansados y hambrientos. ¿Qué tal si descansan mientras preparo el almuerzo?

—No, por favor déjame ayudarte. —Glyndon me da una mirada tranquilizadora, luego sus dedos sueltan los míos y se va con mamá.

—Hablaemos más tarde —me dice papá en voz baja antes de que él y Gareth se marchen.

Predije esto, pero ahora, estoy seguro.

Joder, odio este hogar.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

361



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon King

MALICE

32

Glyndon

Decir que el ambiente es intenso durante el almuerzo y la cena sería quedarse corto.

Siempre me pregunté qué tipo de padres tendría alguien como Killian. Hubiera pensado que tal vez uno de ellos sería como él, porque leí en alguna parte que la psicopatía es genética y, por lo tanto, puede ser hereditaria.

Pero yo no llamaría a sus padres psicópatas en absoluto. De hecho, Reina, así es como ella insistió en que la llamara, ha sido encantadora. Me recuerda a la tía Silver, la madre de Ava. Simplemente tiene una energía elegante y extrovertida y un talento natural para hacer que todos los que la rodean se sientan cómodos.

Puedes ver en sus ojos la cantidad de cuidado y adoración absoluta que siente por su esposo e hijos.

Es el señor Carson quien es un poco reservado, pero no de una manera fría. Creo que se parece más a Gareth: debe haber muchas interacciones antes de que se encariñe contigo lo suficiente como para permitirte acercarte.

Durante la cena, Reina pregunta sobre la escuela y se impresiona cuando le digo que estudio arte. Luego, cuenta que una vez subastó una de las pinturas de mamá para una obra de caridad.

Por supuesto que lo hizo.

Killian interviene rápidamente, como si supiera que me estoy sintiendo incómoda, y le muestra mi Instagram y algunas de las pinturas que he publicado.

Quiero esconderme debajo de la mesa.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

362



R I N A

GOD OF

K E N T

Glyndon King

MALICE

—Esto es diferente. —Traza el borde de su copa de vino mientras revisa cada publicación—. De una manera única. Tú y tu madre ni siquiera tienen el mismo estilo. Esto es refrescante.

Me trago un trozo de albóndiga.

—¿De verdad?

—Sí, cualquiera que entienda algo de arte puede ver eso. Sin embargo, no soy más que una aficionada que compra cosas hermosas. —Ella ríe.

—No, tienes razón. —Suelto un suspiro—. Mamá dijo eso cuando yo tenía unos nueve años, pero no escuché.

Y seguí guardando rencor secreto contra ella porque pensé que no me transmitió los genes correctos.

“Eres diferente a tus hermanos, Glyn. Bran es día, Lan es noche. Eres más especial porque eres una mezcla de ambos”.

Esas fueron sus palabras y obstinadamente las puse en un segundo plano.

Necesito hablar con mamá más tarde. Debí hacerlo hace mucho.

—Me alegro de que finalmente puedas escuchar —dice ella—. No como estos dos. Nunca me escuchan. Debería haber tenido niñas.

—Nunca vas a dejar que olvidemos el hecho de que ninguno de nosotros es una niña, ¿verdad? —pregunta Gareth.

—Bueno no. Rai tiene las gemelas más perfectas y yo no.

—Tienes razón, mamá. Kill debería haber sido una niña.

—¿Por qué no tú, hermano mayor?

—Porque te veías lindo como la mierda en ese pequeño vestido cuando eras un bebé.

—¡Mamá! —Killian golpea sus utensilios sobre la mesa—. Dijimos que nunca hablaríamos de esto.

—¿Hablar sobre qué? —pregunto, curiosa como el infierno.

—Bueno, verás... —comienza Gareth.

—No te atrevas —advierte Killian.

—Déjalo, Gaz —dice el señor Carson.

—Oh, ella puede saberlo. Después de todo, es la única que Kill ha traído a casa. Entonces, Glyn, no es un secreto que quería una niña con todo lo que hay en mí, así que cuando descubrí que estaba embarazada, compré todo tipo de ropa de niña

LLAME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

363



MALICE

pequeña y lindos vestidos para un recién nacido. No fui a averiguar el sexo, porque estaba tan segura de que sería una niña esta vez. No hace falta decir que nació Killian. Solo tenía ropa de niña para mi viaje a la clínica, así que tuve que vestirlo con eso. Juro que fue solo una vez, y tuve que conmemorar el momento y enterrar mi sueño de “madre de niñas” con él. Pero Gareth encontró la foto más tarde y simplemente no se calló al respecto. En serio, deja en paz a tu hermanito.

—¿Bebé? Por favor, dime que estás bromeando. —Rara diversión cubre las palabras de Gareth—. Deberías haber visto la foto antes de que la quemara, Glyn. Kill parecía una hermosa princesa.

No puedo evitar la risa reprimida que sacude mi hombro al pensar en Killian con un vestido.

Él, sin embargo, parece extremadamente disgustado con esta conversación ya que mira a su hermano y a su madre mientras golpea la mesa con un dedo.

—¿Te sientes realizado o algo así? —le pregunta a su hermano.

Gareth levanta una ceja.

—Muy.

La cena sigue siendo alegre, divertida, pero un poco tensa cada vez que se intercambian palabras entre Killian y su padre.

Pero me gusta con su familia. Visto desde afuera, no es diferente de lo normal y creo que eso es lo más aterrador de Killian.

Tal vez sea lo más triste, también. Porque todas sus acciones y palabras son conductas aprendidas que perfeccionó para mantener feliz a su madre.

¿Seré como ella en el futuro? ¿Completamente ajena a las señales y a cómo ninguna de las acciones o palabras de Killian provienen de su interior?

¿Seré feliz solo con tenerlo cerca?

Después de la cena, vemos una película familiar y Reina sigue trayendo todo tipo de bocadillos.

Termina quedándose dormida a la mitad, y el señor Carson la carga en sus brazos sin decirnos una palabra al resto de nosotros.

Tan pronto como desaparecen por las escaleras, Killian toma mi mano.

—Vamos.

—Pero la película no ha terminado.

—A la mierda la película. Puedes verla más tarde.

—Killian —susurro-grito—. Estamos en la casa de tus padres.

MALICE

—¿Y qué? Tienen sexo todo el tiempo. Probablemente estén en medio de esto mientras hablamos.

Gareth le arroja una almohada a la cabeza.

—Gracias por la imagen, hijo de puta.

Killian la devuelve. Más fuerte.

—¿Cómo crees que llegaste a la vida, sol? ¿Cagando arcoíris? —Él tira de mi mano—. Nos vamos. Ahora.

Le doy a Gareth una mirada de disculpa y dejo que Killian me lleve escaleras arriba.

—Sabes, podríamos habernos quedado un poco y terminar la película como gente normal antes de que empezaras a pensar con tu pene —digo mientras llegamos a lo que supongo que es su habitación.

Parece una copia de la que está en la mansión de los Heathens, pero hay un espejo de cuerpo entero en la pared opuesta con algunos premios de fútbol americano en cada lado.

No puedo evitar el impulso de revisar esa parte de él. Es extraño lo mucho que me gusta descubrir estas cosas sobre él.

Una vez me dijo que el fútbol americano lo ayudaba con el control de sus impulsos, pero eso es todo.

Como todo en su vida, nunca se preocupa demasiado por nada.

Incluso la medicina le parece un trampolín, pero al menos es uno que realmente disfruta.

Killian pateo la puerta para cerrarla detrás de él.

—Es bueno saber que tu sentido del sarcasmo podría mejorar. Además, son puras tonterías eso de la gente normal. Si fueras normal, no te gustaría que te maltrataran como una putita sucia.

Mis mejillas se calientan cuando suelto un premio y lo enfrento.

—¡Killian!

—¿Qué?

—¿Puedes no hacer eso?

—¿No hacer qué?

—Llamarme puta fuera del sexo, idiota perverso.

—Vamos a desnudarte primero y luego lo consideraré.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

365



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

—Quiero esbozar algo primero.

—Hazlo después.

—No, tengo que hacerlo ahora antes de que se me escape. Lo esbozaré muy rápido y lo volveré a dibujar más tarde.

—¿Qué es?

—Solo algo, así que no lo sabré con certeza hasta que lo ponga en papel. —Sonríó—. Soy así de rara y diferente.

—¿Es posible que sea un desnudo?

—Normalmente no hago eso.

—¿Normalmente?

—A veces los hago en clase.

—Necesito hablar con tu universidad para que te prohíban dibujar personas desnudas.

—Basta, tirano. —No puedo evitar reír—. No me ves quejándome de que tocas a los pacientes y los ves desnudos.

—Eso es diferente. Son pacientes.

—Y esto es arte.

—Todavía no me gusta.

—Te acostumbrarás.

—Empieza a convencerme entonces.

—¿Qué?

—¿No dijiste que querías dibujar? —Saca una gran pila de grandes papeles blancos del cajón, saca un lápiz y los arroja sobre la alfombra frente a un gran espejo—. Bosqueja.

Me siento con las piernas cruzadas en el suelo y lo miro con los ojos entrecerrados.

—¿Eso significa que esperarás hasta que termine?

—Sabes que no soy un hombre paciente. Al menos, no cuando se trata de ti. —Se arrodilla detrás de mí y se encuentra con mi mirada en el espejo, su mirada oscura y dura como la peor tormenta de la temporada de huracanes. Su dedo agarra el tirante de mi vestido y lo desliza por mi brazo—. ¿Qué tal si ambos hacemos lo nuestro?



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

366



R I N A

GOD OF

K E N T

Gwyneth
Kent

MALICE

—No voy a dibujar mientras me tocas. —Mi voz se vuelve baja, definitivamente mezclada con excitación.

—Eso no fue una petición, Glyndon. O hacemos esto mientras estás dibujando o no. Cualquiera de los dos funcionaría conmigo.

—Maldito dictador. —Lo miro a través del espejo—. Voy a fingir que no estás allí.

Una risa baja llena la habitación.

—Adelante. Me encantaría verte intentarlo.

Suavizo una hoja, completamente decidida a ignorarlo mientras dejo que el lápiz se deslice sobre la página en trazos continuos y condensados.

En mi visión periférica, atrapo a Killian sonriéndome en el espejo mientras se quita la camisa por la cabeza y la arroja a un lado, luego lo sigue con sus pantalones y calzoncillos.

Mi mano se tambalea sobre el papel y su sonrisa se amplía mientras permanece a la vista junto a mi cuerpo frente al espejo.

—¿Te gusta lo que ves, cariño?

El bastardo sabe lo cruelmente hermoso que es y no duda en utilizar el hecho como arma.

Pero me niego a mirarlo o admirarlo en este momento. Por una vez, no se saldrá con la suya.

Lleva una mano a mi cabello y creo que me tirará hacia atrás porque no le gusta que lo ignoren, pero simplemente lo acaricia.

—¿Sabías que la primera vez que te vi, quise agarrarte por este pelo mientras te ahogabas con mi polla?

Frunzo los labios y sigo dibujando, sin siquiera saber a dónde voy con esto.

Se arrodilla detrás de mí y desliza una mano a mi garganta.

—También quería agarrar este pulso delicado y sentirlo debajo de mis dedos, sabiendo que tengo el poder de debilitarlo y finalmente detenerlo... como ahora.

Mi corazón se detiene antes de resucitar mientras él aprieta. Encuentro sus ojos en el espejo, los míos saltones, los suyos oscuros.

—Oh, mira eso. Finalmente tengo tu atención. —Relaja su agarre lo suficiente para permitirme respirar mientras su otra mano desliza la otra correa sobre mi hombro—. También pensé en arrancarte la ropa y reclamarte en ese momento.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

367



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon
King

MALICE

Agarra un puñado de mi vestido en su mano desde atrás y tira con una fuerza salvaje que lo rasga, dejándolo caer en pedazos a nuestro alrededor.

— Así.

— K-Killian...

— Shh, concéntrate en dibujar.

Mis dedos tiemblan y dejo que el lápiz se mueva sobre el papel en una sinfonía de caos que coincide con mis entrañas.

Aprovecha la oportunidad para desabrochar mi sostén, dejando que mis pechos doloridos reboten libremente.

Me preparo para el pellizco de mi pezón sensible, pero él ahueca suavemente mi pecho, provocando un estremecimiento erótico desde lo más profundo de mi alma.

— No toqué tus tetas ese día, ¿recuerdas? Pero estos pezones estaban duros, asomándose por debajo de esa camisa, rogando ser follados tan despiadadamente como tu boca.

Niego con la cabeza, pero él aprieta mi pezón y jadeo cuando el pinchazo de placer golpea directamente en mi centro.

— Mentiras. — Pellizca una y otra vez, hasta que estoy a punto de doblarme y las lágrimas se acumulan en mis ojos—. Mírate gimiendo y llorando al mismo tiempo. Elige uno, mi pequeña zorra.

— Jódete.

Su erección apuñala mi trasero cubierto de ropa interior y gime.

— Llegaremos a eso en un momento. Pero tenemos que resolver algo primero.

Continúa el ritmo de pellizcar mis pezones, alternando entre los dos hasta que mi visión se vuelve borrosa y estoy lista para rogarle que se detenga.

Por alguna razón, no lo hago.

Por alguna razón, esta parte de él cumple todos mis requisitos retorcidos.

— Ahora, mi conejito, puedes actuar como si odiaras esa noche y a mí todo lo que quieras, pero es un hecho que te excitaste cuando confiscaron tu voluntad. Lo vi en tus ojos brillantes y tus miembros temblorosos. Lo vi en tus pezones duros y mejillas sonrosadas. Apuesto a que no lo entendiste tú misma, pero por suerte para ti, yo sí.

— Eso no es cierto — me ahogo, mi voz es tan lujuriosa que es vergonzoso.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

368



MALICE

—Más mentiras. —Suelta mi pezón y desliza una mano hacia mi ropa interior, gimiendo—. Apuesto a que estabas tan empapada como lo estás ahora. Estabas decepcionada de que no tomé tu virginidad como un hombre de las cavernas, ¿verdad? Apuesto a que también lo pensaste toda la noche.

Antes de que pueda siquiera entender sus palabras, me levanta agarrando mi garganta para que me arrodille y él esté justo detrás de mí.

—No dejes de dibujar.

—Killian...

—Dibuja. —Su orden me hace temblar, pero dejo que mi mano haga lo suyo mientras soy incapaz de apartar la mirada del espejo.

Me quita las bragas para que ambos estemos completamente desnudos, luego ahueca mi centro.

—Apuesto a que este pequeño capullo se sintió excluido mientras te llenaba la boca con mi polla. Tenemos que compensarlo, ¿no crees? Abre las piernas lo más que puedas.

Es difícil en esta posición, pero lo intento y desliza su polla contra mi abertura. Muerdo mi labio inferior preparándome para la penetración, pero él solo desliza su erección contra mis pliegues.

Una vez.

Dos veces.

Tres veces.

Estoy a punto de correrme solo por la fricción, pero no es suficiente. Me he dado cuenta de que si bien me encanta despertarme con sus labios en mi centro o cómo me toca con los dedos casualmente hasta el orgasmo durante los viajes en automóvil, me encanta diez veces más cuando su polla me destroza de adentro hacia afuera.

Nunca lo voy a admitir, pero también me encanta despertarme o irme a dormir con su polla dentro de mí.

Por lo general, es rápido para llegar a esa parte, pero obviamente no hoy. Sigue frotando su polla sobre mis pliegues sensibles, mi clítoris, mi entrada, pero nunca empuja.

—Killian, por favor...

—¿Por favor qué?

—Ponlo adentro...

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

369



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

—Mírate siendo tan jodidamente adorable y rogando por ello. ¿No se suponía que debías estar dibujando?

—Ponlo —exijo esta vez, moviendo mis caderas para poder atrapar la punta.

—Jugaremos algo antes de eso.

—Este no es momento para juegos.

—Seguro que lo es. Entonces, mi conejito. Quiero que admitas una de dos cosas. La primera es la declaración obvia de ser mía. La segunda es que me deseaste esa primera vez.

Lo miro a través del espejo.

—No.

Zas.

Jadeo cuando la picadura se registra en mi núcleo y se extiende por todo mi cuerpo.

Santa mierda. ¿El bastardo acaba de azotarme el coño?

Lo hizo, y la picadura duele tan bien, creo que me vine un poco. ¿Qué demonios es lo que me pasa?

—Lo intentaremos de nuevo. Di uno.

—Yo no te deseaba, ¿estás loco? —gruño.

—Entonces di que eres mía.

—No.

Zas. Zas. Zas.

Un sollozo entrecortado mezclado con un gemido resuena en el aire y me doy cuenta de que es mío mientras el orgasmo amenaza con tomarme como rehén.

—Estás goteando por toda mi mano y la alfombra, cariño. Tal vez deberíamos cambiar el método de castigo si lo estás disfrutando demasiado. Ahora, di lo primero.

Estoy jadeando cuando me encuentro con su mirada en el espejo, luego bajo lentamente la cabeza y la sacudo.

Esta vez, las bofetadas duran tanto que creo que me desmayaré por la mezcla de placer y dolor.

—Joder, dilo, Glyndon.

—Te deseaba —lloro—. No entiendo por qué, pero te deseaba, maldito bastardo.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

370



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

—Bien. —Su voz se vuelve más oscura mientras empuja dentro de mí lento pero profundo, y es suficiente para lanzarme al borde.

Mis jadeos y gemidos se mezclan en una sinfonía de placer, una que no se acerca a igualar su propia violencia caótica.

Él será la muerte para mí.

Literal y figurativamente.

—No dejes de dibujar, mi conejito. Muéstrame lo que esas manos pueden hacer mientras estás llena de mi polla.

Dibujo caóticamente, con el mismo ritmo que él me folla. Profundo, crudo y tan fuera de control que casi no puedo respirar.

Nunca hubiera pensado que el sexo podría ser tan animal, tan completamente desquiciado.

Me ha arruinado para todo el sexo.

No creo que jamás sería capaz de encontrar placer si no me ahogaran, me tiraran al suelo y me reclamaran correctamente sin que yo tuviera nada que decir al respecto.

No creo que alguna vez disfrute esto con nadie más que con Killian.

Porque por mucho que odie admitirlo, confío en él. Le gusta lastimarme, pero no quiere romperme.

Siempre dijo que quería mi pelea, dominarme, sujetarme y salirse con la suya conmigo, pero también se excita conmigo disfrutando cada segundo.

Estoy a punto de correrme otra vez, lo siento. Puedo saborear el aire con cada inhalación y exhalación cortada. Mi cuerpo está en sintonía con el suyo, con la forma en que abre más mis piernas y desliza mi humedad desde donde estamos unidos hasta mi trasero.

—¿Qué hacemos, cariño? Creo que tu culo es el que se siente excluido ahora. No podemos dejar que se pierda la diversión, ¿no?

Un ruido de placer es todo lo que puedo soltar, porque estoy a punto de caer de nuevo. Justo cuando estoy al límite, se retira.

Mi gemido de frustración hace eco en el aire y el bastardo tiene la audacia de reírse.

—No seas un conejito codicioso. También tenemos que darle un poco de amor a tu trasero.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

371



Gwyneth King

MALICE

Me pone a cuatro patas, pero yo sigo sosteniendo el lápiz sobre el papel. Mi núcleo se aprieta cuando separa mis nalgas y desliza dos dedos dentro. Me muerdo el labio, acostumbrada a este tipo de juegos cada vez que me folla. Solo que, ahora, agrega un tercer dedo y estira mi agujero trasero hasta que la sobrecarga de sensaciones me desgarra.

Su otra mano desliza mi excitación hacia mi trasero una y otra vez hasta que me retuerzo y sacudo mis caderas. Justo cuando creo que me correré por cómo me está estirando, sus dedos se han ido.

—Esto puede doler. —Su polla se desliza entre mis nalgas y se mete dentro de una sola vez.

Me tiro físicamente hacia adelante con un gemido, las lágrimas se derraman sobre mi boceto.

Son lágrimas de alivio, me doy cuenta. Definitivamente estoy rota, porque estoy completamente aliviada de que no se lo haya tomado con calma.

Y estoy llorando ahora por el dolor y la sensación de estar tan completamente a su merced que no puedo encontrar una salida.

—Shh, relájate. No me expulses. —Mueve las caderas y hace embestidas superficiales que vuelven a despertar mi anterior excitación. Muevo mis caderas, arqueando mi espalda—. Eso, esa es mi maldita chica.

Encuentra su ritmo y golpea dentro de mí con una urgencia que me toca hasta los huesos. Cada fibra de mi ser está sintonizada con él, con su poder, con su pura fuerza.

Y no puedo escapar de él, me doy cuenta.

Lo peor es que no creo que quiera escapar.

Tal vez, en el fondo, nunca lo hice.

—Tu culo se siente tan bien como tu coño, cariño. ¿Sientes cómo se traga mi polla? —Se desliza un poco, luego vuelve a entrar—. Me perteneces. —Empuja—. Este culo me pertenece. —Mete tres dedos en mi coño—. Este coño también es mío. Agarra mi mandíbula y fuerza sus dedos índice y medio entre mis labios—. Esta boca fue la primera en convertirse en mía. —Fuerza mi mandíbula hacia arriba con los dedos que le quedan para que me mire al espejo, luego tira de mí para que mi espalda choque contra su pecho y sus dientes muerden el lóbulo de mi oreja antes de murmurar palabras oscuras—. La próxima vez que digas que lo que ofrezco no es suficiente, quiero que recuerdes esta vista. Quiero que recuerdes cómo cada parte de ti es jodidamente *mía*.

Estoy acabada.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

372



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

No duro.

No puedo.

Me está llenando de una manera que nunca antes había sentido, y no solo físicamente. Estoy tan acabada en todos los demás niveles.

Y soy libre.

Lo miro en el espejo mientras el orgasmo me inunda.

Es más que un orgasmo. Es una fuerza demoledora y estoy siendo volada en pedazos por ella.

—Jodidamente hermosa —gruñe mientras me tira hacia abajo para que mi cara toque el suelo y me agarra por el pelo—. Ahora, vas a ser muy buena conmigo para que pueda llenarte con mi semen, cariño.

Y luego me folla una y otra vez hasta que no puedo soportarlo más, hasta que mis jadeos se vuelven inaudibles y mis gemidos se desvanecen en unos bajos.

Entonces es cuando se viene. Por todo mi trasero, luego lo unta en mis muslos y espalda y en todas partes que puede alcanzar.

Me está marcando, me doy cuenta. Cada parte de mí.

—Sabía que harías una obra maestra, conejito.

Miro hacia donde está señalando a través de mi visión borrosa y mis ojos se abren cuando veo lo que he esbozado.

A través de las líneas borrosas y las sombras duras, el tema es claro.

Somos nosotros. Desnudos, unidos y absolutamente aterradores.

Y... nosotros también somos correctos.

—Sí. —Sonrío a través de una neblina—. Obra maestra.

Estoy a punto de caer, pero él me atrapa y me lleva en sus brazos. Sus labios se encuentran con mi frente y estoy perdida.

Una lágrima solitaria se desliza por mi mejilla porque sé que este tipo de conexión obsesiva e intensa es lo único que tiene para ofrecer.

Me follará, me atrapará antes de que me caiga y me besará en la frente, pero nunca me amará.

Y siempre querré que lo haga.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

373



MALICE

33

Astrid

Un sueño siniestro me arranca de un sueño profundo.

Me despierto empapada en sudor para encontrarme envuelta por un cuerpo enorme.

Los latidos de mi corazón vuelven lentamente a la normalidad mientras miro el rostro dormido de mi esposo y lo respiro.

Inconscientemente, estiro la mano y acaricio unos cuantos cabellos rebeldes de su frente. Es una pena que ninguno de nuestros hijos tenga este tono de rubio brillante, a excepción del balayage natural de Glyn.

El terror disminuye lentamente cuanto más lo toco y me hundo más en su presencia.

He estado con este hombre durante treinta años y todavía me provoca un aleteo en el pecho y un hundimiento en el estómago.

Cuando pienso en la primera vez que lo conocí, o más exactamente, capté su atención, en la fiesta en la que ni siquiera quería estar, se siente como si fuera ayer.

Ese día terminó con mi trágico accidente, pero ese también fue el comienzo de nosotros, y no lo cambiaría por nada del mundo.

Hemos recorrido un largo camino desde los adolescentes que alguna vez fuimos. Sí, no siempre fue fácil, especialmente con los niños, pero mientras él esté a mi lado, puedo conquistar cualquier cosa.

Comenzando con la pesadilla que está jugando vívidamente en mi cabeza.

Mis bebés quedaron atrapados en agua fangosa, manos negras tirando de ellos por todos lados mientras el humo penetraba en sus orificios.

R I N A

GOD OF

K E N T

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

374



MALICE

—Solo puedes salvar a uno —dijo una voz distorsionada y grité.

Fue entonces cuando me desperté.

Lentamente, quito el brazo de Levi de mi cintura, tomo mi teléfono y salgo silenciosamente de nuestra habitación.

Son casi las seis de la mañana, así que les envío un mensaje de texto a los madrugadores, Lan y Bran, primero. Luego Glyn, aunque le tomará horas despertarse y responder. Y lo hago por separado.

Tenemos un chat de grupo familiar, pero hay un truco que aprendí desde el principio. Mis hijos son más propensos a hablar conmigo si es en privado. Tienen estas guerras internas en las que no quieren que sus hermanos se enteren de sus pequeños secretos.

Especialmente Bran y Glyn. Se sienten más cómodos hablando conmigo y con su papá uno a uno.

Astrid: *Buenos días, cariño. ¿Está todo bien?*

La primera respuesta es inmediata.

Brandon: *Buenos días, mamá. Todo estupendo. Preparándome para ir trotar.*

Astrid: *¿De verdad estás bien? Sabes que puedes hablar conmigo sobre cualquier cosa que te moleste a ti o a tus hermanos. Estoy aquí para escuchar.*

Los puntos aparecen y desaparecen, una y otra vez, mientras camino a lo largo del pasillo.

Bran siempre ha sido el más complicado, el más silencioso y el más propenso a la autodestrucción. La razón por la que constantemente pregunto por él no es porque lo amo más, como pensaría cualquiera de afuera.

Es más debido al hecho de que ha pasado un tiempo desde que me habló, como si *realmente* me hablara, y siento que se deslizará entre mis dedos como arena en el momento en que no lo controle.

Brandon: *No seas dramática, mamá. Todo está bien. Me tengo que ir.*

Mi pecho se desinfla con un suspiro decepcionado, pero le envío emojis de corazón.

Astrid: *Ten cuidado, ¿de acuerdo? Te amo.*

Brandon: *Yo también te amo, mamá.*

Todavía estoy viendo su mensaje cuando aparece otro en la parte superior de mis notificaciones.

Landon: *Tan bien como el diablo e igual de guapo. Buenos días, mamá.*

MALICE

Sonrío, sacudiendo la cabeza. Mi hijo mayor nunca cambiará.

Astrid: *Buenos días, bribón, y en serio, ¿de dónde sacas toda esa arrogancia?*

Landón: *¿Hola? ¿Has visto a tu esposo? Estoy bastante seguro de que viene con los genes. Mención de honor al tío Aiden.*

Astrid: *Es tu padre. Deja de llamarlo "tu esposo". Ahora, dime, ¿está todo bien con tus hermanos?*

Landón: *Eres más obvia que un agente novato del MI6. ¿No puedes meter tus manos la información que Glyn le envía al abuelo todos los días? Y sí, lo sé todo. La pequeña mierda no puede espiar ni para salvar su vida.*

Astrid: *¡LANDON! ¿ACABAS DE LLAMAR A TU HERMANA PEQUEÑA MIERDA?*

Landón: *Lo es, y las mayúsculas me lastiman los ojos a primera hora de la mañana. De hecho, puedo oír tus gritos en mis oídos. Baja el tono, mamá.*

Astrid: *Voy a tirarte de la oreja la próxima vez que te vea.*

Landón: *Vaya. No iré de visita en el futuro previsible.*

Landón: *Y para responder a tu pregunta, Bran se ha estado comportando de forma rara últimamente, reservado, raro. Te avisaré cuando tenga más información. En cuanto a tu hijita, orgullo y alegría...*

Envía una foto en la que Glyn se sienta en el regazo de un chico en un restaurante, echando la cabeza hacia atrás y riéndose.

Mis labios se separan.

Esa es la primera vez que la he visto reír tan libremente desde su pre adolescencia. Desde que empezó a distanciarse de nosotros y tuve que llevarla a terapia.

Sus ojos brillan, recordándome una versión más joven de mí cuando conocí a Levi.

Astrid: *Se ve tan feliz.*

Landón: *Si fuera tú, no empezaría a elegir fechas de boda. Ese es Killian Carson y es una jodida mala noticia. Tiene un historial de violencia en su escuela secundaria, sin mencionar las actividades dudosas en las que participa actualmente.*

Astrid: *El lenguaje.*

Landón: *¿En serio esa es la única parte en la que te enfocaste? Controla a tu hijo y haz que deje de verlo. Ella no me escucha.*

LLAME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

376



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A

GOD OF

K E N T

Glyn
King

MALICE

Astrid: Tiene la edad suficiente para tomar sus decisiones. No habrá control involucrado. ¿Me escuchas?

Landon: No puedes elegir su lado en esto.

Astrid: Esta es la primera vez que la veo tan feliz en años, Lan, y no permitiré que nadie, incluido tú, arruine esa felicidad. Ahora, prométeme que la dejarás en paz.

Landon: Apuesto a que papá no estaría tan entusiasmado como tú cuando vea esa foto. El abuelo, tampoco.

Astrid: Me ocuparé de ellos cuando Glyn esté lista para presentárnoslo. Ahora, promételo.

Landon: Bien, prometido. No me culpes cuando esa felicidad se convierte en lágrimas, mamá.

Considero con cuidado qué decirle, pero mi línea de pensamiento se interrumpe cuando la pantalla del teléfono se ilumina con una video llamada de nada menos que mi hija menor.

Poniendo mi sonrisa más brillante, contesto.

—¡Glyn! Justo estaba pensando en ti. ¿Qué estás haciendo despierta tan temprano?

Hago una pausa cuando me doy cuenta de que está parada en lo que parece ser un patio que solo está iluminado por las luces del jardín.

—¿Dónde estás? ¿Por qué parece de noche?

Ella se muerde el labio inferior.

—Porque lo es. Estoy en Nueva York.

—¿En dónde?

Se inclina más cerca del teléfono.

—Baja la voz. Aquí es tarde, mamá.

—Oh, Dios mío, ¿te secuestraron? Asiente si es verdad.

—Solo puedo hablar. —Se ríe—. Y no, no lo hice, *técnicamente*.

—¿Técnicamente?

—No lo hice, no lo hice. Yo solo... vine aquí para conocer a los padres de Killian. Esta es su casa. —Se aclara la garganta—. Killian es... mi novio. Siento haber tardado un tiempo en decírtelo.

—Ya era hora.

—¿Tú... tú sabías?

MALICE

—Por supuesto. Soy tu madre, lo sé todo.

Han pasado semanas desde que descubrí que Glyndon estaba en una relación. Desde que comenzó a sonreír más y tenía ese brillo rosado en sus mejillas. Uno que nunca antes había tenido.

Pero fui paciente, respeté sus límites y esperé a que se derramara por su propia voluntad.

—Ahora, cuéntame sobre este Killian.

Su expresión se suaviza, pero está mezclada con algo de tristeza.

—Él me hace sentir viva, mamá. No sabía que alguien podía hacerme sentir viva, como si... como si...

—¿Nunca vivieras antes de ellos? —Termino por ella.

Asiente, su rostro adorablemente tímido.

—Al mismo tiempo, no estoy segura si es seguro enamorarme tan fuerte.

—Nunca es seguro enamorarse, Glyn. Sabes que podrías romperte los huesos o perder la vida, pero aun así das el salto porque confías en que él te atrapará.

—¿Y si no lo hace?

—Entonces seré yo quien rompa sus huesos.

—¡Mamá!

—Bien, bien. Hablando en serio, sería bueno descubrir que no es digno de tu confianza desde el principio, para que puedas seguir adelante.

Suspira.

—Tienes razón. Es mejor averiguarlo que quedarse en la oscuridad.

—Así es.

—Gracias mamá, y no solo por esto...sino por todo. Y lamento ser la menos talentosa de tus hijos. —Se atraganta con las últimas palabras.

—Glyndon...

—No, déjame terminar. Me tomó mucho coraje decidir decirte esto, así que solo escúchame. Supe desde el principio que no era rival para Lan y Bran, y eso me aplastó, mamá. No podía hablar contigo sobre eso, porque sabía que me aplacarías. Tienes que hacerlo porque eres mi madre. Creo que tú también lo sentiste, porque le dijiste a papá que me construyera un estudio separado y me animaste a tomar mi pincel de nuevo. Y te amo por intentarlo, pero en realidad no funcionó. Ese complejo de inferioridad me llevó a un borde peligroso y contemplé seriamente suicidarme solo para terminarlo. Fui a un acantilado, dos veces, pero no quería hacerlo, mamá,

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

378



R I N A **GOD** OF K E N T



MALICE

y por eso puedo hablar de eso ahora. Ya no quiero ser esa versión de mí misma. Me doy cuenta de que incluso si tengo menos talento que Lan y Bran, sigo siendo importante para ti, para papá, el abuelo, la abuela y todos. Y eso es lo que me hace seguir adelante todos los días. Así que gracias, mamá, gracias por decirme que soy diferente, por llevarme a terapia, por esperar a que venga y te hable por mi cuenta. Yo necesitaba eso.

Las lágrimas se acumulan en mis ojos y rápidamente las limpio con el dorso de mis manos. No puedo permitir que me vea llorar. No cuando finalmente se abrió a mí.

Han pasado *años*.

No esperé una semana o dos, un mes o unos pocos, sino años enteros. Usé todos los trucos bajo el sol para que se abriera a mí, pero solo se retrajo más en sí misma.

Solíamos ser mejores amigas, pero decidió que había crecido y no necesitaba mi hombro para llorar.

Decidió ir sola, luchar sola con su dolor y cortarme. No es porque no confiara en mí, sino más bien porque no quería molestarme.

Mi pequeño bebé siempre ha sido un ángel que se negaba a causar molestias a nadie. Incluso si eso la lastimaba en retrospectiva.

Hasta ahora.

—Soy yo quien se supone que te debe agradecer, Glyn. Gracias por confiar en mí con todo eso. Ojalá estuvieras aquí para poder abrazarte.

—La próxima vez, ¿de acuerdo?

—De acuerdo. Y trae a Killian a casa para que podamos conocerlo.

Tengo la sensación de que él es la razón detrás de su cambio. Finalmente está quitando los grilletes auto implantados uno por uno después de conocerlo, y quiero agradecerle por eso.

Por traer de vuelta a mi hija menor.

—Prepara a papá mentalmente primero.

—No te preocupes por tu papá, yo me encargo de él. Será estricto al principio, pero haré que cambie.

—¿Porque te ama?

—Supongo.

—¿Cómo se enamoró papá de ti, mamá?

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

379



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

—No lo sé y tampoco creo que él tenga la respuesta a eso. El amor no se puede forzar ni explicar, simplemente sucede, Glyn.

Ella parece pensativa, luego asiente y termina la llamada después de que me pone al día sobre la vida escolar y me asegura que volverán al final del fin de semana.

Mi pecho se desinfla con un suspiro y finalmente puedo sonreír después de esa pesadilla.

Porque al diablo con esa voz, nunca elegiré entre mis hijos.

Además, tengo un esposo que tiene la constitución de un vikingo. Los dos podemos salvarlos a los tres, sin hacer preguntas.

Con una sonrisa, vuelvo a nuestra cama y me deslizo en los brazos de Levi.

Nuestros hijos son adultos y están tomando diferentes caminos en la vida, pero este hombre será mío para siempre.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

380



R I N A **GOD** OF K E N T

*Gwyneth
King*

MALICE

34

Glyndon

Mi corazón se siente más ligero después de la charla con mamá.

Ha pasado mucho tiempo y finalmente tuve la oportunidad de expresar todo lo que acechaba dentro de mí. Tengo suerte de tener una madre paciente y comprensiva como ella.

Cuando me desperté hace media hora con dolor en el coño y el culo y encontré un mensaje de texto de ella, no pude resistirme a llamar.

Sin embargo, primero me puse los pantalones cortos y la camisa. Hablar de Killian es una cosa, pero dejar que mamá vea las marcas salvajes que dejó en mi cuerpo es completamente diferente.

Gracias a Dios, conservé mi ropa después de comprar el vestido, que el bruto rasgó.

Después de la llamada, mi garganta se ha secado, así que salgo de puntillas de la habitación y bajo las escaleras.

Mis pasos se detienen en el umbral de la cocina y agarro mi teléfono con más fuerza cuando me doy cuenta de que hay alguien allí.

Mierda.

—Ay, Glyn. Ven. —Reina me dice con una sonrisa.

Lleva una hermosa túnica de satén azul que combina con el color de sus ojos.

—¿Necesitas algo?

Me aclaro la garganta para combatir la picazón.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

381



MALICE

—Solo un poco de miel y limón si los tienes.

—¿Qué tal si te hago un té de hierbas con miel? Calmará tu garganta en poco tiempo.

—Eso sería genial, gracias.

Me prepara una taza de té que es similar a la de ella y le pone un poco de miel.

Nos sentamos una frente a la otra y tomo el primer sorbo, luego hago una mueca.

—Está caliente, ten cuidado. —Desliza un vaso de agua en mi dirección y lo tomo.

—Gracias. ¿Siempre te despiertas en medio de la noche para beber té de hierbas?

—Solo cuando estoy demasiado emocionada para dormir. —Sonríe—. Es tan raro que Gaz y Kill visiten al mismo tiempo.

Su expresión se vuelve distante y una sonrisa triste levanta sus labios.

—Nadie me dijo que crecería tan rápido y me dejarían. Ojalá volvieran a ser mis niños pequeños.

Tomo un sorbo de la taza y, afortunadamente, no está tan caliente.

—Mamá también dice eso de nosotros.

—Todas las mamás lo hacen.

Permanecemos en silencio por un momento mientras contemplo la mejor manera de abordar el tema que me ha estado molestando desde que escuché por primera vez.

Aparentemente, hoy es el día del coraje, porque murmuro:

—¿Puedo preguntarte algo?

—Por supuesto.

—Se trata del incidente que ocurrió cuando Killian tenía siete años.

Su agarre se aprieta alrededor de la copa.

—¿Él te contó sobre eso?

—Sí, y también dijo que le has tenido miedo desde entonces. ¿Es eso cierto?

Hace una pausa, luego toma un largo sorbo de su té.

—¿Él piensa eso?

—Sí.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

382



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A

GOD OF

K E N T

Gwyneth
King

MALICE

—Eso no es cierto. Nunca le tendría miedo a mi propio hijo. Solo... tengo miedo de lo que pueda hacer. —Su mirada se pierde en la distancia mientras su dedo recorre el borde de su taza—. En ese momento me di cuenta de que él es diferente, que no tiene límites y nadie se los puede imponer. Digamos que tengo malos recuerdos de gente así. Pero eso no significa que le tenga miedo.

La esperanza florece en mi pecho. Si todo es un malentendido, tal vez Killian pueda dejar atrás esa parte de su infancia.

Sí, no lo curará, ya que en realidad no está enfermo, pero al menos le ofrecerá un cierre. Estos son sus padres, después de todo, y no importa cuánto quiera fingir que no lo afecta, sé que sí, al menos un poco.

—No sabía que Kill pensaba eso. Hablaré con él.

—Por favor, no digas que te lo conté.

—No te preocupes. Las chicas tenemos que defendernos unas a otras, ¿recuerdas? —Ella sonríe y coloca su mano sobre la mía—. Gracias, Glyn.

—¿Por qué?

—Por traer a mi bebé a casa y devolverle la luz a sus ojos. La perdió hace años y pensé que nunca lo volvería a ver.

Estoy a punto de decir que está imaginando cosas y que yo no puedo ser la razón cuando una voz masculina llama desde el pasillo:

—¿Reina del baile? ¿Dónde estás? Sabes que no puedo dormir sin ti a mi lado.

—Shhh, mantén nuestra conversación en secreto. —Se lleva un dedo a la boca—. Esa es mi señal para irme.

Reina sale de la cocina y la sigo a escondidas para ver cómo el señor Carson la envuelve en sus brazos, la besa en la parte superior de la cabeza y la mira de la misma manera que papá mira a mamá.

Como si honestamente no pudiera vivir sin ella.

Dios, ¿alguna vez alguien me mirarán de esa manera?

Después de que desaparecen escaleras arriba, vuelvo a la cocina para terminar mi té y revisar mis mensajes.

Hay uno de un número desconocido en la parte superior. Estoy a punto de borrarlo, ya que no tengo ganas de quedar atrapada en sus juegos mentales, pero el <<<video>>> debajo de su nombre me llama la atención.

Abro el mensaje y hago clic en el video.

MALICE

Mi corazón late tan rápido cuando veo a Devlin sentado en una pequeña habitación, al otro lado de una mesa de la máscara roja.

Devlin está temblando, parece devastado hasta la médula. La voz cambiada que proviene de la máscara roja hace que la piel de mi nuca se erice.

—Qué debilucho. ¿Qué tal si te mueres?

Mis dedos tiemblan mientras miro y veo que toda esperanza se desvanece de los ojos de Devlin.

El vídeo termina.

Mi boca se llena de sal y ahí es cuando me doy cuenta de que una lágrima se deslizó en mi boca.

—¿Qué estás mirando?

La taza en mi mano se cae y se hace añicos, dejando que el líquido manche la mesa y gotee en el suelo.

Lentamente miro detrás de mí para encontrar a Killian de pie a mi espalda, uno de sus brazos tensos mientras se aferra al borde de la silla.

Su pecho está desnudo, acentuado por los inquietantes cuervos rotos, y su rostro tiene la oscuridad de una capilla gótica.

Siempre pensé que Killian era hermoso de una manera dura, pero esta es la primera vez que lo veo como una verdadera pesadilla.

Mi mano tiembla cuando la levanto para mostrarle el video.

—¿Este eres tú?

Lo observa sin cambiar de expresión. Mi columna vertebral se llena de escalofríos de nuevo cuando esas palabras se repiten.

Las palabras que conducen a una persona suicida a su muerte.

Las palabras que nadie debería decirle a una persona normal, y mucho menos a alguien que está luchando contra la depresión.

Cuando permanece en silencio, repito, más decidida esta vez:

—¿Eres tú, Killian, el de la máscara roja?

—¿Y qué si lo fuera?

Creo que voy a vomitar.

O desmayarme.

O ambas.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

384



MALICE

Me pongo de pie con las piernas temblorosas y empiezo a irme. No sé adónde, pero tengo que irme.

Ahora.

Me agarra del hombro, pero me tiro hacia atrás y lo abofeteo.

—No me toques, maldito monstruo.

—Cuidado —gruñe.

—No te acerques a mí o iré a la habitación de tus padres y gritaré por toda la maldita casa. Lo digo en serio.

Entonces estoy corriendo y llorando y corriendo.

Puedo sentir el picor debajo de mi piel, la necesidad de sacarlo todo, de acabar con todo como hizo Devlin.

Pero hago otra cosa.

Sigo corriendo.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

385



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

35

Killian

Golpeo mi puño contra la pared.

El dolor estalla en mis nudillos, pero no tiene importancia en comparación con el tictac de mi cabeza.

Me estoy acercando a un precipicio, un borde, y eso es peligroso.

Mis acciones se vuelven impredecibles cuando la realidad contradice mis deseos y, en este momento, son la definición de un desastre.

Inhalo profundamente, pero ninguna cantidad de respiración pesada aleja los puntos negros que bordean mi visión.

Sin embargo, me obligo a no correr detrás de Glyndon. Incluso yo no tengo ni idea de cómo reaccionaré si la atrapo ahora mismo.

¿Sabes qué? A la mierda.

Le he dicho a Glyndon una y otra vez que escapar de mí no es una opción. Debería haber borrado ese pensamiento de su repertorio, pero decidió irse.

Ella eligió desafiarme y provocar el lado diabólico que tanto odia.

Me pongo algo de ropa, recojo las cosas de Glyn y tomo las llaves del auto de mamá. De camino al garaje, reviso la aplicación en mi teléfono. El punto rojo se mueve a un ritmo moderado: no está caminando, pero tampoco en un vehículo.

Parece que mi conejito ha adquirido su hábito favorito de correr.

Y sí, como lo prometí, seguro que puse un rastreador en su teléfono después de que ella se desapareciera esa vez.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

386



R I N A

GOD OF

K E N T

Glyndon King

MALICE

La alcanzo después de un viaje de dos minutos mientras trota al costado de la carretera. Detrás, la nefasta noche devora su pequeña silueta.

Si yo fuera un depredador en busca de mi próxima presa, sería la maldita candidata perfecta.

Mi mandíbula se aprieta ante la idea de que otro depredador la vea. Vería lo pequeña y débil que es y tomaría la decisión inmediata de saltar.

Aprieto los frenos con más fuerza de la necesaria al costado de la carretera y abro la puerta.

No se detiene a inspeccionar la conmoción, ni siquiera parece estar en sintonía con su entorno.

Una jodida razón más para que la arrastraran a la oscuridad del bosque circundante.

La mansión de mis padres está ubicada en un vecindario seguro y de clase alta en las afueras de Nueva York, pero nunca se sabe lo que acecha en la oscuridad.

Troto detrás de Glyndon, sigo el paso y luego me deslizo frente a ella. Choca directamente contra mi pecho y la agarro del codo para evitar que se caiga de lado.

Las luces anaranjadas de la carretera emitían un cálido resplandor en su rostro drenado y surcado por lágrimas. El verde generalmente brillante de sus ojos se ha atenuado, volviéndose tan sin vida como la primera vez que la vi en ese acantilado.

Al verme, se lanza hacia atrás y aparta mi mano de una bofetada.

Mis dedos se contraen para estrangularla, pero tengo la sensación de que tendrá exactamente el efecto contrario al que pretendo.

Aprieto los dientes.

—Esa es la segunda y última vez que me alejas, ¿está claro?

Ella comienza a esquivarme, pero bloqueo su camino, mi voz baja.

—¿Estamos jodidamente claros?

—Vete a la mierda. Has estado jugando con mis emociones todo este tiempo, sabiendo muy bien qué tipo de relación teníamos Devlin y yo.

—¿Relación? —Se necesita un esfuerzo para no sacudirla—. Eso es una exageración. Lo conociste durante quizás dos meses como máximo antes de su muerte. La única razón por la que te sentiste cerca de él es porque alimentó tus inseguridades, te hizo sentir como si fueras su alma gemela y bla, jodidamente, bla. Estaba manipulando tu estúpida empatía y tuvo un día de campo con eso. Todavía no puedo entender por qué, pero reconozco la manipulación cuando la veo.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

387



MALICE

—Oh, ¿porque eres el mejor en eso? —Lágrimas frescas caen en cascada por sus mejillas, y desearía poder quitarlas, pero si la toco, me golpeará la mano o me empujará, y me convertiré en un animal desquiciado.

Así que doy golpecitos con mi dedo contra mi muslo, convocando a la paciencia que no tengo.

—¿Y qué si soy el mejor en eso? Eso debería ser un cumplido.

—¿Te escuchas a ti mismo? —Su voz se eleva—. Ni siquiera estás ofreciendo excusas por lo que dijiste. En cambio, estás haciendo la clásica jugada de proyectar la culpa sobre otra persona. Ese alguien ahora está muerto y llegó a ese punto gracias a ti.

—Yo no lo maté.

—¡Bien podrías haberlo hecho! —Todo su cuerpo tiembla con la fuerza de sus palabras—. ¿No ves cuánto pueden herir tus palabras a alguien en un estado depresivo y suicida?

—Él no era ni depresivo ni suicida. Ese cabrón baboso podría haberte engañado, pero nunca podría engañarme a mí.

Sus labios tiemblan.

—Nunca cambiarás, ¿verdad? En lugar de admitirlo, estás desviando la culpa.

—En lugar de ser racional, estás siendo jodidamente emocional, Glyndon.

—¡Perdón por no ser un robot como tú!

—Cuidado —digo entre dientes—. Puede que no lo parezca, pero ahora mismo estoy jodidamente cabreado y me estoy conteniendo. *Apenas*. Así que deja de presionarme. Lo digo en serio.

Sus hombros se encorvan mientras su barbilla tiembla y sus manos se cierran en puños.

—Quiero ir a casa. A Londres.

—¿Cómo planeabas hacer eso? ¿Corriendo todo el camino? Ni siquiera te llevaste tu maldito pasaporte o bolso.

Ella frunce los labios.

—Puedo llamar al abuelo.

—¿Antes o después de que alguien te ataque en medio de la noche? Ni siquiera conoces los Estados Unidos o Nueva York. ¿Qué, y no puedo enfatizar esto lo suficiente, qué mierda está pasando en tu cabeza?



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

388



R I N A

GOD OF

K E N T

Glyndon
Kent

MALICE

—Quiero alejarme de ti. —La expresión inexpresiva de su voz raspa mi cordura—. Déjame en paz.

—No se puede. Entrar en el auto.

—No.

—Puedes subir a las buenas o tan buenas.

—No quiero ver tu cara en este momento, Killian —murmura y golpea su pecho—. Duele. Aquí mismo. Y si me sigues obligando, me tiraré del auto.

El golpeteo de mis dedos aumenta en intensidad, pero me detengo de tirarla sobre mi hombro.

Le dije que nunca dejaría que volviera a tener esos pensamientos suicidas, pero en este instante, los estoy provocando.

Y aunque esto podría ser el enojo hablando, no quiero verla actuar sobre esas emociones.

No ahora. Jamás.

—Sube al auto —repito con la tensión suficiente para detonar un país.

—Dije...

—Sé lo que dijiste. Te llevaré al jet privado y le indicaré al piloto que te lleve de vuelta a Londres.

—Tú... ¿realmente me dejarás volver sola?

—No quiero, pero lo haré.

Porque por primera vez, odio la forma en que me mira. No es miedo ni es molestia o desafío.

Es repugnancia mezclada con ira.

Y no estoy listo para averiguar si cumplirá su amenaza.

Solo le daré algo de tiempo para que se enfríe antes de seguir después.

Me mira con recelo, pero se sube al auto.

Durante todo el viaje, cruza los brazos y mira por la ventana, negándose a decir una palabra.

Tampoco la provoco, dejándola tener todo el espacio que necesita.

Una vez que haya terminado con su rabieta, lo pagará en su totalidad.

Esperamos una hora hasta que el avión y la tripulación estén listos. Durante todo el tiempo, se pone auriculares en los oídos e ignora mi existencia.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

389



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A

GOD OF

K E N T

Gwyneth
Kent

MALICE

Estuve a punto de asesinar tantas veces en el lapso de una hora, que es más que en cualquier otro momento de mi vida.

Glyndon no me mira mientras sube al avión, parece haberse olvidado de su miedo a los vuelos.

Después de asegurarme de que la tripulación la protegería con sus vidas, desciendo a regañadientes y observo cómo el avión se la lleva.

Golpeo mi puño contra el costado del auto.

Eso no hace nada para expulsar la rabia que se filtra por mis venas.

Es hora de purgarlo usando al hijo de puta que le envió ese video.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

390



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon King

MALICE

36

Asher

Algo no está bien.

No estoy seguro de qué o por qué, pero estoy seguro de las señales de alerta cuando mi esposa me rodea con el brazo, su respiración errática y su cuerpo tenso.

Sus dedos acarician distraídamente mi pecho, pero no se duerme. O habla.

Está atrapada en un trance creado por ella misma. Una fase en la que no podía encontrarla aunque lo intentara.

Esto me trae horribles recuerdos de cuando ella solía tratarme con frialdad, distanciarse de mí y dejarme luchando contra tendencias violentas donde todo lo que quería era golpear cualquier cosa que se moviera a su alrededor.

Pero ya superamos esa fase. Hemos estado sobre esto por más de veintiséis años.

Después de que nos reunimos oficialmente, hubo momentos en que Reina estaba molesta conmigo por pequeños detalles y optó por usar su irritante hábito de crear distancia entre nosotros.

Hablamos de eso en los primeros meses, y le enseñé a no volver a hacer eso nunca más. Le dije cuánto me enfurecía que no me considerara parte de su vida cuando es el centro de la mía.

Desde entonces, ha mejorado en la comunicación de sus sentimientos, sus reservas sobre ciertas cosas y todo lo demás.

Hemos llegado a un punto en nuestro matrimonio en el que no tenemos que hablar para entendernos.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

391



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Esta noche es diferente.

Mi esposa no ha sido la misma desde que se levantó de la cama. Y aunque quiero sacudirla para sacarle las respuestas, me obligo a esperar.

Y esperar.

Y jodidamente esperar.

Es imposible ir a dormir si ella no me lo dice.

El silencio en nuestra habitación pronto se vuelve sofocante, y deslizo mis dedos en su brillante cabello rubio.

No importa cuánto tiempo haya estado con esta mujer, todavía no me canso de tocarla. Todavía pienso en todos los años que perdimos y no podemos recuperar.

Todavía estoy atrapado en ese momento cuando pensé que la perdería para siempre.

Un pequeño suspiro sale de sus labios y sus caricias se detienen.

—¿Ash?

—¿Mmm?

—Creo que cometimos un error.

—¿Con qué?

Continúa enterrando su rostro en mi pecho.

—¿Recuerdas cuando Kill nos trajo esos ratones disecados y nos dijo *Mira, puedo ver dentro de ellos?*

Mi mandíbula se aprieta.

—Fue cuando descubrimos por primera vez que él es como *ella*. Por supuesto que lo recuerdo.

—Solo tenía siete años, Ash.

—Y ya mostró las señales.

—Ese no es el punto. Nuestro hijo era muy pequeño y debimos mirarlo como si fuera un monstruo. —Me mira con un brillo antinatural en sus profundos ojos azules—. Le dijo a Glyndon que desde entonces le tengo miedo. Nuestro bebé piensa que le he tenido miedo todo este tiempo, Ash. ¿Qué vamos a hacer?

—Oye. —Me siento y la llevo conmigo y ella solloza, sus lágrimas empapando sus mejillas y mi pulgar mientras trato de limpiarlas—. Está bien.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

392



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon
King

MALICE

—No lo está. —Su voz se quiebra—. No está bien que un niño de siete años piense que sus padres le tienen miedo. Y no está absolutamente bien que haya tenido ese pensamiento durante más de doce años. Así es como se produce un trauma.

—Él no es susceptible a un trauma. Estás sintiendo estas emociones terribles, pero él no es capaz de procesarlas, Reina. No debes proyectar lo que sientes sobre él. No es igual.

—Pero es nuestro hijo y podríamos haberlo defraudado.

—Estás pensando demasiado en esto. Además, a él no le importa.

—Por supuesto que lo hace. Sé que quieres que no lo haga, y has estado tratando de demostrar que solo es un monstruo sin cualidades redentoras, pero eso no es cierto, Ash. Si no le importa, ¿se aseguraría de responder mis mensajes de texto, llamarme regularmente y hablarme sobre su vida en el campus? Si no le importa, ¿traería a su novia a conocernos?

—Es todo una fachada y un comportamiento aprendido. Está cien por ciento socializado y hace tiempo que perfeccionó el engaño al mundo que lo rodea. Puedes negarte a verlo todo lo que quieras, pero eso no niega lo que él es.

—¿Qué diablos se supone que significa *lo que él es*? Él es nuestro *hijo*. Nuestra carne y sangre. No es un conejillo de indias ni un bicho raro, deja de analizarlo como si lo fuera.

—No cuando es propenso a perder el control en cualquier momento.

Se aleja de mí, sus delicadas cejas se arrugan con el ceño fruncido, luego comienza a dejar la cama.

Agarro su muñeca.

—¿A dónde crees que vas?

—A cualquier lugar menos a tu lado hasta que dejes de hablar de nuestro hijo como si fuera un estudio de caso psicológico.

—No te vas a ningún lado. —Tiro de ella hacia abajo y jadea mientras vuelve a caer en mi abrazo—. Puedes enojarte conmigo mientras me hablas.

Mi esposa resopla.

—Por favor, trata de verlo como algo más que un prejuicio sobre su tipo. Yo también fui herida, extremadamente, hasta el punto de la locura por *ella*, pero eso no significa que Kill sea como ella o que descargaría mi dolor en él.

Estoy a punto de aplacarla, solo para sacarla de este estado de ánimo, cuando un fuerte estruendo resuena en la habitación contigua a nuestra suite principal.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

393



R I N A

GOD OF

K E N T

Gwyneth
Kent

MALICE

Reina se levanta de un salto, poniéndose la bata, y yo la sigo después de ponerme una camiseta.

Los dos salimos corriendo y nos detenemos en el pasillo cuando vuelve a sonar el *bang*.

Mi esposa y yo compartimos una mirada. Gareth.

Nos apresuramos a su habitación y, sorprendentemente, la puerta está abierta.

La escena que se reproduce frente a nosotros es sacada directamente de una película de terror. Reina coloca dos manos sobre su boca mientras lo que predije que eventualmente sucedería toma forma frente a nuestros ojos.

Killian sostiene a su hermano con un codo en la garganta, inmovilizándolo contra la pared. El sonido del golpe es cuando tira de él solo para golpearlo de nuevo.

La mirada salvaje en el rostro de Killian se parece a mis pesadillas más aterradoras y no se parece en nada a lo que he visto antes. Ni siquiera cuando rara vez lo sorprendían creando problemas en la escuela. Toda la luz de sus ojos, de la que Reina no se callaría, con la que nos obsequió durante esta visita se ha ido.

En su lugar, una completa tristeza cubre sus rasgos.

—No voy a preguntar de nuevo. ¿Por qué le enviaste ese video? —A pesar de la oscuridad en sus rasgos, los sonidos de Killian son controlados, en su elemento, absolutamente en el límite.

Lo cual es una señal de alerta, ya que él es del tipo que se calma más cuanto más se enfurece.

El tipo mortal de calma.

—Te dije que no te involucraras, ¿no? Te dije que te mantuvieras al margen de mis asuntos si no querías que te cortara la jodida garganta, pero fuiste adelante y metiste tu estúpida nariz donde no pertenece.

Gareth levanta el puño y lo golpea en la cara. Reina jadea por la fuerza del golpe, y la sangre explota en los labios de Killian, pero no suelta a su hermano. En todo caso, su agarre parece volverse más fuerte.

Reina corre hacia ellos, pone una mano en el brazo de Killian y trata de sonar firme pero amable.

—Déjalo ir, Kill.

—Mantente al margen, mamá. Mi querido hermano y yo tenemos una cuenta que saldar.

—Lo estás lastimando.

MALICE

—Él me lastimó primero y esto es una venganza.

—Killian, por favor. —Sus dedos se clavan en su brazo, pero es como si ella no existiera.

—No ruegues por él, mamá. Simplemente no lo hagas.

—Deja ir a tu hermano, Killian. —Doy un paso adelante, acercándome a ellos a un ritmo constante.

Cuando no muestra ninguna señal de escucharme, lo agarro por la nuca y lo tiro hacia atrás con suficiente fuerza para enviarlo volando contra la pared si lo suelto.

Pero no lo hago.

Porque por mucho que fui una persona violenta en mi juventud, ya no uso esa mierda, especialmente con mi familia.

Gareth se inclina, se golpea las rodillas con las palmas de las manos y tose. El color vuelve lentamente a su rostro a medida que su respiración se estabiliza. Reina le sirve un vaso de agua, de su minibar, él lo bebe de un trago.

Killian lo mira, su dedo índice golpeando frenéticamente su muslo.

—Qué chico de oro, Gaz —se burla, su tono a punto de explotar—. Mírate siendo salvado por mamá y papá otra vez.

Aprieto mi agarre en su cuello.

—Ya basta.

—Sé que no me crees. —Gareth mantiene la cabeza en alto—. Pero yo no lo hice.

—Tienes razón, no te creo. Porque, la última vez que te interpusiste entre nosotros, querías arruinarme a través de ella. Esta era tu oportunidad de hacer eso.

—Eso fue antes de darme cuenta de que ella es lo mejor que te ha pasado, imbécil. No necesitaba derribarte, porque me has dejado en paz desde que ella entró en escena. No tratas activamente de hacer mi vida un infierno como antes, y empezabas a parecer un ser humano decente. Pero tal vez solo me estaba engañando a mí mismo.

—Vete a la mierda tú y tu discurso de víctima. Está envejeciendo rápido.

—Killian Patrick Carson. —Reina golpea el suelo con el pie—. Entiendo que estés molesto, pero no le hablarás a tu hermano en ese tono.

—¿Molesto? —repite—. Prueba jodidamente enfurecida, mamá. Tu querido hijo mayor le mostró a Glyndon algo que no debería haber visto y ahora se fue.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

395



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon King

MALICE

—Te dije que no le mostré eso. Incluso lo borré de los archivos. —La voz de Gareth se eleva con frustración—. Pregúntale a Jeremy, él estaba allí y me dijo que enterrara el hacha. Además, no esperabas que se quedara en la oscuridad toda su vida, ¿verdad? Eventualmente se habría enterado. Si no de mí, entonces de otra persona.

Killian se sacude en mi agarre en un intento de ir a la garganta de su hermano de nuevo.

—Cálmate —digo con una paciencia que no siento particularmente en este momento.

—Ahórrame la mierda. —Se zafa a la fuerza de mi agarre—. ¿Nunca quisiste que yo naciera? Maravilloso. ¿Adivina qué, papá? Nunca quise ser tu hijo. Ahí está, lo dije, y ¿sabes qué? Ni siquiera lo siento, mamá. Debí haberle dicho esto hace mucho tiempo.

Reina retrocede físicamente por la sorpresa, sus labios tiemblan como si finalmente estuviera viendo qué tipo de monstruo es en realidad su hijo.

El tipo que atacaría a su hermano, golpearía a su padre y destrozaría emocionalmente a su madre sin pestañear.

Pero ni siquiera puedo reunir la energía para decir *te lo dije*, porque las palabras de Killian y la ira detrás de ellas me toman completamente con la guardia baja.

Mi primer pensamiento con Killian es someterlo siempre de alguna manera, encadenarlo de alguna manera, derribarlo un poco para que nunca crezca completamente en lo que es.

Cuando me enteré por primera vez de sus tendencias, lo llevé a cazar y lo inscribí en deportes altamente competitivos. Le enseñé cómo canalizar esa energía destructiva y domarla, pero a menudo se salía de control.

Eventualmente se aburrió de reprimir su verdadera naturaleza y se rebeló. Golpeó a sus compañeros de clase, se peleó con matones y envió a algunas personas a la sala de emergencias.

Me negué a enterrar sus acciones o dejarlo usar cualquier tipo de privilegios. La primera vez que me llamó el director, le dije que lo suspendiera. La segunda vez, mi padre cubrió sus huellas.

Y eso continuó por todas las veces que siguieron.

Mi padre es la razón por la que Killian nunca aprendió la lección. Siguió sacándolo de problemas para que el nombre de los Carson no se manchara, incluso cuando le dije que solo lo estaba haciendo más intocable.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

396



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

—¿Qué hay de malo en ser intocable? —preguntó mi padre sin pestañear—. Al menos será poderoso.

A mi viejo solo le importó ese poder. No importaba cómo se consiguiera mientras el apellido familiar permaneciera en una posición prestigiosa.

No hace falta decir que no estaba de acuerdo con él, y el hecho de que Killian dejara de llamarme y comenzara a ir con su abuelo abrió una brecha entre nosotros.

Sin embargo, es la primera vez que escucho las palabras, o más exactamente, la bomba que lanzó hace un momento.

Lo enfrento completamente.

—¿Qué acabas de decir?

Sus hombros se han tensado, y la expresión de su rostro es la más salvaje que he visto. Está perdiendo el control.

Lo siento.

Él también debe sentirlo.

Pero todavía habla en ese tono eternamente casual.

—Te escuché esa noche cuando tenía nueve años y había golpeado a ese idiota que estaba insultando a Mia. Mamá estaba deprimida, bebía vino tarde en la noche en la cocina, y fuiste a buscarla. Estaba justo afuera cuando le dijiste que solo deberían haber tenido a Gareth y que yo era defectuoso. ¿Y sabes qué? Escuché a mamá enojada, la escuché decirte que nunca más dijeras eso si la amabas, pero tus palabras son lo único que recuerdo. Gracias por los hermosos recuerdos de la infancia, papá. Odias lo que soy con todo lo que hay en ti, pero deberías estar agradecido. Si esas palabras hubieran sido dirigidas a tu chico dorado, habría desarrollado un trauma. ¿No deberíamos estar todos agradecidos de que no sea un maldito debilucho neurotípico?

—Oh, Kill. —Reina da un paso hacia él, pero él levanta una mano.

—Ahórratelo, mamá. No quiero oírte defenderlo.

—Lo siento, cariño. —Ella agarra su brazo—. Lamento que hayas tenido que escuchar eso y pensar que te tenía miedo por el incidente de los ratones. Una madre no puede tener miedo de su propio hijo. La única razón por la que me horroricé en ese entonces fue porque me di cuenta de que eras como alguien de nuestro pasado. Alguien que Asher y yo amamos con todo nuestro corazón pero terminó apuñalándonos por la espalda. Es por eso que también dijo esas palabras. Sabíamos que existía la posibilidad de tener un hijo que heredara los genes de esa persona, y sucedió contigo. Asher dijo que solo deberíamos tener a Gareth, pero era yo quien quería otro hijo, yo era quien te quería con todo mi corazón, Kill. Sé que lo que dijo

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

397



R I N A **GOD** OF K E N T



MALICE

estuvo mal, pero ni siquiera lo dijo en serio. Esas fueron palabras de enojo. Asher te ama tanto como ama a Gareth, Kill. Pero tú fuiste quien se distanció de él.

Y ahora, sé por qué.

No fue porque mi padre cubrió sus huellas en mi lugar o porque pensé que tal vez no le agradaba.

Resulta que realmente no le agrado.

Una punzada de dolor explota detrás de mi caja torácica y se extiende por todo mi pecho. No podría hablar aunque quisiera, así que me tomo un tiempo para regular mi respiración.

La mirada de Gareth revolotea entre su hermano y yo como si no pudiera creer lo que está escuchando.

—¿Así que ahora es mi culpa? —Killian suelta una carcajada cruel, luego se apaga tan abruptamente como comenzó—. Vaya, mamá, me siento manipulado en este momento y eso definitivamente no se ve bien en ti.

—¿No recuerdas cómo dejaste de pasar tiempo con tu padre? Incluso dejaste de abrazarlo a modo de saludo y, a menudo, abandonaste la mesa primero. —Ella suaviza su voz.

—Eso es porque prefiere a su chico dorado.

—No es cierto —dice Gareth—. Cada vez que te invitamos a venir, te negaste.

—Perdóname si no me gusta pasar tiempo con un padre que nunca me quiso.

—Killian —lo llamo, y lentamente me mira, con la mandíbula apretada.

Él piensa que vamos a ir a la guerra otra vez, que esta será otra pelea y que yo haré valer mi posición de padre reprimiéndolo de nuevo.

Coloco una mano en su hombro y se tensa, listo para el golpe o lo que crea que voy a hacer.

—Lo siento.

Sus ojos se abren un poco, es la única reacción que muestra, pero antes de que pueda pensar más en ello, continúo.

—No me di cuenta de que mis palabras, tan impulsivas como fueron, tendrían este efecto en ti y me disculpo por no investigar más a fondo la razón por la que cortaste metódicamente tu relación conmigo. Pero si te sirve de consuelo, no se trata de tu persona, hijo. Tu comportamiento me trajo recuerdos dolorosos y el joven amargado que era, y reaccioné mal ante eso. No es tu culpa, es completamente mía. Lamento no haber podido ser una mejor figura paterna para ti.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

398



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

Reina llora en silencio y Gareth la sostiene del hombro, abrazándola a su lado. Killian entrecierra los ojos, pero la rigidez se ha desvanecido.

—Te disculpaste dos veces.

—¿Y?

—Nunca te has disculpado antes. Con nadie.

—Lo hice con tu madre una vez, y lo estoy haciendo de nuevo con mi hijo. Los miembros de mi familia son los únicos con los que me disculparé cuando sea necesario. ¿Y Kill?

—¿Sí?

—Tú y Gareth no son diferentes a mis ojos, ni siquiera un poco. Solo soy más duro contigo porque tu carácter es más duro.

Se encoge de hombros.

—Gareth también puede ser un dolor en el trasero. Simplemente no lo ves.

—¡Oye! —protesta mi hijo mayor.

Reina sonríe con lágrimas en los ojos y se frota el pecho.

—Quiero un abrazo familiar.

Y luego nos atrae a todos en un abrazo, porque puede ser así de sentimental. Los tres preferiríamos no hacer esto, pero si hay algo en lo que estamos de acuerdo, es en nuestro cuidado por esta mujer.

Puede hacer que nuestros muchachos y yo quememos un pueblo entero por ella con solo decir las palabras.

Luego abraza a Kill individualmente, básicamente estrangulándolo, considerando su expresión, luego le susurra algo al oído.

Por primera vez, sus rasgos se suavizan y se parece a ese niño de seis años que solía sentarse en un columpio y mirar al vacío como un anciano.

—¿Qué estás mirando, Kill? —le pregunté una vez.

Suspiró con la exasperación de quien lo ha visto todo.

—¿Qué aburrido es todo. ¿Cómo lo hago menos aburrido, papá?

Debería haber sabido para entonces que teníamos un niño especial en nuestras manos. Alguien que no necesitaba al mundo, ni siquiera a nosotros.

No hay duda en mi mente de que si estuviera solo, viviría bien, tal vez incluso sería más libre de lo que es ahora. No tendría que preocuparse por ocultar su verdadero yo o reprimir sus impulsos por mi bien y el de su madre.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

399



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth King



MALICE

Sería un verdadero monstruo y probablemente se saldría con la suya por un tiempo antes de que eventualmente lo encerraran.

Pero lo necesitamos en nuestras vidas, incluida la sangre fría y la manipulación.

Sí, puede ser un monstruo, pero por lo general elige no serlo en casa. Es una decisión madura que tomó hace mucho tiempo después de que terminaron las peleas, y que seguirá tomando.

Pero incluso si no lo hace, nos ocuparemos de ello cuando llegue.

Una cosa es segura, Killian siempre será mi hijo.

Nunca olvidaré las lágrimas en los ojos de Reina cuando lo tuvo en sus brazos por primera vez.

—Míralo, nuestro bebé es tan hermoso, Ash.

—Lo es.

—Hubiera sido más hermoso si fuera una niña, pero bueno, siempre podemos intentarlo de nuevo. —Ella besó su frente—. Te amo con cada parte de mi ser, bebé.

—¿Puede jugar al fútbol conmigo, papá? —me preguntó Gareth mientras estiraba el cuello para ver a su hermano.

—Seguro. Podemos enseñarle.

—¡Sí! —Besó a su hermano en la mejilla—. Te voy a enseñar todas las cosas.

Ese momento parece que sucedió ayer. Creo que la razón por la que vuelve a mí ahora es porque esta escena es espeluznantemente similar a ella.

Ha pasado mucho tiempo desde que los cuatro nos sentimos como una familia conectada. Killian siempre, sin duda, lo arruinaba.

Estaba actuando, ahora me doy cuenta, exigiendo la atención que pensaba que merecía.

En este momento, no parece que sienta la necesidad de hacerlo.

—Ahora —Reina se retira—, ¿dijiste que Glyn se fue?

Pareciendo haber recordado la razón por la que se ha estado comportando como una bestia en medio de la noche, Killian aprieta la mandíbula y asiente.

—No fui yo —dice Gareth, más suave esta vez—. Si hubiera querido hacer eso, lo habría hecho en el campus, no aquí.

Mi esposa acaricia el brazo de Killian.

—¿Estaba enojada contigo?

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

400



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth King



MALICE

—Muy.

—Si te disculpas, ella podría escuchar.

—No creo que una disculpa sea suficiente. Ella... —Se calla, luego baja la cabeza—. Parecía tanto asustada como disgustada conmigo. Ella nunca me había mirado de esa manera antes y no sé cómo arreglarlo.

—Lo primero es lo primero, no seas tú mismo. Haría más daño que bien —le dice Gareth y Killian lo ignora.

—Al contrario —digo—. Sé tú mismo. Si ella no puede lidiar contigo en tu peor momento, eventualmente la sofocarás y te odiará. Y probablemente la odiarás también, y se convertirá en un círculo vicioso.

—Si realmente te preocupas por ella, entonces persíguela, Kill —agrega Reina.

—¿Eso crees?

—Estoy segura. ¿Cómo crees que me consiguió tu padre? Simplemente se negó a dejarme en paz y tuve que conformarme. —Suspira, los ojos llenos de emociones brillantes—. Sin embargo, ayudó que lo amaba desde que era adolescente.

He estado casado con esta mujer durante más de veinticinco años, y todavía hace que me enamore cada día más de ella.

Cada momento.

Ella no es la razón detrás de mi felicidad, ella es la definición de la palabra.

Killian marcha hacia Gareth y le pasa un brazo por los hombros.

—Volveremos al campus.

—¿Por qué iría yo?

—Necesitas mostrarme todos los archivos de esa noche. Tengo una teoría.

—¿No puede esperar hasta mañana?

—¿Por qué lo haría?

—¿Por qué no lo haría?

Después de algunas discusiones, finalmente aceptan regresar. Incluso despiertan a mi padre en medio de la noche para que puedan tomar prestado su jet privado.

Después de cambiarse, Reina y yo los acompañamos a la entrada. Los abraza juntos, luego uno a la vez mientras alisa las arrugas invisibles de sus ropas.

—Pero todavía no me harté de ustedes, muchachos.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

401



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

—Volveremos, mamá. —Gareth agarra a Killian en una llave—. Me aseguraré de traer a este idiota también.

—¿A quién llamas idiota, quieres morir? —Kill intenta salir de su agarre y falla. Gareth solo lo suelta cuando me abraza para despedirse.

—Nos vemos, papá.

—Nos vemos, hijo.

Killian está a punto de darse la vuelta y marcharse, pero lo agarro por los hombros y, por primera vez desde que era un niño, lo rodeo con mis brazos y lo acerco.

Le toma un momento antes de que palmeé rígidamente mi espalda. Le llevará algún tiempo, pero llegará allí.

—Mantente alejado de los problemas, hijo.

Él sonríe mientras nos separamos.

—¿De qué otra manera vas a preguntar por mí? —Entrecierro los ojos y él se ríe—. Fue un chiste.

Luego se suben al asiento trasero del auto para que mi chofer los lleve al aeropuerto.

Reina y yo nos quedamos en la puerta mucho después de que se hayan ido, abrazándonos mientras ella solloza.

—¿Por qué crecen tan rápido? —se queja pero luego suspira y me sonríe—. Con un resquicio de esperanza, estoy muy contenta de que hayamos tenido esa conversación esta noche, por dolorosa que haya sido.

—Yo también.

Me acaricia la mejilla, su tacto es suave, amoroso y lo único que necesito.

—Sé que debe haber desencadenado ese horrible trauma, pero me alegro de que pudieras mirar más allá y hablar con Kill. Estoy tan orgullosa de ti.

Puedo morir feliz si mi esposa está orgullosa de mí. Sin duda alguna.

—Te amo Ash.

—Yo también te amo, reina del baile. —La tiro más cerca—. ¿Crees que podrá recuperar a Glyndon?

—Oh, estoy segura de que lo hará. Él la mira como tú me miras a mí.

Levanto una ceja.

—¿Y cómo te miro?



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

402



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

—Como si fueras a destruir el mundo mientras yo permanezca a salvo.

—Es verdad. Ahora, dime, ¿qué le susurraste a Kill antes?

Ella sonríe mientras mira a lo lejos.

—Que lo amamos sin importar lo diferente que sea.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

403



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth King

MALICE

37

Glyndon

Soy la peor escabulléndome.

Pero cuando llego a la mansión de nuestra familia por la noche, me las arreglo para entrar sin despertar a nadie.

Ayuda que sepa el código de seguridad.

Lo que no ayuda, sin embargo, son las luces que siguen encendiéndose automáticamente cada vez que me muevo.

Dios.

Sin embargo, me las arreglo para robar una tarrina de helado y esconderme detrás de la mesa en el salón de baile.

Este pequeño rincón es lo más seguro posible. Me recuerda cuando de niña corría por la casa del abuelo, cómo me cargaba en sus hombros, me contaba historias y me enseñaba ajedrez.

La luz permanece encendida, pero se apagará en aproximadamente un minuto.

Abriendo el helado, de cerezas y chocolate, mi favorito, porque soy la única que lo come por aquí, me lleno la boca con dos cucharadas que me hacen daño en los dientes.

Pero lo hago de nuevo.

Y otra vez.

Las lágrimas comienzan a acumularse en mis ojos, pero me niego a dejarlas salir. Lloré intermitentemente en el vuelo de regreso a casa hasta que me dolía la cabeza y la azafata me miraba como si fuera un bicho raro. Me quedé en el aeropuerto durante unas horas para orientarme.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

404



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Nunca he volado sola, pero ni siquiera pensé en los desastres de aviación cuando estaba atendiendo mi corazón roto.

Y eso podría haberme hecho llorar más, recordando cómo Killian me hizo sentir cómoda, me abrazó, ni siquiera trató de satisfacer su libido como siempre. Él estaba allí para mí platónicamente.

Luego me aplastó en pedazos.

Aunque, por lo que vi en el video, el choque ocurrió antes de que lo conociera.

Siempre tuvo la intención de romperme el corazón, dejarme vacía y confiscar todo.

—Glyndon, ¿eres tú?

Al oír la voz del abuelo, me seco los ojos con el dorso de la mano y salgo de detrás de la mesa, con un tarro de helado en la mano y una sonrisa incómoda en el rostro.

El abuelo está cerca de la entrada, vestido con un pijama gris de seda y una bata abierta. La abuela se asoma por detrás de él, su cabello negro cae sobre sus hombros, su rostro está libre de maquillaje excepto por los labios rojos. Y lleva un conjunto de pijama a juego.

—Ves, te dije que probablemente era Glyn, Jonathan.

—Hola. No quise venir tan tarde.

—Disparates. —El abuelo me toma en un abrazo—. Tú nunca eres una molestia, princesa.

Mis dedos se aprietan en su espalda y me cuesta todo no romper a llorar.

—Te extrañé, abuelo.

—¿Es por eso que no me has devuelto las llamadas en los últimos... dos días?

—Tu apego se está mostrando, Jonathan. —La abuela me arranca del abrazo del abuelo por su propio abrazo—. ¿Cómo estás, cariño?

—Bien, supongo.

Ella mira fijamente el helado y luego a mí.

—Olvídate de esto y déjame traerte algo más relajante.

Luego desaparece con mi comida chatarra, dejándome sola con el abuelo.

—Ahora, dime quién hizo llorar a mi princesa para poder castrarlo.

Me limpio las lágrimas.

—No estaba llorando. Algo acaba de entrar en mis ojos.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

405



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

—Ajá, la última vez que algo te entró en los ojos, ese novio tuyo murió y casi te perdimos, en retrospectiva.

—Devlin no era mi novio.

—¿Pasaste por todo eso por alguien que no era tu novio?

—Era un amigo, abuelo.

—La amistad va en ambos sentidos. Si solo estaba usando tu apoyo y buen corazón, no era tu amigo, era un parásito.

—¿Y cómo lo sabes? Solo tienes al tío Ethan como amigo.

—Su esposo, Agnus, también.

—Él te odia.

El abuelo sonríe.

—¿Y qué? Me encanta irritarlo, así que eso lo convierte en mi amigo. No le digas esto a nadie, pero lo mejor de mi semana es poner celoso a ese hombre.

Sonríó, amando lo despreocupado que se vuelve cuando habla de sus amigos, socios comerciales y familiares.

Aunque amigos es una palabra fuerte.

En su mayoría discuten.

—Puedes ser tan malvado, abuelo.

—¿Puedo ser? Inventé el mal, princesa. —Acaricia mi mejilla—. Ahora, háblame.

Froto mi mano en mis pantalones cortos, luego hago una pausa, recordando que estoy tratando de deshacerme del desagradable hábito.

—Solo estoy... perdida, supongo. ¿Alguna vez has confiado en alguien y ellos asesinaron esa confianza?

—No realmente, pero es posible que tenga que revisar la morgue en busca de traidores que haya olvidado que existen.

Bufo.

—Bueno, lo hice. Y sé que debería estar enojada, y lo estoy, pero estoy más desconsolada. Estoy más... enojada por ser tomada por sorpresa. Mira, supe que no era normal desde el principio, y Lan incluso me dio una salida, pero no la tomé. Era testaruda y estaba drogada con dopamina y el poder de tener mi propia elección, pero finalmente me lastimó, abuelo. Eventualmente descubrí que Lan tenía razón y siempre la tiene. —Mi voz se ahoga—. Y ahora, estoy tan destrozada que no sé qué piezas recoger. Es decir, si quedan piezas.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

406



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

—Ven aquí. —Me toma en sus brazos, y esta vez, dejo que las lágrimas caigan en cascada por mis mejillas.

—Duele, abuelo.

—Ser apuñalado por la espalda hace eso. —Me acaricia el pelo—. Pero recuerda, Glyndon, no son los únicos que pueden apuñalar.

Me retiro, sollozando.

—¿Q-qué quieres decir?

—Eres una King. No nos quedamos abajo para recibir el golpe. Le devolvemos el golpe.

—No puedo. Es... mucho más fuerte.

—Nadie es más fuerte que un King. —Saca su teléfono e ingresa un número, luego lo pone en el altavoz.

Mis ojos se abren cuando veo a Levi en la pantalla.

—¿Por qué llamas a mi papá? —susurro-grito.

El abuelo se lleva un dedo a los labios mientras mi padre contesta, sonando atontado.

—¿Tío? ¿Por qué llamas tan tarde? ¿Estás muerto?

—Obviamente no —dice el abuelo con su característica voz dura. Aprendí desde el principio que solo se suaviza cuando estoy con la abuela y conmigo.

—Entonces llámame por la mañana. Y la próxima vez que tengas episodios nocturnos, llama a ese hijo de puta Aiden.

—Hay una emergencia sobre tu hija.

Mis ojos se abren como platos y papá hace una pausa antes de recuperar la sobriedad.

—¿Qué sucedió? Ella me estaba enviando mensajes de texto muy bien ayer.

—Alguien le rompió el corazón y tenemos que romperle las piernas.

—¡Abuelo! —Trato de colgar, pero él mantiene el teléfono fuera de su alcance.

—Ya veo. —Papá suena contemplativo.

—Llega en veinte minutos.

—Estoy en camino. Déjame regañar a mis hijos primero por no proteger a su hermana.

—¡Papá, no lo hagas!

—Hablaemos en unos minutos, Glyn. —Bip. Bip. Bip.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

407



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon
King

MALICE

Gimo.

—Abuelo, ¿por qué hiciste eso?

—Dijiste que no puedes golpear este imbécil tú misma, así que con gusto te haremos el favor.

Entonces me doy cuenta. El abuelo estaba tratando de darme una lección, decirme que tenía que hacer esto para que funcionara.

—Si lo golpeas por mí, siempre me sentiré impotente.

Levanta una ceja.

—Quizás.

—Pero si lo hago yo misma, tendré un cierre.

—¿Quién sabe?

Me acerco y lo beso.

—¡Gracias, abuelo! ¿Puedes pedirle a Moses que me lleve de vuelta al campus?

—Te haré algo mejor y te enviaré en mi jet privado. Es decir, ¿si puedes manejar el vuelo?

—No, nada de volar tres veces en dos días. ¿Y puedes llamar a papá y decirle que el plan está cancelado?

—¿Quién dijo que está cancelado? —Sonríe—. Siempre podemos golpearlo después de que hayas terminado con él. Nadie se mete con un King y vive para hablar de ello.



Para cuando llego al campus, estoy hirviendo con la energía destructiva con la que el abuelo me ha alimentado.

Porque tiene razón.

¿Por qué debería tener el corazón roto, llorar y sentirme miserable cuando el bastardo no siente ninguna de esas emociones y nunca las sentirá?

Lo menos que puedo hacer es golpearlo donde más le duele para probar que no tiene poder sobre mí.

LLAME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

408



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth King



MALICE

Y donde duele es su ego del tamaño de una montaña. Al principio, pienso en frotar a otro hombre en su cara, porque sé cuánto odia la mera idea de que cualquier hombre respire cerca de mí.

Pero luego recuerdo que él podría y los mataría y no estoy lista para tener eso en mi conciencia. Entonces, la mejor manera es hacerle creer eso sin poner en riesgo a una persona específica.

Después de que Moses, el conductor y guardaespaldas de confianza del abuelo, me lleva, le pregunto si puedo tomar una foto mía sosteniendo su mano en el reposabrazos del auto y me dice:

—Lo que sea que necesites para vengarte del perdedor.

Así que tomo la foto y la subo a Instagram con el título:

Finalmente encontré mi tipo. Hombres mayores, mmm.

Antes de que pueda dar marcha atrás y pensar en las consecuencias, presiono *Publicar*.

Luego camino hacia mi auto frente al dormitorio, me deslizo adentro y tamborileo mis dedos contra el volante.

Pasa un minuto.

Mi teléfono se enciende con la milésima llamada de Killian que ignoro como el resto.

Así que cambia a los mensajes de texto.

¿Quién es ese y sabe que morirá tan pronto como te encuentre?

Sé que me estás provocando a propósito y está funcionando. Mi promesa de que rebotes en mi polla en su sangre también sigue sobre la mesa.

Borra eso y háblame antes de que empiece a mostrar mi lado diabólico, Glyndon.

Te dije que si me dejas en Visto de nuevo, las cosas empeorarán.

Escogiste la guerra, cariño, y estoy aquí para servirte.

Tiro mi teléfono en el bolsillo de mis pantalones cortos y conduzco hasta el lugar donde comenzó y terminó todo.

Tan pronto como llego al acantilado en el otro extremo del bosque, me paro en el borde y miro hacia abajo.

A las violentas olas que rompen contra las ásperas rocas, por lo mucho que el agua las ha vuelto afiladas, empinadas, una maravilla natural que es capaz de robar vidas.

Y ser el sitio de un jodido encuentro.

MALICE

El abuelo tenía razón, como de costumbre. Cuanto más pienso en mi amistad con Devlin, menos se siente como una amistad.

Definitivamente no se sentía feliz por mí como lo hacen Cecily, Ava, Remi e incluso Annika cuando les cuento algo que me ha hecho feliz.

Sin mencionar que siempre le encantó hablar sobre sí mismo, cómo era huérfano, cómo luchó contra la depresión toda su vida y cómo nadie lo entendía.

Siempre lo escuché porque pensé que éramos almas gemelas y compartíamos los mismos problemas.

Nuestras identidades malentendidas. Nuestra depresión ignorada.

Pero ahora, ya no sé.

Creo que su muerte me golpeó más fuerte porque yo estaba justo aquí cuando sucedió. Justo a su lado en el auto.

El viento mueve mi cabello hacia atrás mientras los recuerdos de esa noche me golpean.

—Ven conmigo, Glyn —dijo—. Podemos acabar con el dolor de una vez por todas.

—Yo... no lo sé, Dev. Realmente no quiero eso. Yo... no puedo hacerle eso a mi familia.

—¿No eres afortunada de tener personas que te aman?

—Dev, no digas eso. Me tienes a mí.

—¿Y desde cuándo crees que eres suficiente? No eres más que una maldita cobarde, Glyn. Cantas esta melodía de ser incomprensida y dices que tu arte no se compara con el de tu madre y tus hermanos, pero ¿alguna vez pensaste que es porque eres mediocre y ni siquiera deberías estar pintando en primer lugar? ¿Qué tipo de artista tiene miedo de acabar con su vida? ¿Qué tal si empiezas a practicar lo que predicas?

Las lágrimas corrían por mis mejillas y no podía creer que estaba mirando al mismo Devlin que había conocido durante meses.

Su rostro también estaba oscuro, nada como el amigo de buen corazón que había conocido.

—D-Devlin, ¿cómo puedes decir eso?

—Bájate de mi auto, cobarde. —Cuando permanecí en el lugar, gritó—: ¡Vete a la mierda!

Abrí la puerta, pero me tambaleé y recuerdo que me mareé porque me apoyé contra un árbol para mantener el equilibrio.

No tengo idea de cuánto tiempo permanecí así, mi visión borrosa y mis extremidades temblorosas, probablemente debido a las bebidas que habíamos tomado antes.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

410



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Luego, en un movimiento lento y distorsionado, Devlin aceleró a toda velocidad y cayó por el acantilado.

En ese entonces, estaba tan conmocionada que no me moví por mucho tiempo, pensando que tal vez estaba soñando y si me quedaba quieta, me despertaría.

Luego estaba gritando su nombre y arrastrándome hasta el borde del acantilado porque me fallaban las piernas.

El auto se estaba hundiendo en el agua debajo y yo estaba llorando y llamando a la policía y gritando pidiendo ayuda.

Fue un desastre.

Dos días después encontraron su cuerpo y fue identificado por sus compañeros de cuarto.

Además de su muerte, sus palabras fueron las que más me impactaron. Empeoró mi depresión y mi crisis existencial fue crítica.

Hasta que cierto bastardo entró en escena.

No importa cuán hiriente fuera Devlin, Killian no tenía derecho a decirle esas palabras que posiblemente podrían haberlo impulsado a terminar con todo.

Si bien quiero ignorarlo un poco más, debe haber una historia detrás de todo su encuentro con Devlin.

Pero estoy lista para dejarlo tirado y hacerle perder la cabeza como lo hace conmigo a diario.

La venganza es una perra y yo también, Killian.

— ¿Me extrañaste?

Me estremezco ante la voz muy familiar y un grito burbujea en mi garganta cuando me doy la vuelta y veo quién está parado detrás de mí.

No, no, no...

Esto debe ser un juego de mi imaginación. O tal vez me volví psíquica y comencé a ver fantasmas.

O de lo contrario... o de lo contrario, ¿cómo podría Devlin estar frente a mí?

Él también se ve diferente. Viste todo de cuero negro como un miembro de una banda de rock, su cabello está suelto y tiene perforaciones en el labio inferior y la nariz.

Si no supiera que Devlin era hijo único, juraría que este era su gemelo malvado o algo así.

— ¿D-Devlin?

MALICE

—¿Ves a alguien más aquí? —Incluso su voz es diferente. Es más duro, como el Devlin del auto del último día.

—Pero tú... —Miro al acantilado y luego a él—. Te vi caer. Te caíste del precipicio y encontraron tu cuerpo...

—Viste caer un auto mientras estabas drogada hasta la locura porque eres muy confiada, es molesto. En cuanto a las noticias sobre el cuerpo, nada que algunos contactos no pudieran resolver, y mentí, no soy huérfano. Mi familia está bastante viva, millonaria y asociada con la mafia.

Mi cabeza se llena con la avalancha de información, incapaz de seguir el ritmo.

—Visitar el lugar de mi muerte es una declaración de amor muy conmovedora, que habría importado si no fueras una maldita puta —continúa Devlin en su tono altivo—. Se suponía que dejarías que Killian jugara contigo un poco, no que tomaras el lugar de mi hermana.

—¿Tu hermana?

—Ya la conociste. Cherry.

Mi corazón late más fuerte en mi pecho.

—¿Por qué... por qué te tomarías la molestia de fingir tu muerte? ¿Solo por el club?

—¿El club? No, es por el puto poder, Glyndon. No necesitaba ser parte de los Heathens, ya que soy un Serpent. ¿Y sabes lo que queremos? Que esos jodidos Heathen y Élite sean borrados del planeta. Fuiste mi apertura para Landon, que es la única razón por la que me acercaría a una persona aburrida como tú. Pero luego pensé, ¿por qué no incluir a ese hijo de puta de Killian en la ecuación también? Le gustan de tu tipo: ingenuas, inocentes, esperando la corrupción. Así que le hablé un poco de ti, le tiré el anzuelo y llamé su curiosidad. Sorpresa, sorpresa. Cayó directamente en todo.

Ay dios mío. La razón por la que Killian vino a este acantilado fue por la muerte de Devlin, ¿no? Es por eso que nos conocimos. Por esta... esta persona que ya no conozco.

No creo que lo hiciera en primer lugar.

—Es hora de que desempeñes tu papel correctamente, Glyn.

Me levanta del cabello y grito cuando las raíces casi se rompen, pero no me concentro en eso cuando me clava el puño en la cara.

Todo mi cuerpo se sacude hacia atrás cuando un dolor al rojo vivo estalla en mis terminaciones nerviosas. Mi boca se llena de sangre y me ahogo.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

412



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon
King

MALICE

Intento escapar de su agarre, pero me golpea en las costillas, dejándome sin aire en los pulmones.

—Mira, todos están jugando amablemente entre ellos y eso no me gusta. ¿Qué tienen de divertidas las poderosas sociedades secretas si no están constantemente en guerra? Y no hablo de peleas mezquinas, incursiones nocturnas, semana de rivalidad y toda la farsa aburrida. Estoy hablando de sangre real, Glyndon, ¿me entiendes?

Recojo tanta sangre en mi boca como puedo, luego se la escupo en la cara.

—Siento haber desperdiciado una lágrima contigo. Pensé que luchabas con una enfermedad mental, pero usaste mi compasión para orquestrar tu retorcida anarquía. Nunca te saldrás con la tuya, bastardo enfermo.

Se limpia la sangre con la palma de la mano, luego la levanta y me golpea en la cara con tanta fuerza que me hace ver puntos blancos.

—Glyndon, Glyndon, querida y jodida Glyndon. Aburrida, dulce y absolutamente olvidable Glyndon. Te estás perdiendo todo el punto aquí. No se trata de si me salgo con la mía o no, se trata de una puta guerra. Mira, cuando vuelvas corriendo con Killian, sabrá que lo hicimos, ya que los hemos estado poniendo de los nervios por un tiempo. Si vas a Landon, los Élite buscarán sangre. Será aún más divertido si involucras a Eli y Creighton. ¿Escuchas eso? —Se tapa la oreja burlonamente—. Ese es el sonido de un ganar-ganar.

Sonrío, luego me río larga y duramente y tan maniáticamente que incluso empiezo a creer que me he vuelto loca.

Me sacude con su agarre en mi cabello.

—¿Qué diablos te pasa, perra?

Le escupo en la cara de nuevo.

—Nunca obtendrás lo que quieres, Devlin.

Me golpea lo suficientemente fuerte como para tirarme al suelo. Mi visión se oscurece y creo que lo escucho riendo y riendo y riendo.

El que ríe último ríe mejor, idiota.

Si cree que iré con Killian o Landon y empezaré una guerra, está muy equivocado. Esperaré hasta que sane y luego hablaré con Jeremy y Gareth para que se encarguen.

Son lo suficientemente razonables como para no volverse demasiado violentos o iniciar una guerra.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

413



MALICE

Creo que tengo todo el plan en marcha hasta que siento unos brazos fuertes que me levantan la cabeza.

Por un momento, creo que estoy imaginando cosas, que en un momento de debilidad, él es el primero que me viene a la mente.

Pero cuando me esfuerzo por abrir los ojos, encuentro el rostro oscuro de Killian mirándome fijamente, sus dedos acariciando mis mejillas y su voz como un volcán furioso.

—¿Quién diablos te hizo esto?

Incapaz de mantener mis ojos abiertos, dejé que se cerraran, un gemido de dolor salió de mis labios. Por alguna razón, se siente seguro con él aquí.

No quiero que lo haga, pero lo hace.

Y finalmente puedo admitirlo.

—Joder, cariño. Abre tus ojos. Dime quién hizo esto.

Aprieto los labios y dejo que la oscuridad me trague en sus garras.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

414



R I N A **GOD** OF K E N T

*Gwyneth
King*

MALICE

38

Killian

De todos los sentimientos que existen en mi arsenal, la irritación y la ira se llevan la corona como los más destacados.

Especialmente la puta ira.

Tiene que haber una salida para aliviar la rabia constante que acecha dentro de mí. Un poco de violencia, un poco de caos.

Un poco de anarquía.

Pensé que conocía tan bien la ira, que ya estaba familiarizado con la sensación de sangre burbujeante en mis venas, la tensión de mis miembros y el rojo que cubría mi visión.

Resulta que nunca supe lo que era la ira real hasta que encontré el cuerpo medio inconsciente de Glyndon junto al acantilado.

Después de ese truco de publicar su mano en la de otro hombre en IG, ya estaba planeando un asesinato, todos los pensamientos elocuentes que mamá plantó en mi cabeza para recuperar a Glyndon se habían ido.

O tal vez no lo hicieron. Solo estaba usando otro método para perseguirla.

Y como ella no contestaba mis llamadas, tuve que usar el rastreador que implanté en su teléfono para averiguar a dónde iba.

Cuando me di cuenta de hacia dónde conducía, una inquietante inquietud se enganchó en mis huesos y me dejó al borde. Conducía con la temeridad de un loco que tenía toda la intención de arriesgar su vida.

La escena que encuentro, sin embargo, no es nada que pudiera haber conjurado en mi jodida mente.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

415



R I N A

GOD OF

K E N T

Glyndon King

MALICE

Al principio, cuando veo la figura acurrucada debajo de un árbol, me niego a creer que sea ella.

La luz de la madrugada arroja un tono azulado sobre sus piernas que están metidas en su pecho.

Mi corazón late con fuerza cuando me arrodillo a su lado, con tanta delicadeza, con tanta calma, como si otra entidad se hubiera apoderado de mi cuerpo.

Toco su hombro y tiro con cuidado. Su cabeza rueda y choca contra mi rodilla.

La persona que veo frente a mí es casi irreconocible. Un mapa de moretones violetas se extiende sobre sus mejillas, y uno de sus ojos está azul, hinchado y ligeramente abierto. La sangre estropea su piel una vez translúcida y deja un rastro seco debajo de la nariz y la boca.

Es como si alguien la hubiera usado como saco de boxeo.

Alguien que deseará la muerte cuando le ponga las manos encima.

Esta es la parte en la que me doy cuenta de que en realidad no tenía idea de qué se trata la ira. ¿Esos arranques de ira que sentí antes? Esos podrían llamarse fuertes irritaciones u olas de ira leve en el mejor de los casos.

Pero no se comparan con esta ira que todo lo abarca fluyendo en mis venas en lugar de sangre.

Salpicaduras de rojo cubren mi visión hasta que es difícil ver a Glyndon a través de ellas, pero aun así agarro su rostro y lo acuno en mi regazo. Ella es tan pequeña y débil en mis brazos. Siempre pensé que era fácil de romper, pero eso no importó una vez que decidí que estaba bajo mi protección.

Nunca pensé que alguien tendría la puta audacia de tocarla.

Mis manos están firmes mientras inspecciono su cuerpo en busca de otras lesiones. Mis profesores siempre expresaron asombro por mi capacidad de mantener la compostura bajo estrés. La forma en que tengo una respuesta silenciada ante amenazas y desastres, un hecho que me permite encontrar una solución más rápido que mis colegas.

Esa respuesta muda está vacilando en este momento, pero me aferro a ella con todas mis fuerzas. Esa es la única manera de evaluar la condición de Glyndon.

La buena noticia es que está respirando.

La mala noticia es que lo está haciendo con esfuerzo.

—¿Quién diablos te hizo esto? —No reconozco la rabia enmascarada en mi tono mortalmente tranquilo.

O la necesidad de desatar el infierno.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

416



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Como si se diera cuenta de que estoy aquí, Glyndon parpadea y una lágrima solitaria se desliza por su mejilla mientras un gemido de dolor se desliza entre sus labios.

Extiendo un dedo y limpio esa lágrima, pero ella está fuera de nuevo.

—Joder, bebé. Abre tus ojos. Dime quién hizo esto.

Ninguna respuesta.

Sostengo sus manos en las mías y están ensangrentadas, algunas uñas rotas.

Ella luchó, mi Glyndon. No permitió que la escoria la maltratara sin lastimarlo a cambio.

Obviamente, perdió, pero aun así, estoy jodidamente orgulloso de ella.

Cuando empiezo a levantarla, algo se desliza entre su estómago y su pierna. Estaba oculta por su posición acurrucada antes.

Una máscara.

Mis dedos se deslizan contra el material de látex y sobre los detalles grotescos de la máscara de calavera de terror con una sonrisa llena de dientes.

Los jodidos Serpents.

Lógicamente, sé que esto es una provocación a la guerra, que le prometí a Jeremy que no instigaría.

Pero eso fue antes de que tocaran lo que es mío.

Están pidiendo guerra, pero obtendrán la puta aniquilación.



Después de evaluar personalmente el estado de Glyndon, no encuentro nada malo aparte de las lesiones externas. Todavía la llevo al hospital para un chequeo y estoy seguro de que uso todos los trucos para que la vean primero.

Uno de mis profesores confirma que es solo externo, después de todo, le receta medicamentos para el dolor y dice que tendrá que denunciarlo a la policía. Dejo que Jeremy se ocupe de él y la llevo de regreso a la mansión.

Mi cuerpo ha estado rígido, listo para romperse en dos, y he sido absolutamente inaccesible desde que la encontré.

No, tacha eso, desde que recibió ese video y se me echó encima.

MALICE

No hay nada que quiera hacer más que quedarme a su lado y esperar a que se despierte, pero tengo algunas vidas que joder primero.

Así que llamo a Brandon para que venga y se quede con ella. La única razón por la que confío en él es porque es de su sangre y obviamente se preocupa por su bienestar.

No su otro hermano, porque a la mierda con ese tipo.

Pero aparecen juntos en mi habitación, y ese hijo de puta de Gareth los deja entrar.

—¿Qué? —Finge inocencia cuando lo miro—. Son sus hermanos. No podía dejar entrar a uno y echar al otro.

—¡Glyn! —Brandon corre a su lado, con una mirada de asombro escrita en su rostro mientras se agacha junto a su cama, luego me mira—. Está...

—Ella vivirá. No puedo decir lo mismo del que le hizo eso. —Miro a Landon, que entra con la indiferencia de alguien que es dueño del lugar, luego entrecierra los ojos cuando ve el estado de su hermana—. ¿Y qué diablos estás haciendo aquí?

—Estoy aquí por mi hermana, y si hubieras intentado dejarme fuera, habría quemado todo este maldito lugar, después de sacarla, por supuesto. También recibí un mensaje de texto. —Busca su teléfono y me muestra un mensaje de texto de un número desconocido.

Escupimos sobre tu tumba.

Se adjunta una foto de Glyndon, toda maltratada, con una máscara de calavera a su lado.

Estos hijos de puta claramente quieren morir jóvenes.

—Quiero participar en lo que sea que estés planeando —me informa Landon.

—¿Y qué te hace pensar que te dejaré?

Se coloca frente a mí para que nos miremos el uno al otro.

—No estaba preguntando, Carson. Estaré adentro te guste o no. Podría haber hecho esto por mi cuenta, involucrar a mi club y borrar esa escoria de la faz de la tierra, pero tú tienes más información sobre los Serpents que yo, y esta operación no se trata de un rencor trivial, así que necesita ser minuciosa. Nadie se mete con mi hermana, ni siquiera tú, ¿me oyes?

—¿Es esa tu forma de pedir ayuda?

—Como dije, no estaba preguntando. Estaré dentro, incluso si tengo que secuestrar su operación.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

418



MALICE

—No reacciono bien a las amenazas.

—Y no reacciono bien cuando me mantienen fuera.

Nos miramos el uno al otro por lo que parece una eternidad antes de que Brandon interrumpa:

—¿No se puede tratar esto de otra manera?

—¿Quieres decir que en lugar de decapitarlos, los cortamos en pedazos? —digo.

Se estremece.

—No, ¿quise decir llamar a la policía como personas civilizadas reales?

—A la mierda con la policía.

—Esto es personal —dice Landon.

—No estoy seguro si debería estar contento o asustado de que ustedes dos estén terminando las oraciones del otro. —El rostro de Brandon está lleno de horror—. ¿Qué tal si negocian con los Serpents para entregar a quien haya hecho esto a Glyn para que ambos puedan evitar la guerra? Obviamente es el trabajo de un solo hombre.

—No, quiero todas sus cabezas —dice Landon.

—Estoy de acuerdo con el hijo de puta. —Señalo con el pulgar en su dirección—. Vigílala y avísame si pasa algo. Hay alguien de quien debo ocuparme primero.

Salgo de la habitación y agarro a Gareth por el cuello.

—Tú sígueme.

Landon camina a nuestro lado, con las manos en los bolsillos y la expresión en blanco.

Lo miro de reojo.

—¿Necesitas algo?

—Es difícil de hacer, pero finge que no estoy aquí.

Lo ignoro porque tengo cosas más importantes de las que ocuparme.

Mis pasos son ligeros, casi inaudibles, mientras caminamos hasta la casa anexa. En el que pueden quedarse los nuevos miembros. Solo se les permite entrar en la casa principal durante una fiesta o si los invitamos.

Una figura menuda vestida con pantalones negros y una sudadera con capucha se desliza hacia la entrada trasera.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

419



MALICE

—¿No se suponía que debía estar encerrada? —le pregunto a Gareth.

—Lo estaba, desde que volamos aquí, pero obviamente usó algún truco para persuadir a los guardias de que la dejaran ir.

Acelero el paso, la agarro por la sudadera y tiro de ella hacia atrás con la fuerza suficiente para hacerla chillar. Su cabello rubio teñido cae desordenado mientras me paro detrás de ella como la Parca.

Mis dedos se aprietan y la estrangulo con la sudadera con capucha hasta que su cara se pone roja.

—¿Vas a algún lado sin decir adiós, Cherry? Estoy tan herido que probablemente lloraré en mi almohada más tarde.

Aflojo mi agarre pero no la suelto, y ella tose mientras me mira, luego exhala,

—Killer.

—Tu asesino³ seguro. ¿Pensaste que no me enteraría de tus estúpidos juegos?

—Yo... yo no sé de lo que estás hablando.

—Sabes exactamente de lo que está hablando —gruñe Gareth—. Me usaste para llegar al club y obtener acceso a los paneles de comunicación interna.

—Luego robaste imágenes de seguridad y las filtraste afuera. Ah, e invitaste a Glyndon a la iniciación a través del panel interno con el acceso de Gareth.

Un hecho que me admitió después de que llevé a Glyndon a la casa. Aparentemente, quería decirme esto en el avión ya que tenía sus sospechas sobre quién podría tener acceso a los registros de seguridad interna.

Los guardias de Jeremy y Nikolai son más leales que los perros ya que estuvieron con sus padres durante años. Esos dos están fuera.

Así que las personas más probables son las del club.

Y con quien Gareth se ha estado metiendo en la cama no es otra que la manipuladora y drogada Cherry.

Pudimos llenar los espacios en blanco después de eso.

Cherry empieza a llorar, le tiembla la barbilla y tiene los ojos rojos. Si me importara un carajo, casi se sentiría real.

Casi.

³ Killer, en inglés. Igual que el nombre del personaje principal.

MALICE

—Yo no quería —solloza—. Él... él me obligó a hacerlo. Él sabe de mi adicción a las drogas y si no cooperaba, iba a decirle a papá, quien me encerraría en algún centro de rehabilitación. Juro que no sabía que había lastimado a Glyndon de esa manera. Lo juro.

Bostezo.

—Díselo a alguien a quien le importe.

—Gareth. —Ella agarra su brazo con desesperación sangrando en su voz, sabiendo muy bien que él es el único que podrá sacarla de esto. Seguramente no soy yo—. No lo habría hecho si no hubiera tenido que hacerlo. Tienes que creerme.

Él le quita la mano y la arroja lejos.

—Me usaste una vez. Nunca más.

—Gareth, por favor. Te amo.

—No, no lo haces —dice Gareth con una media sonrisa—. Solo era un sustituto de Kill. Ni siquiera lo amas. Te encanta la idea de él y los sentimientos de grandiosidad que te da.

—Eso no es cierto, lo juro...

—Cierra la puta boca. Tus lloriqueos me están poniendo los nervios de punta y eso no juega a tu favor, Cherry. —Inclino mi cabeza—. ¿Sabes lo que harás? Me darás un nombre y un recuento de los hechos.

Se burla, todo el acto de niña lamentable se desvaneció.

—Me harás daño de todos modos, así que ¿por qué debería decírtelo?

—Al menos eres lo suficientemente inteligente para darte cuenta de eso. Mantén esa energía y dime lo que quiero. Hay una gran diferencia entre ser enviado a rehabilitación y ser enviado a un lugar desconocido, digamos bajo tierra, donde lentamente pero seguro te volverás loca y comenzarás a comer tu propia mierda. Ah, y me aseguraré de que no haya guardias a los que puedas seducir.

Sus labios tiemblan, una fea expresión se apodera de su rostro.

—¿Por qué ella y no yo? Yo llegué primero, te tuve a ti primero.

—No lo sé. Probablemente la cara. La de ella es mejor que la tuya, incluso cuando está magullado. Y la voz de Glyndon es la más dulce que he escuchado. ¿Sabes qué? Todo. Ella tiene el aura de una reina, mientras que tú siempre serás una humilde campesina, Cherry. Cuando te miraba en el pasado, solía sentir indiferencia, pero ahora tengo la necesidad de aplastarte el maldito cráneo, así que dime lo que quiero antes de que empiece a actuar sobre esos sentimientos.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

421



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon
King

MALICE

Le toma unos momentos de lucha inútil antes de exponer toda la situación. Desde cómo se acercó a Gareth y se confabuló para ser aceptada en los Heathens hasta cómo ayudó a su hermano a recibir una invitación por segunda vez. Obviamente, él fue quien me disparó con esa flecha, y ella trató de detenerlo.

También me cuenta sobre los mensajes de texto amenazantes que él le envió a Glyndon todo este tiempo para mantenerla al límite.

Su diarrea verbal sigue y sigue sobre cómo su hermano solía controlarla y bla, jodidamente, bla.

Luego menciona el nombre que me hace ver aún más rojo que antes. Devlin Starlight.

El supuestamente muerto Devlin. Sabía que ese hijo de puta no era del tipo que se suicidaría. Tenía demasiada energía destructiva para encajar en un concepto de autolesión para acabar con su vida.

No me sorprende fácilmente, si es que alguna vez lo hizo, pero lo estaba cuando escuché la noticia de su muerte. Por eso visitaba constantemente ese acantilado solo para ver esa muerte de cerca.

Conocí a un puto ángel en su lugar.

Ahora que sé de sus acciones, asumo que su plan todo el tiempo fue hacer que me interesara en Glyndon. La forma en que hablaba de su "mejor amiga" estaba llena de los adjetivos correctos.

Inocente, protegida, una princesa.

O lo último que mencionó.

A veces se siente como alguien que espera ser arruinada.

Le voy a joder la vida, no solo por pensar que podía manipularme sino también por atreverse a poner sus sucias manos sobre lo que es mío.

El plan es simple pero brutal.

Al caer la noche, Jeremy, Nikolai, Gareth y yo nos pusimos nuestras máscaras faciales cosidas de neón con la opción anti gas añadida y nos colamos en el recinto de los Serpents.

Hay una plaga que nos sigue con su máscara dorada, pero lo ignoro.

MALICE

Si hubiera sido hace meses o incluso semanas, no soñaríamos con asaltar su mansión. Pero Cherry hizo bien su papel, con algo de insistencia de Gareth.

Ella está tratando de ponerse del lado bueno de él para que no se la devolvamos a su papá en bandeja de plata. Es una sobreviviente de principio a fin y no está por encima de traicionar a su hermano por ello.

No hace falta decir que me aseguré de que estuviera encerrada con Blanco como guardia. Ella podría ser capaz de seducir a cualquiera de nuestros guardias de seguridad, pero nunca a Blanco. Una vez que terminemos aquí, me aseguraré de que los hombres de su padre la saquen de la mansión.

Diviértete en rehabilitación, perra.

Ahora, es hora de rendir homenaje a la otra perra, cuyos hombres de su padre lo escoltarán hasta su ataúd.

La mansión que usan como base es similar a la nuestra, solo que un poco más gótica y más pequeña, como sus pollas.

Y esta noche resulta ser la noche en que eligen un líder, como nos dijo Cherry. Gareth, Landon y yo observamos el monitor de seguridad después de que Jeremy y Nikolai noquean a los guardias.

Los cinco líderes de los Serpents usan máscaras de calaveras similares a la que encontré en Glyndon antes. Han formado un círculo en alguna estrella satánica y están murmurando como malditas brujas.

—¿Cuál es Devlin? —pregunta Gareth.

—Sus máscaras son similares, así que no lo sé. —Me encojo de hombros—. Tendremos que tomarlos a todos.

—Sí, a todos. —Los ojos de Nikolai brillan detrás de su máscara mientras golpea su puño contra su palma abierta—. Los joderé a todos.

—Todos menos a Devlin —digo—. Su vida es mía.

—Quieres decir mía —me dice Landon y le enseño el dedo medio.

—Por mucho que me guste esa idea —interviene Jeremy—, eso sería pedir guerra.

Levanto una ceja.

—No sabía que la guerra te asustaba.

—De ninguna manera. Pero es posible que algunos de ustedes no estén preparados para ello.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

423



MALICE

—Si están de acuerdo con este plan, levanten la mano —digo, luego levanto la mía. Nikolai pone ambas y Gareth lo sigue—. Supongo que eso lo concluye.

Dejamos a Gareth en la sala de control para cualquier intervención no deseada, y se mantiene en comunicación con nosotros a través de auriculares.

Luego, los cuatro seguimos sus instrucciones para llegar a su sótano donde tienen sus rituales satánicos.

Levanto el tapón del bote de metal y lo veo rodar hacia ellos.

Todos lo miran, luego se dispersan en diferentes direcciones cuando descubren que es gas lacrimógeno.

Uno de ellos cae al suelo, tosiendo, quitándose la máscara. Nikolai lo pateo en la mandíbula, mandándolo a volar.

—Hola, chicos, me alegro de verlos de nuevo. Echaba de menos sangrar vuestras caras de maricones.

No es Devlin.

Jeremy y Landon se separan, atrapan a los demás, los golpean y les quitan las máscaras, pero no hay señales de Devlin.

—¡Kill, detrás de ti! —grita Gareth en mi oído.

Me giro y levanto la mano justo a tiempo para que un bate de béisbol caiga sobre mi brazo.

Suena un crujido en el aire, un dolor estruendoso ciega mi visión y mi brazo cae inerte.

Definitivamente roto.

El que lleva una máscara antigás de calavera se ríe con el filo de un lunático.

—Hola, Killian. ¿Pensaste que no anticiparía esto?

—Hola, Devlin. ¿Listo para conocer a tu creador? —Le doy una patada en el estómago, dejando que el brazo inútil se balancee a mi lado.

Resopla, pero recupera el equilibrio y apunta de nuevo a mi brazo roto.

Esta vez, lo esquivo, y él se ríe.

—¿Esta escena significa que tienes mi regalo? Tuve especial cuidado en envolverla en hermosos moretones para ti. Se veía exquisita.

Esta vez, soy yo quien se echa a reír tan fuerte y maniáticamente que hace una pausa. Continúa por tanto tiempo que se enoja y comienza a apuntarme sin una estrategia.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

424



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

—Qué niño tan débil. —Esquivo—. Mami no te amaba, ¿verdad? Te abandonó cuando eras pequeño e indefenso, así que ahora te has convertido en un niño grande.

—Cierra la puta boca. —Su ira sube y sube, y cae directamente en mi regazo.

—Qué vergüenza. Se pondría una soga en la garganta si viera tu estado actual. Oh claro. Ella ya lo hizo.

—¡Dije que cerraras la puta boca! —Él golpea y atrapo el bate con mi brazo bueno, se lo arranco y rápidamente lo golpeo en la cabeza.

Lanza un sonido angustiado y doloroso cuando cae al suelo. Gatea, luego se pone de pie, pero en el momento en que se levanta, golpeo la madera contra sus piernas una y otra vez hasta que los gorgoteos son los únicos sonidos que puede hacer.

Lentamente le quito la máscara, haciéndolo toser y atragantándose con el gas lacrimógeno, luego lo miro.

—No te desmayes todavía. Recién estamos comenzando. Vas a sangrar, gritar y suplicar por cada marca que dejaste en su piel. Serás cortado por cada mentira que le dijiste y por tener la audacia de usar su buena naturaleza. Rezarás a todas las deidades de la tierra, pero yo seré tu dios despiadado hecho a medida. Puede que no procese las emociones con normalidad, pero si lastimas lo que es mío, seré yo quien escupa en tu jodida tumba.

No tengo la menor duda de que el conejito está poniendo mi mundo patas arriba.

Y la dejaré.

Porque ella es mía.

Y prenderé fuego a todo el maldito mundo para asegurarme de que ella permanece a salvo.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

425



R I N A **GOD** OF K E N T

Gayle
King



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

MALICE

39

Glyndon

Duele.

Ese es el primer pensamiento que me viene a la mente cuando abro los ojos, o más exactamente, mi ojo.

El otro se siente hinchado y permanece medio cerrado.

No es sólo mi carne la que duele. El dolor ha desgarrado los tendones y ha llegado a la médula de mis huesos.

Mi lengua permanece pegada al techo de mi boca, sintiéndola grande, pesada y absolutamente extraña.

Espero encontrarme en la cima de ese acantilado, pero me saluda una luz suave, seguida por el aroma muy distintivo de la madera de ámbar. Efectivamente, el empapelado impersonal de la habitación de Killian se enfoca lentamente.

—¿Glyn? —El rostro preocupado de Bran aparece a la vista—. ¿Cómo te sientes?

—Adolorida —gimo.

—Toma, toma algunos analgésicos. —Saca una pastilla de la mesita de noche y me ayuda a sentarme para tomarla.

Mi cabeza palpita mientras trago el medicamento. Bran se sienta en la cama y sus movimientos son confusos, casi desconectados.

—Estaba tan preocupado por ti. —Toca cuidadosamente mi brazo—. ¿Necesitas algo?

Niego con la cabeza, sintiendo que la incomodidad disminuye un poco.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

426



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

—¿Dónde está Killian?

Su expresión pierde toda suavidad.

—Él fue tras el que te hizo esto.

—No... —Dejé escapar un suspiro.

—Por desgracia sí. Lan fue con él y todos los líderes de su club, naturalmente.

Tiro la manta e intento ponerme de pie. Obviamente, sobreestimo mi habilidad para moverme porque me vuelvo a caer.

Bran me atrapa antes de que caiga al suelo y me obliga a volver a la cama.

—¿Qué diablos crees que estás haciendo?

—Tengo que detenerlos. Están cayendo directamente en sus manos. Hizo esto para atraer tanto a Killian como a Lan, para comenzar una guerra e instigar el caos. No quiero ser la razón de eso, Bran.

—Creo que ya es demasiado tarde, princesita.

Se me hace un nudo en la garganta y no sé si quiero gritar o llorar.

La puerta se abre y ambos nos giramos para encontrar a Killian de pie allí, con un brazo flácido a su lado. Salpicaduras de sangre cubren su mano, cuello y el cuello de su camisa, pero su rostro parece limpio, etéreo.

Retorcido.

Así es como me imagino que los asesinos en serie se ven cuando regresan a casa, completamente insensibles, probablemente incluso eufóricos debido a que satisfacen su sed de sangre.

Desliza sus dedos ensangrentados por su cabello como afirmando la imagen que acabo de tener.

Esta es la parte en la que debería sentirme asustada, aterrorizada, pero mi corazón se rompe en cambio.

Sin las gafas de color rosa, puedo ver claramente hacia dónde se dirige esto. O tal vez lo vi, pero seguí mintiéndome a mí misma.

Al verme, se detiene en seco y una luz brilla en sus ojos mientras me alcanza en unos pocos pasos.

Nunca me acostumbraré a lo abarcadora que es la presencia de Killian. Cómo es capaz de devorar mi atención sin siquiera intentarlo.

Cuando está cerca, pierdo el sentido de cualquier otra cosa. Todo mi ser acude a él como los cuervos se congregan en lugares siniestros.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

427



R I N A

GOD OF

K E N T

Gwyneth
King

MALICE

Bran le abre paso y dice que estará justo afuera.

Killian ni siquiera parece darse cuenta de que mi hermano salió de la habitación y cerró la puerta mientras se sienta en la cama, tomando mi mano entre las suyas. Su pulgar, el pulgar ensangrentado, acaricia el dorso. Su otra mano permanece inmóvil, colgando a su lado.

—¿Te sientes mejor? ¿Has tomado analgésicos?

Asiento en silencio, me duele el pecho con cada respiración que tomo mientras susurro:

—¿Lo mataste?

La aparente suavidad desaparece, dejando que sus demonios levanten sus feas cabezas.

—¿Qué pasa si lo hice?

Mi estómago cae y el sonido roto de mi corazón de antes se vuelve más fuerte, incluso ensordecedor. Intento apartar mi mano de la suya, pero él solo aprieta los dedos.

—No. Sabes muy bien que no me gusta cuando me cierras la puerta en la cara.

—¿Y crees que me gusta cuando te veo todo ensangrentado así?

—¿Esperabas que me quedara quieto después de que él se atrevió no solo a tocarte sino también a golpearte?

—No, pero pensé que lo golpearías, tal vez, y Dios sabe que se lo merecería, pero no que lo matarías. Pensé que lo pensarías desde mi perspectiva. Si lo hubieras hecho, te habrías dado cuenta de que la culpa de estar detrás de la muerte de alguien me aplastaría.

—¿Qué hay de mi perspectiva entonces? Eres quien mantiene a raya a mis demonios, quien me hace esperar nuevos días. Eres el único rojo en mi mundo en blanco y negro. Eres mi maldito *propósito*, pero él te lastimó. Puso sus manos sobre lo que me pertenece. En *mi* chica. —Envuelve una mano alrededor de mi garganta. No es duro, solo lo suficiente para decirme quién tiene el control—. Escúchame y escúchame bien, Glyndon. Pasé toda mi vida reprimiendo mi verdadera naturaleza, pero de buena gana abrazaría mis demonios por ti. Me convertiría en el demonio, un monstruo y cualquier arma que tenga que ser si eso significa que puedo protegerte. Nunca, nunca me cuestionarás al respecto, ¿me escuchas?

Mi barbilla tiembla a pesar de mis intentos de bloquear mi mandíbula.

—¿Entonces tengo que verte volverte inhumano y permanecer callada al respecto?

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

428



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon
King

MALICE

—Cuando se trata de tu seguridad, sí. Además, no maté a Devlin, pero seguro que deseará la muerte durante los meses de rehabilitación a los que tendrá que someterse para volver a funcionar. —Chasquea la lengua—. Y tu hermano tomó algo de mi diversión al insistir en participar en la tortura. ¿Mencioné que no lo soporto?

Mis labios se separan.

—¿Tú... realmente dejaste vivir a Devlin?

—Por ahora.

—¿Por qué?

—Porque planeo hacer de su vida un infierno. Esperaré hasta que esté completamente recuperado y lo golpearé de nuevo. Temblará de miedo ante la mera mención de mi nombre, mirará a sus espaldas y tendrá un ejército como seguridad, pero ninguno de ellos me detendrá. Me convertiré en su pesadilla hecha a medida.

Mi boca se seca, pero todavía pregunto:

—¿Eso es todo?

Suelta un largo suspiro y acaricia mi garganta.

—Tampoco quería que te sintieras culpable por una vida que tomé por ti. Porque, a diferencia de tus afirmaciones, pienso desde tu perspectiva. Y también soy muy consciente de que si tomo una vida, tendré que sentir ese impulso una y otra vez, hasta que me atrapen. Si bien esa opción podría haber sido negociable en el pasado, ahora no es una posibilidad en absoluto, ya que significa que tendría que dejarte.

Bufo.

—No sé si debería sentirme especial u horrorizada.

Suelta mi garganta y mete un cabello suelto detrás de mi oreja.

—Definitivamente lo primero.

—¿Soy especial?

—Si no lo fueras, ¿perdería mi tiempo tratando de ver las cosas desde tu perspectiva? No soy un hombre altruista, nunca lo fui y nunca lo seré, pero ahora eres parte de mí, así que me acostumbraré a pensar como lo haces.

Mi corazón previamente roto, el corazón que pensó que Killian cruzó la línea y que tendría que pedirle al abuelo e incluso a Lan que me encerraran lejos de él, ha estado reviviendo lentamente de vuelta a la vida. Está latiendo con fuerza ahora, como si la ráfaga de oxígeno fuera demasiado para poder manejarla.

Como si todo esto fuera una quimera.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

429



MALICE

Trato de hablar, pero estoy tan ahogada que me toma varios intentos.

—¿Quieres decir eso, o solo lo dices porque sabes que quiero escucharlo?

—Deja de cuestionar todo lo que digo o hago. Realmente me pone de los nervios. Sí, soy manipulador, pero no contigo. Siempre he sido directo sobre lo que quiero de ti.

—¿Y qué es eso?

—Sé mía. Te daré el mundo a cambio.

—¿El mundo? —Una lágrima se desliza por mi mejilla—. ¿Qué define el mundo para ti, Kill? Porque para mí es despertar al lado del hombre que amo y estar segura de que él también me ama. No sé cuándo ni cómo sucedió, pero sé que me enamoré de ti. Tan fuerte que duele saber que nunca vas a sentir lo mismo.

—¿Quién dice que nunca lo haré?

—Tu naturaleza. No es que no quieras cambiar, es que realmente no puedes.

—No me pongas etiquetas. Mira, lo que deduzco sobre el amor es que es noble, tierno y significa que si amas a alguien lo suficiente, es posible que tengas que dejarlo ir. Entiende esto, Glyndon, no hay nada noble o tierno en lo que siento por ti. Es un volcán violento de obsesión, posesión y lujuria trastornada. Si quieres amor, entonces te amo, pero es la versión poco ortodoxa del amor. Te amo lo suficiente como para dejarte dentro de mis paredes. Te amo lo suficiente como para dejarte hablar con mis demonios. Te amo lo suficiente como para permitirte tener un control sobre mí cuando nunca he permitido que nadie tenga el poder de destruirme de adentro hacia afuera.

Mi corazón late tan fuerte que creo que está tratando de salir volando de mi pecho y fusionarse de alguna manera con el suyo.

Este no puede ser un comportamiento aprendido, no cuando sus ojos son lava fundida y me mira con una intensidad que me roba el aliento.

—Killian...

—Ni siquiera pienses en dudar de mis palabras otra vez.

—No estaba... solo estoy conmovida.

—Por supuesto que lo estás. Apuesto a que te gusta el saber que tienes poder sobre mí.

—Es justo con todo el poder que tienes sobre mí. —Levanto una mano y acaricio su mejilla, sonriendo, luego haciendo una mueca cuando mi labio palpita.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

430



Glyndon
Killian

MALICE

No parece gustarle eso, considerando la forma en que sus cejas se hunden. Luego toma mi mano y besa mi palma, provocando un escalofrío desde lo más profundo de mi alma.

—Te prometo que nunca permitiré que nadie te lastime de nuevo.

Le creo.

Con la sangre en sus dedos y mano, suena más siniestro, pero todo es parte de Killian. Y cuando me enamoré de él, tuve que tomar todo el paquete.

Lo bueno, lo feo y lo jodido.

—¿Estás seguro de que no te aburrirás de mí, después de todo? —insisto

—Oh, cariño. Ni siquiera después de la muerte.

Sonrío porque sé que quiere decir cada palabra.

—Bien, porque ¿adivina qué?

—¿Qué?

Me inclino y susurro:

—Soy tuya.

Sus fosas nasales se ensanchan y un músculo se aprieta en su mandíbula.

—Repite eso.

—Soy tuya, Killian. Creo que he sido tuya desde que nos conocimos.

Envolviendo mis brazos alrededor de su cintura, me apoyo contra su pecho lentamente para no lastimar mis heridas.

No tengo idea de adónde iremos desde aquí, pero estoy lista para el mundo que Killian pone a mis pies.

También estoy lista para convertirme en la chica valiente en la que me convierto cuando estoy con él.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

431



R I N A **GOD** OF K E N T

Gayle
King



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

MALICE

40

Levi

TRES SEMANAS DESPUÉS.

Me siento al lado de mi tío en el sofá de cuero de mi oficina mientras mis muchachos están detrás de nosotros con la postura de unos soldados novatos.

O Bran luce así. Lan ha estado exudando el tipo de energía destructiva que hace que la gente muera.

Los cuatro estamos mirando a la persona que está sentada en la silla frente a nosotros. A pesar de tener un yeso que cubre su brazo derecho, todavía se ve despreocupadamente presentable con pantalones oscuros y una camisa abotonada.

Su cabello está peinado, su expresión se parece a la de un monje sabio y tiene todas las indicaciones para pasar por un ser humano respetable.

Pero sé cómo son las cosas.

Nunca pensé que habría un día en que estaría hablando con el tipo que se acuesta con mi hija.

Tacha eso, lo he pensado desde que Astrid y yo supimos que esperábamos una niña, y la imagen siempre, sin duda, nublaba mi visión.

¿Es demasiado tarde para pedirle a una bruja que nos lleve atrás en el tiempo para que mi hija pueda permanecer siempre joven? Porque me está costando aceptar esto.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

432



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth King

MALICE

El estado del tío es aún peor, pero su expresión está más en el rango calculador. Aparentemente, lo dijo en serio cuando sugirió golpear a este hijo de puta y enviarlo de regreso a los Estados Unidos con un boleto de ida.

Una opción a la que no me opongo del todo, ya que significaría que me desharía del tipo que Glyndon nos presentó tan descaradamente con: “Mamá, papá, conozcan a mi novio, Killian”.

Sí, ha tenido novios antes pero no sintió la necesidad de traerlos a casa. Además, sabía que mantenían la distancia porque Lan se aseguró de ello. Aparentemente, no puede con este Killian.

—Levi. —El tío me habla sin romper el contacto visual con Killian—. ¿No crees que este tipo es lo suficientemente desvergonzado como para mostrar su rostro en tu casa después de romperle el corazón a Glyndon?

—De hecho, tío. Podría haberse mantenido alejado y evitarnos, pero aparentemente pensó que hacernos una visita era lo correcto.

—¿Quién le va a decir que es posible que sus padres no lo reconozcan cuando terminemos con él?

—No le peguemos demasiado, tío. Después de todo, conoces a su padre. —Dejo que mis ojos caigan sobre Killian, quien ha estado siguiendo toda la conversación con la misma expresión en blanco—. Te diré algo, muchacho. Si rompes con Glyndon y ella sabe que todo es culpa tuya, te ahorraremos la tortura.

—Con todo respeto, señor, esas amenazas no funcionan conmigo —dice la pequeña mierda con una pequeña sonrisa—. Debería preguntarle a Landon aquí. Lo intentó y fracasó.

—No fracasé si no dejé de intentarlo —dice Landon—. Y deberías escuchar a papá porque te está ofreciendo la salida fácil.

—Definitivamente lo hago —le digo—. Tío, en diferentes circunstancias, ¿cómo tratamos con alguien que cree que puede estar con mi hija después de que le rompió el corazón?

—Corrección. —Killian levanta una ceja—. No le rompí el corazón. Ella pensó que lo hice después de ver un clip de un video recortado en el que le dije a un falso amigo suyo que podía morir. Lo que no vio es el resto de las imágenes en las que me preguntó qué le diría si quisiera morir. Y después, cuando se rió y dijo que tal vez llevaría a alguien con él. Ese alguien era Glyndon, por cierto. Quería conducir él mismo con ella por el acantilado, pero escapó en el último minuto. Debido a sus acciones, se sintió horrible durante meses, pensando que le había fallado cuando más la necesitaba y que por eso se suicidó. Como estoy seguro de que Landon y Brandon le dijeron, él no murió, pero actualmente desea morir.

MALICE

Levanto una ceja ante la forma segura y asertiva en que habla. Es un recordatorio sorprendente y absolutamente espantoso de cómo era mi primo cuando tenía la edad de este hijo de puta.

El tío también debe haber hecho la conexión, porque sus labios se tensan en una línea.

—Landon me dice que tienes un historial de violencia, muchacho.

—Y él también, pero no me ve ventilando sus trapos sucios para que todos los vean. Si debo decir que no te queda bien, Landon.

Puedo sentir la tensión que irradia mi hijo mayor, pero Bran le da palmaditas en el hombro, o tal vez lo agarra en un intento de evitar que se dispare como una bala.

Entre los cuatro, Bran es definitivamente el único que está del lado de la pequeña mierda.

“Glyndon ya lo eligió, papá, y él la hace feliz, así que tal vez no deberías intervenir”, es lo que me dijo antes.

Al diablo, claro que intervendré.

Cuanto más hablo con él, menos me gusta.

Simplemente no crie a mi única hija todos estos años para finalmente entregarla a este cabrón.

—Miren, entiendo sus reservas sobre mí —continúa en tono serio—. Pero mi uso de la violencia fue en mi adolescencia cuando mi control de impulsos necesitaba más trabajo. Ahora, la única violencia que me permito es cuando tengo que proteger a Glyndon. Nunca está dirigido a ella ni a sus amigos y familiares.

—Esas son algunas palabras bonitas —dice el tío.

—Hablo en serio y prometo que la mantendré a salvo con mi vida.

—Eso es si no pierdes la vida accidentalmente mientras tanto —murmura Landon.

—Basta, Landon. —Trato de sonar severo—. Nada de amenazar frente a extraños. Podría ser usado en tu contra más tarde.

Killian simplemente sonrío como si no hubiera escuchado los últimos fragmentos del diálogo.

—Glyndon dijo que sería difícil para usted aceptarme, pero estoy dispuesto a tratar de obtener su aprobación por el bien de ella, menos la tuya, Landon. Me importa un carajo tu opinión. Señores King, los respeto por criar a Glyndon todos estos años. De hecho, me quito el sombrero ante ustedes por protegerla durante el

MALICE

tiempo que no estuve en su vida, pero deben saber esto: nunca podrán alejarla de mí. Pueden romperme las piernas y los brazos, pero aún puedo arrastrarme hacia ella.

—¿Entonces nos estás diciendo que no te estás alejando de mi hija?

—Ni siquiera cerca, ni siquiera un poco.

—Muy bien. —El tío se pone de pie—. Tendré mis ojos en ti, muchacho. De hecho varios *ojos* en ti, y si descubro que has lastimado a mi princesa de alguna manera, me aseguraré de que nunca más vuelvas a respirar correctamente.

—Aquí tienes un consejo, Killian, el único que te voy a ofrecer. Si le causas dolor a mi hija, es posible que quieras desaparecer voluntariamente, porque te mataré cuando te encuentre.

—Por favor, hágalo. Tienen permiso para hacer lo que quieran si cruzo la línea, pero no tienen permiso para intervenir o sabotear nuestra relación.

—¿Nos estás amenazando? —pregunto.

—Por supuesto que no. —Él sonríe de esa manera molesta—. Solo estoy transmitiendo una información.

El tío lo mira fijamente, luego sale y yo lo sigo, dejando a mis hijos con la alimaña.

Cuando salimos, puedo escuchar a Killian y Landon intercambiando comentarios pasivo-agresivos mientras Brandon intenta calmar la atmósfera.

—Necesito que vigiles a ese chico de cerca, Levi —dice el tío una vez que estamos al final del pasillo.

—No tienes que decírmelo. ¿Cuáles son las posibilidades de que Glyndon realmente deje al bastardo?

—Cero. Dijo que está enamorada de él y que él la convierte en una persona mejor y más valiente.

La puta mierda.

—Como si eso no fuera suficiente, a Aurora ya le gusta y dice que estoy siendo demasiado sobreprotector.

—Disparates. No existe tal cosa cuando se trata de Glyndon.

—Eso es lo que dije.

—Si te sirve de consuelo, Astrid ha estado haciendo una campaña a su favor durante semanas. Incluso me advirtió que no fuera difícil ni que hablara con él como si fuera un criminal. ¿No sabe ella que no entregaré a mi hija sin una fuerte pelea?



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

435



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

—No la vamos a entregar. Estamos observando sus acciones por ahora.

—Tal vez se separen en unos meses y terminemos con toda esta farsa.

El tío suelta un suspiro.

—Yo no tendría tantas esperanzas si fuera tú. Ambos están demasiado metidos. El hecho de que te niegues a verlo no significa que no esté allí.

Maldigo por lo bajo cuando llegamos al comedor. Aurora, que estaba mirando al personal al poner la mesa, sonrío al vernos y los deja.

—¿Entonces? —Ella nos mira—. ¿Han torturado lo suficiente al pobre chico?

—La mala noticia es que es imposible torturarlo —dice el tío—. La buena noticia es que sabemos que su debilidad es Glyndon.

—Ay, Jonatán. —Enlaza su brazo con el de él—. Déjalos ser. El amor joven es tan hermoso.

El tío y yo compartimos una mirada porque, joder, eso es casi lo mismo que dijo Astrid antes.

Hablando de mi esposa, dejo al tío ya Aurora y me dirijo a su lugar favorito, después de nuestra cama.

Efectivamente, cuando abro la puerta de su estudio de arte, la encuentro parada en el medio con Glyndon.

Estoy acostumbrado a pasar desapercibido cuando vengo aquí, así que no interrumpo su tiempo creativo. A veces, la observo durante horas, solo para verla en modo de enfoque. Otras veces, siento que necesita un descanso y sirve como distracción. Esas ocasiones a menudo terminan con sexo en medio de sus pinceles y paletas, y por lo general nos vemos como un desastre.

Han pasado casi tres décadas desde que conocí a esta mujer y todavía siento ese torrente de sangre en mi cabeza, y mi polla, cada vez que la miro.

No importa la edad que tengamos, ella sigue siendo la mujer que doma mi lado salvaje, trae luz a mi oscuridad y paz a mis días.

Sigue siendo el espíritu más libre que he visto en mi vida.

En este momento, ella está agarrando a Glyn por el hombro mientras miran una pintura caótica en rojo y negro en la pared.

Digo caótica porque soy analfabeta artístico, como les gusta decirme Astrid y a nuestros hijos. Solo Glyn dice: “Está bien, papá, no tienes que entender el arte para sentirlo”.

MALICE

Porque ella es especial, mi pequeña Glyndon. Compasiva hasta la exageración, también. Como su madre.

Solo que ya no es pequeña y traerá a casa a un novio testarudo que me irrita cada vez que me viene a la mente.

—¿Por qué no me mostraste esto antes? —le pregunta Astrid, con un suave ceño fruncido grabado entre sus cejas.

Glyndon desliza la palma de su mano por sus pantalones cortos. Cuando están una al lado de la otra, se ven tan similares y, sin embargo, tan diferentes. Son de la misma altura, tienen los mismos ojos, pero todo lo demás los distingue.

Mi esposa tiene una belleza madura, del tipo que se perfecciona con años de ser una mujer de negocios, artista, esposa y, lo que es más importante, madre.

Nunca hubiera podido ser un buen padre si ella no fuera la madre de mis hijos. Ella entiende la diferencia entre los tres y hace todo lo posible por no aplastarla.

Nunca vistió a Landon y Brandon con la misma ropa. Ni una sola vez.

Y cuando las personas le dijeron que se verían lindos con ropa similar, dijo que no estaba lista para sacrificar su sentido de identidad solo para que todos pensaran que eran lindos.

—Supongo que no pensé que fuera lo suficientemente bueno —dice Glyn. Se suponía que Bran no te mostraría esto.

—Él no lo hizo. De hecho, me colé en tu estudio de arte. Lo sé, lo sé. No debería haberlo hecho, pero no me has mostrado nada durante casi un año. —Aprieta los dedos sobre el hombro de nuestra hija—. Y esto no solo es lo suficientemente bueno, es una obra maestra emotiva. La primera vez que lo vi, tenía lágrimas en los ojos por el flujo de emociones.

—¿E-en serio?

—¿Alguna vez te he mentado?

—Gracias. —Su voz tiembla—. No sabes cuánto significa eso para mí.

“No a todo el mundo le va a gustar lo que haces y eso está bien, Glyn. Solo desconéctate de las opiniones de otras personas y concéntrate solo en tu arte. Eso es si todavía quieres continuar por este camino.

—Por supuesto que sí.

—Siempre te expresaste mejor con un pincel en la mano y una sonrisa maliciosa en los labios.

Glyn se ríe y luego abraza a su madre.

MALICE

—Gracias, mamá, de verdad. Por todo.

Astrid le da palmaditas en la espalda con una expresión de amor en su rostro.

—¿Eso significa que me mostrarás tus creaciones a partir de ahora?

—Lo haré.

—Bueno. Ahora, dime, ¿en qué estabas pensando cuando hiciste esto?

Glyn sonríe tímidamente.

—Una hermosa pesadilla.

—Me gusta eso.

—A mí también.

—Además, hablé con el profesor Skies porque Landon me dijo que te está haciendo pasar un mal rato.

—¿Lan lo hizo?

—Sí —dice Astrid lentamente—. Pero lo extraño es que el profesor Skies dijo que ya recibió la visita de un hombre enmascarado que lo amenazó diciéndole que si continúa molestandote, será mejor que comience a contar sus días. Sé honesta conmigo. ¿Crees que fue Lan?

Glyn suelta un suspiro y niega con la cabeza.

—Y aquí estaba yo preguntándome por qué de repente cambió su actitud hacia mí. Incluso elogió mi pintura frente a toda la clase, algo que nunca antes había hecho. Ahora sé que todo se debe a la amenaza, y no, mamá, no creo que haya sido Lan.

—Ah, bien. Si tu hermano mayor causa algún problema, me lo harás saber, ¿verdad?

—No, mamá, lo siento, pero no lo haré. Y tampoco Bran, en realidad. Lan es un niño grande. Puede manejarse solo sin que lo vigiles.

—¡Glyndon! ¿Dónde aprendiste el hábito de replicar?

—Simplemente... me siento mejor cuando digo todo en voz alta en lugar de enterrarlo.

Mi esposa sonríe.

—Bueno, ya era hora. Estoy orgullosa de ti, cariño. Y estoy tan feliz de que hayas encontrado a alguien que te comprenda y te ame tal como eres.

Un leve rubor cubre sus mejillas.

—¿Crees que Killian me ama?

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

438



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyn Lan King

MALICE

—¿Te ama? No, es más que eso. Parece que está listo para causar estragos por ti, y créeme cuando digo que ese tipo de amor es raro de encontrar.

—¿Lo crees?

—Estoy segura.

—Ese sería solo uno de nosotros. —Elijo este momento para entrar y luego envuelvo una mano alrededor de la cintura de mi esposa.

Ella encaja perfectamente en mis brazos. Esta mujer fue hecha para mí y me niego a pensar lo contrario.

—Papá. —Glyn se enfurruña—. ¿Por qué dirías eso?

—Porque es un poco psicópata, por eso. Imagina en lo que se convertirá cuando crezca.

—¿Aiden? —pregunta Astrid con una sonrisa traviesa—. Todavía lo amas.

—Lo *tolero*, no lo amo, princesa.

—Oh por favor. Han sido sobreprotectores con Aiden desde que eran niños. De cualquier manera, Aiden es el tipo de hombre que pone a su familia por encima del mundo, así que no juzgues.

—Sí, papá, no seas crítico.

—Estamos jugando dos contra uno ahora, ¿verdad?

—Bueno, te pones en esta posición —me dice Astrid, poniéndose descaradamente del lado de nuestra hija.

—Todavía te amo, papá. —Glyn me da un beso en la mejilla y luego sonríe—. Me iré antes de que empiecen a besarse.

Su risa hace eco en el aire cuando sale del estudio.

Mi esposa desliza su mano por mis costillas y mi pecho, una luz tenue brillando en sus ojos.

—¿Vamos a empezar a besarnos, mi rey?

Solo se necesitan unas pocas caricias de ella para transformarme en un volcán furioso.

—No estoy seguro. Acabas de ponerte del lado de ese hijo de puta de Killian antes que del mío.

—Porque no estás siendo razonable y lo sabes. Él trajo a nuestra hija de vuelta desde el borde y solo eso me hace estar eternamente agradecida. —Su mano viaja a mi mejilla, su voz se suaviza cuando dice—: ¿De verdad no vas a besarme?

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

439



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

—Nunca te diría que no, princesa. —Perdería contra ella una y otra vez si fuera necesario.

Mis dedos levantan su barbilla y mi boca se encuentra con la suya. La beso con agradecimiento, amor y la absoluta necesidad de tenerla en mi vida.

Ella es mi vida.

Mi esposa.

La madre de mis hijos.

Mía.



Levi: Acabo de perder a mi hija.

Xander: Por favor, dime que es figurativo y que Glyn está realmente bien.

Levi: Si por bien, te refieres a respirando, entonces seguro, ella está bien. Pero trajo a casa a un chico y dijo las temidas palabras de “lo amo”.

Aiden: Seguro sabías que ella haría esto eventualmente. Tiene jodidos diecinueve, Lev, no nueve.

Levi: Dice el que solo tiene hijos. No lo entiendes, entonces, ¿qué tal si te vas a la mierda amablemente?

Aiden: ¿Qué tiene de malo tener hijos? No seas celoso.

Ronan: De acuerdo. Los hijos son lo mejor. Además, estoy ansioso por saber cuándo Remi nos presentará a su persona especial.

Cole: Por lo que deduzco, habrá muchos especiales. Me pregunto de dónde sacó esa tendencia a ser mujeriego.

Ronan: Vete a la mierda, Nash. Mi hijo está viviendo su vida como un estudiante universitario saludable y no permitiré que nadie lo avergüence.

Xander: Mis condolencias por Glyn, Capitán. Es mi peor pesadilla imaginar a un hijo de puta llevándose a mi Cecily.

Aiden: ¿Hola? Son lo suficientemente mayores para ser independientes, entonces, ¿podemos normalizar dejarlos vivir sus vidas?

Cole: Excepto por mi Ariella. Solo tiene dieciséis años. Mi Ava también está fuera de los límites. ¿Escuchas eso, Aiden? Díselo a Eli.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

440



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Aiden: *Estás tan delirando al pensar que puedes evitar que Eli haga algo. Incluso yo ya no puedo dictar sus acciones.*

Cole: *Ya veremos eso. No me culpes por la violencia que ocurrirá cuando se acerque a mi hija.*

Ronan: *Déjame traer las palomitas de maíz.*

Cole: *Tú también, Ron. Mantén a tu hijo lejos de mi Ari.*

Ronan: *Debería ser yo quien diga eso, hijo de puta. Es como una pequeña acosadora de demonios. Jesús, tengo miedo por la vida de Remi.*

Levi: *Pueden ignorarme todo lo que quieran, pero seré yo quien se ría cuando sean ustedes los que pierdan a sus hijos.*



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

441



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

EPÍLOGO

Glyndon

TRES MESES DESPUÉS.

—¿E

stas borracha?

Miro a Killian con una amplia sonrisa y entrecierro los ojos.

—¿Sabías que sueñas muy sexy cuando estás enojado?

—Glyndon —gruñe.

—Sueñas sexy cuando dices mi nombre también.

Golpea el mostrador con un dedo, obviamente esperando una respuesta.

—¿Qué? Solo tomé como dos tragos. ¿Verdad, Niko? —Observo a mi compañero en el crimen mientras nos sentamos en el mostrador de la cocina mientras Gareth nos prepara algunas bebidas.

De acuerdo, tal vez había más alcohol de lo que divulgué, pero todo es culpa de Killian. Me aburrí esperando que volviera a casa de su turno en el hospital, así que cuando Nikolai empezó a beber, me uní a él.

Y todavía esperé, porque ahora son como las once de la noche, y estoy cansada y tengo una clase temprano mañana. Pero no podía volver al dormitorio, porque este bastardo me había entrenado totalmente para dormir solo encima de él.

O eso es lo que me digo a mí misma.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

442



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon King

MALICE

La triste verdad es que me he estado enamorando perdidamente de este hombre durante los últimos meses, y he estado disfrutando cada segundo.

Killian siempre será Killian, con sus métodos poco ortodoxos, personalidad inquietante y mente sombría, pero sonrío cuando me ve, me besa en la frente después de complacerme. Me folla como si no pudiera respirar sin mí.

Me muestra partes de sí mismo que el mundo no conoce, como las fotografías que ha estado tomando a lo largo de los años. Últimamente, su habitación roja se ha llenado de fotos de nosotros, o más específicamente, de mí. En todas las posiciones diferentes. Durante el sexo. Fuera del sexo. Cuando estoy mirando. Cuando no estoy mirando.

Dijo que soy su obra maestra.

Ni siquiera tengo que preocuparme por otras personas, porque él no ve a nadie más que a mí. Lo sé porque el otro día fui a darle una sorpresa a la escuela de medicina para almorzar juntos y una chica prácticamente frotaba sus senos contra su brazo mientras él leía un libro de texto.

Simplemente colocó una mano en su frente y la apartó como si fuera una plaga, sin dejar de concentrarse en su tarea.

Cuando estoy cerca, le resulta difícil concentrarse en otra cosa: sus palabras, no las mías.

Solo cuando estuve a unos pasos de distancia, levantó la vista con esa sonrisa de satisfacción que me detuvo el corazón. Es muy malo para mi salud en este momento.

Definitivamente no está sonriendo ahora. De hecho, sus ojos se estrechan un poco.

—¿Qué dije sobre emborracharse cuando no estoy cerca? Y el hijo de puta se llama Nikolai.

—Digo, ¿estás celoso de que Glyn y yo seamos unidos, heredero de Satanás?
—Su primo apunta un vaso de chupito medio vacío en su dirección, con una sonrisa de comemierda curvándose en su boca.

Killian lo ignora por completo, luego envuelve un brazo alrededor de mi espalda y sin esfuerzo me arroja sobre su hombro.

Dios.

Este comportamiento cavernícola será mi muerte algún día.

Pero todavía me río cuando la sangre se me sube a la cabeza y me aferro a su espalda.

MALICE

—Me encanta la sensación de tus músculos —digo arrastrando las palabras, acariciando mis manos donde sea que pueda alcanzar.

El gruñe, el sonido es bajo y sexy, o tal vez solo estoy cachonda en este momento. Maldito alcohol.

Luego agarra una almohada en el camino a las escaleras y se la arroja a Nikolai, golpeándolo en la parte posterior de la cabeza.

Gareth se ríe.

Nikolai salta.

—¿Qué diablos te pasa, hijo de puta? Deja de tirarme mierda.

Killian ni siquiera lo mira mientras sigue subiendo las escaleras hacia su habitación.

Me acuesta en la cama suavemente y yo gimo en respuesta mientras me levanto sobre mis codos. Hago una pausa cuando capto la escena de él quitándose la camiseta para revelar esos abdominales duros como piedra y los inquietantemente hermosos tatuajes de cuervos. Luego, pateo sus pantalones para que solo quede su bóxer.

Nunca me acostumbraré a su perfección física y al hecho de que es todo mío.

O lo feliz que he sido durante los últimos meses.

Killian se sube a la cama, me pone encima de él y cierra los ojos.

Giro para que mi estómago se encuentre con su erección medio despierta y descanso mi barbilla en mis manos entrelazadas sobre su pecho.

Los círculos oscuros bordean sus ojos y parece cansado, más de lo habitual.

Tiene un montón de clases en la escuela de medicina este año, y como si eso no fuera suficiente, todo el asunto de la guerra entre los clubes está empeorando.

Odio que Devlin obtuviera lo que quería e instigó el caos entre todos. Como resultado, los chicos tienen mucho más en sus platos últimamente. Jeremy casi nunca está presente debido a lo ocupado que está, y Nikolai y Gareth solo tienen libre esta noche para poder beber.

Todos piensan que Killian es una máquina que no se cansa sin importar cuántas tareas asuma, pero es humano.

Se lesiona, como ese brazo roto, y aunque es un genio, definitivamente no es un robot.

—¿Estás cansado? —murmuro.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

444



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth King



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

MALICE

—No estoy cansado. —Su voz retumba contra mi pecho, pero no abre los ojos—. Estoy enojado contigo por beber con los imbéciles cuando yo no estaba cerca.

—Es solo beber.

—Eres solo tú hablando eróticamente por Dios sabe cuánto tiempo. Me vuelvo asesino ante la idea de que alguien te imagine durante el sexo.

Claro. Se pone imposible ante la idea de que alguien más me toque. Hasta el día de hoy, sigue buscando al dueño de la mano que publiqué en IG. No es broma, cada vez que se encuentra con alguien de mi familia o conocidos, le revisa las manos.

Gracias a Dios, Moses suele usar guantes.

Acaricio su pecho.

—No lo pensé desde esa perspectiva.

—Entonces empieza a hacerlo.

—Tal vez Nikolai tenía razón.

Esta vez, abre un ojo.

—¿Sobre qué?

—Dijo que soy tan especial para ti que da miedo imaginar cómo serías sin mí.

—No tengo que hacerlo, porque no estaré sin ti, conejito.

Mi corazón vuelve a dar ese vuelco salvaje, en el que siento que me romperá la piel por el impulso de las emociones.

Antes de que pueda formular una respuesta, continúa:

—¿Y no te sientes cómodo hablando de mí a mis espaldas?

—Haces eso con Bran todo el tiempo. Además, realmente no tengo que preguntarle a Anni. Ella proporcionará cualquier información y algo más si solo le das un tema. Me dijo que eres brutal.

—Annika debería preocuparse por sí misma, porque verá lo brutal que es una vez que Jeremy se entere de su pequeño amor platónico.

—¡Oye! No le digas. Además, no es que Creigh esté interesado en ella. Aunque ya no estoy segura de eso. Han estado actuando raro últimamente, como súper raro.

Una mirada oscura pasa por sus ojos ahora abiertos.

—No te metas en eso.

—¿Qué? ¿Por qué?

—Solo mantente fuera de sus asuntos. Créeme, es jodido.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

445



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth King

MALICE

Entrecierro los ojos, sintiendo de alguna manera que me está ocultando información.

Por otra parte, es cercano a Jeremy, por lo que, por supuesto, estaría de su lado, no de Anni. Pero, ¿por qué siento que hay más en la historia?

Cierra los ojos de nuevo.

—Ahora duerme.

—Pero no quiero dormir.

—Duerme o te follo. Y no va a ser un polvo suave. Te haré gritar, luego amortiguaré tu voz para que nadie escuche.

Trago saliva, pero no es por miedo. Mi núcleo se aprieta y el placer se acumula entre mis muslos.

En lo más profundo de este hombre acecha un monstruo de sangre fría que a menudo lo atrae hasta el borde. Dice que evito que salga.

Antes de mí, solía ser un monstruo sin rumbo.

Ahora, él es mi monstruo.

Y ese primer encuentro poco convencional fue como se suponía que lo conocería.

Estaba demasiado aletargada, demasiado fuera de sí como para siquiera considerar a alguien. Odiaba a la vida y a mí misma, y ese evento me devolvió los sentidos en un estallido doloroso.

Mi psiquiatra diría que estoy buscando excusas. Digo, me encontré a través de este diablo.

No a todas las chicas les gusta el héroe. Estaba destinada a enamorarme del villano.

Porque lo sé, solo sé que me pondrá por delante de todos. Él mismo incluido.

Así que agarro su rostro y golpeo mis labios contra los suyos. Por lo general, no soy tan comunicativa sobre el sexo o el afecto, principalmente porque me encanta cuando toma lo que quiere.

Así es como funcionamos.

Pero en este momento, quiero besarlo, para mostrarle que incluso si lucho, nunca, ni por una vez no lo he querido.

Siempre lo he hecho.

Siempre.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

446



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth King

MALICE

Gruñe mientras muerde mi labio inferior en su boca y luego nos da la vuelta, una mano alrededor de mi garganta.

—Te di una salida, pero te adelantaste y la rechazaste. Ahora, estás realmente jodida, cariño.

—¿Quién dice que quiero una salida? —Sonrío

—Esa es mi chica. Ahora, dime lo que quiero oír.

Mi palma se encuentra con su mejilla.

—Soy tuya, mi monstruo.

—Y yo soy tuyo, conejito.

Y luego me muestra cuánto nos pertenecemos el uno al otro.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

447



R I N A **GOD** OF K E N T

Gwyneth
King

MALICE

EPÍLOGO

Killian

DOS AÑOS MÁS TARDE.

Me he dado cuenta de que hay demasiadas personas irritantes en mi vida y en la de Glyndon.

Más específicamente, las personas que piensan que es una gran idea robarme su tiempo.

Mi nivel de tolerancia con respecto a eso se está desvaneciendo de forma lenta pero segura, y no puedo ser responsable del infierno que se desatará cuando alcance mi límite.

De hecho, ese límite se superó por completo hace unos dos años, poco después de que comenzáramos nuestra relación, pero cometí el error de prometer ver las cosas desde su perspectiva.

En ese momento, era lo único que la haría confiar lo suficiente en mí para estar conmigo. Pero ahora, tengo que aceptar que en realidad necesita amigos.

Que quiere ser reconocida por lo que es.

Que por mucho que quiera pasar cada momento despierto enterrado profundamente dentro de ella o simplemente sosteniéndola en mis brazos, ella necesita algo tan blasfemo como salir con amigos y colegas y toda la puta farsa.

Pero lo entiendo.

Realmente no.

Ni siquiera jodidamente un poco.



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

448



R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

Sin embargo, dejo que tenga esas cosas irritantes, principalmente porque me extraña y me gusta lo proactiva que se vuelve cuando me extraña.

Como esta noche.

No la he visto en un día, y aunque eso fue nada menos que una tortura, tenía algo que planear.

Antes, le dije que se encontrara conmigo en la cima del acantilado, luego me escondí detrás del árbol.

Y esperó.

Glyn llega quince minutos antes y apaga el motor de su automóvil cerca de la carretera, pero no apaga las luces delanteras.

Mi conejito camina directamente hacia el acantilado, sus caderas se balancean suavemente. Lleva una chaqueta de mezclilla y un vestido hoy, uno que le llega a la mitad de los muslos y cruje con cada movimiento. Incluso se puso lápiz labial rojo, mi puto color favorito.

Glyndon es la mujer más hermosa del mundo para mí. Cada vez que la miro, recuerdo la diferencia que hizo en mi vida.

Si no fuera por ella, hace mucho tiempo que habría caído en una espiral destructiva y criminal y nunca me habría abierto a mi familia y encontrado un término medio con ellos.

Gareth y yo no obtendremos el premio Hermanos del Año, y nunca seré sensiblero con mi papá, pero nos sentamos y hablamos. Incluso volvimos a cazar. La única actividad que hacemos los tres juntos, a pesar de que a mamá no le gusta el pasatiempo.

Glyndon se detiene no muy lejos del acantilado, mirando a su alrededor, probablemente buscándome. El aire es suave esta noche, sin viento ni rompimiento de las olas.

Su cabello cubre su rostro mientras saca su teléfono. Poco después, mi teléfono vibra en mi bolsillo. Probablemente sea un mensaje de ella, preguntando si ya llegué.

En lugar de responder con palabras, abro el enorme contenedor que traje conmigo.

Una suave luz amarilla ilumina lentamente el sombrío acantilado mientras las luciérnagas pululan en el aire.

Glyndon mira hacia arriba y su teléfono se olvida cuando queda atrapada en trance. Me encanta cuando está asombrada, cuando sus labios se separan y sus ojos

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

449



MALICE

se abren como platos. Es como cuando estoy dentro de ella y no puede soportarlo más, pero todavía disfruta cada segundo.

La luz amarilla forma un halo a su alrededor cuando me acerco sigilosamente detrás de ella. En el momento en que siento mi aliento en su cuello, se sobresalta y se da la vuelta tan rápido que se desliza hacia atrás.

Cegadoramente, agarra mi pecho con ambas manos, y su teléfono cae al suelo.

—Esta escena es extrañamente similar a la primera vez que nos conocimos —susurro.

—Me asustaste. —Exhala, definitivamente no tan asustada como en ese entonces.

—¿Confías en mí, cariño?

Hace una pausa, su respiración se acelera antes de soltarme. Extiendo la mano y tiro de ella hacia atrás con una mano alrededor de su cintura.

Su pecho se aplasta contra el mío mientras sonrío.

—¿Eso responde tu pregunta?

Muevo mi mandíbula.

—No vuelvas a hacer eso.

—Entonces no vuelvas a hacer preguntas estúpidas. ¿Por qué me quedaría contigo todo este tiempo si no confiara en ti?

—¿Mi encanto?

—Ni siquiera sabes el significado de esa palabra.

—¿Me amas?

Ella suspira, sacudiendo la cabeza.

—Desafortunadamente.

—¿Desafortunadamente?

—Sí, podría haber elegido a cualquier otra persona, pero tenías que ser tú.

—Claro que sí. —Le aparto el pelo de la cara—. Estás aquí temprano.

—Bueno, ¿recuerdas esa desafortunada cosa de cuánto te amo? Por esa razón, en realidad te extraño cuando no te veo por una cierta cantidad de tiempo.

—Eso es muy desafortunado, de hecho.

—Pero la vista vale la pena la espera. ¿Cómo te las arreglaste para traer todas estas luciérnagas aquí?

—Solo lo hice. ¿Merezco una recompensa por todo el trabajo duro?

MALICE

—¿Lo hiciste para impresionarme o por una recompensa?

—Ambas cosas.

Sonríe, sacudiendo la cabeza.

—¿Qué quieres como recompensa?

—Cásate conmigo, Glyndon.

Su sonrisa permanece congelada.

—¿Q-qué?

—Quiero que te cases conmigo.

—Tenemos como veintiuno y todavía no has terminado tu carrera, y quiero continuar mi maestría. Cuando digo qué, quiero decir, ¿hablas en serio?

—¿Cuándo no lo hago? Podemos casarnos después de que estemos asentados en nuestras carreras, si quieres, pero mientras tanto, llevarás mi anillo en el dedo.

Parece haber bajado del susto y un extraño brillo cubre sus ojos.

—¿Cuándo planeaste esto?

—Después de que te llevé a ver a mis padres. Seguramente me casaría con la primera chica que les presentara a mis padres.

Ella entrecierra los ojos.

—¿Eso fue antes o después del anal?

Sonrío.

—Durante, cariño.

Ella trata de ocultar su sonrisa pero falla.

—Maldito pervertido.

—¿Es un sí?

—Ni siquiera preguntaste.

—Si pregunto, significa que tendrás que decir que no, y sabes que no tomo eso como una respuesta. No sobre esto.

Ella envuelve sus brazos alrededor de mi cuello.

—Creo que estoy condenada.

—¿Por qué?

—Porque creo que eres el único hombre con el que me casaría.

—¿Acabas de darte cuenta de eso?



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

LLAME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

451



R I N A **GOD** OF K E N T

Glyndon
King

MALICE

—Cállate. —Se ríe y besa mi mejilla—. Me casaré contigo, mi monstruo.

—Bien. —Deslizo el anillo hecho a medida con mi nombre en su dedo—. Ahora eres oficialmente mía.

Lo mira bajo la luz de las luciérnagas.

—Es tan hermoso. Gracias.

—Tengo una mejor manera para que me muestres tu gratitud. —La agarro por el brazo y tiro de ella conmigo.

Tiene que trotar para seguir mi ritmo y, por lo general, disminuyo la velocidad, pero en este momento, estoy demasiado impaciente por esta mujer.

Necesito estar dentro de ella más de lo que necesito mi próximo golpe de oxígeno.

Una vez que llegamos a un árbol, la golpeo contra él, no lo suficientemente fuerte como para lastimarla, pero lo suficiente como para que pueda darse cuenta de mi intención.

Glyndon traga.

—Estamos en público, Killian.

La agarro por las caderas y la tiro contra mi erección.

—¿Y qué? Tenemos que celebrar nuestro compromiso. —Deslizo mi otra mano debajo de su vestido—. Además, el lápiz labial rojo es una clara invitación a follar esa boca, y usaste un vestido para que yo pudiera tener mejor acceso a tu coño, ¿no?

Mis dedos encuentran su coño y me detengo.

—¿Qué tenemos aquí, mi pequeña zorra? ¿Sin bragas?

—Te dije que te extrañaba. —Exhala.

—Me estás volviendo jodidamente loco, cariño. —Provoco su clítoris y su cabeza cae hacia atrás contra el árbol con un gemido—. Envuelve tu pierna alrededor de mi cintura. Aférrate a mí.

Ambos brazos y una pierna rodean mi cuello y mi cintura, pero aun así susurra:

—Cualquiera puede ver.

—No si quieren seguir con vida. —Libero mi verga dura y furiosa y levanto su otra pierna—. Mírame cuando te folle, cariño.

Sus ojos se encuentran con los míos, entrecerrados, casi cerrados, pero están tan llenos de fuego que quiero atravesarlos y sentir cada quemadura.

LLÁME LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

452



MALICE

La penetro con la impaciencia de un sacerdote célibe. Se aprieta alrededor de mi polla con un grito ahogado, su cuerpo amoldándose al mío.

Tal vez debería hacer que me extrañe más en el futuro. Pensándolo bien, no. Todavía estoy pasando por abstinencia después de solo un día.

Mis dedos se envuelven alrededor de su cuello y ella aprieta su agarre sobre mí. A ella le gusta cuando la estrangulo mientras la follo hasta la locura, mi Glyndon. Me dijo que la hace perder más el control, porque soy yo.

Porque ella *confía* en mí.

Subo mi ritmo hasta que sus gemidos y jadeos de placer resuenan a nuestro alrededor, arremolinándose con las luciérnagas y el silencio de la noche.

—Vas a ser mi esposa. —*Empujo*—. Mi compañera. —*Empujo*—. Mi todo.

—Sí, sí. —Su voz se rompe por la fuerza de mi poder en ella.

—Un día, llenaré este coño con mi semen y me darás hijos, ¿verdad, cariño?

Sus ojos brillan mientras gime.

—¡Sí!

Su orgasmo me golpea con una mezcla de emociones. Tal vez sea la entrega de eso, o el hecho de que ahora está usando mi anillo, o que nada ni nadie me la quitará. O tal vez es la promesa de que la llenaré con mi bebé en el futuro.

Cualquiera que sea la razón, me derramo dentro de ella con un gruñido.

Glyndon se agarra a mí, sus dedos acariciando mi mejilla mientras una sonrisa feliz y femenina cubre sus labios.

—Te amo, mi monstruo.

—Y yo te amo, cariño.

Más de lo que jamás comprenderá, pensará o sabrá.

La amo hasta el punto de la puta locura.

Fin

MALICE

PRÓXIMO LIBRO

LA HISTORIA DE CREIGHTON KING & ANNIKA VOLKOV

GOD
of
PAIN

RINA KENT

RINA KENT

RINA **GOD** OF KENT

LLAME LA ATENCIÓN DE UN **MONSTRUO**.

454



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO

Creighton King

MALICE

SOBRE LA AUTORA

RK

Rina Kent es una autora internacional de éxito en todo lo relacionado con el romance de enemigos a amantes.

La oscuridad es su patio de recreo, el suspenso es su mejor amigo, y los giros de trama son la comida de su cerebro. Sin embargo, a ella le gusta pensar que es una romántica de corazón de alguna manera, así que no maten sus esperanzas todavía.

Sus héroes son antihéroes y villanos porque siempre fue la rara que se enamoró de los tipos de los que nadie se enamora. Sus libros están salpicados de un toque de misterio, una dosis saludable de angustia, una pizca de violencia y mucha pasión intensa.

Rina pasa sus días privados en una ciudad pacífica del norte de África soñando con la próxima idea de una trama o riéndose como una mente maestra malvada cuando esas ideas toman forma.

LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

455



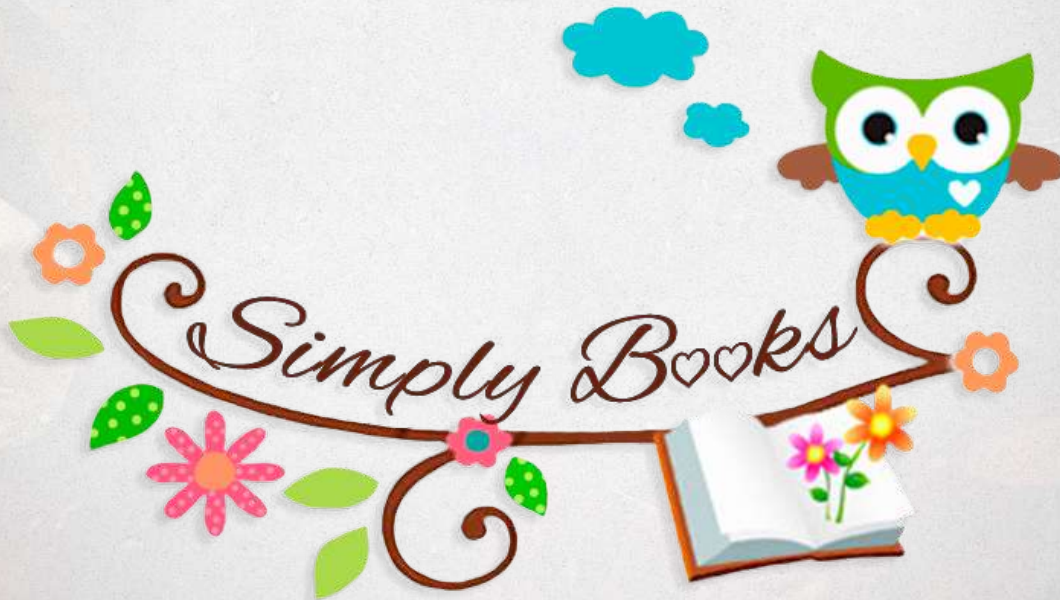
R I N A **GOD** OF K E N T

MALICE

SIMPLYBOOKS TE INVITA A APOYAR
LA LECTURA Y COMPRAR LOS
LIBROS DE TUS AUTORAS
FAVORITAS



LEGACY OF GODS
LIBRO UNO



LLAMÉ LA ATENCIÓN DE UN MONSTRUO.

456



RINA **GOD** OF KENT

Gwyneth King